DUKE
UNIVERSITY
LIBRARY

Treasure Room

Digitized by the Internet Archive
in 2015

https://archive.org/details/obrasdelorenzogr02grac

E. Quellinus delin. P. Clouwet sculp.

En AMBERES, en casa de Geronÿmo ÿ Iuanbautiſta Verduſsen. 1669.

AGVDEZA
Y
ARTE DE INGENIO,

EN QVE SE EXPLICAN TODOS LOS MODOS Y diferencias de concetos, con exemplares eſcogidos de todo lo mas bien dicho, aſſi ſacro, como humano.

POR

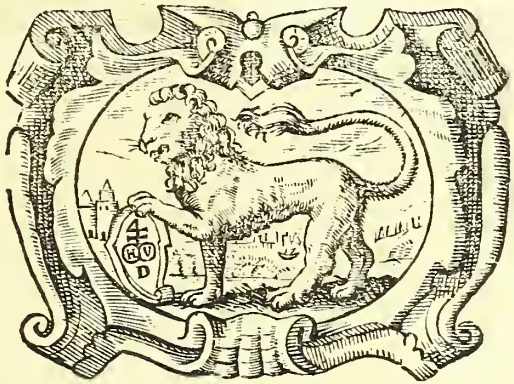
LORENZO GRACIAN.

AVMENTALA

El miſmo Autor en eſta tercera impreſsion, con vn tratado de los eſtilos, ſu propiedad, ideas del bien hablar, con el arte de erudicion, y modo de aplicarla, criſis de los Autores, y noticias de libros.

ILVSTRALA

El Dotor don Manuel de Salinas y Liçana, Canonigo de la Catedral de Hueſca, con ſaçonadas traducciones de los Epigramas de Marcial.



EN AMBERES

En Caſa de Geronymo y Iuanbaut. Verduſſen. 1669.

Con Priuilegio.

G7310
V.2

AL LETOR.

HE destinado algunos de mis trabajos al juyzio, y poco ha el arte de prudencia: este dedico al ingenio, la agudeza en arte, Theorica flamante, que aunque se trasluzen algunas de sus sutilezas en la Retorica, aun no llegan à vislũbres: hijos huerfanos, que por no conocer su verdadera madre, se prohijauã à la eloquencia. Valese la agudeza de los tropos, y figuras retoricas, como de instrumentos para exprimir cultamente sus concetos; pero contienense ellos à la raya de fundamentos materiales de la sutileza, y quando mas de adornos del pensamiento.

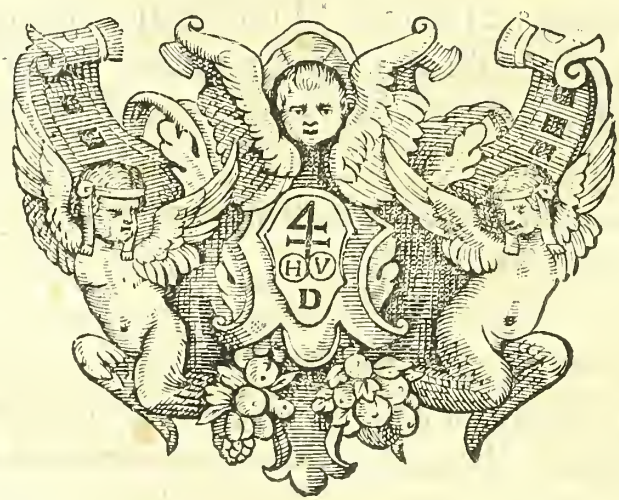
Afectè la variedad en los exemplos, ni todos sacros ni todos profanos, vnos graues, otros corrientes, ya por la hermosura, ya por la dulçura, principalmente por la diuersidad de gustos para quienes se saçonò. El Predicador estimarà el substancial cõceto de Ambrosio, el humanista el picante de Marcial. Aqui hallarà el filosofo, el prudente dicho de Seneca, el historiador el malicioso de Tacito, el orador el sutil de Plinio, y el Poëta el brillante de Ausonio: porque el que enseña es deudor vniuersal.

Tomè los exemplos de la lengua en que los hallè, que si la Latina blasona al releuante Floro, tambien la Italiana al valiente Taso, la Española al culto Gongora, y la Portuguesa al afectuoso Camoes. Preuiene la explicacion à los de estraña lengua, y recientemente la ajustada traducion à los de Marcial, y otros de nuestro elegante Aragones D. Manuel de Salinas, Canonigo de la Catedral de Huesca. Si frequento los

Eſpañoles, es porque la agudeza preualece en ellos, aſſi como la erudicion en los Franceſes, la eloquencia en los Italianos, y la inuencion en los Griegos.

Pudiera auer dado à eſte volumen la forma de alguna alegoria, ya ſaçonãdo vn combite, en que cada vna de las Muſas ſiruiera en delicado plato ſu genero de concetos, ò ſino erigiendo vn nueuo monte de la mente, en còmpetencia del Parnaſo, con ſus nueue Pierides, ò qualquiera otra inuencion; pero heme dexado lleuar del genio Eſpañol, ò por grauedad, ò por deſahogo en el diſcurrir. Quando la forma no contentare, los materiales bien pueden ſatisfazer, que tanto tan valiente conceto, tanto tambien dicho, deſempeñaràn el coſte, lograràn el tiempo.

Y tu, ò libro, aunque lo nueuo, y lo exquiſito te afiançan el fauor, ſino el aplauſo de los Letores, con todo deprecaràs la ſuerte de encontrar con quien te entienda.



IN-

INDICE
DE LOS
DISCVRSOS.

DISCVRSO Primero. Panegirico al arte, y al objeto, pag. 1
Disc. II. Essencia de la agudeza ilustrada, pag. 4
Disc. III. Variedad de la agudeza, pag. 8
Disc. IV. De la primera especie de conceptos por correspondencia, y proporcion, pag. 13
Disc. V. De la agudeza de improporcion, y disonancia, pag. 22
Disc. VI. De la agudeza por ponderacion misteriosa, pag. 33
Disc. VII. De la agudeza por ponderacion de dificultad, pag. 41
Disc. VIII. De las ponderaciones de contrariedad, pag. 46
Disc. IX. De la agudeza por semejança, pag. 54
Disc. X. De las semejanças conceptuosas, pag. 61
Disc. XI. De las semejanças por ponderacion misteriosa, dificultad y reparo, pag. 66
Disc. XII. De las ponderaciones, y argumentos por semejança sentenciosa, pag. 71
Disc. XIII. De los conceptos por desemejança, pag. 77
Disc. XIV. De la agudeza por paridad conceptuosa, pag. 83
Disc. XV. Del careo condicional, fingido, y ayudado, pag. 92
Disc. XVI. De los conceptos por disparidad, pag. 97
Disc. XVII. De las ingeniosas transposiciones, pag. 105
Disc. XVIII. De las promptas retorsiones, pag. 111
Disc. XIX. De la agudeza por exageracion, pag. 117
Disc. XX. De los encarecimientos conceptuosos, pag. 123
Disc. XXI. De los encarecimientos condicionales, fingidos, y ayudados, p. 130
Disc. XXII. De las ponderaciones juiziosas, criticas, y sentenciosas por exageracion, pag. 136
Disc. XXIII. De la agudeza paradoxa, pag. 140
Disc. XXIV. De los conceptos por vna propuesta extrauagante, y la razon que se dà paradoxa, pag. 148
Disc. XXV. De los conceptos en que se propone algun dicho, ò hecho disonante, y se le dà la equiualente, y sutil razon, pag. 156
Disc. XXVI. De la agudeza critica, y malicioſa, pag. 162
Disc. XXVII. De las crisis irrisorias, pag. 171
Disc. XXVIII. De las crisis juiziosas, pag. 181

Disc.

Disc. XXIX. De la agudeza sentencioſa, pag.192
Disc. XXX. De los dichos heroycos, pag.199
Disc. XXXI. De la agudeza nominal, pag.202
Disc. XXXII. De la agudeza por paranomaſia, retruecano, y jugar del verbo, pag.209
Disc. XXXIII. De los ingenios equiuocos, pag.214
Disc. XXXIV. De los conceptos por acomodacion de verſo antiguo, de algun texto, ò autoridad, pag.221
Disc. XXXV. De los conceptos por ficcion, pag.226
Disc. XXXVI. De los argumentos conceptuoſos, pag.235
Disc. XXXVII. De otras maneras de argumentos conceptuoſos, pag.241
Disc. XXXVIII. De la agudeza por ingenioſa ilacion, pag.245
Disc. XXXIX. De los problemas, y queſtiones conceptuoſas, pag.249
Disc. XL. De la agudeza enigmatica, pag.255
Disc. XLI. De las reſpueſtas prontas ingenioſas, pag.257
Disc. XLII. De la agudeza por contradicion, y repugnancia en los afectos, y ſentimientos del animo, pag.259
Disc. XLIII. De las obſeruaciones ſublimes, y de las maximas prudenciales, pag.264
Disc. XLIV. De las ſuſpenſiones, dubitaciones, y reflexiones conceptuoſas, pag.270
Disc. XLV. De la agudeza por deſempeño en el hecho, pag.275
Disc. XLVI. De la agudeza por deſempeño en el dicho, pag.279
Disc. XLVII. De las acciones ingenioſas por inuencion, pag.281
Disc. XLVIII. De la agudeza en apodos, pag.284
Disc. XLIX. De la agudeza por aluſion, pag.288
Disc. L. De otras muchas diferencias de conceptos, pag.293
Disc. LI. De la compoſicion de la agudeza en comun, pag.299
Disc. LII. Del primer genero de agudeza compueſta, pag.304
Disc. LIII. De los compueſtos por metafora, pag.308
Disc. LIV. De la acolutia, y trabaçon de los diſcurſos, pag.312
Disc. LV. De la agudeza compueſta, fingida en comun, pag.318
Disc. LVI. De la agudeza compueſta fingida en eſpecial, pag.324
Disc. LVII. De otras eſpecies de agudeza fingida, pag.332
Disc. LVIII. De la docta erudicion, y de las fuentes de que ſe ſaca, pag.337
Disc. LIX. De la ingenioſa aplicacion, y vſo de la erudicion noticioſa, p.340
Disc. LX. De la perfeccion del eſtilo en comun, pag.345
Disc. LXI. De la variedad de los eſtilos, pag.351
Disc. LXII. Ideas del hablar bien, pag.356
Disc. LXIII. De las quatro cauſas de la agudeza, pag.365

FIN.

AGVDEZA
Y
ARTE DE INGENIO.
EN
QVE SE EXPLICAN TODOS
LOS MODOS,
Y DIFERENCIAS DE CONCEPTOS.

DISCVRSO I.

Panegirico al Arte, y al Objeto.

FAcil es adelantar lo començado: arduo el inuentar, y deſpues de tanto cerca de inſuperable; aunque no todo lo que ſe profigue ſe adelanta. Hallaron los antiguos metodo al ſilogiſmo, arte al tropo, ſellaron la agudeza, ò por no ofenderla, ò por deſauciarla, remitiendola à ſola la valentia del ingenio. Contentauanſe con admirarla en eſte imperial epigrama del Principe de los Heroes Iulio Ceſar, para ſer merecedor de todos los laureles.

Thrax puer adſtricto glacie dum ludit in Hebro,
Pondere concretas frigore rupit aquas.
Dumq; imæ partes rapido traherentur ab amne,
Abſcidit heu! tenerum lubrica teſta caput.
Orba quod inuentum mater dum conderet vrna:
Hoc peperi flammis; cætera, dixit, aquis.

No paſſauan à obſeruarla, con que no ſe le halla reflexion, quanto menos difinicion.

Eran los conceptos hijos mas del eſfuerço de la mente, que del artifi-

cio,pero grandes;mereciò eſte del dulciſſimo Lupercio Leonardo el primer premio entre muchos buenos, à voto del prudente Monarca de las Eſpañas. Fue ſoneto à S. Diego, ponderando la humildad con que rehuſó el recebir los ſacros Ordenes.

Sin que contraſte la humildad profunda,
con que huyó de la gloria humana Diego;
oy vè altar en ſu nombre, y arder fuego,
de donde grato olor à Dios redunda.
El que diò humilde el cuello à la coyunda,
y fue del ſiglo vano oprobrio, y juego;
vedlo gozando celeſtial ſoſſiego,
y como de riqueza eterna abunda.
Poſtranſe las Coronas, y Tiaras
adonde puſo la deſnuda planta,
y cumplen peregrinos votos ſacros.
Viuo no osò tratar las ſantas Aras,
y muerto, Dios ſobre ellas le leuanta,
en eterna memoria, y ſimulacros.

Concebianſe otros acaſo, ſalian à luz ſin magiſterio. La imitacion ſuplia el arte,pero con deſigualdades de ſubſtituto,con carencias de variedad. La contingencia de eſpecies tuuo tambien gran parte, que prohijaron guſtoſos criticos à la ventura.

Pero no ſe puede negar arte donde reyna tanto la dificultad. Armaſe con reglas vn ſilogiſmo, forjeſe pues con ellas vn concepto. Mendiga direccion todo artificio, quanto mas el que conſiſte en ſutileza del ingenio. Qual lo fue eſte valiente diſcurſo de vn Orador Chriſtiano,que en el dia de Ceniza pintó Fenix al alma, que del poluo de ſu cuerpo renace al clariſſimo Oriente de la gracia. Nace el hombre tan deſnudo de noticias en el alma, como en el cuerpo de plumas; pero ſu induſtria, y ſu trabajo le deſquitan con ventajas.

Cenſuranſe en los mas ingenioſos Eſcritores las agudezas, antes por vnas,que por vnicas, y homogeneos ſus conceptos: ó todos criſis, ó todos reparos; correlaciones, ó equiuocos: y es què falta el arte, por mas que exceda el ingenio, y con ella la variedad, gran madre de la belleza. Es la agudeza paſto del alma. Fuelo eſta con que quiſo vno ſignificar que le conuenia à ſu amor ſer tan mudo,como era ciego.

En vn medio eſtà mi amor,
Y ſabe èl
Que ſi en medio eſtà el ſabor,
En los extremos la Iel.

Fun-

Fundase en el nombre de Isabel, que diuidido, la primera silaua, que es *I*, y la vltima, *el*, dizen Iel, y en medio queda el sabe, y à esso aludió la redondilla tan ingeniosa, quan poco entendida. Es la sutileza alimento del espiritu. Digno epigrama este de ser prohijado à grandes ingenios.

Cum foderet ferro castum Lucrecia pectus,
Sanguinis, & torrens egrederetur, ait:
Testetur cunctis non me violasse pudorem,
Ante virum sanguis, spiritus ante deos,
Quam bene producti pro me post fata loquentur,
Alter apud Manes, alter apud superos.

Hallanse gustos felizes, tan ceuados en la delicadeza, tan hechos à las delicias del concepto, que no passan otro que sutilezas. Son cuerpos viuos sus obras con alma conceptuosa: que los otros son cadaueres, que yazen en sepulcros de poluo, comidos de polilla. Pequeño cuerpo de Chrisologo encierra espiritu gigante: breue panegirico de Plinio se mide con la eternidad.

Tiene cada potencia vn Rey entre sus actos, y vn otro entre sus objetos: entre los de la mente reyna el concepto, triunfa la agudeza. Gran pensamiento este, que por serlo tanto se creyó del Camoes.

Horas breues de mi contentamiento;
nunca pensè jamas quando os tenia,
que por mi mal trocadas os veria,
en tan cumplidas horas de tormento.
Las torres, que fundè, se lleuó el viento;
como el viento veloz las sostenia
mas de todo este mal la culpa es mia,
pues hize sobre falso el fundamento.
Amor con vanas mueſtras aparece
todo lo haze llano, y lo assegura,
y luego à lo mejor desaparece.
O grande mal! O grande desventura!
por vn pequeño bien, que desfalleze
auenturar vn bien, que siempre dura.

Entendimiento sin agudeza, ni cõceptos, es Sol sin luz, sin rayos, y quantos brillan en las celestes lumbreras, son materiales con los del ingenio.

Esta vrgencia de lo conceptuoso, es igual á la prosa, y al verso. Que fuera Agustino sin sus sutilezas, y Ambrosio sin sus ponderaciones? Marcial sin sus sales, y Oracio sin sus sentencias?

DISCVRSO II.

Essencia de la Agudeza ilustrada.

SI el percibir la agudeza acredita de Aguila; el produzirla empeñara en Angel; empleo de Cherubines y eleuacion de hombres, que nos remonta a extrauagante Gerarquia.

Es este ser vno de aquellos que son mas conocidos à bulto, y menos à precision: dexase percibir, no definir, y en tan remoto assunto estimese qualquiera descripcion, lo que es para los ojos la hermosura, y para los oîdos la consonancia, esso es para el entendimiento el concepto. Sealo este del suauissimo de los Doctores à la Cordera de las Virgines. Fue (dize Ambrosio) su feruor sobre su edad: muchas mas sus virtudes, que sus años; y diria yo, que su nombre de Cordera (que esto significad Ines) no fue nombre de muger, sino oraculo de Martir; profecia de su sacrificio: *Fuit deuotio supra ætatem; virtus supra naturam: vt mihi videatur non hominis habuisse nomen; sed oraculum Martyris, quod indicauit, quid esse futura.* Fue esta dezima lisonja agradable al ingenio con que el Licenciado Antonio de Leon eternizò el mejor lilio de Francia ya marchitado.

Caminante esta vrna breue
guarda vn Sol resuelto en yelo;
conuertido en tierra vn cielo,
vna Estrella en poluo leue.
No el Cetro en los Reyes mueue
à ser de su ser agenos;
de llanto los ojos llenos
llega, y tu Reyna veràs
viua no pudo ser mas,
muerta no pudo ser menos.

Si los materiales objetos dizen vna cierta agradable simpatia, y vna gran conformidad con sus inferiores potencias; quanta mayor alcançarà vna ingeniosa sutileza con la que es Reyna de todas ellas, digo el ingenio? Prueuelo este concepto del Culto Cayo Veleyo, quando llega à referir, ò ponderar el tragico fin del gran Pompeyo. Vispera, dize, fue el dia de su muerte del de su nacimiento: mostrandose la fortuna tan otra de si misma en este gran varon, que al que ayèr le faltaua la tierra, para la vitoria, oy le falta para la sepultura: *Pridie natalem ipsius vita fuit exitus; in tantum in illo viro à se discordante fortuna; vt cui modo ad victoriam terra defuerat, deesset ad sepulturam.*

Resplandece esta conformidad con el entendimiento en este compuesto de conceptos, soneto del celebrado Garcilaso por su dulçura, facilidad, y agudeza.

O

O dulces prendas por mi mal halladas
dulces, y alegres quando Dios queria,
juntas estais en la memoria mia,
y con ella en mi muerte conjuradas.
Quien me dixera, quando en las passadas
horas, en tanto bien por vos me via,
que me auiais de ser en algun dia,
con tan graue dolor representadas?
Pues en vn hora junto me lleuastes,
todo el bien, que por terminos me distes,
lleuadme junto el mal, que me dexastes:
sino sospecharè, que me pusistes
en tantos bienes, porque deseastes
verme morir entre memorias tristes.

Pero esta conformidad, ò simpatia entre los conceptos, y el ingenio, en alguna otra perfeccion se funda, en algun sutilissimo artificio, que es la causa radical de que se conforme la agudeza, y desdigo tanto del entendimiento su contraria; y esse es el verdadero constitutiuo del concepto, que vamos rastreando; y admiramos, en este agudissimo epigrama de Pentadio à Narciso, en que pondera, que si pereciò por las aguas necio jouen, se restaurà por las mismas flor.

Hic est ille, suis nimium qui credidit vndis,
Narcisus, verò dignus amore puer.
Cernis ab irriguo repetentem gramine ripam;
Vt per quas perijt, crescere possit aquis.

Traduxolo dandole aun mas alma el Canonigo D. Manuel de Salinas y Lizana, que assi en este, como en los de Marcial felizmente junto lo ingenioso de su mente, y lo sabroso de su nombre, dixo:

Este es el bello Narciso
que al agua tanto creyò,
que en su cristal se abrasò,
y morir de amarse quiso;
de su engaño saca auiso,
para boluer à viuir,
mirale flor repetir
sitio en que perdiò su ser:
porque le ayude à crecer,
la que le ayudò à morir.

Toda potencia intencional del alma, digo las que perciben objetos, gozan de algun artificio en ellos: la proporcion entre las partes del visi-

ble es la hermoſura; entre los ſonidos la conſonancia: que haſta el vulgar guſto halla conuinacion entre lo picante, y ſuaue, entre lo dulce, y lo agrio. El entendimiento, pues, como primera, y principal potencia, alçaſe con la prima del artificio, con lo eſtremado del primor, en todas ſus diferencias de objetos. Deſtinanſe las artes à eſtos artificios, que para ſu compoſicion fueron inuentadas, adelantando ſiempre, y facilitando ſu perfeccion. Atiende la dialectica à la conexion de terminos para formar bien vn argumento, vn ſylogiſmo y la retorica al ornato de palabras, para cõponer vna flor eloquente, que lo es vn tropo, vna figura.

De aqui ſe ſaca con euidencia, que el concepto, que la agudeza conſiſte tambien en artificio, y el ſuperlatiuo de todos, como ſe vè en eſte de vn Ingenioſo Orador, en que ponderò de S. Franciſco Xabier, que no ſolo eſte grande Apoſtol del Oriente ſe lleuaua las voluntades de todos quantos trataua, ſino que pareciò que tenia hechizado (à nueſtro modo de dezir) al miſmo Señor, pues ſudaua en Nauarra, vn deuoto Crucifixo todas las vezes que el Santo padecia algun trabajo en la India. Aludiendo à lo que paſſa en los hechizos entre las imagenes, y las perſonas hechizadas, que fue plauſible ponderacion.

No ſe contenta el ingenio con ſola la verdad, como el juizio, ſino que aſpira à la hermoſura. Poco fuera en la arquitectura aſſegurar firmeza, ſino atendiera al ornato. Que ſymmetria en Griega, ò en Romana arquitectura aſſi liſonjea la viſta, como el artificio primoroſo ſuſpende la inteligencia en eſte elegante epigrama del ingenioſo Zarate à la Aurora.

Eſta ſombra del Sol, ſino primera
cauſa, principio, y juuentud del dia,
luz de Dios que tinieblas nos deſvia,
y en la miſma inconſtancia no ſe altera.
Eſſa que corre el velo de la eſfera,
y con efectos de veldades guia,
no ſirua de adormir con armonia,
ò con reſpiracion de Primauera.
Si acaſo adormeciere los ſentidos
con voz de plumas, reſplandor de flores
de ſu lloroſa riſa documento.
A lagrimas de luz veldad dormidos;
no os ſuſpendan los ecos, y colores,
pues van juntos el llanto, y el contento.

Reſaltan mas con vnos, que con otros los extremos cognoſcibles, ſi ſe vnen,

vnen, y el correlato, que es realce de sutileza para vno, y es lastre para otro. Iuntò con donosa inuencion Ouidio en vna piedra, llamada Onix en Latin, y en nuestro Castellano Cornarina este mote: *Flamma mia*, y la remitiò assi sobre escrita, queriendo dezir, *O nix flamma mea*, que aun en Romance dize, agudeza, ò nieue, llama mia.

Consiste, pues, este artificio conceptuoso, en vna primorosa concordancia, en vna harmonica correlacion entre dos, ó tres cognoscibles extremos expressada, por vn acto del entendimiento. Campea esta correspondencia en este gran pensamiento de Paterculo. Marco Ciceron (dize) aquel que se deuiò à si todos sus aumentos; varon de vna nouedad nobilissima, y assi como por su vida esclarecido, assi por su ingenio maximo, y à quien deuemos, el no quedar vencidos del ingenio de aquellos, cuyas armas vencimos: *Marcus Cicero, qui omnia incrementa sibi debuit · vir nouitatis nobilissimæ, & vt vita clarus, ita ingenio maximus, qui effecit, ne quorum arma viceramus eorum ingenio vinceremur.*

Desuerte que se puede definir el concepto. Es vn acto del entendimiento, que exprime la correspondencia, que se halla entre los objetos. La misma consonancia, ó correlacion artificiosa exprimida, es la sutileza objectiua, como se vè, ò se admira en este celebre soneto, que en competencia de otros muchos à la rosa, cantò D. Luis de Gongora.

Ayèr naciste, y morirás mañana:
para tan breue ser, quien te diò vida?
para viuir tan poco estás luzida,
y para nada ser estàs lozana.
Si tu hermosura te engañò mas vana,
bien presto la veràs desvanecida,
porque en essa hermosura está escondida,
la ocasion de morir muerte temprana.
Quando te corte la robusta mano,
ley de la agricultura permitida,
grosero aliento acabara tu suerte.
No salgas, que te aguarda algun tirano,
dilata tu nacer para tu vida
que anticipas tu ser para tu muerte.

Esta correspondencia es generica á todos los conceptos, y abraça todo el artificio del ingenio; que aunque este sea tal vez por contraposicion, y disonancia, aquello mismo es artificiosa conexion de los objetos.

DIS-

DISCVRSO III.

Variedad de la Agudeza.

LA vniformidad limita, la variedad dilata, y tanto es mas ſublime, quanto mas nobles perfeciones multiplica. No brillan tantos Aſtros en el Firmamento, campean flores en el prado, quantas ſe alternan ſutilezas en vna fecunda inteligencia. Deſta ſuerte eſtà lleno de conceptos, aquel tan ſaçonado poëma de D. Antonio de Mendoza, de querer por ſolo querer; pero entre muchos logra eſte ſoneto à la ſoledad.

Amable ſoledad, muda alegria
que ni eſcarmiento vès, ni ofenſas lloras:
ſegunda habitacion de las Auroras,
de la verdad primera compañia.
Tarde buſcada, paz del alma mia,
que la vana inquietud del mundo ignoras,
donde no la ambicion corta las horas,
y entero nace para vn hombre el dia.
Dichoſa tu, que nunca de venganças,
ni de palacio vès con proprio engaño
la ofendida, verdad de las mudanças;
La ſabroſa mentira del engaño,
de almibar las amargas alabanças,
ni del tirano amigo el trato eſtraño.

Ay diſtincion en eſſencias, y eſta es la preeminencia, y ayla por accidentes ſegunda; vna, y otra perficionan la agudeza con belleza ſuperlatiua. Hallanſe de primera magnitud, como lo fue eſte afectuoſo epigrama del no menos pio, que ingenioſo Remondo à la Magdalena.

Magdala diuinis dum figeret oſcula plantis:
Sæpè hæc ex imo pectore verba dabat.
Dicam ne, an ſileam? culparum ſarcina felix,
Quæ me tam charos deprimis ante pedes!

Soles por lo raro, ſales por lo agradable; otras ay de ſegunda, y aun de infima ſal menuda en abundancia. Vna agudeza graue pro lo ſublime de

la

la materia, y sutil por lo realçado del artificio; es acto digno, y propio del espiritu: tal fue este del celebre Lope de Vega à la Descension de la Virgen, à fauorecer à S. Ilefonso.

Cuelgan razimos de Angeles, que enrizan
la pluma al Sol, en arcos soberanos:
humillan nubes promontorios canos,
y de aljofar la tierra fertilizan.
Desde el Cielo à Toledo se entapizan
los ayres de celestes Cortesanos,
con lilios, y açuçenas en las manos;
que la dorada senda aromatizan.
Baxa la Virgen, que baxo del Cielo
al mismo Dios, pero si à Dios Maria:
oy à Maria de Ilefonso el zelo.
Y como en pan Angelico assistia
Dios en su Iglesia; el Cielo vio, que el suelo
ventaja por entonces le tenia.

La primera distincion sea entre la agudeza de perspicacia, y la de artificio, y esta es el assunto de nuestra arte. Aquella atiende à dar alcance à las dificultosas verdades, descubriendo la mas recondita. Esta no cuidando tanto desso, afecta la hermosura sutil; aquella es mas vtil, esta deleytable: aquella es todas las artes, y ciencias en sus actos, y sus habitos; esta por recondita, y extraordinaria no tenia casa fixa.

Pudiera diuidirse la agudeza de artificio en agudeza de concepto, que consiste mas en la sutileza del pensar, que en las palabras, como aquel plausible discurso de vn Orador sacro, que en la misteriosa ceremonia de la ceniza ponderò el entierro del hombre, con todas sus circunstancias, lutos de la Iglesia, capuzes de los Eclesiasticos, llantos de los Profetas, la Cruz delante, poca tierra que basta para cubrir al mayor Monarca, y essa poluo significatiuo del oluido, la vniformidad de palabras, y de accion que en la sepultura no ay desigualdades, y desta suerte fue discurriendo por todos los demas requisitos funerales. La otra es agudeza verbal, que consiste mas en la palabra, de tal modo, que si aquella se quita, no queda alma, ni se pueden estas traduzir en otra lengua, deste genero son los equiuocos, muy celebrado este, que por mote lo dixo vna menina de la Reyna, en aquella vsada, ingeniosa recreacion de Palacio.

El galan que me quisiere,
siempre me regalarà,
porque dèl se me darà
lo mismo que se me diere.

La tercera es agudeza de accion, que las ay prontas muy hijas del ingenio, como lo fue aquella del Emperador Carlos V. quando dexò caer el anillo en Francia. El ponerse à sarmentar el Rey D. Alonso detras del Vargas. Sacar la espada Pedro Conde de Saboya, quando le pedia el grã Canciller del Emperador los titulos de su Estado. El tirar Selim del tapete, quando el viejo su padre à èl, y à sus hermanos los examinaua para herederos con la mançana; el hueuo de Colon, ò Iuanelo, y desta suerte otras muchas, especialmente las que encierran intencion misteriosa, como se dirà en su discurso propio: pero esta diuision mas es accidẽtal, digo de sugeto en accidẽtes, y lo que merece por adequada pierde por vulgar.

Mas propiamente se diuidiera en agudeza de correspondencia, y conformidad entre los extremos objetiuos del conceto, que son los correlatos, que vne para la artificiosa sutileza, como esta de Floro à la muerte de Iulio Cesar: Aquel (dize) que anegò todo el mundo con la Romana sangre, inundò con la suya todo el Senado: *Sicille, qui terrarum orbem ciuili sanguine implerat: tandem ipse sanguine suo curiam impleuit.* Vese la correspondencia entre el mundo lleno de sangre agena, y el Senado de la suya propia, sangre con sangre. Esta misma correspondencia campea en esta estancia de aquella agradable Ecloga de el Principe de Esquilache, y Principe de la poësia.

Oid mis quexas tristes,
lisonjas destas mudas soledades,
Ismenio soy, que vistes,
llorar agrauios, y cantar verdades:
quando del monte al prado
baxaua sus tristezas, y ganado.

Haze dulcissima armonia entre el cantar, y llorar, baxar tristezas, y ganado. La otra es agudeza de contrariedad, ò discordancia entre los mismos extremos del concepto: assi como esta de san Chrysologo à la Madalena hecha trofeo à los pies de su Maestro. He aqui (dize) trocado el orden de las cosas: siempre el cielo embia su lluuia à la tierra; mas oy la tierra es la que riega al cielo. *En mutatus ordo rerum; pluuiam terræ cœlum dat semper: ecce nunc rigat terra cœlum; imo super cœlos, & vsque ad ipsum Dominum imber humanarum profilit lachrymarum.* Con esta misma sutileza concluye don Luis Carrillo el primer culto de España este soneto al desengaño.

Quando me bueluo à mi, y el dulce engaño,
Que en deleznables lazos busco, y sigo,
Conozco al alma, aunque tirano amigo,
Por corto tengo el mal, por corto el daño.

Mas

Mas quando no con el dolor tamaño,
Que el alma abraça, querelloso digo,
Ciega mi enfermedad, duro enemigo,
O amor tal eres en tu enojo estraño.
Cruel estrella se entregò à mi suerte,
Pues de ciegos rezelos oprimida,
Desconociendo el bien, el mal aduierte.
Mas solo alienta en mi tan honda herida,
El ver que el tiempo si me da la muerte,
El mismo tiempo me ha de dar la vida.

Vese en entrambos exemplos aquella oposicion, y discordancia ponderada en el primero, por aquella metafora de llouer la tierra sobre el cielo, al contrario de lo ordinario; y en el segundo concluye el soneto, con el dar muerte, y dar vida el mismo tiempo: pero esta diuision de la agudeza, no abarca todas sus especies como las Chrisis, exageraciones, y otras.

Ay agudeza pura, que no contiene mas de vna especie de concepto, sea proporcion, ò sea misterio: assi concluye Giron, agudissimo Poëta Valenciano vna quintilla, en el poëma de la Passion, quando llega à la negacion de san Pedro, dize:

No auia de cantar el gallo
Viendo tan grande gallina.

No encierra otro concepto, sino vna proporcion entre el cantar del gallo, y el temer de Pedro. Otra ay agudeza mixta, monstro del concepto, porque concurren en ella dos, y tres modos de sutileza, mezclandose las perfecciones, y comunicandose las essencias. Assi en esta redondilla de romance, aquel que fue Cisne, fue Aguila, fue Fenix, en lo canoro, en lo agudo, y en lo estremado.

Iunto à mi casa viuia,
porque yo cerca muriesse,
vna Mora de linage
de los brauos Melioneses.

Aqui encierra en dos versos muchos conceptos. El misterio de viuir cercanos, y dà la razon dèl por vna excelente improporcion, contraponiendole el viuir para matar, y no perdona à la exageracion, que es otro

grande realce; incluye tambien la transmutacion, ò conuersion. Lo mismo se vè en este ingenioso epigrama del Estroza, en que pinta la lucha del Dios Pan, y del Amor.

Pan, & Amor quondam lucta certare volentes,
Deponunt calamos ille, vel ille sacros.
Hic onus alarum, villosa nebridos, ille
Proycit hic arcus, proycit ille pedum.
Tum liquido exutos artus perfundit oliuo;
Cecropiaque modum seruat vterque pales.
Conseruere manus totis conatibus ambo,
Robore Pan fidens, dexteritate puer.
Aspera pugna fuit; primisque assaltibus anceps,
Nunc Pana aiebant vincere, nunc puerum.
At demum clato prensauit cornua saltu;
Panaque, qui vincit omnia, vicit amor.

Aqui se vè la ingeniosa ficcion, la comparacion, antitesi sobre todo el jugar de la voz Pan, que significa en Griego todas las cosas, y debaxo essa alegoria concluye con el encarecimiento, de que el amor todo lo rinde.

Diuidirase adequadamente en agudeza de artificio menor, y de artificio mayor, quiero dezir incomplexa, y compuesta. La incomplexa es vn acto solo, pero con pluralidad de formalidades, y de extremos, que terminan el artificio, que fundan la correlacion, como se mueestra en esta ponderacion de aquel gran Padre, cuyo augusto nombre le corona por Rey de los ingenios. Nace Iuan (dize Agustino) quando los dias comiençan à menguar: nace Christo, quando comiençan à crecer, para que se cumpla lo que el mismo Iuan dixo; èl conuiene que crezca, y que yo mengue. *Nascitur Ioannes cùm dies inciperent minui: natus est ipse cùm dies inciperent crescere; vt præfiguraretur, quod ait idem Ioannes, illum oportet crescere, me autem minui.*

Aunque encierre en si dos, y tres agudezas, con todo esso se llama incomplexa, porque và por modo de vn pensamiento solo, como en vn epigrama, en vn soneto; y sea este del ingenioso don Luis Carrillo.

Mira el amante palido, y rendido
à la inclemencia Tisbe de su hado,
el rostro en llanto por su amor bañado,
y èl en su sangre por su amor teñido.
Hiriose con la espada, que auia sido
ministra de su mal, y su cuydado,
el golpe no sintio, que era acabado,
con el morir su amante, su sentido.

Cuyo,

Cayo, y buſco ſu ſangre preſuroſa
la fria de ſu dueño, y ella herida
los braços de ſu amante querelloſa.
Moſtrò ſu ſer la muerte en tal cayda,
pues fue à juntar de vn golpe poderoſa,
lo que el amor no pudo en vna vida.

La agudeza compueſta conſta de muchos actos, y partes principales, ſi bien ſe vnen en la moral, y artificioſa trauazon de vn diſcurſo. Cada piedra de las precioſas, tomada deporſi, pudiera oponerſe à eſtrella; pero muchas juntas en vn joyel, parece que pueden emular el firmamento: compoſicion artificioſa del ingenio, en que ſe erige maquina ſublime, no de colunas, ni arquitrabes, ſino de aſſumptos, y de conceptos. Fue ingenioſo diſcurſo, dedicado à la Aurora del Empireo. Ponderando que con gran miſterio ſe llamò Maria, que ſignifica *Señora*, porque fue concebida, no como Eſclaua, ſino como Señora de la culpa en gracia, y aun en gloria: naciò como Señora de la vida, no ſugeta à las mas de ſus penalidades: muriò como ſeñora de la muerte de la fuerça del amor.

Buelueſe à diuidir la agudeza incomplexa en ſus generos y modos, y reduceſe à quatro, como raizes, fuentes del conceptear. La primera es de correlacion, y conueniencia de vn termino à otro, y aqui entran las proporciones, improporciones, ſemejanças, paridades, aluſiones, &c. La ſegunda es de ponderacion juizioſa ſutil, y á eſta ſe reduzen criſis, paradoxas, exageraciones, ſentẽcias, deſempenos, &c. la tercera es de raciocinacion, y á eſta pertenecen los miſterios, reparos, illaciones, prueuas, &c. La quarta es de inuencion, y comprehende las ficciones, eſtratagemas, inuenciones en accion, y dicho, &c. que todas ſe van declarando en los diſcurſos ſiguientes.

DISCVRSO IV.

De la primera eſpecie de conceptos, por correſpondencia, y proporcion.

PRiuilegio es de ciencia, reduzir á principios generales ſus enſeñança: ſon las maximas doctrinales, lo que el nombre dize, cabeças, y como fuentes del diſcurrir, los fundamentos del enſeñar: comience pues por vn principio Real la Arte Reyna.

Es el ſugeto ſobre quien ſe diſcurre, y pondera; ya en conceptuoſa panegiri, ya en ingenioſa criſi, digo alabando, ò vituperando; vno como cẽ-

tro de quien reparte el discurso lineas de ponderacion, y sutileza à las entidades que lo rodean; esto es à los adjuntos que lo coronan, como son sus causas, sus efetos, atributos, calidades, contingencias, circunstancias de tiempo, lugar, modo, &c. y qualquiera otro termino correspondiente. Valos careando de vno en vno con el sugeto, y vnos con otros entresi, y en descubriendo alguna conformidad. ò conueniencia que digan, ya con el principal sugeto, ya vnos con otros, exprimela, ponderala, y en esto està la sutileza. El exemplo lo prueue, y lo declare. Careò san Ambrosio en el Bautista su nacimiento, y su muerte, hallò que aquel fue por profecia, y esta por la verdad exprimiò luego la correlacion, y dixo: no sè de que me admire mas, si de su prodigioso nacimiento, ò si de su prodigiosa muerte? Con razon muriò por la verdad, el que naciò por profecia. *Vtrum quod mirabiliter natus sit: an quod mirabilius sit occisus: Natus enim est in prophetia; in veritate peremptus est.* Con este modo de concepto diò principio à su aplaudida cancion el Petrarca, que consagrò á la verdadera laurea, y corona de los Serafines Maria.

O Virgen bella, *que del Sol vestida*,
De estrellas coronada *al Sol inmenso*
Tanto agradaste, que en ti fue escondido.

Notese la correspondencia entre vestirse del Sol, y vestirle de su carne, agradar con el Sol al Sol. Esta misma armonia, y correlacion hizo tan celebrado este soneto de don Luis de Gongora, à don Christoual de Mora, Marques de Castel Rodrigo.

Arbol de cuyos ramos fortunados,
las nobles Moras son Quinas Reales,
teñidas con la sangre de leales
Capitanes, no amantes desdichados.
En los campos del Tajo mas dorados,
y que mas priuilegian sus cristales,
à par de la sublime palma sales,
y mas que los laureles leuantados.
Gusano de tus ojas me alimentes,
pajarillo sostenganme tus ramas,
y ampareme tu sombra peregrino.
Hilarè tu memoria entre las gentes;
cantarè enmudeciendo agenas famas,
y votarè à tu templo mi camino.

Va

Va conuinando sus empleos con el moral de su patrocinio, cantando aue, ò cisne à sus ramas, hilando como gusano de seda (que èl dixo, hilò su carcel) alimentase de lo moral, y concluye peregrino en sus soledades; votandole su camino. De suerte que esta primera especie de concepto, consiste en vna cierta armonia, y agradable correspondencia, que dizen entresi los terminos, ò con el sugeto. Hizo Agustino centro de su agudeza à aquella Señora, que lo fue de la sabiduria infinita, y dixo: Dignòse el Verbo Eterno de trocar el seno del Padre por el sagrado virginal vientre de su madre, y passó esta Señora de Esposa de vn pobre Carpintero, à serlo del Arquitecto del cielo. *Ex sinu Patris in vterum dignatur descendere Matris, quæ dum desponsaretur fabro cœli nupsit Architecto.* Puso la correspondencia primero entre el seno del Padre, y el de la Virgen Madre: y luego entre aquellos dos extremos de vn Carpintero al Arquitecto Criador. Con vna bien ponderada proporcion hizo argumento al coraçon empedernido el ingenioso, y aqui mas por lo verdadero el Cauallero Guarini. Pondera assi en la muerte de su Criador.

Questo è quel dì di pianto, è de horror degno,
che al Padre il Figlio in sacrificio offerse:
è nel lauacro del suo sangue immerse
puro innocente, il nostro fallo indegno.
Su questo or sacro, è pria spietato legno,
chi morir non potea, morte sofferse,
qui chiudendo le ciglia, il cielo apperse;
è rende l' alme al gia perduto regno.
Conuerse hauea la morte in noi quellarmi:
Ei le sostene, è feo del innocenti
sue membra scudo, onde altrui vita impetra.
Orse i chiusi sepolcri, è i duri marmi
se aprono, è piagne il cielo, è gli elementi?
Ben empio el cor che non si moue, espetra.

Quando esta correspondencia està recondita, y que es menester discurrir para obseruarla, es mas sutil, quanto cuesta mas: como en esta de don Luis de Gongora.

Estremo de las hermosas,
y estremo de las crueles;
hija al fin de sus arenas
engendradoras de fierpes:

Estre-

Eſtremada correlacion entre ella cruel, y ſu patria madre de fieras, y viuoras. Eſto es propiamente conceptear con ſutileza, y eſte modo de concepto ſe llama proporcional, porque en èl ſe atiende à la correſpondencia, que hazen los eſtremos cognoſcibles entreſi: eſta miſma agudeza contiene aquel epigrama de Marcial, que ha merecido mas aplauſos que tiene ſilabas. Careò en Diaulo los empleos antes de Medico, y deſpues de ſepulturero, y dixo.

Nuper erat Medicus, nunc eſt veſpillo Diaulus,
Quod veſpillo facit, fecerat, & Medicus.

Traducelo ajuſtadamente el Canonigo don Manuel de Salinas, con otros muchos ſelectos del agudiſſimo Marcial, para darlos à la eſtampa: aſſunto que ſerà tan agradable, quanto deſeado.

Diaulo es oy ſepulturero,
y ha poco que era Dotor:
lo que haze enterrador,
hizo Medico primero.

Bien patente eſtà la correſpondencia entre Medico, y ſepulturero, perſeuerando en ſu exercicio de echar en la ſepultura. Hallaſe ſimmetria intelectual entre los terminos del penſamiento, tanto mas primoroſa que la material entre colunas, y acroteras, quanto và del objeto del ingenio, al de vn ſentido. Que correſpondencia mas ingenioſa que la deſta ponderacion, al hazerſe Eſclaua la Madre Virgen, quando la hazen Reyna de cielo y tierra? *Por quanto (*dize*) quando auia de ſer eſclaua de la culpa en ſu Concepcion, la gracia la hizo Reyna: oy en ſu Anunciacion, quando auia de ſer Reyna, ſu humildad la haze eſclaua.*

Por eſta miſma conſonancia pondera conceptuoſamente D. Franciſco de la Cueua el hecho de Porcia en eſte gran Soneto.

Porcia deſpues que del famoſo Bruto
ſupo, y creyò la miſerable ſuerte:
no viua yo ſin ti, con pecho fuerte
dixo, llorando ſobre el caſto luto.
Ved que las armas me eſcondeis ſin fruto,
gente curioſa, en impedir mi muerte,
que amor me dà con que à pagalle acierte,
deſta limpieza, y deſta fee el tributo.

Tragò

Tragò las brasas, y aunque alla sintieron;
que las de amor, si amor lo permitiera,
bastauan à vencer su fuerça esquiua.
Como todas à intento igual vinieron,
concertaronse al fin de tal manera,
que la mataron por dexalla viua.

Añade á la correspondencia de las asquas materiales, y el fuego de su amor, otra grande agudeza de la exageracion. Estremada correspondencia fue tambien la de aquel conceto de don Antonio de Mendoza, por Antonomasia el cisne cortesano, en la vida de la Emperatriz de los cielos.

Estraña, venera, admira
tan soberanos portentos,
que Iuan es la *voz de vn mudo*,
y ella es la *vista de vn ciego*.

Esta armonia conceptuosa, vnas vezes se halla entre las causas del sugeto de la panegiri: assi aquel gran Padre, à quien la Reyna del Empireo le restituyò la mano, para que prodigiosamente escriuiesse sus excelencias. San Iuan Damasceno careò las dos causas paternas desta Señora, y dixo: El padre se llama *Ioachim*, que significa preparacion, la madre *Ana*, que es gracia. Preparacion, y gracia? Luego Maria fue concebida con circunstancias, con priuilegios de Sacramento. Esto mas fue comulgar la naturaleza, que concebirla. Gran correspondencia entre Ioachin, y Ana, gracia, y preparacion; y luego la glossa con la solucion del misterio: concepto que pudiera honrar vn Cherubin.

Otras vezes campea esta correlacion entre los efetos del sugeto. Desta suerte proporcionó Floro en Tarquino el Soberuio, la iniquidad en alcançar el Reyno, con la tirania despues en el gouernar. El poder (dixo) adquirido con maldad, no con menos lo exerció, que lo consiguiò: *Hic regnum auitum, quod à Seruio tenebatur, rapere maluit, quàm expectare; immissisque in cum percussoribus: scelere partam potestatem, non melius egit, quàm acquisierat.* Los efectos del vano, y ciego amor proporcionó correlatiuamente el inmortal Camoes.

Vençóme amor, nam ó nego,
Tem mais força, que euasaz:
Que como he *çego*, *è rapaz*,
Dame porrada de çego.

Corresponde el efecto à la causa, el golpe al amor ciego. Pero las circunstancias por lo muchas; suelen ser copiosa materia desta armonia

ingenioſa. Ponderò S. Aguſtin el crecer del dia, al nacer del Sol de Iuſticia, y dixo. Crezca el dia temporal, quando nace el dia eterno: acerqueſenos el Sol material, pues el Diuino nace en la tierra: menguen los horrores de las tinieblas, al amanecer la verdadera luz: *Nec immerito aucto iam ab hinc die, hodie lux incrementum cepit; cum humano generi in hoc vtique die vera lux venit Dic enim æterno naſcente, augmentum debuit dies temporalis accipere: defectionem ſentiunt opera tenebrarũ.* De la correſpondencia del lugar tomó pie D. Luis de Gongora para vn gran concepto, y dixo:

Dos terminos de veldad
Se leuantan junto à donde
Los quiſo poner Alcides
Con dos columnas al Orbe.

Ponderò bien la duplicada belleza en el termino, y non plus vltra del valor. Con eſta ſutileza ponderò otro mas felizmente, que con razon la Virgen Madre moraua en Galilea, que ſignifica termino, la que fue eſtremo de la ſantidad, y non plus vltra de la perfeccion. Las contingencias ſolicitan la prontitud, y la fecundan para eſte modo de concepto. Ingenioſamente Marcial glosò la contingencia de quedar ſepultada vna aueja en vna gota de electro, ponderando que fue ſin duda proporcionado premio de ſus dulces empleos, nectar al nectar, y electro à ſu dulce licor.

Et latet, & lucet Phaetontide condita gutta,
Vt videatur Apis nectare clauſa ſuo.
Dignum tantorum pretium tulit illa laborum,
Credibile eſt ipſam ſic voluiſſe mori.

Mas ſi ſolo el exprimir eſta correſpondencia, y armonia, que ſe halla entre los extremos objectiuos, es ſutileza, y obra grande del penſar: que ſerà quando no ſe cõtentè con eſſo ſolo vn grande ingenio, ſino que paſſe adelante, y llegue à realçarla? Prodigio es del ſutilizar. Puedeſe adelantar de muchos modos: ſea el primero, añadiendo la põderacion à la correlacion. Don Franciſco de Queuedo en la transformacion de Dafne introduze à Apoló, hablando deſta ſuerte con mas ſutileza, que cultura.

Ya todo mi bien perdi,
ya ſe acabaron mis bienes;
pues oy corriendo tras ti,
aun mi coraçon, que tienes
alas te dà contra mi.

Pon-

Ponderò bien, que las alas de su coraçon la ayudauan en su carrera. No solo se funda tal vez la correspondencia entre los correlatos, sino que se le da exceſſo de parte de alguno dellos. Con notable sutileza Marcial glosando aquel acaso, en que llegando vn niño à jugar con la Osa de metal, que estaua en las cien columnas, y metiendole la mano en la boca, le picò vna Bibora, que estaua escondida en ella: no solo proporcionò fiera, con fiera, sino que ponderò, que viuia con mas cruel alma la Osa fingida, que si fuera verdadera.

Proxima centenis ostenditur Vrsa columnis,
Exornant fictæ quæ platanona feræ,
Huius dum patulos alludens tentat hiatus:
Pulcher Hylas; teneram merſit in ora manum.
Vipera ſed cæco ſcelerata latebat in ore;
Viuebatquè anima deteriore fera,
Non ſenſit puer eſſe dolos, niſi dente recepto,
Dum perit; ò facinus auſa quod Vrſa fuit?

Elegantemente lo traduze assi nuestro Salinas.

En el Portico excelso de Pompeyo,
cuya hermosa fachada,
se vè de cien columnas adornada,
y de platanos mil embellecida;
donde diuersas fieras,
que adornan mas el sitio Mageſtuoso
tan al viuo se miran
que por muertos algunos se retiran,
de metal vna Osa
con boca abierta en la primera losa
de vna pilastra estaua.
Con esta pues el bello niño Hilas
por niñear vn dia
en la boca la mano le metia:
mas ay que aunque son todas duros bronçes,
con alma mas cruel viuia entonces,
la Osa que si viua alli estuuiera;
pues en su boca abierta, y tenebrosa
bibora se ocultaua ponçoñosa;
que al rapaz inocente
clauò en su mano el venenoso diente,

quando à ponçoña tanta
rindiò la vida el niño bullicioſo,
ó hado riguroſo!
ó ſuerte deſdichada!
que cauſe mayor mal fingida fiera
que ſiendo natural hazer pudiera!

Por lo contrario, quando ay exceſſo entre los dos extremos correlatos: ir realçando el excedido, para que llegue à igualar con el otro, es releuante ſutileza. Andrada aquel gran heredero de la ſutileza de ſu gran Padre Aguſtino; careando la hermoſura virginal de ſanta Ines en carne mortal, con la dotal de la gloria dixo: que ſin duda ſe adelantó la gracia à la gloria en hermoſearla, preuinòla no la dexó que hazer: deſuerte que realçò la gracia à los efectos de la gloria, y la belleza mortal à la inmortal. A vezes no eſtà el vno de los extremos, ſino que ſe finge con probabilidad, para fundar la correſpondencia: vèſe en eſta eſtancia de aquella emulada çancion de D. Franciſco de Queuedo à la muerte de Don Luis Carrillo.

Vi con prodiga vena,
de parlero criſtal vn arroyuelo,
jugando con la arena,
y enamorando de ſu riſa el cielo;
y à la margen amena,
vna vez murmurando otra corriendo,
eſtaua entreteniendo,
eſpejo guarnecido de eſmeralda
me pareciò al miralle:
el prado ſu guirnalda;
mas abriòſe en el valle
vna embidioſa cueua de repente,
enmudeció el arroyo,
creciò la eſcuridad del fatal hoyo,
y ſepultó recien nacida fuente:
cuya corriente breue reſtauraron,
ojos que de piadoſos la lloraron.

Encareciò bien proporcionando la corriente, ſalida de los ojos, con la deſaparecida á ellos; no ſiempre eſtá la proporcion, pero ſe exprime la falta della; aſſi dixo el prodigioſo Lope de Vega.

Mis

Mis pastores te dezian,
quando à mi puerta llamauas;
en vano *llama à la puerta*
quien no *ha llamado en el alma.*

Deseóse la correspondencia, ò se arguyò faltar entre el coraçon, y la material de su cabaña. Tambien es grande sutileza ir realçando alguno de los dos extremos, para fundar la correspondencia, descubriendole alguna formalidad, ò supliendo en su perfeccion, lo que le falta con el nombre, ò con las circunstancias, para la proporcion. Fue destinado entre los Grandes de España el de Alua, para el Real cortejo de la Serenissima Señora, Doña Maria de Austria, Infanta de España, Augusta Emperatriz de Alemania, digna consorte de Ferdinando III. en su viaje del Ebro al Aluis, glosò vno à lo pronto por lo de passo, y dixo: *Bien và el Alua con el Sol.* Adelantó otro; que ay vitorias entre los ingenios. Heroyco es el desempeño, porque si Alemania enriqueció à España mas con sola vna tan preciosa Margarita, que entrambas Indias con sus flotas, y riquezas; oy España retorna esta perla hija de aquella, y la conduze el Alua. Campea la correspondencia entre Alua, Sol, Margarita, Indias.

Vencer vna aguda correspondencia, con hallar otra mayor, es doblar la sutileza; assi Sulpicio Cartagines, al mandar Virgilio quemar su Eneyda por vna saçonada proporcion glosó, que no eran nueuos para Troya los incendios, allà verdadera, y aqui de cantada.

Iussrat heu rapidis abolcri carmina flammis
Virgilius; Phrigium quæ cecinere ducem.
Tucca vetat, Varusque simul: tu Maxime Cæsar
Non sinis; & latiæ consulis historiæ.
Infelix gemino cecidit propè Pergamon igni,
Et pene est alio Troia cremata rogo.

Realçó el concepto Cornelio Gallo, ponderando que aun huuiera sido mas cruel, y digno de mas sentimiento este segundo incendio, que lo fue el primero, pues fue feliz aquel en consuelo de tan heroyco canto.

Temporibus lætis tristamur Maxime Cæsar,
Hoc vno amisso quem gemò Virgilium.
Sed vetuit relegi si tu patière libellos,
In quibus Æneam condidit ore sacro.
Roma rogat, precibus toties tibi supplicat Orbis,
Ne pereant flammis tot monumenta Ducum.

Atque iterum Troiam sed maior flamma cremabit,
Fac laudes Italum, fac tua facta legi.
Æneamq; suum fac maior nuntius ornet:
Plus factis possunt Cæsaris ora dei.

Estas son las agradables proporciones conceptuosas, belleza del discurso, hermosura del ingenio. Con este genero de concepto concluye el celebre Luis de Camoes aquel soneto, apreciado por Rey de los demas.

Alma minha gentil, que te partiste,
tão çedo desta vida descontente;
reposa la noçeo eternamente,
è viua eu ca na terra sempre triste.
Se la no assento Ethereo, onde subiste,
memoria desta vida se consente;
não te esqueças de aquelle amor ardente,
que ja nos olhos meus tão puro viste.
Esse vires, que pode merecerte,
algua cousa à dor que me ficou,
da magoa sem remedio de perderte:
Roga à Deus, que teus annos encurtou,
Que tão çedo de çà me leue à verte,
Quam cedo de meus olhos te leuou.

DISCVRSO V.

De la Agudeza de Improporcion, y disonancia.

ES la Improporcion el otro extremo en este modo de Agudeza; contraria à la passada, pero no disigual, porque de los opuestos suele ser emula la perfeccion. Formase por artificio cõtrapuesto à la proporcion: como se vè en este laureado soneto, de Bartolome Leonardo, por el assunto, que fue à san Laurencio, y por el concepto, que fue grande.

Qual Cisne, que con vltimos alientos
Viue y muere cantando à vn mismo punto:
Y en el *sepulcro*, *y nido* todo junto,
Mas viuos articula los açentos.
Tal en la dura cama, en fuegos lentos,
El inuicto Español viuo, y difunto,
Leuantò este diuino contrapunto,
Cercado de Tiranos, y tormentos.

Yo

Yo, Celestial Señor, yo aquel Laurencio,
A cuyo coraçon fuerça embiaste,
Para mayor martirio suficiente:
Y à quien tu visitaste en el silencio
De la noche, y con fuego examinaste;
Ardiendo el alma en otro mas ardiente.
Recibe este mi espiritu inocente,
Y tu Tirano cruel, cruel Cerafte,
Rebuelue, y come deste lado abierto,
Y dà sepulcro viuo à vn cuerpo muerto.

Otro dixo: Serán tus entrañas crudas,
Sepulcro de vn cuerpo asado.

Alli se busca la correspondencia, aqui al contrario, la oposicion entre los extremos. El Gran Ambrosio, cuyo nombre bautizò misterioso sus escritos, siempre conceptuoso sobre eloquente, pero en el discurso de santa Ines apassionado, contrapuso con grande artificio la pequeñez de su cuerpo à la grandeza de su espiritu, la delicadeza virginal con la crueldad tirana. Huuo (dize) lugar en aquel tierno cuerpecito para tantas, y tan grandes heridas? y lo que no tenia donde recebir los golpes del hierro, tuuo donde conseguir las coronas. Aun no saçonada para la pena, y ya madura para la vitoria: *Fuit ne in illo corpusculo vulneri locus? & quæ non habuit quo ferrum reciperet; habuit quo ferrum vincceret. Nondum idonea pœnæ, & iam matura victoriæ; certare difficilis, facilis coronari.* Sobresale ingeniosamente la correlacion de contrariedad entre los terminos della, en este exemplo del abundante Vega.

Ninguna cosa Zulema
De quantas miro me agrada;
Hasta essa sierra neuada,
Es vn bolcan que me quema.
Estas aguas de Genil
No pueden darme templança,
Ni està verde mi esperança,
Con auer llegado Abril.
Que se me dà à mi que cante,
El aue en essas azequias,
Si son funestas exequias,
De la vida de vn amante.

Nace de la proporcion la hermosura, no siempre de la improporcion en el hecho, pero el notarla en el concepto, es perfeccion. Ponderò bien el Cordoues Agudo, la ceguera de dos amantes en su poema de los Comendadores.

Iorge, y Beatriz se miraron
Con vn afecto encendido,
Que entrandoles por los ojos
Nunca vieron el peligro.

Està

Eſtà la improporcion en aquel no ver ſu mal entrandoles por la viſta. Es muy platicada eſta diſonancia por lo facil del concebirla, con eſta agudeza comiença vn ſoneto Iuan de Valdès.

La luz mirando con la luz mas ciego
rompe Leandro eſpumas plateadas,
y entre las olas con el viento hinchadas,
pide al Cielo piedad, al mar ſoſſiego.

Y don Antonio de Mendoça dà fin à ſus octauas en ſu aplaudida Comedia de Querer, con la artificioſa diſcordancia.

Bella Ninfa del Sol, deidad de nieue;
mas luziente, mas candida, mas pura;
cuya viſta gentil ayroſa mueue
globos de luz, eſferas de hermoſura:
donde tanto eſcarmiento el buelo atreue
tanta vida contenta, y no ſegura;
que puedes ſi à tus ojos las conduzes,
matar con vidas, y cegar con luzes.
Tu que de azero, y de belleza armada,
no das repoſo à nadie en ſu elemento,
viſtiendo hermoſa, y coronando ayrada,
de gloria el campo, y de terror el viento:
y en la ſelua aun del Sol mal penetrada,
con planta bella, con bizarro aliento,
logrando flechas, recogiendo amores,
le quitas fieras, y le dexas flores.

Armaſe eſta contrariedad entre los miſmos terminos, que la conformidad, y aſſi entre el ſugeto, y ſus cauſas: deſta ſuerte careó vno al Bautiſta voz con ſu padre mudo, y concluye eſta opoſicion diziendo. Enmudezca Zacarias al engendrar à Iuan, para que conſte, que el que es mas que Profeta, mas es tambien, que voz de Profeta: pues es voz de la diuina palabra, con ecos de ſabiduria infinita. Entre los efetos del amor profano, la ponderò el Padre Tablares, ingenioſo, y pio Ieſuita.

Con leche brindas, y la ſangre lleuas,
riſueño miras, y ſangriento llagas:
y aunque con oro ceuas
Amor con yerros pagas;
y quando Fenix mueres,
en vltrajada palma,
veneno viertes, que atoſiga el alma.

Gran

Gran dezir, y que mueſtra bien lo que vale eſte modo de concepto. Entre dos accidentes fundò eſta contrapoſicion, el ſiempre ingenioſo Cauallero Guarini.

O felice augelleto,
Como neltuo diletto,
Ti ricompenſa ben lalma natura,
Se ti nego ſaber, ti die ventura.

En la variedad de tiempos paſſado, y preſente ſe pondera la contrariedad de las circunſtancias: aſſi el Bachiller Franciſco de la Torre cantò.

Tortola ſolitaria, que llorando
tu bien paſſado, y tu dolor preſente,
enſordezes la ſelua con gemidos;
cuyo animo doliente
ſe mitiga penando
bienes aſſegurados, y perdidos,
ſi inclinas los oîdos
à las piadoſas, y dolientes quexas
de vn eſpiritu amargo,
(breue conſuelo de vn dolor tan largo)
con quien amarga ſoledad me aquexas,
yo con tu compañia,
y à caſo à ti te aliuiarà la mia.

Comiença la eſtancia, con la improporcion del bien paſſado, con el dolor preſente, y la acaba con la proporcion entre ſus reciprocas penas. Es gran fundamento para la mudança de los efectos, y la contrapoſicion. Careò don Luis de Gongora eſta variedad, en aquella ſu Cancion dos vezes Real, por el ſugeto, que fue el Martir Principe Godo, y por lo mageſtuoſo de la ingenioſa compoſicion.

Oy es el ſacro venturoſo dia,
en que la gran Metropoli de Eſpaña,
que no te quiſo Rey, te adora ſanto.

Y mas adelante.

Principe martir, cuyas ſacras ſienes
aun no impedidas de Real Corona,
la eſpada honrò del perfido Arriano:
tu cuya mano *al Cetro* ſi perdona,
no *à la Palma*, que aora en ella tienes.

Fue este culto Poëta Cisne en los concentos, Aguila en los conceptos; en toda especie de agudeza eminente: pero en esta de contraproporciones, consistió el triunfo de su grande ingenio: vense sus obras entretexidas desta sutileza.

El cuerpo *con poca* sangre,
Los ojos *con mucha* noche;
Le hallò en el campo aquella,
Vida, y muerte de los hombres.

Y luego.

Vn mal viuo con dos almas,
Y vna ciega con dos Soles.

Gran dezir; pero entre todas esta.

Muchos siglos de hermosura
En pocos años de edad.

Hasta la variedad de lugares dà materia à la disonancia; desta suerte glosò Floro, del porfiado fauor de los del Lacio, para que boluiesse Tarquino al cetro. Querian que el pueblo, que mandaua fuera, siruiesse dentro de Roma. *Latini quoque Tarquinos asserebant, æmulatione, & inuidia; vt populus qui foris dominabatur, saltem domi seruiret.*

Entre la vida, y la muerte de vn monstruo de fortuna, vn otro que lo fue en todo, cantó bien esta disonancia. Es gran Soneto.

Este que en la fortuna mas subida,
No cupo en si, ni cupo en èl la suerte:
Viuiendo pareciò digno de muerte;
muriendo pareciò digno de vida.
O prouidencia no comprehendida!
Auxilio superior, auiso fuerte!
El humo en què el aplauso se conuierte,
Haze la afrenta mas esclarecida.
Calificó vn cuchillo los perfectos
Medios, que religion zelante ordena,
Para ascender à la mayor vitoria.
Y trocando las causas sus efetos,
Si gloria le conducen à la pena,
Penas le restituyen à la gloria.

Con està misma correlacion de oposiciones, dixo don Antonio de Mendoza en vn romance, que amigablemente me refirió en los corredores de Palacio.

A mas

A mas de la de sus Soles
Tiene Anarda dos veldades,
Que son *la razon que dize*,
Y la *sinrazon que haze.*

Esta ingeniosa disonancia, no solo se funda entre el sugeto, y sus adjacentes propios, sino tambien con qualquiera otro extrinseco termino, con quien diga relacion, como en este del plausible Lope de Vega.

Creedme seluas à mi,
que de buen gusto me precio;
que sino fueran *tan viuos*,
no estuuiera yo *tan muerto.*

Ausente estoy animoso,
y en llegando à vellos tiemblo:
siendo el primero en el mundo,
que tiemblo con tanto fuego.

No solo siruen estas improporciones para la panegiri, ò al contrario, para el vituperio, sino para la ponderacion juiziosa, y critica. Assi ponderó bien Marcial la barbaridad de aquel, y otros semejantes, que se mataron ellos mismos, porque no los matassen sus contrarios.

Hostem cum fugeret, se Fannius ipse peremit.
Hic, rogo, non furor est? ne moriare mori.

Sucincta, pero elegante traducion esta de don Manuel Salinas.

Fannio ansioso por huir
del que su muerte procura,
se matò; no es gran locura,
Matarse por no morir?

La improporcion vnas vezes consiste en sola vna diuersidad de los correlatos: como aquella ponderacion de S. Agustin, à la oracion de san Esteuan: El que estando en pie (dize) encomendó su espiritu al Señor; por sus enemigos hizo oracion arrodillado: rogó por los enemigos como amigo, y luego durmió en el Señor. O sueño de paz! descansa el justo entre sus contrarios; pero qual iba à los amigos del cielo, el que assi amaua à los enemigos de la tierra. *Qui stando suum spiritum commendauit Domino; pro illorum delicto fixo genu orauit. Orabat Dominum pro inimicis vt amicus: hoc dicto obdormiuit in Domino. O somnum pacis! Quid illo somno quietius? qualis ibat ad amicos, qui sic diligebat inimicos?* Con este genero de agudeza discurre el graue, y no menos ingenioso Fray Luis de Leon en su Cancion Real al desengaño.

Mi trabajoso dia,
àzia la tarde vn poco declinaua,
y libre ya del graue mal passado,
las fuerças recogia:

Quando sin entender quien me llamauá,
à la entrada me hallè de vn verde prado,
de flores mil sembrado;
obra en que se mostrò naturaleza.
El suaue olor, la nò vista belleza,
me combidó à poner alli mi asiento.
Ay triste que al momento,
la flor quedò marchita,
y mi gozo trocò en pena infinita.
De labor peregrina,
vna casa Real vi, que labrada
ninguna fue jamas por sabio Moro:
el muro plata fina:
de perlas, y rubies era la entrada:
la torre de marfil, el techo de oro,
riquissimo tesoro:
por las claras ventanas descubria,
y dentro vna dulcissima armonia
sonaua; que me puso la esperança,
de eterna bien andança,
entrè, que no deuiera,
hallè por Paraiso carcel fiera.
Cercada de frescura,
mas clara que el cristal hallè vna fuente,
en vn lugar secreto, y deleytoso;
de entre vna peña dura
nacia, y murmurando dulcemente,
con su correr hazia el campo hermoso,
y todo deseoso,
lancème por beuer ay triste, y ciego;
beui por agua fresca ardiente fuego,
y por mayor dolor, el cristalino
curso mudó el camino,
que causa, que muriendo,
aora viua en sed, y pena ardiendo, &c.

La mas agradable y artificiosa es, quando dizen entresi contrariedad los extremos de la desproporcion. Ponderò desta suerte la hazañosa muerte de Lucrecia el Camoes.

Aquella que de pura castidade,
de si mesma tomou cruel vingança:

por

por hũa breue, & subita mudança
contraria à su honra, & qualidade.
Venceo à fermosura, à honestidade,
venceo no fim da vida à esperança,
porque ficasse viua tal lembrança,
tal amor, tanta fee, tanta verdade.
De si, da gente, & do mundo esqueçida,
ferio com duro ferro, ò brando peito,
banhando em sangue à forçado tyrano.
Estraña ousadia, estranho feito!
que dando morte breue ao corpo humano,
tenha sua memoria larga vida.

Quando esta contrariedad es entre las propiedades, y efectos del sugeto, es muy releuante, y participa del reparo. Obseruó *san Leon* el auer hecho el cielo à vn cueruo voraz, guarda fiel de los sagrados despojos del inclito martir Vincencio, y dixo. Prosiguen las vitorias del martir vẽcedor: es embiado vn cueruo, aue que suele cebarse en los cadaueres, para que hambriento guarde el manjar expuesto à las fieras, de aquellas sagradas Reliquias. *Sed vt diuinis excrescentibus beneficijs; maioris victoriæ Vincencio gratia conferatur; mittitur coruus, auis inimica cadaueribus, expositas corporis dapes seruatura ieiuna*: no menos dulce, que ingenioso el Marino celebre Poëta Italiano, concluye con esta agudeza aquel Soneto.

Ecco del mondo rio, che sotto rose,
spine sol chiude, è sotto le herba ha leangue,
en sue lusinghe insidie, eterne asiose.
Volgueti aquel Signor, che en croce esangue,
çela il riso nel pianto, eche ripose,
vita nel suo morir, gloria nel sangue.

Quanto es mayor la repugnancia, haze mas conceptuosa la improporcion; assi vno dixo de S. Francisco de Borja introduziendole, hablando con el cadauer de la Emperatriz.

Ojos claros, que en vn tiempo
competiais con el Sol:
quando eclipsados, me dais
mayor luz, y resplandor.

Tienes sus realces tambien la disonancia: el aumento de parte del vno de los extremos cae mejor en ella que en la proporcion. Ingeniosamente el Cordoues jurado como siempre, auiendole dado à vno siete puñaladas,

das,para ſepultar con èl vn ſecreto,que eſcapando con la vida,èl deſpues le hizo bien publico,dixo,*que por cerrarle vna boca,le auian abierto ſiete:* hizo la contrapoſicion del cerrarle vna al abrir le ſiete. No menos ingenioſo, como de ſu miſma patria , D. Luis Carrillo diſcurriò del tiempo, en eſte Soneto.

Con que ligeros paſſos vas corriendo,
ó como te me auſentas tiempo vano,
ay de mi bien, y de mi ſer tirano,
como tu altiuo braço voy ſiguiendo?
Detenerte pensè, paſſaſte huyendo,
ſeguite, y auſentaſtete liuiano,
gaſtète à ti en buſcarte, ó inhumano,
mientras mas te buſquè, te fui perdiendo.
Ya conozco tu furia, ya humillado,
de tu guadaña pueblo los deſpojos,
ó amargo deſengaño no admitido !
Ciego viui, y alfin deſengañado,
hecho argos de mi mal,con triſtes ojos,
huir te veo,y veote perdido.

Duplicó la contrapoſicion ingenioſamente,el tan diſcreto,quan Magnanimo Auguſto en eſte eterno Apoſtegma: *Oid moços:* (dixo) *oid à vn viejo,que quando era moço , los viejos le eſcuchauan.*

No ſe contentó con la diſonancia, ſino que añadió,con vna eſtremada aluſion muchos realces, el primogenito de la agudeza Marcial. Blaſonaua vno de la antiguedad de ſus vaſos,diziendo, que vnos eran de Neſtor, otros de Laomedonte,y del Rey Priamo;pero deſpues les daua en las tazas de mil años vn moſto de ocho dias. Baſta,dixo,que en los vaſos de ſu abuelo Priamo,nos das à beuer al niño Aſtianacta ſu nieto.

Archetypis vetuli nihil eſt odioſius Eucti,
Ficta Saguntino cymbia malo luto.
Argenti furioſa ſui cum ſtemma narrat
Garrulus, & verbis mucida vina facit.
Laomedonteæ fuerant hæc pocula menſæ,
Ferret vt hæc muros ſtruxit Apollo lyra.
Hoc cratere ferox commiſit prælia Ratus
Cum lapithis,pugna debile cernis opus.
Hi duo longæuo cenſentur Neſtore fundi
Pollice de Pylio trita columba nitet.
Hic ſcyphus eſt , in quo miſceri iuſſit amicis
Largius Aeacides, & bibit ipſe merum.

Hac

Hac propinauit Bytiæ pulcherrima Dido,
In patera, Phrygio cum data cœna viro est.
Miratus fueris cum prisca toreumata multum;
In Priami cyatis Astyanacta bibes.

Logra esta traduccion del Canonigo don Manuel de Salinas, que està muy ajustada.

No ay cosa mas cansada, y enfadosa,
que estar del viejo Euto combidado,
pues eterno hablador jamas reposa.
Mas quiero yo en mi casa descansado,
beuer en vna barca Saguntina,
aunque sea de barro maestreado.
Ya à los aparadores se auezina,
mostrando de sus vasos la brabeza,
que yo juzguè vasijas de cozina.
Originales, dize, con certeza
son todos los que veis de fina plata,
que esta de mi casa es la grandeza.
De Laomedonte fueron paga grata,
(y à tanto hablarse le desvaa el vino)
essos vasos à cuyo precio trata,
Apolo de su lyra al son diuino,
de hazer de Troya el muro tan perfeto,
en aquel bernegal tan peregrino:
De los Lapytas en la guerra Retho
beuió feroz, y estar tan abollado,
que fue de aquella guerra me prometo.
Esse tazon con oro claueteado
con quatro asas y de dos cabidas,
cuyas palomas como se han rozado,
Estàn de tan vsadas mas luzidas,
es del sabio Nestor, el que ha viuido,
como lo narra Homero por tres vidas.
Con esse cifo Aquiles ha beuido,
y en èl mandò beuierán los Legados
de Agamenon. Con esta brindò Dido
A Bicias el mayor de sus priuados,
en la cena que al Teucro diò opulenta,
pero despues que os tenga assi cansados,

Nota-

Notareis que con todo lo que oſtenta
de Priamo en el vaſo torneado,
en vino de ocho dias no ſe afrenta,
de que al nieto Aſtianacta os ha brindado.

La mezcla de proporcion, y improporcion, haze vna harmonia agradable: deſta ſuerte Auſonio Gallo dixo de la Reyna Dido.

Infelix Dido nulli bene nupta marito;
Hoc pereunte fugis; hoc fugiente peris.

Realçò, que no traduxo el penſamiento el conceptuoſo Cauallero Guarini, y dixo.

Ay, Dido, deſdichada,
mal caſada de amante, y de marido:
aquel te fue traidor, y eſte vendido;
muriò el vno, y huiſte;
huyò el otro, y moriſte.

Mas ceñido, y con igual felizidad el Salinas traduze.

Ay Dido deſdichada,
con marido ninguno bien caſada;
muere el vno, y te pones en huida;
huye el otro, y te quitas tu la vida.

Hazen eſtos conceptos vna diſonancia muy concorde entre los correlatos; como eſte de vn antiguo, en vn bien concepteado poema.

En eſto vino vn recado,
que al jardin de Zayda fueſſe,
y enlutado el coraçon,
ſe fue veſtida de verde.

Otras vezes comiença por la improporcion, y acaba por la conformidad del concepto, como eſte tambien antiguo, y no menos ingenioſo.

Allà me lleuan ſin alma
obligacion, y parientes;
boluerame mi cuydado,
por ver ſi de mi le tienes.

Merecen laurear eſta eſpecie de ſutileza dos grandes Sonetos, el primero de Lope de Vega, por lo ingenioſo, y por lo deſengañado, dize.

O engaño de los hombres! vida breue!
loca ambicion al ayre vago aſida;
pues el que mas ſe acerca à la partida,
mas confiado de quedar ſe atreue.

O flor

O flor al yelo, ò rama al viento leue,
lejos del tronco, si en llamarte vida
tu misma estàs diziendo, que eres ida:
que vanidad tu pensamiento mueue?
Dos partes tu mortal sugeto encierra;
vna que te derriba al baxo suelo,
y otra que de la tierra te destierra.
Tu juzga de las dos el mejor zelo,
si el cuerpo quiere ser tierra en la tierra,
el alma quiere ser cielo en el cielo.

El segundo del culto Marino à Christo, y al pecador.

Ei questa, oime, del tuo celeste figlio,
l'image ò Re del ciel? son queste quelle,
guançe si care agli Angeli, si belle;
che dier l'oftro la rosa il late al giglio?
Son questi i seren occhi? equesto il ciglio,
onde hebe il Sole iraggi, è le fiammelle?
questo el crin, da cui l'or trasser le stelle?
hor tuto (ay lasso) laçero è vermiglio.
De qual fue cruda man si crudò scempio;
equal pietosa, de la membra sante,
ritrate in viuo limo il caro essempio?
Questo Sol ti sia spechio anima errante,
dionouo, dio fe l'homo. Ai fu bemempio,
l'homo ch'adio tol se de homo el senbiante.

Estas son las agradables proporciones, y improporciones del discurso, concordancia, y disonancia del concepto: fundamento, y raiz de casi toda la agudeza, y à que se viene à reduzir todo el artificio conceptuoso, porque, ò comiença, ò acaba en esta armonia de los objetos correlatos, como se verà en todas las demas especies: por esso se le proponen en primer lugar al ingenio.

DISCVRSO VI.

De la agudeza por ponderacion misteriosa.

MVcho promete el nombre; pero corresponde la realidad de su perfeccion: quien dize misterio, dize preñez, verdad escondida, y recondita, y toda noticia, que cuesta, es mas estimada, y gustosa.

Consiste el artificio desta especie de agudeza en leuantar misterio, entre la connexion de los estremos, ò terminos correlatos del sugeto, repito causas, efectos, adjuntos, circunstancias, contingencias; y despues de ponderada aquella coincidencia, y vnion, dase vna razon sutil, y adequada, que la satisfaga. Examinò ingenioso Ouidio el sacrificio que se le hazia al Sol, que era de vn veloz cauallo, y satisfaze sentencioso. Que al Dios de la ligereza no se le auiã de ofrecer animales tardos, y perezosos.

Ne celeri fieret victima tarda Deo.

La agudeza està primero en la ponderacion del sacrificio, que fuesse mas cauallo, que vn elefante, ò vn toro, y luego en dar la razon adequada; de suerte que dos formalidades, ò dos partes incluye esta agudeza, la vna es la ponderacion, y la otra la razon que se dà, y esta es la principal: como se vè en este concepto de Lope de Vega, en su limada cancion al Santissimo Sacramento.

Alma no estriua en argumento humano,
que en este pan del mismo Dios la essencia,
su cuerpo, y sangre assista,
la razon es, de amor la omnipotencia:
dexad el tacto, el gusto, olfato, y vista;
dad oydo à la fee, daraos la mano,
Cordero soberano,
blanco del dedo del pastor Bautista,
milagro inescrutable,
silencio de sus obras admirable,
despues de ti (cuya grandeza aduierte)
no hizo Dios milagro hasta su muerte,
sino fue dar la oreja à Malco herido;
porque la Fè ha de entrar por el oido.

Tal vez no se haze la ponderacion de proposito, contentase con apuntar, que si la razon es valiente, bien se dexa conocer el concepto como en este; es antiguo, y assi conceptuoso.

La torre de Felisalua,
yo apostarè que es aquella,
que en fe de su altiuo dueño
compite con las estrellas.

Comunmente la ponderacion despierta la curiosidad para la ingeniosa razon, assi esta.

Por esso al hijo de Venus
le pintan desnudo niño,

porque

porque los niños no saben
pedir sino con gemidos.

Tambien la razon que se le dà al misterio, puede preceder à la ponderacion, y reparo, como se vè en este quartete de vn soneto, al Nacimiento del Señor, dixo don Luis de Gongora.

Pero que fue nacer en tanto estrecho?
donde para mostrar en nuestros bienes,
à donde baxas, y de donde vienes,
no quiere vn portalillo tener techo.

La razon que se dà al reparo, ha de ser ingeniosa, que en ella consiste la principal formalidad desta agudeza, las mas agradables son, las que se dan por conformidad, ò correspondencia entre los dos terminos, ò extremos de la ponderacion, en que se funda el misterio: desta suerte glossa Lope de Vega el morir Absalon en el ayre, en este graue, y conceptuoso Soneto.

Suspenso està Absalon entre las ramas,
que entretexen sus ojas, y cabellos;
que los que tienen la soberuia en ellos,
jamàs espiran en bordadas camas.
Cubre de nieue las hermosas llamas,
al eclypsar de aquellos ojos bellos,
que assi quebrantan los altiuos cuellos,
las ambiciones de mejores famas:
Que es de la tierra, que vsurpar quisiste?
pues apenas la tocas de liuiano,
bello Absalon, famoso exemplo al suelo;
Esperança, ambicion, cabellos diste
al viento, al cielo, à la ocasion tan vano,
que te quedaste entre la tierra, y cielo.

Notese la muchedumbre de correspondencias, entre el quedar en el ayre, y su vanidad, mejor entre su ambicion de ocupar la tierra, y quedarse al ayre; mas recondita entre la ocasion calua, y sus cabellos, que le fueron laço para tan desdichada muerte.

No se requiere que aya dificultad entre los extremos, y menos repugnancia, ò contradicion; porque essas son otras especies mas artificiosas, en este genero de agudeza; pero siempre ha de auer algun fundamento, sobre que se haga el reparo, y se leuante la ponderacion: como lo fue a-

quella rara contingencia, que pondera Clemente Alexándrino, en el principio de ſu oracion *Ad gentes*. Cotendian de deſtreza Eunomo, y Ariſton, dos excelentes Muſicos; aſſiſtian los juezes, era toda Delfos el concurſo: eſtando Eunomo en la mayor fuga de ſu armonia, quebrò vna de las cuerdas del inſtrumento: bolò al miſmo punto vna cigarra, que aſſentandoſe en el traſte,ò clauija de la quebrada cuerda,començó con ſu canto à ſuplir la falta della. Pondera el de Alexandria la rara contingencia,y dà ſalida al miſterio,diziendo,que es tan agradable la muſica aun al miſmo cielo,que con prouidencia eſpecial la fauorece, y la autoriza. Hizo emblema dello el prudente, y no menos ingenioſo Alciato; el primero haſta oy en eſte modo de compoſicion. Tomó el lema miſmo de Clemente,y dixo: *Muſicam Dijs curæ eſſe*, y añadió à la pintura eſta gloſſa.

Locrenſis poſuit tibi, Delphice Phœbe cicadam
Eunomus hanc, palmæ ſigna decora ſuæ.
Certabat plectro ſparthym commiſſus in hoſtem,
Et percuſſa ſonum pollice fila dabant.
Trita fides rauco cœpit cum ſtridere bombo,
Legitimum harmonias, & vitiare melos.
Tum citharæ argutans ſuauis ſeſe intulit ales,
Quæ fractam implerct voce cicada fidem.
Quæquè allecta ſoni ad legem deſcendit ab altis,
Saltibus, vt nobis garrula ferret opem;
Ergo tuæ vt firmus ſtet honos, ò ſancte, cicadæ,
Pro cithara hic fidicem æneus ipſe ſedet.

Leuantar el miſterio donde no le ay,es vn elado deſaire,porque dà en vacio la ponderacion. El mas fundamental es la connexion con eſte eſtremo,ò correlato,pudiendo auer ſido con otros. Dificultò vn moderno eſcritor de las excelencias de la Emperatriz del cielo, el nacer, y morar eſta Señora en Nazaret,y no en otra de las ciudades de Paleſtina,y ſatisfizo aſſi: fue ſin duda, porque Nazaret quiere dezir ciudad florida, que donde quiera que reyna eſta gran Señora, todo lo conuierte en Paraiſo, el coraçon mas elado en Primauera,las eſpinas de culpas en flores de virtudes;y alfin todo florece donde Maria nace.

Las contingencias ſon la ordinaria materia de los miſterios, porque como pudieron variarſe,el concurrir eſtas mas que otras ocaſiona luego el reparo.En el veſtido puſo miſterio don Luis de Gongora,y dixo en ſu limada comedia de las Firmezas.

A mi Serafin veſtido
hallè de vn azul turquis;

Y luego dà la razon del reparo.

Que no se viste de menos
que de cielo vn Serafin.

Quanto mas extrauagante la contingencia, dà mas realce à la ponderacion. Fue estremada la de Plinio en su panegirico: ponderò la contingencia de traer vn lauro de Vngria, en saçon de adoptar Nerua à Trajano en el Capitolio (y dixo) Llegò en esta saçon vna Corona de Panonia, disponiendolo assi el cielo, para que los principios de vn inuicto Emperador los honrassen insignias vencedoras. *Allata erat ex Pannonia laurea, id agentibus Dijs, vt inuicti Imperatoris exordium victoriæ insigne decoraret.* No solo sirue la ponderacion de la contingencia, para lo presente, sino que se puede glosar para lo venidero: assi dixo este.

Con voz turbada la dize,
no es possible sucederme
cosa triste en esta ausencia,
auiendote visto alegre.

La fuente destas ponderaciones misterioſas, es la variedad, y pluralidad de las circunstancias, suceder con estas mas que con otras; de esta suerte mas que de aquella. Andrada dixo del morir el Angelico Dotor explicando los cantares, que auia sido en misterio, de que su muerte no fue muerte, sino desposorios de aquella purissima alma con su Dios. Venciòse ya por lo ingenioso, ya por lo sacro al glossar don Luis de Gongora el vestido del Sol, el tocado de Estrellas, y chapines de la Luna, en la Reyna del Empireo, dando por razon del misterio, su mas brillante pureza.

Si ociosa no assistiò naturaleza,
admirada à la tuya (ò gran Señora)
Concepcion limpia, donde ciega ignora,
lo que muda admiro de tu pureza.
Diganlo, ó Virgen, la mayor belleza
del dia, cuya luz tu manto dora,
la que calças nocturna brilladora,
los que ciñen carbunclos tu cabeça.
Pura la Iglesia, ya pura te llama
la escuela, y todo pio afecto sabio,
cultas en tu fauor da plumas bellas.

Que mucho, pues si aun oy sellado el labio,
si la naturaleza aun oy te aclama,
Virgen pura si el Sol, Luna, y estrellas.

Hasta en la circunstancia del lugar funda Marcial este prodigio de su agudeza. Pondera las muertes de los tres Pompeyos en las tres partes conocidas entonces del mundo, el padre en Africa, los dos hijos, en Asia el vno, en la Europa el otro, y diò ingeniosa salida.

Pompejos Iuvenes Asia, atque Europa; sed ipsum
Terra tegit lybies, si tamen vlla tegit.
Quid mirum toto si spargitur Orbe? iacêre
Vno non potuit tanta ruina loco.

Hizolo Castellano el gustoso Salinas, y dixo con propiedad.

Los dos Pompeyos del mayor Romano
hijos, à Europa, y Asia diuidieron
sus ceniças; y alli donde se vieron
triunfar cedieron à enemiga mano.
Las arenas que baña el Africano
Nilo, sepulcro al gran Pompeyo fueron,
si es que al cielo los Dioses no subieron,
del diuino valor assombro humano.
Las tres partes del mundo sugetadas
por su valor, por su saber profundo,
por tumulo la Parca les destina.
Prodigio grande, (ò fuertes desdichadas)
Porque menor lugar que todo vn mundo
capaz no fuera de tan gran ruina.

Esta misma ponderacion hizo el sutilissimo Padre san Chrisologo al nacer el Verbo Encarnado entre las pajas de vn portal: que quien auia perdido vna Margarita tan preciosa, como el alma, no se dedignò de buscarla entre el estiercol asqueroso. *Et qui pretiosam perdidit Margaritam loca squalida non dedignatur intrare, & eam inter stercora ipsa perquirere non abhorret.*

Fundase el misterio tanto en lo positiuo, como en lo negatiuo de las circunstancias, y hazese el reparo, assi en la que concurre, como en la que faltò, si bien es menester mas fundamento quando se forma por carencia, para que no salga frio, y sin alma de sutileza. No le faltò al Hortensio Español, en aquel bien saçonado romance al Rey don Alonso, por el estilo, y por el concepto.

Ella

Ella los sus verdes ojos,
maguer quiso abrir, non basta,
por que nin color à Alfonso
le quede ya de esperança.

Hallase ponderacion doble, esto es à entrambas partes, ponderando la contingencia de vna circunstancia, y la negacion de su contraria: como en este pondera vn moderno, el aparecerse la estrella del Señor en el Oriente, y venir de allà sus Reyes mas que del Occidente. *Ecce Magi ab Oriente, &c.* y da vna gran salida al misterio grande, diziendo, que el plausible venir à Dios es del Oriente de la vida, del principio de las honras, y riquezas; no el conuertirse à Dios, al Ocaso, al dexo de los placeres.

Siempre el aduertido obra con alma, executa con intencion; aunque cifrada en las acciones mudas, llega el atento, y descubrela à costa de su ingenio: desta suerte ponderò vno, y dixo en vn bien discurrido romance Castellano.

Dos naues por arracadas,
con dos Soles por trinquetes,
gargantilla de azabache,
con perlas de nueue en nueue,
de rubies, y zafiros
colgada della vna sierpe,
cruel diuisa del alma,
y de sus iras crueles.

Quanto mas escondida la razon, y que cuesta mas, haze mas estimado el concepto, despiertase con el reparo la atencion, solicitase la curiosidad, luego lo exquisito de la solucion desempeña saçonadamente el misterio. Fue estremada salida al reparo, del no dezir el sagrado Euangelista cosa alguna de la Reyna de los cielos, ni poner otra palabra antes, que la diuina encarnada. *Mariæ de qua natus est Iesus.* Porque ninguna otra que la diuina, podia bien exprimir la grandeza desta Señora, por lo infinito, por lo sabio, y por ser imagen suya.

Puedese ir adelantando el misterio, y ponderando las circunstancias dèl, dandole vna, y otra salida con aumento de sutileza, como se vè en este bien digno soneto del conceptuoso Camoes.

Como ficeste Porcia tal ferida?
foy voluntaria, ou foy por innocencia?
mas foy fazer amor experiencia
Se podia sofrer, tirar me vida.
E com teu proprio sangue te conuida
A não pores à vida resistencia?
Andome acostumando à paciencia
Porque ó temor à morte não impida.

Pois

Pois porque comes logo fogo ardente,
Se aferro te acoſtumas? porque ordena
amor, que morra, et pene juntamente.
Etẽs à dor do ferro por pequeña?
Si que à dor coſtumada não ſe ſente,
Eu não quero à morte ſem à pena.

Dar vna agradable proporcion por deſempeño, es lo primoroſo de eſte artificio: Fue muy ſaçonada la de Cayo Veleyo, careando à Mario deſterrado à Cartago, con las ruinas deſta memorable Ciudad. Tolerò (dize ſu penoſa vida en vna choza: donde Mario contemplando à Cartago, y ella mirandole à èl, pudieſſen reciprocamente conſolarſe: *Inopem vitam in tugurio ruinarum Carthaginenſium tolerauit: cum Marius aſpiciens Carthaginem; illa intuens Marium, alter alteri poſſent eſſe ſolatio.* Con eſtremada ſutileza proporcionò D. Luis de Gongora los pedernales de Madrid, por fundamento de ſu duracion.

Emula la veràn ſiglos futuros,
de Menfis no, que el termino le taſſas;
del tiempo ſi, *que ſus profundas vaſas*
no ſon en vano pedernales duros.

Siempre el hallar correſpondencia entre los correlatos, es fundamento de toda ſutileza: aqui haze mas acepta la ſolucion del reparo, por eſte rumbo vn erudito humaniſta comenta las carrozas de los gentilicos Dioſes, diziendo, que la de Diana arrebatauan cierbas; porque en las lides de la torpeza, eſtà aſſegurada la vitoria, mas à la ligereza de la fuga, que à la porfia del combate: la de Venus mueuen ciſnes, porque los Poëtas ſon de ordinario pias impias de la laſciuia. Arraſtran tigres la de Baco, en miſterio de que la embriaguez alimenta la crueldad, y deſta ſuerte las và gloſſando todas.

Duplicaſe la ſutileza, quando ſe duplican las correſpondencias, y dada vna grande, ſe ſegunda con otra mayor. Aſſi Anaſtaſio Pantaleon, tan ingenioſo en lo ſerio, como donoſo en lo burleſco, dixo de S. Tereſa.

Como haſta el cielo preſuma
llegar de vn ſalto veloz,
prueua Tereſa deſcalça,
ſi puede faltar mejor.
Deſnuda à Dios le dedica
alma, vida, y coraçon,
que como de amor ſe abraſa
le dà el veſtido calor.
Como por Dios pompas dexa,
viſte galas de eſplendor,
que al que por Dios ſe deſnuda
que gloria le viſte Dios.

En

En la formacion del reparo anduuo ingenioso D. Luis de Gongora, añadiendo la correcion gustosa à la ponderacion, quando dixo à vnos ojos negros.

Pero no son tan piadosos,
aunque si lo son, pues vemos
que visten rayos de luto
por quantas almas han muerto.

Doblase el artificio, quando para la solucion del misterio se carea con otro asimbolo. Renueue los aplausos todo buen gusto, y ingenio à aquel pensamiento maximo, que tuuo igual el objeto. Fue su Autor el Padre Agustin de Castro de la Compañia de Iesus: fue su assunto la mayor accion de la señora Infanta Sor Margarita de la Cruz Religiosa Princesa, que no se contentó con desnudar su cabeça de tantas Reales Coronas, como la codiciaron; pero la despojó de sus mismos cabellos, corona natural de su rara hermosura; y desta suerte, con ambiciones de esclaua de su Dios, se le ofreciò delante de vn Crucifixo: correspondiò à tan agradable victima el celestial Esposo con vn fauor augusto, inclinandole su espinada cabeça. Ponderó el ingenioso Castro, que fue sobrenatural demostracion de que la aceptaua por esposa; por que si en estas virginales bodas se entregan los espiritus: señal fue deste misterio el inclinar la cabeça: significacion fue de entregarle su espiritu, pues con la misma accion le entregó à su Eterno Padre; *Et inclinato capite, tradidit spiritum.* Concepto digno de coronar esta especie de agudeza.

DISCVRSO VII.

De la Agudeza por Ponderacion de dificultad.

LA verdad quanto mas dificultosa, es mas agradable: y el conocimiento que cuesta, es mas estimado. Son noticias pleyteadas, que se consiguen con mas curiosidad, y se logran con mayor fruicion que las pacificas. Aqui funda sus vencimientos el discurso, y sus trofeos el ingenio.

Añade esta especie de agudeza al artificio de la ponderacion misteriosa, la dificultad entre la connexion de los extremos, digo de los terminos correlatos: y despues de bien exprimida la dificultad, ó discordancia entre ellos, dase vna razon, que la desempeñe. Sea exemplo aquel inmortal concepto de Virgilio. Estaua Roma en medio de sus regozijos Cesareos, quando se los aguó la suerte; lloró melancolica la noche, que siempre el

pesar fue el dexo del plazer: boluiò à amanecer risueño el dia; madrugò el Sol sereniſſimo à las augustas fiestas. Cogiò el Poëta la diuersidad de tiempos, ponderò la oposicion del claro dia con la lluuiosa noche, y glosòla en este distico, diziendo, que Iupiter, y el Cesar iban á medias en el mando.

Nocte pluit tota; redeunt spectacula mane,
Diuisum Imperium cum Ioue Cæsar habet.

Concepto que le mereciò á su Autor, no vno, sino muchos laureles: y aun algunos se arroxaron á dezir, que este vnico equiualia á todos juntos los de Marcial; no atendiendo á que la copia les quita á aquellos de aprecio lo que le dá á este su singularidad. Ciñole en esta quintilla D. Manuel Salinas.

Toda la noche ha llouido,
y de la Aurora al nacer
las fiestas se han proseguido;
el Cesar tiene el poder
con Iupiter diuidido.

Assi que el artificio desta sutileza consiste en leuantar alguna oposicion, ò disonancia entre los dos correlatos, que es riguroſamente dificultar: desta suerte pondera Bartolomè Leonardo en este gran soneto, la insolencia de vn malo, y la tardança del diuino castigo.

Si de Grecia sacaba el Ostraciſmo
los buenos, por insignemente buenos
contigo por tan perfido à lo menos
no hizieran sus Republicas lo miſmo?
La de Corintho echarate del Iſthmo
(con ser viciosa) à limites agenos;
y aun regalado en vno de los senos
mas sordos, y profundos del abiſmo.
Y andas entre nosotros con ofensa
de la virtud? mas no me desconsuelo,
de que dilate vn rayo la vengança.
Que quando en los castigos tarda el cielo
justamente irritado, su tardança
despues en el furor la recompensa.

Ponderase la discordancia, y luego passa el ingenio à dar la sutil, y adequada solucion. Desta suerte reparò vno en el dezir Marta, que la auia

uia dexado sola su hermana Maria, quando estaua rodeada de ministras, y criadas: *Relinquit me solam ministrare*; y dà la razon, que assi como la ausencia del Sol, no la suplen bien todos los Astros juntos, assi la falta de Maria, y de su deuocion no bastan à llenarla todos los demas Santos: y sin Maria todo es soledad. Requierese siempre que aya dificultad en el reparo: la qual no pide el misterio, pero en ella ay su latitud. No se pide repugnancia: donosamente glosò vno la corona de laurel, premio en ojarasca de los ingenios.

Para coronar Poëtas,
escogiò sus ramas Febo,
que de arbol, que no dà fruto
se coronan los ingenios.

Pero aunque no se requiere la contrariedad, que es artificio mayor; con todo esso crece la sutileza al passo, que la ocasion del reparo, de tal suerte, que quanto mayor es el fundamento del dificultar, realça mas la razon, que se dà en desempeño. Reparò vn moderno escritor de las glorias Marianas en el titulo, que puso al mayor de los libros el Autor de los Autores. *Liber generationis Iesu Christi.* No fuera mas glorioso, libro de las hazañas, de los milagros, virtudes, doctrina, y prodigios de Iesu Christo? la dificultad fue grande, mayor el desempeño. Es el Maximo blason de Christo, segun la diuinidad, el ser engendrado de su Eterno Padre; y es su mayor timbre, segun la humanidad el ser engendrado de su Madre Maria, esta Señora, es su mayor hazaña, el mayor de sus prodigios, y el animado texto de su celestial dotrina.

Vna disonancia entre el sugeto y su efeto haze agradable armonia, y si la razon que se dà es sentencioса, colma el artificio, fue muy deuida al reparo esta de don Antonio de Mendoza.

Pena que à dormir se atreue,
que mucho se estè infamando,
y quien dormir puede amando
que poco el alma le deue.

Duerme? sin duda querido
està, que de vn desdeñado
se haze luego vn desvelado,
y de vn amado vn dormido.

Basta para fundamento del reparo tal vez vna disonancia en el dezir. Notò ingenioso, y graue el Padre Fernando de Salazar en su tomo, Trono ya de la Magestad Mariana, la falta del verbo material en la embaxada Angelica: reparò en que dixo: *Dominus tecum*, sin dezir *est*, ni *fuit*, ni *erit*, pues en lengua de Angel no caben barbarismos, quando se vierõ cortedades de elegancia? profundidades si, misterios tambien. No determinò parte de tiempo (dize este docto Padre) por abarcarlos todos: dexóle indifinito, por no ocasionar duda de gracia en algun instante de su vida.

En el desempeño de la razon que se dà, ay tambien sus realces: es lo grande vna deuida exageracion. Assi el graue Lucano, despues de auer ponderado con la bizarria que acostumbra, la disonancia de la sangrienta guerra ciuil, entre vn suegro, y vn hierno, Aguilas contra aguilas, y legiones contra legiones, dió aquella hiperbolica salida, que no hallaron los hados otro camino para que reynasse Tiberio, transformandola en felizidad, y añade la excelente paridad de la rebelion de los Gigantes para que triunfasse Iupiter; es grãde el pensamiento, y de los de primera classe.

Bella per Emathios, plusquam ciuilia, campos,
Iusque datum sceleri canimus, populumque potentem
In sua victrici conuersum viscera dextra.
Cognatasque acies, & rupto federe regni,
Certatum totis concussi viribus orbis,
In commune nefas, infestisq; obuia signis
Signa, pares Aquilas, & pila minantia pilis.

Desta suerte và ponderando, y luego dà la valiente salida.

Quod si non aliam venturo fata Neroni
Inuenêre viam, magnoque æterna parantur
Regna Deo, cælumque suo seruire tonanti,
Non nisi sæuorum potuit post bella Gigantum:
Hac mercede placent: diros Pharsalia campos
Impleat, & Pœni saturentur sanguine Manes.

Danse algunas vezes dos salidas, vna mejor que otra, que si el reparo es grãde, admite doblada la sutileza. Assi vno ponderò el ir la Virgen Madre à las montañas de Iudea con tan notable prisa: *Abijt in montana cum festinatione.* La Reyna à su criada; niña tierna à las asperezas de vn monte, &c. Responde, que iba con tanta ligereza, para mostrar que no era menos que los Querubines, à cuyas alas estaua acostumbrado el Señor: y como estaua preñada de vn Hijo Dios, tenia apetencias, que no antojos, de tan heroicas virtudes; que el que à Dios concibe, apetece la santidad.

Concordar los extremos en el desempeño, que en la ponderacion se discordaron, fue siempre gran ventaja desta sutileza. Por vna estremada proporcion cantó doña Ana de Naruaez, à la conuersion de la bella pecadora.

Donde està el oro ilustre Madalena
que al cuello de marfil riquezas daua?

donde

donde de ricas perlas la cadena
que el cabello enlaçaua?
Mas ya el amor ordena,
lo que el mismo estoruaua,
y es que el oro traslade sus despojos
al coraçon, *las perlas à los ojos.*

Lo mismo se dize de la improporcion, que con su armonia contrapuesta lisonjea grandemente el ingenio. Vese en este soneto, fruto de la mas fertil Vega, à S. Antonio de Padua.

Antonio, si los pezes sumergidos
en el centro del mar, para escucharos,
sacan las frentes à los ayres claros,
y à vuestra viua voz prestan oidos.
Los que viuieren de razon vestidos,
y mas quien por la patria deue amaros
à la armonia destos hechos raros,
que mucho, que suspendan los sentidos.
Ya con el Niño Dios Ioseph segundo
pareceis en los braços, y èl se ofrece
en figura de amor. Que amor profundo!
Tanto se humilla, y tanto os engrandece
que porque parezcais tan grande al mundo,
Dios tan pequeño junto à vos parece.

No es el menor primor desta agudeza dar la salida, por vna sublime, y gustosa semejança; digna es esta de todo buen gusto. Pondera vno la escondida, y tan pleyteada belleza de la Reyna de los cielos en su Concepcion purissima, y responde: Que assi como quando và à entrar en vna Iglesia vna gentil Dama atapada, solicita mas la curiosidad de verla en los apassionados; y para obligarla à que corra el velo à la hermosa imagen de su hazedor, comiençan à motejarla de fea. Ella entonces leuanta el manto, y ostenta vn prodigio de belleza, con admiracion de todos, y despues aplauso. Desta suerte explica la entrada de Maria Santissima, en el ser de naturaleza, y gracia.

Aunque no preceda la ponderacion, se dà la razon de la dificultad alguna vez: que quando es releuante, ella se ostenta por si bastantemente. Como se vè en esta del Marino, despues que por muchas, y excelentes proporciones, y improporciones, pondera los efectos de la Passion del

Señor: concluye con este gran reparo, que despues de muerto quando parecia que no le quedaua ya mas que poder hazer por el hombre; entonces abriò su pecho, y franqueò su coraçon. Es gran soneto.

Qui per altre lauar de sangue tinse
sue pure membra; il gran Fligliol di Dio,
qui con l'humor che di sue neue vscio
del paterno furor le fiamme estinse.
Qui Sol per me disçior, se stesso au inse
tra durissimi ferri, il Signor mio,
qui parche poi de honor cinto fussio,
di pungente corona il crin se çinse.
Qui di fel puro le sue labra aspersе.
per noi pasçer di gloria, è qui piagato
per darne vita in çiel morte soferse.
Qui morte ancor nel sanguinoso lato
posçia Ch' altro non seppe, il cors aperse
ahi chi non lama, ogiange empio, et ingrato.

Glossanse por este modo de conceptear singularmente las contingencias; que siempre fueron gran materia de la prontitud ingeniosa. Nunca las perdonaua Marcial, y à esto aludiò en aquel graue epigrama. Estaua Roma ardiendo en fuegos, y sacrificios por Germanico, començó en esto el cielo à fulminar luzes en relampagos: y ponderò el Principe de la agudeza, que sin duda los Dioses hazian tambien fiestas en el cielo.

Quantus, Io, Latias mundi conuentus ad aras
Suscipit & soluit pro duce vota suo.
Nam non hæc hominum Germanice gaudia tantum,
Sed faciunt ipsi nunc puto sacra Dei.

Con gala, y propiedad traduxo assi Don Manuel Salinas.

Quantos el pueblo Romano
cumple en sus aras, y ofrece
nueuos votos, los merece
tu vista gran Domiciano:
Y no juzgues solo humano
este gozo en tu venida,
que aun la imagino aplaudida
de los Dioses mas supremos,
puesto que en el cielo vemos
tanta llama esclarecida.

DISCVRSO VIII.

De las ponderaciones de contrariedad.

ESte es el concepto que mas le cuesta al ingenio, duplica el artificio à los dos passados: pues alli perdona la inconsequencia, y aqui aprieta hasta

hasta contradicion. Si toda dificultad haze punta al entendimiento, quãto mas la que incluye repugnancia? Vnir à fuerça de discurso dos contraditorios estremos, estremo arguye de sutileza. Fuelo sin duda en este genero de agudeza aquel gran reparo, que hizo el Ilustrissimo señor Don Ioseph de la Cerda, Obispo de Badajoz, en los Comentarios sobre Iudit, entretexidos todos ellos de semejantes sutilezas. Pondera aquellas palabras en la forma de la consagracion Eucaristica; *Noui, & æterni testamenti.* Si nueuo, como eterno? Que cosa mas antigua, que la eternidad? la nouedad, y la eternidad, oposicion dizen. Hazaña fue del amor. Que quando es impetuoso, haze enuejecer al amante, todo el espacio de vna eternidad lo abreuia en vn instante. Hizo circulo de si; coronò el fin con el principio: y cifrò todos los beneficios, que pudiera hazer por toda vna eternidad en vn punto, y truxo toda la prolongada duracion de los siglos, à la nouedad de vn amoroso prodigio. Valiente pensar.

Consiste, pues, el reparo de contradiccion, en leuantar oposicion entre los dos extremos del concepto, entre el sugeto, y sus adjacentes, causas, efectos, circunstancias, &c. que es rigurosamente dificultar. Põderase la repugnancia, y luego passa el discurso à darle vna sutil, y adequada solucion. Este concepto hizo celebre con razon aquel soneto de Lope de Vega, à S. Diego, en que le carea sabio lego, y dà la ingeniosa solucion.

Que bien se echa de ver, diuino Diego,
que en Alcalà estudiastes Teologia;
pues tan diuina Catedra se os fia,
desde donde enseñais letras de fuego.
Mas como sois tan sabio, si sois lego?
pues do Maestros disputando vn dia,
de tantos argumentos la porfia,
controuertida resoluistes luego.
Teologo salistes admirable
de vn libro, cuyas hojas milagrosas
hazen, que vn alma en todas ciencias hable;
Y entre las que sabeis marauillosas,
mirad si sois Filosofo notable,
pues hazeis entender, que el pan es rosas.

Dos partes, dos formalidades contiene; la primera el reparo de la cõtradicion, y la segunda el desempeño en la razon cabal. Vense entrambas en este gran reparo del profundo Origenes, sobre aquella respuesta tan extrauagantemẽte motiuada, que dió la castissima Susana à los delinquentes Iuezes: *Si hoc egero, mors mihi est; si non egero, non effugiam manus vestras.* Si consiento muero, si disiento no escaparè de vuestras manos.

Dis-

Dificulta el gran apassionado de la honestidad, y dize. Señora, ò sea turbacion, ò sea misterio, las razones trocais. Si consentis, no morireis; antes al contrario. Mas si, que en la corrupcion de la torpeza està la muerte, y en la pureza la inmortalidad.

Crece la sutileza, al passo que la contrariedad de los correlatos, desta suerte careò el erudito, y eloquente Mureto en Venus, el nacer en el agua, y el viuir en el fuego, abrasando a sus sequazes, y dá por solucion vna excelente moralidad.

Si Venus (vt mendax docuerunt turba Poëtæ)
De medijs verè natâ putatur aquis,
Qui fieri potis est, medijs vt fluctibus orta,
Assiduo nostrum torreat igne Iecur?
O dolor! ô quid iam miseri speretis amantes
E media vobis nascitur ignis aqua.

No con menor sutileza, y crisi dixo vn ingenioso moderno.

Hipocrita Mongibelo,
nieue ostentas, fuego escondes:
que harán los humanos pechos,
pues saben fingir los montes:

Passò del reparo á dar por solucion la juiziosa aduertencia. En la repugnancia està en su mayor punto esta agudeza. Contrapuso vno en Matusalen su vida con su nombre este significa deseo de la muerte, aquella fue la mas dilatada de los mortales; aqui està la contradicion, y viene à concordarla con vn bien digno desengaño: que la muerte vá siguiendo al que la huye, y parece que oluida al que no la teme.

Suele ser la ponderacion muy de proposito en estos conceptos; por que como se funda en contrariedad, y disonancia, sobresale mucho el empeño. Por este rumbo de sutileza diò principio el florido Claudiano à su primer libro contra Rufino. Comiença empeñandose en dar alcance à la diuina Prouidencia, và contraponiendo el orden de todo lo natural, al desorden de lo moral; el concierto de los elementos, tiempos, y plantas, al desconcierto de los hombres: passa à la dissolucion en el pecar, y pondera la espera de la diuina Iusticia en el castigar: repara, contrapone, y parece que duda, hasta que dà vna gran moralidad por desempeño. Es concepto de primera magnitud.

Sæpè mihi dubiam traxit sententia mentem
Curarent superi terras, an nullus ineſſet

Rector

Rector, & incerto fluerent mortalia casu.
Nam cum dispositi quæsissem fœdera mundi,
Præscriptosque maris fines, annique meatus,
Et lucis noctisque vices; tunc omnia rebar
Consilio firmata Dei; qui lege moueri
Sydera, qui fruges diuerso tempore nasci;
Qui variam Phœbem alieno iusserit igne
Compleri, solemque suo; porrexerit vndis
Littora tellurem medio librauerit axe.
Sed cum res hominum tanta caligine volvi
Aspicerem, lætosque diu florere nocentes;
Vexariq; pios, rursus labefacta cadebat
Religio, causæq; viam non sponte sequebar,
Alterius vacuo, quæ currere semina motu
Affirmat, magnumq; nouas per inane figuras
Fortuna non arte regi, quæ numina sensu
Ambiguo, vel nulla putat, vel nescio nostri.
Abstulit hunc tandem Ruffini pœna tumultum,
Absoluitq; Deos; iam non ad culmina rerum,
Iniustos creuisse queror: tolluntur in altum,
Vt lapsu grauiore ruant.

La hermosa Antitesis fue siempre artificiosa preuencion desta agudeza. Careò acertadamente vn Autor del sacro monte calçado, el Arcangel san Gabriel, primero en el retrete de Nazaret, y despues en el huerto de Getsemani. Que aqui conforte al Hijo para la mayor ignominia entiendese; pero que alli sea menester animar la Virgen Madre para la mayor excelencia? enigma es, y soberano. Era tanta la humildad desta gran Señora (responde) que fue menester que la misma fortaleza de Dios, que confortò à Christo para padecer, aliente à Maria para reynar.

En la solucion, ó desempeño del reparo, ay muchos, y valientes primores: hallar correspondencia, y materia de concordar los extremos repugnantes, es lo essencial de la razon que se dà. Assi el profundo, y culto don Luis Carrillo dió por razon de la crueldad del amor, y su terribilidad siendo tan niño, el ser ciego, para ver el mal que causa, es perfecto el Epigrama, como todos los deste Autor.

Amor, dexame amor, queden perdidos
tantos dias en ti, por ti gastados,
queden, queden suspiros empleados:
bienes amor por tuyos, ya queridos.

Mis ojos ya los dexo consumidos,
y en sus lagrimas propias anegados;
mis sentidos, ò amor, de ti vsurpados,
queden por tus injurias mas sentidos.
Dexa que solo el pecho, qual rendido
desnudo salga de su esquiuo fuego,
perdido quede amor, yà lo perdido.
Mueuate (no podrà) cruel mi ruego,
mas yo sè, que te huuiera enternecido,
si me vieras, amor, mas eres ciego.

Conuierteſe la opoſicion en conformidad, que es paſſar de vn extremo à otro. Dificultò vno en las palabras del Arcangel à la Virgen, *Virtus Altiſsimi obumbrabit tibi.* Como la aſſombra, quando mas la iluſtra? La Aurora del eterno Sol, como entre horrores? La Madre de la luz viſtaſe del Sol, coroneſe de eſtrellas, pero no de ſombras. Deſempeñaſe: que todas las coſas grandes que obrò el Señor, fueron fondos de los altos de ſu Madre: todos los luzimientos, y excelencias de los demas Santos, ſombras fueron de las luzes de Maria: aſſombrò para eſta Señora, que no la aſſombrò à ella. O gran diſcurrir.

Quando es critico el reparo, conſiſte la ſolucion en dar malicioſamente la oculta cauſa de la contrariedad. Reparò Marcial, en que Thais jouen tenia muy negros los dientes, y al contrario Lecania vieja muy blancos, y dà la razon diziendo. Es que los deſta ſon comprados, los de aquella propios.

Thays habet nigros; niueos Lecania dentes.
Quæ ratio eſt? emptos hæc habet, illa ſuos.

Anduuo muy ſaçonado don Manuel Salinas en la traduccion, dize.

De carbon los dientes tiene
Tais niña delicada:
Lecania vieja arrugada
de nieue elada, en que viene?
Mas a buena luz mirados,
yo daria vna razon,
que los de Tais ſuyos ſon,
los de Lecania comprados.

Del miſterio acontece paſſar al reparo, aumentando la ſutileza con la dificultad, y es como nueuo realce del diſcurſo. Notò el Padre Geronimo de Florencia, que eſpirò el Autor de la vida, hablando con ſu Santiſſima Madre, para endulçar (dize) ſu amarga muerte, pero ſi Maria es amargura, y no como quiera, ſino la del mar, que eſſo ſignifica ſu nombre: como

puede

puede açucarar cosa tan amarga como la muerte? Si, que esta Señora es triaca del consuelo, que atrayendo para si las penas, y sinsabores, dexa para sus hijos el contento.

Con estremado artificio Diego de Colmenares labrò este dulcissimo Soneto, en que và ponderando, ò conuinando lo dulce, y lo agrio del bien, y del mal, y dando la razon á la bien proseguida contrariedad.

Seguro bien, aun de temor si quiera
no assegura de enfado al mas constante:
que á faltar el contrario repugnante,
ni triste el mal, ni el bien alegre fuera.
Si por ausente Sol montaña fiera
blancas tocas arrastra, es ignorante,
que á herir perpetuo el rayo rutilante,
fuera ceniça quanta flor espera.
Visten cambron agudo, y blanca rosa,
la planta que al amor dedica el suelo,
porque su fruta dulce amarga cria.
Bien, y mal mezclan tela deleytosa,
la esperança en el mal causa consuelo,
y sin temor el bien hidropesia.

Quanto mas recondita la razon del desempeño, es mas bien recibida por erudita, y que arguye la gran perspicacia del ingenio. Reparò vno en la corona de Hercules, que era de alamo, arbol sin fortaleza, y sin fruto: no fuera mas propia de laurel, roble, ò moral? Coronase de alamo (responde) que es geroglifico del tiempo, y con sus ojas blancas, y negras de las noches, y los dias: porque las hazañas merecen inmortalidad, no las consumen los siglos, sino que las coronan.

Puedese dar la razon, sin que preceda el reparo, que ella misma lo exprime. Assi don Luis de Gongora.

Apenas tenia quinze años,
quando vn dia á medio dia,
dexè mi tierra por Flandes
sepulcro de nuestras crismas.
Donde padeci peligros,
tan grandes, *que juraria,*
que la muerte no me hallò,
porque triunfeis de mi vida.

Otras vezes se pospone la contrariedad, en que se funda el reparo, á la razon que se dá. Mereciò ser el primero este soneto entre los cultos, y profundos del Cauallero Guarini: ponderalo, que es bizarro en el estilo, y agudo en la substancia.

Il ciel chiuſo in bel volto, è l' Sol diuiſo
in due ſtelle, mi prega amor, ch' yocante,
dou ei ſoleua inuito, è ya trionfante,
nel ſeggio ſtar de la ſua gloria aſiſo.
Ma quell eterno amor, che del bel viſo,
vide che ndegno era terreno amante;
volſe perſe quelle belleçe ſancte,
è chiuſe in poca çella il paradiſo.
Ou yo pien di ſtupor, voci, è parole,
formo imperfete, è ſotto l' graue pondo
manca il penſier, non che le rime, ey verſo.
Ne poco ſia che di ſi chiaro ſole,
chamille ſanti raggi al ciel conuerſi,
ne ſplende vn ſol ne le mie carte al mondo.

No ſe contenta tal vez el diſcurſo, con leuantar la contrariedad, en la duda que pondera, ſino que la repite en la razon que dà: y de la miſma oposicion haze deſempeño. Ingenioſamente Marcial de vn hombre rico, y regalado, que ſiempre eſtaua melancolico, y ſuſpirando, dixo,

Cum cathedralicios portet tibi rheda miniſtros,
Et lybis in longo puluere ſudet eques.
Strataq́, non vnas cingant triclinia Baias,
Et Thetis vnguento palleat vncta tuo:
Candida ſetini rumpant cryſtalla trientes,
Dormiat in pluma nec meliore Venus.
Ad noctvrna iaces faſtoſæ limina mœchæ,
Et madet hæc lacrymis ianua ſurda tuis.
Vrere nec miſerum ceſſant ſuſpiria pectus.
Vis dicam male ſit cur tibi Tucca? bene eſt.

Exprimiòle toda la viueza del picante don Manuel Salinas en eſte gran ſoneto.

Pages rodean tu carroza hermoſos,
al cauallo Africano veloz picas,
Termas de varias meſas te fabricas,
que tiñen ſiempre vnguentos oloroſos.
En vaſos de criſtal vinos precioſos,
de Setta à tu opulenta meſa aplicas;
tu blando lecho con cortinas ricas
excede á los de Venus delicioſos.

De

De noche à la soberuia mugeril
sordo riegan tus ojos su portal,
porque suspiras siempre? ò Tucca quien
Tu pecho abrasa en llama juuenil?
quieres que te lo diga; *tanto mal*
procede de que tienes tanto bien.

Pide en alguna ocasion la valentia del empeño, ò por la admiracion de la duda, ò por la expression del afecto, vna grande exageracio por salida; tal fue esta del culto Cauallero Guarini, en su tan aplaudido Poèma.

Erg. Per che non l'ama.
Meit. Ed è viuo? Ed hacore? E non cieco?
ben che si dritto miro
à lei per altro core,
Non restò fiamma piu, quando nel mio,
spirò da que begli occhi,
tute le fiamme sue, tuti gli amori.

Quando el assunto del reparo es grande, solicita el ingenio à discurrir, ya que no se contente con vno, ni con dos desempeños, sino que multiplique las soluciones valientes. Vese en este ingenioso soneto con razon premiado en Zaragoça, y discurrido en Huesca por doña Ana Vincecia de Mendoza, à la milagrosa imagen de la Reyna de los cielos, aparecida en las amenas orillas del Gallego, y al misterio de tener su hermoso Niño en el braço derecho. Cantó assi en emulacion de la misma Euterpe.

Este que acaso incierto es al cuydado,
la Fè venere misterioso acierto,
sacro fauor, que se vincula cierto,
al merito feliz de imaginado.
De Madre, ó Virgen, es mayor agrado,
pues oy de vuestro coraçon aduierto,
que por mostralle al hombre descubierto
al Hijo Dios le permitis negado.
Y si èl es otro en vos, y no segundo,
dirè que le aplicais à la otra parte,
porque en entrambas el error le acierte.
Mas ó infelize, quanto ingrato mundo!
este que arbitrio fue para ganarte,
tomas para disculpa del perderte.

DISCVRSO IX.

De la agudeza por ſemejança.

LA ſemejança es origen de vna inmenſidad conceptuoſa, tercer principio de agudeza ſin limite, porque della manan los ſimiles conceptuoſos, y diſſimiles, metaforas, alegorias, metamorfoſis, apodos, y otras innumerables diferencias de ſutileza, como ſe iran iluſtrando.

En eſte modo de conceptear careaſe el ſugeto, no ya con ſus adjacentes propios, ſino con vn termino eſtraño, como imagen que le exprime ſu ſer, ò le repreſenta ſus propiedades, efectos, cauſas, contingencias, y demas adjuntos, no todos, ſino algunos, ò los mas principales. Luzido penſamiento fue el de vn orador Chriſtiano, en que comparò al gran Patriarca S. Ignacio de Loyola, con aquella primera luz que crió el Señor en el mundo, y en opinion de graues, y doctos expoſitores, della miſma hizo al quarto dia el Sol, formò la Luna, forjò los Planetas, y los demas aſtros, repartiendola en todas aquellas brillantes lumbreras. Aſſi dize de Ignacio (que aun ſu miſmo nombre le pregona luzimiento, y fuego) como de primera luz, formò el diuino Hazedor en eſte cielo religioſo todas las demas lumbreras, de ſantidad, de letras, y de prudencia: repartiò ſu eſpiritu en ſus hijos, (diziendo) eſta gran porcion de luz ſerà el Sol del Oriente vn ſan Franciſco Xauier, eſtotra el Iupiter de vn ſan Franciſco de Borja, y los demas Principes Santos, aquella el Mercurio de tantos doctos Padres, y Eſcritores, el Marte de tantos Martires, la Antivenus de vn Beato Luis Gonçaga: Stanislao, y otros, la Luna de vn Venerable Hermano Alonſo Rodriguez, y los de ſu grado, el Saturno ſuperior, con todos los demas Aſtros, que fue vna plauſible acomodacion.

No tienen algunos por agudeza la ſemejança pura, ſino por vna de las flores retoricas; pero no ſe puede negar, ſino que es concepto, y ſutileza de la inuentiua, como ſe vè en eſta del Dotor Iuan Perez de Montaluan, que tuuo algunas coſas dignas de eſtimacion, y excediò en los ſimiles. Fuè eſte releuante, aunque cenſurado, mas de la paſſion, que del ingenio.

Viſte la concha del mar,
que beuiendo el ſudor bello
del Alua, forma vna perla,
en ſu concauo pequeño:
y que al paſſo que la concha
và con la perla creciendo,
crece la vnion en entrambos,
con vn ñudo tan eſtrecho,
que para ſacar la perla
rompen la concha primero,
y ſe quiebran con el golpe
vnos pedaços pequeños.

Pues

Pues assi mi coraçon
fue concha, que con el tiempo,
iba criando vna perla,
que es nuestro amor, fue creciendo,
tan vnido, que en los dos
de dos almas se hizo vn cuerpo,
de dos mitades vn alma,
y vn todo de dos compuestos.
Sacanme del coraçon
con violencia, y con estruendo,
vn amor que auia criado,
y assi à los ojos salieron
estas lagrimas que son,
por mas que encubrirlas quiero,
pedaços del coraçon,
que se ha quebrado allà dentro.

Ponderase mucho por vn simile, y se declara bien el intento: valiose dellos entre sus muchas agudezas Marcial: assi dixo en este Epigrama, respondiendo à vn otro Poëta, que le censuraua sus trabajos, yo mas querria en vn banquete dar gusto, y satisfazer à los combidados, que à los cocineros.

Lector, & auditor nostros probat Aule libellos,
Sed quidam exactos esse poëta negat.
Non nimium curo. Nam cœnæ fercula nostræ,
Mallem conuiuis, quam placuisse cocis.

En el Castellano don Manuel Salinas dize.

Aulo, si el Letor y oyente
aplauden mis poësias,
poco importa que por frias,
las condene el maldiciente:
de vn mal Poëta no siente
mi Musa el diente seuero,
que si conuido mas quiero,
que los platos sazonados
den gusto à los combidados,
que no al mismo cocinero

En la misma semejança pura se hallan sus primores de ingenio, que la realçan grandemente, con vna sola se pueden exprimir dos contrarios afectos: assi dixo don Luis de Gongora.

Que los dos nos parecemos
al roble, que mas resiste,
los soplos del viento airado,
tu en ser dura, yo en ser firme.

Pue-

Puedeſe realçar el concepto, añadiendo à vna ſemejança otra mayor, y que exprime mas el ſentir, como en eſte Madrigal, el Marino à ſan Lorenço.

O non cura, ó non ſente,
queſti che l' alma ardendo, eſſala, eſpira,
l' empia da rei miniſtri acceſa pira,
ma gode tra le fiamme; en rogo ardente
rinaſce immortalmente,
ó beata! ó felice!
Salamandra di Chriſto, anzi Fenize.

Otras vezes ſe ponen dos, pero con opoſicion, mas que aumento, para declarar diferentes afectos, aſſi dixo Mendoza el conceptuoſo.

O mal terrible
ſer Fenix en amar, y en morir Ciſne.

Muchas continuadas, y aplicadas bien, aunque no formen el exceſſo, tienen ſingular agudeza: con eſte artificio traçò aquella Real cancion el Doctor Mira de Meſcua, feliz ingenio, que comiença,

Vfano, alegre, altiuo, enamorado,
cortando el ayre el ſuelto gilguerillo,
ſentoſe en los pimpollos de vna aya,
y con el pico de marfil neuado,
entre el pechuelo verde, y amarillo
las plumas concertó pagiza, y gaya,
y zeloſo ſe enſaya
à deſcantar en alto contrapunto,
ſus zelos, y amor junto,
y al ramillo ſu apoyo, y otras flores
libre, y gozoſo cuenta ſus amores.
Mas ay que en eſte eſtado,
el cruel caçador de aſtucia armado,
eſcondido le azecha,
y al tierno coraçon aguda flecha
tira con mano eſquiua,
y embuelto entre ſu ſangre le derriba
ſimple auecilla errada,
imagen de mi ſuerte deſdichada!

Mas don Franciſco de Queuedo, à la muerte de don Luis Carrillo, no ſolo

solo se contenta con acumular las semejanças, sino que despues por contrariedad las và aplicando, y conuierte en dicha, la que ponderò infelicidad.

Mire ligera naue,
que con alas de lino en presto buelo,
por el ayre suaue,
iba segura del rigor del cielo,
y de tormenta graue,
en los golfos del mar el Sol nadaua,
y en sus ondas templaua,
y ella preñada de riquezas sumas,
rompiendo sus cristales,
le argentaua de espumas:
quando en furor iguales
en sus velas los vientos se entregaron,
y dando en vn vaxio,
sus leños desatò su mismo brio,
que de escarmientos todo el mar poblaron;
dexando de su perdida en memoria,
rotas xarcias, parleras de su historia.

Prosigue con otras no inferiores, y luego en la vltima estancia las resume, y las aplica por contraria ponderacion diziendo.

Naue tomò ya puerto,
Laurel se vè en el cielo trasplantado,
y dèl texe corona,
fuente encañada à la de gracia corre,
desde aqueste desierto,
Pajaro regalado,
Serafin pisa ya la mejor Zona,
sin que tal alto nido nadie borre.
Assi que el que à don Luis llora no sabe,
que pajaro, laurel, y fuente, y naue,
tiene en el cielo, donde fue escogido
flores, y curso largo, y puerto, y nido.

De la semejança suele passar el ingenio al exceso, que haze el sujeto al termino; deste modo don Diego de Morlanes superior ingenio, y vniuersal en vn culto poèma del incendio Troyano dixo.

La fenix no sale vfana,
entre cenizas desechas,
como èl entre ardientes llamas,
si toda Troya es vn Etna.

Adelantò el piadoso Eneas à la Fenix, dexando por poca la semejança: con el mismo realce don Luis de Gongora.

Era su hermosura tanta,
que bien se hallaran claueles,
mas ciertos en sus dos labios,
que en los dos floridos meses.

El termino de la similitud, no siempre es verdadero, tal vez se finge para mas ponderacion, y para exprimir mas la deformidad, ò conformidad del assunto. Deste modo començò Horacio su arte Poëtica, fingiendo vn monstro de impropiedades, y luego lo asemeja à las obras de algunos Escritores.

Humano capiti ceruicem pictor equinam
Iungere si velit; & varias inducere plumas,
Vndique collatis membris, vt turpiter atrum
Desinat in piscem, mulier formosa superne:
Spectatum admissi risum teneatis amici?
Credite Pisones isti tabulæ fore librum
Persimilem, cuius velut ægri somnia vanæ
Fingentur species: vt nec pes, nec caput vni
Reddatur formæ Pictoribus, atque Poëtis,
Quidlibet audendi semper fuit æqua potestas.

Fingese tambien por vna alegoria el termino de la semejança, y despues se aplica con desempeño. Don Luis de Gongora à vna amorosa emulacion dixo.

Porque corre à despeñarse,
medio assombrado vn arroyo,
el passo quiere impedirle
vn arrayan piadoso.
Y aunque con mil cortesias,
le và obligando à su tronco
por entre pies hecho sierpe,
se le escapa bullicioso.
El lleuarse quanto encuentra,
es de sus zelos assombro,
y alfin con precipitarse
dà à su oluido testimonio.

Desta suerte và prosiguiendo la alegoria, y luego la aplica.

Este

Este exemplo le contaua
vn pastorcillo zeloso,
à vna çagala, por quien,
oy le sucede lo propio.

Siempre ha de ser conforme el termino da la asimilacion, porque como se escoge para imagen, se requiere en èl la propiedad, deue ser sublime en materias graues, y muy al caso. Fuelo mucho el Cisne con que dió Dido principio, y Geroglifico à su carta, eruditamente comentada por nuestro grande amigo, el Padre Sebastian de Matienço de la Compañia de Iesus.

Sic vbi fata vocant, vdis abiectus in herbis,
Ad vada Mæandri, concinit albus olor.

En materias humildes, y de burla tambien ha de ser humilde, pero no que ofenda. En la fabula de Adonis dixo el Frias, no friamente, sino con mucha donosidad.

No pudiendo cabriolas
hazia el prado floretas,
al son de vn picaro arroyo,
que tocaba vnas tejuelas.

De las contingencias suele tomar pie el discurso para grandes conceptos, como se dize en cada especie de agudeza: del mismo modo para la semejança, y suelen ser las mas gustosas, por lo pronto, y tan à la ocasion: de vn acaso formó este gran soneto don Luis Carrillo.

Viste de exemplo el tronco, y de fiereza,
este que vès Centimano arrogante;
aun muerto dura en el feroz semblante,
el animo que opuso à tanta alteza.
Parias en humildad dà á la grandeza
del siempre vencedor Altitonante,
y assi el arbol humilde, el arrogante
rostro humilla, humillando su cabeça.
Señales mira en el del rayo ardiente,
de Iupiter respeta los despojos,
ò tu que admiras triste esta memoria.
Frescas aun viuen en la altiua frente
toma en ella consejo, abrè los ojos,
y vete que hartò deues à su historia.

No siempre es menester poner formada la semejança, ni expressamẽte aplicarla, que bastantemente se percibe. Assi don Luis de Gongora.

Cada vez que la miraua,
salia vn Sol por su frente,
de tantos rayos vestido,
quantos cabellos contiene.

Acontece no estar formada la semejança por faltar alguna condicion, ò por repugnar alguna de las circunstancias; y entonces se exprime condicionalmente, que es mayor artificio, como diziendo si esto fuera, ò si esto no fuera, te asemejara, que es aun dezir mas: con estremada sutileza don Francisco de Queuedo introduze al Sol, hablando con Dafne.

No corras mas Dafne fiera,
que verte huir tan furiosa;
de mi que alumbro la esfera,
si no fueras tan hermosa
por la noche te tuuiera.

Este modo de discurrir condicional es muy releuante, y se hallan en èl grandes conceptos, no solo en esta especie, sino en todas las demas: porque se adelanta el ingenio à lo que no se atreuiera absolutamente; valiendose de la condicion exagerò mucho el ingenioso Iurado en esta semejança.

Entro donde el marmol pariò
penssara ver por Lisipo
vn Angel *si de los ojos*
no le descendiera vn Nilo,
y tras el la roxa sangre
por el neuado camino,
que abriò en el hermoso cuello,
sediento puñal buido,
tal quedò como la rosa,
que de su lugar natiuo
destronca el robusto arado,
aunque por mas beneficio.

Iuntò con el artificio condicionado la correspondencia con los efetos. Don Luis de Gongora en este estremado soneto, al tumulo de la Reyna doña Margarita.

No de fino diamante, ò rubi ardiente,
luzes brillando aquel, este centellas:
crespo volumen viò de plumas bellas
nacer la gala mas vistosamente
que obscuro el buelo, y con razon doliente,
de la perla Catolica, que sellas,

à besar

à besar te leuantas las estrellas,
melancolica aguja, si luciente.
Pompa eres de dolor, seña no vana
de nuestra vanidad, digalo en viento,
que ya de luzes, ya de aromas tanto
humo te deue. *Ay ambicion humana*
prudente pauon oy con ojos ciento
si al desengaño se los das, y al llanto.

La gradacion de vna semejança à otra mas significatiua, tiene su especial agrado; digalo este augusto concepto, que se escriuiò con tinta Real.

Alagueños son al gusto,
pues en vn graue mirar
cocodrilos asseguran,
quando basiliscos dan.

Realça la vna semejança à la otra, como mas expressiua del pensamiento, de los dos ciegos amantes, el Cordobes Iurado.

Y la visita que vn tiempo
guardò de quartana estilo,
era ya fiebre contina,
con frenesi, y parosismos.

Aunque no aya gradacion de vna à otra sola la paridad, entre dos semejanças à dos sujetos correspondientes, es artificio, como esta.

Cada labio colorado
es vn precioso rubi,
y cada diente vn aljofar,
que el Alua suele reir.

Vese la correspondencia entre las dos semejanças à los labios, y à los dientes.

DISCVRSO X.

De las semejanças Conceptuosas.

NO qualquiera semejança (en opinion de muchos) contiene en si sutileza, ni passa por cõcepto, sino aquellas, que incluyen alguna otra

formalidad de misterio, contrariedad, correspondencia, improporcion, sentencia, &c. Estas (dizen) son objeto desta arte, incluyen à mas del artificio retorico, el conceptuoso; sin el qual no serian, mas que tropos, ò figuras sin alma de sutileza. Vese en este gran soneto del primer Cisne de España, que à mas de la semejança para exprimir su afecto, incluye la eminente improporcion, y la contrariedad paradoxa.

Como la tierna madre, que el doliente
hijo, le està con lagrimas pidiendo,
alguna cosa, de la qual comiendo,
sabe que ha de doblarse el mal, que siente.
Y aquel piadoso amor no la consiente,
que considere el daño, que haziendo
lo que la pide, haze; và corriendo,
aplaca el mal, y dobla el accidente.
Assi mi enfermo, y loco pensamiento,
que en su daño, os me pide, yo querria,
quitalle este mortal mantenimiento.
Mas pidemele, y llora cada dia,
tanto, que quanto quiere le consiento;
oluidando su muerte, y aun la mia.

La proporcion, y correspondencia realça en sumo grado la semejança: por ella comiença don Francisco de Queuedo la Fabula de Dafne.

Delante del Sol venia,
corriendo Dafne donzella,
de estremada gallardia,
y en ir delante tan bella,
nueua Aurora parecia.

Por lo contrario se funda con agradable primor, en vna contraposicion, grandemente dixo el Conde de Villamediana.

Es la muger vn mar todo fortuna,
vna mudable vela à todo viento,
es Cometa de facil mouimiento,
Sol en el rostro, y en el alma Luna.

Aquella contrariedad dà alma à la semejança, que por si sola fuera muerta: admirese en este madrigal del conceptuoso Marino al Nacimiento.

A volto

A volto in sottil velo
(Rimirate ó mortali
Estupisci, ó natura!)
Nasce il somno fator fatto fatura,
Tra duo vili animali
Giaze in ruide piume,
Chi su le stelle assiso,
Ha gli Angeli ministri in Paradiso;
La allegreça del Cielo
Piange: è le eterno Sol trema di gelo.

Este mismo artificio contiene aquel elegante, y premiado soneto de don Luis de Gongora, al Patriarca S. Ignacio, metido en el estanque elado para apagar el fuego de vn moço lasciuo.

En tenebrosa noche, en mar ayrado,
al traues diera vn marinero ciego,
de dulce voz, y de homicida ruego,
de Sirena mortal lisongeado.
Si el feruoroso zelador cuydado
del grande Ignacio, no ofreciera luego,
farol diuino su encendido fuego
à los cristales de vn estanque elado.
Trueca las velas el vaxel perdido,
y escollos juzga, que la mar se lauan,
las vozes, que en la arena oye lasciuas.
Vesa el puerto altamente conduzido,
de las que para Norte suyo estauan,
ardiendo en aguas muertas llamas viuas.

Quando el simile se ayuda de la correspondencia, ó con las causas, ó con los efetos, del sujetos es vna gran delicadeza; fue superlatiuo concepto del Cauallero Guarini comparar à Venus con la mar, fundandolo en ser su hija.

Eliglia del mar bendegna,
è degnamente nata,
di quel perfido monstro,
che con aura di speme allettatrice,
prima lusinghi, è poi
moui ne perti humani,

tante

tante fiere procelle
de impetuoſi è torbidi deſiri
di pianti, è di ſoſpiri;
che madre di tempeſte, è di furore,
deua chiamarti il mondo,
è non madre di amore.

Añadiò à la antiteſi lo critico, y malicioſo en eſta ſemejança el mayorazgo de la agudeza nueſtro Marcial.

Mentiris Iuuenem tinctis Lentine capillis,
Tam ſubito Coruus, qui modo cignus eras?
Non omnes fallis, ſcit te Proſerpina canum;
Perſonam capiti detrahet illa tuo.

No ſe pudo dezir mas, ſi lograrlo en eſta dezima don Manuel de Salinas.

Lentino, que viejo ayèr,
oy eres jouen mentido,
de Ciſne por lo teñido
en cueruo mudas el ſer:
por mas que quieras traer
melena, y barba fingida,
à Proſerpina aduertida,
no engañara tu inuencion,
que quitando el maſcaron,
te jubilara la vida.

Fundaſe tambien la ſemejança en la correlacion del nombre, y valeſe de la paronomaſia para apoyo de la ſimilitud. Deſta ſuerte vn ingenioſo Orador fue buſcandole los epitectos al Sol. Virgilio le llama Rey de la luz: *Per duodena regit Sol aureus aſtra.* Horacio, honra, y lucimiento del cielo: *Lucidum cœli decus.* Ouidio, eſpejo del dia: *Oppoſita ſpeculi refertur imagine Phœbus.* Lucano, fuente de la luz: *Largus item liquidis fons luminis ætherius Sol.* Silio Italico, lampara del mundo: *Explorat dubios phabea lampade natos.* Stacio, el Padre vniuerſal: *Donec Pater igneus orbem impleat.* Seneca el tragico, el Rector de la claridad: *O lucis alme rector.* El Chriſtiano Vida, la roſada antorcha: *Et face Sol roſca nigras diſiecerat vmbras.* Platon, la cadena de oro del cielo: *Aurea cœli catena.* Plinio, alma del mundo: *Mundi animus & mens.* Auſonio, mayorazgo del reſplandor: *Aurea proles.* Boecio, el Cochero del dia: *Quod Phœbus roſeum diem curru prouehit aureo.* Arnobio, el Principe de los Aſtros: *Syderum Sol Princeps.* Ciceron, el Preſidente de las antorchas: *Moderator luminum.* San Gregorio Nazianzeno, el Corifeo de las eſtrellas: *Reliquorum ſyderum Chorifeus.* San Baſilio, ojo reſplandeciente del cielo: *Oculus cæliſplendidus:*

El

El Profeta Rey, Gigante de la luz. *Exultauit vt Gigas.* Finalmente el graue, y erudito Filon, le llamó el Duque de las estrellas, *Stellarum Dux.* Luego aplicando la semejança al santo Duque, y Beato Padre Francisco de Borja, dize: Sol es ilustrissimo, porque entre tantos nobilissimos descendientes, Padre es de las estrellas. Entre Cortesanos, el espejo del dia, y de su edad. Entre Titulos, y Señores, el Principe del luzimiento. Entre Grandes, el Gigante del esplendor. Entre Virreyes, el Presidente de los Astros. Entre validos, y fauorecidos, la lampara del dia. Entre casados, la cadena de oro del cielo. Entre viudos, el decoro del firmamento. Entre seglares, alma del mundo. Entre Religiosos, el Corifeo de las estrellas. Entre Superiores, y Generales, el Rector de la luz. Entre Sacerdotes, la fuente del resplandor. Entre doctos, ojo resplandeciente del cielo. Entre Santos, la Antorcha mas resplandeciente, y encendida. Finalmente entre todos, el Duque de las estrellas en nobleza, cortesia, valor, sabiduria, prudencia, religion, virtud, santidad, gracia. Aunque toda la acomodacion de la semejança fue erudita, pero la excelencia Paronomasia de Duque de las estrellas, con el santo Duque dà el realce al pensamiento.

Siempre el nombre fue origen de grandes conceptos, como se dirà en su propia especie: assi tambien para la semejança dà fundamento de conformidad, y proporcion. Don Luis de Gongora en las firmezas dixo.

Desdichada Violante,
à la flor de tu nombre parecida;
zelosa como amante,
tan de açul, tan de purpura teñida
que es amante, y zelosa,
vn lilio breue, vna pequeña rosa.

Saca del nombre de Violante la alusion á la flor para la ingeniosa semejança, exprimiendo sus dos afectos. En el equiuoco del nombre se fundó tambien aquel aplaudido Pasquin de Roma en tiempo de Neron, quando al rebelarse Francia, despertó èl del sueño de su floxedad: *Galli* (dezia) *te cantando excitarunt;* los gallos te han despertado.

La improporcion, y contrariedad de efectos se exprime artificiosamente por dos contrapuestos similes. Dulcissimamente el Guarino dixo.

Amarilli del condido ligustro
piu candida è piu bella;
ma del aspido sordo,
è piu sorda, è piu feta, è piu fugaçe.

Y en otra parte.

Si miro il tuo bel viſo,
amore è vn paradiſo:
ma ſi miro il mio core,
è vn infernal ardore.

La contrapoſicion ſiempre fue gran realce de toda ſutileza, y aqui de la ſemejança; porque hazen agradable armonia entre ſi dos dellas con ſu antiteſi. Don Luis de Gongora.

Eſpuela de honor le pica,
y freno de amor le para,
no ſalir es cobardia,
ingratitud es dexarla.

En el miſmo termino aſimilado ſuele hallarſe ya la artificioſa contradicion, y el ſaberla aplicar bien al ſugeto, es ſutileza ſuma. Logra eſte iluſtre ſoneto por ſi, y por ſu Autor, que fue el Marques de Tarifa.

Tienen los Garamantes vna fuente,
que por oculta calidad del ſuelo,
el agua tiene fria como el yelo
quando la hiere el Sol reſplandeciente.
Mas luego que en la mar baña ſu frente,
y el mundo ſe eſcurece, y en el cielo
tiende la negra noche el rico velo,
hierue, y abraſa como fuego ardiente.
Aſſi yo triſte en fuente conuertido
de llanto: eſtoy elado en la preſencia
de los ojos, que ſon el Sol que temo.
Mas luego que eſcurece mi ſentido
la eſcuriſſima noche de ſu auſencia,
en viuo fuego me conſumo, y quemo.

DISCVRSO XI.

De las ſemejanças por ponderacion miſterioſa, dificultad, y reparo.

SVelen ſer las ſemejanças ya fundamento, ya deſempeño de las ponderaciones miſterioſas, de los reparos, y dificultades de contradicion:

cion: porque vnas vezes dan ocasion para dificultar, otras vezes, à la dificultad siruen de salida con mucho artificio, y esto es lo mas ordinario. Desta suerte el pronto Rufo, mandandole el señor don Iuan de Austria (el Primero) que ponderasse con breuedad, como la muerte iguala los Reyes, con los mas humildes hombres, y por otra parte suele auisarles con los cometas, dixo al punto.

Pues de Reyes sois hermano,
ved que el cielo diferentes
los haze de essotras gentes
à lo diuino, y humano,
Porque el cometa que embia
quando à morir los emplaça,
rayo es que el cuerpo amenaza,
y estrella que el alma guia.

Estremada salida al misterio de los cometas, en las muertes de los Principes, por la semejança con su breue luzimiento, y añade la correspondencia, entre guiar el spiritu como estrella, y amenaçar el cuerpo como rayo.

Ni con menos artificio siruen de desempeño à la dificultad del reparo. Ponderò vno en la Genealogia de Christo Señor nuestro por San Mateo, el nombrar solas quatro mugeres pecadoras, y despues dellas à aquella gran Señora, essenta de toda culpa, y dà la solucion por vna saçonada semejança. Que assi como estando el cielo nublado campea mas vn Estrella: assi Maria, que lo es del mar, brilla mas entre los zelajes de tantas culpas.

Hazese misterio de las contingencias ordinariamente, y dasele salida extraordinaria, por la semejança. Cantò don Luis de Gongora al nacer el Sol del Empireo en nuestro humilde emisferio.

Nace el Niño, y velo à velo
dexa en cabello à su madre:
que esto de dorar las cumbres
es muy del Sol quando sale.

Deste mismo artificio se valiò el sutil Plinio en su Panegiri, ponderando, que los motines, y alteraciones del pueblo Romano, que precedieron al pacifico gouierno de Traxano, auian sido como la tempestad del cielo, y borrasca del mar, que assegura despues la serenidad, y la bonança: *Cœli, & maris temperiem commendant turbines & tempestates, ita ad augendam pacem tuam illum tumultum præcessisse crediderim.*

En la misma semejança se puede hazer el reparo, digo en el termino assimilado, y dasele con la aplicacion la releuante salida, que si fuere moral, se estima mas. De don Luis Carrillo, à vn cauallo, exemplo de lo que fue, gran soneto.

El imperioso braço, y dueño ayrado,
el que Pegaso fue sufre paciente:
tiembla à la voz medroso, y obediente,
sayal le viste el cuello, ya humillado.
El pecho anciano de la edad surcado,
que amenaçò desprecio al oro, siente
humilde ya, que el cañamo le afrente
humilde ya, le afrente el tosco arado.
Quando ardiente passaua la carrera
solo su largo aliento le seguia,
ya el flaco braço al suelo apenas claua.
A que verdad temiò su edad primera!
llegò pues de su ser el postrer dia;
que el cano tiempo enfin todo lo acaba.

Con enseñança pondera la contrariedad de tiempos, haze reparo en el infeliz dexo, y dà vna gran moralidad por solucion; con otra gran moralidad diò alma à vn emblema Alciato, tomandola del Griego Theocrito. Pinta al amor herido de vna aueja, quexandose à su madre; y que ella por vna excelente retorsion le zayere la semejança.

Alueolis dum mella legit: percussit Amorem
Furacem mala apes, & summis spicula liquit
In digitis; tumido gemitat puer anxius vngue,
Et quatit errabundus humum: venerią dolorem
Indicat, & grauiter, queritur quod apicula paruum
Ipsa inferre animal, tam noxia vulnera posit,
Cui ridens Venus. Hanc imitaris tu quoque dixit
Nate feram: qui das tot noxia vulnera paruus.

Repara amor, que vna pequeña auejuela le canse dolor tan grande, y dale su madre la solucion, aplicandole con artificiosa retorsion su semejança. No mal la parafrasea vn antiguo Español.

Madre mia vn auezilla,
que casi no tiene pico
me ha causado mas dolor,
que pudiera vn basiliſco:
la madre que lo conoce
vengada por verle herido,
de quando la hiriò de amores
de Adonis, que tanto quiso:
medio riendo le dize,
de poco lloras Cupido,
siendo tu, y essa auezilla
iguales en el oficio.

Tambien

Tambien se supone la semejança agena, y se puede fundar sobre ella el reparo, dando la ingeniosa salida: assi Fray Diego Lopez de Andrada gloso, que con razon se comparò el sentimiento del perder el cielo al de cinco Virgines despreciadas de su Esposo, porque no ay tormento que se le iguale al de vna muger despreciada.

quanto mayor es la razon de la dificultad, y mas la razon del reparo, sale mas la semejança en la solucion. Ingeniosamente reparò vno en la presteza, con que se mouiò la Reyna de todos, para ir à visitar à su prima santa Isabel, y responde con vna valiente semejança. Que assi como el cielo no se mouiò, hasta que tuuo al Sol al quarto dia, y se viò, ò ilustrado, ò comunicatiuo; assi este cielo animado de Maria, en auiendo concebido al Sol infinito, se mueue con tanta ligereza, à dar luz, y à comunicar tan diuinas influencias.

La acomodacion, y aun la salida al reparo de la semejança, tal vez son hiperbolicas con mayor artificio, pues añaden el del encarecimiento. Admira esta de don Luis de Gongora en la Isabela.

Ay vna flor, que con el Alua nace
caduca al Sol, y con la tarde pierde
la verde rama, que su cuna verde
la tumba es ya donde marchita yaze;
ò como satisfaze
no mas sobreuenida
que el mortal zelo de que està ceñida
à mi esperança, que infeliz la nombro
pues no fue marauilla, sino assombro.

Pondera la breuedad, repara en lo açul de su gala, y acomoda por exageracion. Es doblado realce, quando à mas del misterio se añade la conformidad, ò proporcion en la semejança, que desempeña. Comentò con sutileza vno el Martirio de S. Iuan Euangelista en la Tina de azeyte, y dixo, que con mucha razon el que era luz inextinguible de la Iglesia, era antes ilustrado, que extinguido con tal genero de Martirio.

El nombre dà pie ordinariamente para los reparos, con su significacion, y aplicase por la conformidad con los efectos. Este mote diò el agudo Iurado à vn Cauallero llamado Bracamonte en vnas cañas.

El nombre tengo de Monte:
y el Etna deuo de ser,
pues nunca dexo de arder.

Repara en el nombre, y dà salida con la semejança al volcan de su pas-

sion. Mejor fundò el misterio en el Augustissimo nombre de Maria, Iuan Maria de Incarn. cap. 3. ponderò su felicissima significacion, que es *Estrella de la mar*, y dale salida con la semejança de la Estrella del Norte, que assi como esta no conoce Ocaso; assi Maria nunca cayò en la culpa.

Comunmente toda semejança que se funda en alguna circunstancia especial, y le dà pie alguna rara contingencia, es conceptuosa: por que nace con alma de conformidad, y se saca de la misma especialidad del objeto. Las demas que no tienen este realce, son semejanças comunes, muertas sin el picante de la connexion fundamental. Desta suerte aquel gran benemerito de la agudeza Rufo, dixo de vn Principe, que disparando vna pistola se le rebentò el cañon, y le derribò el pulgar: que quien era vn Leon en el valor, y en las armas; lo auia de ser tambien en tener vna viña menos como el Leon, singular en esto de las demas fieras. Lo viuo desta semejança consiste en aquella especialidad de tener vn dedo menos; assi como el Leon vna viña: porque si se fundara en el valor à solas, fuera vna cosa muy comun, y vn simile sin espiritu de concepto.

Dos contingencias pondera Marcial en este valiente epigrama, vna en el sugeto, otra en el termino assimilado. Quedò vna Bibora sepultada en la goma de los alamos, llamada electro. Huyendo Cleopatra à Egipto, se encerrò en el precioso sepulcro, que ella auia fabricado, donde acabò, y no hallaron en èl sino vna Bibora: glossa el Poëta entrambas contingencias, y concluye con la maliciosa semejança, entre la ponçoñosa Bibora, y Cleopatra.

Flentibus Heliadam ramis dum Vipera serpit:
Fluxit in obstantem succina gemma feram.
Quæ dum miratur, pingui se rore teneri;
Concreto riguit victa repente gelu.
Ne tibi regali placeas Cleopatra sepulcro:
Vipera si tumulo nobiliore iacet.

Traduxolo con la acostumbrada propiedad don Manuel Salinas, y dixo.

Iunto à vn alamo passaua
vna Bibora, en saçon,
que al infeliz Faèton
su triste hermana lloraua.
Elola el precioso llanto,
y mientras admira el ver,
que la pueda detener,
se hallò presa con espanto.
De electro puro su suerte
el sepulcro la labrò,
donde viua se enterrò,
para hazer feliz su muerte.
Viua tambien te metiste
Cleopatra en sepulcro real,
huyendo el riesgo fatal
donde à Bibora te diste.

Pero

Pero no por mas dichoso
juzgues tu fin desdichado;
si vna bibora ha llegado
à tumulo mas precioso.

Del Bautista ponderò vn Orador Christiano, que con razon fue anunciado del Angel, al ofrecer su padre Zacarias el incienso. Porque el que auia de ser la Fenix de los Santos, se pareciesse tambien à la Fenix en concebirse entre aromas. Del Euangelista ponderó otro, el estar al pecho de su maestro, quando haze plato de su carne, y sangre, porque es muy propio del Aguila congregarse donde ay cuerpo, y cebarse en el coraçon. De S. Esteuan, S Fulgencio, que el que era corona de los Martires, lo pareciesse en la preciosa pedreria. Todas estas semejanças se fundan en alguna razon, y circunstancia especial, que dà pie al ingenio para el concepto.

DISCVRSO XII.

De las ponderaciones, y argumentos por semejança sentencioſa.

VAlese con grande artificio el ingenio de las semejanças, para sacar vna moralidad prouechosa; pondera el termino asimilado con sus circunstancias, y concluye conuenciendo al sugeto. Felizmente consiguiò su intento Bartolome Leonardo, en este graue epigrama.

Cloris este rosal, que libre orudo,
del arte huyò al fauor de la floresta,
su arrogancia seluatica depuesta,
vezinas flores le veràn desnudo.
Nota essa rosa, que aun aora pudo
abrir el passo à su niñes modesta,
para quan breues terminos apresta
la grana, que librò del verde ñudo.
Viue su planta los estiuos meses;
mas el honor de los purpureos senos,
misera edad! la madurez de vn dia.
Pues si lo raro (ò Cloris) dura menos,
la pompa de tu Abril porque confia,
que ha de reynar con hados mas corteses?

Arguye

Arguye con la fragilidad de la mayor hermosura entre las flores à la humana belleza. Vnicamente el Poëta Teologo san Gregorio Nazianzeno, ornamento de la Iglesia Catolica en su Poèma de la virginidad, haze argumento de la Fenix, à la inmortalidad de la pureza.

Vt Phœnix moriens primos revireſcit ad annos,
In medijs flammis poſt plurima luſtra renaſcens;
Atque nouum veteri ſurgit de corpore corpus,
Haud ſecus egregia redduntur morte perennes,
Dum pia diuinis ardeſcunt pectora flammis,
Corpore in aflicto ſita vis, roburq; piorum eſt.
Hæc quiſquis bene perſpiciet cum corpore fœdus
Non feriet, poſtquam meliori exarſerit igne.

Añadese à la semejança la sentencia con ventaja, y sale mejor la moralidad. Pinta don Luis de Gongora el Palacio de la Primauera, apodando, y celebrando cada flor en aquel florido romance, que comiença:

Esperando estan la rosa,
quantas contiene vn vergel
flores hijas de la Aurora,
bellas quanto pueden ser.

Va descriuiendo con la cultura, y realces de estilo, que acostumbra, y concluye con esta sentencia, que fue el fruto de tanta flor.

Este de la Primauera
el verde Palacio es,
que en cada vn año se erige
para poco mas de vn mes;
las flores à las personas
ciertos exemplos les den,
que puede ser yermo oy,
lo que fue jardin ayèr.

De la misma sentencia haze argumento Francisco Lopez de Zarate, florido ingenio, en este celebre soneto.

Esta à quien ya se le atreuiò el arado
con purpura fragante adornò el viento,
y negando en la pompa su elemento,
bien que caduca luz fue Sol del prado.
Tuuieronla los ojos por cuydado,
siendo su triunfo breue pensamiento:
quien fin o el yerro fuera tan violento,
de la ignorancia ruſtica guiado?

Aun

Aun no gozò de vida aquel instante,
que se permite à las plebeyas flores,
porque llegò al Ocaso en el Oriente.
O tu quando mas rosa, y mas triunfante,
teme que las bellezas son colores,
y facil de morir todo accidente.

Del termino asimilado se haze tal vez el argumento en contrario, y entonces mas se pondera la desemejança del sugeto con quien se carea. Assi el sentencioso Horacio igualmente Filosofo, que Poëta, en aquella su primera satira tan plausible, arguye à vn auaro con la moderacion de la hormiga, que solo el Verano recoge; pero èl ni en el tempestuoso Inuierno, perdona à los peligros de los mares.

Paruula nam exemplo est magni formica laboris,
Ore trahit quodcumque potest; atque addit aceruo
Quem struit, haud ignara, ac non incauta futuri;
Quæ simul inuersum contristat Aquarius annum,
Non vsquam prorepit, & illis vtitur ante
Quæsitis patiens. Cum te neque feruidus æstus
Dimoueat lucro; neque hiems, ignis, mare, ferrum,
Nihil obstet tibi: dum ne sit te ditior alter.

En vna misma semejança se pueden sacar dos moralidades à diferentes consideraciones: como se vè en este Soneto de Lope de Vega tambien à la rosa, que como termino tan sublime, todas las doctas auejas pican en ella.

Con que artificio tan diuino sales
desta camisa de esmeralda fina?
ò rosa celestial Alexandrina,
coronada de granos Orientales.
Ya en rubies te enciendes, ya en corales,
ya tu color á purpura se inclina,
sentada en esta vasa peregrina,
que forman cinco puntas desiguales.
Bien aya tu diuino Autor, pues mueues
á su contemplacion el pensamiento,
y aun á pensar en nuestros años breues.
Assi la verde edad se esparce al viento,
y assi las esperanças son aleues,
que tienen en la tierra el fundamento.

Pero quando à la semejança da pie alguna circunstancia especial del sugeto à quien se arguye, entõces es rigurosamente concepto, y de semejança retorica, passa à sutileza del ingenio. Assi el culto Pontano Iouiano, en vn epitafio que subscriuiò al tumulo de vna tierna donzella, llamada *Rosa*, fundando la agud za en el nombre, forma la semejança en lo fragil, assi como en lo florido, y hermoso. Es gran epigrama.

Non nomen tibi, qui nomen fecere parentes,
Dixerunt cum te, bella puella, rosam,
Vtque rosa breuius nihil est, æquèque caducum,
Sic cito, sic breuiter, & tua forma perit.

De la circunstancia, ó contingencia de mirarse en las aguas del Tajo, y ver en ellas las ruinas del castillo de San Cerbantes, toma ocasion don Luis de Gongora para formar la semejança, y arguir con ella à vna belleza.

Si de las aguas del Tajo
haze à su beldad espejo;
ofrecele tus ruinas
à su altiuez por exemplo.
Hablala mudo mil cosas,
que bien sabras, pues sabemos,
que à palabras de edificios,
orejas los ojos fueron.
Dirasla, que con tus años
regule sus pensamientos,
que es verdugo de murallas,
y de bellezas el tiempo.

Si la contingencia lleua consigo la deformidad, se glossa con mas acierto, y sutileza: censurando algunos, que dos mugeres, de las que viuen en la Corte con libertad, entrassen en vna casa muy autorizada à visitar muy en forma. Respondió el pronto rufo: son como las moscas, que se passan de vn buelo del estiercol à la mesa del Rey. Destas prontitudes tiene muchas en su libro de los seiscientos apoftegmas, lograle, que es vno de los libros del buen gusto.

De la improporcion semejança, y alusion critica compuso el juizioso Alciato este preñado emblema, y lo exprimió por vna eloquente prosopopeya, habla vn Delfin arrojado del mar su centro, à las arenas, en vna furiosa tempestad, y dize.

Delphinem inuitum me in littora compulit æstus,
Exemplum infido quanta pericla mari.
Nam si nec proprijs Neptunus parcit alumnis;
Quis tutos homines nauibus esse putet?

Es estremada contingencia, y bien comentada, y haze la alusion tacita à sucessos tragicos grandes, y aun coronados. Sobre todo quando la seme-

semejança và realçada con el misterio, y se le dà salida con vna graue, y sentencioſa ponderacion, es el triunfo desta agudeza: relee, estima, y aun admira este Español epigrama à vna fuente, que de la de su perene ingenio nos comunica D. Manuel de Salinas y Lizana, Canonigo de la Catedral de Hueſca, tan ingenioſo en sus poèmas, quan propio en los agenos.

Risueña, hermoſa, y criſtalina fuente,
el empleo mayor de los sentidos:
sonora lisongeas los oydos,
los ojos solicitas trasparente.
De olor bañan tus flores el ambiente,
el gusto, y tacto digan embestidos
de augusto Sol, si fueron socorridos
de tu elado raudal, dulce corriente.
Todo lo hermoso, y lo agradable excedes,
pero ni en esto tus aplausos fundo,
que no repara en lo caduco el cuerdo;
Gloriarte sola, y justamente puedes,
de que siendo perene acà en el mundo,
de la eterna morada hazes recuerdo.

Alternanse con mucha gracia dos y tres semejanças juntas para la persuasion, y el desengaño. El dulce sobre ingenioso Remondo Iesuita persuade à la honestidad, y al recato con estas tres de la nieue, del espejo, y de la rosa.

Corporis intacti species, mentisq; pudicæ,
Nix, speculum, & mollis dicitur esse rosa.
Quid niue candidius? speculo quid purius ardet?
Quidue potest tenera pulchrius esse rosa?
Mors rosæ in attactu est, speculum leuis inquinat aurę,
Et nix vel minima labe notata nigra est.
Quam facilis labes, facilisq; attactus, & aura est,
Tam sic magna tuæ cura pudicitiæ.

La exageracion haze muy salida la semejança, y la dà mucho viuo para el desengaño: qual fue esta de Villamediana, entre muchas muy significatiuas.

Meritos de desdichados
son sufragios de precitos,
que inutilmente dan gritos
sugetos mal escuchados.

Nadie porfie, ni espere
vencer efectos del hado,
que el que ha de ser desdichado,
entre los remedios muere.

La gustosa crisi se explica mucho por vna semejança; vsaronlas mucho los satiricos, como Iubenal, Persio, y tambien los Filosofos Morales: campean en Seneca Plutarco, y otros. Es digna de todo aprecio esta de vno de los cisnes del Ebro, Iuan de Verçosa, el Aragones Horacio por lo recondito, y sentencioso de sus Epistolas, que escriuiò à los mayores Principes, y personages de la Europa, en vna dellas al Secretario Gonçalo Perez le dize.

Haud temerè laudabo tibi, tradamq́ (Peresi)
Quemque hominum genus humanum dignoscere cauto:
Si bonus est propria tibi se virtute probabit;
Sin malus, agnosces, & me censebis ineptum,
Qui tales homines tradam tibi, & ille recedet
Post illa populo toti euitabilis, vt si
Quis percussori nummum commendet: & vsquè
Vrgeat assiduus precibus, numeretur vt inter
Germanos, licet verè non esse monetæ:
Prodet adulterium tinnitibus atque colore,
Ignibus, & lydo lapide, atque incude scuera,
Nec panem pistor, nec caupo numisinate vinum
Hoc permutabit. Commendet quisque tibi se
Moribus, & studio in Regem, curaq́ fideli.

El logro deste gran Autor, con otros muchos de los antiguos Españoles, especialmente de nuestros Aragoneses, en numero, y calidad insignes, de quienes he tenido colmada fruicion, si antes ni aun noticia: reconozco, y estimarè siempre al copioso, y culto Museo de nuestro mayor amigo don Vicencio Iuan de Lastanosa, benemerito vniuersal de todo lo curioso, selecto, gustoso, en libros, monedas, estatuas, piedras, antiguedades, pinturas, flores, y en vna palabra, su casa es vn emporio de la mas agradable, y curiosa variedad.

Lo satirico haze la semejança plausible: comparaua vn discreto las mercedes de los Reyes al tirar piedras, que las grandes se quedan muy cerca, à los pies; pero las chinas caen muy lexos. Todo el fruto de vna semejança destas, viene à ser el desengaño, y la moral enseñança: sea corona desta agudeza este precioso Soneto, compuesto de las mismas arenas de oro de Hipocrene en vez de silabas. Don Luis de Gongora à la breuedad de la vida.

Menos solicito veloz saeta
destinada señal, que mordiò aguda,
Agonal carro por la arena muda
no corono con mas silencio meta:

Que

Que presurosa corre, que secreta,
à su fin nuestra edad! à quien lo duda
fiera que sea de razon desnuda,
cada Sol repetido es vn cometa.
Confiesalo Cartago, y tu lo ignoras?
peligro corres Celio si porfias
en seguir sombras, y abraçar engaños.
Mal te perdonaràn à ti las horas,
las horas que limando estan los dias,
los dias que royendo estan los años.

DISCVRSO XIII.

De los conceptos por desemejança.

PRetende la desemejança aun mas peregrino su artificio. Hallanse en ella todas las sutilezas, y primores de ingenio, que en la semejança, con sola esta diferencia, que aqui se haze el careo al contrario, esto es mostrando la diuersidad, que se halla entre el sugeto disimilado, y el termino à quien se desemeja, como se vè en este perfectissimo soneto, que fue trofeo de la Poësia Española, contrapuso en èl vn Principe en sangre, y mas en el ingenio lo fingido, y turbio del coraçon humano, con la claridad de vna fuente.

Risa del monte, de las aues lira,
pompa del prado, espejo de la Aurora,
alma de Abril, espiritu de Flora,
por quien la rosa, y el jazmin respira.
Aunque tu curso, en quantos passos gira,
perlas vierte, esmeraldas atesora;
tu claro proceder mas me enamora,
que quanto en ti naturaleza admira.
Quan sin engaño tus entrañas puras
dexan, que por luciente vidriera,
se cuenten las guijuelas de tu estrado!
Quan sin malicia candida murmuras!
o sencillez de aquella edad primera!
perdiola el hombre, y adquiriola el prado.

Ponderase la malicia humana, y la candidez de la fuente, lo inscrutable del coraçon, y la transparencia de los cristales con agradable contraposicion, y hazese el argumento de lo menos à lo mas.

Las conceptuosas, y que son rigurosamente conceptos, son las que se fundan en alguna circunstancia especial, tomando pie della el discurso, para conceptear, y entonces à mas del artificio retorico, añaden el conceptuoso: como se vè en esta, que se sacó de vna contingencia rara, y singular. Eclipsóse el Sol el dia que nació vn Principe en nada esclarecido, y glosó vno, que aun materialmẽte se le negaua el Sol, al que no lo auia de ser por sus esclarecidos hechos. Al contrario el ingenioso Remondo Iesuita careó el Nacimiento de Christo Redemptor nuestro con su muerte, alli aparecen tres Soles, aqui vno se eclipsa, alli se ven nueuas estrellas, aqui se esconden, y de la contrariedad de circunstancias saca, que es el Señor el verdadero Sol de las eternidades.

Clara dies (oreris media dum nocte) refulget
Dum moreris medio nox ruit atra die.
O verum Solem supera inter lumina, quo lux
Exoriente oritur, quo fugiente fugit.

Entretexense aqui muchas sutilezas; el reparo en las contingencias; la contraposicion entre las mismas, y concluye con la ingeniosa similitud. Qualquiera de las circunstancias, ó adjuntos del sugeto disimilado, dà pie con artificiosa sutileza para la diuersidad. Del Rey don Pedro el Cruel dixo vn buen Historiador, que con razon le priuó del Reyno, y substituyó vn bastardo al que no auia querido ser verdadero padre de sus vassallos.

Assi como la correspondencia entre las propiedades del sugeto, y termino dà ocasion à la semejança, assi al contrario la improporcion, y discordancia de los mismos extremos, sirue de fundamento à la conceptuosa desemejança, y campea mucho aquella contraposicion, por ser muy artificiosa. Fue alma deste gran soneto, y aunque comiença por la conformidad asimbola, concluye con la diuersidad contraria. Cantó à vn holmo don Luis Carrillo.

Enojo vn tiempo fue tu cuello alçado
à la patria del Euro procelosо:
era tu verde tronco, y cuello ojoso
dosel al ancho Betis, sombra al prado.

Ya que la edad no humilla! derribado
gimes del tiempo agrauios, y lloroso
tu ausencia llora el rio caudaloso,
tu falta siente, y llora el verde prado.

Em-

Embidia al alto cielo fue tu altura,
qual tu me abraça el suelo derribado,
imagen tuya al fin, ó tronco hermoso,

Tu mal llora de Betis la agua pura,
y quien llore me mal nunca se ha hallado,
que en esto solo basta el ser dichoso.

Tambien la desemejança suele ser sutil desempeño de vn misterio ó reparo. Salieron dos osos à despedaçar los quarenta muchachos que se burlauan del Profeta Eliseo. Ponderò vn graue escritor, el Padre Francisco de Mendoza Iesuita, de los ingeniosos, y que discurren con mucho fundamento; porque no embiò el cielo Leones, ò tigres, sino osos? y dà la valiente salida por desemejança de la osa, que con su lengua và formando, y perficionando su deforme parto: castigò el Señor los hijos, y corrigiò los padres con el exemplo de las cuydadosas fieras. San Ambrosio saca la moralidad. *Vrsa insidians licet, vt scriptura ait (est enim plena fraudis fera) tamen fertur informes vtero partus edere; sed natos lingua fingere, atque in speciem sui similitudinemq; formare: Non miraris in fera tam pij oris officia; cuius naturam pietas exprimit? Vrsa igitur partus suos ad sui effingit similitudinem; tu filios tuos instituere similes tui non potes?*

Ponderase vn desengaño con grande propiedad por vna disimilitud, que declara mucho la diuersidad de los dos terminos careados; vsan dellas ordinariamente los Comicos por su facilidad. Realçadamente el cortesano Mendoza dixo.

Soledad no ay compañia
mayor, donde el alma yaze
consigo, y en ella nace
vna verdad cada dia:
en esta breue armonia
miro quan breue reposa
en vn peligro la rosa,
en vn desmayo el jazmin,
y que sola el alma al fin
permanece siempre hermosa.

Siruen con estremado primor para la crisi ya juiziosa, ya irrisoria, porque exprimen con grande enfasi la deformidad del objeto, con vna diò valiente principio à la segunda jornada de su Isabela D. Luis de Gongora; introducela diziendo.

Dichosa pastorcilla,
que del Tajo en la orilla,
por ella mas, que por su arena rica
viste sincera, y pura
blancura de blancura
nieue el pecho, y armiños el pellico,

y al

y al viento ſuelta el oro encordonado,
quando veſtirſe quiere de brocado.
A ſombra de vn aliſo,
que al Ruiſeñor ya quiſo
ſeruir de jaula de ſus dulces quexas,
deſpues que han argentado
de plata el verde prado,
reduze à ſus rediles ſus ouejas
do las ordeña compitiendo en vano
la blanca leche con la blanca mano.
Paſtorcilla dichoſa,
ſi ya te hizo eſpoſa
dulce propia eleccion, no fuerça agena,
al de plumas loçano,
abeſtruz Africano,
que buela Rey en ſu deſnuda arena,
menoſprecia la tortola, y en ſuma
mas arrullos eſcoge, y menos pluma.
Yo pobre de ventura
de caduca hermoſura
rica ſi bien nacida, y bien dotada, &c.

El nombre ſiempre ayuda à diſcurrir, es gran fundamento para la correſpondencia, ò diſonancia con los efectos: valiendoſe dèl, forma vna artificioſa contrapoſicion vn grande ingenio, en eſte valiente epigrama: ponderalo, que hallaras mucha alma en èl. Es à ſanta Ines, gloſſando ſu nombre de cordera, y ſu valor en el martirio de Leona, y concluye deſpoſandola cõ ſu diuino Eſpoſo, ya Leon de Iuda, y ya corderito de Dios.

Agna es virgo, lupos ſed diro marte laceſſis,
Non feritas agnas hæc decet, imo leas.
Es Lea & Agna ſimul, ſeruas velut agna pudorem,
Vincis carnificum ceu lea torua minas.
Innocuo velut agna Dei ſociaberis agno;
Vt Lea vincentis ſponſa Leonis eris.

Entretexenſe los primores conceptuoſos entre ſi à cada paſſo, y vno à otro ſe realçan grandemente. Aſſi en eſte ſentido Soneto de D. Antonio de Mendoça, la exageracion auiua la deſemejança, y acaba de perficionarla el reparo, con ſu ſentencioſa ſalida.

Brama

Brama el mar de los ayres ofendido,
y estrella quiere ser en su elemento:
gime de horrores desatado el viento
vn mal de tantos montes oprimido.
Cruje la selua, el cielo embrabecido
estremece el dudoso firmamento:
que no ay quien niegue à vn daño el sentimiento,
vna quexa, vna lagrima, vn gemido.
Yo solo siempre en padecer constante
soy de mi mal en la postrera cumbre
alma sin voz, silencio de diamante.
O contina enseñada pesadumbre,
sufrir sin nouedad, vn triste amante,
tanto deue vn dolor à la costumbre.

Formase la desemejança algunas vezes, no tanto por la disparidad, quanto por el exceſſo que haze el ſugeto principal al termino con quien se carea. Fue muy florido entre epigramas este à la Reyna del Empireo.

Sunt pulchræ syluæ, sunt pulchra & littora, pulchrum
Est pratum, in viridi gramina pulchra solo.
Sunt pulchræ gemmæ, sunt astra, & sydera pulchra.
Sunt pulchri flores, est quoque pulchra dies.
Pulchrior es syluis, Pia Virgo, littore, prato
Gramine, gemma, astris, sydere, sole, die.

No menos realçan la desemejança las contrapoſiciones, y proporciones, que como incluyen en si tanto del artificio ingenioso, donde quiera que entran, comunican su perfeccion, vanse alternando en este poèma, que al Duque Santo cantò el Padre Fray Pedro Gracian mi hermano, Religioso de la Santiſſima Trinidad, que muriò en la flor de sus mayores esperanças.

Entre agenas cenizas oy renace
la Fenix de grandia, y el gusano,
que no en cuna de aromas sale vfano,
si en tumulo fatal palido nace.
El ser le dà, y al otro morir haze,
gusano roedor del pecho humano:
con nueua vida, nueuo cortesano
quiere ser de señor, que nunca yaze.

O Fenix la mas rara que produxo
brillante Sol entre el incienſo ardiente!
ſanta transformacion no comprehendida!
Solo el rayo de luz, ſolo el influxo,
te da ſer de aquel Sol, que omnipotente
ſacò de propia muerte agena vida.

De la deſemejança ſacar al contrario la conformidad, y ſemejança, es gran obra del diſcurſo: valeſe para eſto el ingenio de alguna circunſtancia eſpecial para apoyo del concepto. Sutilmente, como ſiempre, diſcurriò el conceptuoſo Andrada, en el panegirico de ſan Marcos, y dixo. Que el llamarle la Eſcritura Leon entre los Euangeliſtas, y pintarle con Leon, fue para deſmentir la opinion de cobardia, que algunos le prohijaron, y para ſignificar el panal del Euangelio, que el Sanſon de la Igleſia Pedro auia de ſacar de ſu boca. Transforma con agradable artificio en ſemejança del Leon la opoſicion, y diſimilitud, que otros le atribuyeron. Donoſamente tambien ſe paſſa de la deſemejança con vn termino à la conformidad, y diſimilitud con ſu contrario. El Pronto Rufo, á vna perſona muy fea, y muy engalanada, dixo:

Aunque de perlas te ſiembre,
mico enfermo, y con deſmayo:
quien baſtarà à hazerte Mayo,
ſi Dios te hizo Diziembre.

Hazeſe vn mixto muy ingenioſo de la ſimilitud, y diſimilitud con dos terminos. Deſta ſuerte formò ſu emblema el prudente Alciato, pintando vna deſvanecida calabaça, trepando por las ramas de vn pino, para ſignificar la fragil felicidad en aquella, y la permanente en eſta, y glosò aſſi.

Aeriam propter creuiſſe Cucurbita pinum
Dicitur, & grandi luxuriaſſe coma:
Cum ramos complexa, ipſumque egreſſa cacumen:
Se præſtare alijs credidit arboribus.
Cui pinus. Nimirum breuis eſt hæc gloria, nam te
Protinus adueniet, quæ malè perdet hyems.

Otra gran moralidad ſaca Anaſtaſio Pantaleon, careando vn almendro fruſtrado de ſus frutos por lo anticipado, con vn moral, lograndoſe por lo detenido. Dize pues.

Tu

Tu que en la pompa ya de flores vana
perdiste, ò planta, la saçon madura,
donde tu juuentud te quitò dura,
quanto verdor te acelerò temprana.
Si en la inclemencia de los cierços cana
no se auisò del daño tu hermosura,
esteril tronco estès, ruina obscura,
de infame azero, de segur villana.
Prouido miedo es ley del que desea,
tenle ya tu, que preuenir las vezes
à los males, ni ofende, ni embaraça.
Esse amigo moral tu exemplo sea,
que la injuria temiendo, que padeces,
en tu mismo peligro se amenaza.

DISCVRSO XIV.

De la agudeza por paridad conceptuosa.

ESte es el quarto orden de conceptos, que se funda tanbien en el careo del sugeto con algun termino, no ya por semejança, sino por paridad. Desta paralela conuinacion salen las comparaciones, ò disparidades conceptuosas, de tan grande artificio, que pueden ladearse con la mas agradable sutileza. Prueuelo este perfectissimo soneto de don Miguel de Ribellas, Cauallero Valenciano, poèma nunca bastantemente apreciado, al Principe de los Arcangeles.

Gallardo Capitan, que armado de oro,
con la lança fatal puesta en la mano,
pisas el cuello del feroz tirano,
que à su Rey, y à su Dios perdiò el decoro.
El pie sagrado con respeto adoro,
que assi castiga el loco intento vano,
y en el diuino Alcaçar soberano
tiene el primer lugar del primer coro.
Postrareme à tus pies con tu licencia,
y alli do Luzifer està tendido,
juntos los dos haremos penitencia:
Que si al mismo Señor tengo ofendido,
no queda entre èl, y mi mas diferencia,
de estar èl pertinaz, yo arrepentido.

Texe eſtremadamente la paridad entre el pecador, y Luzifer; pero repara deſpues, y rebuelue con la diferencia de ſu arrepentimiento, y la obſtinacion del Demonio; de ſuerte, que es vn ingenioſo mixto de paridad, y diſparidad.

Pero es de notar, que no qualquiera comparacion encierra agudeza, ſino aquellas à quienes dà pie, y fundamento para el careo alguna circunſtancia eſpecial entre los dos terminos paralelos, como lo fue aquella rara contingencia, de perdonar el Leon de Ceſar à las liebres, y otros animales manſos: careò el Poëta eſte ſuceſſo, que admirò todo el Teatro, con el lleuar à Ganimedes la Aguila de Iupiter.

Aethereas Aquila pueru[m] portante per auras,
Illæſum timidis vnguibus hæſit onus.
Nunc ſua Cæſareos exorat præda Leones,
Tutus, & ingenti ludit in ore lepus.
Quæ maiora putas miracula? ſummus vtriſque
Autor adeſt: hæc ſunt Cæſaris, illa Iouis.

De las dos fieras, y de los dos ſuceſſos careados, toma ocaſion para igualar el Ceſar con Iupiter, y dà ſalida al reparo con la liſonja. Oye con que propiedad lo traduze don Manuel Salinas.

Si del Ida à Ganimedes,
donoſo rapaz Troyano,
arrebató del gran Ioue
volante armigero alado.
Y entre ſus vñas al cielo
mas ſeguro, y mas temblando,
le conduxo haziendo fiel
del miſmo rieſgo ſagrado.
Oy admira los Leones
en el grande Anfiteatro,
en fee de ſu auguſto dueño,
portentos nueuos obrando.
Tan manſamente corteſes,
que en ſu gran boca jugando
las liebres, la ſolicitan
por nido, ſi ya fue paſmo.
Qual, dime, raro portento
juzgas por mayor de entrãbos?
lo que yo puedo dezirte,
metido à juez de milagros.
Que Autores tienen diuinos
los dos prodigios humanos:
ſi Iupiter lo es del vno,
del otro lo es Domiciano.

Siempre ha de auer alguna circunſtancia eſpecial, en que ſe funde la conformidad de los terminos, para leuantar la comparacion conceptuoſa, que ſin eſta no ſerà ſutileza, ſino vna deſnuda figura retorica, ſin viueza de ingenio, como ſe dixo de la ſemejança, y otras. De la vniformidad de palabras en el nacimiento del Bautiſta con el de Chriſto, pues dize: *Eliſabet impletum eſt tempus pariendi*, y de Maria: *Impleti ſunt dies vt pareret*.

ret. Concluyò Andrada el ingenioso, la misteriosa paridad entre el Señor, y su Precursor. Quanto esta conformidad se compone de mas circunstancias, y mas especiales, es mayor, y mas artificiosa la paridad: fuelo esta en este soneto grande, de primera clase, que à la octaua marauilla del mundo en assunto, auia de corresponder otra en el concepto. Dixo don Luis de Gongora al Escurial, y al prudente Rey Filipo.

Sacros, altos, dorados chapiteles,
que à las nubes borrais sus arreboles,
Febo os teme por mas lucientes Soles,
y el cielo por Gigantes mas crueles.
Depon tus rayos Iupiter, no zeles;
los tuyos Sol, de vn Templo son faroles,
que al mayor Martir de los Españoles,
erigiò el mayor Rey de los Fieles.
Religiosa grandeza del Monarca,
cuya diestra Real al nueuo mundo
abreuia, y el Oriente se le humilla.
Perdone el tiempo, lisongee la Parca
la beldad desta octaua marauilla,
los años deste Salomon segundo.

Forma la paridad entre los dos Reyes, fieles, sabios, y en la especialidad de sus dos marauillosos Templos. Quando la comparacion toma pie de alguna contingencia extraordinaria, es la mas plausible. Assi nuestro agudo vniuersal, el aborto de la fiera en el anfiteatro, dando la vida al hijuelo por la misma herida, que la perdia la madre: lo careò con el nacimiento de Baco, y añadiendo à la sutileza la moralidad, le llamò fiera.

Inter Cæsareæ discrimina sæua Dianæ,
Fixisset grauidam cum leuis hasta suem;
Exilijt partus miseræ de vulnere matris,
O lucina ferox hoc peperisse fuit?
Pluribus illa mori voluisset saucia telis,
Omnibus vt natis triste pateret iter.
Quis neget esse satum matern o funere Bacum?
Sic genitum numen credite, nata fera est.

Excelente moralidad, y el ser à la ocasion, haze la prontitud mas gustosa. Saçonala, ò la traduze assi don Manuel Salinas.

En los juegos crueles de Diana,
preñada xabali, de hasta liuiana
Iaze, y si la madre por la herida
la muerte halló, el hijuelo halló la vida.
O luzina feroz, quien tal creyera
que vn morir tan fatal, vn nacer fuera?
Morir quisiera à manjaras tan ciertas,
que à los demas cachorros fueran puertas:
Quien negarà que fue tambien violento
rayo à rayo de Baco el nacimiento?
Su madre pereciò, y èl à ser vino
fiera al nacer, si al engendrar diuino.

Quando la conformidad de circunstancias llega à ser proporcion, es mayor el artificio; porque la proporcion con su correspondencia bien fundada, realça à hermosura el concepto. Vèse en este elegante ingenioso, y suaue soneto de Bartolome Leonardo à san Ignacio.

Cuelga Ignacio las armas por trofeo
de si mismo en el Templo, y con fee ardiente,
espera que las suyas le presente,
quien le infunde tan belico deseo.
Que assi en dexando el pastorcillo Hebreo
el Real arnes, le dió vna fiel corriente
limpias las piedras, con que hiriò en la frente
altiua al formidable Filisteo.
Salid, pues, nueuo rayo de la guerra
à los peligros, que produzen gloria
oprimid fieras, tropellad Gigantes.
Que si al valor responde la vitoria,
no dexareis ceruizes repugnantes,
ni en los vltimos fines de la tierra.

Alude al arroyo de Mantesa, donde el Santo se preuino de la piedra de la Iglesia, y de la fee de Pedro para contrastar à Lutero, y los demas hereges de sus tiempos; pareandole con el vitorioso Dauid, con grande armonia, y proporcion.

La correspondencia del nombre, ayudada de algo mas, dà ocasion con grande sutileza al careo; assi don Luis de Gongora de los escritos, del renombre, y patria de santa Teresa formó la paridad con el Tostado.

Tanto

Tanto, y tan bien escriuió,
que podrà correr parejas,
su espiritu con la pluma
del Prelado de su Iglesia.

Pues Abulenses los dos
ya que no iguales en letras,
en nombre iguales èl fue
Tostado, y Aumada ella.

La conformidad en empleos, y el martirio en las dos Cortes de la Fè de los insignes Martires Leuitas, cotrapuso ingeniosa, y grauemente S. Leon el Grande: *Leuiticorum luminum coruscante fulgore, quam clarificata est Hierosolyma Stephano; tam illustris fieret Roma Laurentio.*

Algunas vezes se haze el careo mas por contraposicion, que por conformidad. Desta suerte el maximo, heroyco, y santissimo Padre Vrbano Octauo (en quien la erudicion, y sutileza ingeniosa fue agradable realçe al decoro de sus graues, y magestuosas prendas) contrapuso al Arco del cielo el sagrado anillo de la Madre de Dios, preciosissima Reliquia, que atesora dichosa la ciudad de Perusio.

Imbriferis arcus fulgens in nubibus Orbem,
Effera diluuij damna timêre vetat.
Sic Deus Omnipotens voluit decus annule, maius
Est tibi, quem suplex Vrbs Perusina colit.
Es gemino constans arcu felicior index,
Nam peragit Virgo nupta salutis opus.
Virgineo terræ coniungens fœdere cœlum,
Hæc duce non pelagi, non stigis vnda nocet.

Galantemente el Salinas lo traduze.

Puso el arco que vemos en el cielo
entre nubes obscuras mas luziente
para quitarnos Dios Omnipotente
de segundo diluuio igual rezelo.
Pero prenda mayor àcà en el suelo
la ciudad de Perusio felizmente
goza en su anillo, en quien con reuerente
culto afiança su mayor consuelo.
De dos arcos seguro, y mas dichoso
con sus memorias la mejor Esposa
dexò de los fauores de su Esposo.
Tu desposorio, ò Virgen piadosa
nos remediò, y al laço mas precioso
cielo, y tierra juntaste poderosa.

O Princesa glorioſa!
ò Reyna de los cielos ſoberana!
ſi tu eres nueſtro amparo, y Capitana
ſeguros por la mar nauegaremos,
ni el horror del Infierno temeremos.

Si el termino de la comparacion es ſublime, y el fundamento de la conformidad con el ſugeto fauorece, hazen vn concepto de primera claſe. Tal fue eſte al Rey don Iayme el Conquiſtador, del Doctor Iuan Franciſco Andres, Coroniſta del Reyno de Aragon, por aplauſo de ſus Cortes generales, y autoridad de ſu Mageſtad, noticioſo Antiquario, elegante Humaniſta, culto Poëta, graue Iuriſconſulto, juizioſo Hiſtoriador; porque no le falte à eſte Reyno ſiempre vn Geronimo Zurita, cuya grata memoria nos la renueua. Dize pues en ſus Elogios à los Reyes de Aragon, con igual eminencia en el verſo, que en la proſa.

De la ſuerte que el Ceſar eſcriuia,
depueſto de la mano el duro azero,
las vitorias, y triunfos de aquel dia,
aſſi el Conquiſtador Iayme Primero,
no ſolo le emulò en la valentia;
pero en ſer Coroniſta verdadero;
dudando à que deuamos mayor gloria
à ſus hazañas, ò à ſu docta hiſtoria.

Haze el careo entre los dos valeroſos Campiones, fundandoſe en la eſpecialidad del eſcriuir entrambos ſus hazañas. Añadiò à la paridad el encarecimiento vn ingenioſo Orador de las excelencias del Apoſtol de las Indias San Franciſco Xabier, adelantandole à los que las deſcubrieron para el mundo, pues el para el cielo: y aſſi como aquellos enriquezieron à Eſpaña con ſus flotas, aſſi Franciſco enriqueciò en cielo, que parece, que eſtaua antes pobre ſin eſtas Indias de las almas.

Puedeſe tambien hazer la paridad por miſterio, fundandolo en alguna releuante contingencia, que ſon conceptos de ſuperior arte. Compitieron Vliſes, y Aiax ſobre el eſcudo del famoſo Hector, entregaronle los juezes al de Itaca: pero auiendolo abſoruido el mar en vna tempeſtad, lo conduxeron ſus olas al ſepulcro de Aiax, que eſtaua en ſus orillas. Ponderò el ſuceſſo el Poëta, y ſaca la juſtiſſima ventaja que le hazia, vengada por la ſuerte, y declarada por el tiempo, en eſte ingenioſo emblema.

Æacidæ Hectoreo perfuſum ſanguine ſcutum,
Quod Græcorum Ithaco concio iniqua dedit;

Iuſtior

Iustior arripuit Neptunus in æquora iactum
Naufragio, vt dominum posset adire suum;
Littoreo Aiacis tumulo námque intulit vnda,
Quæ boat, & tali voce sepulcra ferit.
Vicisti Thelamoniade, tu dignior armis
Affectus, fas est credere iustitiæ.

Glosò con juiziosa sutileza la contingencia, y sacó della el vencimiento. Aun dize mas primor quando el careo se haze por reparo, y dificultad, quanto es mas ingenioso el fundamento. Dificultó vn moderno dilucidador de las glorias Marianas, el llamarla siempre su Dios Hijo *Mulier*, Muger especialmente en el vltimo trance, estando para morir. *Mulier ecce Filius tuus*, y dá por solucion el careo, con aquella Primera Muger, que nos perdiò á todos. Muger la llamó á aquella el Adan terreno, *Mulier quam dedisti mihi*. Muger la llama á esta Señora el Adan celestial, si aquella siendo muger, perdiò el genero humano, otra, y bien otra de aquella le gana; aquella en el Paraysо junto al arbol; esta en el Caluario junto á la Cruz. *Stabat iuxta Crucem*, releuante careo.

Mas si el reparo, en que se funda la paridad, incluye contradicion, es el sumo primor desta sutileza. Admiralo en este valiente soneto de Lope de Vega, mas conceptuoso, que bizarro.

Sangrienta la quixada, que por ellas
Adan començó à ser inobediente,
Cain dexa mil bocas en la frente
del tierno Abel, para formar querellas.
Tiran del manto de Ioseph las bellas
manos de vna muger, y de impaciente
por adultero prende al inocente,
que cegó con la capa las Estrellas.
Alli los padres muerto al martir vieron,
alli al vendido en carro de oro, el año
esteril, los hermanos piden trigo;
Muere Abel: Ioseph triunfa porque fueron
Cain hermano, y Faraon estraño,
y no ay cuchillo como el propio amigo.

Comiença aqui por vna excelente proporcion en los dos primeros versos: forma el careo, leuanta el reparo, y dale salida sentencioса.

Alcançan mucho de artificio estas paridades, que se mezclan con la dificultad, porque se dobla entonces la sutileza. Aun añadiò la semejan-

ça,ò hizo della ſolucion à vn gran reparo,aquel gran Menor,Fray Felipe Diez ingenioſiſſimo Franciſcano, alfin Portugues. Carea la Igleſia ſanta à la Triunfante Reyna en el dia de ſu Aſſuncion, con las dos hermanas Maria,y Marta. Hizo el reparo,porque no con los Serafines?en el dia de ſu mayor gloria. Porque con entrambas? y dà la valiente ſolucion,por vna agradable realçada ſemejança. Que aſſi como quando à la Reyna nueſtra Señora ſe le corta vna gala,no ſe le ajuſta la medida inmediatamente, que ſeria indecencia,ſino à vna de ſus Damas, la mas parecida à ſu mageſtad. Aſſi tambien oy, que ſe le ha de cortar à la Emperatriz de los cielos la mayor gala en ſu mayor triunfo:ajuſtaſe la medida de ſus grandes merecimientos, lo mejor que ſe puede en dos Damas, la vna que repreſenta la vida actiua, y la otra la contemplatiua, la naturaleza Angelica,y la naturaleza humana,la Igleſia militante,y la triunfante, la gracia,y la gloria, que todo lo abarca eſta gran Señora.

No ſolo ſiruen eſtas ingenioſas paridades para lo panegirico,ſino tambien para la moralidad:y es gran fruto del careo vna bien ponderada ſentencia. Sea eſta de aquel gran Filoſofo en el verſo Bartolome Leonardo nueſtro Aragonès,en quien ſe compitieron,lo ingenioſo, y lo prudente. Carea dos muertes deſiguales, ponderalas por vn valiente reparo, y reſponde con vna ſentencioſa metafora.

Llego à Guadalaxara en eſte punto,
Marques, donde el clamor de los metales
piadoſos, y las hachas funerales,
lloran à vn Duque, y lo celebran junto.
Al hijo de mis hueſpedes difunto,
ſaca tambien la Cruz de ſus vmbrales,
que vn Medico,ſin maquinas murales,
es aqui otro Anibal contra Sagunto.
Es mi cochero,muſico, y poëta,
mas tal qual es mirando bien la ſuerte,
de dos tan deſiguales atahudes:
Aora eſtá clamando, y dize: *O muerte,*
ò maço de batan, que aſsi ſacudes
el paño fino, como la bayeta!

Comunmente ſe ſuele mezclar en la paridad algo de antiteſi, y opoſicion, que haze el careo mas gracioſo, vanſe entretexiendo la conformidad,y contrariedad,y hazen vna labor muy conceptuoſa. En vn bien ſaçonado diſcurſo, el Maeſtro Fray Gabriel Hernandez Aguſtiniano, tan grande Teologo, como Predicador, que parece que vinculò el Señor el pulpito

pulpito à los desta sagrada familia, contrapone los dos hermanos pretendientes de las dos mejores sillas, diestra, y siniestra de su Maestro: y pondera que lo que fue Iuan por las letras, fue Santiago por las armas. Fue celebre Iuan por la pluma, fue famoso Diego por la espada, dieron por diferentes rumbos, y consiguieron entrambos la plausible corona.

Contrapuso con grande artificio, Fray Luis de Leon, à la Virgen vestida del Sol. Apoc. 12. *Mulier amicta Sole*, con su Dios Hijo, vestido de nieue en el Tabor. Mat. 17. *Vestimenta eius facta sunt alba sicut nix*, y dixo.

Del Sol ardiente, y de la nieue fria
juntandose la luz, y la blancura
ha resultado en Christo, y en Maria
vna admirable, ya nueua hermosura.
Porque del Sol la Virgen se vestia,
siendo como la nieue blanca y pura,
y el Hijo aunque era Sol muy encendido,
sacò de nieue puro su vestido.
Aqueste Sol en esta nieue hiriendo
conseruó, y no deshizo su belleza;
antes con su virtud sombra la haziendo,
añadió resplandor à su pureza,
y en ella con sus rayos embistiendo,
èl se vistió de su naturaleza,
y assi como si vn limpio espejo fuera
diò, y recibió la luz quedando entera.

Muchas paridades conglobadas hazen vna armonia muy delicioſa, aplicandolas, ò por conformidad, ò por exceſſo. Fue plauſible diſcurſo del Padre Valentin de Ceſpedes Ieſuita, y perfecto Orador de nueſtros tiempos, panegirico à S. Ioſeph, formò la eſcala de Iacob en ſu real aſcendencia, y fuele auentajando por ſus gradas à todos los principales ſupueſtos. Fue (dize) mas que los Patriarcas, excedió à Abraham, pues eſperò mas viendo preñada à ſu Eſpoſa, y creyò ſu inocencia, à Iſac en el contento, à Iacob en el empleo de la Raquel mas bella, à Ioſeph en la pureza, y en recoger el grano del cielo en Belen, que fue caſa de pan. A Moyſes en ver à Dios, no en la çarça, ſino en los braços de ſu Madre Nazarena. Es mas que los Profetas, que ſi ellos le anuncian, y Iuan le ſeñala con el dedo, Ioſeph es voz, que le manda, y ſus braços le ſuſtentan. Mas que los Apoſtoles, que ſi à Pedro ſe le encomiendan las ouejas, à Ioſeph ſola vna, y vn Cordero, que ſon la riqueza del Cielo. Mas que

los Querubines, que si ellos guardan el Parayso Material, Ioseph el animado de Maria. Desta suerte de grada, en grada, fundandose en su nombre, que significa *Aumento*, sube, y llega à competir con el Espiritu Santo el titulo de Esposo, con zelos, y finezas.

DISCVRSO XV.

Del careo condicional, fingido, y ayudado.

ES tanta la valentia de algunos ingenios, que llegan à discurrir lo que no es; como se vè en este modo de sutileza. Acontece algunas vezes, no estar ajustada del todo la correspondencia, y conformidad entre el sugeto comparado, y el termino con quien se compara, y entonces, ò la acaba de formar el discurso, ò la exprime condicionalmente. De suerte, que la comparacion conceptuosa es en dos maneras, ò absoluta, ó condicional. La absoluta la que se propone determinadamente, y se funda en la conformidad ajustada entre el sugeto, y el termino; como se vè en este epigrama à S. Martin. Dixo Lope de Vega.

Celebran nueuo, y viejo testamento
dos capas, de Ioseph fue la primera,
que la dexó para correr ligera,
Su castidad à vn loco pensamiento.
La del segundo con piadoso intento,
fue de Martin, que con no darla entera
dió embidia à la que cubre la alta esfera,
Y tiene al mismo Sol por ornamento.
Qual serà destas dos la mas preciosa?
Pero la de Martin serà mas bella,
aunque es la de Ioseph casta, y hermosa;
Porque si cubre al mismo Dios con ella,
ya es capa de los cielos milagrosa,
Y la mayor, pues que se encierra en ella.

Propone por question el careo, forma la artificiosa competencia, y dà la razon del exceso con la exageracion: y aunque no es muy realçado el estilo, suple con la valentia del concepto, que es la parte mas principal. Entre dos extremos suele estar la paridad, ó porque excede la conformidad de los terminos de la comparacion, ó porque no llega, ni del todo se ajusta: en ambas discurre el ingenio con artificio especial. Ponderó el

exceso

exceſſo de la crueldad de Antonio, en matar à Ciceron el celebre epigramatario, con ſu acoſtumbrada ſutileza.

Par ſcelus admiſit Pharijs Antonius armis,
Abſcidit vultus enſis vterque ſacros.
Illud laurigeros ageres cum læta triumphos,
Hoc tibi, Roma caput, cum loquereris erat.
Antonij tamen eſt péior, quam cauſa Fotini,
Hic facinus domino præſtitit, ille ſibi.

Comiença pareando la maldad, mas luego repara, y pondera el exceſſo, dando la juizioſa razon dèl; goza ſegunda vez del concepto, en la galante traducion de don Manuel Salinas, ajuſtada à las miſmas palabras.

Igual maldad Antonio, que Fotino
acómeter cruel tirano vino,
de entrambos las eſpadas ſe igualaron,
pues cabeças laureadas derribaron:
la de Pompeyo, ó Roma te dió glorias
quando el Orbe lleno de ſus vitorias;
y quando en paz eſtauas,
con la de Ciceron diſcreta hablauas.
Mas ay quela de Antonio es mayor culpa,
pues Fotino diſculpa
tiene en que quiſo liſongear ſu dueño,
no aſsi Antonio en quien fue propio el deſpeño.

Deſpues depueſta la paridad, entra la correccion para ponderar el exceſſo: aumentaſe artificioſamente el diſcurſo, y ſuele doblarſe la ponderacion por las correcciones, como ſe dirà en ſu lugar. Aſſi don Luis de Gongora en vno de ſus romances, y no el peor.

Las gracias de Venus ſon,
aunque dize, quien las vè,
que las gracias ſolamente
las igualan en ſer tres.

Paſſa luego en el miſmo romance al ſegundo modo de careo, que conſiſte en ajuſtar la conformidad, ó correſpondencia por la condicional, y dize.

La que no es perla en el nombre,
en el eſplendor lo es,
y concha ſuya la miſma,
que Luna de Venus fue.

Alude à las veneras de sus armas, que era Pimentel, y sino halla la correspondencia en el nombre, para Margarita, hallala en la concha de su esplendor para perla. Es vno de los mayores primores de la sutileza este modo de acabar de ajustar la conformidad, para dar fundamento à la cõparacion. Assi aquel gran ingenio, y no sabido, porque aspirasse à sobrehumano su concepto, viendo que á vna Madre, y á vn hijo les faltaua á cada vno la mitad de la vista, y les sobraua la hermosura, dixo assi.

Lusce Puer, luscæ lumen concede Parenti,
Sic tu cæcus Amor; sic erit illa Venus.

Ponderalo, que es vno de los mayores conceptos, que hasta oy se han admirado. Traduxolo con todo su picante don Manuel Salinas.

Vizco Niño dá aduertido
tu vista á tu vizca Madre,
y assi harás, que el ser os quadre
ella Venus, tu Cupido.

Consiste su agudeza en ajustar la conformidad, para que siendo el ciego, y ella con vista entera, se comparen á Venus, y al amor: y notese, que si ya en la realidad estuuiera el caso, que el niño fuera ciego, y la madre con perfeta vista, aunque fuera ingenioso el careo con Venus, y Cupido, aun lo es mas desta otra suerte, por el artificio de inuẽtar la conformidad.

Tal vez se supone vna condicion imposible, para poder ajustar el careo, y entonces participa de la exageracion, que es otra gran especie de agudeza. Desta suerte el eminente ponderador de los hechos heroycos, Valerio Maximo, hablando de la reputacion de Cipion Africano, que hasta los mismos barbaros enemigos le venian á ver, como á vn animado prodigio, y arrodillados, le veneraron como á deidad: *Ad Africanum complures prædonum duces videndum confluxerant; abiectisq; armis ianuæ appropinquant, & clara voce nuntiant Scipioni. Non vitæ eius hostes, sed virtutis admiratores venisse; conspectum, & congressum tanti viri, quasi cœleste aliquod beneficium expetentes: postes ianuæ tamquam aliquam religiosissimam aram, sanctumq; Templum venerati, cupidè Scipionis dextram apprehenderunt, ac diu osculati, positis ante vestibulum donis, quæ deorum immortalium numini consecrari solent læti, quia Scipionem vidisse contigisset, ad lares proprios reuerterunt.* De la narracion culta, passa á la ponderacion ingeniosa, y dize: *Quid hoc fructu maiestatis excelsius? Quid etiam iucundius? Hostis iram admiratione sui placauit: spectaculo præsentiæ suæ latronum gestientes oculos obstupefecit;*

pefecit; delapsa cælo sydera hominibus si sese offerant, vênerationis amplius non recipient. En aqueste dezir, si las Estrellas del cielo, dexando sus encumbradas esferas, baxaran á morar entre los hombres, no pudieran captar may or veneracion: aqui está la sutileza de la comparacion condicional.

Poneſe tambien la condicion por causa, y razon de no ajustar el careo, que si ella no interuiniera fuera cierta la paridad. Hablando de los dos Reyes hermanos don Pedro, y don Henrique, dixo vn antiguo Poëta.

Riñeron los dos hermanos,
y de tal suerte riñeron,
que fuera Cain el viuo,
à no auerlo sido el muerto.

Aunque no se ponga expressamente la condicion, se entiende tal vez, y se sigue por consequencia; desta suerte aquel que fue Vega fertilissima, inundada de los raudales Aonios cantò de vn Carlos, y pudiera de dos, añadiendo á la comparacion el reparo.

Termino breue, y sucinto
quiso el cielo que viuiesse;
porque otro Carlos no huuiesse,
que igualasse à Carlos Quinto.

Dió por razon del misterio, el faltar la vida, que era la condicion, y fundamento de la conformidad, con que igualara el vn extremo al otro. Por grande que sea el termino del careo, no se juzga bastante tal vez, si bien se le concede alguna sombra de paridad, que es ingenioso encarecimiento, como este.

Quien vè qual os hizo Dios,
y vè otra mas hermosa,
parece que vè vna cosa,
que en algo quiso servos.

Mostròse en vos tan sutil
naturaleza, y tan diestra,
que vna sola facion vuestra
hará hermosas á cien mil.

Assi como la semejança suele ser desempeño de vn reparo, assi tambien la comparacion, y sirue de razon sutil á la dificultad. Pondera vno aquellas misteriosas palabras de los Cantares, aplicadas por la Iglesia á la Emperatriz del Empireo, en su Assuncion triunfante: *Quæ est ista quæ progreditur quasi Aurora consurgens, pulchra vt Luna, electa vt Sol, terribilis, vt castrorum acies ordinata.* Y repara porque la llama Aurora, y Luna, y Sol,

y Sol,y Eſtrellas ? y reſponde, que Maria ſola, equiuale à todas las luzes que brillan en el Empireo,à los coros de los Santos, y à las Ierarquias de los alados eſpiritus : y que ella ſola baſtaua à reſtaurar las ruinas de aquellas eſtrellas, que barriò el infernal Dragon : ſi el las atropella con ſu cola,eſta gran Señora las pone ſobre ſu cabeça.

Puedeſe hazer el careo con el miſmo ſugeto propio,ſegun diferentes afectos,y tiempos: de ſuerte que ſe carea el miſmo con ſi miſmo contraponiendo ſus efectos,ya por conformidad, ya por diſcordancia, ò por exceſſo. Aſſi don Luis de Gongora carea à Chriſto Señor nueſtro naciendo,y muriendo,y contrapone el portal à la Cruz.

Pender de vn leño traſpaſſado el pecho,
y de eſpinas clauadas ambas ſienes;
dar tus mortales penas en rehenes
de nueſtra gloria,bien fue heroico hecho.
Pero que fue nacer en tanto eſtrecho?
donde para moſtrar en nueſtros bienes,
adonde baxas,y de donde bienes,
no quiere vn portalillo tener techo.
No fue eſta gran hazaña,ò gran Dios mio,
del tiempo por auer la elada ofenſa
vencido,en tierna edad con pecho fuerte.
(Que mas fue ſudar ſangre, que auer frio)
ſino porque ay diſtancia mas inmenſa
de Dios à hombre, que de hombre à muerte.

Entre terminos inanimados ſe puede formar tambien el careo, y contraponer el vn extremo al otro, ò por igualdad, ò por ventaja, y buſcaſe tambien la conformidad real, para fundamento del concepto. Reparò vno en aquel epiteto,que diò Santo Tomas,y lo canta la Igleſia en aquella regalada Antifona : *O ſacrum conuiuium* : llama à la meſa del Altar, prenda de la gloria ; *Et futuræ gloriæ nobis pignus datur*. La prenda (pondera) ſiempre vale mas,que el credito para la ſeguridad,que ſi ſe preſtan cien ducados, ella ha de valer docientos ; ſegun eſto mas ſerà eſte combite Sacramental, que la gloria. Como puede ſer, que ſi aqui eſtà el miſmo Chriſto,tambien eſtà en la gloria,y ſe goza cara á cara : pues en que eſtá la ventaja de prenda? Podriaſe reſponder, que ſe llama aſſi para exprimir la ſeguridad, que tiene de alcançar el cielo, el alma que comulga con el deuido aparejo,pues ſaca prendas á Dios,con que aſſegura el credito de la gloria. No baſta la ſalida,ſiempre queda el empeño con el exceſſo de la prenda. (Reſponde pues) que en algo excede la ſagrada co-

munion

mansion á la gloria,por que si alli se vnè con su Dios el alma por la vision Beatifica,goza,pero no merece:aqui empero en esta fruicion Sacramental,goza,y merece:empeña siempre mas á Dios;es vn continuado recambio,es premio,y es merito juntamente: y assi con razon se llama el Eucaristico cõbite prenda segura,y cierta de la gloria.Excelẽte careo,y cõcepto plausible:no como aquellos de mucha metafisica , y poca subsistencia.

En las paridades conglobadas , como son muchos los terminos de la correspondencia, vnos son animados, y otros inanimados. Vese en este Madrigal á S.Esteuan.

El que a Esteuan las piedras endereza
es piedra en la dureza,
y el que las aguarda de rodillas,
es piedra en el sufrillas,
las muchas que le tiran tantos hombres,
de piedra tienen la dureza, y nombres:
y Dios que es firme piedra, y esto mira,
por piedra,piedra, á piedra,piedra tira,
esta hiere inhumana,
esta ruega, esta tira, y esta sana.

Quanto mas especial el fundamento de la comparacion,y mas substancial, haze el concepto mas realçado , y mas perfeto. Los sacros suelen fundarse en algun lugar de la Sagrada Escritura,aunque despues el picante del concepto se ayude de las demas circunstancias. De esta suerte vn valiente ingenio , en vn empeño panegirico de los dos glorioſissimos Vincentes,Patrones de Valencia, con especial razon de auer nacido en ella el vno,y muerto el otro, ò sino nacido entrambos, el vno para tanta gracia,el otro para tanta gloria. Fue ponderando aquel lugar del Apocalipsis,en el cap.3. *Qui vicerit,faciam illum columnam.* Encareciò el misterio,proporcionò la fortaleza del vencedor con la de la columna, merito y premio se corresponden : fundandose pues en tan especial autoridad, dixo,que el verdadero Alcides Christo auia puesto por blason de su valor,y de su gracia aquellas dos Columnas vitoriosas en aquella glorioſissima Ciudad,termino de sus marauillas,y non plus vltra de sus fauores diuinos.

DISCVRSO XVI.

De los Conceptos por Disparidad.

TOdo gran ingenio es ambidextro,discurre á dos vertientes, y donde la ingeniosa comparacion no tuuo lugar, dá por lo contrario, y

leuanta la disparidad conceptuosa. Assi como en la agudeza de proporcion, en no hallando la correspondencia entre los dos extremos, busca la improporcion, y contrariedad; que esto tiene el discurrir por careo. Formase la disparidad al contrario de la comparacion, porque tiene por fundamento la diuersidad, o contrariedad entre los dos extremos disparados, si aquella la conformidad entre ellos. Fue grande ponderacion esta de Bartolome Leonardo, por vna estremada disparidad, à la muerte del Inuentor de la vida.

Oy por piedad de su Hazedor le ofrecen
prendas de sentimiento sus hechuras,
llama el Sol à la noche, y las escuras
sombras aprieta en tiempo ageno crecen.
De la vida assaltadas se estremecen
atonitas las mudas sepulturas;
libran sus cuerpos à las almas puras,
y à los justos viuientes aparecen.
Las piedras se quebrantan, y à su exemplo
visten los Astros voluntario luto,
rompese el velo mistico del Templo.
Dà qualquier obra al llanto algun tributo,
y yo siendo la causa, lo contemplo
con pecho alegre, y con semblante enjuto?

Haze el argumento de disparidad entre el hombre insensible, siendo causa de la muerte de su Criador, y las criaturas ya sensibles, pues hasta las piedras se parten de dolor: y es de celebrar en este gran Poëta la facilidad de sus numeros, que en la prosa misma parece, que no pudiera hablar con menos violencia; era señor del dezir.

Requierese tambien para que la disparidad sea conceptuosa, y se realce à mas que primor retorico, alguna circunstancia especial, que dè pie, y sea fundamento de la agudeza. Como se vè en este graue, y ingenioso careo, que hizo S. Leon, y lo concluyò por vna muy ingeniosa diuersidad entre los extremos: fue entre los dos fundadores de Roma Gentil, Romulo, y Remo, y los dos de la Roma Christiana, San Pedro, y San Pablo. Aquellos, dize, te hizieron maestra del error, estos disculpa de la verdad; aquellos assentaron en ti la silla del Imperio terreno, y estos del celestial. Manchò el vno de aquellos, tus fundamentos con la sangre fraterna: pero estos los reedificaron con la de entrambos: *Isti enim sunt viri, per quos tibi Euangelium Christi, Roma, resplenduit; & quæcras Magistra erroris facta*

es

es discipula veritatis. Isti sunt Patres tui, veriq; pastores, qui te regnis cœlestibus inferendam multo melius, multoq; fœlicius condiderunt, quam illi, quorum studio prima mœnium tuorum fundamenta locata sunt; ex quibus is, qui tibi nomen dedit, fraterna tecede fœdauit.

Esta circunstancia especial, que dà ocasion al reparo, y à la ponderacion de la diuersidad, puede tomarse de parte de qualquiera de los adjuntos del sugeto pareado, ya de causas, ya de efetos, propiedades, contingencias, ò algun especial acontecimiento. Deste tomò pie Lope de Vega para este soneto, que consagrò al Gigante Santo.

Pusieron los Beligeros Gigantes
vn monte en otro, por subir al cielo:
que la soberuia, que produze el suelo,
engendra pensamientos semejantes.
Mas quando de sus fulgidos diamantes
tocar pensaron el celeste velo,
cayeron con Nembroth, y el fuego en hielo
sepultò sus seruizes arrogantes.
Vos Gigante diuino de otro modo
subis al cielo, sin que el passo os tuerça
para alcançarle, la que mas le impide.
Pues le teneis sobre los ombros todo,
que aunque el Reyno de Dios padece fuerça,
no la consiente à quien sin Dios le pide.

De la diuersidad de los efetos se saca en disparidad ingeniosa la de las causas. Assi Plinio ponderò en su panegiri el entrar triunfando Trajano en Roma à pie, rodeado de los Senadores, y Caualleros; quando los otros Cesares solian entrar en triunfales carrozas, tiradas de fieras, y tal vez de graues personajes. Esto si, dize, que no es triunfar de la paciencia de los vassallos, sino de la soberuia de tus antecessores: *Priores inuehi importariq; solebant, non dico quadrijugo curru, & albentibus equis, sed humeris hominum, quod arrogantius erat. Tu sola corporis proceritate clarior alijs, & excelsior non de pacientia nostra quemdam triumphum, sed de superbia Principum egisti.*

Donde quiera que interuiene la artificiosa improporcion, con su agradable antitesi, todo lo hermosea. Con ella realçò grandemente este ingenioso careo mixto de paridad, y disparidad nuestro Marcial.

Casta nec antiquis cedens Leuina Sabinis,
Et quamuis tetrico tristior ipsa viro.

Dum modo Lucrino, modo se permittit Auerne,
Et dum Baianis sæpe fouetur aquis.
Incidit in flammas, iuuenemq; secuta; relicto
Coniuge; Penelope venit, abit Elene.

Comiença por vna exagerada comparacion: forma luego la improporcion entre las aguas, en que se baña, y el fuego de amor, en que se enciende; y perficiona el epigrama con la gallarda contraposicion entre la paridad, y disparidad, con Penelope, y Elena. Lograla segunda vez, en la ajustada traducion del Salinas.

La que era en castidad vna Sabina,
mas triste, que su esposo era cetrino,
luego que frequentò bella Leuina
los lagos, el Auerno, y el Lucrino;
del agua de las termas cristalina,
à dar en el incendio de amor vino
sigue à vn mancebo, y de su esposo agena
Penelope entrò al baño, y saliò Elena.

Reparando en la conformidad del nombre, pondera la disparidad en los hechos, con su acostumbrada sutileza Paterculo, que donde no es mucha la extension del trabajo, queda mas lugar, para la perfeccion intensa. El primero de los Cipiones (dize) abrió camino al valor Romano, y el segundo à la flaqueza: *Potentiæ Romanorum Primus Scipio viam aperuerat: luxuriæ posterior aperuit.*

Para todo genero de agudeza dà fundamento el nombre, ajustale el ingenioso à la que mas bien dize, segun la conformidad, y segun la ocasion. Ayudandose de vn equiuoco forma en el nombre la paridad, y luego en las demas circunstancias la disparidad, el agudo en verso, y prosa Iuan Rufo: dize à vna grande hermosura, mayor quanto mas honesta.

Di Ana, eres Diana? no es possible,
que eres secunda, y eres mas hermosa;
eres por dicha el Sol? tampoco es cosa,
aunque sola, à tu sexo compatible.
Eres Belona, bella? fue terrible,
ni Venus que era facil, aunque Diosa;
pues que seràs, ò Imagen milagrosa?
si el ser humana, y tal es increible?
Seràs Diana, Ana, en la pureza,
Febo en el resplandor, y en la alegria;
en valor Palas, Venus en belleza.

Y muger à quien diò mas, que podia
la atenta, y liberal naturaleza;
que en hazerte, mas hizo, que sabia.

Està tan lleno de conceptos, que èl solo contiene mas que ciento de aquellos; cuya felicidad para en follage inutil de palabras, sin fruto de agudeza. De la diferencia del nombre, con meliflua sutileza sacò la contrapuesta disparidad S. Bernardo entre Eua, y la verdadera Madre de los viuientes: porque, *Eua*, leîda al reues, dize el *Aue* de Maria.

Por vna disparidad se le dá tambien valiente salida á vn reparo, y entonces llega al mayor grado de su primor. Assi el Iurado de Cordoua aquel que jurò de agudo, auiendo cegado el Conde de Cifuentes niño, de estremada belleza, glosò la contingencia, haziendo reparo en la diuersidad de lo ciego, y lo hermoso, y diò este conceptuoso desempeño.

Sin duda que el cielo quiso
de piadoso, y preuenido,
hazer al Conde Cupido,
porque no fuera Narciso.

Ajusta el sujeto con vn termino, que es Cupido, y despareale del otro, que es Narciso, de modo que fue doble el careo, y assi doble la agudeza. Hallanse disparidades dobladas por vna parte, y por otra, con todos los extremos. Desta suerte dixo Veleyo de Homero, que ni tuuo antes de si á quien poder imitar, ni despues de si quien pudiesse imitarle: *Deinde Homeri illuxit ingenium, in quo hoc maximum est, quod neque ante illum, quem ille imitaretur, neque post illum, qui eum imitari posset inuentus est.*

El mixto de paridad, y disparidad, con su agradable contraposicion, es gran efeto deste artificio. El Gongora de Italia, el Culto Marino fue pareando, y diferenciando á S. Esteuan, con su Capitan diuino en este singular epigrama.

Per calle, onde morendo á vitta vassi,
seguisti il nato dio franco Guerrero,
è del tuo gran campion, campion primero,
con pie di sangue acompagnasti il passi.
Foro ate geme pretiose, i sassi
che celeste corona al crin ti fero,
fabricasti di lor palagio altero,
ou hor teco il tuo duçe alberga è stasi.
E se del suo morir, per dolor forte
le pietre si speçar, ne la tua guerra
ti fan li pietre trionfar di Morte.

Si alui mentre moriua, apri la terra
li oſcure horride tombe; à te le porte
ſue dorate, è lucenti, il Ciel diſſerra.

En vn miſmo acto pueden entrar muchos terminos, de modo que con el vno diga conformidad el ſugeto comparado, y con el otro opoſicion, y entonces es doblado el careo. Deſta ſuerte antepuſo vno à todas las Ciudades de Eſpaña la Vencedora Hueſca, madre dichoſiſſima de los dos inclitos Martires, San Lorenço, y S. Vicente, honor de Eſpaña, y gloria de toda la Igleſia, acomodandole aquella celebre competencia, que tuuo la madre de los dos Gracos con otra matrona Romana, hiſtoria referida por Valerio Maximo, y bien ponderada de ſu eloquencia. Compitieron en las galas, y en las joyas de ſu ornato, hizo viſtoſo alarde aquella de las ſuyas; pero eſtà preſentando ſus dos hijos los dos Gracos, dixo que aquellos dos valeroſos mancebos eran toda ſu gala, y ſu riqueza, confeſſaron todos, que tenia razon, y aclamaronla Vencedora. Aſſi Hueſca, bien puede ſer que la hagan ventaja otras Ciudades en edificios, jardines, puertos, alcaçares, cortes, riqueza, y numero de moradores: pero ſi ella ſale ladeada de ſus dos hijos, de ſus dos Martires, de ſus dos Leuitas Laurencio, y Vincencio, todas le han de ceder la ventaja, y aclamarla, *Vrbs Victrix Oſca*, que es el timbre de ſus antiguas monedas.

Forma la comparacion Marcial entre el Palacio del Ceſar, y el Alcaçar de Iupiter, valos pareando en todo, y deſpues que tiene realçado el Ceſareo, rebuelue, y dize, que aun no es capaz de tan gran dueño.

Regia Piramidum Cæſar miracula ride,
Iam tacet Eoum barbara Memphis opus.
Pars quota Parrhaſiæ labor eſt Mareoticus aulæ?
Clarius in toto nil videt orbe dies.
Septenos pariter credas aſſurgere montes:
Theſſalicum breuior Pelion Oſſa tulit.
Æterea ſic intrat, nitidus, vt conditus aſtris
Inferiore tonet nube ſerenus apex.
Et prius arcano ſatietur lumine Phœbi,
Naſcentis Circe quam videt ora patris.
Hæc, Auguſte, tamen, que vertice ſydera pulſat:
Par domus eſt cœlo, ſed minor eſt Domino.

Es tan temerario el Hiperbole, quanto la liſonja es atreuida. Sobrepujò la dificultad del traduzirlo la valentia de D. Manuel Salinas.

Tu

Tu risa soliciten las Reales
Piramides (gran Cesar) Orientales.
Barbaro Memfis su milagro calla,
porque vencida del Parrasio se halla.
Rincon suyo pretende ser en vano
Mareotico alcaçar del Gitano.
Que no ay casa en el Orbe yo creeria,
que assi se sacie de la luz del dia.
Sus siete torres montes eminentes
al Olimpo, y al Pelion insolentes.
Afrentan por enanos, aunque al Ossa
con sacrilega audacia jactanciosa,
Beligeros Gigantes empinaron,
quando escalar los cielos intentaron.
A las nubes desprecia que inferiores
à la tierra fulminen sus rigores.
Y aun antes le da Febo luz hermosa
que à Circe encantadora artificiosa.
Pero tu casa, Augusto, aunque tus bellas
Torres fuertes taladran las Estrellas;
Y aunque es igual al cielo en la grandeza
en la magnificencia, en la riqueza,
De tu Augusto poder gran desempeño,
siempre le juzgo por menor que al Dueño.

Quando la disparidad participa algun punto de lo critico, y juizioso, es muy gustosa por lo picante. Que el agrio siempre fue sainete de los buenos gustos. El gran saçonador destos bocados, que supo juntar lo juizioso, y lo ingenioso Trajano Bocalino. Forma vna bien discurrida competencia entre los dos celebres Emporios de la Italia, Roma, y Napoles; introduze à Apolo, que dà esta decision. Que por Magestad de ciudad Napoles deuio eternamente ceder à Roma, y Roma à Napoles por lo delicioso del sitio. Que Roma deue confessar que en Napoles ay mas gente, y que Napoles firmemente deue creer que Roma es habitada de mayor cantidad de personas. Que los ingenios, y vinos Neapolitanos hã menester que naueguen à Roma para adquirir su perfeccion en aquella Corte, y para ser mas agradables al gusto de los discretos Cortesanos; por lo qual solamẽte el Romano es perfectissimo en su casa, como aquel que sin jamas salir de la Ciudad puede dezir auer peregrinado el vniuerso. Que Napoles tiene el primado entre todas las Ciudades del mundo, en el arte de domar potros, y Roma en la platica de acrisolar, y refinar los hõbres

bres. Que en Napoles se hallan mas Caualleros; en Roma mas Encomiẽdas. Que entre los Romanos aquellos solamẽte merecen el titulo de Caualleros, que traen la Cruz en la capa: pero que indiferentemente todos los señores del Seggio de Napoles, sin traer otra señal en ella justissimamente son tenidos por Caualleros, haziendolos muy dignos de tan honrada prerogatiua la Cruz que traen impressa en sus mismas carnes.

Iuntò lo sentencioso con lo critico el de Villamediana, que fue el vnico de nuestros tiempos en lo picante.

Si para mal contentos ay sagrado,
dulce quietud del animo lo sea
en esta soledad, donde grangea
auiso, y no fatigas el cuidado.
El metal en la lluuia desatado
sobre ambiciosa mano lograr vea,
quien aun con los engaños lisongea
de sus aulicas pompas adulado.
Sirenas sean lisonja de su oîdo,
que adulterando à la razon las llaues
Cierren la puerta del mejor sentido;
yo entre estas mansas ondas à las aues
En canto ni adulado, ni aprendido,
deuerè el desmentir fatigas graues.

No es menester à vezes termino estraño para la disparidad, que el mismo sugeto puede carearse consigo mismo, segun diferentes tiempos, y contingencias. Dè fin à esta agudeza, la que dà fin à todo; en este soneto de Lope de Vega à vna calabera.

Esta cabeça, quando viua, tuuo
sobre la arquitectura destos huessos
carne, y cabellos, por quien fueron presos
los ojos, que mirandola detuuo.
Aqui la rosa de la boca estuuo,
marchita ya con tan elados besos;
aqui los ojos de esmeralda impressos,
color que tantas almas entretuuo.
Aqui la estimaua, en que tenia
el principio de todo mouimiento,
aqui de las potencias la armonia.
O hermosura mortal, cometa al viento!
donde tan alta presuncion viuia
desprecian los gusanos aposento.

DIS-

DISCVRSO XVII.

De las ingeniosas Transposiciones.

ESta especie de conceptos es vna de las mas agradables, que se obseruan. Consiste su artificio en transformar el objeto, y conuertirlo en lo contrario de lo que parece: obra grande de la inuentiua, y vna pronta tropelia del ingenio. Desta suerte el Gran Capitan de entendimiento igual à su valor, auiendose pegado fuego à la poluora, al començar aquella memorable batalla de la Chirinola, animò à sus gentes diziendo; ea que no es desgracia, sino luminarias anticipadas de nuestra cierta vitoria. Consistiò la ingeniosa prontitud en glossar el infortunio, conuirtiendolo en dicha, y haziendolo conueniencia.

Aunque en este linage de conceptos campea mas la sutileza, que la verdad, con todo esso se requiere algun fundamento de alguna conformidad, ò como aparencia con aquel otro extremo, en que se transforma. Como se vè en este del Marino à la llaga del costado.

Piaga dolce de amore,
gia tu piaga non sei;
ma boca di quel core,
che parla ai senti mei:
è quante in te consperse
son stille sanguinose,
tanto son per mio ben lingue amorose.

Es mas fundada la transmutacion, quando el termino transformado tiene algo de equiuocacion con el otro, en que se transforma, y està como à dos luzes, dos vertientes: assi Cesar en Africa cayò en tierra al saltar del vaxel, pero corrigiò pronto el aguero, y dixo: *Teneo te Africa.* No he caido, sino que he tomado possession, equiuocò el caer con el abraçarse con la tierra: y alli està el punto desta sutileza.

Si ay alguna circunstancia especial, que dè ocasion para la transposicion, haze la agudeza mas fundada, y assi mas plausible: porque con la conformidad, que dize con el termino, en que se conuierte, dà verdadero fundamento al concepto. Censurando el apellido de vna dama tan honesta, quan hermosa, de aspero, y nada conforme à su belleza, porque se llamaua D. N. *de Espinar*, acudiò con su donosa prontitud el fino Cordoues Rufo, y dixo.

Antes es nombre propio de hermoſa,
Pues haſta el Eſpinar tiene de Roſa.

Fundò la conuerſion ingenioſa en la conformidad del nombre de *Eſpinar*, con las eſpinas de la hermoſa flor, con que hizo florida la ſutileza. La paronomaſia, y cadencia del nombre, baſta para vna artificioſa tranſpoſicion: de vna feliz muerte, que fue puerto à vna muy penoſa vida dixo vno, que no ſe auia de llamar *Eſpirar*, ſino *Reſpirar*.

La ſemejança tercia mucho para la tranſpoſicion, y lo que otro exprimiera, por vn ſimile el ingenioſo lo pondera por eſta ſutil transformacion. El juizioſo Alciato dize, que el palacio no lo es, aunque lo parece, ſino verdadera carcel, las cadenas de oro de los Aulicos no ſon adorno, ſino priſiones, y las riquezas grillos. Pinta en ſentencioſo Emblema vn Aulico arrojado, y añade eſta explicacion.

Vana Palatino, quos educat aula clientes,
Dicitur auratis nectere compedibus.

Puede exprimirſe la ſemejança, para dar mayor confirmacion al transformar, y declararſe mas el concepto. Fuelo eſte, y releuante, con que doña Maria Nieto de Aragon diò eternidad à la feliz memoria de la Reyna nueſtra ſeñora doña Iſabel de Borbon la deſeada, y juntamente la mereciò para ſu noble ingenio.

Cede al ſueño fatal la que diuina
oſtentaua hermoſura quando humana,
à la inferior porcion tan ſoberana,
que anduuo en ſus dos mundos peregrina.
Oy luciente farol la determina
el hilo, que cortò Parca temprana,
diſponiendo el Ocaſo en la mañana,
de rayos ſuſpenſion, mas no ruina.
Deue à la muerte el luminoſo Imperio,
ya gozarle inmortal piſando eſtrellas,
oy traslada ſu luz, que no la oprime,
Y qual Sol que ſe opone al emiſferio;
ſolo niega los ojos luzes bellas,
porque à la noche ſu deidad imprime.

Realçò grandemente con la ſemejança vna ponderacion deſtas tranſformantes, el eloquente, y graue Orador Carrillo Franciſcano, quando dixo, que las diſputas, y opiniones contrarias à la Inmaculada Concep-

cion

cion de la Virgen Santissima; no solo no la auian hecho contraste, sino que antes la auian ilustrado mas, y que auian sido como las cuchilladas que dà el diestro oficial en vna gala; para que por ellas se muestre, y campee mas la tela de oro del aforro, que estaua escondida. *Astitit Regina à dextris tuis in vestitu deaurato, circundata varietate, omnis gloria eius filiæ Regis ab intùs in fimbrijs aureis, circumamicta varietatibus.* Psal. 44.

Algunas vezes no se transforma el mismo sucesso, sino sus circunstancias, como sus causas, prohijandole à otras de las que se piensan; con este artificio va ponderando Bartolomè Leonardo aquel prodigioso sudor de sangre de Christo nuestro Dios en el Huerto, y da la causa del.

Que estratagema hazeis guerrero mio?
mas antes que inefable Sacramento,
que os bañe en sangre solo el pensamiento
de que se llega el plaço al desafio!
Derramad de vuestra alma otro rocio,
que aduerma, ò arme al flaco sentimiento
mas vos quereis que vuestro sufrimiento
no cobre esfuerço, por cobrar mas brio,
Que no es temor el que os abriò las venas,
y las distila por los polos rojos,
que antes èl los espiritus retira.
Sino como se: os viene ante los ojos
mi culpa, ardeis de generosa ira,
y en esta lucha aumento vuestras penas.

Vèse lá estremada transmutacion, en dar diferente causa al efecto de lo que parecia. Estaua armandose el animoso Conde de Cabra, para entrar en vna batalla, y començò à temblar por todo el cuerpo, hasta dar diente con diente; admirados de la nouedad sus Caualleros, les dixo: No os espanteis, que este temblar no nace de temor, sino de esfuerço: *Temen las carnes del estrecho en què las ha de empeñar el coraçon.*

Conuiertense otras vezes los efectos en los contrarios; y en otro muy diferente el fin que se pretendia: glosó Marcial el vnico intento de Antonio en matar à Ciceron, y dixo, que importa querer poner silencio à aquella eloquente lengua, si todos aora se han de hazer lenguas en su alabança, y tu vituperio.

Quid prosunt sacræ pretiosa silentia linguæ?
Incipient omnes pro Cicerone loqui.

Diziendo Adriano Sexto, que haria echar en el Tibre el Citrico Pasquin, porque no hablasse tanto, no conuiene, Santissimo Padre, le dixo el galante Duque de Sessa Embaxador de Espaňa, que se conuertirà en rana, y si aora canta de dia, entonces cantarà de noche, y de dia.

Tiene tambien su agradable variedad esta agudeza, muchos, y diuersos modos de formarse. Conuertir el objecto en su contrario, es gran sutileza, como se vè en este antigo, que fue todo alma.

Collar de perlas me diste,
mas las que mis ojos vierten
enterneceràn, si viuo,
à los diamantes mas fuertes.
los brazaletes, y anillos
son esposas que me tienen
cautiua, y desesperada,
de que mi dicha las quiebre.

Mezclase entonces la contraposicion, que haze mas picante la transposicion. Conuirtiò el contento en pesar con ingeniosa ponderacion, el raro assi en el concepto, como en el afecto, Iorge de Monte Mayor, era Portugues, y dixo.

No me diste, ò crudo Amor,
el bien que tuue en presencia,
sino porque mal de ausencia
me pareciesse mayor.

Explicò vno con el equiuoco la contraposicion, conuirtiendo en risa vn afectado llanto, y dixo: *Rio de las lagrimas que lloro.* Debaxo la palabra *Rio*, exprimiò á dos luzes, que era tanto su llanto, que se podia hazer vn rio, y que era tan poco el sentimiento, que era risa.

No contentarse con transferir llanamente, sino aumentando el estremo en que se conuierte el sugeto, es releuante primor; porque es ponderar de lo menos á lo mas, dixo don Luis de Gongora.

Muchos siglos coroneis
esta dichosa region,
que quando os merecio Aue,
Serafin os admirò.

Assi tambien el Cauallero Guarini, á vna mariposa concentuosamente: que todos estos grandes Autores dan siempre viueza de conceptò, aun á sus mas pequeños assuntos.

Vna farfalla cupida, è vagante
fatte il mio cor amante,

che

che va quasi per gioco
escherçando in torno al foco
di due begli ochi, è tante volte, è tante
vola, riuola, è fuge, torna, è gira.
che nel amato lume
lascera con la vita al fin le piume,
ma chi diçio sospira,
sospira á torto ardor caro, è felice,
Morra Farsalla, è sorgera fenice.

Por vn valiente encarecimiento Floro, que fue de los que hablaron siempre con el entendimiento, ponderò la reciproca muerte de Bruto, estando èl dando de puñaladas á Arunte hijo de Tarquino: oye y nota la estremada transposicion. No fue morir (dize) sino ir persiguiendo el adultero hasta la otra vida. *Donec Aruntem filium Regis manu sua Brutus occidit: superq; ipso mortuo, mutuo vulnere expirauit; plane quasi adulterum ad inferos vsque sequeretur.* Añadio don Luis de Gongora al encarecimiento el misterio, y dió vna sutil transposicion por salida.

Tropezó vn dia Dantea,
Ninfa del mar, por quien son,
grossera la discrecion,
y la hermosura fea:
si es bien que caida sea
tropiezo tan á compas,
á la que presume mas
de hermosa, y de entendida,
darla quiso esta cayda,
para dexarsela atras.

Diò à vn reparo salida, con la primorosa transposicion vno, y disculpò su variedad.

Si mi pluma otras loaba,
ensayòse en lo menor,
que todas son borrador,
de lo que en vos trasladaba.

Todos los conceptos que se fundan en la Crisi, son mas gustosos, porque se añade à lo picante del artificio lo picante de la materia; y assi esta sutileza del transformar las cosas, quando es critica, es estremada. A vn soldado, que con descaramiento pedia mercedes, jactandose de vna herida que tenia en la cara, le dixo el Macedon Filipo: Soldado, otra vez quãdo huyas, no bueluas la cara à ver si te sigue el enemigo: Ingeniosamente le mudò, el que el blasonaua valor, en cobardia.

Fue vnico en este critico discurrir Trajano Bocalini; tiene donosissimas transposiciones de los assuntos, en todo lo contrario de lo que se

creîa. Leele el diſcurſo del Rey Catolico don Fernando, quando pidiò ſer colocado entre los famoſos Heroes; y ſus Aragoneſes lo contradixeron. Pero en el del gran Capitan anduuo deſalumbrado: mejor diſcurriò en el de Harpocrates, calificando ſu ſilencio. Auiendo Apolo (dize) eſta mañana de repente mandado llamar al gran Maeſtro del ſilencio Harpocrates, le dixo, que auia admirado haſta aora ſu ſilencio, pero que le auia dado gran deſeo de oirle hablar: encogioſe de ombros, y dió ſeñal de que no podia hablar; replicó Apolo, que por aora quebrantaſſe el ſilencio, y diſcurrieſſe ſobre qualquier elegante materia. Continuaua el callar, y ſe puſo el dedo en la boca: enojado ſu Mageſtad le mandó, que en todo caſo hablaſſe. Llegoſele entonces Harpocrates al oido, y le dixo muy quieto, que eſtaua el mundo de tal modo deprauado, que aquellos eran ſabios que tenian ojos para ver, juizio para notar, y no lengua para hablar; de cuya reſpueſta quedò Apolo muy enfadado, y buelto à los circunſtantes, dixo que finalmente ſe auia deſengañado, de que Harpocrates era vno de aquellos ignorantes, que debaxo de vn callado, y aparentemente virtuoſo ſilencio eſconden, y palian vna muy craſa ignorancia.

No ſolo ſe transforma el caſo ya paſſado, ſino el que ha de ſuceder, y ſe haze la tranſmutacion en lo venidero. Dixo Marcial del hijo que le auia nacido al Ceſar, que no las Parcas, ſino la hermoſa Iulia le auia de hilar y texar la vida; y nota de paſſo, que como ſatirico la dize puede ya tratar de hilar, pues ha nacido heredero del Imperio: y en vez del vital eſtambre ſucederà el vellocino de oro de Colcos.

Naſcere Dardanio promiſſum nomen Iulo:
Vera Deûm ſoboles; naſcere magne puer.
Cui Pater æternas poſt ſecula tradat habenas;
Quique regas orbem cum ſenior ſenex.
Ipſa tibi niueo trahet aurea pollice fila,
Et totam Phryxi Iulia nebit Ouem.

Es de los mayores Epigramas, por lo graue, y por lo ingenioſo: quiſo que lo gozaſemos en nueſtra lengua Eſpañola don Manuel Salinas, en eſta culta Octaua.

Nace deidad à Iulo prometida,
de Dioſes verdadero deſcendiente,
niño grande, y deſpues de larga vida
el cetro de ſu Imperio floreciente
te dè tu padre, y en ſu envejecida
edad, viejo gouiernes felizmente,

con

con blancos dedos Iulia por decoro,
todo te hisò el vellocino de oro.

Hizo tambien la transposicion de lo que podia suceder don Luis de Gongora, y dixo.

Si eres del amor cautiuo
desde aqui puedes boluerte,
que me pediran por hurto,
lo que entendi que era suerte.

Vna transmutacion destas es valiente salida de vn empeño: desta suerte Augusto transformò su ambicion en moderacion, y reboluiò el agrauio de actiua por passiua, depuso los Tribunos, porque auian castigado al que auia puesto vna corona en la cabeça de vna estatua suya, y escandalizadose mucho sus Cortesanos, dixo que no los auia depuesto por el castigo, sino porque le auian preuenido, y le auian quitado vna ocasion tan grande de despreciar aquella honra.

Por vna artificiosa correccion conuirtiò don Luis Carrillo el aliuio de su mal en mayor pena, y dixo.

Llorad ojos llorad, pues desatando
parte del mal, por quien estoy muriendo,
irà en mi pecho su furor menguando.
En vano aliuio con llorar pretendo,
si buelue al pecho por su mal bolando,
lo que dèl sale por su bien corriendo.

DISCVRSO XVIII.

De las Promptas Retorsiones.

SVperioridad es de discurso, no rendirse à la agudeza del que prouoca, sino aspirar al vencimiento con otro igual, y aun mayor. Son venerados, son temidos semejantes ingenios, y en las lides de sutileza tenidos por viuos, y de respuesta.

Es muy semejante esta especie de concepto à la passada, aunque tiene su especialidad: consiste en retorcer vn dicho, ò vn hecho sobre el mismo que lo propone, ya motejando, ya alabando: discurrese de muchas

chas maneras, vnas vezes aplicandole lo mismo al actor por paridad, ò correspondencia de alguna circunstancia especial, por la qual le compete lo mismo, y aun mejor. Preguntandole Pompeyo à Ciceron, quando llego à su campo; que donde dexaua à su yerno Pison, marido de Tulia; respondiò pronto, queda en el campo de su suegro Cesar: hallò la paridad de lo mismo que le oponia, y exprimiò sapor respuesta.

Retuercese tambien vn hecho, assi como vn dicho, aludiendo à la misma circunstancia, y descubriendo, que corre la misma razon en el sugeto sobre quien se conuierte. Indroduce don Francisco de Queuedo à Apolo, hablando con Dafne, y la dize.

Di porque mi dolor creces,
huyendo tanto de mi,
en la muerte que me ofreces?
Si el Sol, y luz aborreces
huye tu misma de ti.

Ojos que en esta beldad
alumbrais con luzes bellas
su rostro, y su crueldad,
pues que sois los dos estrellas,
al Sol que os mira mirad.

No siempre se aplica lo mismo que propone el dicho, puedesele aludir en la respuesta à otra cosa equiualente, diziendo vn tuerto à vn corcobado, que era bien inclinado: respondiò, esso es mirarme con buenos ojos? y diziendole otro, que auia cargado de mañana, respondió, si, que aun no aueis abierto las ventanas. En todas estas ay correspondencia, y correlacion proporcional à otra falta en el que moteja. Si esta correspondencia se exprime por las mismas palabras, aunque à diferente sentido, tiene mas donosidad. Assi aquel gran Pontifice, verdadero apreciador de las buenas letras, axilo de los varones doctos, en cuyo tiempo Pasquin no mordia, sino que lisongeaua assi.

Olim habuit Cypris sua tempora; tempora Mauors
Olim habuit: sua nunc tempora Pallas habet.

El feliziſſimo Leon Dezimo, entre otros grandes ingenios de quienes siempre iba rodeado, varon de gran gusto, en lo mas realçado del viuir, era vno el Archipoëta: jactandose este de su facilidad en el verso dixo.

Archipoëta facit versus pro mille poëtis.

Retorciolo Leon, diziendo con gran promptitud.

Et pro mille alijs Archipoëta bibit.

Por vna ingeniosa paranomasia, jugando con el bocablo del sentido, respon-

respondió el nunca bastantemente llorado Rey don Sebastian, à los que le querian aterrar, y diuertir de su malogrado intento, con el prodigio de vn Cometa, siempre fatales, que auia parecido; èl con la rara prontitud, y viueza de ingenio que tenia, respondió: è que no lo entendeis, que el *Cometa* me està diziendo, que *acometa*.

Por equiuoco se forma con agradable primor la retorsion, valiendose de la misma palabra dudosa, y que està significando à dos luzes, ó á dos sentidos: y dasele critico, ó fauorable, diferente empero del que pretende el que la dize: de Cloe que enterró siete maridos, y puso esto por alabança suya en el epitafio; glosólo Marcial por retorsion, diziendo.

Inscripsit tumulo septem celebrata virorum,
Se fecisse Chloe: quid pote simplicius?

Traduxolo Bartolome Leonardo, que de tan grandes hombres merece la agudeza de Marcial ser ilustrada.

Cloe la septima vez,
las exequias celebró:
siete maridos lloró,
no ay tan honrada viudez.
Pudo con mas sencillez
toda la verdad dezir?
mandó en la piedra escriuir
que ella les dió sepultura,
y dixo la verdad pura,
porque los hizo morir.

Quando se le responde al que zayere con lo contrario de lo que nota, y esso se le aplica á èl, es mayor sutileza. Assi Focion, diziendole Demostenes: Mira que los Atenienses te han de matar el dia que salieren de si: respondió, y á ti si boluieren en si. Venciò la retorsion, porque si aquel dixo quando salieren de si; este por lo contrario quando boluieren en si, que es dezir mucho mas.

Hazese argumento con mucha gracia, de lo mismo que el contrario opone, y el retorcer el argumento es sutileza plausible. Esta agudeza incluye aquel otro Epigrama de Marcial á Cina, tan repetido, y aunimitado.

Esse nihil dicis quidquid petis, improbe Cinna,
Si nihil Cinna petis, nihil tibi Cinna nego.

Aun suena mas picante, y mas donoso nuestro Romance: debesele à don Manuel Salinas.

Dizes Cina que es no nada
lo que á pedir te comides,
Cina si nada me pides,
tambien yo te niego nada.

Hallar repugnancia en lo que dize el que prouoca, con lo que haze, ó acostumbra, es grande respuesta, y retuercesele con malicioſa passion. Entrando tarde en el Senado Laberio, y no hallando lugar, dixole Ciceron, yo le hiziera, ſino eſtuuieramos tan apretados, tachandole à el de Senador nueuo, y al Ceſar por auer hecho Senadores à tantos. Reſpondiò prontamente Laberio: no ſe como te falta lugar, eſtando acoſtumbrado à ſentarte en dos ſillas, notandole ſer de los que comen à dos carrillos.

Valeſe de la conuerſion, ò tranſpoſicion comunmente, transformando las coſas en otras de lo que parecen, y quando tercia la malicia critica es mas agradable. Aſſi Alciato, que fue ingenio de los de primera claſe, y vniuerſal en todo genero de agudeza, introduce en vno dellos vn Buitre tragador, que eſtà trocando, y quexandoſe à ſu madre, de que echa por la boca las entrañas; pero ella con donoſa retorſion le dize: no echas hijo ſino lo ageno, que ſiempre robas.

Milvus edax, nimiæ quem nauſea torſerat eſcæ,
Hei mihi, mater ait, viſcera ab ore fluunt.
Illa autem, quid ſtes? cur hæc tua viſcera credas?
Qui rapto viuens ſola aliena vomis.

La paridad en que ſe ſuele fundar la retorſion, para rebatir la cenſura, y aplicar lo miſmo, no ſiempre eſtà en el ſugeto, que nota, puedeſe hallar en otro en quien ſe diſſimula; deſuerte que ſe puede hazer la retorſion à otro tercero, y deſpues mediatamente al primero. Forma por vna ingenioſa retorſion el guſtoſo Boquelino vn diſcurſo picante, como ſuele, que no ſon ſino para hombres juyzioſos, y de guſto muy maduro. Dize pues, que no queriendo Apolo tolerar que en el entendimiento de los hombres, que deue ſer ſolamente albergue de vna incorrupta verdad, ſe ſiembre por algunos la mentira: auiendo ſabido, que los Poëtas en ſus eſcritos han publicado, y introducido por verdaderos los Tritones, Baſiliſcos, Vnicornios, Sirenas, Hipogrifos, Centauros, Eſfinges, la Fenix, y otros animales, los quales era notorio, y manifieſto, que jamas la Madre Naturaleza auia tenido penſamiento de criarlos en el mundo. Demas de que la publicacion de coſas tan fabuloſas nacian graues inconuenientes, pues ſe ſabia, que algunos embuſteros auian començado à hazer mercancia del cuerno del Vnicornio, de las plumas de la fenix, del baſiliſco acizinado, que vendian por muy caro precio à perſonas caprichoſas, ò ſimples, declaraua con edicto los animales, y demas coſas dichas por expreſſas mentiras, meras fabulas, inuenciones poëticas: que por tanto mandaua, que los Poëtas ſe deuieſſen abſtener de cometer ſemejantes deſordenes,

denes, y que no pudiessen cantar en sus versos cosa alguna, que no constasse auer sido criada, y producida de la naturaleza. Oyendo esto los Poëtas grandemente se alteraron, y azerbamente se quexaron, de que en vn siglo de tantas mentiras, solamente se atendiesse à prohibir sus doctas, è ingeniosas inuenciones, que era quitarle el alma à la poësia: y no se reparasse en que infinitas cosas, con encomios de mucha reputacion publicauan los mayores Letrados del Parnaso, assi politicos, como historiadores, por verdaderas, que no se veian, ni se conocian entre los hombres: como era dezir, que se hallauan sugetos desinteresados: personas que aman mas las publicas comodidades, que sus priuados intereses. Ministros que no son esclauos de sus passiones, Principes libres de ambicion, y de la demasia de desear cosas de los otros; varones de entereza, heroes, hombres vniuersales, &c. No se dize publicamente que viuen estos prodigios en el mundo, y es notorio mas que à todos à la Magestad de Apolo, si en Egipto, ò en Arabia, ò en otra alguna parte de la tierra se hallan semejantes aues Fenix. Que por tanto ingiriesse su Magestad tambien estas quimeras en el edicto, para que fuesse vniuersal, y assi justamente obedecido.

Puede auer retorsion de retorsion, quando rebuelue el que objetò primero, y rebate la respuesta con otra sutileza, perseuerando en el vencimiento, que es gran prueba de prontitud, y esfuerço de ingenio. Sea exemplar este, sacado de aquel emporio de conceptos, la Comedia de querer por solo querer, de don Antonio de Mendoça.

Si con alma riguroſa
te niegas lo que mereces,
y el ser amada aborreces,
para que naciſte hermoſa?
Que ſoy hermoſa ni aprueuo,
ni guſto que me lo digas:
ſi es mentira, que me obligas?
y ſi es verdad, que te deuo?

Que vana ciuilidad,
que ſe agradezca me admira,
que es mucho para mentira,
y poco para verdad.
No es juſto te cauſe enojos
llamarte hermoſa, que ſiento,
que pague el entendimiento
vna deuda de los ojos.

Con esta alternacion de argumentos se van respondiendo, y rebatiendo las razones: quando se descubre en el contrario lo mismo que zayere con exceſſo, es vn artificioso retorcer, porque se arguye de lo menos que se le concede aqui, à lo mas que se le nota en el. Motejando Domicio Censor à Lucio Craso, el auer llorado vn lebrel muerto; respondiò: confiesso que tienes tu mas valor, pues auiendo enterrado tres mugeres, aun estàs por derramar la primer lagrima.

Concedeſele tal vez al contrario lo que objecta, pero rebuelue el prouocado prouando con vna ingenioſa razon, que aquello es mas, y ſe eſtima mas que lo contrario. Reſpondiò ſentencioſamente Marcial à Caliſtrato, que le zaeria ſu pobreza, ordinaria en los grandes ingenios, y mas Poëtas: confieſſo, dize, que nos diferenciamos ambos, tu en ſer rico, yo en ſer pobre, pero aduierte, que lo que tu eres lo puede ſer qualquiera; pero lo que yo, ni tu, ni otros.

Sum fateor; ſempergʒ fui, Caliſtrate, pauper:
Sed non obſcurus, nec male notus eques.
Sed toto legor orbe frequens; & dicitur hic eſt;
Quodque cinis paucis hoc mihi vita dedit.
At tua centenis incumbunt tecta columnis,
Et libertinas arca flagellat opes.
Magnaq́ Niliacæ ſeruit tibi gleba Syenes;
Tondet, & innumeros Galica Parma greges.
Hoc ego tu quæſumus, ſed quod ſum non potes eſſe;
Tu quod es, è populo quilibet eſſe poteſt.

Excelente retorſion, digna de ſer gozada en la verſion del Canonigo Don Manuel Salinas.

Caliſtrato confieſſote, que he ſido
y pobre ſoy, mas no deſconocido,
Ni por mi mal nombrado,
mas de todos leydo, y celebrado.
En viendome, aunque ſea el mas agreſte
feſtiuo, dize el gran Marcial, es eſte.
Y al fin lo que la muerte no dà à todos,
la vida me concede por mil modos.
Tu tienes coſa bella, y oſtentoſa,
que cien columnas hazen mageſtuoſa.
Riqueza que vn Liberto ſolo abarca
en embidioſa, y embidiada arca.
Copioſas troxes Ceres te fecunda
de los cãpos que en Siene el Nilo inunda.
Si la Galica Parma vellocinos
te rinde los mas finos.
Eſto ſomos tu, y yo, pero aunque pobre;
y à ti todo te ſobre;

Ser

Ser lo que soy Califtrato no puedes,
mas para ser aquello en que me excedes,
Que es ser rico ignorante,
qualquier del pueblo juzgo por bastante.

Valese la retorsion del reparo para responder con mayor sutileza, sacando la razon del misterio que encierran las mismas palabras, que se oponen. Assi vno respondiò aquellas misteriosas palabras del Señor, que fueron panegirico à San Iuan: *Inter natos mulierum non surrexit maior Ioanne Baptista*; que como la Virgen Madre inmaculada no cayò, por esso tampoco se leuantò; de modo que mas la iluftran à esta Señora exceptandola, que la notan comprehendiendola.

No se contenta con desempeñar esta sutileza, sino que aspira siempre al vencer. Censurauale vno al mismo Marcial (que serà á los que no lo son) de largo, y prolijo; y respondele por vna contraposicion vitoriosa.

Scribere medicis, Velox epigramata longa
Ipse nihil scribis, tu breuiora facis.

Sucintamente le cogió toda el alma don Manuel Salinas, y dixo:

A llamar cosa cansada
mis Epigramas te atreues;
tu si las hazes mas breues,
Veloz, que no escriues nada.

DISCVRSO XIX.

De la Agudeza por Exageracion.

POco es ya discurrir lo possible, sino se transciende á lo impossible. Las demas Agudezas dizen lo que es, esta lo que pudiera ser, ni se contenta con esso, sino que se arroxa á lo repugnante: assi dixo el profundo, y substancial Horacio, Autor de los juiziosos, ponderando la seguridad de la virtud, y la intrepidez de la buena conciencia.

Iustum, & tenacem propositi virum,
Non Ciuium ardor praua jubentium,
Non vultus instantis tyranni,
Mente quatit solida; neque Auster.

Dux inquieti turbidus Adriæ.
Nec fulminantis magna Iouis manus:
Si fractus illabitur Orbis,
Impauidum ferient ruinæ.

Consiste su artificio en vn encarecimiento ingenioso deuido à la ocasion, que en las extraordinarias ha de ser el pensar, y el dezir extraordinario. Desta suerte el celebre Licurgo preguntandole porque no auia puesto en su seuera Politica graues penas contra los Parricidas: respondiò, que jamas se le auia ofrecido, quanto menos creido, que tan enorme maldad pudieran cometerla hombres: està bien exagerado.

No escrupulea en la verdad este genero de sutileza, dexase lleuar de la ponderacion, y atiende solo à encarecer la grandeza del objeto, ò en panegiri, ò en satira: galante encarecimiento este de Lope de Vega, que en lo comico sin duda excediò à todos los Españoles, sino en la limado, en lo gustoso, y en lo inuentiuo, en lo copioso, y en lo propio.

Dixele que aqui no auia
Iglesia como en Toledo,
Palacio como en Madrid,
como en Lisboa passeos.
Ni flota como en Seuilla,
como en Salamanca ingenios,
como en Cordoua cauallos,
en Auila Caualleros.
Iardines como en Valencia;
como en Zaragoça Templos,
plaças en Valladolid,
como en Barcelona puerto.
Pero que si la hermosura,
la gala del vniuerso
quisiesse ver toda junta
viniesse conmigo à veros.

En la misma verdad puede auer exageracion, subiendo de vna eminencia en otra el objeto, dandole el aumento por la artificiosa gradacion. Pondera desta suerte el Maestro Fr. Gabriel Hernandez, hijo hasta en la sutileza de su gran Padre Agustino, que no se contentò la gracia de triunfar en la Concepcion de la Madre de Dios, de la naturaleza, y de la culpa, sino que se venciò à si misma, excediendose con prodigiosos realces.

Formase de ordinario el encarecimiento, ensalçando el objeto, y ponderando su exceso en si, ò en alguna de sus circunstancias, D. Luis de Gongora en estas endechas suyas, aunque no van en sus obras, como ni otras muchas.

Al pie de vna corriente
lloraua Galatea,
de sus diuinos ojos
por lagrimas estrellas.
Ambar cernió su cofia, &c.

Otras

Otras vezes disminuyendo los terminos careados para mas realçar el sugeto. El mismo en su limada fabula del Polifemo cantó de la amenissima Trinacria.

Sicilia en quanto oculta, en quanto ofrece
Copa es de Baco, huerto de Pomona,
tanto de frutas esta la enriqueze,
quanto aquel de razimos la corona.
En carro que Estiual trillo parece
à sus campañas Ceres no perdona;
de cuyas siempre fertiles espigas
las Prouincias de Europa son hormigas.

Salen muy bien algunos encarecimientos conglobados, que digan entre si correspondencia, y vayan en proporcion aumentando el objeto, y el concepto. El Marcial de Valencia, aquel que tuuo sin duda algun rayo por ingenio; pues en todas las artes, y ciencias (que fue vniuersal) afectó siempre lo mas dificultoso. En las exequias del Cesar de todo el mundo, Carlos Quinto, cantó assi el agudissimo Falcon.

Pro tumulo ponas Orbem, pro tegmine cœlum,
Sydera pro facibus, pro lacrymis maria.

Ilustròlo nuestro Aragones, don Manuel Salinas, con la propiedad, y gala que acostumbra.

Por Tumulo todo el mundo
por luto el cielo, por bellas
antorchas pon las estrellas,
y por llanto al mar profundo.

De muchas exageraciones continuadas, hizo argumento vno para ponderar vna inconstancia, diziendo.

Vès la instabilidad de la fortuna,
ó al animoso viento hoja ligera,
vès tierno junco en humeda ribera,
que obedece à las olas de vna en vna.
Vès en la tempestad mas importuna
del orgulloso mar veloz galera,
vès en la celestial azul esfera
el vario rostro de la blanca Luna.

Pues

Pues ten por cierto, que es fortuna eſtable
la hoja al viento, el junco al agua fuentes,
inmoble la galera al mar mudable.
Los roſtros de la Luna ſoſſegados,
ſin crecer, ni menguar de varias ſuertes,
ſi ſon contigo (Alcida) comparados.

Por el miſmo rumbo glosò don Luis de Gongora las contingencias de vn viage, y hizo el argumento con vna bien exagerada ponderacion.

Coſas, Celalua mia, he viſto eſtrañas,
caſcarſe nubes, deſvocarſe vientos,
altas torres beſar ſus fundamentos,
y bomitar la tierra ſus entrañas.
Duras puentes romper qual tiernas cañas
arroyos prodigioſos, rios violentos,
mal vadeados de los penſamientos,
y enfrenados peor de las montañas.
Los dias de Noe, gentes ſubidas,
por los mas altos pinos lebantados,
por las robuſtas hayas mas crecidas.
Paſtores, perros, chozas, y ganados
ſobre las aguas vi, ſin forma, y vidas,
y nada temi mas que mis cuydados.

Mayor ſutileza contiene la exageracion, quando ſe forma entre dos extremos, ponderando en cada vno la dificultad, realça mucho la ſuſpenſion, y la duda de la deliberacion à vno de entrambos, y exprimeſe la opoſicion, encareciendo el inconueniente que ay en qualquier dellos. Sea exemplar al mayor ingenio, y recuerdo à la mas grata memoria eſte ſublime epigrama, que haze de todos los demas, lo que el Sol de todos los Aſtros, aun de los mayores: tuuo por Autor á aquel Sereniſſimo Heroe, Infante glorioſiſſimo de Eſpaña, tan llorado de toda ella en ſu muerte, quanto aplaudido en ſu vida, al Señor don Carlos, que no es nueuo en los Principes, y Reyes Eſpañoles honrar las eruditas artes, y ciencias, autorizandolas, y exerciendolas. Atiende pues, y celebra.

O rompa ya el ſilencio el dolor mio,
y ſalga deſte pecho deſatado,
que ſufrir los rigores de callado
no cabe en lo que ſiento, aunque porfio.

De

De obedecerte Anarda desconfio,
muero de confusion desesperado,
ni quieres que sea tuyo mi cuydado,
ni dexas que yo tenga mi aluedrio.
Mas ya tanto la pena me maltrata,
que vence al sufrimiento, ya no espero
viuir alegre: el llanto se desata:
Y otras vezes de la vida desespero,
pues si me quexo tu rigor me mata,
y si callo mi mal, dos vezes muero.

Nota la profundidad, la delicadeza: y saca desta valiente viña la capacidad, aunque tan sossegada de aquel generosissimo Leon. Este con otros no menos ingeniosos Poèmas del señor Infante, deuemos agradecer al cuydado en obseruarlos, y conseruarlos del Erudito, y ingenioso Cauallero, gloria de Aragon, por su ascendencia, y ornamento de Castilla, por su nacimiento, y assistencia, don Ioseph Pellicer, bien conocido en toda la Europa, por sus raras obras en su misma pluralidad.

A mas de su propia agudeza suele la exageracion valerse de las otras especies, que la realçan mucho. Por vna contraposicion entre la eloquencia, y el valor, entre el saber, y el poder, encareciò bien la excelencia que lleua el ingenio à las fuerças, el Philosofo en verso Andres Alciato, pinta en vn conceptuoso Emblema à Hercules, que con las cadenillas de su boca aprisiona las gentes, que no pudo sugetar con la azerada claua, y dize.

Arcum læua tenet; rigidam fert dextera clauam,
Contigit & Nemees corpora nuda Léo.
Herculis hæc igitur facies, non conuenit illud
quod vetus, & senio tempora cana gerit.
Quid quod lingua illi leuibus traiecta catenis
Quis fissa facileis allicit aure viros?
An ne quod Alcidem lingua non robore Galli
Præstantem populis iura dediſſe ferunt?
Cedunt arma togæ, & quamuis duriſſima corda
Eloquio pollens ad sua vota trahit.

Por vna hermosa proporcion exagerò vn sentimiento aquel antiguo, doblando la agudeza.

Llorando mira Fileno
de Turia las aguas frias,
en las que vienen sus males,
y en las que se van sus dichas.
Sus corrientes acompaña
con lagrimas infinitas:
y son tantas que con ellas
las ondas del mar crecian.

Al contrario por otra agradable improporcion duplicada, encareciò otro vn contento, con no menos delicadeza, diziendo.

Al cabo de vna hora de años
de esperanças impacientes,
viola salir à vn balcon,
haziendo los años breues.

Diò de espuelas al caballo,
por ver el Sol que amanece,
hazele que se arrodille,
y el suelo en su nombre bese.

Con la alternacion, y contrariedad campea mas el encarecimiento. Diferia el Cesar su entrada en Roma, hasta que se hiziesse dia, para que fuesse mas festiua. Dixo entonces Marcial: Señor, no repareis en que sea noche, que lo esclarecido de vuestras hazañas haràn de la noche dia: permitasele la lisonja por la agudeza.

Bosphore redde diem: quid gaudia nostra moraris,
Cæsare venturo; Bosphore redde diem.
Roma rogat placidi numquid te pigra Botæ
Plaustra vehunt, lento quod nimis igne venis?
Ledæo poteras abducere Cyllaron astro:
Ipse suo cedet nunc tibi Castor equo.
Quid cupidum Titana tenes iam Xantus, & Æton
Fræna volunt: vigilat Memnonis alma parens.
Tarda tamen nitidæ non cedunt sydera luci,
Et cupit Ausonium Luna videre ducem.
Iam Cæsar vel nocte veni sint astra licebit,
Non deerit populo te veniente dies.

Cultamente, sublimemente contrapone el deseo del dia, y el deseo de la noche, por gozar cada vna de la imperial presencia; y concluye con la exagerada antitesi entre las tinieblas de la noche, y los lucimientos del Cesar. Venciò la dificultad de la traduccion el galante Salinas, y assimismo diziendo.

Buelue luzero el dia,
no quieras retardar nuestra alegria,
mira que el Cesar ha de entrar mañana,
buelue la luz mas clara, y mas temprana.
Roma te ruega, y todo el pueblo entero,
que te detiene aquel tardo Boyero
en perezoso claustro me imagino,
segun passas de espacio tu camino.

De

De Leda al Astro al Cilaron pudieras
quitar, porque veloz en el corrierras,
y quando imaginaras deseallo
Castor cortès te diera su cauallo.
Porque la luz de Phebo detenida
està, quando fogosos, y à la brida
piden Ethon, y Xantho?
no te detengas tanto,
que de Memnon la madre vigilante
da prisa por mostrar al Sol infante:
pero por mas que anhelo
no ceden las Estrellas en el cielo.
Al Sol Augusto; antes deseosa
de gozarle la Luna mas hermosa,
su carroza parece que ha parado,
por ver entrar al Cesar deseado;
Mas aunque noche sea,
Entra (ò Cesar) que Roma te desea,
que no le faltarà, si tu entrar quieres,
alegre dia al pueblo, pues Sol eres.

DISCVRSO XX.

De los Encarecimientos Conceptuosos.

SOn los Tropos, y Figuras Retoricas materia, y como fundamento para que sobre ellos leuante sus primores la agudeza, y lo que la Retorica tiene por formalidad, esta nuestra Arte por materia, sobre que echa el esmalte de su artificio. No passan algunos por concepto el encarecimiento assi à secas, dizen no ser mas que vn hiperbole retorico, sin el picante de la agudeza viua, y verdadera, como la tiene este Rey de los Epigramas, alfin de Marcial; discurriò el Poëta muy à la ocasion, quando en el Anfiteatro acometiò vn Tigre à vn Leon, y lo despedaçò: ponderò, que lo que no hazia en los montes, se atreuia hazer despues que estaua entre las gentes, de quienes auia aprendido fiereza.

Lambere securi dextram consueta magistri
Tigris ab Hyrcano gloria sacra iugo;
Saua ferum rabido lacerauit dente Leonem.
Res noua nonnullis cognita temporibus.
Ausa est tale nihil syluis dum vixit in altis:
Postquam inter nos est, plus feritatis habet.

Exagerò con fundamento, y dandole pie para ello la rara contingencia: Fue muy ajuſtada la traduccion de don Manuel Salinas.

La fiera que ya obediente
à beſar llegò la dieſtra
del maeſtro gloria Hircana
Romana admiracion nueua.
Con diente, y garra cruel
miembro à miembro, y pieza, à pieza,
à vn Leon deſpedaçò,
aquel gran Rey de las fieras.
Paſmo, horror, eſpanto, aſſombro,
ſolicitò tal empreſa,
ni en la edad paſſada oyda,
ni viſta en la venidera.
Mientras que Tigre habitò
de Hircania en las altas ſeluas
nunca fue tan atreuida,
nunca tan braua, y tan fiera.
Mas ya en el Romano Circo
tales crueldades oſtenta:
ſin duda que entre noſotros
ha eſtudiado mas fiereza.

Requiereſe, pues, que alguna circunſtancia eſpecial dè motiuo, y ocaſion al encarecimiento, para que no ſea libremente dicho, ſino con fundamento, que es darle alma al concebir. Deſta ſuerte el agudiſſimo Rufo, pintando la matança que iba haziendo el agrauiado Veintiquatro don Fernando de Cordoua en ſu caſa, dixo.

En vn rincon de la ſala
huuo ſeñal de ruido,
y fue que detras de vn cofre
eſtaua el pobre Galindo.
El qual de puro temor
aun no osò eſtar eſcondido.

No ſe pudo ponderar mas: fundandoſe para la exageracion en el hazer ruido quando le importaua la vida el ſoſſiego. Quanto la circunſtancia es mas eſpecial, y prodigioſa, dà pie para el encarecimiento mayor. Fue gran penſamiento eſte del Padre Felipe Gracian de los Clerigos Menores

nores, gloria, y corona mia mas que hermano, eminente Teologo, como quien ha profeſſado la Teologia en las mejores Catedras de ſu ſagrada Religion, gran Predicador con plauſibilidad en lo ſutil, y bien diſcurrido. Ponderando vn dia de la Viſitacion de la Madre de Dios, aquellas palabras de S. Lucas, cap. 1. *Et factum eſt vt audiuit ſalutationem Mariæ Elizabeth, exultauit Infans in vtero eius, & repleta eſt Spiritu Sancto Elizabeth.* Dixo eſte ingenioſamente deuoto de la Reyna de los cielos, que no ſolo no podia caber el pecado en eſta Señora, pero que ni aun en ſu preſencia no oſaua parar; que parece que ſe le opone mas que ſu formalidad contraria, pues no ſolo no le admite intrinſecamente en ſi, pero ni aun en ſu exterior preſencia le dexa lugar de eſtar en los otros. Deſta ſuerte diſcurre eſte Padre con razon, benemerito de ocupar vno de los mayores pueſtos de ſu Orden, ſiendo Aſſiſtente por Eſpaña al lado de ſu Reuerendiſſimo, y Religioſiſſimo General en Roma.

Ayudaſele algunas vezes à la circunſtancia, fingiendo otra, que lá ladee, y de entrambas haze fundamento para el exagerar. Aquel portentoſo ingenio tambien de nueſtra Bilbilis, y primero entre tantos; admirando la repentina muerte de Andragoras Marcial dixo, que ſin duda le matò el auer ſoñado al Medico Hermocrates, que aun ſoñando mataua.

Lætus nobiſcum eſt, hilaris cœnauit, & idem
Inuentus manè eſt mortuus Andragoras.
Tam ſubitæ mortis cauſam Fauſtine requiris?
In ſomnis Medicum viderat Hermocratẽ.

Aunque le diò pie la repentina muerte, con todo no fue tan fundado el encarecimiento como ſutil; ayudoſe de la fingida circunſtancia del ſueño. O que ſaladamente nos lo ſazona en el Caſtellano el Canonigo de Hueſca.

Cenò Andragoras bañado
conmigo anoche de gana,
y ya muerto eſta mañana
en ſu cama lo han hallado:
ſi de tan arrebatado
fin, quieres ſaber Fauſtino,
la cauſa yo la adiuino.
Que en Hermocrates Doctor
ſoñò, y que ſin mas dolor
de vn Medico à morir vino.

Del equiuoco, y de las demas circunſtancias del caſo, formò Lope de Vega vna valiente exageracion en eſte aplaudido Epigrama à Leandro, es de lo mejor que hizo.

Por ver ſi queda en ſu furor deshecho,
Leandro arroja el fuego al mar de Abido,

que el eſtrecho del mar al encendido
pecho parece mucho mas eſtrecho.
Rompiòla ſierras de agua largo trecho,
pero el fuego en ſus limites rendido,
del mayor elemento fue vencido,
mas por la cantidad, que por el pecho.
El remedio fue cuerdo, el amor loco,
que como en agua remediar eſpera,
el fuego que tuuiera eterna calma.
Beber intenta el mar, y aun era poco,
que ſi bebiera menos no pudiera
templar la ſed deſde la boca al alma.

Toda contingencia rara es lance para exagerar, ya porque el diſcurſo tiene fundamento, ya porque es la ocaſion. Fuelo eſte de vn antiguo, y incierto, pero bueno.

Conſtiteram exorientem auroram fortè ſalutans
Cum ſubitò à læua Roſcius exoritur.
Pace mihi liceat, cæleſtes dicere veſtra,
Mortalis viſus pulchrior eſſe Deo.

Aquella contingencia de ſalir el hermoſo mancebo, quando ſe eſperaua la Aurora, ò el Sol, fue el alma del concepto: aſſi dixo tambien don Luis de Gongora.

Los pajaros la ſaludan,
porque pienſan, y es aſſi,
que el Sol que ſale en Oriente,
buelue otra vez à ſalir.

Sin alguno deſtos apoyos parece arrojado el encarecimiento, por lo menos libremente dicho, y ſin fundamento. La circunſtancia eſpecial de que ſe toma pie para diſcurrir, eſcuſa, y aun parece que obliga à la exageracion. Del inclinar la cabeça al morir el Autor de la vida, y quedar como mirando azià ſus paternales entrañas, y à ſu amoroſo pecho; tomò pie à vno para dezir, que deſpues de auer dado el Señor ſu precioſa ſangre por los hombres, inclinò la cabeça à ver ſi quedaua alguna gota, y con la cabeça eſtaua haziendo ſeñal à la lança, que la ſacaſſe del lado, y el ſalir agua deſpues de la ſangre. *Et continuò exiuit ſanguis, & aqua.* Fue en teſtimonio de que no quedaua ya ſangre que ſalir.

La

La contingencia en que se repara, y se glosa por encarecimiento, ha de ser extraordinaria, y assi puede ser extraordinaria tambien la ponderacion: suelo aquella de hazer colmena las auejas de vna celada, y llenarla, en vez de sangre, de vn dulcissimo licor. Tomò ocasion de aqui el profundo Alciato, para ponderar la abundancia de la paz, y sus delicias: pintóla assi, coronada de auejas en vn sentencioso Emblema, y dixo.

En galea intrepidus, quam miles gesserat, & quæ
Sæpius hostili sparsa cruore fuit.
Parta pace apibus tenuis concessit in vsum
Alueoli, atque fauos, gratáq; melle gerit,
Arma procul iaceant; fas sit tunc sumere bellum,
Quando aliter pacis non potes arte frui.

Haze muy plausible el encarecimiento el ser à la ocasion; suelo este del Cordoues Iurado, que lo dió en mote à vn Quadrillero en vnas cañas, que se detuuieron ocho dias por vnas grandes lluuias, dezia.

Por embidia que el Sol tiene,
à otro Sol que yo me sè,
estos dias no se vè.

Transformó Floro, por vna ingeniosa exageracion la gran calamidad de Roma, quando la tuuieron en tanto aprieto los Franceses, dixo, que fue sin duda vn glorioso examen del Romano valor, en que quiso el cielo ver si merecia el Imperio de todo el mundo. *Ea certè fuit vis calamitatis, vt in experimentum illatam putem diuinitus; scire volentibus immortalibus Dijs, an Romana virtus Imperium orbis mereretur?*

A las ponderaciones misteriosas se les dà salida agradable, por vn bien fundado encarecimiento. Glosó desta suerte don Luis de Gongora la caida que dió de vn cauallo vn Menino hermoso, y galan, y bien afortunado entonces.

Cauallo que despediste
no solo vn bello Español,
mas con los rayos del Sol
la dura tierra barriste:
viste ya de plumas, viste,
que si en esso no sucedes
el Aue Real, no puedes
deuidamente lleuallo.
Que el Aguila aun es cauallo
indigno de Ganimides.

Fundó misterio el conceptuoso Plinio, en que muriesse Nerua luego que adoptó al celebre Trajano; y exageró que fue vn embidiarle los Dioses

Dioſes la accion. *Dij cœlo vendicauerunt, ne quid poſt illud diuinum & immortale factum mortale faceret, deberi quippè maximo operi hanc venerationem, vt nouiſſimum eſſet; Autoremq; eius ſtatim conſecrandum, vt quandoq; inter poſteros credceretur an illud iam Deus feciſſet.*

Quando en el reparo ay dificultad, ò llega à contradicion, ſale mejor el deſempeño por vn encarecimiento, fue gran concepto de Marcial, con que cantò la quema del Fenix de la amenidad, el Veſuuio, à quien ſu mas lozana pompa le causò ſu mayor ruina: pegole fuego vn rayo, y deſpues de abraſſado hizo gran llanto el cielo en lluuia: careò el quemarle primero con llorarle deſpues, y diò la hiperbolica ſalida.

Hic eſt pampineis viridis modò Veſuius vmbris?
preſſerat hic madidos nobilis uva lacus.
Hæc iuga quam Nyſæ colles plus Bacchus amauit
Hoc nuper ſatyri monte dedere choros.
Hæc veneris ſedes, Lacedemone gratior illi.
Hic locus Herculeo nomine clarus erat.
Cuncta iacent flammis, & triſti merſa fauilla:
Nec ſuperi vellent hoc licuiſſe ſibi.

Correſponde à la valentia del Epigrama la traducion de don Manu Salinas, en eſte elegante Soneto.

Eſte es aquel Veſuuio celebrado,
cuyas vides, con pampanos frondoſos,
lagos de nectar, vinos generos
llenaron de ſu fruto ſazonado.
Centro de Baco mas que Niſe amado,
entre coros de ſatiros gozoſos,
donde en ſoberuios Templos mageſtuoſos
Venus, y Alcides tanto ſe han honrado.
Ya en eſteriles llamas con eſpanto
à paueſas lo admira reducido
de ſu poder peſando al Iobe aora.
Y aun el Cielo de ver deſtrozo tanto,
encapotado, triſte, y afligido,
ſi el llouer es llorar, de pena llora.

La dificultad del reparo haze mas ingenioſo el encarecimiento con que ſe le da ſalida. Ponderò bien el ſecreto Bocalini la excelencia del ſaber, y lo que valen las buenas letras, en vno de ſus profundos Raguallos,

en

en que introduce à Apolo, hablando con vn Saltimbanco, que traîa consigo vna perrilla. A mi y à mis doctos (dize) serà gustoso rato ver saltar tu perrilla. Obedeciò luego el Saltimbanco, y mandò aquella sauandija, que traîa marauillosamente enseñada, hazer mil juegos, è inuenciones, y todas con tanta donosidad, y sentido, que pareciò que discurria, por la prontitud con que executaua quanto la mandaua el amo. Pero la accion de gastar Apolo el tiempo concedido à negocios de tanta importancia, en la delectacion de cosa tan vulgar, de tanto mayor admiracion fue à los personages grandes del Senado, quanto el gusto que su Magestad mostraua de ver los saltos de la perrilla, era extraordinario: la marauilla que ellos tenian deste ridiculo entretenimiento, se cõuirtiò en admiracion, y enseñança; porque Apolo, ó gloria, dixo, de las ciencias, ò suma felicidad de las sereniſſimas virtudes, vnico, y riquiſſimo patrimonio del genero humano! ò mis queridos, y amados Letrados alegraos conmigo, y ensanchad vuestros coraçones con sumo gozo; pues veis aora con los ojos la gran fuerça del saber, el vnico valor de las ciencias, quando vn poco de habilidad que vn hombre ha sabido enseñar à vn perrillo es bastante, no solo para largamente sustentar à si, y à su amo, sino tambien para hazerle gozar el mayor contento, que puede tener vn animo grande de andar, y con mucha ganancia viendo el mundo; y con todo se halla entre los hombres, quien no haze estimacion del saber, quien le desprecia, y hasta como dañoso le blasfema, y persigue.

Sobre la contingencia especial caë bien el reparo, y desempeña la exageracion mejor. Comiença assi vna de sus cartas el fecundo, y facundo Lope:

Aora creo, y en razon lo fundo
Amarillis Indiana, que soy muerto,
pues que vos me escriuis del otro mundo.

Viene mas nacido el encarecimiento, quando aprieta el reparo. Dixo Lopez de Andrade, que permitiò el cielo, que los escritos de Santo Tomas padeciessen alguna contradicion, porque no fueran tenidos por Canonicos. Hizo tambien vn gran reparo el Padre Fr. Reymundo Gracian de la Madre de Dios, que era Carmelita Descalço, y por consiguiente gran Religioso, y docto, mas corona mia, que hermano. Ponderando aquellas palabras del sagrado Euangelio, cap. 12. de San Lucas. *Extollens vocem quædam mulier.* Dixo, que auiendo curado el Señor vn mudo, y dandole habla, no dixo el sagrado Historiador lo que hablò el mudo, ni se cuydò de esso, sino de lo que dixo vna muger de la turba, con ocasion del

milagro, que fue: *Beatus venter qui te portauit, & vbera quæ suxisti*, por ser alabança de la Virgen Santissima tanto estima el Señor la honra, y gloria de su Madre.

Aunque algunas vezes no se exprima el reparo, como se dixo en su lugar, se dà salida, y es muy agradable la exageracion. Assi ponderò Rufo la ceguera de los dos amantes en su tragico Romance.

Y aun huuo quien estuuiesse
del manjar tan diuertido,
que de la mano à la boca
errò el derecho camino.

De lo que auia de ser reparo hizo razon para fundar el encarecimiento: exagerar con correspondencia, y proporcion entre dos terminos careados, encareciendo el extremo del vno, y el del otro, haze el concepto doblado: vèse en este donosissimo Epigrama de Marcial.

Eutrapelus Tonsor dum circuit ora Luperci
Expungitq; genas, altera barba subit.

Contrapuso bien la proligidad del barbero en quitar, y la facilidad del otro en produzir; no tiene menos sal en el Castellano.

Quando el eterno Eutrapelo,
à Lupercio bien barbado,
rae la barba del vn lado,
ya naciò en el otro el pelo.

DISCVRSO XXI.

De los Encarecimientos condicionales, fingidos, y ayudados.

LO que vnas vezes se arroja la exageracion, otras vezes se detiene, y se modera: que como de si es tan sobresaliente, necessita en algunas ocasiones de templarse; y aunque dize mucho, pero no todo lo que iba à dezir; desta suerte cantò don Luis de Gongora.

Yeruas le aplica à sus llagas,
que sino sanan entonces,
en virtud de tales manos
lisongean los dolores.

Pare-

Parece que se detiene otras vezes, y dize mucho mas de lo que significa: deste modo encareciò Marcial lo agigantado de Claudia.

Summa Palatini poteras æquare Colossi.
Si fieres breuior. Claudia, sesquipede.

No menos picante lo exprimiò don Manuel Salinas.

Pudieras Claudia igualar
al Palatino Coloso,
si pie y medio à tu monstruoso
talle, pudieras quitar.

Con excelente modo ponderò Bartolome Leonardo la perdida de los estimables trabajos de su gran hermano Lupercio; que los dos fueron sin duda el non plus vltra del Parnaso. Dize pues.

Abrasò sus poëticos escritos
nuestro Lupercio, y defraudò el deseo
vniuersal de ingenios exquisitos.
Haz cuenta que rompiò su lyra Orfeo,
y su heroyca trompa el gran Mantuano,
y Seneca el Coturno Sofocleo.

La razon que se dà sirue tal vez de disculpa al encarecimiento, y juntamente de apoyo, como en esta.

Yo serè el mantenedor,
y defenderè, que puedo
tener el cielo en mis braços,
despues que vos sois mi cielo.

El modo de encarecer condicional, es muy vsado en este genero de agudeza. Assi el diuino Dionisio exprimiò la milagrosa belleza, y el sobrehumano decoro del Sol de los Serafines Maria, si caben encarecimientos en tanto objecto? (dixo) que si la Fè no le assistiera guiandole al conocimiento del verdadero Dios, que se equiuocara en su Madre Santissima; la condicion ayuda como circunstancia, que se deseaua para la exageracion. Echa agua (dixo Marcial) y veràs que nadaràn luego essos pezes; tan al viuo estauan metidos.

Artis Phidiacæ torcuma clarum,
Pisces aspicis, adde aquam, natabunt.

De vna lagartija que estaua esculpida en vn bernegal de plata, dixo mas adelante.

Inserta Phialæ Mentoris manu ducta
Lacerta viuit, & timetur argentum.

Puedense tambien poner condicionadamente las contingencias, para fundar el encarecimiento. Cultamente, como acostumbra à lo Africano, y con ingenio Apuleyo, poniendo en el centro de aquel atrio, tambien descrito à la Diosa de la caça, llegando à describir los lebreles, dize, que si acaso ladrara por alli cerca alguno verdadero, creyera el mas atento, que salia el ladrido de las gargantas de los marmoles. *Atria longe pulcherrima columnis quadrifariam per singulos angulos stantibus, attollebant statuas Palmaris deæ: facies quaqua pinnis explicitis sine gressu pilæ volubilis instabile vestigium plantis roscidis decitantes, nec vt maneant inhærent, & iam volare creduntur. Ecce lapis parius in Dianam factus tenet libratam totius loci medietatem; signum perfectè luculentum, veste reflatum procursu vegetum introeuntibus obvium, & maiestate numinis venerabile. Canes vtrimque secus deæ latera muniunt; qui canes & ipsi lapis erant. His oculi minantur, aures rigent, nares hiant, ora sæuiunt, & sic vnde latratus de proximo ingruerit, eum putabis de faucibus lapidis exire: & in quo summum specimen operæ fabrilis egregius ille signifex prodidit, sublatis canibus in pectus arduis pedes imi resistunt, currunt priores. Pone tergum deæ saxum insurgit, in speluncæ modum muscis, & herbis, & folys, & virgulis, & sicubi pampinis, & arbusculis alibi de lapide florentibus splendet intus vmbra signi de nitore lapidis. Sub extrema saxi margine poma, & uvæ faberrimè politæ dependent; quas ars æmula naturæ veritati similes explicuit; putes ad cibum inde quædam, cum mustulentus Autumnus maturum colorem afflauerit, posse decerpi. Etsi fontes qui deæ vestigio discurrentes in lenem vibrantur vndam, pronus aspexeris, credes illos, vt vite pendentes racemos inter cætera veritatis nec agitationis officio carere.*

La que se pone algunas vezes por condicion, otras al contrario se exprime por negacion. Assi Iulio Cesar Escaligero, que es vno de los ingeniosos, y sus obras dignas de la mas selecta Biblioteca. Introduze à la gran Memfis diziendo.

Africa cur posita est vobis pars tertia mundi?
Tertia quando orbis pars ego sola forem.

En el Castellano don Manuel Salinas.

Muy

Muy mal el Orbe reparte,
quien haze Africa tercera,
no viendo que yo pudiera
ser essa tercera parte.

Llega à tanto el encarecimiento, que se atreue à lo impossible; esto es, que pone por condicion vna impossibilidad. Pondera vn moderno Escritor de las glorias de la Madre de Dios, aquellas palabras de la Sabiduria: *Ego ex ore Altissimi prodiui*, que como tan cortadas à la grandeza desta Señora, se las aplica la Iglesia, dize que esta gran Reyna se gloria de auer salido de la boca del Altissimo; porque si la boca de Dios pudiera pedir, ella fuera à pedir de boca del mismo Dios, tan lexos estuuo de salir de la gula de nuestros primeros Padres.

Con otro impossible concluye vn epigrama à la grandeza del Rey de España el mas agudo que culto Falcon. Pide al mar, y à la tierra que passen mas adelante sus limites, para que puedan caber los de la Monarquia Española.

Vicit Alexander Persas, sed constitit illic,
Vix Indum vidit filius ille Iouis.
Roma caput mundi fertur vicisse Britanos;
Nec plus progressa est Cæsariana manus.
Tu magis ambobus profers vexilla Philippe:
Nulla magis claret, quàm tua magna domus.
Sol cadat, aut surgat semper, tua regna pererrat:
Magna, minorue dies per tua sceptra venit.
Vt sit in Orbe locus metas vbi figere possis
Terra suos fines augeat & vnda suos.

Traduxolo con bizarria don Manuel Salinas.

Venciò el Iouen Peleo à los Persianos,
mas no passò de alli su Monarquia,
y aunque hijo del Ioue se mentia,
apenas llegò à ver à los Bracmanos.
La cabeça del mundo à los Britanos,
rindiò, con su valor y su porfia;
y aunque el valor de vn Cesar assistia,
no hizieron mas progresos los Romanos.
Tu Felipo Segundo sin segundo
Sol de España corriste tu carrera
desde el vn polo hasta el del nueuo mundo:

O iluſtre Caſa de Auſtria! à quien venera,
ya en ſu Cenid eſte, ya en el profundo,
Febo luciente al torno de ſu esfera;
porque no ſe atreuiera
la eſcura noche à tu luciente Imperio.
Buſque ya el Emisferio,
enſanche al mar, y tierra, en todas partes
donde puedas fixar tus eſtandartes.

Acontece tambien que la miſma condicion es la exageracion, y en ella conſiſte la ſutileza: conglobolas en eſte ſoneto à S. Ioſeph Lope de Vega, con ingenioſo encarecimiento.

Ioſeph como podrà tener gouierno
el tiempo de quien Padre, y lumbre ha ſido
ſi en los braços teneis al Sol dormido?
pues tiene vida por ſu curſo eterno.
Aunque ſois cuna de ſu cuerpo tierno.
del Alua Virginal recien nacido,
deſpertalde Ioſeph, ſi tanto oluido
no le diſculpa vueſtro amor paterno.
Mirad que haſta los Angeles eſpanta,
ver que ſe duerma el Sol reſplandeciente,
en la miſma ſazon que ſe leuanta.
Dexad Ioſeph que ſu carrera intente,
porque deſde el Peſebre à la Cruz ſanta,
es ir deſde el Oriente al Occidente.

Ayudanſe los encarecimientos ordinariamente de la artificioſa ficcion de muchas maneras. Vnas vezes ſe finge la circunſtancia, ò la contingencia para la ponderacion encarecida. Deſte modo Alciato, que no perdonaua ſu gran ingenio à genero alguno de ſutileza, para ponderar la gran fuerça del amor; finge que cayendo vn rayo, y encaminandoſe à herir vna gran belleza, flechò el amor ſu arco, y lo atrauesò de vna amoroſa flecha, con que lo rindiò, y ya mas amante que vengatiuo, ſin hazer daño, lamiò, ò besó el pie à ſu hermoſo objecto, no ya de ſus rigores, ſino de ſus ternezas: quedando muy vfano el amor, y blaſonando, que ſu fuego vence aun á los miſmos rayos.

Aligerum fulmen fregit Deus Aliger igne,
Dum demonſtrat vti eſt fortior ignis amor.

Fin.

Fingeſe otras vezes la miſma exageracion, aplicandola en algun tercero con fundamento, y á la ocaſion, por vna artificioſa proſopopeya. Aſſi Marcial introduce á Arria, ya atraueſada por ſu propia mano, y que dandole el puñal á ſu eſpoſo, le dize: no muero por las heridas que me he dado, ſino por las que tu te daras.

Caſta ſuo gladium cum traderet Arria Pæto,
Quem de viſceribus traxerat ipſa ſuis.
Si qua fides, vulnus, quod feci, non dolet, inquit,
Sed quod tu facies hoc mihi Pæte dolet.

Hizole Eſpañol, con propiedad, y gala don Manuel de Salinas, y dixo.

Viendo la caſta Arria condenado
á muerte á Peto, ſu adorado eſpoſo,
por no hallarſe con vida al riguroſo
trance fatal de verle degollado.
Con vn puñal paſſando ſu abraſſado
pecho el mas fiel, mas bello, y amoroſo,
ſacandole deſpues con prodigioſo
valor, le entrega á ſu conſorte amado.
Peto, dize, no muero deſta herida,
que por no ver tan cruda, y triſte ſuerte
mil vidas á mil golpes las rindiera.
Solo vn dolor me quita cruel la vida:
la herida con que te has de dar la muerte,
eſſa es Peto la que haze que yo muera.

Tal vez ſe ſigue el ſuceſſo, y las circunſtancias, para mas ponderar la grandeza del objecto: aſſi don Luis de Gongora en ſu Iſabela.

Paſsó á vn tieſto de claueles,
que agradecido le vi,
los criſtales de ſu mano
pagarlos en vn rubi.
De ſpacio rompia el capullo,
como temiendo ſalir
ante el clauel de ſus labios,
dulcemente carmeſi.

Haſta en los otros ſe fingen los afectos, el engaño, la credulidad imposſible, para mas exagerar. Aſſi Auſonio dixo en el Elogio de Auguſto.

Victor

Vltor, succeſſorq́, dehinc Octauius idem
Cæſar, & Auguſti nomine nobilior.
Longæua, & nunquam dubijs violata poteſtas
In terris poſitum credidit eſſe Deum.

De la que era contingencia, y ſe podia obſeruar para reparo, dandole ſalida por exageracion: hizo don Luis de Gongora afectacion fingida con ſutileza, y diò la razon por encarecimiento. Cantò à vn arrebatado arroyo.

O claro honor del liquido elemento,
dulce arroyuelo de corriente plata,
cuya agua entre la yerba ſe dilata,
con regalado ſon, con paſſo lento.
Pues la por quien elar, y arder me ſiento,
mientras en ti ſe mira, amor retrata
de ſu roſtro la nieue, y la eſcarlata,
en tu tranquilo, y blando mouimiento.
Vete como te vas, no dexes floxa
la vndoſa rienda al criſtalino freno,
con que gouiernas tu veloz corriente.
Que no es bien que confuſamente acoxa
tanta belleza en ſu profundo ſeno
el gran Señor del humido tridente.

En ſi miſmo fingiò don Luis Carrillo, el afecto del temor, para mas exagerar el de ſu amor.

Pongole guarda à mi pecho
del ſufrimiento, que es tal
ſu fuego, que à mi galera
temo me le ha de abraſar.

DISCVRSO XXII.

De las ponderaciones juizioſas, criticas, y ſentencioſas, por exageracion.

ASsi como el ingenio en los grandes objetos no ſe ſatisfaze, ſino con vn releuante encarecimiento: aſſi en la voluntad ſuele ſer tanta la intẽſion del afecto, que no ſe ſatisfaze con menos, que con vna exagerada ponderacion. Tuuo eminencia en ellas el inmortal Camoes, pero eſta ha

ha sido el blanco de sus aplausos. Es Soneto à Iacob, mas enamorado; quanto mas engañado.

Sete años de Pastor Iacob seruia
Labaõ, pay de Rachel Serrana bella:
mas naõ seruia ao pay, seruia à ela,
que ela so por premio pretendia.
Os dias na esperança de hum so dia
passaua, contentandose con vela;
porem ò pay vsando de cautela,
em lugar de Rachel, le daua Lia.
Vendo ò triste Pastor, que con enganos
lhe fora assi negada à sua Pastora.
como se naõ tivera merecida.
Começa de seruir outros sete annos;
diçendo, *mais seruira, se naõ fora*
pera taõ longo amor, taõ curta vida.

Fue estremado en estos encarecimientos este gran Poëta, en la primera estancia de su primera cancion dixo.

De meu nao quero mais, que meu desejo,
nem mais de vos, que ver tao lindo gesto,
ali me manifesto
por voso ao çeo, ao mundo, ali me inflamo:
nas lagrimas que choro
è de mim que vos amo,
em ver que soube amar vos me namoro,
è fico por mim so perdido de arte,
quei ciumes de mim por vosa parte.

El miserable estado, à que llega vn hombre que se dexa lleuar de la tirania de sus passiones, lo exagerò con la dulçura, y agudeza que suele, el nunca bastantemente celebrado Garcilaso en este profundo, y graue epigrama.

Pensando que el camino iba derecho
vine à parar en tanta desventura,
que imaginar no puedo aun con locura
algo de que estè vn rato satisfecho.
El ancho campo me parece estrecho,
la noche clara, para mi es escura,

la dulce compañia amarga, y dura,
y duro campo de batalla el lecho.
Del sueno si ay alguno *aquella parte*
sola que es ser imagen de la muerte
se auiene con el alma fatigada.
Enfin que como quiera estoy de arte,
que juzgo ya por hora menos fuerte,
aunque en ella me vi, la que es espada.

Formanse por paridad con otro estremo, y el sumo en aquel grado estas ponderaciones, y aun despues de hecho el careo se exagera el excesso, que haze el sugeto comparado al termino. Assi discurriò en este epigrama, el Mora.

Zelos de quien bien ama, amargo freno,
que aun tiempo me correis, y parais fuerte:
sombras de la enojosa, y triste muerte,
tiniebla que se opone al Sol sereno.
Viboras encubiertas en el seno
de dulces flores, mal que no se aduierte
tras prosperos principios triste suerte,
y en sabroso manjar mortal veneno.
De qual gruta infernal acà saliste
ruina vniuersal de los mortales?
ay porque perseguis mis ojos tristes?
Bolbè al infierno ya, dexad mis males,
maldito sea el punto en que naciste.
Que bien bastaua amor sin furias tales.

Hizo ingeniosamente el careo con el amor, y ponderò que mal por mal èl bastaua, aunque diò el exceso à la rabia de los zelos. Aun encareciò mas don Luis de Gongora, y despues de auer adelantado los zelos al Infierno, dà la razon ingeniosa.

O niebla del estado mas sereno
furia infernal, Serpiente mal nacida!
ò ponçoñosa vibora escondida
de verde prado en oloroso seno!
O entre el nectar de amor mortal veneno
que en vaso de cristal quitas la vida!
ò espada sobre mi de vn pelo asida,
de la amorosa espuela duro freno!

Bueluete al lugar triste donde estauas,
ò zelo del fauor verdugo eterno!
ò al Reyno (si allà cabes) del espanto.
Mas no cabràs allà, que pues ha tanto
que comes de ti mesmo, y no te acabas
mayor deues de ser que el mismo Infierno.

Por otra paridad, arguyendo con el exemplo formò vna valiente exageracion don Luis Carrillo, cuya Musa fue siempre bizarra, y ingeniosa: habla con el Betis.

No luches con los remos, no arrogante
opongas tu cristal, ó Betis claro,
allana el verde cuello, ó dulce amparo
en puerto à naue, en sombra al caminante.
Assi tu hermosa frente, el que el Leuante
mide prodigo en alma, en oro auaro,
ciña ya de coral, ya del mas claro
aljofar vista el cuello rutilante.
Dexa el gruesso tridente, y con la mano
ayuda orcy la quilla, no la iguale
flecha que tarda dexe el ayre vano.
Mas si tu gusto à mi rogar no sale,
su acento escucha, rio mas que cano,
valdrà contigo pues con Mares vale.

En las ponderaciones fue estremado, fue vnico Bartolome Leonardo, entre muchas graues, y de grande enseñança, imitador en esto del Antigo Horacio: oye esta donosa à nuestra Bilbilis, que todos los famosos Poëtas la celebran de amena, y delicioса con mucha razon, centro sin duda de Flora, y de Amaltea.

Bilbilis, aunque el Dios que naciò en Delos
te conserue fructifera sin daño,
y quando sobre ti deciende el año
sus guirnaldas te den todos los cielos.
Y aunque hagan tus preciosos arroyuelos
fuertes las armas con el noble baño,
y aunque eres patria del Cortès tacaño,
que en todas sus palabras puso ançuelos.
Si no encadenas los infieles canes
que tu Aduana à los viandantes suelta,
ni tu muro verè, ni tu camino.

Que para dar hasta Madrid la buelta
enbarcarme en Colibre determino,
aunque la dè mayor, que Magallanes.

Era gran ponderador este ilustre Poëta, y assi son tan preñadas sus palabras, pues oirselas à èl era otra tanta fruicion, porque les daua mucha alma. Frequentè su Museo, y cada vez admiraua mas su profundidad, su seriedad, èl era vn Oraculo en verso.

DISCVRSO XXIII.

De la Agudeza Paradoxa.

SOn las Paradoxas monstruos de la verdad, y vn extraordinario, y mas de ingenio, alguna vez se recibe bien: en ocasiones grandes ha de ser el pensar grande. Por vna plausible paradoxa diò principio à su graue, y docto sermon, el ilustrissimo señor don Fr. Gregorio de Pedrosa, de la Orden de san Geronimo, Obispo de Valladolid, Predicador primario de los Reyes de España, por lo docto, graue, ingenioso, y bien dicho de su doctrina, digo al que predicò en las honras de la Reyna nuestra señora doña Isabel de Borbon, la Deseada: fue punto antiguamente (dize el Orador Prelado) disputado entre los Griegos, si de mugeres ilustres, como de varones, deuià hazerse en muerte oraciones laudatorias. Escriuiò Plutarco vn libro dellas, y refiere las de todas las naciones, con exageracion particular de las Francesas: à las quales, en las capitulaciones que Anibal hizo con Francia, consintió quedasse la superintendencia de componer diferencias, si algunas despues de aquella amigable paz se ofreciessen. En este tratado entra Plutarco declarandose por la parte afirmatiua contra Tucidides, que tenia la contraria, diziendo, era la mejor muger la de nadie alabada, ni vituperada, y de quien por falta de conocimiento se ignoraua ser buena, ò mala. Parece por lo picante, ayroso en el sentir: pero dale por irracional Plutarco, y inutil al mundo; porque de lo que ignora, ni puede recibir exemplo, ni escarmiento. Conformome mas (dize Plutarco) con el sentir de Gorgias, que escriuió no embaraçandose en el concepto, ni atencion en la hermosura, que es muy justo passe al talento, y virtudes, para ser en vida estimadas, y en la muerte de tan ilustre muger con honorable decencia publicadas: Consagro esta parte por ceremonia deuida el Senado Romano, &c.

Funda soberania el entendimiento, como potencia Real en leuantar criatu-

criaturas, digo en acreditar dificultosas opiniones, y menos prouables: son empresas del ingenio, y trofeos de la sutileza, los assuntos paradoxos consisten en vna propuesta tan ardua, como extrauagante. Assi dixo don Antonio de Mendoça.

Sangrienta perdicion, yugo tirano,
guerra cruel, origen, y osadia
de la injusta primera tirania,
que puso cetro en ponderosa mano.
Barbara ley tan murmurada en vano,
ayudar del morir à la porfia,
como sino costara solo el dia,
como sino sobrara el ser humano?
Mas aunque mas, ò guerra, estès culpada,
es mayor la de faciles antojos
en bello campo de belleza armada.
No quiero amor, mas quiero dar enojos
à la dura violencia de vna espada,
que à la blanda soberuia de vnos ojos.

Para el concepto paradoxo se requiere tambien el fundamento de alguna circunstancia especial, que fauorezca, y dè ocasion al extrauagante discurso. Merece ser idea aquel tan aplaudido pensamiento del Padre Geronimo de Florencia, llamado el Predicador de los Reyes, y Rey de los Predicadores. Ponderò, que la Madre de Dios fue como vn complemento de la Santissima Trinidad: fundandose en que teniendo el Padre á quien comunicarse, y tambien el Hijo, Maria fue à quien se comunicò el Espiritu Santo, en quien parece que se desahogó esta Diuina tercera Persona, refundiendo todos sus dones, y gracias: de modo, que aquella circunstancia tan especial de no tener el Espiritu Santo quarta Persona à quien comunicarse, dà pie al concepto, y haze que participe de sutileza.

Tienen por fundamento estas agudezas el mismo, que los encarecimientos ingeniosos; porque son especie de exageracion, y la mas extrauagante, y sobresaliente. Hazese, pues, reparo en alguna contingencia rara, en alguna circunstancia especial, y tomase della ocasion para el atreuido discurrir. De S. Francisco Xabier, dixo vn gran ingenio, que parece que auia sido Apostol de las Indias *de Iure Diuino:* fundandose en que todos los Apostoles salieron à la conquista espiritual del mundo pareados: *Misit illos binos.* Solo à Santo Tomas Apostol del Oriente no se le halla otro compañero, sino este Apostol Iesuita.

Del mismo caso que sucede, quando es extrauagante, toma el ingenio pie para la exageracion paradoxa, y como es la ponderacion à la ocasion,

sion, es mas agradable. Assi Bartolome Leonardo en ocasion de vna sentencia, que se diò algo fuerte, y fuera de lo que se esperaua en vn pleyto; discurriò en este juizioso, y picante epigrama.

Señor à eterno ayuno me dedico,
no llegue para mi opulento el dia,
si yo no puedo ser por otra via,
que por litigio, y tribunales rico.
Por aquella piedad te lo suplico,
con que abreuiado en la flaqueza mia
siendo la voz, que tierra, y cielos cria,
temiste de la voz de vn Iuez inico.
Qual saca la bellissima inocencia,
aun quando el Iuez la dà la mano amiga
de las vñas causidicas el gesto?
O siglo sieruo de seruil paciencia.
Qual bruto, qual frenetico litiga
si puede hazer que lo condenen presto?

La correspondencia del nombre es gran apoyo para fundar todo concepto. Assi ponderò el Padre Felipe Gracian mi hermano, de la Madre Virgen, que no solo fue concebida en gracia, sino que en llamarse Ana su Madre, que significa gracia; diò à entender el cielo que era menester, que ella tambien estuuiesse en gracia, y aun fuesse la misma gracia por renombre para concebir tan gran Hija, que auia de ser Madre del mismo Dios. Hizo el reparo en el nombre de Ana, que es gracia, y passò à la valiente ponderacion.

Dase por razon del encarecimiento paradoxo aquella especialidad, de que tomo pie el ingenio, para que no parezca libremente dicha, y sin apoyo; de aqui es, que el atento luego pregunta (al oir la extrauagancia del pensar) en que se funda? y sino ay razon, no se gradua por sutileza, sino por ligereza. Discurriò con artificio, como siempre el ingenioso Escaligero en este epigrama al echo tan hazañoso de Artemisa al beberse las cenizas de su esposo, y darle sepultura en su fidelissimo pecho.

In te viuebam tecum viuente Marite,
Non potui tecum te moriente mori:
Quem potui; sed non poterat nos iungere mors hac,
Hoc vetuit non vis defuit illa mihi.
Morte inuita igitur, intra mea pectora viues,
Cumque tua, coniux, coniuge, totus eris.

Ex-

Exprimiò mucho, deuiase a la ocasion. Traduzelo assi don Manuel Salinas.

En ti querido esposo
viuia yo mientras, que tu viuiste,
mas ay que en tan penoso
viage, no quisiste
lleuarme allà, con que mi muerte fuera
la prueua de mi amor mas verdadera.
Pero que digo, ay triste?
bien pude yo acabarme, mas mi pena
à mi muerte resiste,
que à mayor desvnion ambos condena.
Esto me la ha estoruado
que el amor, y el valor no me hà faltado.
A pesar de la muerte,
tus cenizas bebiendo,
viuiràs en mi pecho, y desta fuerte,
ò velando, ò durmiendo,
estaràs por mas raro, y nueuo modo
esposo con tu esposa siempre todo.

A vn reparo extrauagante se le deue vn desempeño igual, pero bien fundado, y quando la razon sutil lo afiança, aunque se desmande en paradoxo serà plausible. Reparò el Padre Felipe Gracian mi hermano en aquellas palabras del Psal. 110. *Escam dedit timentibus se*, otra letra lee: *Prædam dedit timentibus se*. Porque llama comida hurtada, y bocado robado al cuerpo Sacramentado del Señor, que à este diuinissimo Sacramento aplica la Iglesia estas misteriosas palabras. Tenia (dize este ingenioso Padre) tenia este manjar Eucaristico todos los gustos, y delicias, que se podian desear; solo parece que le faltaua aquel saynete, que lo es grande del ser hurtado, que aun allà dixo el Espiritu Santo. *Aquæ furtiuæ dulciores*. Pues para que se entienda, que nada de gusto, y de regalo le falta, le llama manjar robado, de pillage, *prædam dedit timentibus se*. Pero entra la mayor dificultad aora, y es saber: à quien se hurtó? Por ventura á los Angeles? *Panem Angelorum manducabit homo*, quitoseles el hombre de entre las manos! poco dezir es esse. Pues á quien lo robó? á quien? quitoselo de la boca al mismo Padre: *Ego ex ore Altissimi prodiui*: y S. Iuan, *Sic Deus dilexit mundum, vt filium suum vnigenitum daret*. O con que gusto, ó con que hambre, ó con que aprecio se ha de comer!

Dexase algunas vezes lleuar el discurso de la grandeza del objeto, y aun-

aunque no aya tanto fundamento lo ſuple la ſutileza de la ponderacion. Aſſi en eſte ſoneto, el mas Canoro Ciſne del Tajo.

Clariſſimo Marques, en quien derrama
el cielo quanto bien conoce el mundo,
ſi al gran valor en que el ſugeto fundo,
y al claro reſplandor de vueſtra llama.
Arribatè mi pluma, y do la llama
la voz de vueſtro nõbre alto y profundo,
ſereis vos ſolo eterno, y ſin ſegundo,
y por vos inmortal, qui en tanto os ama.
Quanto del largo cielo ſe deſea,
quanto ſobre la tierra ſe procura,
todo ſe halla en vos de parte à parte:
Y en fin de ſolo vos formò natura
vna eſtraña, y no viſta al mundo idea,
y hizo igual al penſamiento, el arte.

La proporcion con que correſponde alguno de los adjuntos del ſugeto, ò alguna de ſus circunſtancias, es artificioſo apoyo del mas paradoxo encarecimiento. Fuelo eſte, y hizo muy celebrado el diſcurſo de vn Orador tan ingenioſo, quanto pio, panegirico à San Roque. Fundandoſe en ſu traje de Peregrino, y auiendolo ponderado dixo, que mas lo fue en ſus hechos. Fue raro en todo. Peregrino en ſu propia patria. Peregrino en el modo de ſacar la limoſna. Peregrino en tener tantos amigos, y deuotos ſiendo Peregrino. Peregrino en curar del mal que èl muere, Peregrino en ſu Canonicacion por aplauſo vniuerſal, Peregrino en el mundo, Peregrino, y raro en el miſmo cielo.

Por vna agradable improporcion pinta la gala del Inuierno, en aquel tan decantado romance Luis Velez, que fue ingenioſo Eſpañol, y en las prontitudes muy ſaçonado.

Camafeos ſon los riſcos,
ayrones los robles ſecos,
que eſtar deſnudos los troncos,
es la gala del Inuierno.

Ay acciones tambien extraordinarias, y la razon que dellas dan ſus Autores, lo ſuele ſer mucho mas. Tal fue aquella del Rey de Francia Luis XI. baſtante prueua de ſu politica. Refiriendolo ſus familiares, deſpues de vna graue enfermedad que tuuo, como arrebatado de la freneſi, auia intentado arroxarſe por vna ventana, ſino le huuieran detenido. Preguntò

tó quienes eran los que le detuuieron, y sabidos los mando degollar; admirandose sus Cortesanos de tal paga, à tal seruicio; dió por razon, que á vn Rey aun quando está fuera de sí, por algun accidente, nadie se la ha de oponer á su voluntad, ni resistir à sus intentos. Paradoxo dictamen aunque tan viuo. Al lado desta se puede poner aquella otra paradoxa del Duque de Milan, Bernabe Vizconte. Venia passeando vn dia por vn camino muy estrecho orillas de vn gran rio, acompañado de sus Caualleros; llegó á encontrarse en el passo mas apretado con vn villano que traia delante vna bestia de carga: viendo este que no podia boluer atras, ni dar lugar, para que passasse su Señor comodamente, con resolucion, y galanteria mas que suya dió vn empellon á la bestia, y la despeñó al rio donde perecio: Pero lo que fue aplaudida la accion de los Cortesanos, fue sinestramente recibida del Duque, pues mandò al punto despeñarle à èl tambien, y arroxarle al rio; satisfizo à la admiracion, y aun indignacion de todos, diziendo que no auia de auer villano, que pudiesse alabarse de auer hecho genero de galanteria jamas, tanta es la ruindad de su vileza.

En la Filosofia moral ay algunas paradoxas muy plausibles: estremada fue la de Luciano, varon de sublime ingenio, pero acre, y con demasia juizioso; este fue el que por boca de Momo dixo, que le faltaua al hombre vna ventanilla en el pecho para descubrir lo interior del coraçon; otro añadiò, que le faltaua otro rostro azià atras, para poner la mira en lo passado, y otro que vn ojo en cada mano para no creer sino lo que con ellas tocasse; y tambien huuo quien dixo faltarle vn candado en la boca. Celebre fue la de Pitaco vno de los siete, que la Metad es mas, que el Todo. Bion, que la hermosura es bien ageno. Seneca, que no ay Fortuna, sino Prudencia, ò imprudencia. Assi tambien se dixo ventura de fea, y dicha de necio. Extrauagantes, y paradoxos fueron los dos encontrados Sabios Democrito, y Heraclito, aquel de todas las cosas se reia, este de todas lloraua, con que significaron bien la miseria de la vida humana. De los dos extremos hizo vn ingenioso emblema Alciato en que dize.

Plus solito humanæ nunc defle incommoda vitæ
Heraclite: scatet pluribus illa malis.
Tu rursus (si quando alias) extolle cachinum
Democrite; illa magis ludrica facta fuit.
Interea hæc cernens meditor, quo denique tecum
Fine fleam, aut tecum quomodo plenè iocer.

No se determinò Alciato qual de los dos dictamenes abraçaria: pero si el prudente en verso Bartolome Leonardo, quando dixo.

De los dos Sabios ſon eſtos retratos,
Nuño, que con igual filoſofia
lloraua el vno, el otro ſe reia
del vano error del mundo, y de ſus tratos.
Mirando el quadro pienſo algunos ratos,
ſi huuieſſe de dexar mi mediania,
qual de los dos extremos ſeguiria
deſtos dos celebrados mentecatos.
Tu que de grauedad eres amigo
juzgaràs, que es mejor juntarſe al coro,
que á lagrimas prouoca en la tragedia.
Pero yo como sè que nunca el lloro
nos reſtituye el bien, ni el mal remedia,
con tu licencia el de la riſa ſigo.

Protagoras dezia, que en las coſas no auia bien, ni mal, peſar, ni guſto, ſino en la imaginacion, y en el modo de concebir cada vno. Mas verdadera, y mas prouechoſa fue la de S. Iuan Chriſoſtomo, que, *Nemo læditur, niſi à ſe ipſo.* Que de nadie podemos recibir daño, ſino de noſotros miſmos.

Explicanſe algunas vezes eſtos paradoxos dictamenes por vna ingenioſa, y guſtoſa ficcion; hallanſe muchos partos de grandes ingenios, el que fue inuentiuo, prudente, y muy ſaçonado, fue el Excelentiſſimo Principe don Manuel, hijo del infante don Manuel, y nieto del Rey don Fernando el Santo. Eſte Sabio Principe puſo la moral enſeñança de la prudencia, y de la ſagazidad en algunas hiſtorias, parte verdaderas, parte fingidas, y compuſo aquel erudito, magiſtral, y entretenido libro, intitulado el Conde Lucanor, digno de la libreria Delfica. Entre otras trae eſta guſtoſa Paradoxa. Teniendo el ſanto Rey don Fernando cercada à Seuilla entre muchos buenos, que ende eran con èl, auia tres Caualleros, que ſe tenian por los mejores hombres de armas, que auia en el mundo, dezian al vno don Lorenço Suarez, al otro don Garzi Perez de Vargas, del tercero no me acuerdo como auia nombre; eſtos tres Caualleros huuieron vn dia porfia entre ſi ſobre el valor, è acordaron que ſe armaſſen muy bien, è que llegaſſen haſta la puerta de Seuilla en guiſa, que dieſſen con las lanças en la puerta. Los Moros, que eſtauan por el muro, y torres deſque vieron, que no eran mas de tres, creyeron eran mandaderos, y ninguno les ſalió al encuentro. Ellos paſſaron la caba, y la barbacana, llegaron à la puerta de la Ciudad, y pegando con los cuentos de las lanças en ella, boluieron las riendas à los cauallos, y ſe boluian para la hueſte:

los

los Moros que esto vieron tenieronse por escarnidos, y salieron en pos dellos mas de mil y quinientos de acauallo, y veinte mil de à pie. Quando los tres Caualleros vieron que llegauan cerca, boluieron las riendas à los cauallos contra ellos, y esperaronlos. Quando estauan ya muy cerca, aquel Cauallero de quien oluidè el nombre fuelos à ferir: Don Lorenço Suarez, y Garzi Perez estuuieron quedos, y quando se acercaron mas, Don Garzi Perez de Vargaz fue para ellos; Don Lorenço se estuuo quedo, y nunca se mouiò hasta que los Moros lo llegaron à ferir, metióse entre ellos, y començò à fazer cosas marauillosas. Quando los del Real vieron aquellos Caualleros entre los Moros, fueronlos à acorrer. E como quier que ellos estauan en muy gran priesa, y fueran feridos, pero fue la merced de Dios, que non murió ninguno dellos. Desque el Rey supo que por la contienda, que entre ellos ouiera, fueron à fazer aquel fecho, mandò llamar à quantos buenos eran con èl, para juzgar, qual dellos lo fiziera mejor; y desque fueron ayuntados, huuo entre ellos grã contienda: ca los vnos dezian, que fuera mayor esfuerço del que primero los fuera à ferir, y los otros dezian, que el segundo, y otros que el tercero. Cada vno daua tantas buenas razones para lo alabar; pero alfin el acuerdo fue este. Que si los Moros, que venian à ellos fueran tantos, que se pudieran vencer por esfuerço, ò por bondad, que en aquellos tres Caualleros ouiesse; que el primero que los fuera à ferir era el mejor Cauallero, pues començaua cosa, que se pudiera acabar. Mas pues los Moros eran tantos, que por ninguna guisa no los pudieran vencer, que el que iba à ellos, que lo no fazia por vencellos, mas la verguença le fazia que no fuyesse, y pues non auia de fuir, y la quexa del coraçon, porque no podia sufrir el miedo, le fizo que los fuesse à ferir. El segundo, que esperò mas que el primero, tuuieronlo por mejor, porque pudo sufrir mas el miedo. Mas don Lorenço Suares, que sufrió todo el miedo, y esperó hasta que los Moros le firieron, aquel juzgaron que era el mejor Cauallero, y concluye con esta moralidad.

Nunca vos fagan por quexa ferir,
Cà siempre venciera quien sopo sofrir.

Tambien fueron paradoxas inuenciones la de la Fenix, para significar como son inmortales las cosas raras. El Basiliſco que mata con la vista en geroglifico de la vana, y engañosa hermosura de la carne la remora para exprimir la fuerça del vicio, de quien dixo Alciato.

Parua velut limax spreto Remora impete venti,
Remorumq́, ratem sistere sola potest.

Sic quoſdam ingenio, & virtute ad ſidera vectos
Detinet in medio tramite cauſa leuis.
Anxia lis veluti eſt; vel qui meretricius ardor
Egregijs Iuuenes ſe vocat à ſtudijs.

En la Politica ſino à la Platica, ſe permiten à la eſpeculacion, y diſputa. Como dezir que el Rey incapaz es mejor que el muy entendido, porque aquel ſe dexa regir de ſus conſejos, y eſte de ſus dictamenes. Luis Vndezimo de Francia, que el Rey no ha de ſer Letrado, ni quiſo que el Delfin ſu hijo aprendieſſe mas Latin que aquel dicho de Tacito: *Neſcit regnare qui neſcit diſſimulare.* Dezia otro, que no ſe ha de obrar por exemplo por faltar caſi ſiempre alguna de las circunſtancias. Oile ponderar muchas vezes á Franciſco Gracian mi padre, hombre de profundo juizio, y muy noticioſo; que la mayor capazidad de la mas ſabia muger, no paſſa de la que tiene qualquier hombre cuerdo á los catorze años de ſu edad.

En la Filoſofia natural ſon mejor recibidas las paradoxas, por ſer menos eſcrupuloſa. Tal fue aquella de Pitagoras, que las eſferas Celeſtes hazen al mouerſe vna ſuauiſſima armonia, ſino que por eſtar acoſtumbrados á ella deſde niños no la diſcernimos. Semejante fue aquella de que eſtuuiera mejor el vniuerſo fabricado al rebes: el Sol inmoble en el centro, y la tierra arriba en la circunferencia en proporcionada diſtancia, con lo qual fuera ſiempre claro dia, y vna continuada Primauera.

Las paradoxas han de ſer como la ſal raras, y plauſibles, que como ſon opiniones eſcrupuloſas, y aſſi deſacreditadas, no pueden dar reputacion, y muchas arguyen deſtemplança en el ingenio, y ſi en èl juizio, peor.

DISCVRSO XXIV.

De los Conceptos por vna propueſta extrauagante, y la razon, que ſe dà della Paradoxa.

A Eſte linage de conceptos dieron nueſtros antigos Eſpañoles la palma de la ſutileza. Vſaronlos mucho, como ſe vè en ſus obras mas ingenioſas, que limadas. Aſſi dixo Lope de Soſa.

La vida aunque de paſſion
no querria, yo perdella
por no perder la ocaſion,
que tengo de eſtar ſin ella.

Con-

Consiste su artificio ingenioso en vna proposicion, que parece dura, y no conforme al sentir, y dase luego la razon tambien extrauagante, y tal vez paradoxa. El Comendador Escriba, eminente ingenio Valenciano, cuyas obras andan entre las de los antiguos Españoles, dixo.

Ven muerte tan escondida,
que no te sienta conmigo,
porque el gozo de contigo
no me torne à dar la vida.

Enmendola alguno, ò la enagenò, y dixo.

Ven muerte tan escondida,
que no te sienta venir,
porque el plazer del morir
no me buelua à dar la vida.

Vèse la agudeza en aquella paradoxa de que el contento del morir pueda darle la vida. Semejante à esta fue aquella en las obras del Aragonès Diego de Fuentes, celebre Poëta por lo conceptuoso, cuya noticia, con otras muchas, deuo al curioso genio de nuestro gran amigo Iuan de Garriz, Veedor general de Nauarra, varon de excelente gusto, como lo muestra la gran copia de libros selectos, que pueblan sus eruditos camarines, y mucho mas ilustra su cortesano entender.

Tristeza si has de boluer
donde aora te partiste,
no lo tengo de saber,
que serà tanto el plazer,
que jamas pueda estar triste.

Añade aqui la repugnancia, y contrariedad de que la tristeza le aya de dar eterno plazer. Hizo el mismo la paradoxa en contrario, diziendo:

Pues que no se puede auer,
lo que mi querer desea,
quiero lo que no ha de ser,
quizà con no lo querer,
possible serà que sea.

Son estos conceptos vnos agudissimos sofismas, para declarar con vna

extrauagante exageracion el ſentimiento del alma: tal fue eſte de Diego Brandan entre los antiguos Portugueſes.

Pois tanto goſto leuaes
con min ha morte ſabida
pera me matardes mais,
me deues dar eſta vida.

Formaſe vna Páradoxa deſtas trocandoles los efectos, y atributos à dos ſugetos contrarios, con que ſe incluye la repugnancia para explicar mas el ſentimiento. Aſſi el antiguo Cartagena.

Donde Amor ſu nombre eſcriue,
y ſu vandera deſata,
no es la vida la que viue,
ni la muerte la que mata.

El miſmo, con la miſma repugnancia Paradoxa dixo.

No sè para que naci,
pues en tal extremo eſtoy,
que el viuir no quiero yo,
y el morir no quiere à mi.

Las de mas empeño, y por conſiguiente de mas ſutileza, ſon la repugnantes, eslo eſta, que no ſe le ha hallado baſtante eſtimacion.

Mi vida viue muriendo,
ſi viuieſſe moriria,
porque muriendo ſaldria,
del mal que ſiente viuiendo.

Aſſi tambien dixo don Carlos de Gueuara entre los antiguos Eſpañoles.

Es ganar por vos perder
la vida que males crece,
pues que vueſtro merecer,
mas de perdella merece.

Tambien encareció mucho, y con la miſma ſutileza Nuñez.

Ya no es paſſion la que ſiento,
ſino gloria, pues que sè,
que puede ſufrir mi fè
la fuerça de mi tormento.

En

En la propuesta, y en la razon della suele interuenir variedad, porque vnas vezes la proposicion suele ser la repugnante, y paradoxa, como esta de Garci Sanchez.

Tan contento estoy de vos,
que estoy de mi descontento,
porque no me hizo Dios
à vuestro contentamiento.

Otras vezes està la estrauagancia en la razon, que se dà à la propuesta. Vèse en esta de Diego de Castro.

La vida que jamas dexa
sin quexa quien mas la quiere,
el que mas lexos se alexa,
no viue, mas nunca muere.

En entrambas se halla la disonancia paradoxa, y se dobla entonces la agudeza: fue estremada esta de Diego de San Pedro.

El mayor bien de quereros,
es querer vn no quererme,
pues procurar de perderos,
serà perder el perderme.

Tienen estos pensamientos de sutiles, y primorosos lo que tienen de metafisicos, y como incluyen vna repugnante imposibilidad comunmente, piden mucha atencion para ser percibidos, quanto mas para ser concebidos, y toda es menester para este.

Lo mas padezco, que mas
no puede mi mal crecer,
pues no ay mas que padecer,
y aun esso padezco mas.

En vez de la razon que se suele dar à la proposicion extraordinaria, añadió este mas exageracion, diziendo.

Solo el silencio testigo
ha de ser de mi tormento,
y aun no cabe lo que siento
en todo lo que no digo.

Incluye esta especie de conceptos el encarecimiento paradoxo, que es vno de los mayores excessos del pensar, y assi tan primoroso, quan dificultoso, admirase en este.

Con

Deſpues que mal me quiſiſtes
nunca mas me quiſe bien,
por no querer bien à quien
vos ſeñora aborreciſtes.

Con eſte modo de ſutileza ſuele concluir,y perficionar el graue, y ſutil Camoes ſus Sonetos como eſte.

Aſſi que à vida,et alma, et eſperança,
è tudo quanto tenho,tudo he voſſo,
eo proueito diſſo eu ſo ò leuo;
Porque he tamanha bemauenturança,
ò darvos quanto tenho , et quanto poſſo
que quanto mais os pago,mais os debo.

No ſe contenta eſta agudeza ſino con vn grande, y repugnante exagerar, y todo le parece poco. Grande penſamiento fue eſte del Conde de Oliua,eſclarecido por ſu ſangre,y por ſu ingenio,que todo eſtà fulminando *Centellas*.

Que gloria puede eſperar
el que ſe parte,y no muere,
pues la muerte no le quiere,
y el viuir le dá peſar.

Puede preceder la razon al encarecimiento , aunque de ordinario le ſigue,y lo confirma. Vèſe,y con admiracion ſe logra en eſta de don Iuan Fernandez de Heredia, eminente Valenciano.

Es tan grande el ſentimiento,
en mi de veros partir,
que la pena del morir
de pequeña no la ſiento.

La condicional tiene tambien aqui lugar con ventaja, y quando parece que auia de templar el exceſſo de la exageracion,lo aumenta,Nicolas Nuñez cantò.

Si por caſo yo viuieſſe,
eſperaria morir,
mas yo nunca vi venir
muerte do vida no huuieſſe.

A mas del encarecimiento ſe ſuele doblar el artificio , añadiendo, y mezclando otras eſpecies de agudeza. Declarò don Luis de Gongora la exageracion,por vna agradable correſpondencia.

Bien

Bien podeis salir desnudo,
pues mi llanto no os ablanda,
que teneis de azero el pecho,
y no aueis menester armas.

Por vna valiente paridad, y ponderando el exceſſo del extremo con el mayor termino dixo Garci Sanchez.

Ved que tanto es mas mortal
que la muerte mi tormento,
que todos mis males siento,
sino el fin porque no es mal.

Iugò de la paranomasia, creciendo sutileza el Soria entre los antiguos Espanoles.

Que esfuerço puede ser tal,
que sufra dolor tan graue,
que la vida no se acabe,
donde no se acaba el mal?

No tiene par mi dolor,
y sabeis en que lo veo,
que es tan grande mi deseo
como vuestro desamor.

Con la hermosa improporcion començó el Conde de Salinas, y concluyó su elegante poèma contra la esperança.

Esperança desabrida
poco mejoras mi suerte,
que importa escusar la muerte,
si matas toda la vida.

Eres sombra del deseo,
jamas hablaste verdad,
muy cruel para piedad,
cuerda para deuaneo.

Concluye.

Yo siempre conoci,
aunque me dexè engañar,
pero no se puede estar
ni contigo ni sin ti.

Con tus fiados plazeres,
el alma traes engañada;
eres nada, y con ser nada
todas estas cosas eres.

Por si sola, aunque no se socorra de otras agudezas, campea mucho esta especie, por la valencia de la ponderacion encarecida: que mejor se pudo dezir, de lo que en esta el Almirante de Castilla.

Quando de vos me partia
no morir me dió señal,
que la triste vida mia
se guarda para mas mal.

No siempre se requiere, que la propuesta sea repugnante, basta que diga alguna disonancia; como esta de don Antonio de Mendoça.

Finezas de Maria
à Ioseph, que no pudieron
deuerse à Dios, que ignorando
aun creyo mas que sabiendo.

Bien es verdad, que quanto mas estraña es la proposicion que se echa, si despues la razon corresponde en el desempeño, hazen mas exorbitante el concepto, como lo fue este.

De mi dolor inhumano
sola el alma està contenta,
que no es bien que el cuerpo sienta
heridas de vuestra mano.

No merece menor aplauso este profundo Epigrama, pues no contiene menos sutileza: concluye con vna releuante paradoxa exageracion. Es Ludouico Gonçaga, noble ingenio.

Quando en el duro mal de mi tormento
tan seuero rigor verè aplacarse?
ò à donde de si mismo retirarse
podrà quien lleua en si su sentimiento.
Vn fiero, vn parricida pensamiento,
en mis mismas entrañas veo forjarse,
y tanto en mi dolor encarniçarse,
que de mi muerte misma toma aliento.
Entre mortales anfias agonizo,
que afecta la conciencia de mis males,
y sin poder morir estoy muriendo.
O tristes, y durissimas señales,
pues la muerte que ya de rabia emprendo,
se me haze de rogar porque la atizo.

No solo los grandes sentimientos del animo son materia deste modo de discurrir, pero los encomios tambien. Valiente aclamacion fue la de Marcial, al cantado hecho de Cebola.

Dum peteret Regem, decepta satellite dextra
Iniecit sacris se peritura focis;

Sed

Sed tam sæua pius miracula non tulit hostis,
Et raptum flaminis iussit abire virum.
Vrere quam potuit contempto Mutius igne,
Hanc spectare manum Porsena non potuit.
Maior decepta fama est, & gloria dextræ
Si non errasset fecerat illa minus.

La agudeza està en aquella encarecida ponderacion, que obrò mas errando, que obrara acertando. Traducela con todo rigor, y propiedad don Manuel Salinas.

De librar à su patria deseoso
del assedio de Porsena apretado,
por el campo enemigo se entra ossado
Cebola, aquel Romano valeroso.
Dar muerte al Rey intenta prodigioso,
mas de iguales insignias engañado,
por matar al señor, matò al criado
junto al Ara del culto Religioso.
Mucio el engaño de su mano viendo,
à quemarla la mete en medio el Ara,
la vengança sufriendo como agena.
Pero mirar el Rey aun no pudiendo
espectaculo tal, que la quitara
mandò, y que se fuera sin mas pena.
O valor grande! ò mano vitoriosa,
celebrada de propios, y de agenos,
tu yerro alcançò fama mas glorioſa,
Sino erraras huuieras hecho menos.

Vna crisi se pondera estremadamente por este modo de sutileza. Desta suerte el ingenioso y erudito Iesuita, el Padre Iuan Bautista de Auila, Lector de las lenguas Hebrea, Caldea, y Siriaca, en los Estudios Reales de Madrid, en vn religioso, y conceptuoso Poèma, à la fragilidad de vn pecador dixo.

Dezidme quien soy mi Dios?
porque siendo vno en el ser,
al pecar, y al proponer
he pensado que soy dos.
Porque andais, ay alma vos,
tan otra en el coraçon
de vos misma en la ocasion,
que en vn mismo instante creo,
que anda en vn alma el deseo,
y en otra la execucion.

Esta especie de conceptos participa de la passada, por la paradoxa que se propone, ò con que se afirma; es de las mas primorosas, y que mas ostentan la valencia del ingenio: Selle su autoridad, y encomio este sutilissimo Epigrama del Cisne Cortesano, en su Poèma de Querer por solo amar.

Ningun hombre naciò para admitido,
que ninguno merece ser amado,
que si en porfias cansa vn desdichado,
matarà en presunciones vn querido.
Mal se quexa el mejor de aborrecido,
que en daño de razon no ay desdichado.
sobra el ser hombre ya para culpado,
y basta ser amor para ofendido.
No estèn las hermosuras no quexosas
del comun desacierto de la dicha,
que no ay suerte mayor que ser hermosas.
O tantas vezes ignorancia dicha!
que si vn hombre pudiera hazer dichosas,
no fuera menester otra desdicha.

DISCVRSO XXV.

De los Conceptos en que se pone algun dicho, ò hecho disonante, y se dà la equiualente, y sutil razon.

TOda agudeza, que participa de razonamiento, y de discurso, es mas ingeniosa; porque es assumpto de la mas noble accion del animo. Consiste el artificio destos conceptos en vna propuesta dificultosa, y à vezes contraria à la verdad; dase luego la razon, que con sutileza parece que satisfaze. Sea exemplo este distico de Marcial, en que à vn hombre muy adeudado le dize.

Sexte nihil debes, nihil debes, Sexte, fatemur,
debet enim, si quis soluere, Sexte potest.

Traduxolo el Canonigo don Manuel Salinas con su misma concision, y gracia.

Quiero à Sexto confessar
que de ninguno es deudor,
pues solo deue en rigor
aquel que puede pagar.

La

La propuesta siempre ha de ser algo dura, y que cause reparo, llega despues la solucion esperada, y la desempeña. Alabò vno con exceſſo vn manjar blanco, quando todos lo condenauan por muy malo, y dezia, valiente cosa, valiente. Preguntandole, que le hallaua de valiente, respondiò, lo que le falta de gallina. No fue menos donoso aquel de otro bien conocido Español, por sus prontos, y sazonados dichos. Hallò entreteniendose dos feissimos consortes, y al punto dixo, bueluome, reparando ellos, y cessando de los abraços, preguntaronle porque se iba, respondiò, porque no me den varato.

Diferenciase esta agudeza de la passada, en que no es la proposicion paradoxa, como en aquella, basta que sea dificultosa, y disonante, como esta del agudo Tapia, vno de los Españoles antiguos.

Ninguno tenga esperança
que en el mal de amor ay medio,
porque es cierta su mudança,
y es incierto su remedio.

Siempre es menester que aya reparo en lo que se propone, y que parezca dificultoso, para que la razon salga mas, y campee. Assi Lope de Vega en este desengañado Epigrama.

No espanta al sabio, ni ha de ser temida
la muerte, que amenaça varios casos,
y por la breuedad de nuestros passos,
no puede estar muy lexos de la vida.
El sueño es vna muerte, aunque fingida,
que tiene como el Sol tantos Ocasos,
de tierra son nuestros mortales vasos,
con poco golpe quedarà rompida.
La vida fue muy justo que estuuiesse
en esta suspension, porque en concierto
el temor de la muerte nos pusiesse.
Por esso hizo Dios su fin incierto,
para que mientras mas incierto fuesse,
mas cerca nos parezca de ser cierto.

Quanto mas disonante es la propuesta, si despues la razon la desempeña, es mas agradable el concepto, como este.

Los contentos huygo dellos,
pues no me vienen à ver,
mas que por darme à entender,
lo que se pierde en perdellos.

Quando la propuesta dize contrariedad con lo passado, y se opone à las circunstancias, es menester vna releuante salida, que la desempeñe. Fuelo sin duda esta de Garci-Laso, bastele su nombre por encomio.

No pierda mas quien ha tanto perdido,
bastete amor lo que por mi ha passado,
valgame aora nunca auer probado,
à defenderme de lo que has querido.
Tu Templo, y tus paredes he vestido
de mis mojadas ropas, y adornado,
como acontece à quien ha ya escapado
libre de la tormenta en que se vido.
Yo auia jurado nunca mas meterme,
à poder mio, á mi consentimiento
en otro tal peligro como vano.
Mas del que viene no podrè valerme,
y en esto no voy contra el juramento,
que no es como los otros, ni en mi mano.

La razon que se dà ha de tener sutileza; ordinariamente suele ser vna exageracion, porque como ha de ser desempeño de vna proposicion dificultosa, à vezes contraria, y disonante, requierese que sea tambien ella extraordinaria: desta suerte arguyendole á Cesar, porque auia repudiado su muger, sino tenia que deponer contra ella, antes la abonaua; respondiò: *Porque la muger de Cesar, ni aun la fama.* Por otro encarecimiento diò razon, y concepto grande don Luis de Gongora, quando dixo:

Al campo saliò en Estio
vn Serafin labrador,
que Sol en su mayor fuerça
no pudo ofender al Sol.

Quando la razon que se da es contraria de la que se concebia, tiene mucho agrado por lo impensado, y por lo dificultoso; desta suerte Marcial, auiendo perdido vn pleyto, como no le diesse su litigante el precio concertado, dando por razon el auer caydo; replicò antes, por esso me aueis de pagar doblado, por el trabajo, y por el corrimiento.

Egi Sexte tuam pactus duo millia causam,
Misisti nummos, quod mihi? mille quidem?

Narrasti

Narrasti nihil, inquis, & à te perdita causa est
Tanto plus debes, Sexte, quod erubui.

Reboluiò el argumento, y hizo razon por si, de la que era contra si mismo, que fue gran sutileza. Esta propia, y galante traducion se le deue á don Manuel Salinas.

Sexto tu Abogado fuy,
por precio de dos mil reales,
y solos los mil cabales
me embias, la causa di?
Respondes que nada hablè
con que la causa he perdido,
otro tanto me has deuido,
Sexto, pues me auergonçè.

Cautiuo Esopo, y viendole en la plaça con otro concautiuo, preguntò á este el comprador, que sabia hazer? Respondiò que todo. Preguntò á Esopo despues, y dixo, que nada: replicandole como dezia aquello; diò la razon. Si este se lo sabe todo, no me dexa para mi que saber, y assi bueluo á dezir que nada. Gracioso encarecimiento fue este del erudito, y sazonado Salas Barbadillo, en la Fabula de Dafne.

——————— Apolo
Dios tan prudente, y tan cuerdo,
que de cochero se sirue,
por no sufrir á vn cochero.

Aunque la razon sutil por si sola es agudeza, y releuante con todo se junta con algun otro genero de concepto, dobla la sutileza; vna proposicion, y correspondencia le dá mucho realce. Desta suerte acabò el Conde de Villamediana su Fabula tambien de Dafne.

Viuirás laurel essento
aun á los rayos de Ioue,
que no es bien sienta otras llamas,
quien resistió mis ardores.

No menor gracia le dá vn equiuoco: Auiendole nacido á vn Caualle-ro la quarta hija, insistia vno en que auia de llamarse Ana. Preguntandole, porque? Respondiò, porque sea Quartana de sus padres. El Iurado de Cordoua, censurando algunos el sobrado sentimiento de vna muger, á quien su marido la auia arrojado vna olla hiruiendo, y ella por esto se auia ido en casa de sus padres. No me espanto, dixo Rufo, de que muestre tanto sentimiento, pues la diò con todos los quatro elementos: La tierra, replicaron, ya se vè, el agua, y fuego tambien, porque estaua hiruiendo.

Pero

Pero el ayre, reſpondiò, la cauſa, y la poca ocaſion que tuuo: jugò del retruecano con notable ſutileza el ingenioſo Nuñez.

La vida ſeria el perdella,
ſino fueſſe mal perdida,
porque ſin ella ſe oluida,
el mal que ſufria con ella.

Precede algunas vezes la razon, que prueba, al dicho que propone; pero ſiempre queda la miſma ſutileza. Aſſi dixo el Comendador Eſcriba.

Tan gran bien es conoceros,
dama muy deſconocida,
que no conozco por vida,
la que he viuido ſin veros.

Aſſi tambien el Conde de Villamediana diò primero la razon, que la propueſta.

Pues ſolo el que por vos muere
tiene à los viuos en poco,
ninguno me llame loco,
aunque enloquecer me viere.

La que auia de ſer propueſta, ſirue entonces de conſequencia, que nace de la razon antecedente: Que ingenioſo el Conde de Vreña: para que ſe vea quan grandes hombres, y quan eruditos eran aquellos antiguos ſeñores de Eſpaña.

Pues quiſiſte ſer agena
mis ſeruicios deſechando,
partirme he triſte llorando
vueſtra culpa con mi pena.

No moſtrò ſer menos conceptuoſo, y eſtudioſo don Diego Lopez de Haro, que con igual ſutileza diſcurriò aſſi.

Pues la vida en ſu manera
à la voz es comparada,
que ſe mueſtra en lo de fuera
grande ſer, no ſiendo nada.

Por do bien ninguno creo,
pues de todo lo de aqui
ha de ſer de lo que veo,
como fue de lo que vi.

Puedeſe poner condicionalmente la razon que ſe dà à la propoſicion extra-

extrauagante, y dificultosa, como se vè en esta de don Diego de Velasco, vno tambien de aquellos Antiguos apreciadores del saber.

Si el mal que vos me aueis hecho
de otras manos me viniera,
aunque mucho bien tuuiera,
no quedara satisfecho.

Aunque se exprime como condicion, es la verdadera razon de la propuesta dificultosa, y haze entrada entonces de lo que auia de ser desempeño, que todos son primores grandes deste ingenioso artificio. Deste modo discurriò tambien don Alonso de Cordoua.

Si por la pena se alcança
de la gloria el merecella,
quien padece en quexar della
de si quita la esperança.

Lo comun es ir primero la proposicion, que con su extrauagancia suspende, y despues con su ingeniosa razon satisfaze. Assi don Iorge Manrique.

Iusta fue mi perdicion,
de mis males soy contento,
no se espera el galardon,
si vuestro merecimiento
satisfizo mi passion.

Aunque al referirse va primero la propuesta, en el inuentarse es primero la razon, que es como causa, y origen de donde nace aquella: esta es la causa porque vnas vezes se antepone, y otras se pospone; lo que importa es, que sea ingeniosa, qual lo fue esta del famoso Cartagena.

Si mi mal no agradeceis,
aunque me dañe, y condene,
digo que muy bien hazeis,
pues mas que todas valeis,
que mas que todos yo pene.

Esta diferencia ay entre las composiciones antiguas, y las modernas, que aquellas todo lo echauan en concepto, y assi estan llenas de alma, y viueza ingeniosa; estas toda su eminencia ponen en las ojas de las pala-

bras,en la escuridad de la frase,en lo culto del estilo,y assi no tienen tanto fruto de agudeza: que mas,ni que mejor se pudo dezir de lo que dixo en esta Redondilla Diego de San Pedro.

En mi graue sufrimiento
no ay dolor mas desigual,
que ser solo el pensamiento,
el testigo de mi mal.

Si alguna puede excedella, serà esta del Duque de Medina Sidonia:fue gran dezir.

Es amor el disfauor,
do puede el merecimiento
dar la paga del tormento,
con ser causa del dolor.

Tambien es critica esta agudeza; dando con su extrauagante calificar mucho gusto à las mentes juyziosas. Ponderaua el Licenciado Antonio Gracian mi tio,con quien yo me criè en Toledo: que en los Aragoneses no nace de vicio el ser arrimados à su dictamen; sino que como siempre hazen de parte de la razon,siempre les està haziendo gran fuerça.

DISCVRSO XXVI.

De la Agudeza Critica, y Malicioſa.

Dulcia cùm tantum ſcribas epigrammãta ſemper,
Et ceruſſatâ candidiora cute.
Nullaq́ mixta ſalis, nec amari fellis in illis
Gutta ſit,ò demens! vis tamen iſta legi.
Nec cibus ipſe iuuat morſu fraudatus aceti;
Nec grata eſt facies cui gelaſinus abeſt.
Infanti melimela dato, fatuaſq́ mariſcas:
Nam mihi, quæ nouit pungere, Chia ſapit.

En este Epigrama de buen gusto, de aquel que si en otras ocasiones fue Apolineo, en esta todo Marcial, se halla difinida la critica sutileza. Dióle todo su picante en la ajustada traducion nuestro Salinas.

Escri-

Escriuiendo tu siempre con dulçura
Epigramas, que tienen mas liſura,
que la tez de vna fea, que estirada
està del albayalde, y blanqueada.
Ni en ellos solo vn grano se percibe
de la gustosa sal, que el gusto auiue;
ni de la amarga hiel la mordicante
gota, que irrite quieres, ó ignorante.
Que corran, que se lean tus poëſias?
à todos enfadando por tan frias.
Aduierte que el manjar de mas agrado
quando està con el agro sazonado.
Ni es hermosa vna cara si en el ceño
no afecta alguna vez lo çahareño,
dales melcochas, datiles, y higos
à los niños, que desso son amigos.
Pero para mi gusto la pimienta,
La naranja, y mostaça me presenta.

Sea recomendacion desta gran obra del ingenio, que aquellos dos maximos Censores, Tacito en la prosa, y Marcial en el verso, entre todas las demas especies de agudeza, à esta dedicaron su gusto, y en ella libraron su eminencia, Sutileza malicioſa, critica, intencionada, al fin todo superior gusto la estima, porque la stima.

Consiste su artificio en glosar, interpretando, adeuinando, torciendo, y tal vez inuentandose la intencion, la causa, el motiuo del que obra, ya à la malicia, que es lo ordinario, ya al encomio. No se contentaua aquel gran Oraculo de los Politicos, el idolo de estadistas, Cornelio Tacito, con la vulgar sencilla narracion de la historia; sino que la forró de glosas, crisis, y ponderaciones: no paraua en la corteza de los sucessos, sino que trascendia à los mas reseruados retretes, à los mas ocultos senos de la intencion, ni perdonó al mismo Augusto, de quien dixo, que auia escogido à Tiberio para sucessor en el Imperio y antepuestole entenado à Agripa y à Germanico sobrinos; no por el bien comun, ni por especial aficion, sino porque anteviuiendole malquisto, por su natural crueldad, y hinchazon, al passo que fuesse abominando, è fuesse deseado de todos. *Ne Tiberium quidem charitate, aut Reipublicæ cura ſucceſſorem aſſeruit; ſed quoniam arrogantiam, ſæuitiamque eius introſpexerat, comparatione deterrima, ſibi gloriam quæſiuiſſe.*

Assi como el obrar con artificio, y con reflexa nace de ventaja de in-

genio; assi el descubrir esse artificio, y el notarlo, es sutileza doblada. La bruxula deste maleante ingeniosissimo rumbo, fue Marcial, tiene estremados Epigramas, llenos destos saladissimos picantes. De Fabula, que siempre iba acompañada de feas, y de viejas, dixo.

Omnes aut vetulas habes amicas,
Aut turpes vetulisque fœdiores,
Has ducis comites, trahisq; tecum,
Per conuiuia, porticus Theatra.
Sic forsa, Fabula, sic puella es.

Consiste la agudeza en aquel descubrirle la intencion, y el motiuo que tenia de ir ladeada de feas, para con esso parecer hermosa, y de viejas, para ser tenida por muchacha. Exprimióle toda el alma en esta gran Dezima don Manuel Salinas.

Todas tus amigas son
las mas viejas, y mas feas,
con ellas vas, y passeas,
ya se sabe tu intencion.
Estas en toda ocasion
contigo gustas traer,
para con esso poder
Fabula siempre engañosa,
entre feas ser hermosa,
y entre viejas niña ser.

De modo que todo el artificio desta agudeza, consiste en descubrirle la malicia artificiosa al que obra, y saberse la ponderar. Assi don Luis de Gongora.

Que la viuda en el Sermon
dè mil suspiros sin son,
bien puede ser.
Mas que no los dè à mi cuenta,
porque sepando se asienta,
no puede ser.

Es menester que aya artificio, y destreza en el que obra, ya verdadero, ya interpretado, y el notar aquella arte, y segunda intencion sutil, con que obra, es la critica agudeza. Desta suerte Lupercio Leonardo le malicia la accion, y la intencion à Cloris, en este epigrama.

Mirando Cloris vna fuente clara,
donde otras vezes afilar solia
las armas desdeñosas, con que heria,
y en vano aora contra mi repara.
Viò como el tiempo sus mexillas ara,
en señal de castigo, y rebeldia

sem-

ſembrando ſal, donde el amor tenia
para ſacrificar las almas ara.
Viendoſe tal con lagrimas, y tierra,
enturbiaua la fuente, por vengarſe,
como ſi ella la cauſa huuiera ſido.
Alfin ſacò eſte fruto de ſu guerra.
que viò poder las aguas aclararſe,
mas no cobrarſe el tiempo, ya perdido.

Dà à vezes mas guſto el fingir el artificio en la accion, que exprimir el que ſe halla, ya por la nouedad de la intencion, que ſe deſcubre, ya por la ſutileza con que ſe finge. De Gelio que ſiempre eſtaua edificando, y quando no hallaua otro què hazer en ſu caſa, mudaua ventanas, abria puertas. Glosò Marcial que era, por no preſtar, con la eſcuſa inexorable de dezir, ſeñor eſtoy de obra.

Gelius ædificat ſemper, modò limina ponit,
Nunc foribus claues aptat, emitq; ſeras,
Nunc has nunc illas mutat, reficitq; feneſtras
Dum tamen ædificet, quidlibet ille facit,
Oranti nummos, vt dicere poſſit amico,
Vnum illud verbum, Gelius, ædifico.

Galantemente la traduze el Salinas.

Siempre Gelio edificando
eſtà; ya las puertas pone,
ya las ventanas diſpone
de otra ſuerte; ya comprando
cerraduras, ya mudando
le hallareis, lo que hizo ayer,
nunca le falta, que hazer
por, ſi le vais à pedir
preſtado, poder cumplir,
y eſtoy de obra reſponder.

Puedeſe maliciar à dos vertientes, equiuocando la intencion, y doblaſe entonces la ſutileza, porque ſe fingen dos motiuos ingenioſo cada vno. A vna hermoſa dama, que eſtaua rezando dixo aſſi el Camoes.

Ruegoos que me digais
las oraciones que rezaſtes,
ſi ſon por los que mataſtes,
ſi por vos que aſſi matais?
Si ſon por vos, ſon perdidas
que qual ſerà la oracion,
que ſea ſatisfacion
Señora de tantas vidas?
Si dezis que encomendando
los que mataſtes eſtais:
Si rezais porquè matais?
Para què matais rezando.

Eſtos penſamientos ſiempre van à la ocaſion gloſando la contingencia del ſuceſſo, y aſſi tienen mas de agrado. Quando ſe pone la malicia en alguna circunſtancia eſpecial, ſe diſcurre con mas fundamento. Deſta ſuerte Lope de Vega.

Como à muerto me hechais tierra en la cara,
y lo deuo de eſtar, y no lo ſiento,
que vn muerto en vueſtro eſquiuo penſamiento
menos ſentido, que eſte le baſtara.
Viuo os jurè, que muerto os confeſſara
la miſma fee; cumpli mi juramento,
pues ya deſpues del triſte enterramiento,
ni ceſſa la aficion, ni el amor para.
No sè ſi os pueda dar piadoſo nombre,
ò manos que enterrais al muerto amigo,
deſpues que le matò vueſtra hermoſura.
Que es de ladron ſutil ya muerto el hombre,
no de piedad, de miedo del caſtigo:
darle en ſu propia caſa ſepultura.

Aun donde no cabe ſe finge ingenioſamente la afectada malicia. Eſtaua dando vna hermoſa Dama vnos confites à vn niño, y al ponerſelos en la boca le dezia, que cerraſſe los ojos; no obedeciendo el rapaz, boluió à inſtarle, que cerraſſe los ojos, y èl proſeguia en eſtarla mirando. Dixo entonces el galante, y agudo Rufo; ſeñora èl no quiere perder el cielo, por vna goloſina.

Llega al mayor primor de ſu ſutileza eſte concepto, quando cae ſobre reparo; ponderaſe la deſproporcion del objeto, y luego ſe le dà ſalida por vna malicioſa criſi. Reparó Marcial en que Gemello, moço gallardo, pretendia con notables diligencias caſar con Maronila fea, y vieja, y dà la ſolucion malicioſa, del heredarla preſto.

Petit Gemellus nuptias Maronillæ,
Et cupit, & inſtat, & precatur, & donat.
Adeone pulchra eſt? immò fœdius nihil eſt.
Quid ergo in illa petitur, & placet? tuſſit.

Traduze aſſi don Manuel Salinas.

Pide Gemello, y deſea
con Maronila caſar,
nunca ceſſa de rogar,
inſta, ofrece, galantea.
Que es tan linda? antes es fea,
ni mas vieja otra muger,
ni mas ſuzia puede auer,
pues en ella que le agrada?
yo en ella no veo nada
de bueno, ſino el toſer.

No

No se contenta con descubrir el artificio en la intencion, sino que se arroxa à fingirle: desta suerte dixeron de Alexandro, que el no auer procurado establecer su Monarquia, auia sido, ó porque ninguno de sus sucessores le igualasse; ó por no imaginar à otro alguno capaz de tanto empleo. Tuuo estremados picantes destos el juizioso Bocalini en sus Auisos, ingenioso trabajo para solos hombres de fondo, y de censura. Lee el discurso que haze de la Republica Otomana, y su gouierno; pero entre todos este. Parecieron (dize) en esta Corte de Apolo vnos Embaxadores por los Hortelanos del vniuerso, pidiendo à su Magestad les diesse algun instrumento, con el qual pudiessen con facilidad escardar las malas yeruas de sus jardines. Admiróse Apolo de tan necia demanda. Pero ellos animosamente dixeron, que auian hecho esta peticion, mouidos del beneficio, que se les auia concedido à los Principes: à quienes para limpiar las huertas de sus Estados de las yeruas inutiles, y de las plantas pernicioſas, que por desdicha de los hombres virtuosos nacian en la Republica en tanta copia, les auia dado el marauilloso instrumento del pifano, y atambor, à cuyo sonido las maluas, las çicutas, las hortigas, y las demas plantas dañosas de los hombres, inutiles para dar lugar à las lechugas, pimpinela, melones, garbanços, y otras yeruas de los mecanicos, y de los ciudadanos fructuosos, por si mismos con gran alboroço, y alegria se veian saltar fuera de la tierra, y irse à secar, y morir fuera de las huertas de sus patrias, à quienes en gran manera eran pernicioſas, &c.

Valese el ingenio para esta malicia critica de la correspondencia, entre los terminos della, busca siempre alguna correlacion proporcional, para que sea con fundamento el concepto; assi en esta malicioſa crisi, en titulo de epitafio.

Aqui yaze Mossen Diego,
á San Anton tan vezino,
que huyendo de su cochino,
vino á parar en su fuego.

Conocese la armonia, y proporcion entre el fuego, y el bruto, que son circunstancias del sugeto en que tuuo apoyo el concepto. Añadió á la consonancia, la encarecida ponderacion don Luis de Gongora, y dixo.

Labra vn Letrado vn Real
Palacio, porque sepades,
que interes, y necedades
en piedras hazen señal.

No

No ſolo pondera à la malicia eſta agudeza, ſino al encomio, y liſonja tambien, que es el otro extremo contrario de ſu ſutileza. Obſeruaſe el miſmo metodo en eſte ſegundo, que en el primero, con ſola eſta diferencia, que lo que hallà gloſaua el diſcurſo à la malicia, aqui à la alabança. Notaſe el artificio en el obrar, ya exprimiendo el que ay en el motiuo, del que executa, ya fingiendole. Fue ſublime penſamiento eſte del Padre Franciſco Remondo Ieſuita, por el objeto, que fue ſutil.

Vix hominem in ſigni ſimilem ſibi finxerat arte,
Cum ſubito eſt hominis tactus amore Deus.
Vt tamen auerſo fugientem vidit amore,
Qualis præcipites cùm rotat amnis aquas,
Quid faciam? dixit; quoties mihi iungere conor,
Ex oculis toties euolat iſte meis.
An perimam? aſt hominis nimio ſuccendor amore
An ſequar? at fugiet, quo magis ipſe ſequar.
Haud ſequar, haud perimam, ne ſe mihi ſubtrahat vnquam
Néue Deum fugiat, mox erit ipſe Deus.

Pondera la ſuperior diuina traça con marauilloſa criſi. Duplicò el ſutiliſſimo Andrada, Auguſtiniano, la agudeza en los dos ſugetos, comentandoles los motiuos à entrambos, y dixo, que vencido el tirano, quedaron en competencia Dios, y Sebaſtian. Dios conſignandole la corona de Martir, ſin que muera, y èl boluiendo à morir deſpues de conſeguirla. Aunque no murió en el primer tormento, ſino en el ſegundo; la Igleſia le pinta no muerto à palos, ſino cubierto de flechas. Si ſe pudo engañar el tirano en tenerle por muerto; el Martir torna en buſca de otro nueuo martirio. Queda el pleyto entre Sebaſtian, y Dios; Dios coronandole antes que muera, y èl muriendo deſpues de merecer la corona; aquello es liberalidad del diuino Amor, y eſto generoſidad del amor de Sebaſtian: Dios mueſtra que no và tras verle muerto, ſino tras coronarle, pues le conſigna la corona por el tormento en que no murió; y èl muriendo deſpues de conſeguir la corona entre las flechas, mueſtra que no và tras ella, ſino tras morir por Dios. Nota la mucha alma del eſtilo deſte gran ingenio, à quien han querido imitar todos los que hablan con cuidado, y profundidad.

Siempre que dà pie al concepto alguna circunſtancia eſpecial, es mas ſutil por lo fundamental, y porque ſe haze ingenioſamente el reparo ſobre la eſpecialidad della. Deſta ſuerte diſcurriò Lope en eſte epigrama al Ladron Santo.

Co-

Como es possible que de bueno den
nombre à vn Ladron, si el bueno se ha de dar
al mas sutil en escalar, y entrar
lo mas guardado que sus ojos vèn?
Pues Dimas no contentò de que estèn
las manos, y los pies de par en par
otra puerta mayor quiere aguardar,
y por la principal entrar mas bien.
Si dixo el mismo Dios que no es Ladron,
quien entra por la puerta, claro està
que no lo es ya, pues cinco puertas son.
Ladron por lo passado se dirà,
que por subir al cielo no es razon
pues no se roba aquello que se dà.

Glosanse con grande sutileza los misterios, y reparos por vna crisi, que es aumentar agudeza. Ponderò sazonadamente el Padre Fray Pedro Gracian mi hermano, Religioso de la Santissima Trinidad; el ponerse à seruir la suegra de San Pedro luego que la curò el Señor: y dixo que fue ya para ilustrar el milagro, ya para dar exemplo à las de su estado, pues toda la falta de paz con las nueras suele nacer de el querer mandar siempre las suegras: y assi ella se pone à seruir para mostrar que la ha curado el Señor de enferma, y de suegra.

Transformar vn artificio afectado en su contrario, no es la menor sutileza. De la clemencia de Augusto dixo Seneca, que no era sino vn hartazgo de crueldad: *Ego verò clementiam non voco læsam crudelitatem*: y Ciceron al mandar Iulio boluer á leuantar las estatuas derribadas de Pompeyo: dixo que no lo hazia sino por establecer las suyas: *Cæsar dum Pompei statuas reponit, suas stabilit.*

Ni es menor notar la actiua malicia de vno, y la passiua sencillez del otro. Gustosamente desengaña Marcial á Gauro, á quien vno le menudeaua los presentes, diziendole. Por rico, y viejo se me hazen sospechosos, y temo que este con tanto presente, te desea ausente.

Munera qui tibi dat locupleti, Gaure, seniq,
Si sapis, & sentis, hic tibi ait, morere.

No le quitò la sal, antes se la añadiò nuestro Salinas, en esta elegante traducion.

Viejo, y rico tan de veras,
quien ha dado en regalarte,
èl quiere Gauro heredarte,
y te dize que te mueras.

Contraponer dos intenciones, añade la hermosa antitesi à la gustosa crisi. De Cesar; y de Pompeyo dixo Floro, que Pompeyo no podia sufrir igual, ni Cesar superior: *Nec hic ferebat parem, nec ille superiorem.*

Punto es desta sutileza, à mas de notar el afectado artificio censurarlo por superfluo, que es mixto de ambas crisis, maliciosa, y irrisoria. Assi Marçial de Cina, que afectaua parecer pobre, como lo era, para con esso ser tenido por rico, dixo.

Pauper videri vult Cinna, & est pauper.

No se pudo traducir, ni con mayor concision, ni con mayor propiedad de lo que traduze don Manuel Salinas.

Pobre parecer querria
Cina, y es pobre á fè mia.

Assi como se transforma el artificio de honesto en vicioso á la malicia, assi al contrario de reprehensible en loable á la lisonja. Desta suerte Plinio en su culta, y graue Panegiri, que es vna perfecta platica de toda esta Teorica conceptuosa. Glosò el excessiuo donatiuo de Trajano al pueblo, diziendo, que no auia sido para redimir tiranias, ni desmentir desafueros, como otros hazian, sino para recompensar la beneuolencia de sus vassallos: *Nullam congiario culpam, nullam alimentis crudelitatem redimisti; nec tibi benefaciendi fuit causa, vt quæ malefeceras impunè feciſſes. Amor impendio isto non venia quæsita est.*

Fingese el artificio malicioso en las cosas inanimadas con mayor gracia, atribuyendoles la afectacion: elegantemente dixo Luis Velez, en su Romance del Inuierno.

No quieren ser los arroyos
de los arboles espejos,
porque los miran tan pobres,
y tan galanes los vieron.

Añadiò don Luis de Gongora la hermosa contraposicion, ya de lisonja, ya de burla á la fingida crisi, diziendo.

Que no crean á las aguas
sus bellos ojos serenos,
pues no la han lisongeado,
quando la murmuran luego.

Valióse de las dos contingencias especiales, y correspondientes entre si, ya del representar como espejo sus cristales detenidos, ya de murmurar las corrientes. Con la misma agudeza dixo Lope de Vega.

A tus

A tus quexas solamente
dauan respuesta las aguas,
porque murmurauan Filis,
que no porque te escuchauan.

Fingese en los mismos sujetos, animados de los demas efectos, con sumo artificio: assi la vsania, y la lisonja atribuyò el dulcissimo Mantuano á la rosa, en esta galante descripcion.

Vt cum vere nouo tepefacta rosaria multæ
Crescit frondis honos: primum durescit in orbem
Folliculus barbæq; comam producit acutæ.
Mox implere sinus, tunicasq; implere virentes
Incipit, & concreta diu sub cortice proles
Turget agens rimas tenues, & vertice summo
Purpureas ostentat opes, rubicundaq; labra,
Postremo cum pulchra suos Aurora colores
Explicat, & gelidum glomerant noua gramina rorem
Panditur omne decus, valuisque emissus apertis
Flos hiat, & læto arridet venientibus ore.

DISCVRSO XXVII.

De las Crisis Irrisorias.

ESTan facil esta agudeza, quan gustosa, porque sobre la agena necedad todos discurren, y todos se adelantan, antes al conuicio, que al encomio: Pero el ingenioso por naturaleza aqui dobla su intension. La sutileza destos conceptos, consiste en notar en otros la simplicidad: desuerte que difiere esta especie de Crisi de la passada, en que aquella censura el artificio ageno en el proceder; esta la falta dèl: aquella la malicia, esta la sencillez, ò la necedad. Gran Epigrama este de Bartolome Leonardo para exemplo.

El metal sacro en Iulia Celsa suena,
emulo de profeticos alientos,
que nos preuiene á insignes mouimientos
con propio impulso, y sin industria agena.
Ofusca el Sol su faz limpia, y serena,
arrojando esplendores macilentos,
y sacudido el Orbe de portentos
se aflige, y brama en su fatal cadena.

Y mientras que el horror de lo futuro
los animos oprime, ò los admira,
tu Cremes obſtinado en tus amores
Remites à los Cetros la gran ira,
y adulas à tu Pamfila con flores
deshoneſto decrepito, y ſeguro.

Solo puede competirle eſte otro de tan ſu igual, como de Lupercio tan ſu hermano, que fueron los dos Melliços hijos de la mas hermoſa de las nueue.

Lleuò tras ſi los pampanos Octubre,
y con iguales lluuias inſolente,
no ſufre Ibero margenes, ni puente,
mas antes los vezinos campos cubre.
Moncayo, como ſuele, ya deſcubre
coronada de nieue la alta frente,
y al Sol apenas vemos en Oriente,
quando la opaca tierra nos le encubre.
Sienten el mar, y ſeluas ya la ſaña
del Aquilon, y encierra ſu bramido
gente en el puerto, y gente en la cabaña.
Y Fabio en el vmbral de Tais tendido
con vergonçoſas lagrimas le baña,
deuiendolas al tiempo que ha perdido.

Concluye floridamente con la eſtremada improporcion, que haze mas picante el concepto. Frequento eſtos grandes Autores en los exemplos, porque dan alma de agudeza à lo que dizen; los que no propongo à la imitacion, no es por no auerlos viſto caſi todos, ſino porque los hallo ſin eſpiritu de concepto, forma muchos libros cuerpos, pero ſin alma conceptuoſa.

Dà materia à eſte modo de conceptuar de ordinario la deſproporcion del que obra, y gloſala con gracia el que cenſura. Fue raro Marcial en eſte genero de agudeza à Baſa, que tenia el ſeruicio de oro, y el vaſo en que bebia de vidro, la dixo.

Ventris onus miſero (nec te pudet) excipis auro,
Baſa bibis vitro, carius ergo, &c.

Que ajuſtadamente, y con que propiedad traduze don Manuel Salinas.

Baſa

Basa en el vidro beber,
y en oro fino purgar,
gusto es particular,
mas te cuesta el proueer.

Censuraſe comunmente la diuerſidad, ò contrapoſicion de los adjacentes del ſugeto, aquella contrariedad que ay entre ellos, que es la que funda la deſproporcion. Aſſi Oracio pondera la variedad de los muſicos, que rogados nunca comiençan, y deſpues nunca acaban.

Omnibus hoc vitium eſt Cantoribus inter amicos,
Vt nunquam inducant animum cantare rogati,
Iniuſſi nunquam deſiſtant. Sardius habebat
Ille Tigellius hoc: Cæſar qui cogere poſſet
Si peteret per amicitiam patris, atque ſuam, non
Quidquam proficeret. Si collibuiſſet, ab ouo
Vſque ad mala citaret.

Otrás vezes ſe nota la improporcion entre diferentes ſugetos, ponderando la ſimplicidad en todos. Diſcurrió con mucha donoſidad, como ſolia, el Maeſtro Fr. Hernando de Santiago, el mayor Orador de ſu ſiglo, ornamento de la ſagrada familia de nueſtra Señora de la Merced, en el Sermon ſegundo de Quareſma, y en la conſideracion tercera, dize. Siempre el pecador eſtos trabajos, enfermedades, y muertes, los mira como en caſa agena. Muere vn moço fuerte, recio, y de gran ſalud, y dize el viejo. Tan preſto và el cordero, como el carnero, moços desreglados ſin concierto à la primauera vàn. Muere el viejo anciano, y dize el moço: Eſſe naturalmente muere, todos los malogrados aſſi. Muere vn hombre enfermizo, que todas las coyunturas barruntan mejor los tiempos, que las grullas, y à quien ſus trabajos han hecho Aſtrologo. Dize el que viue ſano. Eſſe años ha que eſtaua contado con los muertos. Muere el muy ſano, dize el achacoſo: No ay que fiar en ſalud, eſtos que nunca ſaben que es mal, el primero los deſpacha. Muere el rico, dize el pobre: Son glotones comedoraços, no hazen exercicio, cierto es que han de morir eſſos. Muere el pobre, dize el rico: Eſtos deſdichados nunca comen ſino mal pan; beben malas aguas, andan mal abrigados, duermen en el ſuelo, no tienen hora de vida ſegura, todos echan la muerte à caſa agena. La moralidad que tiene vn punto de ſatirica, es muy guſtoſa; pero ha de ponderar en comun para ir ſegura.

Tienen tambien ſu agradable variedad eſtos conceptos en ſu artificio, ya de parte del objeto, y de la deſproporcion cenſurada; ya del modo con que ſe zayere. Quando ay contrariedad en el objeto, ſe nota con plauſibilidad: Aſſi Lope en ſu epitafio al Ingles Henrico,

Mas que deſta loſa fria
cubrió Enrique tu valor,
de vna muger el amor,
y de vn error la porfia.

Como çupo en tu grandeza
querer engañado Ingles,
de vna muger à los pies
ſer de la Igleſia cabeça?

Doblar el deſacierto, es doblar el concepto. Cenſuraua vno à los mercaderes de aquella calle de Toledo, llamada el Alcanà. O gente necia, de dia ſin mugeres, de noche ſin haziendas. Dezialo porque es toda de tiendas muy pequeñas, y aſſi ſus dueños los dias eſtan en ellas, y las noches ſe bueluen à ſus caſas.

Aumenta tambien mucho la ſutileza el encarecimiento con que ſe pondera la improporcion, y ſi ay dos juntas mejor. Aſſi don Luis Carrillo en eſte valiente epigrama al varon mas valiente, digo á Sanſon; nota dos improporciones, vna en el Iuez que le condena, y otra en èl que no viò los engaños de vna muger.

Verſe duda Sanſon, y duda el laço
lo que èl: duda Sanſon, duda, y procura
hurtarſe fuerte en vano á la atadura
ella tiembla, temor, y fuerça el braço.
Aquel valiente, aquel que de vn abraço
puſo puertas á vn monte, y ſu eſpeſura
flaca para èl vn tiempo ligadura
es á ſu libertad fuerte embaraço.
Llega el fiero Iuez, condena á muerte
los ojos, y èl riſueño, y ſoſſegado
dixo mas, que ſu fuerte braço, fuerte
ſi tres vezes de Dalila burlado
ſus engaños no vi: Iuez aduierte
que ya dellos eſtaua deſpojado.

Por otro encarecimiento explica con ſu mucha erudicion, y ſaçonado eſtilo, Mateo Aleman, la ſenzillez del villano en dezir, que nunca ſupo amar, y la donoſidad del pregonero en exclamar, è aqui tu aſno. Celebre quartilla fue eſta del culto Iurado, á vna doble necedad.

No fies en prometido,
pues que pecas de contado,
que quien no paga tentado,
mal pagará arrepentido.

Las

Las crisis que son á la ocasion, y tomadas de la especialidad de las circunstancias son las mas ingeniosas, porque se conceptea con fundamento. Desta suerte el Doctor don Iuan Orencio de Lastanosa, Canonigo de la Iglesia Catedral de la ciudad de Huesca, varon de profundo juizio, conocida virtud, mucho saber, graue madurez, perfecto, y cabal Eclesiastico, suele ponderar. Que antes la piscina estaua arrimada al Templo, con que le iba bien á sombra de la limosna, y caridad de los Eclesiasticos; pero aora la piscina de los Hospitales se ha juntado á la sentina de las comedias, con que no le puede ir bien, sino muy mal. Está grandemente ponderado, y notese el artificioso careo de los terminos, la contraposicion entre ellos, piscina con Hospital, Templo con teatro.

Del objeto especial se passa con grande artificio á satirizar en comun, y dase la dotrina por vniuersalidades, assi como se dirá tambien en la agudeza sentencioса. De vn varon docto, tiranizado del indigno amor toma ocasion Alciato para vn elegante emblema, ponderando, que bien bastaua auer sido vltrajada Palas Diosa de la Sabiduria, de vn mancebo liuiano en competencia de Venus, y no aora segunda vez de vn alumno suyo, de quien deuiera ser preferida á todas las demas.

Immersus studijs, dicundo, & iure peritus,
Et maximus libellio
Helianiram amat, quantum, nec Thratius vnquam
Princeps sororis pellicem.
Pallada cur alio superasti iudice Cypri?
Num sat sub Ida est vincere?

Satirizase en general con la misma sutileza y gracia, y notanse las necedades comunes, que no es la menos principal parte de la sabiduria prudente. Assi vno fingió la descendencia de los necios diziendo. Que el tiempo perdido casò con la ignorancia, tuuieron vn hijo á quien llamaron Pensequé: este casò con la juuentud en quien huuo muchos hijos, à no pensaua, no sabia, no di en ello, quien creyera. Esta casò con el descuido, y tuuieron por hijos à bien está, mañana se hará, tiempo ay, otra ocasion vendrá. Tiempo ay casò con doña no pensaua, y tuuieron por hijos, á descuydeme, yo me entiendo, no me engañará nadie, dexese desso, yo me lo passarè. Yo me entiendo casò con la vanidad, y tuuieron por hijos, aunque no querais, yo saldrè con la mia, galas quiero: esta casò con no faltarà, y dellos nacieron holguemonos, y la desdicha, que tuuo por marido á poco sesso, y por hijos á bueno está esso, que le vá á èl, pareceme à mi, no es possible, no me digas mas, vna muerte deuo á Dios,

Dios, ello dirà, vereislo, escusado es el consejo, esto es hecho, aunque me maten, diga quien dixere, preso por mil, que se me da à mi, nadie muriò de hambre, no son lançadas, que dineros son. Embiudo Galas quiero, y casò segunda vez con la necedad, y gastò todo su patrimonio; dixo el vno al otro, tened paciencia que à censo tomaremos dineros con que nos holguemos esse año, y el otro Dios proueerà, y aconsejados con no faltarà, hizieron assi, y como al plaço no huuiesse con que pagar lo que deuian à censo. El engaño los metió en la carcel, fueron visitados por Dios harà merced. La pobreça los lleuó al Hospital, donde acabaron la autoridad de galas quiero, y no mirè en ello: Enterraronlos con su visabuela la necedad, dexaron muchos hijos, y nietos, que andan derramados, y perdidos por el mundo. Contraense despues, y aplicanse estas crisis generales à la ocasion con otra tanta agudeza.

No solo se censura el desacierto moral, sino el material tambien. Assi dixo Bartolome Leonardo à vna natural belleza, desluzida antes que ayudada del arte.

Quita esse afeyte, ò Lais, que se azeda,
y èl mismo en el olor su fraude acusa,
dexanos ver tu rostro, y si rehusa
el despegarse, quitalo con greda.
Qui tirano la ley natural veda,
ò que murtas el diestro azero atusa,
que alegren mas que la veldad confusa
de bosque inculto, ò barbara arboleda.
Si lo blanco, y purpureo, que reparte
Dios con sus rosas, puso en tus mexillas
con no imitable natural mixtura.
Porque con dedo ingrato las manzillas?
ò Lais no mas que en perfecion tan pura,
arte ha de ser el despreciar el arte.

De muchas crisis conglobadas se haze vn discurso satirico agradable, y formase la correspondencia entre los sugetos de la censura. Tiene muchos muy recibidos el juizioso Trajano Bocalini: entre todos fue saçonadissimo aquel en que se pide à Apolo, mande sea colocado entre los libros selectos de su Biblioteca inmortal el Galateo Cortesano, y su Mageftad consulta los Principes, y Republicas sobre el caso; està ingeniosamente discurrido, digo en su original, ò en sus primeras impressiones, que despues en cada lengua, y nacion le han reformado segun su conueniencia.

Ponderase con mucha sal el desacierto, quando desciende de vn extremo

tremo à otro. Fisgase Marcial de Gelia, que mientras andaua escogiendo maridos, y al principio asqueaua todo lo que no era casar con vn Principe; hizose vieja, y casò al cabo con vn esportillero.

Dum proauos, atavosque refers, & nomina magna,
Dum tibi noster eques sordida conditio est,
Dum te posse negas nisi lato Gellia clauo
Nubere, nupsisti Gellia cistifero.

La gustosa, y elegante traducion se deue al erudito don Manuel Salinas.

Tu que tu antigua nobleza
contauas, y dar la mano
à vn Cauallero Romano
tenias por gran baxeza.

Gelia que casar primero
con Senador blasonaste,
passò el tiempo, y te casaste
con vn feo esportillero.

Al contrario se haze la ponderacion del extremo principal al menor entre los quales està la desproporcion del desacierto: Desta suerte dixo Augusto Cesar, quando supo que Herodes, ni à su propio hijo auia perdonado en el deguello de los santos Inocentes: que en casa de Herodes mejor era ser puerco que hijo, porque como Iudio no lo mataria.

Por vna inconsequencia en el hecho, se censura con fundamental sutileza. Dixo tan ingenioso, quan acertado vn Truan suyo al Primero Francisco de Francia. Sire, estos vuestros Consejeros me parecen vnos necios, que discurren por donde aueis de entrar en Italia, y no os aconsejan por donde aueis de salir.

De la malicia de vno, y de la candidez de otro se haze vn mixto muy artificioso, para vn gran concepto: assi dixo Alonso de Salas en este perfecto epigrama à S. Iuan.

Cumbre de santidad, monte sagrado,
que al cielo nos enseña, y encamina,
tan señalado en santidad diuina,
que el mismo Dios por vos fue señalado.
Indice de aquel libro celebrado,
de la verdad que à la virtud inclina,
y mano que corristes la cortina
al sumo Dios cubierto, y disfraçado.
Para que le mostrais Varon famoso
à vn pueblo, que despues tiranamente
ha de ser de su sangre carnizero?

Encoged vueſtro dedo milagroſo,
Y aduertid que el moſtrarle à aqueſta gente,
es moſtrar à los lobos el Cordero.

Quando con vna nota ſe çayere à dos, es doble el concepto. Caminaua muy apriſa, y aun con indecencia Tulia hija de Ciceron, al contrario Piſon ſu hierno muy de eſpacio: dixole à eſte eſtando preſente ella. Piſon camina como hombre: con vna palabra notó la falta de ambos. Ironicamente corrigió el celebre Orador Aguſtiniano Caſtro Verde, y el mayor que ha auido en Eſpaña, la inquietud de ſu numeroſo auditorio, diziendo à vnos ſe ſoſſegaſſen, y no deſpertaſſen à otros que dormian; con eſto los compuſo á todos.

La contrapoſicion de circunſtancias trocadas, glosó el Iurado de Cordoua en eſta redondilla.

Valgame la ſoberana
Virgen, y Madre de Dios,
que muger ſe pierde en vos,
y que hombre en vueſtra hermana.

Equiuocar la necedad, y paſſarla de vn ſugeto à otro mudadas las circunſtancias, ó valiendoſe de la artificioſa condicional, es ſutileza primoroſa. Aſſentó en el libro de las necedades vn criado Coroniſta corteſano dellas, en el Palacio del Arçobiſpo de Toledo, don Alonſo Carrillo, à ſu miſmo amo, porque auia dado vna gran cantidad de dinero à vn Alquimiſta para traer materiales, y hazer oro. Leyendolas al fin del mes, como acoſtumbraua, replicó el Arçobiſpo: y ſi viniere? Entonces dixo el Coroniſta, borraremos à V. Iluſtriſſima, y le pondremos à èl.

Por vn encarecimiento ſe gloſa con realce la necedad. De vn ſeñor que auia gaſtado mucho en vna coſa de poquiſſima ſubſtancia, dixo vno, que auia hecho fuego de canela para aſar vn rabano. La ſemejança fauorece mucho à la critica ponderacion del jurar con verdad. Dezia el cuerdo ſobre ingenioſo Rufo, que era encender hachas al medio dia.

Mayor fuerça de ingenio arguye el fingirſe las necedades, que el ſuponerlas, y notarlas. De ſemejantes chiſtes, y donoſidades eſtan llenos los libros de plazer, leuantando mil gracioſos teſtimonios à las Naciones, à los pueblos, y aun à los oficios, y eſtados. Trae muchos muy ingenioſos el Excelentiſſimo Principe don Iuan Manuel en ſu nunca bien apreciado libro del Conde Lucanor, en que reduxo la filoſofia moral à guſtoſiſſimos quentos; baſtele para encomio, auerlo iluſtrado con notas, y aduertencias, y impreſſo modernamente Gonçalo Argote de Molina, varon in-

ſigne

signe en noticias, erudicion, historia, y de profundo juizio. Entre muchos muy morales, trae este para ponderar lo que se mantiene à vezes vn engaño comun, y como todos van contra su sentir, por seguir la opinion de los otros, alaban lo que los otros celebran sin entenderlo, por no parecer de menos ingenio, ó peor gusto; pero al cabo viene à caêr la mentira, y preualece la poderosa verdad.

Llegaron (dize) tres Burladores à vn Rey, diziendole que texerian vn paño con grandes labores; pero de tal arte, que qualquier que fuesse de mala raça, bastardo, ó agrauiado de su muger, &c. no las podria ver. Holgó mucho el Rey de oir esto, y mandóles dar vn Palacio donde lo texiessen: tomaron mucho oro, plata, y seda, pusieron sus telares, y dauan à entender que todo el dia texian; al cabo de algunos dias fue vno dellos á dezir al Rey, como el paño era començado, y que era la cosa mas fermosa del mundo, y que si su Magestad lo quisiesse ver fuesse solo. El Rey, queriendo certificarse embió su Camarero para que lo viesse, pero no le apercibió que le desengañasse. Fue el Camarero, y quando oyó á los Maestros la calidad del paño, y lo que dezian, no se atreuió á dezir que no veia tal cosa; contó al Rey que viera el paño, y las labores, y que era vna cosa estremada. Embió el Rey otro Cauallero, y dixo lo mismo que el primero; y despues que todos los que embió le dixeron que auian visto el paño, fue el Rey á verlo: entró en Palacio, vió los Maestros que estauan haziendo como que texian, y dezian, esta es la labor, y esta tal historia; y esta es tal figura, y este tal color, concertando todos en vna cosa. Quando el Rey oyó esto, y por otra parte que èl no veia cosa, y que otros lo auian visto, tuuose por muerto, ca creyó que no era fijo de su padre, &c. y por ende començó de loar mucho el paño, y buelto á casa començó á dezir marauillas de quan bueno era, è quan marauilloso. Al cabo de tres dias mandó á su Alguazil mayor, que fuesse á ver aquel paño, y por no perder la honra començó á loarlo tanto como el Rey, y mas: de lo qual quedó el Rey mas triste; y otro dia embió otro su priuado, y sucedió lo mismo, con que desta guisa quedó engañado el Rey, y quantos fueron en su tierra, ca ninguno ossaua dezir que no auia el paño: è assi passó esto, hasta que vino vna gran fiesta, è dixeron todos al Rey que se vistiesse de aquel paño, y los Maestros hizieron como que lo traian embuelto en vnas toallas, y fizieronle entender que lo descogian, y tomaron la medida, y hizieron como que cortauan; y el dia de la fiesta boluieron, diziendo traian cosidos los vestidos, y fizieronle entender que le vestian; è des que fue vestido caualgó en su cauallo con sus Grandes, para andar por la Corte. E desque las gentes lo vieron assi venir, è sabian que èl no veia aquel paño, era borde, ó Iudio, ó afrentado de su muger, todos gri-

tauan que lo veian, y lo alabauan, hasta que vn negro, que guardaua el caballo del Rey, se llegò à èl, y le dixo, señor, vos vais en camisa, desnudo ides; otro que lo oyò gritò lo mismo, y de vno en otro fueron confessando que no lo veian, hasta que los Grandes, y el mismo Rey perdieron el rezelo, y confessaron su engaño. Fueron à buscar los burladores, y ya auian desaparecido con todo el oro, plata, y sedas, y mucho dinero que el Rey les auia dado. Assi prevalecen muchos engaños en el mundo, y tanto puede el temor de perder el credito, por ser singular.

Ramo es deste genero de conceptos, aunque por lo contrario, el censurar, que no huuo desacierto, ni necedad, donde tanto lo parecia. Assi Marcial, de vno que auiendole pedido prestada vna gran suma vn mal pagador, le diò dada la mitad, dixo que no auia sido simplicidad, sino gran treta por no perderla toda.

Dimidium donare Lino quàm credere totum,
Qui mavult, mauult perdere dimidium.

Tuuo especial donosidad el Salinas en la traduccion destas sales tan breues, y tan viuas.

El que con Lino halló modo
de darle lo medio dado,
dè lo que èl pidiò prestado,
no lo quiso perder todo.

Fundase en la desproporcion de los dos extremos, aquella necedad, que cuerdamente çayere Rufo à dos auaros.

O ayunadores cautiuos,
quien vió tales desaciertos,
por engordar gatos muertos,
enflaquecer gatos viuos.

Ayuda à la desproporcion de los opuestos extremos la antitesi, que fue siempre la hermosura del dezir. Con el mismo primor ingenioso dixo don Luis de Gongora.

En los contornos la inquiere,
doliendose en los contornos,
de que le niegue vn recato,
lo que concediera vn odio.

Acom-

Acompañó la Crisi con la gustosa sentencia el Iurado de Cordoua, en aquella sentencioſa carta à ſu hijo, donde cifró lo mejor de la prudencia, dixo:

Esto es facil de inferir,
pues no ay razon que consienta,
que sea el mentis afrenta,
y que no lo sea el mentir.

DISCVRSO XXVIII.

De las Crisis juizioſas.

LAs Iuizioſas calificáciones participan igualmente de la prudencia, y de la ſutileza. Conſiſte ſu artificio en vn juizio profundo, en vna censura recondita, y nada vulgar, ya de los yerros, ya de los aciertos. Desta ſuerte dixo vn ſoldado de Anibal, quando la vitoria de Canas, que el General ſabia vencer, y no vſar la vitoria; conſeguirla, pero no ſeguirla. El Marques de Sauoñano, diſcurriendoſe en ſu preſencia de vn Principe que daua orden à ſu Capitan General, que defendieſſe los Eſtados, pero ſin combatir, ni hazer jornada, dixo que eſto era darle autoridad para poder ſer vencido, mas no para vencer. Eſte, y otros muchos graues, y juizioſos dichos refiere el Abad de San Miguel Iuan Botero, en ſu libro de los dichos memorables, de los perſonages mas graues deſtos tiempos, leele, que es vno de los libros del buen guſto, y de la curioſidad, digno de la Libreria mas ſelecta; aſſi como todas las obras del Botero, la razon de Eſtado califica con el voto del Prudente Filipo, y muy leida, traducida por ſu mandado, de Italiano en Eſpañol: pero entre todas ſus obras, las Relaciones del mundo, y de los Monarcas, en que da razon de los eſtados de cada vno, de ſus rentas, potencia, gouierno, armas, y confinantes, aunque tal vez ſe engaña, que no es mucho en tan vniuerſal trabajo; merecen ſer colocadas en la Libreria Delfica: y no ſe tenga por hombre noticioſo el que no las huuiere leido.

Calificaſe vnas vezes en comun, notando el deſacierto general de todos. Aſſi aquel eloquentiſſimo ſilenciario, que aun en el callar ſu nombre ſe ajuſtò à ſu ſagrado inſtituto, y mas à la generoſa humildad, el Padre don Miguel de Dicaſtillo, en ſu graue, ingenioſa, y culta Aula de Dios, Cartuxo Real de Zaragoça, diſcurre, y pondera las falſas opiniones del mundo, dize aſſi:

El parlero se dà por eloquente,
el temerario passa por valiente,
el rigido por justo,
el lasciuo por hombre de buen gusto,
y el que es vn insolente
passa en nueuo lenguaje por corriente.
La mentira es ingenio, y agudeza,
la satira, y el chiste sacudido,
y su Autor es jouial, y entretenido;
la humildad es baxeza.
pundonor la vengança,
la afectada lisonja es alabança;
la cautela es prudencia,
y el artificio del astuto es ciencia.
Llamase santidad la hipocresia,
el silencio ignorancia,
el valor arrogancia,
la prodigalidad caualleria,
la detraccion donayre,
el ser vicioso es gala,
y el no seguir esta opinion desayre,
estilo que ni el Barbaro lo iguala.
Con tan falsos juizios
dan color de virtudes à los vicios,
y creciendo el abuso,
el modo de pecar se buelue en vso,
y prosigue la culpa,
con apariencia vana de disculpa, &c.

Que juiziosamente censura la necessidad comun, con acierto bien especial. Arguyen gran profundidad de caudal estas ponderaciones, porque nacen de vna sublime prudencia. Assi tambien oî ponderar algunas vezes al tan juizioso, como valeroso Cauallero Portugues, Pablo de Parada, el Cid de nuestros tiempos, à quien se deuen todas las vitorias grandes destas campañas: Que si los Generales ordenaron las jornadas, èl las executó. El defendiò à Tarragona, quando la sitiò el mas obrador Frances de los que han venido à la guerra de Cataluña, el Mariscal de la Mota. El en los campos de Lerida, en aquella memorable batalla, siendo General don Felipe de Silua, fue el primero en el chocar, y en el vencer, gouernando el famoso Tercio del señor Principe. El fue el que embistiò

con

con el Regimiento de la Guarda las insuperables trincheas del Conde de Ancurt, llamado el Inuencible, ocupò el primero el fuerte Real, y lo conseruò contra el parecer de los mas; y dandole orden se retirasse, suplicò, diziendo, que mientras aquellos buenos Caualleros, honrados soldados, y èl tuuiessen vida, no se perderia aquel puesto; y prosiguiendo en el vencer, hizo huir al famoso Conde de Ancurt, y descercò à Lerida. Todo esto que refiero aora lo vi entonces, yendo à su lado, hasta la misma trinchera enemiga. A este, pues, Marte Portugues, que renueua los hechos de aquellos primeros Españoles en Italia, y Flandes, digno de aquel siglo del belicoso Carlos, le oî dezir, y ponderar. Que son tontos todos los que lo parecen, y la mitad de los que no lo parecen.

Calificanse en primer lugar las personas, ya en general, yà en singular. Con vna artificiosa Antitesi describe la muger Lope de Vega.

Es la muger del hombre lo mas bueno,
es la muger del hombre lo mas malo,
su vida suele ser, y su regalo;
su muerte suele ser, y su veneno.
Es vaso de bondad, y virtud lleno,
à vn Aspid Libio su ponçoña igualo,
por bueno al mundo su valor señalo,
por falso al mundo su valor condeno.
Ella nos dà su sangre, ella nos cria,
no ha hecho el cielo cosa mas ingrata,
es vn Angel, y á vezes vna Harpia.
Tan presto tiene amor, como maltrata,
es la muger alfin como sangria,
que á vezes dá salud, y á vezes mata.

En singular se califican con aceptacion los sugetos, conociendo sus eminencias. Desta suerte Augusto deprecaua á Cayo, embiandole á Armenia la beneuolencia de Pompeyo, la audacia de Alexandro, y su fortuna propia. Desta misma agudeza nace graduar las Prouincias, tal fue aquella plausible Crisis de las de España.

Bætica mittit equos; tauros Xarama feroces.
Insignes Castella Duces; Aragonia Reges.

En el Castellano dixo assi don Manuel Salinas.

Caualios de Andalucia,
hermosos, quanto velozes,
Toro Xarama ferozes,
que en frondosos bosques cria.
Castilla al campo conduze
los Capitanes valientes,
mas los Reyes excelentes
solo Aragon los produze.

Con

Con mucho propiedad censura, y describe las edades el sentencioso Oracio, en su celebre Arte de Poesia.

Reddere qui voces iam scit puer, & pede certo
signat humum, gestit paribus colludere, & iram
colligit, ac ponit temerè; & mutatur in horas.
Imberbis iuuenus tandem custode remoto
gaudet equis, canibusque, & aprici gramine campi,
cereus in vitium flecti, monitoribus asper,
vtilium tardus prouisor, & prodigus eris,
sublimis, cupidusq;, & amata relinquere pernix.
Conuersi studijs ætas animusq; virilis
quærit opes, & amicitias: inseruit honori,
commisisse cauet, quod mox mutare laboret.
Multa senem circunueniunt incomoda: vel quod
quærit, & inuenientis miser abstinet ac timet vti
vel quod res omnes timidè, gelidèq; ministrat,
dilator, spe longus, iners auidusq; futuri,
difficilis, querulus, laudator temporis acti,
se pueris censor, castigatorq; minorum.

Estas quatro edades del hombre las comparaua vn varon juizioso à las quatro Naciones de España, con mucha propiedad. No solo los sugetos, estados, naciones, y Prouincias, sino las mismas virtudes y los vicios se califican, y ponderan juiziosamente por vna auentajada Crisi. Tal fue esta en aquel celebre, y erudito libro, prohijado à los mayores ingenios de España, por su sazonada, y profunda enseñança: Califica la mentira, y la verdad en esta agradable, y artificiosa Alegoria.

De todas las cosas criadas, ninguna podrà dezir auer passado sin su imperio: à todas llegò su dia, y tuuieron vez: mas como el tiempo todo lo trueca, las vnas passan, y las otras han corrido. A la Verdad aconteciò lo mismo, tambien tuuo su quando, de tal manera, que antiguamente se vsaua mas que aora: mas como lo bueno cansa, y lo malo nunca se dañe; no pudo entre los malos cosa tan santa conseruarse. Sucediò que viniendo vna gran pestilencia, todos aquellos à quien tocaua, si escapauan con la vida, quedauan con lesion de las personas. Y como la generacion fuesse passando, alcançandose vnos à otros, los que nacian sanos vituperauan à los lisiados, diziendoles las faltas, y defectos, de que notablemente les pesaua ser denostados; de donde poco à poco, vino la verdad à no querer ser oida, y de no quererla oir, llegaron à no quererla dezir, que de vn es-

calon

calon se sube à dos, y de dos hasta el mas alto; de vna centella se abrasa vna ciudad. Alfin fueronsele atreuiendo, hasta venir à romper el estatuto, siendo condenada en perpetuo destierro, y à que en su silla fuesse recibida la mentira. Saliò la verdad á cumplir el tenor de la sentencia; iba sola, pobre, y qual suele acontecer á los caydos; que tanto vno vale, quanto lo que tiene, y puede valer, y en las aduersidades los que se llaman amigos se declaran por enemigos. A pocas jornadas, estando en vn repecho, viò parecer por cima vn collado mucha gente, y quanto mas se acercaua, mayor grandeza descubria. En medio de vn esquadron, cercado de vn exercito iban Reyes, Principes, Gouernadores, Sacerdotes de aquella gentilidad, hombres de gouierno, y poderosos de aquellas Prouincias, cada vno conforme á su calidad, mas, ò menos; llegado cerca de vn carro triunfal, que lleuauan en medio con gran magestad; el qual era fabricado con admirable artificio, y estremada curiosidad. En èl venia vn Trono hecho, que se remataua en vna silla de marfil, enano, y oro, con muchas piedras de precio engastadas en ella; y vna muger sentada, coronada de Reyna; el rostro hermosissimo, pero quanto mas de cerca perdia de su hermosura, hasta quedar en estremo fea. Su cuerpo estando sentada parecia muy gallardo, mas puesta en pie, ò andando, descubria muchos defectos. Iba vestida de tornasoles riquisimos á la vista, y de colores varios, mas tan sutiles, y de poca sustancia, que el ayre los maltrataua, y con poco se rompian. Detuuose la Verdad en tanto que passaua este esquadron, admirada de ver su grandeza; y quando el carro llegò, que la Mentira reconociò a la Verdad, mandò que parassen, hizola llegar cerca de si: preguntola de donde venia, donde, y à que iba, y la verdad le dixo en todo. A la mentira le pareciò conuenir à su grandeza lleuarla consigo, que tanto es vno mas poderoso, quanto mayores contrarios vence, y tanto en mas tenido, quantas mas fuerças resistiere. Mandola boluer, no pudo librarse, huuo de caminar con ella, pero quedose atras de toda la turba, por ser aquel su propio lugar conocido. Quien buscare la Verdad no la hallara con la Mentira, ni sus ministros, à la postre de todo està, y alli se manifiesta. La primera jornada que hizieron fue à vna ciudad, en donde saliò à recibirlos el Fauor, vn Principe muy poderoso, combidola con el hospedaje de su casa, aceptò la mentira la voluntad, mas fuesse al meson del ingenio, casa rica, donde la adereçaron la comida. y se sentaron: luego queriendo passar à delante llegò el Mayordomo Ostentacion, con su gran personage, la barba larga, el rostro graue, el andar compuesto, y la habla reposada; preguntole al huesped lo que deuia: hizieron la cuenta, y el Mayordomo, sin reparar en cosa alguna, dixo que bien estaua. Luego la mentira llamò la Ostentacion diziendo: pagadle à esse buen hombre de

la moneda que le disteis á guardar, quando aqui entrasteis. El huesped quedó como tonto, diziendo, que moneda fuesse aquella que dezian. Tuuolo á los principios por donayre, mas como instassen en ello, y viendo que lo afirmaua tanta gente de buen talle, lamentauase assegurando nunca tal auersele dado. Presentó la Mentira por testigo al Ocio su Tesorero, á la Adulacion su Maestresala, al Vicio su Camarero, á la Assechança su Dueña de honor, y otros siruientes suyos; y para mas conuencerlo, mandó comparecer ante si al Interes, hijo del huesped, á la Codicia su muger. Todos los quales conteste afirmaron ser assi. Viendose apretado el Ingenio, con exclamaciones rompia los ayres, pidiendo á los cielos manifestassen la verdad, pues no solo le negauan lo que le deuian, pero le pedian lo que no deuia. Viendolo la Verdad tan apretado, como tan amiga que siempre deseó ser suya, le dixo: Ingenio amigo razon teneis, pero no puede aprouecharos, que es la Mentira quien os niega la deuda, y no ay aqui sino yo de vuestra parte; en lo que puedo valeros, es en solo declararme, como lo hago. Quedó la Mentira tan corrida de aqueste atreuimiento, que mandó á los ministros pagassen al Ingenio de la hazienda de la Verdad, y assi se hizo. Passaron adelante, haziendo por los caminos, ventas, y posadas, y lo que tiene por costumbre semejante genero de gente, sin dexar alguna que no robassen; que vn malo suele ser verdugo de otro, y siempre vn ladron, vn blasfemo, vn rufian, y vn desalmado acaba en las manos de otro su igual, son pezes que se comen los grandes à los chicos. Llegaron mas adelante à vn lugar donde la Murmuracion era señora, y gran amiga de la Mentira. Salióla à recebir, lleuando delante de si los Poderosos de su tierra, y Priuados de su casa, entre los quales iban la Soberuia, Traycion, Engaño, Gula, Ingratitud, Malicia, Odio, Pereza, Pertinacia, Vengança, Embidia, Injuria, Necedad, Vana gloria, Locura, Voluntad, sin otros muchos familiares. Combidòla con su posada, la qual aceptò la Mentira, con vna condicion, que solo se le diesse el casco de la casa, porque ella queria hazer la costa. La Murmuracion quisiera mostrarle alli su poder, y regalarla, mas como deuia dar gusto à la Mentira recibiò la merced que la hazia, sin replicarle mas en ello, y assi se fueron juntas à Palacio. El Veedor Solicitud, y el Despensero Inconstancia proueyeron la comida, y à la fama vinieron de la comarca con suma de bastimentos, todo se recibia sin reparar en precios: y en auiendo comido, queriendo ya partirse, pidieron los dueños su dinero de lo que auian vendido, El Tesorero dixo, que nada les deuia, y el Despensero que lo auia pagado todo; leuantòse gran alboroto: salió la Mentira, diziendo. Amigos que pedis? locos estais, ò no os entiendo, ya os han pagado quanto aqui traxistes, que yo lo vi, y os dieron el dinero en presencia

sencia de la Verdad, ella lo diga, si basta para testigo. Fueron à la Verdad que lo dixesse, hizose dormida; recordaronla con vozes, mas ella acordandose de lo passado, dudaua en lo que auia de hazer: acordó fingirse muda, escarmentada de auer hablado, por no pagar agena costa, y de sus enemigos, y con esta costumbre se ha quedado. Ya la Verdad es muda, por lo que le costò no serlo; esse que la trata paga. Notese lo agradable del estilo, por ser sin afectacion, sin violencia, y tan à lo natural, terso, claro, corriente, puro, igual; esto es hablar con seso.

Mezclanse con mucha gracia, y artificio la Crisi juiziosa, y la Irrisoria, aquella ponderando, y esta çairiendo, como se vè en este moral Soneto del filosofo de los Poëtas, Lupercio Leonardo.

Quien casamiento ha visto sin engaños?
y mas si en dote cuentan la hermosura,
cosa que hasta gozalla solo dura,
y dexa al despertar con desengaños.
O menos es la hazienda, ò mas los daños
y al fin la que parece mas segura
no està sin vna punta de locura,
y à vezes con remiendos de otros daños.
Mucho deues à Iulia Fabio amigo,
que de tantos peligros te ha librado,
negandote la fè que te deuia.
Tu de que engañò al otro eres testigo,
y lloras no auer sido el engañado,
riete si no quieres que me ria.

Ay vnas verdades plausibles, y gustosas, que participan igualmente de la agudeza, y de la prudencia, como aquella de Marcial à Emiliano quando le dize:

Semper eris pauper, si pauper es, Æmiliane,
Dantur opes nulli nunc nisi diuitibus.

No contiene otro concepto este agudissimo Epigrama, sino vna juiziosa plausible verdad. Estimala esta elegante traduccion del celebre Salinas.

Siempre Emiliano seràs
pobre, si ya pobre fueres,
que no se dan los haueres,
sino à los que tienen mas.

Quando el comun pondera vna conocida infelizidad, ò dicha, vn manifiesto desacierto; el obseruar, y ponderar otro mas importante, y recondito, es gran assunto desta agudeza juiziosa. Assi el gran Duque de Alua, no condenaua tanto en Pompeyo el auer sido vencido de sus contrarios, sino el auer sido conuencido de los suyos propios, en condescender con ellos, y dar la batalla contra su mismo parecer.

Son tambien assunto primoroso deste artificio vnas calificaciones paradoxas, pero muy significatiuas; tal fue aquel tan solemnizado juizio de Momo, quando compitieron los tres Dioses con tres obras sobre qual era mas perfecta. Presentò Bulcano vn hombre, que auia fabricado con suma arte: miròle Momo, y tachòle, de que por quanto nacia el engaño en su pecho, lo faltaua vna ventanilla en èl, por la qual se pudiera ver lo que tenia allà dentro, y si dezian las palabras con el coraçon. Ostentò Minerua vna casa de estremada arquitectura, y fue tambien reprehendida, porque no la auia fundado sobre vn exe à modo de torno, para que si acontecieſſe auer algun mal vezino pudieſſe dar la buelta, y mudar la puerta à otra calle. Sacó Neptuno vn perfectiſſimo Toro, y censurole, de que no le auia pueſto los ojos delante de los cuernos, para que no hirieſſe à ciegas, sino con aduertencia de lo que hazia.

Ayudase con felizidad la Crisi de las ficciones, para el censurar, porque como es odiosa la censura, poneſe en vn tercero, ya por alegoria, ya por fabula: como aquella de la Vulpeja, quando entrando en la oficina de vn Estatuario, vió vna cabeça de vn gallardo mancebo, muy bien acabada, y hermosa, pero aduirtiendo que estaua vacia por dentro, exclamó, diziendo, ó que lindo bulto, pero no tiene cerbello, con que çairió á toda hermosura, que de ordinario es trono de la necedad.

Ingreſſa Vulpes in Chotagi pergulam,
Fabre expolitum inuenit humanum caput;
Hic eleganter fabricatum, vt ſpiritus
Solum deeſſet, cæteris viuiſceret.
Id illa cum ſumpſiſſet in manibus, ait
Hoc quale caput eſt! ſed cerebrum non habet.

Tienen estos conceptos mucho de satiricos, y algo de sentencioſos; pero la rára obseruacion, y calificacion juiziosa es lo que preualece en ellos: todas campean en este Epigrama del antiguo Silueſtre, ingenioso Portugues, trasplantado á Granada.

Que

Que lexos està vn necio de entenderse,
que cerca vn majadero de enojarse,
que pesado es vn torpe en atajarse,
y que liuiano vn simple de correrse?
El vno es impossible conocerse,
el otro no ay querer desengañarse,
y assi no puede el necio adelgaçarse,
que todo es para mas entorpecerse.
Alfin se han de tratar con presupuesto,
que son en defender su desatino
mas çafios, y mas tiesos que vn villano.
Mas si el mas sabio dellos es vn cesto,
y no ay poder metellos en camino,
dexarlos por quien son es lo mas sano.

El principal empleo, pues, deste modo de agudeza, es vna censura extraordinaria, nacida de vn releuante juizio. Fue raro en estas Crisis el Bocalini, y entre todas aquella de la reforma general del vniuerso, cometida à los siete Sabios de Grecia, y à otros Filosofos Latinos. Tales Melisio dixo, que nacia tanto desorden del comun engaño, y assi que el remedio era hazer la ventanilla en el pecho humano; señalòse tiempo de ocho dias para limpiar los interiores, al cabo dellos se conoció que aquello era en fauor de los quatro ignorantes, pues los demas, à dos dias que traten con vn hombre el mas fingido, le saben penetrar hasta las mismas entrañas, y assi se desecho aquel parecer. Solon representò nacer de la desigualdad de bienes temporales, con que los poderosos oprimen à los pobres, y estos los aborrecen, que se hiziesse de nueuo la particion del mundo. Contradixo Seneca, porque se seguiria otro mayor desorden, que à la gente soez, y baxa le tocaria la mayor parte, y à los nobles, y virtuosos muy pequeña. Quilon ponderò ser la raiz de todo el mal la codicia del oro, y de la plata, y assi que se desterrassen del mundo, y se anegassen en la mar tan infames metales; pero aueriguòse, que luego darian los hombres en otros, y no se consiguiria el remedio. Cleobulo se enojò demasiadamente, refutando este parecer, diziendo, que el oro, y plata eran medida, y contrapeso de todas las cosas, que para esso los auia criado el Sumo Hazedor; pero el hierro producido de la naturaleza para fabricar açadas, rejas, y otros instrumẽtos necessarios, para cultiuar la tierra, la malicia, y crueldad de los hombres, los ha aplicado para hazer espadas, lanças, y puñales, instrumentos de la muerte. Pitaco cõ sentimiento propuso ser el daño, el no dar los Principes las dignidades, y los premios à los be-

nemeritos: boluiò por ellos Periandro, acusando de poca fidelidad, de ingratitud, y de presuncion à los varones de grandes talentos, y que por esso echauan mano de hombres humildes, y agradecidos. Bias lo atribuyó al auerse mezclado las naciones; y assi se boluiessen à leuantar los montes Pirineos entre los Españoles, y Franceses, los encumbrados Alpes entre los Italianos, y Alemanes, entre los Franceses, y Ingleses fuesse inauegable la canal. Entre Africa, y Europa el Mediterraneo: los rios caudalosos Eufratres, Indo, Ganges, Tigris, Nilo, el Reno, y otros, y cada vno se contentasse con la patria en que nació. No fue aprouado el parecer, por ser contra la comunicacion vniuersal, y que no todo lo bueno nace en vna parte de la tierra: el Regio Caton echó toda la culpa al sexo femineo, y el remedio era suplicar al Criador, que assi como à las auejas ha concedido el singular beneficio del procrear sin ayuda de hembra, haga tambien à los hombres la misma merced. Seneca fue de parecer se llamassen peritos maestros de cada Arte, y oficio, de conocida bondad, y que cada vno corrigiesse los abusos introducidos en ella. Pero el Secretario Mançoni aconsejó, fuesse llamado alli delante el enfermo, que viniesse el presente siglo, y se le preguntasse à èl su mal. Executóse assi, fue traido en vna silla por las quatro estaciones del año: era viejo de muchos años, pero de robusta complexion, que mostraua auia de viuir muchos mas: solamente parecia tener alguna dificultad en el respirar; y mostrando mucha flaqueza en la voz, se estaua siempre quexando. De lo qual marauillados todos, le preguntaron que le dolia. El Siglo entonces respondió: Yo, señores, poco despues que naci caî en los males, que tanto me afligen; tengo el rostro colorado, porque las gentes modernas me han hermoseado con estremados afeites: mi mal es semejante à la menguante, y creciente del mar, que siempre tiene en si la misma agua, si bien mengua, y crece: con esta diferencia, que quando tengo buen aspecto por de fuera, el mal està dentro; y al contrario: Si quereis ver los males que me afligen, quitadme esta capa rica con que me han cubierto las personas honradas ocultando horrores de vn muerto. Quedaron espantados los Reformadores de ver aquel cadauer viuo, y mas quando aduirtieron que era imposible quitarle las costras podridas de aquellas apariencias, por auer penetrado el mal hasta los hueSSos, que en todo èl apenas se hallaua vna onça de carne viua, al instante lo boluieron à vestir, y lo despidieron como à incurable: conociendo, que en este mundo se viue mas con el menos mal, que con el perfecto bien; y que la suma prouidencia humana consiste en hazer aquella dificultosa resolucion de dexar este mundo como le auemos hallado. Para desmentir la expectacion comun de tan importante junta, pusieron precio à las calabaças, lechugas, y berças. Abrieron luego las puer-

tas

tas de Palacio, y se leyó al Pueblo, que era infinito, la vniuersal reforma, con indecible aplauso, porque la vil plebe con qualquiera pequeña cosa se satisfaze, y los hombres de sano juizio saben bien lo que dize Tacito, que aurà vicios mientras aya hombres.

Quando la Crisi se aplica à la ocasion, es mas gustosa, y segun las circunstancias se suelen singulariçar. Desta suerte discurrió Marcial, persuadiendole á vno que pagasse, y no pleyteasse.

Et Iudex petit, petit Patronus,
Soluas censeo, Sexte, creditori.

Consiste su agudeza en vn acertado juizio, aplicado à la ocasion; elegantemente traduzido del Salinas.

Si el Iuez, si el Procurador,
si te pide el Escriuano,
Sexto, consejo es mas sano,
el pagar al acreedor.

En el modo de censurar, y tambien su variedad, y artificio, siempre que se junta con el reparo es mas artificiosa la Crisi: porque á mas de lo juizioso concluye lo ingenioso. Suele ponderar don Vicencio Salinas y Azpilcueta, Iusticia oy de la ciudad de Huesca, meritissimo por su gran prudencia, atencion, integridad, y eminentissimo caudal; que en Aragon los juezes no se llaman juezes, como en otros Reynos, sino Iusticias, en significacion que han de ser la misma justicia, y rectitud en su formalidad. Con vna dubitacion se dá alma á la Crisi; del heroyco Anibal ponderó Valerio Maximo, dexandose lleuar de la vulgar passion contra los estrangeros, que dexó en duda, si auia de ser tenido por Maximo, ó por pessimo, *Insignem nominis sui memoriam relicturus, in dubio maior ne, an peior haberet, poneret.*

Con vna critica Antitesi dixo del dissimulado Tiberio vn atento Cortesano, al reusar por ceremonia, ó por tentatiua el mando. Los demas cumplen tarde lo que prometen presto, tu lo que temprano executas, tarde lo prometes: *Cæteri quod pollicentur, tardè præstant; tu quod præstas, tardè polliceris.*

Censurase con vna improporcion disonante: artificiosamente de Mario dixo Paterculo. Murió aquel varon grandemente dañoso en la guerra para los enemigos, en la paz para los amigos: *Morbo oppressus decessit Marius,*

Marius, vir in bello hostibus, in otio ciuibus infestissimus. Son ingeniosissimas calificaciones todas estas, y que hazen muy agradable la narracion de la historia. Dezia Pompeyo de si mismo; que todas las dignidades las auia conseguido antes de esperarlas, y las auia renunciado antes que otros las esperassen.

Valese con mucha destreza el ingenio, para censurar de la condicional; desta suerte ponderaua el docto, y Religioso Padre Diego Pinto, de la Compañia de Iesus, aquel que tan diuinamente escriuiò del Dios humanado, y Crucificado, en quatro tomos, segun las quatro dimensiones de la Cruz, para que fuesse la obra quadrada, y perfecta; ponderaua, pues, que si la Ley de Dios mandara, lo que las leyes del Mundo, y de los vicios: Al auaro que no gozasse de sus haueres: al vengatiuo que anduuiesse siempre cargado de hierro, y de rezelo. Al ciego amador, no dormir, ni descansar en su cama, sino andar toda la noche al frio, y al sereno. Al jugador, estar arrojado à vna mesa, perdiendo el tiempo, la paciencia, y la hazienda. Al ambicioso, ir con toda solicitud hecho esclauo de todos, y assi de los demas, que fuera vna ley intolerable, y vn Dios insufrible; y aora obseruan los hombres tan puntualmente estas leyes, esperando por paga vn infierno para siempre.

DISCVRSO XXIX.

De la agudeza Sentencioſa.

ES esta la operacion maxima del entendimiento, porque concurren en ella la viueza del ingenio, y el acierto del juizio. Las sentencias, y las Crisis sazonan la historia, que sin estos dos resabios es insulsa la narracion, especialmente à gustos juiziosos, à profundas capacidades: y aunque qualquiera sentencia es concepto, porque essencialmente es acto del discurso, vna verdad sublime, recondita, y prudente. Pero las que son propias desta Arte de Agudeza, son aquellas, que se sacan de la ocasion, y les dà pie alguna circunstancia especial: de modo que no son sentencias generales, sino muy especiales, glosando alguna rara contingencia por ellas. Beuiendo el Romano Fabio vn vaso de leche, atrauesósele en la garganta vn pelo, que auia caydo en ella, y ahogòle: desuerte, que auiendo sido Pretor, con otras muchas honras obtenidas en el Senado, vn pelo de la madre de la leche, fue bastante à detener el curso de su felicidad, y de su vida. A este raro assunto hizo este graue, y sentencioso Epigrama, del ingenioso, y docto Padre Pablo de Rajas, Valenciano, de la Com-

Compañia de Iesus; oyendole el gran Bartolomé Leonardo dixo, que parecia mucho à los suyos. Siruiò de explicacion á vn Emblema, en que se pintò esta historia, en ocasion de las obsequias Reales que hizo Zaragoça al Rey nuestro señor don Felipe el Piadoso.

En essa candidez ilessa, y pura,
que lisongera en Nectar se desata,
quando sencilla, y facil de la plata
à los labios traslada su dulçura.
La mas gallarda edad estar segura
no piense, que tal vez la muerte ingrata
en la leche se mezcla, y arrebata
juntas edad, salud, vida, y ventura.
Por quan estrecho passo recibimos,
y damos el aliento alternamente,
pues queda con vn atomo impedido.
O vida! fragil bien! *Porque viuimos*
dudosos por instantes, si pendiente
estàs de vn pelo en el licor caido?

Dasele salida à vn reparo, à vna misterioса ponderacion con grande agrado, y sutileza, por vna plausible sentencia. Assi el absoluto poder de la muerte, que otros ponderan por sentencias comunes, el ingenioso Marcial lo glosò primorosamente en su ocasion. Cayò vn pedaço de yelo de las canales de vn tejado, y hiriendo en el cuello á vn niño que passaua, le degollò. Donde no està la muerte, dixo el Poëta, si de las mismas aguas haze puñal para degollar?

Qua vicina pluit Vipsanis porta columnis,
Et madet assiduo lubricus imbre lapis.
In iugulum pueri, qui roscida tecta subibat,
Decidit Hyberno prægrauis vnda gelu:
Cumque peregisset miseri crudelia fata;
Tabuit in calido vulnere mucro tener.
Quid non sæua sibi voluit Fortuna licere?
Aut vbi Mors non est, si iugulatis aquæ?

Està bien ponderado, y elegantemente traduzido de don Manuel Salinas.

En el Portico Vipsano,
donde cien colunas ay,
y á quien frondosos laureles
tributo en coronas dan.
Donde el agua no risueña,
engañosa si humedad,
á las losas comunica
resbaladero al pisar.

A vn ſegundo Ganimides,
que al Templo iba à miniſtrar,
hiriò en el cuello del yelo
vn criſtàlino puñal.
Con que inexorable el Ado
cortò el eſtambre vital,
no bien començado aun,
quando mal cortado ya.

Acabò el Infante bello,
començando ſu crueldad
la Fortuna, con quien nada
pueden belleza, ni edad.
Que no quiſo eſta cruel
que pudieſſe executar;
ò à donde no eſtà la muerte,
aguas, aſſi degollais?

Aunque las ſentencias hablan comunmente con vniuerſalidad, pueden con el arte ſingularizarſe à la ocaſion, y ſon ſentencias contraidas, que dan mucho eſcrupulo al concepto. Aſſi don Luis de Gongora en deſengaño de vna vana belleza dixo.

Mientras por competir con tu cabello,
oro bruñido al Sol relumbra en vano,
mientras con menoſprecio en medio el llano
mira tu blanca frente el lilio bello.
Mientras à cada labio, por cogello,
ſiguen mas ojos, que à clabel temprano,
y mientras triunfa con deſden lozano
del luciente marfil tu gentil cuello.
Goza cuello, cabello, labio, y frente,
antes que lo que fue en tu edad dorada
oro, lilio, clabel, criſtal luciente.
No ſolo en plata, ò viola trocada
ſe buelua, mas tu, y ello juntamente
en tierra, en humo, en poluo, en ſombra, en nada.

Sirue la retorica gradacion de materia al realce de la ponderacion ſentencioſa. Vna extraordinaria contingencia es el mas propio aſſunto deſtas ponderaciones, y quanto mas prodigioſas las circunſtancias empeñan mas el reparo, à que dà ſalida la ſentencia. Eſtauan jugandoſe la vida tres hermoſas donzellas, digo echando ſuertes ſobre qual auia de morir primero: pero aquella à quien cupo el infeliz agüero, hazia burla dèl, çairiendo de ciega à la fortuna. Cayò en eſto vn pedaço del techo donde eſtauan, y hiriendo à ella ſola la dexò alli muerta. Coge el ſuceſſo Alciato, para vn magiſtral Emblema con eſta inſcripcion. *Semper preſto eſſe infortunia* gloſalo deſta ſuerte.

Ludebant parali tres olim ætate Puellæ,
Sortibus ad ſtygias, quæ prior iret aquas.

Aſſi

Ast cui iactato malè cesserat alea talo,
Ridebat sortis cæca puella suæ.
Cum subito icta caput labente est mortua tecto,
Soluit, & audacis debita fata ioci.
Rebus in aduersis mala fors non fallitur; ast in
Faustis nec precibus, nec locus est manui.

Es tambien grande desempeño vna sentencia bien aplicada à la ocasion, y sacada de sus mismas circunstancias: assi por vna moral semejança, tomada del mismo suceſſo, se desempeñò vn acudido Cortesano. Cenando el Principe don Carlos, tan desabrido como siempre, cansado vno de los del Cortejo, ya de la proligidad, ya del desaçonado humor del Principe, fuesse retirando poco à poco àzia la pared, que le salseò, por estar tras las cortinas el hueco de vna chiminea, cayò èl, y por poco cayeran tambien los presentes de risa. Solo Carlos muy seuero dixo: à tal grosseria, tal castigo. El Aulico entonces, tan pronto al responder, como al leuantarse, dixo: Pardiez, señor, assi son todos los arrimos de Palacio. De la semejança de vna rosa tomò tambien pie para vna prudente moralidad, y exemplar sentencia Tomas Gudiel.

Hija del Sol, y de sus bosques hija,
Sol de las flores nace en la mañana,
Rosa que ofende nacares vsana,
si á la Aurora su purpura prohija.
Sobre mucha beldad el tiempo aguija,
y encubierta en la luz la muerte cana,
á jouen flor con rayos inhumana
haze, que el Sol hasta morir la afflija.
Muere belleza porque el tiempo quiere
darte exemplar á menos reduzido,
del discurso luziente de tus años.
La Luna deste espejo desluzido
clara te auisa, que lo bello muere,
si te lisongearen tus engaños.

De tan florido exemplo, saca el fruto de vna desengañada verdad. Tal vez suele ser paradoxa la sentencia; pero con su picante se haze mas gustosa: Desta suerte ponderaua mi hermana la Madre Madalena de la Presentaciõ, Priora de las Carmelitas Descalças de S. Alberto; que no puede auer santo que sea simple, porque la santidad es muy prudẽte, y discreta, y

ſabia, y todo lo es en eminencia, como Dios. Quanto la parádoxa es mas recondita, y eſpecial, es mas plauſible. Fuelo eſta de Marcial, y muy á la ocaſion, ponderando la temprana muerte del muchacho Glaucia, liſonja, y agrado vniuerſal de Roma; concluye el culto epigrama con vna exageracion, mas que ſentencia.

Non de plebe domus, nec auara verna catafta,
Sed domini ſancto dignus amore puer.
Muncra cùm poſſet nondum ſentire Patroni,
Glaucia libertus iam Melioris erat.
Moribus hoc, formæq; datum, quis blandior illo?
Aut quis Apollineo pulchrior ore fuit?
Immodicis breuis eſt ætas, & rara ſenectus.
Quidquid ames, cupias, non placuiſſe nimis.

Doblò la ponderacion con dos ſentencias, vna mejor que otra. Traduxolo con toda propiedad don Manuel Salinas.

Eſta pira, que admiras erigida,
no es no de algun plebeyo monumento,
ni de eſclauo infeliz, que ſu auariento
dueño encerrò en mazmorra foragida.
A Glaucia ſella prenda tan querida,
quanto digna en Melior de ſentimiento,
por quien aun no capaz de entendimiento
gozò de libertad lo que de vida.
A lo hermoſo en coſtumbres, y en ſu cara
eſto ſe diò, y deuió. Quien mas afable,
y quien mas lindo que al Sol vencia?
Breue es la edad, y la vejez es rara
en prodigios. Si quieres ſea durable
lo que amas; no te agrade à demaſia.

Prudente paradoxa fue la de Biante, que la hermoſura es bien ageno: y ayudandola de la contrapoſicion, informò ſu ſagaz empreſa Auguſto con el *Feſtina lentè*: quando la ſentencia es vtil, ſe eterniza en la memoria. El no menos ingenioſo que valiente Zaragoçano, el Almirante don Pedro Porter y Caſanate, ſuele dezir, que para valer, meritos, y medios: por opueſta gradacion encareció don Antonio de Mendoça, en ſu donoſiſſima, y ſiete vezes repetida, con el miſmo agrado, Comedia del Marido haze muger, en competencia del Senador de Terencio.

En

En la obligacion partido,
llegais el campo á tener,
cuerda basta la muger,
sabio aun no basta el marido.

Sufrir todos es el modo
mas cuerdo, y de mas disculpas
ellos todo sino es culpas,
ellas las culpas, y todo.

Valese la sentencia con felizidad, de las demas especies de agudeza, prestandose vnas à otras el artificio, y adelantando la perfeccion. Desta suerte el Falcon en la sutileza, y Cisne en los conceptos: à vn relox de arena, proporcionando el hombre, que es poluo, con los que le miden la vida, cantò sentencioſamente.

Hæc nimis hora fugax, dum vitro currit arena,
Nos monet extremum non procul esse diem.
Summa breuis vitæ leuibus componitur horis,
Et quia puluis homo est, pulueris instar abit.

Gallarda correspondencia entre la fragilidad del vidro, y la del hombre, entre el desliçarse la arena y passar la vida, entre poluo, y poluo; el que mide, y es medido. Forma el misterioso reparo, y dà la releuante proporcion, por desempeño en sentencia. Logralo segunda vez en la elegante traduccion de don Manuel Salinas:

Esta hora que corre tan aprisa,
mientras en el Relox la arena dura,
de que no està muy lexos nos auisa,
la vltima tan llena de amargura,
de horas breues compuesta, por precisa
ley, nuestra breue vida se apresura,
que como es poluo el hombre assi camina,
de la suerte que el poluo à su ruina.

Realçò lo sentencioso con lo ingenioso, nuestro insigne Bilbilitano, Pedro de Liñan, en todas sus obras juizioso, por no desmentirlo de Poëta Aragones, y entre mas de cien Epigramas todos selectos y conceptuosos, cantò assi à vn desengaño.

Si el que es mas desdichado alcança muerte,
ninguno es con extremo desdichado,
que el tiempo libre le pondrà en estado,
que no tema, ni espere injusta suerte.
Todos viuen penando, si se aduierte,
este por no perder lo que ha ganado,
aquel porque jamas se viò premiado,
condicion de la vida injusta, y fuerte.

Tal ſuerte aumenta el bien; y tal le ataja,
á tal deſpojan, porque tal poſſea,
ſucede á gran peſar, grande alegria.
Mas ay que alfin les viene en la mortaja,
al que era triſte lo que mas deſea;
al que era alegre lo que mas temia.

No ſolo ſiruen para concluir perfectamente vn Epigrama, ò vn Soneto eſtos conceptos ſentencioſos, ſino que en medio de vna narracion, ò diſcurſo ſe dexan caer como perlas de la Aurora, ſobre las fragantes flores. Deſta ſuerte el fecundo Ouidio, en aquel razonamiento tan moral, quanto alegorico, en que Apolo aconſeja al temerario hijo, á lleuar el gouierno de ſu luz con moderacion, y con prudencia, ſe va dexando caer algunas ſentencias, que en gran manera alcançan lo graue de la enſeñança. Comiença pues.

Regia ſolis erat ſublimibus alta columnis,
Clara micante auro flammasq́ imitante Pyrepo,
Cuius ebur nitidum faſtigia ſumma tegebat,
Argenti bi fores radiabant limine valuæ,
Materiam ſuperabat opus, &c.
Inde loco medius rerum nouitate pauentem
Sol oculis iuuenem quibus aſpicit omnia vidit.
Quæ ſibi cauſa viæ? Quid hac ait, arce petiſti
Progenies Phaëton, haud inficianda parenti.
Vix ille deſierat currus petit illepaternos.
Magna petis Phaëton, *& quæ non viribus iſtis*
Munera conueniunt nec tam puerilibus annis
Sors tua mortalis, non eſt mortale, quod optas, &c.
Si potes his ſaltem monitis parere parentis.
Parce puer ſtimulis, *& fortibus vtere loris,*
Altius egreſſus cœleſtia ſigna cremabis
Inferius terras: medio tutiſſimus ibis,
Neu te dexterior tortum declinet ad vnquem;
Neve ſiniſterior præſſam rota ducat ad aram,
Inter vtrumque tene: fortunæ cætera mando.

Son verdades celebres las ſentencias, quando ſon vniuerſales: bien pueden ſer celebres, y ſublimes, como aquella de Platon. *Difficilia quæ pulchra*, el ſer plauſibles naciò de lo recondito, y raro, y lo extraordinario del ſentimiento dá quilate á la ſentencia, como eſta de Tucidides. *Plerumque*

rumque fœlix est prudencia. Quanto mas breues son en el dicho, suelen ser mas profundas en el sentido; assi Epicteto reduxo la Filosofia prudente à solas dos palabras, *Sustine, & abstine.* Dizense à modo de Prouerbios tal vez, como esta de don Baltasar Andres, benemerito de todas buenas letras, pero en las Matematicas eminente: *Que el Rey haze la Grey.* En la Filosofia moral desaguan las sentencias, como en Occeano de las fuentes de tanto Sabio, y entre todos el juiziosamente prodigioso Seneca, hizo culta la estoyque, y cortesana la Filosofia. Entre muchas, dignas de la curiosidad discreta, que engastò en su preciosa carta Rufo dixo.

Todo el tiempo que viuimos
àzia el morir caminamos,
rodeando, si velamos,
atajando, si dormimos.

DISCVRSO XXX.

De los dichos heroicos.

ASsi como ay sentencias que exprimen la profundidad de la mente, lo substancial de la inteligencia: assi ay dichos magnanimos que declaran con excelencia la grandeza del valor, la valencia del coraçon, y la generosa magestad de vn grande pecho. Ostentase en aquellas la gran capazidad, en estos el animo, dichos propios de Heroes. Ay vnos vniuersales, ay otros singulares en todo, y cortados à la ocasion, como aquel de Luis Duodezimo; quando temiendole Rey los que le auian agrauiado Duque, los assegurò diziendoles. No venga el Rey de Francia los agrauios hechos al Duque de Orliens.

Consiste la eminencia destos Apofthegmas en exprimir el aprecio de alguna magestuosa virtud, y quanto mas excelente esta, mas merecedor el dicho de vna inmortal estimaciõ. En el generoso deseo de la gloria, y fama, fue celebre aquel de Alexandro, ponderado de Plutarco en sus Paralelos: *Omnia præripiet, Sodales, Pater, neque vllum mihi insignem, & illustrem relinquet vobiscum perpetrandum actum.* Que me dexarà mi padre que hazer? En la clemencia fue extrauagante el de Neron; y mas en èl que viuiò por extremos; celebralo Seneca en sus libros de clemencia, y aun dèl tomò ocasiõ para tã ilustre, y erudita obra. Assi comiença su segũdo libro: *Vt de Clementia scriberem, Nero Cæsar, vna me vox tua maximè compulit, quã ego nõ sine admiratione, & cũ diceretur audisse memini, & deinde alijs narrasse.*

Vo-

Vocem generosam, magni animi, magnæ lenitatis, quæ non composita, nec alienis auribus data, subitò erupit, sed bonitatem tuam, cum fortuna tua litigantem in medium adduxit. Animaduersurus in latrones Præfectus tuus, vir egregius, & tibi Principi natus, exigebat à te scribens, in quos, & ex qua causa animaduerti velles; hoc sæpe dilatum, vt aliquando fieret instabat. Inuitus invito cùm chartam protulisset, traderetq́, exclamasti, vellem nescire litteras. O dignam vocem quam audirent omnes gentes, &c. O quien no supiera escriuir! En la equidad, y entereza fue agradable aquel de Henrique el Castellano; que temia mas las maldiciones de sus oprimidos vassallos, que las lanças de sus enemigos. En la generosidad el de Iacob Almançor, que èl auia nacido para hazer bien à todos. Basta vn dicho destos para acreditar de Heroe.

Aunque la eminencia destos sentimientos està mas en ostentar la grandeza del animo, y la superioridad del coraçon, con todo esso se ayudan mucho de la agudeza del concepto, y entonces tienen doblada la perfecion. Por vn encarecimiento exprimiò bien la profundidad de vn pecho Real el Tercer Pedro de Aragon, respondiendo al Embaxador del Papa, que le preguntaua contra quien armaua. Que si supiera que su camisa llegaua à entender el menor secreto de su pecho, al mismo punto se la desnudaria, y la abrasaria.

Por vna significatiua contrapoficion dixo la Reyna de Granada, quando al perder de vista su Ciudad, començaron à llorar sus Moros. Bien es que lloren como mugeres, los que no quisieron pelear como hombres. Con la misma ingeniosa contrariedad, dixo la Reyna de Nauarra à don Iuan de Labrit su marido. Nunca Nauarra se perdiera, si vos fuerais la Reyna, y yo el Rey. Por vna donosa paronomasia respondiò el famoso Virrey de Sicilia, Iuan de Vega, à vna señora que le daua cien mil ducados, porque no degollasse en la plaça de Palermo al Conde su marido, sino en la carcel. Señora, la justicia no tiene lugar, sino se haze en su lugar. Alfonso de Alburquerque en semejante caso, en Malaca dixo; que la justicia no tenia precio, y assi no se podia vender.

A vn gran dicho de otro añadir mas, arguye doblado el valor. Refiriendole al Magnanimo de los Reyes Alfonso, aquel tan admirado dicho del Emperador Tito con razon llamado, *Delicias del genero humano*, quando examinando vna noche su liberalidad heroyca, y viendo que aquel dia no auia hecho merced alguna, dixo: *Diem perdidimus.* Este dia perdimos. Añadiò Alfonso: No sè que aya auido dia en el qual pudiera yo dezir esto.

Ni denota mejor grandeza el corregir vn dicho destos; assi el Catolico Cesar corrigió en su celebre jornada de Alemania la carta del Cesar Gẽtil, dixo este, Vine, vi, venci, *Veni, vidi, vici.* Corrigió Carlos: Vine, vi, vencio Dios.

Las

Las maximas Reales, aunque en rigor son sentencias; pero por lo que tienen de heroycas se les deue aparte obseruacion, que no magisterio; vnas exprimen la obligacion, como aquella de Vespasiano, que el Rey ha de morir en pie, y dando Audiencia: otros la beneficencia, como la de Tito su hijo, que de la presencia del Principe ninguno se ha de ir descontento; ya de la fidelidad, como el dicho del Primer Francisco de Francia, que si la fidelidad se perdiere, se busque en el pecho de vn Rey. Alfonso de Aragon dezia, que la palabra de vn Rey deue valer tanto como el juramento de vn particular; ya la comprehension, como Maoemeto, que reduzia toda el arte de gouernar al premio, y al apremio. Leon Dezimo, que tres cosas acarrean à vn Principe gloria, y felizidad. El consultar con amigos prudentes: el no oluidarse de los amigos ausentes; y el no passar por alto sospecha alguna, que concierna con la vida, ò con el Reyno. Matias Coruino, Rey de Vngria, que la grandeza Real consiste en vencer enemigos, obrar cosas dignas de la historia, y alargar la mano con los que lo merecen. Iulio Segundo, que las letras en los plebeyos son plata, en los nobles oro, en los Principes, piedras preciosas. Alfonso V. Rey de Portugal, que el Principado, ò halla al hombre sabio, ò le haze sabio. Manuel Filiberto, Duque de Saboya, que las armas son de la condicion del dado, que no se sabe como diràn.

La profundidad, y grandeza destos dichos, es indicio de la del coraçon: auiendo dado Alexandro quanto tenia, y repartido sus Estados con sus amigos, preguntóle vno con que se quedaua. Respondiò que con la esperança. Gran dicho fue el de Artaxerxes, que era accion mas real el hazer grandes, que el deshazerlos. Mayor el de Agesilao, que para ser Rey de los demas, es menester serlo de si. Iulio Cesar, que las hazañas grandes se han de executar sin consejo, porque la consideracion del peligro no extinga la audacia, y la presteza. Antigono, que no auia presidios mas fuertes, ni seguros, que el amor de los vassallos.

Quando el dicho es sublime, y à la ocasion, con la admiracion que causa, concilia credito inmortal. Diziendole al Duque Carlos Manuel de Saboya, que el enemigo auia ocupado el Briqueraso. Respondiò, sino se lo ha lleuado de alli poco importa. Pidiendole al Emperador Carlos Quinto licencia para hazer fiestas por la vitoria de Pauia, y prision del Rey de Francia Francisco: dixo que no, que quando la vitoria fuesse de los Infieles, y estuuiesse prisionero algun Principe dellos, entonces se podrian hazer luminarias.

Acompañaron algunos el dicho heroyco con alguna accion misterio-sa, siendo lo sentencioso del dicho alma, y explicacion del hecho. Assi Alexandro se tapaua vna oreja oyendo alguna acusacion, y preguntando

porque hazia aquello. Reſpondió: guardo eſta para el reo. Lloró èl miſmo, oyendo dezir à Anaxagoras Filoſofo, que auia muchos mundos: y dió la magnanima razon, porque auiendo tantos, èl no auia aun conquiſtado el vno. Tambien llorò Ceſar, leyendo los hechos del Macedon, y dixo, porque deſta edad ya èl auia conquiſtado todo el Oriente, y yo nada. Dió Xerxes prudente cauſa de ſu llanto, al contemplar deſde vn monte ſus exercitos inumerables.

Pero quando vn dicho deſtos, que ſon maximas de la prudencia junta tambien la agudeza, merece doble la eſtimacion. Aſſi el Iluſtriſſimo ſeñor, don Eſteuan de Eſmir, Obiſpo de Hueſca, exemplar vniuerſal de Prelados, de doctos, y de ſantos, deſempeñando bien el eſpejo de las armas de ſu noble, y eſclarecida proſapia: con igual prudencia que agudeza ponderaua vn dia; que es meneſter gran ſeſo para gouernar locos, y mucho ſaber para regir ignorantes.

DISCVRSO XXXI.

De la Agudeza Nominal.

ESta eſpecie de concepto ſuele ſer fecundo origen de las otras: porque ſi bien ſe aduierte, todas ſe ſocorren de las vozes, y de ſu ſignificacion. El nombre ſuele fundar la proporcion: aſſi el Padre Fray Reymundo Gracian mi primo ponderaua, que el cielo que le dió el nombre à ſu gran Padre Santo Domingo, de *Señor*, que eſſo ſignifica *Domingo*, le auia dado tambien al Santo, y à ſu ſagrada Religion las excelencias de *Señor*, en la nobleza, en el ſer ſeñores de las Catedras, por ſus muchas letras, ſeñores de los pulpitos, por ſu Apoſtolica doctrina, ſeñores de los confeſſonarios, confeſſando los mayores Reyes; ſeñores de las ſillas, y Tribunales de la Fè; ſeñores de los Magiſterios de los Palacios ſacros, ſeñores de las Sedes, y Prelacias mayores de la Igleſia; ſeñores en la virtud, en el trato, en el proceder; ſeñores en la tierra, y ſeñores en el cielo. Con eſta tan realçada ſutileza, proporcionó la ſignificacion del nombre con la correſpondencia de los efetos de ſu ſagrada Religion, y ſu gran Padre.

El nombre ocaſiona los reparos, y ponderaciones miſterioſas. El Oraculo de la agudeza S. Pedro Chriſologo, que en cada palabra encierra vn alma conceptuoſa. Reparó en aquellas palabras de S. Mateo, en el c. 28.: *Venit Maria Magdalenæ, & altera Maria*, y valas gloſando con eſta ſublimidad de agudezas: *Hoc nomen Matris eſt Chriſti: venit ergo Mater in nomine, venit mulier vt fieret Mater viuentium, quæ facta fuerat morientium mater.*

mater. Non dixit venerunt, sed venit: sub vno nomine venerunt duæ mysterio, non casu. Venit Maria, & altera Maria. Venit ipsa, sed altera; altera sed ipsa; vt mulier mutaretur vita, non nomine, virtute, non sexu, vt fieret resurrectionis nuntia, quæ internuntia, & lapsus extiterat, & ruinæ.

Es como hidra vocal vna diccion, pues à mas de su propia, y directa significacion, si la cortan, ó la trastruecan, de cada sílaba renace vna sutileza ingeniosa, y de cada acento vn concepto. Como se vè en este nombre de *Ana*, que con ser tan breue, se han sacado dèl todos estos conceptos. Glosó vno por equiuoco, y dixo.

Ana de Anas como vos,
no ay acà tapizerias,
sino allà en las Ierarquias
de los Angeles de Dios.

Ponderó otro del mismo nombre que leido al derecho, y al rebes siempre es *Ana*, que es gracia, y belleza por donde quiera que miren, toda està hermosa, y graciosa. Valiòse del mismo nombre otro para vna empresa, ó emblema, pintó vna ancora, y por explicacion dezia.

En el medio està la pena
y en los fines quien la ordena.

Porque la mitad del nombre *Ancora* es *Cor*, que significa el coraçon, y las primeras, y vltimas letras del mismo nombre *Ancora*, dizen *Ana*, que era la que causaua el cuidado. Pintó otro vn Ana-dino, queriendo exprimir su deseo, diuidiendo la diccion, y diziendo *Ana di No*. El ingenioso Iurado començó su soneto.

Di Ana, eres Diana, &c.

Reparó el Padre Felipe Gracian de los Clerigos Menores, en el mismo nombre de *Ana*, y que lo fuesse de la que fue Madre de la Madre de Dios. Porque si Ana es Gracia, que le queda à Maria? Que? El ser Gloria? Gloria es Maria, porque nace de la Gracia, se aumenta, ó alimenta con la gracia, y es heredera de la gracia. Gloria es Maria, pues es el centro el paradero de Dios humanado. Gloria es Maria, que haze santos, y felizes á sus deuotos. Gloria es Maria de todos, y de todas maneras.

Alcança el nombre su conueniencia, y correlacion con la cosa denominada, y con sus adjacentes, no menos que las causas, efetos, y propiedades con el mismo sugeto, y entre si, como se explicó en el discurso quarto de la agudeza de correspondẽcia, y proporcion; assi dixo el Poëta.

Conueniunt rebus nomina sæpe suis.

Pues si el concebir aquella arguye sutileza en la reflexion del concepto: porque no assegura el mismo artificio en el exprimir esta? Autorize tan hermosa especie de conceptos el celestial diuino Oraculo, prorrumpiendo en aquella delicadeza sacra. *Tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam.*

Carease el nombre, no solo con el sugeto, sino con todas sus circunstancias, con todos sus adjacentes, hasta hallar con vno, ò con otro la artificiosa correspondencia; la hermosa correlacion. Assi en esta dezima, à la Reyna nuestra señora, doña Isabel de Borbon, el Padre Fray Pedro Gracian.

O Belisa bella flor,
por lo lindo *Lis* alfin,
que en el Español jardin
logras el *Quadro* mejor.
Si la belleza, y valor
te competen Amazona,
no fue fin, sino Corona
el *Bel* que tu nombre sella,
primero te llamò *Bella*,
ya te define *Belona*.

Discurrese felizmente, conuinando con vna, ò con otra circunstancia, hasta descubrir la agradable conformidad. El vitorioso nombre de Esteuan, que significa corona, lo esmaltò Augustino de los diamantes de las piedras, que le hirieron, y de los rubies de la sangre que le sacaron. *Lapidatus à Iudæis coronam meruit, tamquam suo sibi nomine positam. Stephanus enim Græcè, Latinè corona appellatur. Iam coronæ nomẽ habebat, & ideo palmam martyrij suo nomine præferebat.*

Variadas las circunstancias, se varia con grande artificio la conformidad del nombre, haziendo ya vn viso, ya otro. Desta suerte el conceptuoso Ausonio glosò el renombre de Stella, ya en la vida, ya en la muerte, tomandolo del Griego.

Stella prius superis fulgebas, Lucifer, at nunc
Extinctus, cassis lumine vesper eris.

Desta suerte traduxo Ausonio del Griego, con quien puede ladearse el elegante Salinas, que assi lo hizo Español.

Estrella del Alua bella,
Luzero fuiste viuiendo,
y aora tambien muriendo
serás de la tarde Estrella.

Abarca tal vez vn nombre dos, y tres correspondencias, y con antitesi de

de extremos en realce del sugeto, que es el significado. Aquel que entre Predicadores mereció la antonomasia de sutil, Diego Lopez de Andrade: notò en S. Pedro, que el renombre de *Bar-Iona*, que significa hijo de la Paloma, exprime juntamente el ser hijo del Espiritu Santo por dignidad, y de Iona su Padre por naturaleza. Para que en la mayor excelencia à que es leuantado, no se oluide de la humildad, y baxeza de donde subió, y el mismo nombre, que le lisongea de lo que es, le está auisando de lo que fue. Bien puede entrar despues deste tan gran ingenio, otro sutil imitador suyo tambien Augustiniano, el Padre Fray Gabriel Hernandez. Ponderò con la misma sutileza, que el renombre de su gran Padre Augustino fue oraculo, fue definicion de la grandeza, de lo Augusto en todo deste Sol de entendimientos. Fue (dize) Augusto en el ingenio, queriendo encerrar en èl el inmenso Occeano del Misterio Trino, y con ser naturalmente imposible el darle alcance; con todo esso rezeloso el cielo despacha Angeles, que le arguyan, y le enfrenen la valencia del discurrir. Fue Augusto en el coraçon, prodigio de amor diuino, aspirando à finezas imposibles; pues no contento con transformarse en el amado, transcendió à mudar del todo el ser, y à cederle en Dios por repugnancia cõdicionada. Fue Augusto en todo, sin limites, con assomos de infinidad.

Añadió á la correspondencia nominal, la agradable semejança, la alusion misteriosa, y la aplicacion erudita el delicado Marino, que quando sacro, mas ingenioso, sobre el nombre de *Maria*, que es Estrella de la mar, funda la semejança de vn derrotado Leandro, y con estremada contraposicion concluye este soneto, á la gran Reyna de todo lo criado, à la Estrella de los Serafines Maria.

Stella di dio, che con ti chiaro albore
Spuntasti in questa notte oscura, è bruna,
Luna de la ciu luce il Sole, è Luna
Ricca di puro, è luçido candore.
Sol da cui lume vinto il Sol minore
Che ti veste, sabbaglia anco, è simbruna
Vergin bella, è celeste, in cui saduna
Quantunque in creatura ha di splendore.
Da queſt Egeo profundo, in chio sommergo
Me stesso, i lumi à la tua santa façe
Mal guidato Leandro affiso, & ergo:
Trami de londe tu, tu con verace
Raggio mi scorgi, in te mi spechio, etergo
Iride di seren nuntia, è di pace.

Conuirtiendo el nombre, y leyendolo al reues, formò vna ingeniosa retorsion, y à vno que satirizaua, que el nombre *Roma* buelto al reues dize amor, porque es centro del amor profano: el ingenioso, y erudito Mafeyo Barberino, despues Santissimo Padre Vrbano Octauo, coronando esta gran Cabeça del mundo, no menos de laureles, que de las tres Coronas respondio: Que Roma es Amor, porque como Madre vniuersal del mundo, abraça à todas las naciones, y pueblos.

Nomen si invertas Amor est, vt congruit illi,
Nam pius in populos cuncta subegit Amor.

Siempre elegante el Salinas, pero aqui parece se excediò, quando traduxó.

Roma Amor dize leido
al contrario, que su Amor
mas que su grande valor
el Mundo todo ha rendido.

Ponderase de ordinario la armonia, que haze el misterioso nombre con el sugeto, ò con sus adjacentes, como son; causas, efetos, propiedades, contingencias, &c. y en descubriendo la artificiosa proporcion, se exprime con primorosa sutileza. Assi el Doctor Iuan Francisco Andres, no menos ingenioso en la poësia; que cuerdo en la historia, cantò à S. Reymundo de Peñafort.

Peña fuerte es Reimundo en su apellido,
y Rey del mundo el nombre le publica,
aquel su fortaleza santa explica,
y este quanto ay mortal muestra rendido.
El elemento mas embrabecido
quando el manto en las ondas su fè aplica,
el viento mansamente en èl se implica
hasta auerle en la playa conduzido.
Triunfó del mar ayrado, y de los vientos,
y quando sus preceptos obedecen
muestra el mundo Menor sus mouimientos.
En vnos, y otros los prodigios crecen,
pues penden de su voz dos elementos,
y los hombres escuchan, y ensordecen.

No arguye menos sutileza, descubrir la primorosa improporcion, y repugnan-

pugnancia entre el nombre, y los efetos, ò contingencias del sugeto denominado. Antes bien entonces se leuanta el conceptuoso reparo, y se pondera la dificultad en la repugnancia entre los extremos del careo, y dasele la acertada salida en vn releuante desempeño. Estima este bizarramente conceptuoso epigrama, del Canonigo don Manuel Salinas, à su Patron, y Conciudadano S. Laurencio, dize.

Hijo de Hueſca, Augusto Ciudadano,
Romano assombro, Aragones constante,
Cortesano Español, muerto galante,
Que al Protomartir diste dieſtra mano.
Laurel que hizo el decreto Soberano
Corona de la Iglesia Militante,
Oscense Argento, y oro el mas flamante
Acrisolado à incendios del Tirano.
Pero Laurel, y à rayos consumido?
No fuera mas fauor, que os assistiera
Como en la çarça Dios, y no os quemara?
Mas sois Fenix de amor envejecido,
Y renouaros quiso en esta hoguera
Para que assi el amor se eternizara.

Iuntò la proporcion, y la improporcion en vn doble concepto el estremado Marcial: glosò la conueniencia, y la desconueniencia en el nombre de *Chione*, que significa *Nieue* en el Griego, hizo el reparo, y siruió la donosa crisi por desempeño. Ni te dize, ni te desdize el nombre de *Nieue*, porque si eres negra, eres fria.

Digna tuo cur sis, indignaq; nomine dicam,
Frigida es, & nigra es, non es, & es Chione.

No le quitò, antes le añadiò sal en la traducion don Manuel Salinas.

Chione si saber quieres
porque de tu nombre digna
te juzgo, y tambien indigna?
porque negra, y fria eres.

Suele emboluer en si otras muchas especies de agudeza, participando de su perfecion. Tomase pie del nombre para vna semejança sublime, y bien ajustada, como esta del Tasso al gran Cosme de Florencia, comparandole à vn mundo, que esso significa el nombre de Cosme.

Questa

Queſta è vita di Coſmo, ançi dil mondo,
Per che vn mondo fue Coſmo, &c.

Del miſmo nombre ſe toma fundamento para vn miſterioſo reparo con mucho artificio; deſta ſuerte el Guarino en ſu perfecto Poèma del Paſtor Fido, impreſſo tantas vezes, y traduzido en caſi todas las lenguas, y en la Eſpañola con propiedad, y elegancia.

Amarilis cruel, que aun con el nombre
amar ay triſte amargamente enſeñas.

Quando el reparo es con dificultad, y contradicion entre el nombre, y alguna de las circunſtancias, ò efetos del ſugeto, incluye mas valentia de agudeza. Deſta ſuerte el nombre de *Andres*, que ſignifica *Hombre*, y muy hombre, lo careò con el morir aſpado, ò aſpando ſu cuerpo, la muy noble, y iluſtre ſeñora, doña Ana de Bolea, Religioſa Bernarda, en el Real Monaſterio de Caſvas en Aragon: tia del Marques de Torres, compitiendoſe la nobleza, la virtud, y ſu raro ingenio, heredado del inſigne, y erudito don Martin de Bolea ſu padre, cuyas poëſias han ſido ſiempre aplaudidas, y eſtimadas. En vno, y no el menos conceptuoſo de ſus muchos, y elegantes poèmas dixo.

Viſpera de aquel muy hombre,
que ſin hilar, murió aſpando
la mas ſaçonada vida
para el texido mas alto.

Liſongeò mucho Ouidio à Maximo con dezirle, que llenaua bien los enſanſches de ſu nombre.

Maxime qui tantum menſuram nominis imples.

No ſolo en el nombre del ſugeto principal, ſino tambien en el de ſu nacimiento, ò muerte ſe puede ponderar la conceptuoſa conueniencia, ò improporcion; aſſi don Luis de Gongora.

Lilio ſiempre Real naci en Medina,
del cielo con razon, pues naci en ella,
ceñi de vn Duque excelſo, aunque flor bella
de rayos, mas que flores, frente dina.
Lo caduco eſta vrna peregrina,
(ó peregrino) con mageſtad ſella,
lo fragante entre vna, y otra eſtrella,
viſta no fabuloſa determina.

Eſtrellas

Estrellas son de la guirnalda Griega
lisonjas luminosas de la mia,
señas obscuras, pues ya el Sol corona.
La suauidad que espira el marmol (llega)
del muerto lilio es; que aun no perdona
el santo honor à la ceniza fria.

DISCVRSO XXXII.

De la agudeza por Paranomasia, retruecano, y jugar del vocablo.

ESta especie de concepto es tenida por la popular de las agudezas, y en que todos se rozan, antes por lo facil, que por lo sutil, permitese à mas que ordinarios ingenios. Emplearon muchos infelizmente en cosa tan comun como caudal de agudeza, sin alcançar los conceptos de mas arte, y acabarè esta censura, començando vn soneto de Bartolome Leonardo.

Si aspiras al Laurel muelle Poëta,
la docta antiguedad tienes escrita,
la de Virgilio, y la de Oracio imita,
que el jugar del vocablo es triste seta.

Consiste el artificio destos conceptos en trocar alguna letra, ò silaba de la palabra, ò nombre para sacarla à otra significacion, ya en encomio, ya en satira. Fue este el Rey de los epigramas, à la Reyna de España, y de las Reynas.

Pallas, Iuno, Venus, nemorosis in montibus Idæ,
Certamen formæ cum subiêre suæ;
Inter formosas si tu Dea Quarta fuisses,
Vicisses omnes, tu Dea sola, Deas.
Quam Ieiuna *foret Iuno! quam* pallida *Pallas?*
Quam Dea Vana *Venus! tu Dea sola fores.*

Ciñòlo en esta octaua, cõ toda propiedad, y rigor don Manuel Salinas.

Si quando por qual era mas hermosa
Palas, Venus, y Iuno en el monte Ida
litigaron, entre ellas Virgen Diosa
te hallaras fuera Venus la vencida,
y tu sola quedaras vitoriosa,
tu sola hermosa, y Reyna esclarecida
Palas Palida, y Iuno fuera ayuna
Venus Vana tu Diosa sola, y vna.

Mudaſe la ſignificacion, con mudar alguna letra, y quando es con propiedad grande, y muy conueniente al ſugeto, es ſublime el concepto; deſta ſuerte dixo don Luis de Gongora.

La blanca, y hermoſa mano
hermoſo, y blanco alguazil,
de libertad, y dinero,
es de *nieue*, y de *nebli*.

Si el retruecano dize con lo moral del ſugeto, alcança proporcional correſpondencia, que es el mas viſtoſo artificio. Al Emperador Tiberio le çairieron los Romanos ſu embriaguez, trocandole el *Nero Claudio, Tiberio*, en *Mero, Caldo Biberio*. Saçonado fue eſte de Andrelino à los amantes.

Si ſapis amentem *dicas, non Lector* amantem;
Nam nihil inſanus mentis amator habet.

Hizole mas ſaçonado con ſu ajuſtada traducion don Manuel Salinas.

Que has de llamarle Lector
al amante, amente ſiento
pues nada de entendimiento
tiene vn inſano amador.

Añadiò la razon en deſempeño á la tranſmutacion del vocablo. Pero fuera aun mas digna de aprecio, ſino la deuiera al inimitable Terencio, que primero dixo.

Inceptio eſt amantium, *&* amentium.

Ay tambien correſpondencia, y proporcion entre las dicciones, y ſus ſignificados; correſpondiendoſe la vna à la otra, como ſe logra en eſte panegirico de tan gran Poëta à tan gran hiſtoriador, don Luis de Gongora, à Luis de Babia.

Eſte que Babia al mundo oy ha ofrecido
Poèma, ſino à numeros atado,
de la erudicion antes *limado*,
de la diſpoſicion deſpues *lamido*.
Hiſtoria es culta, cuyo encanecido
eſtilo, ſino metrico peynado,
tres ya pilotos del vaxel ſagrado
hurta al tiempo, y redime del oluido.

Pluma,

Pluma, pues, que *Claberos* celestiales
eterniza en los bronces de su historia,
Clabe es ya de los tiempos, y no pluma.
Ella à sus nombres puertas inmortales
abre, no de caduca no memoria,
que sombras sella en tumulos de espuma.

Dos correlaciones incluye, la primera entre aquellas dos dicciones, *Limado*, y *Lamido*, la segunda entre *Claberos*, y *Clabe*. Iugò desta misma sutileza mas que de las palabras tres vezes, con mucha donosidad Ausonio Gallo, describiendo la Diosa, que todos los lugares, y los elementos sugeta à su violencia.

Orta salo, suscepta solo, patre edita Cœlo
Æneadum Genitrix, hic habito alma Venus.

Es de notar, que no en sola la corteza de las palabras para el pensamiento, sino que con ellas exprime el señorio de Venus en todas partes. Merece lograrse la saçonada traducion del Salinas.

Engendrada fuy del cielo,
del salado Mar naci,
fuy criada acà en el suelo,
de Eneas madre, y consuelo,
Venus soy, que habito aqui.

Es tanta la variedad destas agudezas, quanta la licencia del varajar las silabas, de nombre à verbo, y al contrario, no la perdona don Luis de Gongora.

Ciego que apuntas, y atinas
caduco Dios, y rapaz
vendado que me has *vendido*,
y niño mayor de edad.

Con este primor de agudeza dió alma en lema à vn geroglifico, en vn Certamen, que se consagró en la gran Madre de las letras, al Patriarca san Ignacio, vn ingenio grande, eterniçando el Tormes, hizo del nombre de Ignacio pira, y letra al Fenix de los Patriarcas, por lo abrasado de su amor, y lo luzido de sus hechos. Pintó, pues, vn Fenix con esta inscripcion, *Muriò, y naciò.*

Partese algunas vezes todo el vocablo, quedando con significacion

ambas partes. Ponderaua vn varon graue, y ſeuero el tiempo que robã en Eſpaña las Comedias, y las llamaua, *Come dia*, y *Come-dias*. Ganaſa celebre gracioſo Italiano, quando boluió rico, y raro, à ſu patria, preguntado como auia hecho en Eſpaña tanto dinero; reſpondiò: encorralando beſtias. Hazeſe de vn vocablo dos para ſacar el concepto. El ſazonado Frias dixo en ſu elegante Poèma de Adonis.

Donde los arboles bayla
con braços de ramas tiernas,
de quien ſonajas *ſon ojas*,
y tal vez ſon caſtañetas.

Añadenſele al vocablo otras vezes ya ſilabas, ya diccion entera: aſſi el miſmo Frias.

Nacia el Sol en ſu *boço*
con *reboço*, porque apenas
del açafran moſtachil
ſe diuiſauan las hebras.

No es meneſter mudar ſilaba, que vna ſola tilde baſta para dar fundamento à vn gran dezir: deſta ſuerte el Cordoues Iurado.

A Rui Gonçalez dezidle,
que mire mucho por ſi,
porque el punto de la, i,
ſe le va haziendo tilde.

No es menos agradable la Antiteſi en los retruecanos, que en las demas eſpecies de agudeza; como ſe vè en eſta del Guarini, en ſu gran Poèma.

O modeſtia moleſtia.

Con la miſma ſutileza reſpondió el Abad de Bennia à Luis Vndecimo de Francia, quando le pedia que le renunciaſſe ſu Abadia, Sire, dixo, quarenta años he gaſtado en aprender las dos primeras letras del Chriſtus, que ſon A. B. pido à V. M. otros quarenta para aprender las otras dos que ſe ſiguen, C. D. Vèſe la contrapoſicion entre el alcançar la Abadia, y cederla, ſignificada por la Ingenioſa paranomaſia. Saliendo vn Cauallero de la Corte, con titulo de premiado, y en realidad deſterrado, à vn cargo en las galeras de Eſpaña, ſacó eſta letra.

El amor que me deſtierra,
eſſe me aurà de enterrar,
como viuirà en la mar
quien dexa el alma en la tierra?

El

El artificio de los Laberintos Españoles, consiste tambien en esta transmutacion, ó inuersion del vocablo. Leese el nombre retrogado con la realçada significacion, como fue aquel que hizo vn insigne Poèta Castellano en la Vniuersidad de Bolonia, en alabança de vn Cauallero Vizcayno, llamado don Aluaro de Seuane, graduandose de Doctor. Pintó vn hermoso mancebo, que se va conuirtiendo en Aguila, simbolo de la agudeza del ingenio. Quiso pues, el Poëta jugar del nombre de Seuane, leyendole al derecho, y al reues, y dezia, EN AVESEVANE. Llenando de heroycos versos estas letras, como lo trae el Autor del Arte Poëtica, que fue vn Padre de la Compañia de Iesus, aunque la sacó en nombre de su hermano Iuan Diaz Rengifo. Semejante à este, y no menos ingenioso fue aquel otro, al Sol de la Fè en el Oriente, san Francisco Xauier, que leido Xauier al contrario dize, *Rey va Xauier*.

En esta sutileza tiene tambien lugar la composicion de los Anagramas: truecanse las silabas, y letras, para forxar vna nueua, y misteriosa significacion en elogio, ó en vituperio. Vase despues glosando el Anagrama con variedad de conceptos. Assi el Iurado de Cordoua explicó el nombre de Garcia de Loaysa, Arçobispo de Toledo.

Garcia Gracia es tu nombre
sin que vna letra le falte,
y loa el preciso esmalte
de tu felize renombre.

La y Griega es conjuncion,
y el SA significa sabe:
mas como todo en ti cabe,
es nombre, y definicion.

Quando el Anagrama es facil, y con alusion à la realidad del significado, es plausible: Dezia vno del *Taur*, que el mismo nombre à dos vezes que se repita, dize bien lo que es: porque luego se viene à pronunciar, *VRTA TAVRTA*. Todas estas sutilezas nominales encerró el Padre Fray Pedro Gracian mi hermano, en vn Poèma al santo grande, y Duque de Gandia, en su conuersion cantó assi.

Aquella altanera garça,
cuyo neuado candor
era afrenta de las hebras
del mas rubio, y claro Sol.

Embiste el fatal nebli,
nunca mas, *açor, açor*,
y se ceua en la cabeça,
à quien la edad perdonó.

Mas adelante introduze el Santo hablando con el cadauer.

O bella Belisa, dize,
con cuyo bizarro ayron
adornaua su Corona
Carlos mi Rey, y señor.

Ay Aue, cuya blancura
fue el blanco donde tiró
España, ya negro luto,
por quien yo *en el blanco doy*.

Alas de candida cera,
que en la mas alta region,
os derretis, oy las alas
quebrais à mi coraçon.

Y aunque coronada tumba,
os sea Granada, yo
digo, que es todo *gran nada*
Rey, Monarca, Emperador.

Coronó de Mageſtad, y de gloria eſta feliziſſima agudeza el Sacro, y adorado nombre de Dios; que diuidido eſtà diziendo, DI-OS Di os la vida, Di os la hazienda, Di os los hijos, Di os la ſalud, Di os la tierra, Di os el cielo, Di os el ſer, Di os mi gracia, Di os à mi miſmo, Di os lo todo: de modo que del dar, del hazernos todo bien, tomó el Señor ſu Santiſſimo, y Auguſtiſſimo renombre de DI OS en nueſtra lengua Eſpañola.

DISCVRSO XXXIII.

De los Ingenioſos Equiuocos.

LA primoroſa equiuocacion, es como vna palabra de dos cortes, y vn ſignificar à dos luzes. Conſiſte ſu artificio en vſar de alguna palabra que tenga dos ſignificaciones; de modo que dexe en duda lo que quiſo dezir. Dieronle al Emperador Auguſto vn memorial, que dezia: ſeñor, el Prefecto de Sicilia es ladron; que te parece? Leyòle, y eſcriuió el humaniſſimo Monarca, que me parece. Deſta miſma equiuocacion vsò el Poëta Silueſtre, quando leyendole vn Verſificante vna poëſia hurtada dèl, como ſuya; y preguntandole, que le parecia, reſpondiò, que me parece.

Vſaſe de la diccion equiuoca algunas vezes, para exprimir mayor miſterio, y profundidad. Aſſi don Luis de Gongora, en eſte ſublime Epigrama al monte ſanto de Granada.

Eſte Monte de Cruzes coronado,
cuya ſiempre dichoſa excelſa cumbre,
eſpira luz, y no bomita lumbre;
Etna glorioſo, Mongibel ſagrado.
Trofeo es dulcemente leuantado,
no ponderoſa graue peſadumbre,
para oprimir ſacrilega coſtumbre
de vando contra el cielo conjurado.
Gigantes miden ſus ocultas faldas,
que à los Cielos hizieron fuerça, aquella
que los Cielos padecen fuerça ſanta.

Sus

Sus miembros cubre, y sus reliquias sella
la bien pisada tierra, veneradlas
con tiernos ojos, con deuota planta.

Quando el equiuoco dize correspondencia con alguna de las circunstancias, ò adjuntos del sugeto, participa de mayor artificio; assi el ingenioso Rufo exprimiò con vn equiuoco sus dos achaques.

Aunque pobre, y en pelota,
mal de ricos me importuna,
porque al mar de mi fortuna
no le faltasse vna gota.

Valese aqui de las dos significaciones, que ambas le conuienen, y es como doble la sutileza: repitese dos vezes en alguna ocasion la palabra equiuoca, exprimiendo en la vna la vna significacion, y la otra en la otra: assi dixo vno tan breue como ingenioso.

El Marques y su muger
contentos quedan los dos;
ella se fue à ver à Dios,
y à èl le vino Dios à ver.

Deste mismo modo apodò vno vnas cañas, que se auian corrido, para celebrar el nacimiento de vn Principe de España. Estos señores han hecho lo que deuian, y deuen lo que han hecho. Suele comunmente la equiuocacion terciar à la malicia, y torcer el sentido. Desmentian el nombre de la franca Francia vna gran plaga de tributos. Gemia la Nobleza, blasfemaua la plebe, y los cuerdos prohijauan la culpa al Duque de Pernon, valido por entonces. Tocò el punto vn gran Predicador del Rey en su presencia, y dixo. Fieles Parisienses, no echeis la culpa de vuestras penas à su Magestad Christianissima, que es padre legitimo y verdadero: el que la tiene bien conocido es Par nom, y Par sur-nom: riòlo mucho el auditorio, y vengòse tambien.

De la misma suerte fauorece la equiuocacion à la alabança, son las obras del diuino Ledesma vn equiuoco continuado, fue plausible en este genio, y quiso mas ser primero en èl, que segundo en otros. Estremado fue este.

En vna cama de *Campo*
estaua Christo à la muerte,
que en cama de campo nace,
y en cama de *Campo* muere, &c.

Pero

Pero entre todos el Poèma al Laurel de la vencedora Hueſca ſu dicho. ſa patria; baſtò à laurear ſu florida Muſa.

Eſſas encendidas barras,
que abraſan vueſtras coſtillas,
para otros ſon parrillas,
mas para vos freſcas parras.

Sereis ſabroſo bocado
para la meſa de Dios,
pues ſois crudo para vos,
y para todos aſado.

No perdonò el agudo vniuerſal à eſta agudeza, antes vsò della con mucha donoſidad en eſte, y otros muchos Epigramas. A vno que ſiempre iba de negocio, y de ocupacion, dixo Marcial,

Semper agis *cauſas, & res* agis *Attale ſemper*
Eſt, non eſt quod agas, *Attale ſemper* agis.
Si res, & cauſæ deſint, agis *Attale mulas.*
Attale ne quod agas *deſit*: agas animam.

Tienen eſta infelicidad los conceptos por equiuoco, que no ſe pueden paſſar à otra lengua: porque como todo el artificio conſiſte en la palabra de dos ſignificaciones, en la otra lengua ya es diferente, y aſſi no tiene aquella ventaja: con todo eſto la valentia del Salinas pudo darle alma en el Eſpañol, y dixo.

Siempre hazes del hazendado,
hazes pleito, hazes negocio,
hazes tiempo contra el ocio,
hazes del hombre ocupado,
y quando todo ha faltado,
hazer mal tomas de veras
al cauallo, hazes carreras;
y porque no te falte amigo
Atalo, que hazer te digo,
que hagas cama, y que te mueras.

Es doble la ſutileza, quando ſe juzga de la voz dos vezes, y ſe aplica à dos ſugetos: como ſe viò en eſta inſcripcion, que eſtaua en vn arco triunfal à las puertas de la inſigne, y antigua ciudad de Taraçona, del Reyno de Aragon, en ocaſion del Auguſto, y Real recibimiento de ſu gran Rey Felipe Segundo, y del Principe don Felipe el Tercero, dezia aſſi.

A dos Filipos eſpero,
en quien oy eſpera el mundo:
el Segundo ſin Primero,
el Tercero ſin Segundo.

Suele hazerſe el reparo con ingenioſo primor en la palabra equiuoca; for-

formaſe el empeño, y daſe la ſalida con la explicacion de la miſma palabra, y ponderando ſu profundidad. Deſta ſuerte el grande Aguſtino reparò en aquellas palabras del Euangeliſta San Iuan. *Lancea latus eius aperuit.* Pondera la fuerça del verbo *Aperuit* abriò; porque no dixo hiriò, raſgò? ſino abriò: y dà la valiente ſolucion. *Vigilanti verbo Euangeliſta vſus eſt; vt non diceret latus eius percuſsit, aut vulnerauit, aut aliquid aliud, ſed aperuit: vt illic quodammodo vitæ hoſtium panderetur, vnde Sacramenta Eccleſiæ manauerunt.* Otro Padre dixo: Que ya el Amor auia primero hecho llaga interior, y ſeñalado la puerta à las diuinas entrañas: no hizo la lança ſino abrir, como llaue à la puerta del coraçon: por eſſo dixo San Iuan, como tan entendido en los puntos del Amor. *Aperuit*, abrió, y no vsó de otro verbo.

Incluye tal vez en vn equiuoco vna ſentencia graue, que no ſiempre ſirue à lo jocoſo, y burleſco. Aſſi el ſiempre de veras Bartolome Leonardo, en eſte Soneto.

Fabio penſar que el Padre ſoberano
en eſſas rayas de la palma dieſtra,
que ſon arrugas de la piel te mueſtra
los accidentes del diſcurſo humano.
Es beber con el vulgo el error vano
de la ignorancia ſu comun maeſtra,
bien te confieſſo que la ſuerte nueſtra
mala, ò buena la puſo en nueſtra mano.
Di quien te eſtorbarà ſer Rey, ſi viues,
ſin embidiar la ſuerte de los Reyes,
tan contento, y pacifico en la tuya.
Que eſten ocioſas para ti las leyes,
y qualquier nouedad que el cielo influya,
como coſa ordinaria la recibes.

Declaraſe muchas vezes la reflexa de la equiuocacion, exprimiendo el intento en la ſegunda repeticion de la palabra. Aſſi vno, hablando del Condenado rico, dixo, *apenas* llegó al infierno, que allà ſiempre ſe và *à penas*. Otras vezes no ſe explica la preñez de la diccion, ſino que ſe queda aſſi à dos luzes; como ſe vè en eſta.

Lagrimas que no pudieron
tanta dureza ablandar,
yo las boluerè à la mar,
pues que de la mar ſalieron.

Eſpecialmente no ſe exprime la intencion, quando es malicioſa, y ſatirica, como diziendole à vno, que era muy *ſalado*, fue tratarle de aquellos que ſe ſalan. Lo miſmo es quando es la equiuocacion atreuida, y peligroſa: como aquel que en vnas fieſtas ſacò la librea ſembrada de reales de à ocho, con eſta letra: *Son mis amores*. Aun la palabra equiuoca no ſe pronuncia, ſino que ſe alude à ella, quando el reſpeto lo pide, y el entendedor es bueno. Paſſeando vn dia los dos Catolicos Conſortes por vn camino, que eſtaua lleno de maluas à vn lado y otro: Iba comunicandole vn negocio graue el Rey don Fernando à ſu prudente Iſabela, y declarandole ſu intento; dixo la Reyna: Señor, ſi el camino por donde vamos os huuiera de reſponder, que dixera. Dióſe por entendido el diſcreto Monarca, y celebrò la de ſu gran Conſorte.

Puedeſe explicar el equiuoco con otra palabra contraria, y entonces el concepto no ſe funda, por correſpondencia de la vna ſignificacion con la otra, ſino por opoſicion contraria. Deſta ſuerte dixo nueſtro ingenioſo Aragones Diego de Fuentes.

Zagal no eſtès confiado
de mugeres, que te juro,
que el amor dellas mas puro,
eſtà dos vezes aguado.

Es tambien grande artificio del equiuocar, cogerle el dicho à vno; y darle otro ſentido del que èl pretendió. Auiendo Syla alcançado la dignidad de Pretor, amenaçó à Ceſar, diziendole, que vſaria de ſu poder: reſpondiò pronto, y ingenioſo Iulio, con razon le llamas tuyo, pues le has comprado. Del miſmo modo ſe retuerce la palabra al encomio. Ponderaua el Padre Felipe Gracian, que parece que equiuocò el Autor ſupremo en la generacion de Chriſto Señor nueſtro. *Liber Generationis Ieſu Chriſti*, aquella palabra *Liber*, que juntamente dize *Libro*, y *Libre*, que por el miſmo caſo que fue *Libro* Maria, donde ſe eſtampó la palabra de Dios, el Verbo Eterno auia de ſer *libre* de culpa: Libro blanco, cuyas hojas fueron ſus puriſſimas, y Virginales entrañas.

Retuerceſe con mucha donoſidad la palabra à la malicia, gloſandola à diferente ſentido: de Fabula, que juraua ſer ſuyos, los cabellos que traîa en la cabeça, dixo Marcial, que dezia la verdad, pues los auia comprado, ſuyos eran pues le coſtauan ſu dinero.

Iurat capillos eſſe, quos emit, ſuos
Fabula: numquid illa Paule peierat?

Con

Con toda propiedad, y elegancia lo Españoliza don Manuel Salinas, lee, y agradece.

Que es suyo Fabula jura,
aquel pelo rubio, y bello,
y si ella compró el cabello,
Paulo di será perjura?

No solo con la Crisi, sino con todas las demas especies de agudeza se mezclan, y entretexen los gustosos equiuocos: fundan la semejança ingeniosamente: Assi el sagrado, y plausible Nombre de *Maria* pondera vn Padre, que con gran misterio se equiuoca con el Mar. *Congregationes aquarum appellauit* Maria: porque todas las excelencias, y prerogatiuas de los demas Santos, y aun Angeles, son como rios, que entran, y se abraçan en el gran Mar de Maria, y aun con todo esso, *Mare non redundat.*

La hermosa proporcion, y consonancia de los dos terminos significados, por el equiuoco, es muy agradable: don Luis de Gongora.

Los cristales no tenian
los estremos que ella haze,
y porque de cristal fueſſen,
llorò Menguilla cristales.

No lo es menos la contraposicion entre los estremos equiuocados: Marcial à Neuia, que le auia combidado, y todo quanto sacauan à la mesa, dezia ella que venia crudo, y lo boluian à dentro; dixo, pareceme que si assi se come, que no engendrarè crudezas en el estomago.

Dum non vis Leporem, dum non vis carpere mullum,
Et plus quam patri, Nœuia, parcis apro.
Accusas rumpisq; cocum, tamquam omnia cruda
Attulerit, numquam sic ego crudus ero.

Traduxolo con especial gusto don Manuel Salinas.

No hallas plato que te quadre,
todo es crudo para ti,
salmon, liebre; al jabali
perdonas mas que á tu padre.
Por desmentir tus vilezas
das la culpa al cocinero,
desta suerte Neuia infiero,
que no engendrarè crudezas.

Mirando,y admirando vna gran casa que auia leuantado vn Miniſtro, dixo vno: esta no fue de sus passados; acudiò otro con ingeniosa Antitesi: pues serà de sus presentes. Para vna artificiosa correccion vsò don Luis de Gongora del equiuoco, diziendo.

Yo soy aquel gentil hombre,
digo aquel hombre *gentil*,
que por su Dios adorò
à vn cegueçuelo ruin.
La ceja entre parda,y negra,
muy mas larga que sutil,
y vnos ojos mas *compuestos*,
que son los de Quis, vel Qui.
Pudo conmigo el color,
porque vna vez que la vi,
entre mas de cien mil *blancas*
ella fue el marauedi, &c.

Por muchos equiuocos continuados, don Francisco de Queuedo que fue el primero en este modo de composicion: introduze à vno, que va describiuiendo su infeliz vida: pone primero este por correccion ironica.

Me lloraron soga à soga,
con muy grande propiedad,
porque llorar *hilo à hilo*
es muy delgado llorar.

Concluye despues con esta conglouacion de equiuocos exagerados, duplicando la sutileza.

Los diez años de mi vida
los he viuido àzia atras,
con mas grillos que el Verano,
cadenas que el Escurial.
Mas Alcaydes he tenido
que el Castillo de Milan,
mas guardas que el Monumẽto,
mas hierros que el Alcoran.
Mas sentencias que el Derecho,
y escusas que el no pagar,
mas autos que el dia del Corpus,
mas regiſtros que el Missal.
Mas enemigos que el agua,
mas corchetes que el gauan,
mas soplos que lo caliente,
mas plumas que el tornear.
Bien se podrà hallar vn hombre
mas xarifo, y mas galan,
mas hombre mas bien prendido
dudo que se pueda hallar.

Son poco graues los conceptos por equiuoco,y assi mas aptos para satiras,y cosas burlescas, que para lo serio, y prudente: fue donoso en ellos Baltasar de Alcaçar,à vna muger que tenia gran nariz dixo.

Tu nariz, hermana Clara,
todos vemos claramente,
que parte desde la frente,
no ay quien sepa donde para.
Mas puesto que no aya quien,
por deribacion se saca,
que vna cosa tan bellaca
no puede parar en bien.

DIS-

DISCVRSO XXXIV.

De los Conceptos por acomodacion de verso antiguo, de algun Texto, ò autoridad.

REquiere esta agudeza dos cosas, sutileza, y erudicion, esta para tener copia de lugares, y de Textos plausibles; aquella para saberlos ajustar à su ocasion. Consiste su artificio en la prontitud de hallar la conueniencia de la autoridad con la materia presente, y saberla aplicar con especial gracia, y donosidad. Desta suerte, estando predicando en Lisboa vn grande Orador Iesuita, de la sagrada Passion, y estando ya à medio sermon, entrò la Reyna; embiòle vn recado al pulpito, que boluiesse à començar: obedeciò el Padre, y començò diziendo.

Infandum Regina iubes renouare dolorem.

Que es verso celebre de Virgilio, con que diò Eneas principio à su lamentable narracion de Troya destruida, delante de la Reyna de Cartago. Quando en la autoridad se acomoda, se halla la correspondencia, y paridad con las circonstancias del caso presente, es el punto de la sutileza. Assi el Catolico Rey don Fernando, viendo que no podia por maña, y destreza destorbar la liga de los Principes sus emulos, determinò de cõtrastarla por las armas, y romper la guerra, valiẽdose de aquellas palabras de Alexandro quando cortò el nudo gordio: *Tanto monta cortar, como desatar*, y despues la acomodò en ingeniosa empresa el famoso Antonio de Nebrixa, à quien tanto deuieron las letras humanas en España.

Quantas mas son las correlaciones del Texto, acomodado con las circunstancias del sugeto, es mayor el concepto, y mas fundamental. Desta suerte à san Pablo Michi, Martir glorioſissimo Xapon, de la Compañia de Iesus, que muriò crucificado en su misma patria, acomodó el docto Padre Iuan Açaola Bilbilitano, aquel lugar de san Pablo. *Michi autem absit gloriari, nisi in Cruce Domini nostri Iesu Christi, per quem mihi mundus crucifixus est, & ego mundo.* Releuante concepto, porque encierra tres hermosas correspondencias. La primera entre los dos sugetos principales, que va de *Pablo à Pablo.* La segunda, en el equiuoco *Michi*, que es el nombre del Santo, y pronombre. La tercera, en el *In Cruce Domini nostri Iesu Christi*, que fue el martirio.

Ajustar todas las partes de la autoridad á las circunstancias del caso

haze el concepto lleno. Vn ingenioso,no menos que docto Opositor en Salamanca,que tenia quatro competidores, al Doctor Aspe,Maestro Basilio,Fray Luis de Leon,y al Doctor Mondragon,dixo informando; que confiaua en Dios salir vencedor,y poder cantar: *Super Aspidem,& Basiliscum ambulabis,& conculcabis Leonem,& Draconem.* Con que quadró la agudeza.

Acomodanse estas autoridades ordinariamente por equiuoco, que haze donoso,y plausible el concepto. Prometió san Francisco de Borja,Duque entonces de Gandia, al Doctor Villalobos, insigne Medico del Emperador Carlos Quinto, por su saber, y por sus hechos vna fuente de plata, si al otro dia le hallaua sin calentura, como èl lo asseguraua. Vino al plaço señalado, y pulsandole hallòle con muy poca, pero alguna,y pues, dixo el Duque,que dezis Villalobos? Señor,que *Amicus Plato, sed magis amica veritas.* Gustò mucho el Santo Duque del buen dicho, y de la buena nueua,y mandó al punto se le lleuassen á su casa.

Aunque el equiuoco da pie con la correspondencia de la palabra, es menester que las demas circunstancias ayuden, y se conformen. Desta suerte al tomar el santo Cisne de Gerusalen Simeon en sus braços al Dios Niño. *Accepit eum in vlnas suas*: fundandose en la palabra *Vlnas*, acomodó vn grande Orador en esta festiuidad,aquel verso de Virgilio en la Eloga tercera,con que el Pastor Damœtas pregunta á Menalia,que le diga en que parte de la tierra no se vèn sino dos, ó tres varas de cielo.

Dic quibus in terris (& eris mihi Magnus Apollo)
Tres pateat Cœli spatium non amplius vlnas?

Dió salida al enigma, con el ver todo el cielo abreuiado á las dos varas,á los dos braços del canoro viejo. Solo el equiuoco forma la agudeza tal vez, y haze agradable la acomodacion. Consultando el Primer Prudente,y el Segundo Filipo de España para vna importante jornada de armas dos sugetos,vn viejo muy experimentado, y que tenia bien probada su opinion,porque era el Duque de Alua el Famoso, y vn Principe, aunque moço, pero muy alentado, y de grandes esperanças. Votó vno diziendo. *Arma virumq; Cano.*

Sirue la diccion equiuoca para dar ocasion á la acomodacion del Texto, ella le leuanta la prontitud, pero entra despues la artificiosa proporcion,y va conuiuando todas las circunstancias con agradable propiedad. Assi en vn sermon panegirico, al gran Martir Vencedor por antonomasia,en su patria, y en su dia acomodó vn Orador aquellas palabras del Apocalipsi. *Vincenti dabo Manna absconditum.* Si el Maná era vn prodigio del cielo, solicitando admiraciones: *Quid est hoc?* Vicente es vn prodigio anima-

animado, pasmo de la fortaleza, obligando à preguntar que santo es este, es hombre de la tierra, ò es Angel del cielo? Si el Manà era vna cifra de todos los sabores, bocado vniuersal. Vicente es vn agregado de todas las perfecciones, y virtudes, èl es Virgen, èl Martir, èl Apostolico, èl Doctor, èl Confessor esclarecido de Iesu Christo, y de su santa Fè. Si el Manà era semejante à la *Semilia*, esto es la flor del trigo; Vicente fue la flor de los Santos, lo mas granado. *Nisi granum frumenti.* Si el Manà es *absconditum*, y como Sacramentado, Vincente es vn Martir en los tormentos, como impassible, obrando milagros, y prodigios, està como Sacramentado. Puedesele ayudar á la autoridad acomodada, añadiendole alguna otra palabra para ajustar del todo la correspondencia. Assi á la Margarita de las Reynas, que tenia notable belleza en los ojos, y la frente, mas tenia los labios Austriacos: vna Toledana, dixo discreta, acomodó el *per signum* tan celebrado: concepto digno de aprecio maximo.

Truecase á vezes vna palabra por otra. Tan santo, como ingenioso, el Padre Sebastian de Barradas de la Compañia de Iesus: refiriendole que en la plaça de Londres auian quedado el graue, docto, y erudito libro del Padre Francisco Suares, que escriuió *Contra Regem Angliæ.* Boluiendose al Padre le consoló con aquel verso de Ouidio á su libro. *Parue, sed inuideo sine me liber ibis in Vrbem.* Acomodandolo desta suerte, y trocando la vltima palabra.

Parue, sed inuideo, sine me liber ibis in Ignem.

No sola vna palabra, sino parte de vna autoridad se puede alterar. Assi el Emperador Carlos Quinto, á la presteza con que dió felizissimo fin á su jornada de Alemania, acomodó la carta del Cesar. *Veni, vidi, vici*, y escriuió, *Veni, vidi, vicit Deus.*

Tampoco se escrupulea la acomodacion en transferir vna palabra en estraña lengua. Desafiaronse dos Caualleros, llamados, el vno Campo, el otro Mancio de Vega, iguales en la poca cordura, y dixo vno.

Bella per Emathos plusquam ciuilia Campos.

Passase el equiuoco de vna lengua á otra, que tiene mas dificultad, y assi mas sutileza. Desta suerte el Religioso Padre Bernardino de Villegas en su libro de la vida de santa Lugarda, feliz por lo pio, y por lo ingenioso pondera; que los dulces de las que son verdaderamente Religiosas, y no señoras encerradas, han de ser.

Dulce lignum, dulces clauos,
Dulcia ferens pondera.

Las

Las autoridades que se acomodan à sugeto contrario, ò muy diferente del de la autoridad, tienen mucha viueza; porque añaden la oposicion, y aun la vencen. Deste modo el culto, y agudo santo Arçobispo de Rabena, aplica à la ambicion aquel celebre lugar de San Pablo à la caridad, y dize. *Ambitio patiens est, benigna est; omnia suffert, omnia credit, omnia spe-rat, omnia sustinet, &c.*

Vnas son sagradas, y deuense ajustar à cosas graues, y decentes. Assi el Rey de Napoles don Fernando, quando desamparaua aquella gran ciudad, huyendo de aquel breue Cometa Carlos Octauo de Francia, alçando los ojos al cielo dixo: *Nisi Dominus custodierit ciuitatem, frustra vigilat, qui custodit eam.* Otras vezes son tomadas de las letras humanas, y estas no importa que se apliquen à cosas humildes. Assi Rufo, de vna comida muy ordinaria, guisada extraordinariamente dixo.

Materiam superabat opus.

Al contrario, quando se acomoda vna autoridad de la erudicion profana à cosas sagradas, es menester que sea sublime, y de sugeto digno. Desta suerte el erudito, y conceptuoso Valderrama Augustiniano, se vale de las letras humanas, en los discursos sacros, con grande acierto: que no todo ha de ser profano, ni todo sacro, la prudente variedad es mas gusto-sa, como mas hermosa. No haze la sabia naturaleza sus obras omoge-neas, no todo el hombre es sesos, ni ojos, y neruios: y quieren algunos Escritores, que todos sus discursos sean vniuocos, enfadando cõ su vnito-na agudeza. En el discurso que haze el primer dia de la Pascua de Resur-reccion, dize. De vn Principe de Barcelona nos dizẽ las Historias, que sa-liendo à vn brauo desafio, sacò vna empresa en el escudo con tres diade-mas, con vna letra en torno, que dezia: haziendo de las diademas, y de la letra vna sentencia entera. *Dia de mas valer.* Porque el dia que mas vale vn hombre, es aquel en que alcança vitoria, y corona con su escudo, y lan-ça, principalmente siendo el enemigo valiente, y esforçado. Porque lle-uando este Cauallero esperança de vencer à tan gran contrario, enten-dia conseguir tres coronas; la primera de hombre de honra, y pundonor; la segunda de valiente, y esforçado Capitan; la tercera de Principe ex-celso, y amigo de los suyos, pues se oponia al trance la batalla, por defen-derlos. Otras tres Coronas saca Christo oy, que es el dia de su vencimien-to, que en diferentes tiempos se las dieron. La primera Corona fue, la que le diò su Madre el dia que se desposó con nuestra naturaleza huma-na, haziendose hombre. La segunda le dió su Madrastra la Sinagoga, que fue de Espinas. La tercera la de la Resurreccion en la qual lo coronó su

Padre;

Padre; pero como oy es dia de mas valer, salen las tres Coronas.

Ha de ser celebre la autoridad que se acomoda, y muy sabia, paraque tenga mas gracia, y salga mejor. Tal fue aquella, con que don Martin Bautista de la Nuza, ornamento grande de Zaragoça su patria, por su nobleza, y por su ingenio, llegando á leer de oposicio en el Augusto Teatro, vestido á lo soldado, y con las insignias militares porque se dauan en èl las manos, el valor de Marte, y el saber de Minerua, depuso al començar su licion el talabarte, y la gineta, diziendo: *Cedant arma togæ, concedat laurea linguæ*, con aplauso vniuersal. Començó otro su licion, que era en materia graue, y superior, despues de otras inferiores facultades, delante vn gran personage, diziendo.

Sicelides Musæ paulò maiora canamus,
Non omnes arbusta iuuant humilesq; myricæ,
Si canimus syluas, syluæ sint Consule dignæ.

Puedese mudar todo el sentido de la autoridad, que se aplica, y entonces es, ó por contrariedad, ó por exceso. Desta suerte el Emperador Carlos Quinto, á los felizes progressos de sus conquistas en el Nueuo Mundo, acomodó el *Non plus vltra* de Hercules, quitandole el *Non*, con que mudó el sentido en mayor gloria suya, y dixo Plus vltra, dando alma á su empresa de las dos Columnas.

En este genero de conceptos ha auido ingeniosissimos Pasquines: entre todos aquel que pintó á Isabela de Inglaterra, con el Priuado herege en su regaço, y el mote de que ella se blasfemaua, y lo hazia poner en sus retratos. *Beata, & immaculata Virginitas*, y añadiò, *Quia quem cœli capere non poterant tuo gremio contulisti.*

Hazense discursos enteros, con mucho artificio en esta especie de agudeza, fundandose en la acomodacion del Texto, y la aplicacion sirue de partes del compuesto. Desta suerte començò su sermon Eucaristico el Padre Felipe Gracian, en el dia desta festiuidad. *Forte est vinum, Fortior est Rex, Fortiores sunt Mulieres. Super omnia autem vincit Veritas*, de Esdras en el libro 3. cap. 3. Fuerte es el vino, pues rinde à vn Dios, y le trae à la mesa del Altar: fuerte es el Rey obrando prodigios en aquel Trono de vna Custodia: fuerte es la Verdad que nos propone el Euangelio. *Verè escibus*: fuerte es la Muger, y la Muger fuerte, que con su fauor nos alcança la gracia, &c.

DISCVRSO XXXV.

De los Conceptos por Ficcion.

HAllanse vnas ficciones breues, y de vn solo concepto para vn Epigrama, para vna ocasion, y estas son las que se explicaràn en este discurso: porque de las ficciones compuestas, como son Epicas, Alegorias,&c. se tratarà adelante en la agudeza compuesta, que es la agudeza de arte mayor: en estas el artificio es menor, y sin partes, como se vè en este soneto de Bartolome Leonardo.

Dime Padre comun, pues eres justo,
porque ha de permitir tu prouidencia
que arrastrando prisiones la inocencia,
suba la fraude à Tribunal Augusto?
Quien dà fuerças al braço, que robusto
haze à tus leyes firme resistencia,
y que el zelo que mas la reuerencia
gima à los pies del vencedor injusto?
Vemos que bibran vitoriosas palmas
manos iniquas; la virtud gimiendo
del triunfo en el injusto regozijo.
Esto dezia yo, quando riendo
celestial Ninfa apareció, y me dixo
ciego es la tierra el centro de las almas?

Consiste el artificio destas ficciones, en vna inuencion fabulosa de algun suceso, ó algun dicho ageno, para con ella exprimir bien el sentimiento, aumentando con lo fingido la ponderacion. Assi Angeriano, para exprimir la gran belleza de Celia, y su mayor honestidad: finge à Cupido, que equiuocandose con ella, y con su madre, por ir a quexarse à Venus, se engañò, ò no se engañò en ir à Celia.

Flebat Amor matremq́ suam quærebat: at ipsa
Vt visa est vultu Cœlia pulchra suo,
Ipsam appellat Amor Matrem: sed Cœlia torno
Lumine, ait non sum Mater, Amor rubuit.

Gran traducion fue esta de don Manuel Salinas, digna de todo aprecio.

Llorando

Llorando el niño amor con gran ternura
en busca de su madre iba quexoso,
quando de Celia viẽdo el rostro hermoso,
que copiaua de Venus la hermosura.
Madre madre vozea, y se apresura,
con los braços abiertos cariñoso,
de lograr los de Celia deseoso,
que es ciego amor, y ciega la ventura.
Boluiò el rostro a las vozes de Cupido
Celia, y mirando al niño Dios alado,
no soy madre le dixo muy seuera.
Sonroxose el rapaz, y aun mas corrido,
que de su engaño, de lo desdeñado,
fue a buscar á su Madre verdadera.

Siruen de ordinario estas ficciones, para exagerar algun assunto, dando alma con la inuencion al encarecimiento, porque se finge libremente vn suceſſo, y las circunstancias, de modo que ayuden al intento. Assi en este epigrama, que del Griego traduxo Escaligero. Fingiò su Autor, que la ninfa Doris se llegò á èl, y le atò las manos con vna hebra de sus cabellos, y haziendo èl burla de la fragil prision, se hallò burlado, porque no pudo despues romper el fuerte laço del Amor.

Legerat aureolo Doris de crine capillum,
Et illo palmas vinxit vtrasque mihi,
Risi equidem primò nodos mihi Doridis illos,
Visus erat facilis soluere posse labor.
Mox gemui, postquam non rupi vincula, tamquam
Artus strinxisset, dura catena meos.

Gran moralidad, con que exageró bien la violencia del amor, y el poder de su tirania. Esta fue traducion del Griego en el Latin; oye otra del Latin en Español, por don Manuel Salinas, que no merece menos estimacion.

De sus doradas trenças vn cabello
la bella ninfa Doris cogiò vn dia,
que licencioſamente le ponia
perfiles de oro al cristalino cuello.
Con este sutil laço, quanto bello
las dos manos, que asidas me tenia,
fuertemente me ataua, y me dezia,
en fee de mio, no podras rompello.

Burleme yo creyendo confiado
ser facil de romper tan flaco nudo,
mas quando lo intentè creciò mi pena.
Vime tan fuertemente aprisionado,
que ni bastò el valor, ni induſtria pudo
romper los hierros de tan gran cadena.

Aunque ſe vè que es ficcion, y inuentado el ſuceſſo, con todo guſta el entendimiento de ver encarecido tambien vn ſentimiento. Deſta ſuerte encareciò bien vna fragil belleza don Luis de Gongora.

Quando albricias pidiò à vozes
Bartolillo con donayre,
por auer hallado Menga
en ſus labios ſus corales.

Tienen mucha donoſidad eſtas ficciones, y mucha viueza, ya por la inuencion, que es gran prueua de vn ingenio, ya por el encarecimiento, ò otra agudeza, con que ſe juntan; no diſcurria mal eſte, aunque antiguo.

Y quando el oro le falta,
vn cabello ſuyo enebra,
que del oro à ſus cabellos
no ay conocer diferencia.

A vn miſterioſo reparo, ſe le dà ſalida con vna ficcion deſtas con eſtremado artificio; porque lo encarecido de la ficcion, ſirue de valiente deſempeño à la dificultad, que ſe ofrecia. Comun reparo es, que la muerte ſe lleua muchos mancebos, y el amor al contrario, arrebata muchos viejos. Los jouenes mueren, y los decrepitos aman: paraque vaya todo en el mundo al reuès. La ſalida à eſte vulgar reparo la diò ingenioſamente Alciato fingiendo, que encontrandoſe el amor, y la muerte en vna poſada, cenaron juntos, y colgaron ſus armas en vn miſmo hierro, que lo fue, madrugaron mucho, que ambos viuen con ſolicitud: y como era de noche, que lo mas de la vida humana và à eſcuras, y ſe paſſa en tinieblas de ignorancia, trocaron las armas, tomò la muerte el arco del amor, y el amor el de la muerte, y deſde entonces andan encontrados, aquella tira á los moços, y eſte aſſeſta á los viejos.

Errabat ſocio Mors iuncta Cupidine, ſecum
Mors pharetras, paruus tela gerebat Amor.

DA

Diuertêre simul, simul vna & nocte cubarunt,
Cæcus Amor. Mors hoc tempore cæca fuit.
Alter enim alterius malè prouida, spicula sumpsit
Mors aurata tenet; ostea tela puer.
Debuit inde senex qui nunc Acherónticus esse,
Ecce amat, & capiti florea serta parat.
Ast ego mutato quia Amor me perculit arcu,
Deficio, inyciunt, & mihi fata manum.
Parce puer: Mors signa tenens victricia parce.
Fac ego amem; subeat fato Acherónta senex.

Traduxolo vn antiguo en vn prolixo romance, que concluye con esta agradable moralidad.

Mirad qual està ya el mundo
buelto lo de abaxo arriba,
amor por dar vida mata,
muerte por matar dà vida.

No siempre se finge el hecho, sino tal vez el dicho, aplicandoselo al sugeto de quien se discurre: y ha de ser ingenioso, que venga al proposito con alguna correspondencia, ò exageracion. Desta suerte Marcial, finge à Leandro, que hablando con las furiosas ondas, les dezia. Ondas perdonadme al ir, y sepultadme al boluer.

Cum peteret dulces audax Leandrus amores,
Et fessus tumidis iam premeretur aquis:
Sic miser instantes affatus dicitur vndas.
Parcite dum propero, mergite dum redeo.

Oye como lo traduze, y parafrasea el coronado cisne Garcilaso, tan sublime assunto es el traduzir bien poèmas de grandes Autores.

Passando el mar Leandro el animoso,
en amoroso fuego todo ardiendo,
esforçò el viento, y fuesse embrabeciendo
el agua con vn impetu furioso.
Vencido del trabajo presuroso,
contrastar à las ondas no pudiendo,
y mas del bien que allí perdia muriendo,
que de su propia muerte congojoso.

Como pudo esforçò su voz cansada,
y à las ondas hablò desta manera,
mas nunca fue su voz dellas oida.
Ondas pues no se escusa, que yo muera,
dexadme allà llegar, y à la tornada
vuestro furor executa en mi vida.

No se desanimò à vista de tanta propiedad, y dulçura el Canonigo don Manuel Salinas; antes le infundió espiritu de imitacion tan realçado exemplar, y dixo:

Passando à Sesto amante, y atreuido
Leandro, à tomar puerto en sus amores,
viendo su braço al de la mar rendido,
dos vezes ciego del amor, y horrores;
assi dizen que tierno, y afligido,
hablò à las ondas, no ablandó rigores.
Mientras que voy á Sesto perdonadme,
y al boluer en el Quinto sepultadme.

El dicho que se finge, ha de encerrar alma ingeniosa, conforme al sugeto à quien se aplica, y à la ocasion; assi el donoso Frias en la fabula de Adonis.

Y de la mano de vn Fauno
quedò en memoria perpetua,
en las hojas de vn Campazo
esta epitafica letra.

Flor es el que yaze aqui,
y la flor de la canela,
anduuo à la flor del berro,
muriò en flor, huesped alerta.

Tambien se finge vn dicho para dar salida á vn reparo, como diximos, que se finge vn sucesso: ò va de entrambos de hecho, y dicho se forma la artificiosa ficcion. Tal fue esta del Cauallero Guarini, en que pondera, que llegando la muerte á executar vna prodigiosa belleza, se retiró diziendo, que su guadaña no tenia lugar, estaua desterrada del Parayso.

Pendeua á debil filo,
o dolore, o pietate!
de la nouella mia terrena dea
la vita, è la beltate,
è gia lultimo spirito trahea
Panima per vscire,
ne mancaba á morir altro que morte,
quando su fere scorte,
Mirando ella si bella in quel bel viso
dise, morte no entra in Paradiso.

Fingió

Fingió hecho, y dicho Angeriano en este culto epigrama, y concluyò con vna bien ponderada exageracion.

Factus Amor mitis transfixo clausit amanti
Lumina, collegit corporis ossa Choris.
Tradidit inferias pia Cypris; carnem in ipsa
Vrna Erato scripsit: tu lege quisquis amas.
Non hîc corpus adest; non hîc cinis ater, ac vna
Flamma carens, cremat hæc flamma viator abi.

Assi como para el desempeño de vna dificultad se finge el sucesso; assi tambien para la semejança, que declara mucho, y exprime con igual realce la grandeza de vn sentimiento. Destas fingidas semejanças fue texiendo su celebrada cancion, el Dotor Mira de Mescua, dize en vna.

Al cristalino mudo lisongero
la bella dama en su beldad se goza,
contemplandose Venus de la tierra
el mas essento coraçon de azero
con su vista enternece, y alboroça,
y es de las libertades dulce guerra,
el desamor destierra,
de donde pone sus diuinos ojos,
que dellos son despojos
los castos de Diana,
y en su belleza se contempla vfana.
Mas ay que vn accidente,
apenas puso el pulso intercadente,
quando cubriò de manchas
cardenas ronchas, y viruelas anchas
el bello rostro hermoso
trocandole en horrible, y espantoso
Ay beldad malograda,
Muerta luz, turbio Sol, y flor pisada.

Quando se finge lo que pudo ser, es discurrir con fundamento, y con toda propiedad, dase correspondencia, y proporcion entre la circunstancia, ò contingencia fingida, y las verdaderas: procurando que ya que se finge, sea con agudeza. Glosó desta suerte Bartolome Leonardo la muerte del famoso Archimedes.

Puedenos

Puedenos Grecia dar baſtante eſcuſa,
ſino la que Archimedes dar pudiera,
quando ganó Marcelo à Siracuſa.
Que ſaqueando la Ciudad la fiera
legion, ſe entrò vn ſoldado embrabecido
donde èl con ſu compas de tal manera,
Eſtaua en formar lineas diuertido,
que no ſintiò el eſtruendo del aſſalto,
ni del Romano el ſubito ruido.
Preguntale, quien eres? mas èl faltò
de voz para nombrarſe, ſordo, y ciego,
de puro atento, y no de ſobreſalto.
No borres eſſos circulos te ruego,
dize al brauo Romano, el qual creyendo
que deſpreciaua ſu pregunta el Griego;
Paſſale por el pecho el hierro, abriendo
poſtigo al alma, y con la ſangre hiruiente
borrò ſus miſmos circulos muriendo.

La ponderacion ſatirica, ſale con ventaja en vna ficcion, y ordinariamente ſe pone en vn tercero por ſer odioſa; aſſi don Luis de Gongora.

Por niñear vn picarillo tierno,
vron de faldriqueras ſutil caça,
à la cola de vn perro ató por maça,
con perdon del bonete vn lego cuerno.
El triſte perrinchon en el gouierno
de vna tan gran carroça ſe embaraça,
gritale el pueblo, haziendo de la plaça
(ſi allà ſe alegran) vn alegre infierno.
Llegó en eſto vna viuda meſurada,
que entre los ſignos, ya que no en la gloria
tiene à ſu eſpoſo, y dixo. Es gran baxeza
Que vn gozque arraſtre aſſi vna executoria
que ha obedecido tanta gente honrada,
y aun ſe la ha pueſto ſobre ſu cabeça.

Con eſte genero de conceptos, pueden alternarſe artificioſamente las ingenioſas queſtiones, que con la inuencion, y con la ſuſpenſion entretienen mucho el ingenio. Veſe en eſte ſoneto del Camoes.

Nun jardin adornado de verdura,
à que esmaltão por cima varias flores,
entró vn dia à Deosa dos amores,
con à Deosa da caça, et da espesura.
Diana tomó logo hũa rosa pura,
Venus vn rojo lirio dos melhores,
mas excediano muyto as outras dores,
as violas da graça, et fermosura.
Preguntão à Cupido que ali estaba,
qual de aquellas tres dores tomaria,
por mays suaue, pura, & mays fermosa?
Sonriendose ó menino che tornaba
todas fermosas saõ, mas eu querria
viola antes que lirio, nemque rosa.

Aunque no tenga otra agudeza mixta; la ficcion sola es banstante para sutileza. Assi vn Poëta clasico finge, que vna donzella tropeçó con el amor, infeliz tropieço, que estaua en el suelo dormido, despertó à quien dormia, mirola, y cegó ella, y aun pereció del amoroso veneno.

Forte Puer veneris caperet dum in pelle soporem
Adprimere ausa loco est huic pede Galla pedem,
Læsus Amor somnos abrumpit, & ardet ocellis
Impatiens, illos torquet, & illa perit.

Por esta misma sutileza se fingen algunas historias, ò cuentos donosos, para sacar dellos alguna exemplar moralidad. Fue eminente en estas historicas ficciones, el sabio, y prudente Principe don Manuel, en su libro del Conde Lucanor, siempre agradable, aunque siete vezes se lea. Entre muchas muy artificiosas, es muy moral aquella de don Aluar-Fañez. Casò con vna hija del Conde Ançures. Estuuo algunos dias en su casa vn sobrino suyo, criado del Rey holgandose. Dixo este à su tio, que vna sola cosa le desagradaua en su casa, y era, que diesse tanta mano à su muger. No le respondiò por entonces, sino que le combidò para vna granja suya. Partieron ambos en dos cauallos mano à mano, y venia detras en su carroza la Dama con sus hijos, y familia. Vieron en vn prado vna gran vacada suya, y preguntò don Aluaro. Que os parece sobrino que hermosa, y lucida yeguazeria esta. Señor, dixo el sobrino, esta vacada es, no es tal replicò don Aluaro, no veis los potrillos, no sentis relinchar las yeguas? si es, no es. Llegò en esto la carroza, y dixo don Aluar-Fañez à su muger la diferencia que tenian: mi sobrino dize, que estas son vacas, yo digo que son yeguas; y ella al punto, aunque veia todo lo contrario, dixo que te-

nia razon ſu marido, y que eran yeguas: de lo qual quedò atonito aquel Cauallero, y paſſaron adelante. Encontraron al cabo de rato vna grande, y luzida yeguazeria, y dixo don Aluaro al ſobrino, eſta ſi que es vaqueria, que no la otra que vos deziades. Señor, replicò el Cauallero, o vos, ò yo, nos auemos calçado oy el entendimiento al reuès, no veis los crines? no ſentis los relinchos. Llegó en eſta altercacion la carroza. Otra vez, ſeñora, eſtamos diſputando: que os parece, eſtas no ſon vacas? Si ſeñor, dixo ſu eſpoſa, razon teneis, aquellas eran yeguas, y eſtas ſon vacas. Aqui acabó de perder los eſtriuos el ſobrino, y callando èl marcharon adelante. Ofrecioles paſſar vn rio, en que tenia don Aluaro vn buen molino, y mirando el agua, dixo á ſu ſobrino; vos bien creereis, que eſte rio corre ázia mano derecha? Aſſi es, y aſſi lo veo; pues no corre ſino ázia la otra parte, que no es aſſi, que ſi es, eſtauan altercando. Llegò la Dama, y dixo que tenia razon ſu marido, que el rio corria àzia arriba, como èl dezia, y no àzia abaxo: con eſto callò el ſobrino, y proſiguieron ſu viaje. Llegando ya à la caſa, dixo don Aluaro, à buena hora llegamos, que ſon las doze de la noche, como noche, dixo el ſobrino? Medio dia direis ſeñor? No veis el Sol en medio el Orizonte; no es ſino la Luna, y media noche. Eſtaua fuera de ſi el ſobrino oyendo eſto: quando la Dama, que llegò, y oyò la contienda, dixo que ſi, que era media noche, y que aquella era la Luna, y no el Sol, y que tenia mucha razon, y dezia verdad don Aluaro ſu marido. Llegaron à la granja, pararon las meſas, comieron, y deſpues retirandoſe tio, y ſobrino, dixole don Aluaro Fañez. Verdaderamente, que eſtareis eſpantado de lo que ha paſſado, y de lo que aueis viſto ſobrino. Vos tuuiſtes razon en todo, porque aquella primera que vimos era vaqueria, como vos deziades, y la ſegunda yeguazeria, el rio corria àzia abaxo, y aora es medio dia. Pero para que entendais que muger tengo yo, que ſi yo digo que lo negro es blanco, ha de ſer aſſi; y ſi yo digo que es de noche, lo ha de ſer, aunque ſea medio dia; para eſſo he hecho eſto, y reſpondo á lo que ayèr me dixiſtes, que daua mucha mano á mi muger. Deſtas tan ingenioſas ficciones vá entretexiendo ſu moral ſabiduria eſte gran Principe.

Dè fin á eſte diſcurſo el dulciſſimo Garcilaſo, con vna ingenioſa ficciõ, en que haze el argumento por vna acordada ſemejanza, con vna ſentencioſa etopeya.

A la entrada de vn valle en vn deſierto,
do nadie atraueſaua, ni ſe via,
vi que con eſtrañeza vn can hazia
eſtremos de dolor con deſconcierto.

Aora

Aora suelta el llanto al cielo abierto,
ora va rastreando por la via,
camina, buelue, para, y toda via,
quedaua desmayado como muerto.
Y fue que se apartò de su presencia
su amo, y no le hallaua, y esto siente
mirad hasta do llega el mal de ausencia.
Mouióme á compassion ver su accidente,
dixele lastimado, ten paciencia,
que yo alcanço razon, y estoy ausente.

DISCVRSO XXXVI.

De los Argumentos Conceptuosos.

Tiene la agudeza tambien sus argumentos, que si en los dialecticos reyna la eficazia, en los Retoricos la eloquencia, en estos la belleza. Vsanse mucho en la Poësia para exprimir, y exagerar los sentidos. Es muy ordinario dar concluſion conceptuosa á vn epigrama, á vn soneto, á vna dezima, con vn bien ponderado argumento. Vese en este de Lope de Vega.

Peregrino Abraham intenta asilo
al cielo ayrado, con la bella Sara,
dexa la esteril Canaan, y para
en las riberas del fecundo Nilo.
Teme que lleua á la garganta el filo
de Faraon, por su belleza rara;
mas como Dios le guia, Dios le ampara,
que no la industria del humano estilo.
Buelue el Rey á su muger, y el vario
temor respeta, de marido el nombre,
que le matara Dios por lo contrario.
Quien ay que del peligro no se assombre,
viendo que el mismo Dios fue necessario,
para defensa del honar de vn hombre.

Vase á prouar el intento con estos argumentos, que esso basta para sutileza. Formanse de muchas maneras. Sean los primeros aquellos en que se arguye de lo mas á los menos, haziendo correspondencia entre los dos terminos del argumento. Gran concepto el de San Augustin, ponderando la turbacion de Herodes, y de toda Ierusalen con la nueua del Rey

verdadero. Que harà, dize, el Tribunal del juizio, si assi atierra à los malos el pesebre? *Quid erit Tribunal iudicantis, quando superbos Reges cuna terrebat Infantis.*

Incluyen comunmente proporcion, y consonancia estos argumentos, de vna circunstancia à otra, como se vè en este epigrama de Ausonio.

Armatam Pallas Venerem Lacedemone visens,
Vis ne vt Iudicium sic ineamus ait.
Cui Venus arridens, quid me galatêa lacessis,
Vincere si possum nuda, quid arma gerens?

Puede competirlo la elegante traducion de don Manuel Salinas.

Viò armada à Venus vn dia
en Lacedemonia Palas,
y burlando de sus galas
de nueuo la desafia,
contigo competiria,
aunque el Iuez Troyano acuda.
Respondiò Venus, sin duda,
que vas Palas engañada,
pues sabrà vencerte armada,
quien ya te venciò desnuda.

De todos los adjuntos del sugeto se haze el argumento, como de vn efeto à otro, de vna causa à otra, &c. Assi dixo el Marino en este digno epigrama de su gran assunto, que fue à la Reyna de todo lo criado.

Figlia de Dio, che de la eternamente
dona inuicta del Ciel, pura, è gradita
santa, è vera Minerua, à guerra vscita,
pace portasti à la affanata gente.
Tu di fe, tu di amor, lalma inocente
armata è de humilta venisti ardita
al Tirano de Abisso à tor la vita,
pur tropo in terra allhor fato possente.
Ne marauiglia è gia che alc celesti
Force del tuo valor cadese estinto,
L'aduersario infernal, sel Ciel vincesti.
Anci sel Re del Ciel date sol vinto
di Lion fatto agnello, hauer potesti
prigioniero nel ventre, en fasce à vinto.

Assi como estos se fundan en la correspondencia de los extremos, assi otros en la contraposicion, y distancia de vna circunstancia careada con otra mayor. El Cauallero Guarini.

Ojos astros mortales
ministros de mis males,
que aun en sueños mostrais,
que mi muerte buscais,
si me matais cerrados,
que hareis ojos abiertos, y rasgados?

Del

Del mismo sugeto en vn tiempo, se toma argumento para otro, con aumento de la perfeccion. A vna Menina de la Reyna, dixo vno ya con cuidado.

Si al salir mi Sol me abrasa,
que seria,
estando en el medio dia?

Ponderase en estos argumentos la improporcion, y à vezes participan de la crisi mordaz, y irrisoria. Desta suerte el ingenioso Alciato, à vna golondrina, que hazia su nido en vna estatua de la cruel Medea, en vno de sus emblemas.

Colcidos in gremio nidum quid congeris? heu
Nescia cur pullos tam malè credis aris?
Dira parens Medea suos sæuissima natos
Perdidit, & speras parcat vt illa tuis?

Al contrario se arguye con igual artificio de lo menos à lo mas, que es aquel argumento, llamado *à minori ad maius*. El afectuoso Iorge de Montemayor dixo.

No te duelan mis enojos,
vete Sireno à embarcar,
passa de presto la mar,
pues que por la de mis ojos,
tan presto puedes passar.

Del modo que se arguye de lo mas à lo menos, y de lo menos á lo mas, assi tambien de igual á igual, ponderando la proporcion, y correspondencia. Desta suerte Francisco de Figueroa, Poëta insigne dixo.

Ay esperança lisongera, y vana,
ministra de cuidado, y de tormento,
que el mas osado, y loco pensamiento
hazes juzgar segura empresa, y llana.
Si qual suele lleuar pluma liuiana
te me ha lleuado de contino el viento,
y con daño, y verguença me arrepiento
de auer creido en confiança humana.
Dexame, que si amor, y mi fortuna
te han cortado mil vezes floreciendo,
que puedes prometer seca, y perdida?
Marchitanse tus flores en saliendo
sin hazer fruto, y si le haze alguna
es cebo dulce para amarga vida.

Careasse la igualdad del afecto con la de la causa: assi este.

Y mi firmeza en firmeza
sobrò todas las firmezas,
y mi tristeza en tristeza,
por perder vna belleza,
que es sobre todas bellezas.

Todos estos argumentos se fundan en la hermosa correlacion, que hazen los dos terminos para arguir del vno al otro. Estauan comiendo los dos Reyes, el de España, don Fernando el Catolico, que boluia de Napoles, y el de Francia, que saliò à vno de sus puertos à cortejarle: assistia en pie el Gran Capitan, quando el Francès, mas de justicia, que de llaneza, mandò que arrastrasse vna silla, y se sentasse à la mesa diziendo. *Bien merece comer con Reyes, quien vence Reyes.* Està la proporcion del argumento en el comer con Reyes, por vencer Reyes. Proponese por causa la misma correspondencia. Assi tambien el Dotor Iuan Perez de Montaluan, en este conceptuoso epigrama.

De vn curioso, no ilicito desvelo
Dina bien persuadida, y mal segura,
con disfrazadas galas ver procura
en otras el retrato de su cielo.
Por sossegar su honor, y su rezelo,
se cubre el rostro; pero fue locura,
pues vino à ser afeyte en su hermosura,
El ocultarla con tan facil velo.
Sale gallarda, y los claueles roxos
viendo à Siquen de purpura mejoran,
y logra amor sus fimeras antojos.
Lloran los ojos el honor que ignoran,
que como el daño nace de los ojos,
son tambien los primeros que lo lloran.

Tambien *à paritate* se arguye con sutileza: tomando la paridad de vn sugeto à otro, ponderando alguna ventaja para el exceso. Tan ingenioso, como Christiano dixo don Antonio de Mendoza en aquel poèma, que tuuo estrella, y diuina.

Que si saliò à ser vencida
Eua sin pecado, es cierto,
que la que nació à vencelle,
que se concibió con menos.

De

De la paridad de vn efeto se arguye con correspondencia à otro; y de qualquier circunstancia à otra igual. Desta suerte concluye el sutilissimo Camoes vn soneto.

Que de tanta estranheça sois ao mundo,
que não he de estranhar dama excellente,
que quem vos fez, ficese ceo, et estrellas.

Por la disparidad con sumo artificio, por ser igual el de los estremos: agradable pensamiento de don Luis de Gongora.

Serenense tus ojos,
y mas perlas no dèn.
Porque al Sol le està mal,
lo que à la Aurora bien.

El mismo formò argumento de disparidad en la diuersidad de la circunstancias, y dixo.

Con diferencia tal, con gracia tanta,
aquel ruiseñor llora, que sospecho,
que tiene otros cien mil dentro del pecho
que alternan su dolor por su garganta.
Y aun creo que el espiritu leuanta,
como en informacion de su derecho,
à escriuir del cuñado el atroz hecho,
en las hojas de aquella verde planta.
Ponga pues fin á las querellas que vsa,
pues ni quexarse, ni mudar de estança
por pico, ni por pluma se le veda.
Y llore solo aquel que su Meduſa
en piedra conuirtiò, porque no pueda,
ni publicar su mal, ni hazer mudança.

Solo añaden estos conceptos al de disparidad (de que se discurriò en su propia especie) aquella formalidad de argumento, con que se prueua, y se exprime mas el sentimiento, y la intencion. Ingeniosamente discurriò doña Hipolita de Naruaez en este epigrama.

Rompe Leandro con gallardo intento
el mar confuso, que soberuio brama,
y el cielo entre relampagos derrama,
espesa lluuia con furor violento.

Sopla

Sopla con fuerça el animoso viento
(Triste de aquel que es desdichado, y ama)
al fin al agua rindese la llama,
y á la inclemente furia el sufrimiento.
Mas (ò felize amante) pues al puerto
llegaste deseado de ti tanto,
aunque con cuerpo muerto, y gloria incierta.
Y desdichada yo, que en mar incierto,
muriendo entre las aguas de mi llanto,
aun no espero tal bien despues de muerta.

Semejántes á los argumentos de paridad, son los que se hazen al exemplo. Arguyese con la misma razon, y correspondencia de vn sugeto á otro. Assi el religiosamente Poëta, Fray Luis de Leon, desengaña arguyendo en aquella moral cancion, que comiença.

Elisa ya el preciado
cabello, que del oro escarnio hazia,
la nieue ha variado
ay, yo no te dezia
recoge Elisa el pie que buela el dia? &c.
Que se te guarda el vano,
por quien tu no guardaste la deuida,
a tu bien soberano,
por quien mal preuenida,
perdiste de tu seno la querida?
Prenda, &c.

Iuntase tambien con el exemplo el exceso, con que se pondera de lo mas á lo menos, especialmente quando el termino de quien se toma es sublime. Este concepto diò alma á estas dos dezimas á la muerta Emperatriz de España doña Isabel: introduze en ellas Anastasio Pantaleon al Beato Padre Francisco de Borja, que dize.

Poco á la fortuna deue
tu hermosura peligrosa,
pues naciste tan hermosa
á periodo tan breue,
si á tanta vida se atreue
la Parca, quien puede huir?
ò porque afecta viuir,
nuestra ambicion mal segura,
siendo ley de la hermosura
criarse para morir?

De tu forma peregrina
nada acuerda la verdad,
que aun tal vez la magestad
se ha esperado en la ruina.
Sola en ti Isabel diuina,
huyò la forma, y el ser,
y en tanto exemplo aprender,
quiero yo à morir aora,
ya que en el mundo se ignora
escuela para el nacer.

Sea

Sea vltima sutileza el hazer antitesi del mismo exemplo, arguyendo en contraposicion del vn termino al otro. Desta suerte arguye, y aun conuence vn ingenio de muchas esperanças, Iuan Lorenço Ibañez, moderno cisne del Ebro, en este soneto, bien hablado, y bien conceptuado.

El costado de Christo, que inhumana
fiereza, rasga lança rigurosa,
desata arroyos de jazmin, y rosa,
equiuoca raudal de nieue, y grana.
El coraçon se assoma à la ventana
que en el pecho le abrio mano aleuosa,
y para enriquezer su amada Esposa
despide perlas, y corales mana.
La ingratitud del hombre el mundo acuse
pues el llanto detiene quando mide
Christo en la Cruz vn pielago de penas.
No por falta de lagrimas se escuse
pues IESVS caudalosas las despide
en la sangre del alma, y de las venas.

DISCVRSO XXXVII.

De otras maneras de argumentos conceptuosos.

LA contrariedad es grande fundamento de toda sutileza: assi se arguye con agradable artificio de vn contrario à otro. De Castor, que todo lo compraua, infiriò Marcial por consequencia el otro extremo de que todo lo venderia.

Omnia Castor emit; sic fiet vt omnia vendat.

No solo es pronta la agudeza en tiempo, sino en palabras. Presto, y bien, dos realces. Los dos encierra la gustosa traduciõ de nuestro Salinas.

En comprarlo todo dà
Castor, quanto topa, y vè;
quien todo lo compra à fe,
que todo lo venderà.

Grande sutileza es sacar de vna cosa, su opuesta, y à fuerça del argumento prouar todo lo contrario. Fue eminente Lope de Vega, no solo

en lo fecundo, ſino en lo conceptuoſo: moſtrolo en eſte valiente Epigrama.

Puſo Ioab al animoſo Vrias
en el peligro, que ſu Rey le aduierte,
y trocando la infamia con la muerte,
da vida, y fama à ſus cenizas frias.
Su incaſta auſente los legales dias
llora la ſangre que ſu culpa vierte,
y al alma de ſu eſpoſo iluſtre, y fuerte
ofrece ingrata lagrimas impias.
Sugeto eſtà el honor à la deſdicha,
pero que mayor bien del agrauiado,
que no le ſer jamas de nadie dicha?
Y pues temerla puede el mas honrado,
dichoſo quien murio con tanta dicha,
que nunca ſupo que era deſdichado.

Son eſtas ſutilezas examen de vn ingenio, es lo mas que ſe puede diſcurrir. Pero ay aun ſu latitud en eſta miſma contrariedad, y ſus grados de opoſicion, ſegun la mayor, ò menor diſtancia: entre dos opueſtos efectos, ò circunſtancias de vn miſmo ſugeto, ſe forma el argumento conceptuoſo. Deſta ſuerte el Camoes.

Porque poco aprouecha, linda Dama,
que ſembraſſe el Amor en vos amores,
Sè vueſtra condicion produze abrojos.

Aun dize mas primor ſacar efectos opueſtos de vna miſma cauſa: y concluir que la miſma contraditoriamente obra. Campea eſta eſtremada ſutileza en eſte celebre Epigrama à Santa Cordula.

Cordula viuis adhuc de tot modo millibus vna,
Inter tot cædes Cordula viuis adhuc?
It mare virgineum, pelago premit arua rubenti,
Vrſula fixa iacet, Cordula viuis adhuc?
Hinc Amor, inde Timor connixi haſtilia criſpant
Quam timor abſcondit, denique prodit amor.

Excedioſe à ſi miſmo el ingenioſo, y elegante don Manuel Salinas en la traducion; celebrala.

Cordula, que es poſſible auer quedado
entre tantos millares con la vida?
Cordula entre matança tan crecida,
tu ſola con la vida has eſcapado,

La.

La espalda oprime al pielago esmaltado
virgineo mar de sangre esclarecida,
y tu viues, aun quando rendida
Vrsula yaze el cuerpo atrauesado?
De aqui el temor, de alli el amor combate
sobre el amante coraçon, à donde
la lucha haftillas cresпas multiplica.
Vence alfin el Amor en tal debate,
porque la que el temor cobarde esconde,
el Amor atreuido la publica.

A repugnantibus. Se pondera alguna circunstancia, ò suceſſo, que apoya lo que se pretende, y contradize à lo contrario. De san Ioseph discurriendo sobre sus hermosos zelos, dixo don Antonio de Mendoça, y es de lo mejor que tiene este gran ingenio.

Que no estè zeloso intenta
mostralle, ò grande argumento!
despertole, *y pues dormia,*
ya se vè que no eran zelos.

Ponderase en la causa la repugnancia, para inferir el encontrado efecto, con artificiosa sutileza. Desta suerte el culto, aunque no oculto Zarate arguye, que las lagrimas de amor abrasan.

Brota diluuios la soberuia fuente,
mas piadosos que el cielo para Egipto,
quando al pielago en ondas infinito,
aun su misma ribera no lo siente.
Multiplican mis ojos tu corriente,
contra la fuerça del celeste rito,
pues quando abrasa el Sol todo el distrito
de sus margenes passa la creciente.
Hiriendo el Sol las encumbradas sierras,
que al Nilo se derraman en tributo,
bueluen à ser frutiferas las sierras.
En mi causa mi Sol el mismo efeto,
Mas ay! que son las lagrimas sin fruto,
pues con ser agua queman en secreto.

Ab adiunctis. Esto es de las circunstancias, es vn modo de argumentar muy justo; sea exemplo este gran concepto del Camoes, en que de los adjacentes saca la ingeniosa consequencia.

Mi coraçon me han robado,
y amor viendo mis enojos,
me dixo: fuete lleuado,
por los mas hermosos ojos,
que desque viuo he mirado.

Gracias soberanas tales
te los tienen en prision;
y si amor tiene razon,
señora por las señales,
vos teneis mi coraçon.

Por la semejança se arguye con no menor propiedad, y sutileza, que por la paridad: ingeniosamente don Luis Carrillo.

Y si es cierto no consume
el que es fuego elementar?
siendo mi fuego de vn cielo
porque me consumirà?

Añadiò à la semejança la graue sentencia don Luis de Gongora, y dixo.

Ayèr deydad humana, oy poca tierra,
Aras ayèr, oy tumulo, ò mortales;
plumas aunque de Aguila Reales,
plumas son, quien lo ignora mucho yerra.
Los miembros que oy este sepulcro encierra
a no estar entre aromas Orientales,
la razon abra lo que el marmol cierra.
La Fenix que ayèr Lerma fue su Arabia
es oy entre cenizas vn gusano,
y de conciencia à la persona sabia.
Si vna Vrca se traga el Occeano,
Que espera vn vatel luzes en la gauia?
tome tierra, que es tierra el ser humano.

Ad hominem, es vn arguir de lo concedido por otro, y vn retorcerle contra su misma razon. Trocò Marcial graciosamente el dicho de Gelia, que presentandole vna liebre, le embiò à dezir, seria hermoso siete dias, si la comia, à lo menos vna semana. Iugò del vocablo *Leporem*, que con equiuocacion significa la liebre, y la hermosura, ò lindeza, comento no rozado.

Si quando Leporem mittis, mihi Gellia dicis,
Formosus septem Marce diebus eris.
Si non derides, si verum lux mea narras,
Ediisti nunquam Gellia tu Leporem.

Traduxolo vn moderno en esta Dezima, con toda propiedad, y rigor.

Vna

Vna liebre, y à dezir,
diſcreta Gelia me embias,
que la coma, y ſiete dias
ſerè lindo, y ſi reir
eſto no es, ni fingir,
ſabes en que he reparado,
ſol de vn ciego enamorado,
Que ſi tu dizes verdad,
yo diria en puridad,
que tu nunca la bas probado.

Pero con no menos elegancia, y mayor propiedad la ſazonò el Canonigo Salinas.

Si quando liebre me embias,
me dizes Gelia, has de ſer,
ſi la quiſieres comer,
Marco, hermoſo ſiete dias.
Sino ries, ni mentiſte,
mi luz en lo que has contado,
me atreuo à dezir oſſado,
Que tu nunca la comiſte.

De las cauſas à los efectos, y al contrario ſe toma ingenioſamente el argumento, y ſe forma la primoroſa correſpondencia. El ſiempre agudo Camoes.

Apartauaſe Niſe de Montano,
em cuya alma partindoſe ficaua,
que ò Paſtor na memoria à dibuxaua,
por poder ſuſtentarſe deſte engaño.
Pellas prayas do Indico Occeano
ſobre ò corbo cayado s'encoſtaua,
è os olhos pellas agoas alongaua,
que pouco ſe doſaõ de ſeu danno.
Pois com tamanha magoa, et ſaudade
(dezia) quis deixarme a em que eu moro,
por teſte munhas tomo ò ceo, et eſtrellas.
Mas ſe em vos ondas mora piedade,
leuai tamben as lagrimas que chôro,
Pois aſsi me leuais à cauſa dellas.

DISCVRSO XXXVIII.

De la Agudeza por vna rara ingenioſa Ilacion.

SVpone eſta eſpecie de ſutileza extraordinaria perſpicacia de diſcurſo. Conſiſte ſu artificio en ſacar vna conſequencia extrauagante, y recondita; y aſſi es parte de la paſſada. Preſtando vno cantidad de dinero à otro, viendo que eſte los echaua en el lienço ſin contarlos, ſacò con

ingeniosa ilacion aquel que no pensaua boluerlos, y assi se los pidio, diziendole: quien no los cuenta, no los piensa pagar. De las circunstancias, y adjacentes se vale el discurso, para colegir tan pronta, y recondita consequencia. Assi la sagaz Vulpeja, de las pisadas de los brutos, que todas mirauan àzia la cueua del Leon, y ninguna boluia atras, infiriò la importante verdad. Ponderalo bien el profundo, y Magistral Oracio en su primera carta.

Olim quod Vulpes egroto cauta Leoni
Responsit, referam. Quia me vestigia terrent
Omnia te aduersum spectantia, nullo retrorsum.
Bellua multorum es capitum nam quid sequar, aut quem, &c.

No les pueden dar reglas ciertas, y infalibles para estas sutiles consequencias, sola la valentia y viuacidad de vn ingenio, es bastante para tan extrauagante discurrir. Tal fue el de Iunio Bruto, que consultando los hijos de Tarquino el Oraculo de Delfos, sobre quien dellos auia de obtener el mando, y respondioles, que el primero que besase à su madre: èl prontamente, fingiendo que caia besò la tierra, discurriendo con notable prontitud, que ella es madre vniuersal, y no se engañò.

Contiene mas sutileza, quando al contrario de lo que otros piensan, se colige vna verdad, y mas si es prudente, y cierta. A vno que celebraua su mucha felicidad, arguyò el juizioso Poëta Bartolome Leonardo.

Es para ti la esfera de la Luna
Lico esta patria vniuersal del suelo?
que no has visto la cara al desconsuelo,
ni llorando jamas, ni aun en la cuna?
No auer hecho de ti experiencia alguna
vn caso aduerso no te dà rezelo,
de que no te hà juzgado digno el cielo
de vencer, ni vna vez à la Fortuna?
No acredita al Piloto la bonança,
el exercicio solo es el que puso,
entre el valor, y el ocio diferencia.
Misero quien no dà filos al vso
de la razon, haziendo resistencia
igualmente al temor, y à la esperança.

Tal vez suele ser paradoxa la ilacion, pero ingeniosa: Assi Augusto, passando por vna almoneda de vn hombre muy adeudado, preguntò, si

se

se vendia la cama, y respondiendole que si, mandò comprarla, y satisfizo al reparo de sus Cortesanos, diziendo, que no le dexaua dormir el cuydado del vniuersal gouierno: y que creia que aquella cama tenia alguna especial virtud de hazer dormir, pues vn hombre con tantas deudas podia descansar en ella. Pero no acudio mal el que dixo, que antes auia de comprar las de los acreedores.

En materia de los sueños ha auido raras, y extrauagantes interpretaciones, sacadas de lo que significauan las mismas cosas soñadas. Tal fue aquella que refiere Pedro Mateo, insigne historiador de Francia, juizioso ponderador, elegante, ceñido, y muy atento, con mucha razon estimado del gran Enrico Quarto, como tan apreciador de las Letras, y en ellas de su propia inmortal fama. No es bien (dize) despreciar, ni estimar todos los sueños, los de los grandes Principes no son vanos sobre las grandes resoluciones; despues se conoce que han sido inspirados diuinamente: pocos dias antes deste suceso (fue la muerte violenta de Enrico) soñò la Reyna dos vezes, quando los Plateros labrauan la Corona, que los mas gruessos diamantes, y todas las mas ricas pieças, que se dieron para su adorno, se auian conuertido en perlas: las quales mucho interpretaron por lagrimas. Hasta aqui Mateo. Otros dizen, soñò que vna rastra riquissima de perlas que traia, se le auia desilado, y esparcidose todas ellas por el suelo, simbolo las perlas de las lagrimas que auia de derramar. Semejante fue esta à la que el otro Sabio diò al Rey Ziro, auiendo soñado que el Sol se le iba de entre las manos: le pronosticò su cercana muerte, y que aquello era vn irsele la vida.

Ponderanse las contingencias, y la correspondencia de las circunstancias, especialmente lo que suelen significar por la acepcion comun en geroglificos, y simbolos, y forma su discurso con fundamento, y sutileza el ingenio. Pero quando la consequencia es contraria à las circunstancias por su contraposicion, y extrauagancia, es mas gustosa, como fue la de Marcial, en este Epigrama, à vno que afectaua mucho el ir embalsamado entre olores, dixole, que del oler tambien se seguiria el oler muy mal.

Hoc mihi suspectum est, quod oles bene Postume semper,
Postume non bene olet, qui bene semper olet.

Contraditoriamente saca la ilacion, pero muy verdadera, y plausible: compitela la elegante traducion de don Manuel Salinas.

Postumo el oler tambien,
tengo por mala señal,
porque siempre huelen mal,
aquellos que huelen bien.

Aunque

Aunque no sea contraria, si es diferente de lo que los demas discurren, y ponderan, se tiene por ingeniosa. Refiriendole á Augusto los de Tarragona, por gran prodigio, que auia nacido vna Palma en el Altar, que le tenian dedicado para rogar por su felizidad, y salud. Dixò el Cesar: de aî colijo yo quan frequentes son vuestros sacrificios, y el ofrecer incienso en èl, pues no solo nace yerua, sino Palmas.

Esta es la sutileza que dá valor, y alma á las transposiciones, conuirtiendo en acierto, el que parecia yerro, en sublimidad la baxeza, y al contrario. Acusandole á Alexandro ciertos soldados de su Exercito, que estando para pelear con vn millon de enemigos, auian conjurado, de no lleuar á la Real tienda los despojos que cogiessen. O valientes soldados, respondió, que no tratan de huir.

Como son extraordinarios estos discursos, suelen ayudarse de la exageracion, interpretando por encarecimiento. Desta suerte pondera el docto, y graue Padre Fray Luis de Leon, en la muerte del Principe don Carlos.

No temas de la muerte,
vaya de tus despojos vitoriosa,
antes irá medrosa
de tu espiritu fuerte,
las inclitas hazañas, que tu hizieras,
los triunfos que tuuieras,
y vió que á no perderte se perdia,
y assi el mismo temor la dió osadia.

Rebatir vna ilacion con otra igual, y aun mayor, gran prueua es de la valentia del discurso. Preguntando el otro Cesar á vn moço estrangero, pareciale mucho en el rostro, y en el talle, si acaso auia estado su madre alguna vez en la Corte: percibiò la malicia, y respondió: Señor no, mi padre si. Profundo, y verdadero discurso fue el de Metelo, contra el comun sentir de toda Roma, que celebraua mucho la destruicion de Cartago: dixo èl, lamentandose, que no eran fiestas por la vitoria, sino obsequias de su imperio, pues el otro vengaria bien á Cartago. Estremado fue el del Rey don Alonso el Magnanimo, para dar libertad à la Esclaua que pedia justicia de su amo, mandò venderle el hijo: y el del otro ciego en la material vista, no en el entendimiento, que recuperò el tesoro escondido, aconsejandose si pondria mas con el que lo auia hurtado. Esta especie de sutileza tiene mas de ingenio, que de arte.

DIS-

DISCVRSO XXXIX.

De los Problemas Conceptuosos, y Questiones Ingeniosas.

TOda dificultad solicita es discurso, y es agradable passo de ingenio, con la proposicion suspende, y con la ingeniosa salida satisfaze: pero entre todos los Problemas morales, y Panegiricos suelen ser muy agradables, y plausibles. Tal fue aquella celebre pregunta del libro tercero de Esdras propuesta, y altercada, por aquellos tres Cortesanos, que guardauan el sueño al Rey Dario. Qual sea la cosa mas fuerte? Dixo vno, que el vino, otro que el Rey, y el tercero que la muger, adelantando cada vno su sentir, con no menos eficazes, que entretenidos argumentos; decidiose al cabo en fauor de la Verdad, dandole la palma por la cosa mas fuerte, è incontrastable de quantas ay.

Consiste su artificio en vna pregunta curiosa, esto es recondita, moral, ò panegirica: empeñase en ella el discurso, y despues de bien ponderada la dificultad, dasele la gustosa solucion. Assi començò el sentencioso Horacio sus satiras.

Qui fit Mœcenas, vt nemo quàm sibi sortem,
seu ratio dederit, seu fors obiecerit illa
Contentus vita? laudet diuersa sequentes?
ò fortunati mercatores, grauis annis
miles ait multo iam fractus membra labore.
Contra Mercator nauim iactantibus Austris,
militia est potior; quid enim? Concurritur horæ
momento, cita mors venit, aut victoria læta.
Agricolam laudat Iuris, legumq; peritus,
sub galli cantum, consultor, vbi ostia pulsat,
ille datis vadibus qui rure extractus in vrbem est
solos fœlices viuentes clamat in vrbe.
Cætera de genere hoc adeo sunt multa, loquacem
delassare valent Fabium, ne te morer audi,
quo rem deducam. Si quis deus en ego, dicat,
iam faciam quod vultis; eris tu qui modo miles
mercator; tu consultus modo, rusticus: hinc vos,
Vos hinc mutatis discedite partibus. Eia
Quid statis? nolint, atqui licet esse beatis.
Quid causæ est, merito quin illis Iupiter ambas

iratus buccas inflet? neque se fore posthac
tam facilem dicat, votis vt præbeat aurem.

Quando el Problema tiene tres, ò quatro terminos que compiten la verdad, es mas ingenioso, y mas gustoso, porque aquella competencia aumenta la suspension, y haze mas reñida la dificultad. Desta suerte començò el Padre Felipe Gracian vn sermon el dia de la Concepcion purissima de la Virgen Madre. A quien toque mas la fealdad moral de vna muger, à su padre, ò à su esposo, ò á su hijo? parece que redunda mas en los padres por la obligacion, que tiene de la buena educacion de los hijos, y que las culpas dellos condenan la falta de su prouidencia. Con todo esso parece que al Esposo en la opinion comun le causa mayor nota, y llega á ser infamia. No se escapan los hijos, antes quedan siempre herederos de aquel desdoro, y perjuizio materno, echandoseles cada dia en la cara. Despues de bien ventilada la moral queftion con razones, y autoridades, assi sagradas, como de las leyes humanas: aplicò el discurso à la Reyna de los cielos, prouando, que igualmente compitiò el librarla de la mancha original à las tres Diuinas Personas, por los tres titulos, de Padre, de Hijo, y de Esposo: que fue vn discurso muy acepto, como bien discurrido.

La contrariedad de las respuestas tiene la misma gracia, y releuante artificio, porque con su variedad suspende mas el discurso, hasta que se vienen à vnir, y concordar en vn sugeto con su moralidad, y sentencia. Ingeniosamente introduce Falcon à Venus, que estando preñada preguntò à las Parcas que auia de parir. Laquesis dixo, que vn Tigre; Cloto que vn Pedernal; Atropos que vn Rayo, y pariò al Amor, que lo es todo.

Alma Venus pregnans, cum iam prope partus adesset,
Consuluit Parcas, quid paritura foret?
Tigrim ait Lachesis; Silicem Cloto; Atropos ignem,
Ne responsa forent irrita, natus Amor.

Corta al principio, y despues ata, en que consiste el agradable desempeño. Don Manuel Salinas traduze assi.

Preñada Venus vn dia,
estando el parto vezino,
al Oraculo diuino
consultò que pariria;
Tigre Lachesis dezia,
Cloto Pedernal, y fuego
Atropos; cumpliòse luego,
pues porque respuestas tales
fueran en verdad iguales,
naciò de Amor el Dios ciego.

Ordi-

Ordinariamente las queſtiones Problematicas, ſuelen ſer en comun à modo de las Theſis, deſpues al aplicarſe al ſugeto, ò à la materia preſente ſe hazen hipotheſis, porque ſe ſingulariçan, y determinan: deſta ſuerte vn grande Orador començò ſu Panegirico el dia de la Encarnacion del Verbo Eterno, diſputando qual ſea el mejor modo de eligir Eſpoſa en todas las naciones: vnas eſtiman la mas hermoſa, otras la mas noble; nacion ay que los maridos las compran, y nacion que los padres las dan, otros las pagan. Finalmente concluyò, que el mayor acierto fue el de Dios, eſcogiendo la llena de gracia, *Maria gratia plena.* Son muy plauſibles eſtos diſcurſos, y muy aceptos à los oyentes.

Las queſtiones ſingulares ſuelen juntarſe con mucho artificio con las ficciones, para mas dificultad, y quanto mas ſe va enredando la ſalida, y reſpueſta, entonces es mas guſtoſa, y ſe eſtima mas, por lo que tiene de deſempeño. Veſe en eſte celebre Epigrama antiguo, donde la contradicion de las reſpueſtas duplica la dificultad.

Cum mea me genitrix grauida geſtaret in aluo,
Quid pareret ſertur conſuluiſſe Deos?
Mas eſt Phœbus ait, Mars fœmina, Iunoq; neutrum,
Cumq; forem natus Hermaphroditus eram.
Quærenti Lethum; Dea ſic ait occidet armis
Mars cruce: Phœbus aquis: ſors rata quæq; fuit.
Arbor obumbrat aquas, aſcendo decidit enſis
Quem tuleram caſu, labor, & ipſe ſuper.
Perhæſit ramis, caput incidit amne; tuliq́ue,
Fœmina, vir, neutrum; flumina, tela, crucem.

Encierra en ſi vna gran moralidad, con que ſella la agudeza, y concluye ponderando, que para la infalible muerte, las coſas mas contrarias, y diſtantes, todas ſe juntan en vn punto. Pareciòle impoſſible la traduccion à alguno, y contentóſe con exprimir la moralidad en eſte Soneto.

El tronco antiguo de vn frutal hermoſo
vn arroyo bañaua criſtalino,
liſonja fue del guſto el bien vezino,
armado en el ſubi, rapaz goloſo.
Atento al hurto dulce, el pie dudoſo
mal fixè en vna rama, perdi el tino,
aſſida el pie, mi cuerpo al ſuelo vino,
haſta llegar al arroyuelo vndoſo.

Anticipoſe el hierro à mi cayda,
y recibióme el pecho atraueſado,
crecieron con mi ſangre los criſtales.
Que deſdicha no cede à tantos males!
ſi eſpadas, horcas, ondas junta el hado,
quando quiere quitar à vno la vida.

Mas don Manuel Salinas ſalió con la traduccion de todo el Epigrama felizmente, y dixo.

Preñada de mi eſtando,
fue mi madre à los Dioſes conſultando,
que auia de parir. Febo la dixo,
tu pariras vn hijo.
Marte à ſu inſtancia, reſpondió prolija,
pariràs vna hija.
Iuno dixo, tu parto, porque aſſombre,
ni muger ha de ſer, ni ha de ſer hombre.
Cumplióſe todo al punto,
ſiendo muger, y hombre todo junto.
Queriendo aueriguar mi fatal ſuerte,
los Dioſes conſultó ſobre mi muerte.
Iuno la reſpondió, que con eſpada
mi muerte auia de ſer acelerada.
Marte dixo que ahorcado,
y Febo que ahogado.
Ay todos verdaderos
ſalieron los oraculos ſeueros.
Frondoſo vn arbol ſombra tributaua
à vn rio, que ſus plantas argentaua,
combidóme à ſubir, ó ſu hermoſura,
ó por mejor dezir mi deſventura;
pues la ceñida eſpada
cayóſeme al ſubir, quedó clauada,
del pomo en las arenas:
pisè vna rama apenas,
y faltóme ſu fragil delgadeça,
cayendo de cabeça,
colgado de los pies, que ſe enredaron
en las ramas, que al golpe ſe quebraron.

Mi

Mi azero, que al caer quedó derecho,
me salió à recibir, y passó el pecho,
con que de mis corales
pudo aumentar el rio sus raudales;
quedando la cabeça sumergida,
feneció de tres muertes vna vida:
alli juntó la fuerça de mi hado,
en mi fin desdichado,
hembra, varon, y nada,
aguas que me anegassen, Cruz, y espada.

Con ocasion de algun suceſſo singular, se suele sacar la pregunta problematica en comun; assi el ingenioso Iurado en su Romance tragico dixo, hablando de la muger.

O martirio de los hombres!
ó domestico enemigo!
desventura ineuitable,
monstruo desagradecido!
Quien fue aquel tan riguroso,
que nos dexó introducido
vn grauamen tan enorme,
vn fuero tan esquisito?
Que el honor de los varones,
justamente merecido,
restriue en vn fundamento
facil de ser combatido?

Proponense algunas vezes estas preguntas, assi en general abstrayendo de lo natural y moral: mas la solucion siempre tira à la moralidad, como esta. Qual sea la cosa mas ligera, dizen vnos que el viento, otros que la luz, y otros que el pensamiento; y sin duda que lo es el plazer en irse, y el pesar en venir. Tal fue aquella de Aristoteles, qual sea la cosa que mas presto enuejece; responde èl mismo, que el beneficio; otras ay mixtas de natural, y moral como esta: qual sea mas amarga destas tres cosas, la hiel, la muger, ó la verdad? otras todas morales: qual sea mas dificultoso el vicio, ó la virtud? Ay las politicas, y muy celebres: qual sea mejor Rey el pacifico, ó el guerrero?

No es menor primor deste artificio, aquella impensada salida del empeño, aquel responder muy al contrario de lo que se piensa, y de lo que los otros discurren: Desta suerte vn grãde, y Religioso Orador el primer dia de Quaresma, y de su mayor espectaciõ, en el mas autoriçado, y graue auditorio, dió ingenioso principio à su discurso, co vna plausible queſtion de la difinicion del hombre. El Griego dirà que es vn *Microcosmos*, vn mundo pequeño. Platon, que es medida de todas las cosas. Aristoteles la armonia del vniuerso. Plinio, cifra de todo lo criado. Ciceron, vinculo del mundo. Seneca, centro del saber. Caton, participante de la mente

diuina. Socrates, Dios para otro hombre. Pitagoras, arbol plantado àzia el cielo. Plutarco, Rey de la tierra. Diogenes, Sol con alma. El ſanto Moyſes, Imagen del miſmo Dios. Dauid, coronado de gloria. San Baſilio, animal politico. Nazianzeno, Gouernador de las criaturas. S. Ambroſio, Iuez de todo. San Bernardo, Ciudadano del Paraiſo. San Gregorio el Magno, Contemplador de Dios. San Aguſtin, fin, y blanco de las demas criaturas. Mas yo con la autoridad del miſmo Dios dirè, que es tierra, que es poluo, y nieto de la nada: *Memento homo, quia puluis es, & in puluerem reuerteris.*

Ay algunas deſtas preguntas problematicas, que no ſe les dà reſpueſta, ſino la miſma admiracion de objecto ſirue de deſempeño, y reſpueſta: como ſe vè en eſta ſaçonada, y ſentida Dezima del gran ponderador Bartolome Leonardo.

Viendoſe en vn fiel criſtal,
ya antigua Lice, y que el arte
no hallaua en ſu roſtro parte,
ſin eſtrago natural:
dixo. Hermoſura mortal,
pues que ſu origen lo fue,
aunque el miſmo amor le dè
ſus flechas para rendir,
viua obligada à morir,
pero à enuejecer porque?

Los Problemas morales ſon muy conformes à la razon, y aſſi la recrean tanto, y la ſatisfazen. Algunos ay naturales, que por ſu curioſidad ſon muy guſtoſos, y ſuele valerſe dellos el Orador para dar principio à algun diſcurſo como aquel. Qual aya ſido el mejor Pintor del mundo? Reſponde, que los dos meſes Abril, y Mayo. Las queſtiones Panegiricas por lo ſublime, y ingenioſo, ſon plauſibles. Tal fue aquella de vn graue Orador, en el nacimiento del ſingular Bautiſta, fundada en el miſmo Euangelio. *Quis putas puer iſte erit: etenim manus Domini erat cum illo?* Dize, que la ventura, y felicidades de Iuan ſe han de ſacar de la mano de Dios, y van por ella preguntando quien ha de ſer, y diſcurriendo ſus mayores excelencias. Releuante diſcurſo fue tambien à San Iuan Euangeliſta, fundado en las palabras del Euangelio. *Hic autem quid?* y en el prodigio de no hallarſe ſu cuerpo en ſu ſepulcro, ſino vn celeſtial Manà, obrador de marauillas: carea el *quid eſt hoc?* del Manà, y el, *Hic autem quid* de San Pedro; y forma la queſtion de quien es Iuan, Apoſtol, Euangeliſta, Profeta, Martir, Virgen, todo lo es como el Manà que à todo ſabia.

DISCVRSO XL.

De la Agudeza Enigmatica.

SOn muy ſemejantes à los Problemas los Enigmas; formanſe por vna dificultoſa pregunta: quanto mas morales, ſon mas celebres, como eſte. Quienes ſean aquellas dos hermanas, que la vna donde vna vez ſale, nunca mas buelue à entrar, y la otra, donde vna vez entra nunca mas buelue à ſalir? Reſpondeſe ſer la verguença, y la ſoſpecha.

Formaſe el Egnima de las contrariedades del ſugeto, que ocaſionan la dificultad, y artificioſamente lo eſcurecen, para que le cueſte al diſcurſo el deſcubrirlo: como eſte.

Por vn amoroſo exceſſo
al mas potente Señor,
le tiene el diuino Amor
en eſtrecha carcel preſo:
y eſtà con tanta aficion,
que aunque èl es el priſionero,
falta la priſion primero
que èl falte de la priſion.

Es Panegirico à Chriſto en el Sacramento: con que ſe pondera grandemente la gran fineza de ſu amor. Deſuerte que tambien los Enigmas ſiruen para mas ponderar vn hecho, ò vn ſentimiento grande: como ſe vè en eſte del famoſo Garcilaſo.

Dentro de mi alma fue de mi engendrado
vn dulce amor, y de mi ſentimiento,
tan aprobado fue ſu nacimiento,
como de vn ſolo hijo deſeado.
Mas luego dèl naciò quien ha eſtragado
del todo el amoroſo penſamiento,
en aſpero rigor, y en gran tormento
los primeros deleites ha tornado.
O crudo nieto, que dàs vida al padre,
y matas al abuelo porque creces
tan deſconforme à aquel de que has nacido.
O rabioſo temor à quien pareces?
que aun la embidia tu propia, y fiera madre
ſe eſpanta en ver el monſtruo que ha parido.

Eſtremada difinicion de los zelos: que por vna deſcripcion de lo mas pro-

prodigioso, y extrauagante del sugeto, sobre quien se discurre, se saca comunmente el enigmatico concepto; pero siempre ha de auer alguna contrariedad entre las circunstancias, y adjuntos de que se concibe, como aquel de Bion; qual es la cosa mas mala, que el mismo mal; y responde, que el no saberlo lleuar, y sufrir. Hazese mas dificultoso el enigma, quando incluye las contrariedades de vn mismo sugeto: assi en este del Filosofo Anacarsis: qual es la cosa mejor, y juntamente la peor del hombre, y responde que la lengua.

No es necessario que la oposicion de los extremos del enigma sea siempre contrariedad, bastarà vna diuersidad extrauagante. Assi fue aquel tan celebre de la Esfinge: glosado assi del atento Alciato.

Quod mostrum id? Sphinx est, Cur candida virginis ora?
Et volucrum pennas crura leonis habet?
Hanc faciem assumpsit rerum ignorantia; tanti
Scilicet est triplex causa, & origo mali.
Sunt quos ingenium leue, sunt quos blanda voluntas,
Sunt, & quos faciunt corda superba rudes.
At quibus est notum, quid delfica littera possit
Præcipitis monitri guttura dira secant.
Namque vir ipse bipesq́, tripesq́, & quadrupes idem est.
Primaq́ prudentis laurea nosse virum.

Preguntaua qual es aquel animal que comiença à andar con quatro pies, prosigue con dos, y acaba con tres? Respondiò Edipo ser el hombre, y valiòle la vida: porque el conocerse vno, assi como es dificultoso, y de pocos, es mas glorioso, y importante. Sublime moralidad con que corona su Emblema Alciato.

A mas contraposiciones mas dificultad, y à mas dificultad mas fruicion del discurso, en topar con el significado, quanto està mas escuro, como se vè en este antiguo, pero con alma.

Qual es la cosa mas cierta,
que no tiene punto cierto?
qual es la cosa mas muerta,
que no tiene nada muerto?
qual es la cosa mas viua,
que no tiene nada viuo?
qual es aquella cautiua,
cautiua de su cautiuo?

Componese toda de contrariedades, y exprime con grande artificio nuestra muerte, y la razon sugeta al pecado. Mas dificil es esta otra de Iuan de Cordoua,

Infame

Infame peste, estrago de la vida,
torpe peso de honrados pensamientos,
pecho de pedernales auarientos,
boca de bestia fiera mal herida.
Fueros, y Leyes quiebras fementida,
montañas rompes, pielagos, y vientos,
ni embotas tus hidropicos alientos
con tanta sangre humana mal vertida.
Tu armaste contra el padre mas piadoso
del hijo vil, tal vez la mano aleue,
y tal del impio padre la fiereza.
Tu poblaste de sangre el golfo vndoso,
tu de assombro, y dolor el golfo leue,
de miedo el Sol, y el cielo de tristeza.

Todas estas se componen de las mismas contrariedades del sujeto, y se haze vna como definicion enredada, para que el discurso la desempeñe. Ay libros enteros destos conceptos enigmaticos, algunos muy frios, otros muy ingeniosos, como este.

Que es el cuerpo sin sentido,
que concierta nuestras vidas,
sin viuir:
mueuese sin ser mouido,
haze cosas muy sentidas
sin sentir.

Este nunca està dormido
mas siempre mide medidas;
sin medir:
tiene el seso tan perdido,
que èl mismo se dà heridas
sin herir.

Viòse autorizada esta agudeza en el sacro enigma. *De comedente exiuit cibus, & de forti egressa est dulcedo,* que tambien se compone de la contrariedad artificiosa.

DISCVRSO XLI.

De las Respuestas prontas Ingeniosas.

SI vna pregunta curiosa, y dificultosa es prueua grande del discurso, vna respuesta sutilmente adequada, y pronta sera su desempeño. Auiase disfraçado el famoso Dante, y andauan por conocerle; para esto preguntaron. Quien sabe del bien? Respondiò èl, quien sabe del mal, y al punto fue descubierto. Estas respuestas sentencios as hizieron tan celebres à los siete Sabios de Grecia, como Thales, que preguntado, qual

era la cosa mas facil, y la mas dificultosa? Respondiò, que el conocer vno sus defetos, y los agenos. Bias, qual era la mas cruel de las fieras, y mas dañosa? de las brauas el Tirano, de las mansas el adulador; pero Diogenes de las crueles el murmurador, de las domesticas el adulador. Estuuo la gracia en responder con tanta sutileza, fuera de lo que se preguntaua, con lo moral à lo natural.

Vnas vezes consiste su primor en dar la definicion, ò declaracion de la cosa que se pregunta, ya por vna sentencios metafora: assi Zenon preguntandole, que era la hermosura, en que consistia? Dixo, que es flor que promete buen fruto de costumbres. Aristoteles, prerrogatiua de la naturaleza. Socrates, tirania breue. Teofrasto, engaño callado. Carneades, Imperio sin soldados. Teocrito, escollo de marfil.

Por vna semejança se explica agradablemente el sugeto de que se pregunta: pidiendole à Platon, que cosa era la esperança? Respondiò, sueño de hombres despiertos. Democrito, que las palabras son la sombra de los hechos. Solon, que los amigos de los Reyes son lo que los contadores entre las monedas.

Vna definicion sentencios, es vn releuante desempeño de la pregunta. Preguntandole à Pitagoras, que cosa es el amigo? Dixo otro yo. *Amicus est alter ego.* Aristoteles, que dos cuerpos con vn alma. Diogenes del amar, que era ocupacion de ociosos. El mismo preguntandole vno de donde era, dixo que Ciudadano de todo el mundo. Prosiguiendo, que auia estudiado, que la ciencia que enseña à estar indiferente, y preuenido para toda fortuna.

Al contrario, otras vezes se pregunta el sugeto de la misma difinicion, y à quien conuenga, la propiedad, el afecto, ò circunstancia, y la sutileza de la respuesta consiste en descubrirlo. Desta suerte Socrates preguntado, quien es el que mas se parece à Dios? Dixo, que el que no depende de cosa alguna. Thales, quien se podia llamar feliz, respondiò, que èl que tiene tres esses, esto es, Santo, Sano, y Sabio. Bion, quien viue con mas cuidado, y afan? El que en grandes puestos atiende à conseruar su fortuna. Chilon, qual es la cosa mas dificultosa, dixo que el guardar el secreto encomendado. Aristoteles, que saca el mentiroso? que ni èl cree, ni à èl le creen.

Preguntanse tal vez las causas, y es discurrir señalar las morales, y sentencios, como Diogenes, que preguntandole, porque nos diò la naturaleza dos oidos, y vna lengua? dixo para hablar poco, y oir mucho. El Emperador Sigismundo, porque fauorecia tanto à los buenos ingenios? Dixo la misma naturaleza me enseña à auentajarlos. Marcial à vno que le estrañaua el no querer casar con vna muger muy rica.

Prisco

Prisco porque no me caso
dizes con rica muger?
porque no quiero yo ser
la muger, y esse es el caso.

Pidese tambien en la pregunta algun medio prudencial, ò alguna eleccion acertada, y la prontitud està en el saber iluminar. Preguntando vno à Diogenes, de que edad era bueno casar? Respondiò, para el moço aun es presto, para el viejo ya es tarde, y por consequencia nunca. A Antistenes otro, que muger escogeria? si fea; respondiòle, da enfado, si hermosa cuidado. Agesilao, como se alcança la buena fama: dixo que hablando lo muy cuerdo, y obrando lo muy honroso. Agasicles, de que suerte reynarà vno seguro, y sin armas. Si tratare á sus vassallos como à hijos.

Respondese tal vez vna cosa impensada, pero acertada. Preguntandole à vna donzella pobre, como por fisga, donde tenia su dote? Respondiò, que en su honestidad, y buena fama. Cautiua otra, y preguntada del comprador si seria buena; respondiò, y aunque no me compres. Socrates, que sabia? dixo solo sè que nada sè.

Con la accion se responde misteriosamente: assi aquel Filosofo preguntado, que era nuestra vida? diò vna buelta al rededor del corro, y sin dezir palabra desapareciò, significando, que otro tanto es la vida humana. No respondiendo alguna vez, se responde mucho. Preguntandole á Biante vn hombre muy malo, que cosa era la virtud? no le respondia, instado, dixo es impertinente para ti. Indirectamente se puede responder con mucha agudeza. Preguntandole vno á Aristoteles, qual sea la causa que gustamos mas de tratar, y conseruar con las personas de buen rostro? Respondiò, essa pregunta solo pudiera hazerla vn ciego. A Antistenes cõsultò Antigono si iria á vn combite? Aduierte, dixo, que te crias para Rey.

Quando se pregunta la causa de alguna accion extraordinaria, y notable, suele ser la respuesta desempeño del intento misterioso. Iba Diogenes por vna calle caminando contra la numerosa corriente del pueblo, preguntole vno; porque caminaua de aquel modo, y respondió, yo siempre voy al contrario del vulgo.

DISCVRSO XLII.

De la Agudeza por contradicion, y repugnancia en los afectos, y sentimientos del animo.

ES muy otra esta agudeza de la de improporcion, porque alli se exprime la oposiçion de dos extremos estraños, y extrinsecos; aqui

la de los sentimientos propios, y afectos del animo. Como se verà en estos dos exemplos, sea del primero este valiente epigrama del Dotor Iuan Perez de Montaluan.

Baxa Rebeca al Prado en riços de oro,
dilatando la esplendida madexa,
que en confiança de vna cinta dexa
por mas ostentacion de su tesoro.
Llega à la fuente, y el cristal sonoro
rehusando el competir della se alexa,
vnas vezes murmura, otras se quexa,
y ella le riñe con galan decoro.
Alça los ojos, y piadoso aduierte
el sieruo de Abraham al blando ruego,
y con agua del fuego le diuierte.
Las bodas de Iacob conciertan luego,
porque el diuino Amor para que acierte
empieça en agua, y se remata en fuego.

Concluye con aquella contraposicion entre el agua, y fuego. Sea exemplar de la presente sutileza, este concepto, sacado de aquel gran Poèma de don Antonio de Mendoza, de Querer por solo amar.

Ea buelue, que ha de auer
vna muger, que no quiere
saber lo que quiere, y muere
por lo que quiere saber.

Consiste la agudeza en aquella contradicion de querer, y no querer juntamente. Bien es verdad, que esta contraposicion forma su artificio en la desproporcion de las dos razones encontradas, como se vè tambien en este.

Si vais à ver el ganado,
muy lexos estais de verme,
porque en aueros mirado,
no supe sino perderme.
Si vais à ver el perdido
tampoco me ved à mi,
pues desde que me perdi,
por ganado me he tenido.
Y si al perdido, y ganado
vais à ver, bien podeis verme,
pues en aueros mirado
supe ganarme, y perderme.

Bien estremada la contraposicion que contiene. Es muy vsado este ar-

artificio, y quando la contrariedad està en todo su rigor, que llega à ser repugnancia, es mas ingenioso, como se vè en este epigrama.

En vna roca de cristal luciente
que el blanco aljofar de vn estanque laba,
afila la erramienta de su aljaua
el Alcidalio jouen inclemente.
En dos laciuos viejos insolente
dardos de fuego desde el agua enclaua,
que en llamas arden de luxuria braua,
por la beldad que admiran en la fuente.
Arden los viejos en la aleue fragua,
sin que ataje sus llamas fulminantes
el que à Susana baña licor puro.
Antes mas se auiuaron con el agua
sus llamas violentas, pues bastantes
fueron para forjar hierro tan duro.

Pertenece mas la agudeza de improporcion, porque aunque es entre los afectos, y passion fue agena. Mas propia es esta que exprime mucho el sentimiento del animo con su repugnancia.

Si yo quiero, porque quiero
para dexar de querer?
que mas vida puede auer,
que morir del mal que muero?

Dase razon à vezes de la contradicion del afecto, y esso mismo es duplicar la agudeza, como en esta.

Todo es vno para mi,
esperança, ó no tenella,
que si oy muero por vella,
mañana porque la vi.

Si la contrariedad fuere doble, es gran primor comentarla, duplicando tambien la razon; assi dixo el tan ingenioso, como afectuoso Iorge de Montemayor.

Porque te escondes de mi,
pues conoces claramente,
que estoy quando estoi presente
muy mas ausente de ti.

Quanto à mi por suspenderme
estando donde tu estès,
quanto à ti porque me vès,
y estas muy lexos de verme.

Deſpues de auer exprimido vn ſentimiento, boluer atras, y esforçar todo lo contrario ſale muy bien; pero deue fundarſe en la razon juiziosa: aſſi Marcial en eſte epigrama celebra primero à Fabula de hermoſa, rica, y jouen, y luego ſe contradize con vna bien crítica razon.

Bella es, nouimus, & puella verum eſt,
Et diues, quis enim poteſt negare?
Sed dum te nimium Fabula laudas,
Nec diues, neque bella, nec puella es.

Merece repetirſe otra, y muchas vezes en la elegante traducion del Salinas.

Que eres bella conocemos
Fabula, y moça es verdad,
y rica, y de calidad,
como negarlo podemos?
pero deſpues que enfadoſa
alabarte tanto quieres,
digo que rica no eres,
ni eres muchacha, ni hermoſa.

Muchas deſtas contradiciones conglobadas hazen vn concepto plauſible, como ſe vè en eſte epigrama, y concluye con la exageracion de ſu ſentimiento en vez de la razon.

Cuitado que vn punto lloro, y rio,
eſpejo, temo, quiero, y aborrezco,
juntamente me alegro, y entriſtezco,
de vna coſa confio, y deſconfio.
Buelo ſin alas, eſtando ciego guio,
en lo que valgo mas, menos merezco,
callo, doy vozes, hablo, y enmudezco,
nadie me contradize, y yo porfio.
Querria hazer poſſible lo impoſſible,
querria poder mudarme, y eſtar quedo,
gozar de libertad, y eſtar cautiuo.
Querria que ſe vieſſe lo inuiſible,
querria deſenredarme, y mas me enredo,
tales ſon los eſtremos en que viuo.

Aunque la contradicion no ſea en el miſmo tiempo, ſino en diferentes, con todo aquella opueſta variedad, baſta para la ſutileza.

Mira Paſtora mi ſuerte
ſi ha traido buen rodeo,
que ſi antes mi deſeo
me hizo morir por verte,
ya muero porque te veo.

En

En vez de la razon que se suele dar de la contradicion, suele sustituir con no menor artificio, y sutileza la interrogacion, que dexa como suspenso el afecto, y viene à exprimir mas, como esta.

Contentos, que presto os is,
y que tan tarde llegais,
si venis, para que os vais?
y si os vais, porque venis?

Iuntò la contraposicion el encarecimiento, la suspension, y toda la agudeza, el conceptuosamente bizarro, don Gabriel Bocangel.

Centellas liquidas vierten
dos Soles de par en par.
Quando es el agua de fuego,
los rayos de que serán?

De la misma contrariedad se puede hazer razon, y salida para la propuesta; assi este.

Quien Zagal podrà passar
vida tan triste, y amarga?
que para viuir es larga,
y corta para llorar.

Contradizese tambien vno mismo, segun diferentes fines, que dá por razon de su contrariedad. Introduze don Luis de Gongora su vnica Isabela, que valiò por mil.

Para igualar tu humildad,
no tengo vn marauedi:
para alentar tu esperança
mi dote es vn Potosi,

Colme de ornato, y de aprecio esta conceptuosa sutileza, aquel estremado soneto de Montemayor.

En esse claro Sol, que resplandece,
en essa perfeccion sobre natura,
en essa alma gentil, essa figura,
que alegra nuestra edad, y la enriqueze.
Ay luz que ciega, rostro que enmudeze
pequeña piedad, gran hermosura,
palabras blandas, condicion muy dura,
mirar, que alegra, y vista que entristeze.

Por

Por esso estoy, Pastora, retirado,
por esso temo ver lo que deseo,
por esso passo el tiempo en contemplarte.
Estraño caso, efecto no pensado!
que vea el mayor bien quando te veo,
y tema el mayor mal yendo à mirarte.

DISCVRSO XLIII.

De las obseruaciones sublimes, y de las Maximas prudenciales.

PArecerà esta obra mas del juizio, que del ingenio; pero de entrambos participa. Ay vnas verdades realçadas, assi por lo substancial, como por lo extraordinario, cuya obseruacion es acto releuante de la capazidad. Sagrada maxima fue aquella del Sabio de los Reyes, y Rey de los Sabios, con que diò principio à sus desengaños: *Vanitas vanitatum, dixit Ecclesiastes, vanitas vanitatum, & omnia vanitas.* Quiso emularla la prudencia humana, y assi començò Persio.

O curas hominum, ô quantum est in rebus inane!

Consiste su perfeccion mas en la sublimidad del conocimiento, que en la delicadeza del artificio, dan mucha satisfacion por su enseñança, y iluminan realçadamente el animo. Tal fue aquella de Ouidio ponderando, que entre todos los viuientes, solo el hombre camina con la cabeça leuantada, colimando à las Estrellas, señal concluyente de que èl solo fue criado para el cielo.

Pronaq; cùm spectent animantia cætera terras,
Os homini sublime dedit, cœlumq; tueri
jussit, & erectos ad sydera tollere vultus.

Las morales, y que se dirigen al desengaño, son muy estimadas de los varones prudentes, y maduros: juntan lo vtil con lo gustoso de la verdad: muy celebrada fue aquella.

Contentamiento do estàs,
que no te tiene ninguno?
si pienssa tenerte alguno,
no sabe por donde vas,

No

No lo fue menos aquella otra de don Iorge Manrique.

Recuerde el alma dormida,
auiue el seso, y despierte,
contemplando,
como se passa la vida,
como se viene la muerte,
tan callando.

Quan presto se và el plazer,
como despues de passado
da dolor,
como à nuestro parecer,
qualquiera tiempo passado
fue mejor.

Todas estas no tienen otra eminencia, sino la sublimidad de vna verdad importante, substancial, y muy prudente; lleno desta alma juiziosa està este gran soneto del Poëta grande, don Pedro Tellez Giron, y Duque de Osuna.

O si las horas del plazer durassen,
como duran las horas del tormento,
ó si como se van las del contento
las del pesar tan presto se passassen.
O si algo los tiempos se mudassen
de mal en bien, si quiera algun momento,
ó ya que no se muden en su intento,
en aumentarnos el dolor cessassen.
O si el mal se midiesse con la fuerça
del que padece su trabajo fiero,
ó fuesse el sufrimiento qual la pena.
O ya que no ay quien la desgracia tuerça
vn daño no nos fuesse mensagero
de mil, à que viuiendo nos condena.

Llamase esta agudeza prudencial, que como el Sol ilustra el Emisferio; assi estas verdades iluminan la razon con su graue, y prudente desengaño. Grande octaua fue esta, y nunca bastantemente apreciada.

Yo para que naci? para saluarme.
Que tengo de morir? es infalible.
Dexar de ver à Dios, y condenarme
Triste cosa será? pero possible.
Possible, y duermo, y rio, y quiero holgarme?
Possible, y tengo amor á lo visible?
Que hago, en que me ocupo, en que me encanto?
Loco deuo de ser, pues no soy santo.

Las Filoſoficas obſeruaciones, quando ſon platicas, ſon muy recibidas, porque de la admiracion, que ſolicitan, paſſan al prouecho, que acarrean. Todos los Sonetos de Bartolomè Leonardo eſtàn llenos de profundidad, y enſeñança; pero entre todos merece ſer eſtudiado eſte, à los engaños de la eſperança vana.

Si la ambicion, que llega donde aſpira,
no topa el gozo, que eſperò Lamberto,
qual ingenio, ò por cauto, ò por experto
de la eſperança infiel no ſe retira?
Corrido eſtoy de no poder ſin ira
contarte quan à juego deſcubierto,
ſiempre que me abono algun bien por cierto
en la fiel poſſeſſion le halle mentira.
Si eſperado el plazer, quando ſe alcança
tan otro viene ya, que no le queda
ſino aquella apacible ſemejança?
Hagame Dios tan recto Iuez que pueda
echar vn laço al cuello à mi eſperança,
por falſificadora de moneda.

Filoſofaua en el verſo eſte graue, y profundo ingenio, tiene muchos muy acertados; pero en las Epiſtolas eſtuuo ſu mayor eminencia, como en los Tercetos. Es gran metodo del enſeñar, juntar lo vtil con lo dulce. Otras poeſias entretienen, pero dexan el animo vacio; eſtas deleytan, y aprouechan, gran ſoneto fue eſte.

Rompe la tierra, y en el centro afila
el buey peſado la eſplendiente rexa,
de varias flores la diſcreta aueja
en ruecas de oro rayos del Sol hila.
No ſolo labra el ruyſeñor, perfila
nidos de paja, que en las ramas dexa,
de hurtada yerua la inocente oueja
neuados copos al bellon diſtila.
Mano enemiga ſu labor deflora;
triunfan malos, y trabajan buenos,
diſcanta el grajo lo que el ciſne llora.
Gozan por propios los que ſon agenos,
que en los premios del mundo no es de aora,
que el que merece mas alcance menos.

Haſta

Hasta el entretenido, y salado Marcial vsaua desta agudeza substancial, y graue, entretexe algunos epigramas dotrinales entre los satiricos, y burlescos, que son como los altos mas finos en el mas rico brocado. Assi este.

Callidus effracta nummos fur auferet arca;
Prosternet patrios impia flamma lares:
Debitor vsuram pariter, fortemq; negabit:
Non reddet sterilis semina iacta seges.
Dispensatorem fallax spoliabit amica:
Mercibus extructas obruet vnda rates.
Extra fortunam est quidquid donatur amicis,
Quas dederis solas semper habebis opes.

Mereciò ser traduzido de la propiedad, y bizarria del Canonigo don Manuel Salinas.

Rompiendo el arca, el oro que escondia
podrà el ladron robarte codicioso;
y tu Palacio grande, y ostentoso
postrarà por el suelo llama impia.
La propiedad, y el logro que deuia,
te negarà el deudor menesteroso,
y tu Colono en vano cuidadoso
al campo esteril la semilla fia.
Tu mayordomo engañaràn mugeres,
y tus cargadas naues crespas olas
sumergian con todas sus grandezas.
Solo en efeto lo que à pobres dieres
libre veràs de la fortuna, y solas
las que dieres, tendras siempre riquezas.

Ay vnos auisos, ò aforismos prudenciales, heroycos, y sublimes, dignos de toda estimacion, por su realçada enseñança. Celebres fueron los que dió el graue, y prudente varon Iuan de Vega à Hernando de Vega su hijo, embiandole à Flandes, que por ser tan importantes los copió, y ilustró don Iuan de Silua, Conde de Portalegre, quando embió su hijo don Diego à la Corte, donde se dize. Porque sepais, que esta dotrina es de buen maestro, aduertid, que Iuan de Vega fue vn Cauallero, que por el brio, y valor que tuuo se hizo lugar en Castilla entre los hombres de mayor estado, y siendo hijo de otro muy sabio Cauallero del Consejo del

Rey don Fernando, y del Emperador, toda viá paſsò muy adelante en cargos, porque fue Virrey de Nauarra, y Embaxador de Roma, y Capitan General, y Virrey de Sicilia, y Preſidente del Conſejo Real, y con eſte oficio acabò la vida, antes de ſer muy viejo, auiendo caminado por todos eſtos grados ſucceſſiuamente, ſin auer ſido priuado del Rey, ni de ſu padre, que es lo que mas aueis de eſtimar, y deſear que os acontezca: porque como la gracia, y familiaridad de los Principes pende de ſola ſu voluntad, no al derecho de pretenderla por merecimientos puros, ò ſe alcança acaſo, ò por terminos torzidos. Lealos el que deſea acertar, y mas en las Cortes, que aſſi lo que dize Iuan de Vega, como lo que el Conde añade, es todo muy ſublime, y digno de vn Corteſano atento.

Otras ay obſeruaciones reales, dictamenes para Principes, y cabeças del mundo, y del mando. Eſtimó mucho el ſabio, y prudente Filipo Segundo Rey de Eſpaña, las que encarga en ſu erudita, y graue razon de eſtado el Botero, eſpecialmente en el paragrafo de los medios para conſeruar la reputacion, en el libro ſegundo, y aquel otro, *Auiſos notables de prudencia*. Son todos preceptos grandes, dignos de vn gran Monarca.

Tambien ſon ſingulares las que en ſu culto Corteſano encarga el Conde Baltaſſar de Caſtellon: y por lo contrario el diſcreto Arancel de las necedades de Mateo Aleman, para huir dellas, es preciſamente importante, y digno de ſer obſeruado.

Las verdades vtiles ſon muy eſtimadas, noticioſas, prouechoſas, como ſon algunos refranes ſelectos, tuuo eſtremado guſto en recogerlos, el erudito, y mucho mas que Gramatico, el juizioſo Aragonès, que pudo hazer celebre la amena, y fertil Alcañiz ſu patria; tuuo ſabroſo ingenio, como ſe goza en ſus libros tan guſtoſos, el eſtudioſo de la Aldea, el eſtudioſo Corteſano, y otros dignos de la libreria del Varon Diſcreto. En eſte breue epigrama dixo mucho nueſtro Bilbilitano.

Vitam quæ faciunt beatiorem,
Iucundiſsime Martialis, hæc ſunt:
Res non parta labore ſed relicta,
Non ingratus ager, focus perennis,
Lis nunquam, toga rara, mens quieta,
Vires ingenuæ, ſalubre corpus,
Prudens ſimplicitas, pares amici,
Conuictus facilis, ſine arte menſa,
Nox non ebria, ſed ſoluta curis,
Non triſtis torus, attamen pudicus
Somnus, qui faciat breues tenebras,

Quod

Quod sis esse velis, nihilq; malis,
Summum nec metuas diem, neque optes.

Ajustada version la de don Manuel Salinas, aunque tan dificultosa, dize.

Carissimo Marcial escucha atento,
lo que discurre el dulce pensamiento:
que ha de tener la vida descansada,
para llamarse bienauenturada.
Hazienda suficiente
heredada del padre, ò el pariente,
que del propio sudor es muy costosa,
fertil tierra abundante, y prouechosa.
Fuego alegre, y perene,
dia libre de pleytos, y si tiene
algun oficio vrbano, no procure
que mucho tiempo dure.
Quieta la mente, la salud entera,
prudente candidez, y verdadera,
iguales los amigos,
y que nunca se bueluan enemigos.
Ordinario el manjar, mesa sin arte,
sin ceremonia el gusto se reparte,
noche no vinolenta,
sino de afan, y de cuidado essenta.
Blando lecho, y honesto,
ni triste, ni tampoco descompuesto,
que se mida el deseo
con la hazienda, los gustos, y el empleo
Sin que otra cosa mas apeteciere,
de aquello que tuuiere,
y por vltima alfin precisa suerte,
el no temer, ni desear la muerte.

Los auisos donosamente Cortesanos, que con tanta erudicion, y sal ilustra nuestro ingenioso, y docto Tomas Gracian Dantisco, conseruan siempre vna general plausibilidad, de quien benemeritamente cantò Lope de Vega.

Gracian Galan Gallardo Galateo.

La carta, que escriuiò à su hijo aquel Fenix de Priuados, merece eter-

nizarse en la memoria, començaua assi. Dizenme, que os moris de necio; à mi siempre me dieron mas penas mis años, que mis enemigos, &c.

DISCVRSO XLIV.

De las suspensiones, dubitaciones, y reflexiones conceptuosas.

ES gran eminencia del ingenioso artificio lleuar suspensa la mente del que atiende, y no luego declararse: especialmente entre grandes Oradores està muy valida esta arte. Comiença à empeñarse el concepto, deslumbra la expectacion, ò la lleua pendiente, y deseosa de ver donde va à parar el discurso, que es vn bien sutil primor, y despues viene à concluir con vna ponderacion impensada, como se vè en este valiente soneto de Bartolomè Leonardo.

Lize es aquella, llega Fausto, y mira,
como con el cabello dora el viento,
y el rostro juuenil, de donde atento
inuisibles amor sus flechas tira.
Quan bien con la piedad mezcla la ira
en el mirar risueño, y el violento;
la boca, que entre perlas el aliento;
de jazmin salutifero respira.
Iuzga si yo con mas razon, que Ticio,
que por Iuno mouiò à los Dioses guerra,
pudiera contra el cielo reuelarme.
Has visto bien que no tiene la tierra
sugeto igual? *Pues sabe que vn adarme,*
vn adarme, no tiene de juizio.

Despues de auerla celebrado, concluye con aquella inspirada ponderacion critica, deshaziendo todo el panegirico. Dan gran gusto estas salidas no pensadas, antes contrarias à lo que el concepto iba apoyando, y preuiniendo; este artificio contiene aquella tan decantada Oda de Horacio, que comiença: *Beatus ille qui procul negotys.* Toda ella va ponderando la felizidad de la vida del Campo, quieta, y sossegada.

Dichoso el que apartado
de negocios, imita
à la primera gente de la tierra,
y en el campo heredado

de

de su Padre exercita
sus bueyes, y la vsura no le aflerra,
no le despierta la espantosa guerra,
ni el mar con son horrendo;
huye la curial plaça,
y las soberuias puertas de los vanos
ricos, y poderosos Ciudadanos, &c.

Desta suerte va refiriendo, y recomendando sus ventajas, y sus dichas, y luego buelue la hoja, y concluye.

Mientras Alfio vsurero
estas cosas relata,
mediado el mes recoge su dinero,
y de ser labrador rustico trata,
mas luego à las Calendas
lo buelue à dar à vsuras sobre prendas.

Por vn bien ponderado encarecimiento diò la misma salida impensada Lope de Vega en este epigrama.

Halló Baco la parra prouechosa,
Ceres el trigo, Clauco el hierro duro,
los de Lidia el dinero mal seguro,
Casio la estatua en ocasion famosa.
Apis la medicina prouechosa,
Marte las armas, y Nembrot el muro,
Citia el cristal, Galacia el ambar puro,
y Polinoto la pintura hermosa.
Triunfos Libero, anillos Prometeo,
Alexandro el papel, llaues Teodoro,
Radamanto la ley, Roma el gouierno.
Palas vestidos, carros Ericteo,
la plata hallò Mercurio, Cadmo el oro,
Amor el fuego, y zelos el Infierno.

Para que tenga gracia esta ponderacion, que se haze como *ex abrupto*, y aunque no siempre contraria à lo que prometia el discurso, pero muy fuera dèl, es necessario que sea profunda, y contenga en si alguna eminencia, ya de sentencia, ya de crisi, ò alguna obseruacion rara, y enfatica. Fuelo esta, con que don Francisco de Queuedo concluyò el soneto de Acteon, y Diana diziendo.

Estauase

Eſtauaſe la Efeſia Caçadora
dando en aljofar el ſudor al baño,
en la eſtacion ardiente, quando el año
con los rayos del Sol el perro dora.
De ſi como Narciſo ſe enamora,
buelta pincel de ſu retrato eſtraño,
quando ſus Ninfas viendo cerca el daño
hurtaron à Anteon à ſu ſeñora.
Agua le echaron todas por cegalle,
ſin aduertir primero, que era en vano,
pues no pudo cegar con ver ſu talle.
Trocò en aſpera frente el roſtro humano,
ſus perros intentaron de matalle,
mas ſus deſeos ganaron por la mano.

Por vna dubitacion ſe pondera mucho, y ſe exprime vn ſentimiento. Valeſe aqui la agudeza del fundamento retorico para aumentar ſu concepto: ſiruen los tropos, y figuras de la eloquencia, para realçar mas la ſutil ponderacion. Como ſe vè en eſte cabal Soneto de don Iuan de Arguijo, vno de los grandes ingenios de Eſpaña, que atiende mas à la profundidad, y grauedad del concepto, que à la verboſa altaneria.

A quien me quexarè del cruel engaño
arboles mudos en mi triſte duelo,
ſordo mar, tierra eſtraña, nueuo cielo,
fingido amor, coſtoſo deſengaño.
Huyò el perfido autor de tanto daño,
y quede ſola en peregrino ſuelo,
do no eſpero à mis lagrimas conſuelo,
que no permite aliuio mal tamaño.
Dioſes ſi entre voſotros hizo alguno
de vn deſamor ingrato amarga prueba,
vengadme os ruego del traidor Theſeo.
Tal ſe quexa Ariadna en importuno
lamento al cielo, *y entretanto lleua*
el mar ſu llanto, el viento ſu deſeo.

Daſe la razon de la duda, aumentandola con mucho artificio: eſto es de los dos extremos entre que eſtà la perplexidad. Aſſi eſte.

Callarè la pena mia,
ó publicarè el dolor,
ſi la callo no ay remedio,
ſi la digo no ay perdon.

El

El mismo dudar declara mucho, y aumenta la ponderacion: don Luis Carrillo dixo.

Es la duda si es mi pena,
ò mi amor en mi mayor
crece por vencer mi amor,
crece por vencer mi pena.

Otra manera de dubitaciones ay, que se dan mas de parte del objecto, y se ponderan mas en èl, que en el concepto. Assi dixo el culto y aliñado Hortensi.

Alfin con menguadas luzes
mirò de Alfonso la cara,
Al, dixo, y callo con duda
si hablo Alfonso, ó alma.

Por encarecimiento vsa muchas vezes destas ponderadas dudas don Luis de Gongora con mucha arte.

Tan valiente sobre hermosa,
que en duda estan las heridas,
à qual reconozcan mas
à su espada, ó à su vista.

Estas se ponderan en el objecto, pero aquellas consisten en el mismo discurrir, que arguye mayor sutileza: Desta suerte Iorge de Monte. Mayor introduze vno, que no acierta à determinarse.

Bolued señora los ojos,
que en el mundo no ay su par,
mas no los boluais ayrados
sino me quereis matar,
aunque de vna, y otra suerte
matais con solo mirar.

Tambien se pueden formar en otro sugeto por artificiosa Prosopopeya: desta suerte introduze el Conde de Villamediana à S. Agustin, entre Christo, y su Madre.

No entre Cila, y Caribdis viua naue
niega à impulsos australes blanco lino,
entre nortes de luz si asserto digno
violencia es dulce, remora suaue.

Neutral Piloto amor apenas ſabe
vno, ò otro eligir, puerto diuino,
de gracia eterna aquel inmenſo, y trino
eſte en que el miſmo trino eterno cabe.
Extaſis acordado paraſiſmo
del que pendiente del ambiguo acierto,
mas en ſi eſtà ſaliendo de ſi miſmo.
Y en dudoſo eligir de acertar cierto,
las ſuertes menoſprecia del amiſmo
Baxel que entre dos cielos toma puerto.

La reflexion es vn reparar, y boluer ſobre lo que ſe va diziendo, que arguye ſutileza de ponderacion: acontece por muchos modos, ya corrigiendoſe como eſte por vna ſentencia.

Penſad que ſois tan querido
como algun tiempo lo fuiſtes;
mas no es remedio de triſtes,
imaginar lo que ha ſido.

Otras vezes por limitacion, ò excepcion de la propoſicion primera, y ſon muy guſtoſas eſtas correcciones: don Luis de Gongora, en quien toda ſutileza cabe.

El aliento de ſu boca,
todo lo que no es pedir,
mal aya yo ſino vence,
al mas ſuaue jazmin.

Añadiò à la excepcion vna eſtremada contradicion, y encarecimiento el Camoes.

Saetas trae en los ojos con que tira,
ò Paſtores huid, que à todos mata,
ſino es à mi, que de matarme viuo.

Ordinariamente la reflexion es dando aumento de ponderacion à lo que ſe ha dicho, ò explicando mas: dixo don Luis de Gongora.

La alegria eran ſus ojos,
ſino eranla eſperança,
que viſte la Primauera,
el dia de mayor gala.

Lo

Lo que se añade siempre ha de ser otro pensamiento, que pondere mas, ò exagere: assi dixo vno.

Que en vos de piedad se encarna,
y pudiera de buen gusto.

Contraria à la reflexion es la preuencion, que no rebuelue sobre lo dicho, sino que preuiene lo que se và à dezir. Assi don Luis de Gongora.

Baxème para arrancarlo, y al inclinarme senti en mi cabeça su mano: *no la llamo de marfil,* que todo marfil es cuerno, y estuuiera mal alli.

Dase tal vez vna ingeniosa razon de lo que no se dize, que es como preocupacion, Iorge de Monte Mayor.

No quiero dezir zelosa,
que desto la desengaña,
tenerse por tan hermosa.

DISCVRSO XLV.

De la Agudeza por desempeño en el hecho.

OQuanto es en los subitos casos el ingenio! Crece en los aprietos por antipariſtati, hasta desconocerse à si mesmo, en las demas sutilezas discurre, en esta buela, y qual suele la vitoriosa planta, no solo no cede al peso, ni se rinde al ahogo, pero crece entonces à priuacion, y se descuella hasta coronarse de los solares rayos.

Ay laberintos del discurso, que el mental Theseo con el precioso obillo de vna acertada perspicacidad mide, y vence. Llamase esta sutileza desempeño, y pudiera vencedora pues sitiada la inteligencia de vna perplexidad, y tomados todos los passos al discurso, con todo esso assistida de su prontitud, halla la extraordinaria salida. Sea su primer blason el de aquel vniuersal Monarca, que mereciò primero el renombre de Magno, deuido por generalidad à todas sus eminentes prendas, dando vn corte à todos los estorbos de su grandeza en el nudo gordio, con aquella politica paradoxa. *Tanto monta cortar, como desatar.*

Consiste el sutilissimo artificio desta especie de agudeza, en hallar el vnico medio con que salir de la dificultad; en descubrir el raro modo

con que desempeñarse. Fue Rey por esto Ciro, quando en aquel examen de Reyes descubrió primero el Sol en la frente de la opuesta montaña, y Dario por el solicitado relincho del cauallo. El furor à vezes de la passion de armas, y tambien los medios para la execucion del deseo. Como se vió en la celebrada Porcia, cuyo hazañoso, y ingenioso hecho lo decantó Marcial, traduzido por el Canonigo don Manuel Salinas dize.

Despues que oyó la desdichada suerte
Porcia de Bruto su querido esposo,
desesperada en trance tan penoso,
matarse intenta valerosa, y fuerte.
Busca espada el dolor, y quando aduierte,
que le impiden el hecho mas famoso,
aun no sabeis les dize (ó fin forçoso)
que no se niega à tanto mal la muerte?
Creia que os baltauan las liciones
de mi padre Caton, para dexarme,
que en muerte à entrãbos, y valor siguiera.
Dixo, y tragando ardientes los carbones,
aora si canalla es el negarme
el hierro, dixo, porque no me hiera.

No se sugeta à preceptos este artificio por ser tanta su variedad, y depender los medios de las ocasiones: hallalos comunmente vna despejada prontitud, imperturbable perspicacia, que como tal hallò siempre los desempeños muy à mano. Assi aquel raro Embaxador de España: que en el Griego, Español, y raro todo es vno; negandole assiento la barbara Mageftad, hizo trono de su capa, y nunca mas autorizado relatò su Embaxada. Ibase despues en cuerpo, continuando su bizarria; llegaron á auisarle de su oluido, que en èl fuera afectacion, y dixo los Embaxadores del Rey de España no vsamos lleuarnos los assientos.

Es gran refugio de vn yerro la prontitud, y remedia con ventajà qualquier desayre. Celebre exemplo el del Indoliente Zebola, no castigando, transformando si en Fenix inmortal su vitoriosa mano, glosada de Marcial en otra parte. Quando el medio es hazañoso, consigue celebridad. Tal fue aquel del heroyco Guzman, que con la muerte de vn hijo dió inmortalidad à su prosapia. Arrojó el puñal de la cinta, adelantandose la fama en recogerle à los propios enemigos, y à esculpir con el, no en pechos de bronce, sino en eternos diamantes, con la sangre filial la antigua fidelidad de su casa. Hazañosa salida fue la que dió Sanson à su vengança: assi la decantó el Cisne de la mas fecunda Vega.

Duer-

Duerme seguro el Nazareno fuerte,
que lo estuuiera mas donde destila
rabia Caribdis, y veneno Cila,
que en los hermosos braços de su muerte.
A tanta confiança se conuierte,
y à tanto amor en Atropos Dalila,
coge el estambre, y el azero afila,
porque sin fuerças à morir despierte.
Ningun traidor assir con mas exemplo
à la ocasion por el cabello pudo,
y aunque llegò de su vengança el dia.
No el Templo à èl, mas èl sepulta al Templo,
muere dos vezes ciego, dize mudo,
que espera el hombre que en muger se fia?

Otros ay por estratagema, y por vna rara extrauagante inuencion. Heroyca traça fue la del nunca assaz admirado don Fernando, inclito Infante de Castilla, quando viendose en el mas vrgente riesgo de su inuencible fidelidad, pues le obligaua todo el Reyno à ser su Rey, hallò medio superior para mayor corona. Lleuòse el dia destinado para la coronacion debaxo de la purpura, no Real, sino leal, al verdadero Rey en pañales, y descubriendolo de repente lo entronizò sobre su cabeça, diziendo, este es vuestro Rey Castellanos. Premiò el cielo tanta virtud con las barras de Aragon, en misterio de lo que èl la auia tirado en su lealtad. Embidiòle Aragon à Castilla, pareciendole que vn Varon tan grande no merecia menos, que ser contado entre sus coronados Heroes, y nunca bastantemente admirados Reyes.

Suele ser la dificultad doble, por instar contradicion, y entonces es mas estimable la ingeniosa salida. Discurriò à lo Griego el Thebano Ismenias, en la Embaxada al Persiano. Era inuiolable ley entre los Persas, el hincar la rodilla en llegando à la Real presencia. Era infamia entre los Griegos hazer tal. Astuto èl, para desmentir encontradas obligaciones, dexò caer al entrar vn anillo, y inclinose para recogerle, equiuocando desta suerte la cortesia con la contingencia.

Dificultades ay tan apretantes, y por otra parte tan acertada la salida, que se deue reconocer en ellas el sobreordinario iluminante auxilio. Tal fue la del vngido Sabio, pesando en su justiciera valança la carne, y sangre del hijo pleyteado; y la otra de Claudio Emperador, mandò à vna madre, que admitiesse esposo al que negaua hijo, por negarle la herencia.

Este es el principal artificio, que haze tan gustosas, y entretenidas las

Epicas, Ficciones, Nouelas, Comedias, y Tragedias; vanſe empeñando los ſuceſſos, y apretando los lances, de tal ſuerte que parecen à vezes no poder tener ſalida, y que entra entonces la licencia de Horacio.

Nec Deus interſit, niſi dignus vindice nodus.

Mas aqui eſtà el primor del Arte, y la valentia de la inuentiua, en hallar medio extrauagante, pero verifimil, con que ſalir del enredado laberinto con gran guſto, y fruicion del que lee, y del que oye. Deſta ſuerte ſaca Homero al aſtuto Vliſes, y à ſus compañeros de la cueua del Polifemo, viſtiendole de pieles; y con otra aſtucia ſe libra de las engañoſas vozes de las Sirenas.

Non fumum ex fulgore, ſed ex fumo dare lucem
Cogitat, vt ſpecioſa de hinc miracula promat,
Antiphaten, Scyllamq́, & cum Cyclope Caribdim.
Nec reditum Diomedis ab interitu Meleagri,
Nec gemino bellum Troianum orditur ab ouo.
Semper ad euentum feſtinat, & in medias res,
Non ſecus ac notas auditorem rapit, &c.

Es vno de los ſublimes, y realçados preceptos que encarga el Magiſtral Horacio en ſu grande Arte. Deſtos ingenioſos empeños va entretegiendo el culto, y ſazonado Apuleyo la entretenida Nouela de Pſique, tan cultamente relatada; y el Griego Helidoro la de Clariquea, dando que imitar al Ingles Barclayo en ſu Argenis, y à otros muchos: han adelantado grandemente eſte artificio nueſtros Eſpañoles. Començò el prodigioſo Lope de Rueda, à quien llamò el Iurado de Cordoua Iuan Rufo, inimitable varon, con verdad: tuuo excelentes inuenciones, ſea baſtante prueua aquella, en que introduze quatro amantes encontrados, dos paſtores, y dos paſtoras apaſſionados entre ſi, con tal arte, que ninguno correſpondia à quien le amaua; pidieron al Amor, en premio de auerle deſatado de vn arbol, à que le auian amarrado la virtud, y la ſabiduria, que les trueque las voluntades, y haga de modo que ame cada vno á quien le ama, y quando parece que ſe deſempeña, entonces ſe enreda mas la traça: porque pregunta amor, que voluntades quieren, que violente, y mude las de los hombres, ò las de las Paſtoras? que ſe concierten entre ſi: aqui entra la mas ingenioſa diſputa, dando razones ellos, y ellas por parte de cada ſexo, que es vna muy ingenioſa inuencion. El Canonigo Tarrega aliñò ya mas el verſo, y tiene muy ſazonadas inuenciones, como la del Principe Conſtante, y la gallarda Irene, ſucediò Lope de Vega con

ſu

su fertilidad, y abundancia; huuiera sido mas perfecto, sino huuiera sido tan copioso; flaquea à vezes el estilo, y aun las traças: tiene gran propiedad en los personages, especialmente en los plebeyos: en las Fabulas morales mereciò alabança, como aquella del Villano en su rincon, Con su pan se lo coma, la dama boua, los Melindres de belisa, y fue excelente el Domine Lucas. El Doctor Iuan Perez de Montaluan realçò mas el estilo tiene eminencia en los afectos cometiò algunas impropiedades. Pedro de Auila fue feliz en las traças; pero aquella de las fullerias de amor fue la mas plausible que se ha oîdo. La Fuerça de la costumbre de don Guillen de Castro, por la bizarria del verso, y por la inuencion merece el inmortal laurel: Assi como la Dama Duende de Calderon, y la casa con dos puertas. Pero quien llegò à lo sumo de la perfeccion en estos assuntos del Ingenio, fueron el conceptuoso Villaiçan, y el sentencioso Mendoça: parece que no se puede dezir mas de lo que ambos dixeron, ni llegar à mas bizarria de verso, preñez de estilo, profundidad de concepto, grauedad de sentencias, inuencion de enredo: especialmente aquel en la que intitulò ofender con las finezas, y este, el Marido haze muger. Mas vnas, y otras, y todas callen delante del Pastor Fido, del Fenix de Italia, el Cauallero Guarino.

DISCVRSO XLVI.

De la Agudeza por desempeño en el hecho.

ANtigua altercacion, qual sea mayor eminencia en el hecho, ò en el dicho. Hijuela de aquella otra, que varones sean mas famosos, los que discurren, ò los que obran, los sabios, ò los valerosos. Son mas los desempeños por el dicho, acudese en ellos por vna razon tan releuante, quanto pronta, y impensada, sacada à fuerça de ingenio de los mas arcanos senos del discurso: desuerte que assi como en los desempeños por la obra sale de la dificultad el ingenio, hallando el vnico medio, en estos se desempeña con la razon sutil, y adequada. Satisfizo cortesanamẽte don Alonso de Aguilar al reparo del Rey Catolico, quãdo lo hospedó en su Palacio de Montilla. Preguntóle, como auia hecho en vna obra tan Augusta, vna escalera tã angosta, y respondió: Señor, nunca pensè tener huesped tã grande. Assi tambien el otro Mercader Portugues satisfizo al Rey de la prudencia, quando le çairió del excessiuo precio del diamante, diziendo: en que pensastes, quando diste tanto por èl? Señor, dixo, en que auia vn Rey Felipo en España. Vn dicho heroyco es cabal desempeño de vn He-

Heroe, qual fue aquel del determinado Ceſar, quando llegò al Rubicon, y de quien dixo Lupercio Leonardo.

Aquel rayo de Marte acelerado,
que domó tantas gentes eſtrangeras,
y boluio contra Roma las vanderas,
que Roma contra Francia le auia dado.
En el corriente Rubicon parado,
reboluiendo las coſas venideras,
detuuo el curſo de ſus hueſtes fieras,
del miſmo caſo que emprendio forçado.
Determinado alfin de ir adelante,
vamos dixo, que echada eſtà la ſuerte,
quantas dudas ſe ofrezcan atropello.
Y reſuelto vna vez como conſtante
no quiſo menos que vitoria, ó muerte,
aſſi dude, y aſſi pienſo yo hazello.

No ſe contenta vn gran ingenio con ſalir de la dificultad, ſino que ſaca otros. Llegando la cautiua Reyna Symgambris, madre del Perſiano Dario, à la preſencia de Alexandro, por ſaludar al Rey, poſtróſe al valido Efeſtion (turbacion que no malicia.) Aduertida de ſu equiuocacion, añadio à ſu pena el corrimiento: ſocorrio Alexandro tan diſcreto como Corteſano, y dixo: No ha ſido yerro, ſeñora, que mis amigos ſon otro yo, y Efeſtion otro Alexandro: deſuerte, que con vna prudente ſentencia bien aplicada ſe deſempeñò à ſi, y à la Reyna.

No baſta dar qualquiera razon, para que ſe ſalga bien, ſino que es meneſter, que incluya ſutileza, y valeſe para eſto de las demas eſpecies de concepto. Por vna donoſa tranſmutacion conuirtiò Auguſto la cortedad de vno, que le auia combidado en familiaridad, y ponderandola los demas, con ſentimiento, y riſa, dixo el Ceſar: No creia que eramos tan amigos.

El encarecimiento en ſu ocaſion, y con las circunſtancias que ſe requieren para que ſea ſutileza, es plauſible deſempeño. Encareciendo vn Cauallero Portugues el vano fuego de ſu amor, ſeguia vna carroça vna tarde de Diziembre, y aſſegurando, que èl ſe ardia, dixole vna Menina, ſe arrojaſſe luego en el eſtanque grande del Retiro, que eſtaua alli cerca: reſpondió ingenioſo, ſeñora, aun es pequeño, adelantando la exageracion.

Por vna contrapoſicion, y Antiteſi reſpondió mas pronta, que cuerda

Iulia,

Iulia, hija de Augusto: argùiala su padre sus demasias en aliñarse, y componerse. Oy si, la dixo, que pareces hija de Augusto, y no ayèr: es que ayèr me aliñè esposa, y oy hija para venir à veros.

Duplicó el desempeño Antigono, quando pidiendole Trasilo Filosofo vna dragma, respondió, no es dadiua de vn Rey: replicó Trasilo, pues manda darme vn talento, y èl no es don para vn Filosofo; suele ser doble la sálida. Estandole vno pidiendo vna merced à Augusto, y viniendo otro à pedir otra, le respondió; assi harè lo que tu pides, como lo que viene à pedir aquel.

DISCVRSO XLVII.

De las acciones ingeniosas por inuencion.

SV mismo nombre de inuencion ilustra este modo de agudeza, pues exprime nouedad artificiosa del ingenio, y obra grande de la inuentiua. No siempre se queda la sutileza en el concepto, comunicase à las acciones; son muchos, y primorosos sus assuntos.

Ocupan el primer lugar las acciones misteriosas, y significatiuas, que se valen de la ingeniosa inuencion, para exprimir con plausibilidad su intento, como lo fue la del inclito don Pedro, Conde entonces de Saboya, con meritos de Rey. Entró este Heroe en la presencia del Emperador Oton, à hazer reconocimiento del feudo Imperial. Iba vestido todo el lado diestro de vn precioso recamado, cubierto de pedreria, pero el izquierdo armado de fuertes, y luzidas armas. Marauillado el Cesar y sus Potentados del peregrino trage, le examinò el intento. Señor, respondiò, yo traygo esta metad assi adornada, para mostrar que estoy pronto à cortejaros, y seruiros, y esta otra armada, para dar à entender, que lo estoy tambien para defender con las armas las tierras que con ellas he adquirido.

Ingenioso encarecimiento fue el del otro Filosofo, que al medio dia saliò con la antorcha en la mano á buscar algun hombre, en el mayor concurso de vna plaça; suelen por la mayor parte explicar vn pensamiento por la semejança, y son similes executados. Tal fue la prudente, y cauta enseñança de aquel Abad, que sacando las tixeras de su estuche, fue igualando el arrayan, y descabeçando los pimpollos que sobresalian: pero donde se reconocerá mas la viueza del ingenio? en el que le entendió, ò en el que se diò á entender?

Platicanse mucho estas inuenciones en los Caualleroſos empleos, y son

como empresas, ò geroglificos executados: excelente capricho el de aquel Cauallero que entró à tornear dentro de vna bien fingida montaña, para significar su firmeza propia, y la dureza agena. Fue ruando por la Real plaça, y en llegando à la esfera de su actiuidad, y influencia, instantaneamente reuerdeció el vfano monte, brotaron fuentes, brotaron plantas, cambiaron flores, bolaron aues, y bulleron fieras. Pero ya encarandose con el Marcial palenque, las fuentes se conuirtieron en volcanes, las flores en llamas, la harmonia en horrisono fragor, y todo el monte en vn formidable mongibelo, que con espantoso ruido rebentó, desgajandose de quatro partes, abortando vn Enzelado armado, rodeado de varios monstruos, que con trompas, y añafiles le hazian salua: fueron luego descendiendo por las gradas, que con grande artificio formaron las ruinas. Procurase siempre en estas inuenciones, que tenga alma de significacion, y hermosura de aparencia.

Ay execuciones alegoricas, que declaran grandemente vn intento: hizo siempre la agudeza celebres las hazañas, y muchos hechos no tan heroycos como otros, fueron mas memorables, por ilustrarlos ella. Sonó mucho la campana del Rey D. Ramiro de Aragon en Huesca, tocó à muerte para sus altiuos vassallos, y para èl à inmortalidad de su cobrada reputacion: accion que bastó sola à hazerle tan conocido como lo fueron los Iaymes, los Pedros, y Fernandos por sus hazañas. En otro genero de significar fueron muy celebradas las tres vanderas, blanca, colorada, y negra, que alternaua en su tienda aquel barbaro rayo del Assia Tamorlan; y el presente que hizieron los Citas à Alexandro eloquentemente referido del culto, y elegãte Quinto Curcio, digno Autor de tã grã empleo.

Otras acciones ay, que ponen todo el artificio de su inuencion en el ardid, y se llaman comunmente estratagemas, extrauagancias de la inuentiua: reduxeron algunos toda la agudeza à la astucia. Paradoxo pensar fue, pero sirua para recomendacion destas acciones: consiste su primor en vna execucion no esperada, que es vn sutilissimo medio para vencer, y salir con el intento. Tal fue la de aquel que saliendo al desafio lleuaua vn escudo de cristal, cubierto con vn velo, y llegando á la ocasion, cogióle el Sol al contrario, y desarreboçando el escudo de repente le deslumbró, y cegó de tal suerte con la reflexion de los rayos, que con facilidad pudo vencerle: y aquel otro que arrojó a su contrario vna red, con que le enredó, y prendió.

No fue menos ingenioso, y mas galante ardid el de Hipericles, de quien refiere Plutarco, que auiendo defendido por vn grande espacio, con estremada eloquencia, á vna muger hermosissima, llamada Phrine, y viendo que era en valde: cortó el hilo á la oracion, y quitandole vn velo

con

con que estaua cubierta, assi como los demas reos; ostentó su belleza tan peregrina, que persuadiò á los Iuezes mudamente la clemencia, y alcançó el perdon.

Son los estratagemas lo mas primoroso de todas las Artes. Valese dellos la Retorica estimalos la pintura, para duplicar la perfeccion; refiere muchos Plinio el vniuersalmente erudito tambien el moderno Carducho, tan eloquente en la pluma, como diestro en el pincel, haze memoria agradable de algunos muy bien pensados. No los desprecia la Arquitectura; pero donde se logran con fruicion es en los jardines, y en los combites. Entre todos aquel del Rey don Felipe el Segundo de las Españas, siempre prudente, y aqui ingenioso, mandó seruir por postre, en vna Real merienda que diò á la Reyna su consorte, y á las Damas, vnos pastelones, que en vez de la vianda, encerrauan cada vno dorado por de dentro, vna riquissima joya, compuesta y fabricada por su misma mano, y gusto, que era grande: estauan ya con sus listones, y todo aliño; començaron las damas á descubrir, y admirar su tesoro, y por lograrle luego, se echauan al cuello, esta vna cadena de diamantes, aquella vna brocha de rubies; vna vn joyel de esmeraldas, otra vna sarta de finissimas perlas, con que coronó el prouecho al gusto, y la galanteria á la gala. Acomodó este sublime suceso el Padre Fray Pedro Gracian al combite del Sacramento, del qual se leuantan las almas engalanadas de virtudes, que sacan de aquel pan del cielo, vna con vna rosa de esmeraldas de confiança, otra vna cadena de diamantes de fortaleza, esta vna rastra de perlas de lagrimas por sus pecados, aquella vn coraçon de rubies, abrasado en el diuino amor.

Donde preualecen los estratagemas es en el Arte militar: rescatò muchos del ignorante oluido Sexto Iulio Frontino en sus quatro agradables libros; para que siruiessen à la admiracion exemplar, ya que executados al vencimiento. Los celebres son los heroycos, que siruen de ostentar plausiblemente alguna gran prenda del animo, como la magnificencia, el valor, la liberalidad, la prudencia. Cuerda inuencion fue la de Saladino, y mayor de lo que se pudiera esperar de vn Gentil, pero la muerte enseña mucho en poco tiempo. Mandò arbolar en vna hasta los miseros despojos de vna mortaja; esto es alhaja de la muerte, y que el pregonero fuesse por toda la Corte, pregonando el desengaño siempre en ella perdido.

Extraordinaria inuencion fue la de aquel Embaxador extraordinario por España en Francia, en la mas Augusta ocasion del duplicado Real Himeneo. Accion bizarra, digo Española, en quien la gala, la riqueza, y la ingeniosidad, à juizio de Paris arbitraron el vencimiento. Sacò este galan Principe el dia de su Embaxada el Oriente en piedras, y el Occidente en Perlas, y pudo en fe del dilatado poder de su gran dueño,

Monarca de vn Sol á otro; riqueza ſuma, mayor el artificio: pues en llegando á la Mageſtuoſa preſencia de la Real eſpoſa, que preſedia como Luna á vn cielo de ſeñoras, y de damas; al doblar la rodilla, centro de vn laberinto de hilos, en que iba violentada toda aquella pedreria; quebraron todos á compas, ſaltaron todas las piedras á tropel, remedando nube, que herida de los rayos de aquel Sol de la belleza, graniçò diamantes á las Damas; llouió aljofares á las Meninas: fulminó rayos á los Corteſanos, conquiſtando las voluntades todas, con tan corteſaná bateria.

DISCVRSO XLVIII.

De la Agudeza en Apodos.

SOn comunmente los apodos vnas ſutilezas prontas, breues relampagos del ingenio, que en vna palabra encierran mucha alma de concepto. Formanſe de muchas maneras, ya por ſemejança, y quando tiene el fundamento de alguna circunſtancia eſpecial, ſon mas ingenioſos. Deſta ſuerte el Gran Capitan eminente en eſte genero de donoſa prontitud, á vn Cauallero, que amaneció muy armado en ſu cauallo, deſpues de vna tan ſangrienta batalla, quan glorioſa vitoria, dudando los circunſtantes quien era, y altercandolo dixo Santelmo, ſeñores, Santelmo.

De muchos apodos juntos ſe haze vna artificioſa difinicion del ſugeto, que llaman los Retoricos *à conglobatis*, y no ſon otra coſa, que muchas metaforas breues, y ſimiles multiplicados, como ſe vè en eſte Epigrama de nueſtro Bilbilitano Liñan.

Es la amiſtad vn empinado Atlante,
en cuyos ombros ſe ſuſtenta el cielo,
Nilo, que por regar ſu patrio ſuelo,
ſale de madre repartido ante.

Criſtal que haze el roſtro ſemejante,
voluntad que en dos almas vino à pelo,
arnes à prueba, temple ſin rezelo,
Iris diuina de la Fè triunfante.

Su madre es la igualdad, por ella viue,
del coraçon ageno ſe ſuſtenta,
y el ageno del ſuyo haſta acabarſe.

Si mucho puede dar, mucho recibe,
ſi poco, con lo poco ſe contenta,
ni ſabe hazer ofenſa, ni quexarſe.

Las

Las mismas reglas que se dan por las semejanças conceptuosas, se deuen aplicar à los apodos, que se fundan en ella, del nombre se toma pie con gran artificio: assi vno dezia del Rey Catolico don Fernando, que era el Quinto de Castilla, y la quinta essencia de los Fernandos, y por esso de todos los Reyes: quando se duplica el apodo, de modo que es doble, sale entre los dos muy bien la contraposicion; assi à vna fuente dixo vno.

Hija de las entrañas de aquel monte,
y madre de las flores deste prado.

En el mouimiento la exprimió agradablemente el limado Zarate.

Retorica se para,
Retorica se mueue.

En el equiuoco se fundan con mucha gracia; desta suerte vn galante Español llamaua à vn Cardenal, que causò graues daños à la Monarquia Catolica; el Cardenal de Francia, y el postema de España: jugando del vocablo de Cardenal, y postema. Tomando ocasion de lo que se alabaua Afra, llamando à todas mamas, y tatas, y siendo vieja se me lindreaua niña, dixo Marcial.

Mammas, atque tatas habet Affra; sed ipsa tatarum
dici, & mammarum maxima mamma potest.

Añadióle alma en esta quartilla, que son muy ajustadas para estas sales breues, y picantes don Manuel Salinas.

De mamas, y tatas llamas
Afra à todas, y en verdad,
que podrias por tu edad
ser la mama de las mamas.

Realçanse vnas con otras las sutilezas, à la semejança dà mucha viueza el encarecimiento: à Tiberio apodo su Maestro lodo amasado con sangre: llamòse lodo por lo imperfecto de su natural, y amasado con sangre por crueldad natiua. A la Virgen Madre llamò San Ambrosio la cara de Dios, en quien se ostenta su hermosura. *Quod si te formam Dei appellem, digna existis.* De la gran ciudad de Hormuz se dixo que si el mundo es vn anillo, ella es la piedra preciosa.

Por reparo misterioso se apoda concisamente, y es vna de las mayores

ſutilezas, aunque no lo parece. Aſſi començò don Franciſco de Queuedo, aquel ſu tan ingenioſo, como guſtoſo Poèma à la Fenix que con razon aprecia don Ioſeph Pellicer, en la fenix de ſus muchos y eruditos aſſuntos.

Aue del hiermo, que ſola
hazes la pajara vida,
à quien ſola librò Dios
de las malas compañias.

Paſſa adelante con los apodos, y valos variando por todos los generos, y modos de ſutileza.

Mayorazgo del Oriente,
primogenita del dia,
cuyo talamo es entierro,
à donde eres madre, y hija.
Parto de oloroſo incendio,
hija de fertil ceniça,
guardajoyas de las llamas,
donde naciſte tan linda.

Ramillete perdurable,
hecho de todas las Indias,
eſtrella de pluma buelas,
pajaro de luz caminas.
Aue de pocos amigos,
mas ſola, y mas eſcondida
que Clerigo que no preſta,
que mercader que no fia, &c.

Los ſentencioſos merecen todo aprecio: la hermoſura ſin honeſtidad dixo Iacob Almançor, que era vianda ſin ſal, Rufo la llamò flor piſada: las palabras, dixo vn Filoſofo, que eran ſombra de los hechos, y otro que los hechos eran varones, y las palabras hembras. Las Leyes Anarcaſis telas de araña. A la hermoſura apodò la Reyna dona Iſabel carta de recomendacion; y à la almohada vna Sibila muda, à los hijos llamaua vno enemigos dulces, y à los criados no eſcuſados. El eloquente, y graue Tertulia. no apodò à la lengua fiera encerrada entre los muros de los labios, y verjas de los dientes. No ſiempre ſon por ſemejança, ò metafora; ay algunos otros por vn adjetiuo muy ſignificatiuo, y propio: aſſi don Luis de Gongora, en ſu aliñado, eloquente, y recondito Poèma del Polifemo, dixo.

Los bueyes à ſu aluergue reduzia,
piſando la dudoſa luz del dia.

El efecto atribuyò à la cauſa, por vna artificioſa Synodoque, el ſentencioſo, y magiſtral Horacio, quando dixo.

Pallida mors, æquo pulſat pede,
pauperum tabernas, Regumq; turres.

Los ſatiricos ſon plauſibles: à vn rico llamó Socrates. *Aurèum manci-*

pium.

pium: y Alciato borrego con vellon de oro. De vn varon dixo vno, que su bolsa era boca de infierno. A vno muy mentiroso llamò Rufo mentiroso trilingue: y à otro que tenia muchos nombres, y renombres don Ledania: à vn hablador muy necio, cascabel de plomo. El juyzioso, y graue Seneca dixo de la casa de vn hombre delicioso, y bestial, que se auia de sobrescriuir en ella. *Hic iacet Batia*, y borrar el, *hic viuit Batia*. Otros ay donosos, que por gracia dizen mucho, y dan gran gusto; assi à vno que le auia hecho muy mal la barba, y la corona al Padre Dicastillo varon muy docto, ingenioso, y sobre todo gran Religioso de la Compañia de Iesus, le apodò desta suerte.

Tomas Oquendo el sencillo,
con sus horribles manaças,
hizo al Padre Dicastillo,
la corona con cepillo,
y la barba con tenaças.

Graciosamente apodò la nauaja, y las tixeras. Los juyzios os son admirados por su profundidad. Al Fisco Real llamaua Trajano, el baço de la Monarquia quanto engorda mas èl, enflaquecen los vassallos. A los palos de la horca llamaua Luis Vndezimo, puntales de la Republica, y la hazia cortesia quando passaua, dando la razon, que por ella era Rey. A la necessidad apodó vn sexto sentido. A España vn politico, boca del mundo, que traga el oro, y plata de las Indias, casi sin mascar, echalo en el buche de Genoua, quedandose ella con solo el gusto, y de alli se reparte à todas las demas Prouincias el prouecho. Al dormir en pecado mortal llama Rufo, boltear sobre el hilo de la vida, que aun no es maroma; y las canas, dixo el mismo.

Si quando el seso florece
vemos que el hombre encanece,
las canas deuen de ser,
flores que brota el saber,
en quien no las aborrece.

Son estos apodos, ò adjuntos gran ornato del estilo, perfeccion sin duda de la eloquencia que van dando vida à las palabras, que mejor se pudo dezir, que lo que dixo este antiguo.

Oyendolo està la Mora,
aqui la paciencia pierde,
cerrò ayrada la ventana,
y al Moro el cielo que tiene.

Parece

Parece que conglobo todos los modos, y generos de apodar el ingenioso Conde de Salinas, ornamento del saber, y desempeño de la Española Nobleza: à la Esperança.

Eres sombra del deseo,
jamas hablaste verdad,
muy cruel para piedad,
cuerda para deuaneo.
Falso esfuerço de paciencia,
pecado de fantasia,
plazer con hipocresia,
mal cubierto de apariencia.
Del dolor falsa cubierta,
que entretiene la razon,
fuerça de imaginacion,
que sueña estando dispierta.
Eres vn largo morir,
ciega à los inconuenientes,
no vès los tiempos presentes,
y allanas los por venir.

DISCVRSO XLIX.

De la Agudeza por Alusion.

LA alusion con su enigmatico artificio, parece que remedia la locucion, y la sutileza Angelica. Tiene por fundamento lo que otras agudezas por realce. Su nombre de alusion, mas parece que la censura, que la define, pues deriuandose del verbo Latino *Ludo*, que significa jugar, le duda, sino le niega lo graue, lo serio, y lo sublime. Consiste su artificio formal en hazer relacion algun termino, historia, ò circunstancia, no exprimiendola, sino apuntandola misteriosamente: como se vè, y se goza en este principio de aquel gran assunto de don Antonio de Mendoza, Poèma á la Reyna de la Gracia, à la Emperatriz de la gloria: començòlo, y parece que desconfió de poderlo acabar; pero no fue sino picar el deseo para su mayor fruicion, y aplauso, dexolo ya acabado con suma perfeccion. Comiença, pues, aludiendo á su felicissimo nombre, y prosigue con otras muchas misteriosas alusiones.

Hermosa fecunda Estrella
del mar, donde en vez de puerto,
naufragante Sol humano
buscó tierra, y tomò cielo.
En siempre ocultos juizios
formada muger primero,
que el hõbre, y que fuesse el Angel
despeñado de si mesmo.
Preuencion solicitada
contra el ardiente veneno,
de aquel Serafin bizarro,
antes luz, y agora fuego.
Cuya tierra planta hermosa
pisa del Dragon mas fiero,
el boraz rugiente altiuo
sauudo erizado cuello.

Glo-

Glorioſamente ceñida
de mas candidos luzeros,
que Eſtrellas coſtò à los Orbes,
vn ſolo bayben ſoberuio.

Celeſtial dulce Maria,
que à vueſtra pureza atento
ſi permitiò el primer daño
fue por dalle en vos remedio, &c.

Sútileza en cifra, que para entenderla es meneſter noticia tranſcendente y vn ingenio que platique à vezes en adiuino. Sirua eſta de breue apologia por el recondito, y dificultò Marcial en muchos de ſus epigramas, que por no alcançar ſus aluſiones, los condena la vulgar atreuida ignorancia à pedaços de hielo; ſiendo rayos, aſſi como los demas, forxados en la miſma ingenioſa fragua, vno dellos es eſte.

Non miror, quod potat aquam, tua Baſſa Catulle,
Miror, quod Baſſi filia potat aquam.

Alude el ingenioſo Bilbilitano à la embriaguez ordinaria de Baſſo, y à la templança de Catulo, aquel padre, y eſte eſpoſo de Baſſa, jugando de la artificioſa contrapoſicion en la preñez aluſiua. Saladiſſima traducion la de nueſtro Canonigo de Hueſca.

No tengo por raro caſo
Catulo el aguada ſer
Baſſa ſiendo tu muger
hija ſi ſiendo de Baſſo.

Dos ſon los fundamentos de la aluſion, la conueniencia, ò diſconueniencia de lo que ſe dize con aquello à que ſe refiere, pero no ſe declara del todo, ſino que ſe apunta, con lo qual ſe haze mas preñado el concepto, y dobla el guſto al que lo entiende; ſea exemplo. Acuſaua Ciceron à Verres, y patrocinauale Hortenſio; y ſi apretaua retorico al reo, motejaua agudo al patron; dexoſe caêr en vna emfaſi vna malicia, à que replicò Hortenſio, que ſe declaraſſe, porque èl no era Edipo deſcifrador de enigmas. Acudiò Tulio, y dixo. Por lo menos no te falta Esfinge para ſerlo. Aludiò à vna joya de vna precioſa Esfinge, que le auia preſentado Verres, y juntamente à la verdadera: Fundòſe eſta aluſion en la conſonancia de la eſcuridad del dicho, con la contingencia de auerle preſentado la Esfinge de oro. Quando llega eſta conſonancia à ſer proporcion, da pie con mayor gracia, y ſutileza para aludir. Deſta ſuerte el Padre Fray Pedro Gracian, en el Poèma al Duque Santo, conuertido al ver el cadauer de la Emperatriz D. Iſabel.

Embiſte el fatal nebli
nunca mas açar açor,
y ſe ceba en la belleza,
à quien la edad perdonò.

Mirandolo eſtà Franciſco:
y aunque otras vezes cerrò
los ojos à ſu contento,
oy los abre à ſu dolor.

Alude à la mortificacion del Santo en la caça de alcones à que ſe diò ſiendo Corteſano, por huir de otras recreaciones ilicitas, y porque el Emperador Carlos Quinto eſtaua entonces tan cebado en ella, que ſolia ſocorrer à vn Xirifalte gruero, que el Duque tenia, y ſer de los primeros que llegauan al ſocorro, en vn cauallo Turco muy ligero, con vn lebrel ſuyo fauorido, que llegaua haſta abocar la grulla. Aconteciòle al Santo algunas vezes, al miſmo punto que el alcon hazia ſu preſa, y matauа la garça, baxar èl ſus ojos, y quitarles ſu preſa, y aquel contento, que con tanto trabajo auia buſcado todo el dia. Eſta proporcion con que ſe alude, ya es con el nombre, ya con las circunſtancias, aludiendo al nombre de vn miniſtro, dixo don Luis de Gongora.

Arroyo en que ha de parar
tanto anhelar, y ſubir,
tu por ſer Guadalquibir,
Guadalquibir por ſer mar.

De ordinario la aluſion proporcionada es à lo paſſado. Galantemente vn Embaxador de Eſpaña, diziendole el Gran Henrico de Francia, que penſaua con aquel numeroſo exercito, que tenia junto, poco antes de ſu infeliz muerte. Ir à Italia, almorçar en Milan, oir Miſſa en Roma, y llegar à comer à Napoles. Replicò el Eſpañol. Sire, ſi tanta priſa ha de lleuar V. M. podra muy bien à eſſe paſſo llegar à Viſperas à Sicilia. Gallarda, y picante aluſion, que ſe fundò en la correſpondencia con lo paſſado.

El otro fundamento es la deſconueniencia del ſugeto, con el termino à que ſe tira. Fue tan ſaçonada, como picante la del Rey D. Iuan de Portugal, ſiruiendole la copa don Aluaro de Meneſes, cayòſele de la mano, que aun materialmente fue aguero de alegria, pues ocaſionó gran riſa en los ſeñores, y Fidalgos; acudiò el Rey con ſu ordinaria prontitud, y dixo. Baſta que ſi à Meneſes ſe le ha caido la copa de la mano, pero no la eſpada en la batalla, tocando à algunos de los que ſe reian. Eſtuuo la ſutileza aluſiua en la contrapoſicion de caerſele à vno la copa, y al otro la eſpada: por la miſma diſcordancia concluyó don Luis de Gongora eſte bien acabado epigrama.

El Quarto Henrico yaze mal herido,
y peor muerto de plebeya mano,

el

el que rompiò esquadrones, y diò al llano
mas sangre, que agua Orion humedecido.
O Glorioso Frances esclarecido
Conduzidor de exercitos, que en vano
delirios de oro el ya cabello cano,
y de guarda Real iba ceñido?
Vna temeridad hastas desprecia,
vna traicion cuidados mil engaña,
que muros rompe en vn cauallo Grecia.
Archas burló el fatal cuchillo. *O Estaña*
Belona de dos mundos fiel te precia,
y armada teme la nacion estraña.

Siempre se cifra en las alusiones alguna profundidad, algun misterio de la circunstancia que se toca, por esso se habla con preñez. Acontece que negando expressamente aqui vna cosa en lo que se dize, allà se afirma en lo que se alude. Marcial à Zoylo, que se fisgaua dèl, porque traia mucho vn vestido, le respondió alusiuamente, que el suyo aunque era nueuo, era mal ganado, ó por lo menos prestado, y assi ageno, dixole.

Zoylo que con capa buena,
desprecias la mia mala;
mira que aunque no es de gala,
por lo menos no es agena.

Estremado modo de aludir, que negando aqui, afirma allà en el termino. Desta suerte se vá disfraçando la relacion mas, ó menos, pero siempre como enigma en que consiste la gracia desta agudeza. Ni bien se dize, ni bien se calla lo que se quiere dezir, y sirue de ordinario para la malicia, y satira. Presentandole á Augusto vn precioso collar, alabòlo mucho Dolabela, y aun amagó á pedirlo, pues dixo. O que bien me estaria á mi, que tengo el cuello mas alçado: respondió Augusto, mejor te estuuiera vna corona Ciuica; notandole de tan retirado en el pelear, quan adelantado en el pedir. Aludese tambien á vn dicho de otro, á vna sentencia, al *O felix culpa* de S. Leon aludiò tambien en este epigrama Lope de Vega.

Deseos de ser Dios, que se atreuieron
á tanto mal, como despues pagaron,
si en los cielos al Angel engañaron,
á la primer muger disculpa dieron.

Pero ſi quantos males nos vinieron
de muger atreuida ſe cauſaron,
con la humilde mayor ſe remediaron,
que honró la tierra, y que los cielos vieron.
El mundo te agradezca, ó Madre hermoſa,
pueſto que el daño vniuerſal te culpa
de tus eſpinas la encarnada roſa.
Porque quien mas ſe quexa de tu culpa,
por lo menos te deue el ſer dichoſa,
pues tuuo tal remedio por diſculpa.

La paridad, y ſemejança ſon el mas ordinario modo del aludir, y eſta es la erudicion de los adagios Griegos, y Latinos, que ſe refieren à varias hiſtorias, y ſe aplican por ſemejança à las ocaſiones, como aquel que dize *Tantali horti*. Refiereſe á la ficcion de Tantalo, y aſſi lo aplica el ſiempre moral, y ſentencioſo don Iuan de Arguijo.

Caſtiga el cielo á Tantalo inhumano,
que en impia meſa ſu rigor prouoca,
medir queriendo en competencia loca,
ſaber diuino con engaño humano.
Agua en las aguas buſca, y con la mano
el arbol fugitiuo caſi toca,
huye el copioſo Heridano á ſu boca,
y en vez de fruta aprieta el ayre vano.
Tu que eſpantado de ſu pena admiras
que el cercano manjar en largo ayuno
al guſto falte, y á la viſta ſobre.
Como de muchos Tantalos no miras,
exemplo igual, y ſi codicias vno,
mira al auaro en ſus riquezas pobre.

Aludiendo á vn comun adagio, començó ſu ſermon en el dia de la Inuencion de la Cruz vn Predicador diziendo. Algo ſe ha hallado la Igleſia Santa, quando eſtá tan contenta el dia de oy, tan feſtiua, y tan regozijada, &c. Con eſte miſmo concepto concluye don Luis de Gongora aquel ſoneto, embiando vnas piedras bezares á la Marqueſa de Ayamõte.

Termino ſean pues, y fundamento
de vueſtro Imperio, y de mi fè conſtante
tributo humilde fino ofrecimiento.

Ca-

Camino, y sin passar mas adelante,
à vuestra deidad hago el rendimiento,
que al Monton de Mercurio el caminante.

Algunos han querido esforçar, que la alusion en si no es concepto, sino incluye alguna otra especie de agudeza, como es la correspondencia de los correlatos, contraposicion, semejança, ò paridad, y assi de otras. Pero no ay duda, sino que ella sola haze concepto de por si, aunque no se junte con otros, como se vè en esta. Alabandole à Neron el plato de los hongos, muy validos entonces en Roma, dixo èl en confirmacion. Alfin son comida de Dioses; aludiò al hongo enuenenado, con que mataron al Emperador Claudio su anteceſſor, y despues le repusieron entre los Dioses, segun sus ciegos, y vanos ritos. No tiene este pensamiento otra agudeza mas que la alusion à la historia: y assi Marcial de otro, que èl solo se comia el plato de los hongos, y no daua à los combidados.

Boletum, qualem Claudius edit, edas.

Bien es verdad que la relacion à la historia à que se alude es correspondencia, que sirue para la acomodacion; pero esta correspondencia es el medio comun, es como el instrumento general para todas las especies de agudeza, que se forman por el careo, y correlacion. Con todo esso se hallan algunas alusiones que aun essa no la incluyen, como esta no menos ingeniosa, y picante que las passadas. Entrando el Marrufino à besar la mano à Luis Vndezimo, de buelta de saquear à Cambray: traia vn riquissimo collar de oro con mucha pedreria: reparando en èl los demas Mosiures, y alabandoselo, alargó vno dellos la mano para quererlo tocar. Al punto el Rey con mucha sal, que deuiera con mas zelo. Tà (dixo) no lo toqueis, que es cosa sagrada. Aludiendo à lo que se murmuraua, que lo auia hecho de las Custodias, y Relicarios de las Iglesias, que auia despojado. Assi que consiste el artificio desta, y otras semejantes, en vn apuntar sin explicarse del todo, que basta à ocasionar el reparo, y despertar la curiosidad en el que no lo entiende, y el gusto en el que lo entiende.

DISCVRSO L.

De otras muchas diferencias de Conceptos.

HAblò del ingenio con èl, quien le llamò finitamente infinito. Seria ponerse à medir la perenidad de vna fuente, y querer contar sus gotas, pensar numerarle al ingenio sus modos, y diferencias de concep-

tos,y intentar comprehenderle ſu fecunda variedad. Cifranſe en eſte diſcurſo otras muchas eſpecies de ſutileza,repitiendo ſiempre,que la agudeza tiene por materia, y por fundamento muchas de las figuras retoricas: pero dales la forma, y realce del concepto. Sea la primera la artificioſa diſtribucion que iluſtra grandemente el eſtilo; conſiſte ſu artificio, en repartir á dos terminos ſu empleo, ſu perfeccion,ſu circunſtancia con agradable alternacion. Aſſi dixo el eminente Hortenſio, atento ſiempre á la perfecion del eſtilo, aſſi en el verſo,como en la proſa.

Mano,y faz ayuntar quiſo
mas la muerte al ayuntarlas,
á entrambos tolló el conorte
ella fina,y èl deſmaya.

Eſta altercacion puede ſer en el miſmo ſugeto,ſegun diferentes terminos, circunſtancias, y lugares con el miſmo artificio ingenioſo, como ſe vè en eſte apreciado epigrama del Doctor Montaluan,que ayudò á la ſemejança con eſte realce de la reparticion.

Corre con pies de ſonoroſa plata
huyendo de ſi miſmo vn arroyuelo,
y dando bueltas por el verde ſuelo,
con cinta de criſtal las flores ata.
Cruza la ſelua, y candido retrata
quanto encuentra ſu liquido deſvelo,
piſa vn jazmin, y viſteſe de hielo,
axa vna flor, y miraſe eſcarlata.
Aſſi de Clori en liquidas querellas
baxó,como pintada maripoſa,
vn diluuio de lagrimas, ó eſtrellas.
Tocó las flores de ſu cara hermoſa,
y como el agua ſe detuuo en ellas,
vnas vezes fuc nieue, otras fue roſa.

Fuera perfecto eſte ſoneto,ſino le afeara aquel lunar de aquella *pintada Maripoſa:* es impropiedad hazer tranſicion de vna ſemejança grande á otra no tal, de diluuio,á maripoſa: no fue mas que ripio para llenar aquel medio verſo; deſtas no tienen,ni don Luis de Gongora, ni los Leonardos,mucho menos el propio,y atento Garcilaſo, eſcriuian con total perfeccion. Cae eſtremadamente la proporcion, ò la contrapoſicion en eſtos cortados. Don Antonio de Mendoza, cuyas obras quanto mas ſe deſean han de lograr mas aplauſo, y luzimiento, dixo.

Causò

Causò vn amor dos milagros,
que vno à otro se encubrieron,
glorias ella estando triste,
penas èl estando tierno.

No solo entre dos estremos, sino entre tres, y quatro se puede formar la agradable reparticiou, como esta de don Luis de Gongora.

La hermosura de Granada,
cuyo pie dà al campo flores,
cristal su mano à Genil,
y al cielo sus ojos Soles.

Entre muchos terminos la saçoñò Lope de Vega, y concluyò con vna releuante gradacion, que diò mucho picante al sentimiento, y exprimiò con ponderacion.

Dale en tu desden entrada,
assi veas tu persona
con la famosa corona
de nuestra Imperial Granada.
Gozaràs oro de Dauro,
verde jaspe de Genil,
del Albaycin la sutil
toca, de tu frente Lauro.
Darate Generalife
flores, que essa mano arranque,
Comares en blanco estanque
te darà dorado esquife.
Viuarrambla sus valcones,
para que en fiestas estès,
y para adorar tus pies,
Viualmaçan sus pendones.
Celebrados carmesies
la calle, que es de tu nombre,
Granada, porque te asombre,
granos de roxos rubies.
Viuatabin con soldados
te harà salua cada dia,
Zacatin, y Alcayceria,
te daran tela, y brocados.
La Vega con su verdura
roxo trigo, y verdes parras,
su nieue las Alpuxarras
corridas de tu blancura.
Dinadamar su corriente,
todos los campos sus frutos,
mis vassallos sus tributos,
y yo el laurel desta frente.

En la transicion, que aumenta, se apoya con mucho primor vna ponderacion: porque es vn adelantar lo que pareciò, que ya auia acabado, y vn passar con mayor aumento de vn epiteto à otro mayor, de vna semejança à otra mas sublime, assi don Luis de Gongora.

Quantas vezes remontada
en esfera superior,
de donde os perdia mi vista,
os cobraua mi aficion,
muchos siglos coroneis
esta dichosa region,
que quando os mereciò aue,
Serafin os admirò.

Es

Es este vn sutil modo de amplificar lo que se va ponderando, y teniendo por comun lo mediano, se passa à lo sumo. Conceptuosamente, como siempre, Iorge de Montemayor.

Y por no caêr en mengua,
si le estorua la passion
acento, ò pronunciacion,
lo que empeçaua la lengua,
lo acabaua el coraçon.

Ay otro modo de transicion, que es passar del oblico al recto, como este en los apodos, y epitetos.

A besar el pie à vna palma,
porque ella siempre corone
las siempre glorioſas sienes
del que es Palma de los Condes.

Valese aqui de la correspondencia, y juega della; de otro modo se suele trastrocar el dicho, y passar de lo que se dixo en singular al plural, ò al contrario, el exemplo lo declara mas. Sobre escriuiò vno vna carta à Garcilaso, y dixo al Embaxador de los Reyes, y Rey de los Embaxadores. Otro dixo á la Vniuersidad de Salamanca. O Escuela de los Maestros, y Maestra de las Escuelas!

Las nugaciones ironicas incluyen artificio sutil: y aunque parece vn dezir sencillo, encierra mucha afectacion: assi dixo Marcial à Elia consolandola al despropoſito. Es la traducion de Bartolomè Leonardo.

Quatro dientes te quedaron,
si bien me acuerdo, mas dos
Elia de vna tos bolaron,
los otros dos de otra tos;
segura puedes toſſer
Elia ya todos los dias,
pues no tiene en tus encias
la tercera tos, que hazer.

La que parece necedad, se conuierte en sutileza, por dezirse de industria. Algunas vezes parece que va á exprimir vn grande encarecimiento, y sale con vn despropoſito. Lope de Vega.

Pastora enemiga,
ya de tus engaños
vengo à estar de suerte,
que al fin de mis años
me llama la muerte,
En esta partida
de tu amor incierto,
ya no quiero vida,
en estando muerto, &c.

Las

Las ponderaciones por epifonema son muy conceptuosas, y consisten en vn encarecimiento, no hiperbolico, sino con mucho fundamento en lo que se va ponderando: del Troyano Heroe, quando llego à los pies de la Reyna de Cartago, pidiendo asilo, dixo don Diego Morlanes, excelente ingenio Zoragoçano.

Reyna ampara à vn perseguido
en el fuego, mar, y tierra,
que en tan latos elementos
aun no caben sus miserias.

Salas dixo.

Reyna acoge à vn desdichado,
que tiene tan mala estrella,
que el fuego le echò en el agua,
y el agua le echò en la tierra.

Consiste à vezes el epifonema en sentencia, el culto Hortensio.

Ay Angel de aquesta guisa
te ha parado mi amistança.
que la fermosura es culpa,
quando abonda la desgracia.

Don Antonio de Mendoza, ponderando el silencio de la Virgen en sus fauores del cielo, y no comunicarlos, ni aun à su esposo dixo.

Encubrir glorias tan altas
fue modestia, no precepto;
que en soberanias suyas
los mas grandes hablan menos.

Las ponderaciones de impossibles son semejantes à las de contradicion, y aunque incluyen repugnancia, exprimen con grande sutileza los afectos. Era estremado en esto Iorge de Montemayor.

Regalara yo la vida
para dar fin al cuidado,
si á mi me fuera otorgado
perderla en siendo perdida.

Aun la dize mayor este, pero no tienen mas fundamento, que el querer exprimir á lo impossible la grandeza del sentimiento.

Perderse por ti la vida
çagala será forçado,
mas no que pierda el cuidado,
despues de verla perdida.

En las gradaciones se apoyan con raro primor las ponderaciones, porque se vá en ellas adelantando siempre, ò disminuyendo el sentido, assi introduze Lope de Vega à la Infanta doña Teresa, hablando con el Rey su hermano, quando trataua de casarla con el Moro.

Hombre el mas barbaro, y fiero,
que orillas del Tanais viue,
donde beben sangre humana
los abrasados Caribes.
Cauallero el mas villano,
que en fiesta, ò batalla rige
freno á cauallo Español,
calça espuela, espada ciñe.
Rey el mas tirano injusto,
que roxa purpura viste;
Hermano el mas inhumano,
ya no Leon, sino Tigre
Vna muger, &c.

Las anfibologias, quando son de industria, son conceptuosas. Especie de enigmas, que hablan á dos luzes, y se ha de entender en ellas todo lo contrario de lo que dizen, como aquella.

Matar al Rey, no, es mal hecho
antes ser cuchillo afirmo
del que lo matare, y firmo.

Los epigramas retrogados tienen mucho deste artificio, y aunque es agudeza materiál, se estima por su picante malicia; fue celebrado este epigráma, que leído al reues, y començando por la vltima palabra dize todo lo contrario, de lo que parece, pero no de lo que pretende.

Laus tua, non tua fraus, virtus, non copia rerum
Scandere te fecit hoc decus eximium.
Conditio tua sit stabilis, nec tempore paruo
Viuere te faciat hic Deus Omnipotens.

Este con otros muy ingeniosos me comunicò en sus curiosos manuscriptos, el erudito, noticioso, graue, y muy substancial Historiador, el Maestro Gil Gonçalez de Auila, Coronista de España, eminente assi en lo Eclesiastico, como en lo secular, sean el desempeño sus obras, los tomos digo de las Iglesias de España, el del Rey de Castilla, D. Henrique el Enfermo el gran Gouernador; y el del Reynado del Rey nuestro señor don Felipe Tercero ya perfectamente acabado, y el del Rey nuestro señor don Felipe el Quarto que vá continuando con otros muchos assuntos, dignos de su verdad, grauedad, y entereza.

TRA-

TRATADO SEGVNDO
DE LA AGVDEZA
COMPVESTA.

DISCVRSO LI.

De la composicion de la Agudeza en comun.

DEstino al mas juizioso examen aquella gran question, que ya en la praxi, los Principes de la sutileza decidieron. Qual sea mas perfecto empleo del ingenio, la agudeza libre, ò la ajustada á vn discurso? La suelta es aquella, en la qual, aunque se leuantan tres, y quatro, y muchos assuntos de vn sugeto, ya en encomio, ya en ponderacion, pero no se vnen vnos con otros, sino que libremente se leuantan, y sin correlacion se discurren. Sea exemplo la ingeniosa panegiri del segundo Plinio á Trajano, que es vn agregado de assuntos, y de agudezas, sin vnirse entre si, sino en el material sugeto de la alabança: lo mismo platican en lo sacro, el cultamente eloquente Hortensio Parauisino; nuestro ingenioso Aragonès de Daroca, el padre Iuan Antonio Vson de la Compañia de Iesus, y el prodigioso Ignacio de Vitoria el embidiado Augustiniano. La encadenada en vna traça es aquella, en que los assuntos, assi de la panegiri, como de la ponderacion suasoria, se vnen entresi como partes, para componer vn todo artificioso mental: Assi vno en el dia del Nacimiento de la Emperatriz del cielo ponderò la dificultad, que ay en acertar á dar vn parabien, y las vulgaridades, que ordinariamente lleuan consigo; temiendo errar la accion en este dia. A quien se ha de dar (dize) esta alegrissima norabuena? Si á Dios parece ya desacierto, darle el parabien de que le ha nacido Madre siendo Eterno. Si al hombre? mayor de que le ha nacido hija, quando toda su perdicion le vino por la muger, &c. Desta suerte vá encadenando los assuntos en vn ingenioso panegirico; pondera mas adelante, que el dia del Nacimiento del Señor, los Angeles se encargaron de dar el parabien, y assi cantaron, *Gloria in excelsis Deo, & in terra pax hominibus bonæ voluntatis:* pero aqui parece que desconfian, pues salen con preguntar, *quæ est ista quæ progreditur quasi Aurora?* Fue vn discurso muy sçonado, y que se logrò

bien. Este modo de discurrir con trabaçon, y orden estaua muy valido antes, assi lo platicaron el muy agradable Paniguerola, el erudito Valderrama, el celebre Castro-Verde, y en nuestros tiempos el plausible don Placido Mirto.

En España siempre huuo libertad de ingenio, ò por grauedad, ò por natiua colera de la nacion, que no por falta de inuentiua. Sus dos primeros ingenios Seneca en lo juizioso, y Marcial en lo agudo, fundaron esta opinion, acreditaron este gusto. Prudente aquel nunca pudo sugetarse á los rigores de vn discurso, á la afectacion de vna traça, y si los emulos apodaron arena sin cal (menos mal dixeran granos de oro sin liga) el raudal de su doctrina; los apassionados lo aclamaron por grauedad Española, opuesta en todo á los juguetes de la inuencion Griega. Escriuiò Epistolas, que es el mas libre modo, y mas licencioso para dezir quanto ay, sin atarse, ni obligarse, entra, y sale como, y quando quiere, que aunque no es de tanto artificio, es de mas gusto.

Tributò nuestra Bilbilis á la gran Emperatriz del mundo, no monstros como el Africa, sino aquel que lo fue en el ingenio. Entrò Marcial en Roma, destinado á la Oratoria: mas su estremada prontitud, no sufriendo piguelas de encadenada eloquencia, se remontò libre en todo genero, y modos de agudeza, quantos se eternizan en sus epigramas.

Quedò vinculado este gusto (que no le llamo absolutamente acierto) en esta ingeniosa Prouincia, hermosa cara del Orbe; y nunca mas valido, que en este feraz siglo, en que han florecido sus ingenios con su dilatada Monarquia. Discurriendo todos á lo libre, assi en lo sacro, como en lo profano.

Socorra la razon á la autoridad. Vn ingenio anomalo siempre fue mayor, porque se dexa lleuar del conatural impetu en el discurrir, y de la valentia en el sutilizar; que el atarse á la prolixidad de vn discurso, y á la dependencia de vna traça, le embaraça, y le limita. Notese la diferencia, que ay de vn sermon de S. Agustin, y del elegante Ambrosio, á vna cansada alegoria de Origenes, y sus semejantes. La sutileza, y aliñado estilo de S. Chrisologo, aunque no se ata á la inuencion de vna traça, no dexa de agradar grandemente, y si se ajustara, no fuera tan releuante.

Crueldad es, que no arte, condenar vna hora eterna al que oye, ò al que lee á la enfadosa carcel de vna metafora, digo á estar pensando en vna Aguila, Carroça, ò Naue, aunque sea vn Sol. Ingeniosos son los Raguallos del Boquelino, pero no dexan de enfadar por la vniformidad de su alegoria. A mas de que está expuesto todo discurso, continuado al riesgo ineuitable; de que si quiebra la atencion, que acontece de ordinario, perece todo el trabajo, y se malogra. Conuença en fauor deste dictamen,

la

la variedad plausible, que reyna en este modo de conceptear libre con su gran tropa de perfeciones, de hermosura, ornato, agrado, fecundidad, que pican el gusto, y no le enfadan; aconteciendo todo lo contrario en lo prolixo de los discursos, y en lo frio de las traças.

Pero quien jamas (dizen los contrarios) antepuso al compuesto el agregado? La parte al todo, y la confusion imperfecta al compuesto perfeto, y aliñado? Siempre vn todo, assi en la composicion Fisica, como en la artificial es lo mas noble; el vltimo objeto, y el fin adequado de las artes; y si bien su perfeccion resulta de la de las partes, pero añade èl la mayor de la primorosa vnion. Arduo es el assunto, pero nunca la dificultad fue descredito, assi como ni la facilidad ventaja, mucho cuesta lo que vale, y al contrario.

No merece llamarse gusto, el que dexa la agudeza aliñada, por la descompuesta, y desatada, quando su mismo nombre condena en la vna su desaliño, y aprueua en la otra su artificioso asco. Prueue esta verdad, este perfeto discurso del Padre Pedro Sanz, gran Religioso de la Cõpañia de Iesus, aquel Apostolico Orador, que tan bien supo juntar lo ingenioso cõ lo desengañado, el aliño en el dezir cõ la eficazia en el conuencer, oisele el dia de la festiuidad de la Santa Cruz, entre aquellos dos Magestuosos Coros de la Santa Iglesia de Toledo, que es dezir en su centro, pues lo es de la sabiduria Ecclesiastica, de la discrecion seglar, y de la grauedad Religiosa. Començò por vna paradoxa, que no se ha de llamar fiesta de la Inuencion, ni de la Exaltacion de la Cruz, sino glorificacion, porque haze en la tierra la Cruz los mismos efetos, que la gloria en el cielo, y fue discurriendo por los quatro dotes de los glorificados, ilustrando, y prouando con igual gusto que prouecho. Hasta vn epigrama es adequadamente perfecto, quando se vienen à vnir los conceptos, y hazer vn cuerpo atado con alguna traça, como se vè en aquel gran soneto de don Luis de Gongora al Marques de Castel Rodrigo, que comiença, *Arbol de cuyos ramos fortunados:* y este otro de todas maneras releuante, por la pluralidad de conceptos, y singularidad de cada vno, pero mucho mas por la trabaçon, y composicion que todos ellos hazen; hallèle entre las obras manuscriptas del Doctor, y Canonigo Francisco Antonio Fuser Bilbilitano, varon de tan excelente gusto, como ingenio. Dize assi.

Lónginos hiere à Dios tres vezes ciego,
ciego del cuerpo, como se vè claro,
ciegó del alma, sin buscar reparo,
y ciegó de la colera, y su fuego.

Llegò à la Cruz con gran deſſaſſoſſiego
para acabar vn hecho feo, y raro,
el qual aunque coſtarle pudò caro
le diò la vida, y le causò ſoſſiego.
El hierro de la lança, que lleuaua,
le ſiruiò de eſſabon, Chriſto de piedra,
La Cruz de yeſca para ſus enojos.
Hiriò en el pedernal con furia braua,
ſacò fuego de amor, y tanto medra,
que vino à ſer la lumbre de ſus ojos.

Aumentaſe en la compoſicion la agudeza, porque la virtud vnida crece, y la que à ſolas no paſſarà de vna mediocridad, por la correſpondencia con la otra, llega à ſer delicadeza, y no ſolo no carece de variedad, ſino que antes la dobla, ya por las muchas conuinaciones de las agudezas parciales, ya por la multitud de modos, y generos de vniones.

Son tantas las autoridades, como las razones, en prueua deſta verdad. La ingenioſa Grecia alma del mundo erudito, maeſtra de la policia, autora de la cultura, y oficina de Sabios, y de perſonas, aquella que aſqueò por barbaras à las demas naciones; fue ſiempre autora de toda inuencion, y traça, ſea antes exemplo, que exceſſo el buen guſto de Herodoto Alicarnaſeo, que en la hiſtoria llana afectò el artificio del concierto.

La docta Italia, en quien ſiempre compitieron el ſaber con el valor, ſus exercitos con ſus eſcuelas: antes oy no huuiera memoria de Roma triunfante, ſino fuera por Roma ſabia, que ſupieramos del ſuntuoſo Palacio Parraſio, ſino por la agudeza de Marcial, con que lo cantò, quien huuiera conocido tantos Heroes, ſino porque Marcial los celebra; al miſmo Mecenas diò inmortalidad Horacio. Eſta, pues, gran madre del ſaber, Emporio vniuerſal de las artes, y ciencias, eſtimò ſiempre por demas arte, y primor la agudeza compueſta, y la platican oy ſus mas floridos ingenios en tantos tan eloquentes, y ſaçonados diſcurſos.

Altercada deſte modo, por vna, y por otra parte la queſtion à todo diſcurrir, al fin cada vno abunda en ſu dictamen. Pero mucho puede el vſo, y mas la agradable, plauſible, y hermoſa variedad.

Dos coſas enoblecen vn compueſto conceptuoſo, lo ſelecto de ſus partes, y lo primoroſo de ſu vnion. Como ſe logrò en eſte diſcurſo de vn grande Orador, y deſengañado. Propuſo, que deſpues de auer eſtado el inmenſo Dios por toda vna eternidad en ſi miſmo, queriendo ſalir à ſus criaturas, y morar en ellas por gracia, ſe fabricó el Palacio de la naturaleza Angelica, echòle de alli el pecado. Edificòſe otra caſa, aunque de barro,

ro, pero muy aliñada de dones, y de gracias, criò al hombre: de aqui tambien le sacó la culpa. No tiene Dios donde ir. Que harà? Boluerase à si mismo? Pero vna retirada le queda, que es la Virgen, Palacio del mismo Sol; *Regia Solis erat*, Casa es de la sabiduria, *Sapientia ædificabit sibi domum*, Sol es brillante siempre, y nunca eclipsado por el pecado, *In Sole posuit tabernaculum suum.* Casa de santidad perpetua, *Domum tuam Domine decet sanctitudo.* Ciudad que la fundò el mismo Dios para vna eternidad. *Deus fundauit eam in æternum*, y con mucha razon la llama su mayor deuoto, *Asilo de Dios.*

Ganan en pluralidad, y en primor los artificiosos intelectuales à los materiales, y mecanicos sino que como obras del alma dificultalos su misma imperceptibilidad; los otros como palpables se vulgarizan à los sentidos. Que objeto puede hallarse mas agradable, y mas digno empleo de la racionalidad, y discurso, que vn compuesto de conceptos, y sutilezas? Sealo este del celebre Poëta, Alonso de Ledesma à S. Ignacio de Loyola metido en el estanque elado en Paris, para conuertir vn moço laciuo; està el epigrama lleno de alusiones, y correspondencias à los adjuntos del sugeto Santo, de equiuocos, semejanças, y toda sutileza.

Bulcano coxo, herrero Vizcayno,
si quieres ablandar vn hierro elado,
de vn pecador proteruo, y obstinado,
saca tu fragua en medio del camino.
Los fuelles de oracion sopla contino,
hasta que enciendas vn carbon tiznado,
que en fuego de luxuria se ha quemado,
y es para fragua qual carbon de pino.
El hierro, y el carbon, que es culpa y hombre
trairàs con las tenazas de obediencia
à tu amorosa, y encendida fragua.
Pide à Iesus el fuego de su nombre:
la yunque, y el martillo su conciencia,
y tu seràs hisopo puesto en agua.

La agudeza compuesta es en dos maneras, y otros dos son los generos de compuestos. El primero es el que se compone de conceptos incomplexos como de tres, ó quatro porporciones, de tres, ó quatro reparos, paridades, &c. vnidos entresi, y que hagan juego de correspondencia. El segundo es vn compuesto por ficcion, como son las epicas, alegorias continuadas, Dialogos, &c. Ambos generos se iràn explicando por su orden en los discursos siguientes.

DIS-

DISCVRSO LII.

Del primer genero de Agudeza Compuesta.

ES la agudeza de proporcion la primera entre las incomplexas: es el compuesto de tres, ò quatro proporciones el mas principal, y agradable; y si en si grandes, por la conexion, y trabaçon parecen mayores. Sea el primer exemplo del primer ingenio destos siglos el sutilissimo Padre Fr. Diego Lopez de Andrade Portugues, y Augustiniano. Abarcò en tres proporciones, las tres mayores excelencias del Bautista. Careò el nombre de *Iuan* con su nacimiento, vida, y muerte, todo prodigioso; y prouò, que con razon se llamó *Gracia*, que esso significa *Iuan*, porque naciò sin meritos, como la Gracia: *Fecit misericordiam suam cum illis*. Viuiò como la Gracia alimentandose, y creciendo con virtudes: *Antra deserti teneris sub annis*. Muriò como la Gracia por el pecado, *non licet tibi, &c.* No se pudo en este genero discurrir con mas sutileza.

De las improporciones, y contrapociones se compone con igual primor, y artificio: ellas dieron alma à este ingenioso epigrama del Dotor Iuan Francisco Andrès, ornamento de su Imperial patria Zaragoça, que pudiera assi llamarse, pues *goza* oy de tan *Augustos* hijos: fue à los dos Santos hermanos, S. Laurencio, y S. Orencio, hijos ambos de la vitoriosa Huesca. Pondera el ser martirizado el vno en el fuego y el martirizarse el otro en el yelo donde se metia el santo Arçobispo de Aux, para mortificarse, celebra su constancia, y su valor, concluye dando la razon al reparo de la ingeniosa contrapocicion, aludiendo al equiuoco del nombre de su santa madre, que fue santa Paciencia.

Del fuego abrasador la llama ardiente
no examina en Laurencio lo inflamado,
que el calor de las asquas no ha quemado,
porque en su pecho incendio mayor siente.

La actiuidad de Orencio no consiente
que le resfrie del cristal lo elado,
porque el yelo en paueſas transformado,
confiessa el vencimiento claramente.

Laurencio se acredita de animoso
en las llamas, y Orencio en los cristales,
rayos brilla el amor afectuoso.

Que vençan elementos desiguales
no es mucho, quando en parto prodigioso
la *Paciencia* les diò fuerças iguales.

El

El compuesto de reparos, es la obra mas costosa del ingenio, y por tanto la mas primorosa. Tal fue este que tuuo al Espiritu Santo por Autor, y por objecto en lengua de vn Orador Christiano. Armóle de tres contrariedades tres milagros de sutileza. Fue la primera, que como este Amor inmenso descendia à vn mundo, que tan groseramente auia tratado à la Sabiduria del Padre? Diòle salida con esta semejança. Huuose aquel gran Padre, de quien todos los demas aprendieron el renombre, como vna afectuosa Madre, que auiendole el rapaz ignorante hijuelo, martirizadole el desentrañado pecho, ya arañandole, ya mordiendole, queda ella tan agena de vengança, que recogiendo aquel esmaltado pecho con lo rojo de la sangre, y lo blanco de la leche, franquea luego el otro rebosando el regalado nectar. Procediò à la segunda, contraponiendo el ruido con que entró en el mundo este diuino Espiritu: *Factus est repentè de Cœlo sonus*, al silencio con que la omnipotente palabra descendiò de las Reales sillas, *cum medium silentium tenerent omnia*. Responde que es amor, y violentado rebienta como el fuego con mayor instrumento. Pero donde echó el resto al discurrir, fue quando ponderó el descender en lenguas de fuego, auiendo primero venido en el Iordan mansa Paloma, y en el Tabor fresca, y templada nube; satisfizo con vna proporcion releuante: que al Cenaculo, donde se descentó el Pan del cielo, con razon viene en lenguas, y essas de fuego, en significacion, y misterio, que abocado, que es Dios, le auemos de recibir con lengua de Espiritu Santo. Concluyó los tres assuntos con vna erudita aplicacion del nudo gordio, á este diuino nudo inexplicable, diziendo, que á tanto misterio, y profundidad no ay hallar otra salida, que dar vn corte de veneracion, y silencio. Premiaron los oyentes este discurso, cõ llamarle el tanto monta del ingenio.

En tan adelantada competencia presento vn riquissimo joyel de desempeños. Sea vn Aguila Real, coronada de tres rayos sutilissimos, que quando mas parece que la amenaçan con sus dificultades, la coronan vitoriosa con sus desempeños. Fue vn discurso de vn gran Predicador, consagrado al Aguila del Empireo, con tres valientes dudas, sobre sus tres blasones sus tres mayores excelencias en vn apassionado religioso auditorio. Amenaçaua la primera al ser Benjamin de su Maestro, *quem diligebat Iesus*, dificultando, que no parece ser tan estremado el amor que le muestra Christo, pues se exprime por vn imperfecto, *diligebat*, que parece que el Sumo Artifice en este retrato de su amor (si el amor copia, y retrata) no puso la vltima mano, que no acabò de retocarle, no le perficionò del todo, quando sobrescriuiò, *Diligebat Iesus*, en vez del *faciebat*. Amago la segunda al ser hijo de la Reyna del cielo, y subsstituto del Hijo de Dios, ponderando, que no estaua tan assentada esta prerrogatiua como se

deſea, y requiere, pues aunque aceptó Iuan, como quien ganaua, *& ex illa hora accepit eam Diſcipulus in ſua.* Pero no conſta que Maria aceptaſſe, como quien perdia en el trueque. La tercera tocaua en lo viuo, por lo odioſo de la comparacion; y mas en teatro de tantas, y tan apaſſionadas atenciones; que no ſe halla vna ſola alabança jamas en la boca de Chriſto, ni de ſu Madre, del Euangeliſta: hallandoſe encarecimientos del Bautiſta; y aun entonces ſe dize, *cœpit dicere ad Turbas de Ioanne*, que no era aquello mas de vn començar. A eſtas tres dificultades correſpondieron tres iguales deſempeños. El primero al *diligebat*, que no procedia de falta de amor, ſino de exceſſo, porque nunca ſu diuino Amador puſo taſſa, puſo termino, ni coto al amor de Iuan: añadia cada dia, y cada inſtante amor á amor, ſiempre le parecia poco, como diziendo, mas amor, aun no es baſtante, mas, y mas, y cada dia de nueuo *diligebat*. Al miſterioſo ſilencio de ſu Madre Reyna ſatisfizo, que no ſolo no fue disfauor, ſino fineza, y que antes bien fuera agrauio el aceptarle tan tarde por hijo, auiendole reconocido por tal tanto antes, pues el miſmo dia, que concibió al Inmenſo Dios en ſus Virginales entrañas, concibió à Iuan en el coraçon, y que no fue impropiedad, ſino miſterio, el añadir el Angel al *concipies* el *in vtero*, y aun aquel *hic erit magnus*, fue aluſiuo à otro hijo menor: echò el ſello à eſte deſempeño San Lucas, refiriendo el Nacimiento de Chriſto, con dezir, *peperit filium ſuum primogenitum*, que fue vn tacito cõfeſſar, que ſeria el ſegundo el Benjamin Iuan. Sobre todo ſe deſempeñó con ventajas de los grandes encomios del Bautiſta: ponderando, que eſta diferencia huuo entre el valimiento de los dos Iuanes con el ſoberono Monarca, que al Bautiſta le auentajò Chriſto en palabras, era ſu voz, *Ego vox clamantis*. Pero al Euangeliſta en obras, tomó à pechos el fauorecerle, apechugò con èl, para leuantarle à la mayor grandeza.

El compueſto de encarecimientos no cede à qualquier otro; vſaſe dellos raras vezes, y en ſugetos, que los requieran con el fundamento de las extraordinarias circunſtancias que ſin eſta ſeguridad ſerian libremente fingidos, y ſin apoyo de ſutileza: por eſte rumbo glosò el Padre Geronimo Aluerite, de la Compañia de Ieſus, Aragonès, ornamento de la ciudad de Borja ſu patria, eminente Predicador, aſſi en las coſas, como en el dezirlas, las dos partes eſſenciales del perfecto Orador, que tanto encomienda la Retorica por eſtas dos palabras, la inuencion, y elocucion, que raras vezes ſe juntan: y aſſi en Roma de tres grandes Predicadores, que concurrieron juntos dezian *Toletus docet, Lupus mouet, Panigarola delectat.* Enſeñaua el doctiſſimo Toledo, mouia el feruoroſo Lobo, y deleitaua el eloquente Panigarola; de ſuerte, que de todos tres ſe hiziera vn conſumado Orador. Ponderò, pues eſte nueſtro los eſtrauagantes fauores, que

en

en cõpetencia hizierõ Christo, y su Madre al melifluo Bernardo: diziendo que diò que sospechar esta apasionada Madre, que le hurtaua la leche al Hijo de Dios, por guardarsela à Bernardo, como lo suelen hazer las que criandos, que la hurtan al vno, para darsela despues al otro: fundòlo, porque no fuesse libremente dicho, en la fuerça de aquellas palabras *& vbera quæ suxisti*, que denotan atraer con violencia, y aun con deseo, y hambre. Mas, que el mismo Christo, lo que no hizo en prueua de que era Hijo del Eterno Padre, *Si Filius Dei est, descendat de Cruce*, hizo en prueua de que era hermano de leche de Bernardo, desclauandose de la Cruz por abraçarle, y trocando los braços della por los de Bernardo. Concluyò con vna plausible paradoxa, que Bernardo no solo fue hermano de Christo adoptiuo, como los demas por su sangre, sino natural por la leche.

Son muy agradables los mixtos, ni todas proporciones, ni todos reparos, sino alternados de vna, y otra agudeza: suelo este à la Emperatriz de los Serafines, en el dia de su mayor triunfo, predicado por el docto, y eloquente Padre Geronimo Bartoli, de la Compañia de Iesus, Valenciano: començó por vna aplicacion de aquella galanteria, que vsauan las donzellas Romanas, y la refiere Clemente Alexandrino 2. Pedagoga cap. 11. que lleuauan en la planta del chapin, ó sandalia ciertas cifras, y al pisar las iban dexando estampadas en sus huellas, llegauan los apassionados à leerlas, y descifrarlas con igual gusto, que aplauso. Acomodó esto à la Virgen de las Virgines, Augusta Emperatriz del Empireo, con aquel lugar de los Cantares. *Quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis filia Principis*. Con esto entró en el discurso, leyendo varias cifras que iban obseruando, y glosando los mas abrasados espiritus. *Quæ est ista quæ ascendit?* Fue la primera vna estremada proporcion, que assi como Dios baxó al mundo, à encarnarse en Maria; oy Maria sube al cielo à diuiniçarse en Dios. La segunda fue vn reparo, que porque no la subiò consigo el Señor en el festiuo dia de su glorioſa Ascension, y responde, que quedò en el mundo, para que huuiesse en èl, quien dignamente hospedasse al Espiritu Santo, quando descendiesse fuego. Rematò con vn encarecimiento, prouando que fue mas celebre este triunfo que el del mismo Señor, pues aqui la seruia su mismo Hijo de carroça triunfal; *Innixa super dilectũ suum*; el Espiritu Santo de palio, *Spiritus sanctus superueneit in te, & virtus Altissimi obumbrabit tibi*. Entrò como Reyna debaxo de palio: el Padre Eterno la vistiò la gala, *in vestitu deaurato*, y la hizo centro de toda variedad, *circumdata varietate*.

DISCVRSO LIII.

De los compuestos por Metafora.

LA Semejança, ò Metafora, ya por lo gustoso de su artificio, ya por lo facil de la acomodacion, por lo sublime à vezes del termino à quien se transfiere, ò asemeja el sugeto, suele ser ordinaria oficina de los discursos; y aunque tan comun se hallan en ella compuestos extraordinarios, por lo prodigioso de la correspondencia, y careo. Fuelo aquel, y aun Fenix de todos, al Fenix de los Santos San Iuan Bautista, en competencia del Aguila caudal, y à peticion de sus apassionadas. Comiença el Fenix (dixo el Padre Felipe Gracian) entre odoriferos aromas fue Iuan anunciado, *à dextris altaris incensi*, y *hora incensi*: es vnico el Fenix: fue Iuan singular, *non erat illis filius* en singular. Nace el Fenix entre esteriles ceniças, nace Iuan de sus elados, y canos padres. Però no nace el Fenix, sino que resucita; no naciò Iuan, sino que resucitò de los passados Patriarcas, y Profetas, *non surrexit maior Ioanne Baptista: quem ego decollaui Ioannem, hic à mortuis resurrexit.* Rebulle el Fenix al herirle los rayos del Sol: comiença à saltar Iuan al amanecer por los montes de Iudea el Sol Diuino. *Exultauit Infans in vtero meo.* Mora el Fenix en los retiros de los montes; mora Iuan en los desiertos, *antra deserti teneris sub annis.* Acaba el Fenix en otro, y deshazese èl para que el otro comience, y Iuan, *illum oportet crescere, me autem minui.* Fue alfin el raro, el singular, el Fenix de la gracia.

Quando se ajustan todas las circunstancias, y adjacentes del sugeto al termino de la translacion, sin violencia, y con tal consonancia, que cada parte de la metafora fuera vn reluante concepto, esta en su mayor exaltacion el compuesto: fue admirado, y celebrado este Poèma, en que vn Padre de la Compañia de Iesus hizo cielo à la sagrada Religion de Santo Domingo, Estrellas, y Planetas à sus Santos.

Dominici sacer Ordo telis aquandus Olimpi,
Lumine Sydereas præterit ille faces.
Namq; tot Empireo non flagrant vertice flammæ,
Quot polus iste Virum flammea corda gerit.
Primus Motor ades, sphæram qui ducere primam
Gaudes, & Dominum nomine iure refers.
Aurea Saturni renouarit sæcla Hiacyntus,
Et merito illius pegmate latus ouat.

Propi-

Propitium Hesperijs iubar est Vincentius oris,
Sic Iouis imperium nomen, & Omen habet.
Martis obire vices quit Petrus Martir is ensem
Erigit, & dextra tela trisulca quatit.
Sol Thomas Solis vincit septemplicis ignes,
Diluit, & tenebras, nubila tetra fugat.
Mercurius Raymundus adest, qui clare vel ipsas,
Ætheris occlusi quit reserare fores.
Antiuenus Catherina fuit, sed dignior illa,
Luce sua tantum nobilitate thorum.
Mox datur astricomos Phœbes spectare iugales,
Luna est, quæ Solem ventre Maria tegit.
Arctos adest, Aries, teloq; armatus acuto,
Phillirides, Thaurus, Buccina, Virgo, Rotæ.
Tindaridæ deerant: dedit hunc Augusta decorem,
Cum fratres geminos, Tindaridasq; dedit.
Sic cœlum hoc gestit, sic vrbs Augusta triumphat,
Et peragunt festos terra, polusq; dies.

Proporciona con notable correspondencia toda la Religion con el Cielo, y va distribuyendo cada Estrella con su Santo, con grande propiedad, tomando fundamento de las circunstancias especiales de los terminos. Concluye con releuante agudeza, que es lo mas dificultoso y mas estimado: haziendo el Signo de Geminis á los dos hermanos, ornamento de Zaragoça, y de su sagrada Religion. Traduxolo con propiedad, y bizarria de estilo el Padre Fray Pedro Gracian, diziendo.

Es del Guzman la Religion sagrada,
emula de la maquina estrellada,
y aun eclipsa sus lumbres,
pues del Impireo en las doradas cumbres.
No brillan astros materiales tantos,
en este Polo quantos
abrassados se ostentan coraçones,
de santos, doctos, inclitos varones.
Eres tu el primer mobil, que la esfera,
Gran Domingo, conduzes la primera:
tu nombre misterioso
Señor te aclama con razon glorioso.
Iacinto amante el siglo nos renueua
del caduco Saturno,

y el nueſtro errado es ya dorado turno
por el, que tan precioſo blaſon lleua.
No flores, ſi eſplendores diò Vicente,
luz de doctrina à la Eſpañola gente,
de la tarde luzero,
de lobe toma el nombre, y el aguero.
El Martir Pedro entra aqui à la parte
del belicoſo Marte,
ciñe ſus ſienes de luciente oja,
triſulcos rayos de ſu dieſtra arroja.
Es Sol Tomàs, que al Sol eſcureciera,
ſi ſiete vezes mas reſplandeciera:
auyenta eſcuridades,
y de Eſcuelas ſerena tempeſtades.
Reymundo es el Mercurio, que la llaue
del miſmo Imperio tiene,
y el cerrar, y el abrir quando conuiene,
aun à los miſmos Reyes puede, y ſabe.
Catalina Antiuenus fue temprano,
mas pura ſi, y no menos hermoſa,
digna enobleze eſpoſa,
talamo eterno, trono ſoberano.
Relumbra de Diana el caſto coche,
à peſar de la noche,
Luna es Maria, que el horror deſtierra,
y al Sol diuino en vientre humano encierra.
Aqui la Oſa, y el vellon neuado,
el Sagitario armado
luze el Toro, bozina reſonante,
la eſpiga Virginal, circulo errante.
El Geminis faltaua, y Zaragoça
eſta gloria le dió, que inmortal goza,
blaſona dos hermanos,
aunque floridos en prudencia canos.
Aſſi eſſe Olimpo ſe albaroça padre,
triunfa la Auguſta Madre;
alegres dias nos diſpenſa el cielo,
feſtiuos los celebra el patrio ſuelo.

El Oriçonte del ingenio es comunmente la Panegiri, aqui es don de deſpliega la rueda de ſus rayos, digo de ſu ſutileza, ya aludiendo, ya pro-

por-

porcionando, y aqui transfiriendo. De santo Tomàs de Aquino, fundandose en las palabras del Euangelio. *Vos estis lux mundi*, prouò el eloquente Orador don Placido Mirto, que era todas las luzes de antorcha, estrella, y Sol de la sabiduria. Por la desemejança al contrario se forma con igual artificio vn discurso. Desta suerte reparò vno: porque siendo Cena grãde la del vanquete Euchariſtico, llama el Señor à los pobres hambrientos, y no à los Principes, y señores? dió la razon ponderando, que no quiere este Señor que su comida tenga las propiedades de las comidas de los señores, que suelen ser de ordinario tarde, poco limpias, y frias: no sea la sagrada comunion desta suerte, sino al contrario, frequente, con grã limpieça de conciencia, y con calor de deuocion, y feruor; desuerte que por la desemejança traçó su discurso con felizidad, y grauedad.

Los discursos persuasiuos participan tal vez del ingenioso artificio, y es entonces adequada su perfeccion, porque se van introduciendo con notable agrado, y es cebo lo gustoso para lo importante. Tal fue aquel del docto, y graue Padre Geronimo de Florencia, en las exequias del Heroe de Lemos: hizo esposa à la muerte, y dióla en dote las tres propiedades del bien, probando que es noble, hermosa, y rica, disfraçando en la ingeniosa metafora los tres quicios de la voluntad, sobre quienes se mueue lo honroso, lo vtil, y lo deleitable, à que se reduze todo el artificio retorico, y toda la eficacia persuasiua.

En los Poèmas, especialmente Epigramas, vna metafora bien seguida, aplicando con propiedad, y correspondencia todas las partes della, y las circunstancias, sale estremadamente: fue plausible este Soneto à san Geronimo, y si le fauoreciera lo realçado del estilo, fuera sin duda perfecto.

Hizo Dios medicina prouechosa
de afrentas, y trabajos desta vida,
botica milagrosa, aunque temida
del mundo miserable, por costosa.
Del palo Santo Pedro tomar osa,
y Benito la çarça desabrida,
Iuan las vnciones, Diego la beuida,
tomó el azero Catalina hermosa.
Vos Geronimo santo aueis gastado
desta botica, viendo lo que medra
el enfermo, que viene aqui derecho:
Y assi teniendo el pecho leuantado,
tomastes vn terron de açucar piedra,
que es cosa muy prouada para el pecho.

DIS.

DISCVRSO LIV.

De la Acolutia, y trabaçon de los Diſcurſos.

LO mas arduo, y primoroſo deſtos compueſtos de ingenio falta por comprehender, que es la vnion entre los aſſuntos, y conceptos parciales. El Arte de hallarla ſeria ſuperlatiuo primor de la ſutileza. Eſta conexion es conſtante que ha de ſer moral y artificioſa, aſſi como todo el compueſto lo es. En los diſcurſos Metaforicos es aun mas facil, pues conſiſte en ir acomodando las partes, propiedades, y circunſtancias del termino, con las del ſugeto tranſlatos, y quanto mas ajuſtada es la correſpondencia, campea mas el diſcurſo. Deſta ſuerte comparó el Ambroſio deſte ſiglo, el Padre Geronimo de Florencia el Nacimiento de la Madre de Dios al de la Aurora, diſcurriendo con mucha propiedad, y atribuyendole todos los efectos, el alegrar los campos, el luzir, y hermoſear las flores, el fecundar las plantas, y ſobre todo anunciar el Sol.

Quando el diſcurſo es por acomodacion y ſemejança, no es menester mas trabaçon que la de las miſmas partes del termino acomodado al ſugeto. Deſta ſuerte el graue, docto, y ſutil Padre Franciſco de Mendoça, en ſus eruditos Comentarios de los Reyes, transfiere la generacion del Verbo Eterno à la ſagrada Comunion, fundandoſe en aquellas palabras del Euangelio. *Sicut miſit me viuens Pater, & ego viuo propter Patrem, & qui manducat me, & ipſe viuet propter me.* Va acomodando ſuperiormente las excelencias del Verbo eternamente engendrado al que comulga, prouando que es Hijo, es Imagen, y es Sabiduria del miſmo Chriſto Señor nueſtro. La guſtoſa ſemejança ſe lleua conſigo la vnion, y conſequencia grande, y aſſi eſtos ſon los compueſtos mas bien concertados de todos, concluyendo cõ toda perfeccion. Lo miſmo que ſe dize de los diſcurſos, ſe halla en los Epigramas: Sea exemplar eſte verdaderamente bien diſcurrido, à la ſagrada Religion del Carmen, en metafora de vn acordado inſtrumento. Componialo en las Auroras de ſu luzido entendimiento, primicias de los colmados frutos de ſu ſaber, el Doctor don Iorge Salinas y Azpilcueta, Prepoſito de la Santa Igleſia Catedral de Hueſca, dize pues.

Quiere el cielo encordar el inſtrumento
del inſtituto ſacro del Carmelo;
por bordon pone al abraſado zelo
del que fue arrebatado al Firmamento.

Quartas

Quartas haze del alto pensamiento
del que boluiò á la madre su consuelo:
Tercias del Bautista, del Sol velo,
que hiere en vno, y otro testamento.
La segunda es Andrès, que de la tierra
la Cruz como clauija le leuanta,
para templallo al celestial sonido.
La prima falta, sea quien destierra
la escura confusion, y con su planta
dexa al soberuio burlador vencido;
Y pues remate ha sido
desta dulce armonia,
la Madre del segundo Adan Maria,
este instrumento vencerà Aquerontes,
como el de Orfeo mudarà los montes.

La dificultad casi insuperable està en los discursos, que se forman de tres, ò quatro reparos, proporciones, y de las demas agudezas incomplexas. Puedense ir rastreando algunos modos de vnir, y reduzirse à metodo. Acontece tal vez, que vna propuesta, vna Hypotesis, ò assunto contiene muchas partes, y la vnion del discurso consiste entonces en irlas probando todas, explicando, y expecificandolas, desuerte que no es menester mas trabazon, porque la propuesta las ciñe todas, y las vne en si. Desta suerte el Padre Maestro Francisco Boil, ingenio de los de primera magnitud, y vnico en la Acolucia de los discursos: en el Sermon del Menor Mayor, toma por assunto, que Francisco renouó la Iglesia de Dios en todo, va luego descendiendo por sus partes, y prouando con mucha consequencia, que la renouó en la Passion con sus prodigiosas llagas; en la primitiua pobreza, en el feruor Apostolico, en la doctrina, portentosos milagros, &c. Aqui no es menester mas vnion, que el ir singulariçando por partes aquella proposicion primera vniuersal.

Todo compuesto ha de tener partes, vnas principales, y mayores, y estas no han de ser muchas, otras menores que componen aquellas primeras. Todas requieren conexion, y orden, porque sin esto no son mas que en lugar de *Scopas*, *Scopæ dissolutæ*, y el todo *rudis indigestaq; moles*. Discursos amorcillados, sin principio, ni fin, y todo confusion. Vna propuesta vniuersal, y como cabeça, ha de acabar en si todas las demas; assi en vn Sermon del Beato Padre Francisco de Borja, vn hijo suyo, y en su Palacio, despues de auer prouado en la Introducion, que acostumbra Dios en las conuersiones de sus Santos, no mudarles el empleo que tenian antes, sino el objeto como en los Apostoles. *Faciam vos fieri piscato-*

ris hominum, y en la Madalena, *quoniam dilexit multum*. Paſsó de amante de las criaturas à ſerlo con tanta fineza de ſu Criador. Saca que en la cõuerſion de S. Franciſco de Borja, no le mudo Dios el empleo, ſino el objecto, y la materia *circa quam*, y aſſi que ſi en el ſiglo era Grande, y ſeruia al Emperador de la tierra como grande, en la caſa de Dios, quando entra en ella, ſirue à Dios como grande, y va acomodando todos los empleos de vn grande á ſus grandes virtudes: que comulgaua, y hoſpedaua á ſu Señor Sacramentado como grande, con tres dias de aparejo, y tres deſpues para dar gracias. Su aſſiſtencia en la Camara la gran preſencia de Dios, de ocho modos que platicaua. El conocer en entrando en vna Igleſia donde, y ſi eſtaua el Santiſſimo Sacramento, aun la primera vez: y aſſi fue diſcurriendo por todos los mayores actos, y exercicios de ſu vida. Luego paſsó á los premios, que fueron de grande el ſentarle Dios á ſu meſa, y por ſu perſona ſeruirle, *& tranſiens miniſtrabit illis*. Diſcurſo que pudo ſatisfazer por ſu inuencion graue, y conexion tan ajuſtada.

Otras vezes aunque el primer aſſunto, la primera propueſta nò es general, pero dá pie, y ocaſion para leuantar la ſegunda, y eſta para la tercera. Aſſi de la Reyna de las Eſtrellas prouó Fray Geronimo Andres, Monge del Real Conuento de San Iuan de la Peña, tan eminente en el Pulpitò, como en la Catedra, que no ſe auia conocido jamas en eſta Señora, ni vacio de naturaleza, con falta de alguna de ſus perfecciones, ni vacio de la gracia, ni de la gloria: aqui las ventajas de la naturaleza dan pie para los realces de la gracia, y eſtos para los complementos de la Gloria. Quando van ſubiendo los aſſuntos, ſale mejor el artificio con la gradacion. Ponderaua otro grán Orador, que la miſma Reyna tuuò lo mejor de la naturaleza; de aqui hizo el aſcenſo, y prouó que alcançó lo mejor de la gracia, y concluyò, que participò tambien lo mejor de la gloria. La gradacion es la vniòn deſte diſcurſo.

El ſugeto, quando tiene partes en ſi, da pie para la ponderacion dellas, y con la miſma vnion material ocaſiona la formal en el concepto: ſi eſtas partes ſon varias, y eterogeneas, ayudan mucho para la variedad, y diſtincion de los aſſuntos parciales: no es meneſter mas vnion que la que el ſugeto encierra con ſus partes. El ingenioſo y cultamente eloquente Hortenſio, en el Sermon de la Viña, formó el diſcurſo del ſugeto, y de ſus partes, correſpondiendo á cada vna dellas vna agradable moralidad, y propuſo aſſi

Oy en la Viña tenemos,
Sacra Real Mageſtad,
oy tenemos en la Viña,
vbas, pampanos, y agraz.

Quan-

Quando se discurre sobre alguna virtud, ò vicio, es por sus principales efectos, y actos, y quando se vnen con correspondencia al mismo Texto, es doblada la perfeccion. Ponderò el padre Felipe Gracian en vn Sermon la hermosura grande de la caridad, y quan linda, y agradable parece à Dios, y à los hombres. Primero, porque tiene belliſſimo roſtro: *Diligite inimicos veſtros*, aun à los enemigos liſongea, haziendoles buena cara; tiene lo ſegundo hermoſas manos, que es gran parte de vna beldad; *& benefacite his qui oderunt vos.* Agradable, y dulciſſima boca, *orate pro perſequentibus vos*, y de todas eſtas perfecciones ſe proporciona vna belleza conſumada, y cabal retrato del miſmo Dios, *vt ſitis perfecti ſicut Pater veſter cæleſtis perfectus eſt*: alſin vn Sol de beldades. *Qui Solem ſuum oriri facit ſuper bonos, & malos.*

No baſta la vnion del Texto para que hagan compueſto los aſſuntos, es meneſter que digan alguna correlacion entreſi, y ſe encadenen en alguna circunſtancia, ò predicado vniuerſal à todos ellos. Debaxo deſte genero de deſengaños ſacó tres aſſuntos el Padre Diego Pinto de la Compañia de Ieſus, en otra parte ya celebrado, del capitulo ſexto de San Iuan, contra los tres malicioſos engañadores de las almas, en la feſtiuidad del Sacramento. El primero, de aquellas primeras palabras, *Caro mea verè eſt cibus.* Ponderando, que el manjar que ofrece el Señor, es verdadero, y al contrario, el que el demonio ſiempre fue falſo, ente de razon ſola apariencia. Fue el ſegundo de la ſegunda propoſicion, *in me manet, & ego in eo.* Que los contentos del eſpiritu permanecen eternamente, ſon perenes los del cielo; pero los del mundo paſſan, y deſaparecen luego. Concluyó con el tercero contra la carne, que ſubir no es viuir, ſino morir, no es vida, ſino Infierno; pero el comer à Dios, y alimentarſe de ſu humanidad, y diuinidad, es viuir de Reyes, y aun mas, vida de Dioſes: *Sicut miſit me viuens Pater, & ego viuo propter Patrem, & qui manducat me, & ipſe viuet propter me.* Eſto es diſcurrir con fundamento, aſuntos plauſibles llenos, ſubſtanciales, y cuerdos; bien diferentes de aquellos de que muchos caprichos ſe pagan, metafiſicas de viento, alucinamientos, predicar en abſtracto, amigos de concameraciones, ſin prouecho, ni agrado del auditorio.

En los diſcurſos por queſtion, que no ſuelen ſer los menos primoroſos, conſiſte la vnion en ir diſcurriendo por las partes, y terminos entre quienes eſtà la duda. Armó deſta ſuerte el Doctor Iuan Franciſco Ram, Arcipreſte de Morella, ingenio tãbien vniuerſal, y benemerito de las ciẽcias ſagradas, y humanas, vna ingenioſa competencia entre los Atributos

diuinos, à qual se deua la gloria del infinito don de la Eucharistia. Pretende la Omnipotencia por la mayor obra: la Sabiduria por la rara inuencion: la Prouidencia por el mas extrauagante medio: la Bondad por la mas nueua comunicacion: la inmensidad por el inaudito modo de presencia: la Liberalidad por el sumo don, y assi de los demas, pero dezidese en fauor del Amor, por la mayor fineza.

Hasta en vna palabra equiuoca pueden vnirse los cabos del discurso, y se toma ocasion della para leuantar las propuestas. Assi vno en el dia del Patron de las Españas Santiago, predicando à vn muy noble, y luzido auditorio, fundandose en aquella palabra del sagrado Euangelio, *petens aliquid ab eo*. Dixo que auian pretendido ser hijos de algo en el cielo: que no ay *algo* sino allà, que esta es la verdadera nobleza, y fue discurriendo en que consiste, y sus calidades: desuerte que ciñò todos sus morales assuntos en aquella palabra equiuoca.

De ordinario se va cortando à los principios del discurso, y al fin se ata. Va con suspension el auditorio aguardando, en que ha de venir à parar, que es mas arte, que el declararse luego al principio, y assi de mas gusto, como sucede en los empeños, que quanto mas se van dificultando, se goza mas de la acertada salida. Sea exemplo este ingenioso Epigrama, de aquel que tuuo alas en el ingenio, el Valenciano Falcon, el gran Cesar de los Españoles.

Cum modo ad Hesperias remearet Carolus vndas,
Et quateret reduces littoris vnda rates.
Latitia exultans caput exultat alta Pyrene,
Dixit & à summo vertice, Roma veni.
Inde tuens altus surgentem collibus Hemum,
Intonuit rursum, Thracia terra veni.
Tum mare prospiciens, vbi desinit altus Oaxes,
Clamauit simili murmure Creta veni.
Ostendam vobis Regem, quem jure putabis,
Roma Numam, Martem Thracia, Creta Iouem.

Concluye vniendo, si comiença enramandose, y con esso satisfaze adequadamente à la expectacion, que la và entendiendo, y aguardando donde vendrá à parar. Merece bien la elegante traducion del Canonigo don Manuel Salinas.

Llegando à Hesperia el puerto deseado
el Quinto Carlos en velera armada,
portatil Corte siempre venerada,
del espumoso Reyno aun mas ayrado.

Ninfa

Ninfa Pirene el roſtro alboroçado
deſcollando en la mas cumbre empinada,
à Roma llama, à Tracia coronada,
con el Hemo ſu monte celebrado.
Buelta al Oaxes el que à Creta baña,
y al mar le rinde ſu tributo vndoſo,
dixo tambien à Creta que viniera.
Venid, dize, vereis vn Rey de Eſpaña,
que à Roma Numa, à Tracia vn Belicoſo
Marte, y à Creta Iobe ſer pudiera.

En los diſcurſos morales es primoroſa vnion, y aun diſpoſicion, proponer dos partes encontradas, començar como apoyando paradoxamente algun vicio diſcurriendo en fauor del, y luego reboluer contra èl, y refutarle. Començò vno vn diſcurſo, defendiendo la murmuracion, ponderando los prouechos que acarrea, y luego reboluió contra ella, deshaziendo con ventajas lo primero. Aſſi tambien don Placidò Mirto, eloquentiſſimo Orador de nueſtros tiempos, en el diſcurſo que predicò del Iuizio en el celebre Pulpito del Hoſpital de Zaragoça. Començò deshaziendo los rigores, y terribilidades de aquel dia, ſacando argumentos de todas las circunſtancias en fauor; y deſpues que pareciò tener engañada la humana propenſion, à ſu comodidad, y deſeo, reboluiò contra ello, rebatiò las apariencias de conſuelo, y prouó eficazmente todo lo contrario.

Eſta acolucia, y trabaçon, que auemos ido iluſtrando, y declarando es intrinſeca, inmediata, y propia. Otra ay extrinſeca, remota, y de menos arte, aunque mas platicada; que es trayendo alguna hiſtoria primero, ó ſuceſſo remoto, y aplicandole por la ſemejança, ó paridad al caſo preſente. En el ſermon de la Paſſion acomodó vno las quatro tablas, en que pintaron en Roma la cruel muerte de ſu Ceſar, para mas conmouer el pueblo à la compaſſion, y à la vengança. A imitacion deſto fingiò como quatro tablas, en que fue deſcriuiendo los principales paſſos de la paſſion, mouiendo eficazmente el auditorio al llanto, y à la vengança de los pecados. Deſte modo de inuenciones, y traças vsó mucho el Padre Geronimo de Florencia, y en el Real diſcurſo à la muerte de la Margarita de las Reynas, introduze los quatro Doctores de la Igleſia, cantando quatro lamentaciones. Fr. Pedro de Valderrama haze vna erudita informacion, y pruebas de la limpieza de Maria para Madre de Dios. Otro vna feria el dia de Todos Santos.

DISCVRSO LV.

De la Agudeza Compuesta, Fingida en comun.

ERa la verdad esposa legitima del entendimiento, pero la mentira su gran emula emprendio desterrarla de su talamo, y derribarla de su trono: para esto que embustes no inuentò, que supercherias no hizo? Començò à desacreditarla de grosera, desaliñada, desabrida, y necia: al contrario à si mesma venderse por Cortesana, discreta, bizarra, y apacible, y si bien por naturaleza fea, procurò desmentir sus faltas con sus afeytes. Echò por tercero al gusto, con que en poco tiempo obrò tanto, que tiranizò para si el Rey de las Potencias. Viendose la verdad despreciada, y aun perseguida, acogiose à la Agudeza, comunicòla su trabajo, y consultòla su remedio. Verdad amiga, dixo la agudeza, no ay manjar mas desabrido en estos estragados tiempos, que vn desengaño à secas, mas que digo desabrido? no ay bocado mas amargo que vna verdad desnuda. La luz que derechamente hiere, atormenta los ojos de vna Aguila, de vn Lince, quanto mas los que flaquean. Para esto inuentaron los sagazes Medicos del animo el arte de dorar las verdades, de açucarar los desengaños. Quiero dezir (y obseruadme bien esta licion, estimadme este consejo) que os hagais politica; vestios al vso del mismo engaño, disfraçaos con sus mismos arreos, que con esso yo os asseguro el remedio, y aun el vencimiento. Abriò los ojos la verdad, diò desde entonces en andar con artificio; vsa de las inuenciones, introduzese por rodeos, vence con estratagemas, pinta lexos lo que està muy cerca, habla de lo presente en lo passado, propone en aquel sugeto lo que quiere condenar en este, apunta à vno, para dar en otro; deslumbra las passiones, desmiente los afectos, y por ingenioso circuloquio viene siempre à parar en el punto de su intencion.

Vna misma verdad puede vestirse de muchos modos, ya por vn gustoso apologo, que con lo dulce, y facil de su ficcion persuade eficazmente la verdad. Vsaron dellos graues Autores, en la mas importante enseñança, tanto politica, como moral. Assi Horacio, y assi lo traduze otro Filosofo, tambien en verso, Bartolome Leonardo.

Aquello de los dos cautos ratones,
que en Horacio con gusto auràs leido,
oye, aunque el repetirlo me perdones.

Rusti

Rustico viuio el vno, y conocido
del otro, al qual, si bien fue cortesano,
le combidò en su campo al pobre nido.
Y siendo escaso, ò prouido el villano,
à conseruar su prouision atento,
à honor del huesped alargò la mano:
Derramò sus legumbres, bastimento
de que guardaua su despensa llena;
y los troços del lardo macilento,
De passas, de garuanços, y de auena,
vsano entresacó lo mas reciente,
y con los labios lo siruiò en la cena.
Mas hecho el cortesano à diferente
gusto, de sus manjares fingio agrado,
y prouó algunos con soberuio diente.
En paja muelle entonces recostado,
prospero lecho, el gran raton yazia,
dueño de aquel viuar afortunado,
Que royendo vnos tronchos se abstenia
de lo bueno, y repuesto, porque el hijo
se acreditasse con la demasia.
Al qual rendido el cortesano dixo;
no me diràs amigo porque passas
la vida en este misero escondrijo?
Antepones las seluas à las casas,
y al sabor de los mas nobles manjares
vnas legumbres debiles, y secas?
Ruegote que este yermo desampares,
vente conmigo à mejorar tu suerte,
donde venças los vltimos pesares;
Que todos somos presa de la muerte,
y quanto ella mas lazos apercibe,
con mas cautela el sabio los diuierte.
Este pues breue espacio que se viue,
quien tan sin arte sirue á su destino,
que de alimento substancial se priue?
Persuadido con esto el campesino
sale tras èl por el boscage escuro,
y ázia la Corte siguen el camino.
Llegados entran por el roto muro,

y en

y en casa de vno de los mas felizes
magnates se pusieron en seguro.
En cuyos aposentos los tapizes,
por la paciencia Belgica texidos,
mostrauan sus figuras de matizes;
Sobre los lechos de marfil bruñidos
los carmesies adornos de la China,
à la purpura Tiria preferidos.
Aqui el raton campestre se reclina,
y sin que el caro amigo se lo euite,
la quadra, y sus adornos contamina.
Y en los platos, reliquias de vn combite,
que vna fiel mesa le ofreciò, procura
que el vientre de su ayuno se desquite.
Muy hallado tras esto, la figura
haze de alegre huesped, discurriendo
por la pieza con libre trauesura.
Pero cessó el plazer por el estruendo,
con que cierran las puertas principales,
por no esperado entonces mas horrendo.
Los canes luego horror de los vmbrales,
como acostumbran con ladridos altos,
de su fidelidad dieron señales.
Aqui detino los ratones faltos,
huyen hasta subir por las paredes,
y ambos cayendo chillan, y dan saltos.
Mas luego el campesino, tu que puedes,
le dize al Cortesano, lleuar esto
podrà bien ser, que en tu viuienda quedes.
Que yo à tentar la fuga estoy dispuesto,
y con celeridad tan proseguida,
que à mi quietud me restituya presto.
Donde no ay asechança, que la impida,
por incapaz del trato, ó por indigno,
boluerè à la escaseza de mi vida.
Todo quanto me ofreces te resigno,
con tu abundancia à tu plazer te dexo,
por vn hoyo sin luz, pero benigno.
Este el sucesso fue, y este el consejo,
que yo venero con auerlo dado

vn timido, y silueſtre animalejo.
A mi ruſtico aluergue me traslado,
bien que ſegun lo pinta mi juizio
vn magnanimo alcaçar, &c.

Enſeñan mucho eſtos apologos, y por la ſemejança exprimen grandemente la verdad. Eſtremado fue aquel, con que el Excelentiſſimo ſeñor don Franciſco Maria Carrafa, Duque de Nochera, Virrey que fue, y Capitan General de Aragon, y Nauarra, plauſible en entrambas naciones por ſus grandes prendas, de ſuperior entendimiento, indezible agrado, humano trato, galanteria con que echizaua las gentes, y en vna palabra, èl era vniuerſal Heroe; quando ſe le diò orden de que fueſſe al exercito de Fraga, para entrar por Lerida en Cataluña, mientras el Marques de los Velez entraua con el otro exercito por Tortoſa; repreſentò los inconuenientes del romper la guerra con Cataluña, eſpecialmente ponderaua, que llamarian los Catalanes à los Franceſes en ſu auxilio, con la excelente fabula del cauallo, quando pidió fauor al hombre contra el ciervo, y eſte le enſillò, y le enfrenò, y deſpues le tuuo ſiempre ſugeto.

El ordinario modo de disfrazar la verdad para mejor inſinuarla ſin contraſte, es el de las parabolas, y alegorias; no han de ſer muy largas, ni muy continas, alguna de quando en quando, refreſca el guſto, y ſale muy bien, ſi fuere moral, que tire al ſublime deſengaño, ſerà bien recibida, como lo fue eſta del celebre Mateo Aleman, en ſu atalaya de la vida. Auiendo (dize) el Dios Iupiter criado todas las coſas de la tierra, y à los hombres para gozarlas, mandò que el Dios Contento reſidieſſe en el mundo, no creyendo la ingratitud, que deſpues tuuieron: porque teniendo à eſte Dios configo, no ſe acordauan de otro. Indignado deſto Iupiter, conuocò todos los Dioſes, haziendoles vn largo parlamento: dióles cuenta de la mala correſpondencia de los hombres, pues à ſolo el contento adorauan, ſin conſiderar los bienes recibidos de ſu prodigioſa mano, que dieſſen ſu parecer, para remedio de ſemejante locura. Algunos los mas benignos, mouidos de clemencia, dixeron ſon flacos, de flaca materia, y es bien ſobrelleuarlos que ſi fuera poſſible trocar nueſtra ſuerte à la ſuya, y fueramos iguales, ſoſpecho que hizieramos lo miſmo. Momo quiſo hablar, començando por algunas libertades, y mandaronle callar, que deſpues hablaria; pero entre tanto no faltaron otros de condicion caſi igual, que dixeron. Ya no es juſto dexar ſin caſtigo tan graue delito, parecenos conuenir deſtruirlos, acabando con ellos, no criando mas de nueuo, pues no es neceſſidad forçoſa, que los aya. Otros dixeron no conuenir aſſi, dando ſus pareceres diferentes, de mas, ò menos rigor, conforme ſu dictamen

tamen, hasta que llegando Apolo à dar el suyo dixo. Supremo Iupiter piadosissimo, tu señor les diste al Dios contento que lo tuuiessen consigo por el tiempo de su voluntad puedeseles quitar, pues lo han desmerecido, y en su lugar embiarles al descontento su hermano, que tanto se parecen, con que de aqui adelante reconoceràn tu misericordia, y su miseria, y por tu voluntad repartiràs el premio al que lo mereciere, con la liberalidad, que fuere tu gusto, no haziendo lo general à buenos, y malos, gozando igualmente todos vna bienauenturança. Loando todos este parecer, se cometió la execucion dello à Mercurio, que luego desplegadas las alas, baxò à la tierra, donde hallò à los hombres, con su Dios del contento, haziendole fiestas, y juegos descuidados, que pudieran en algun tiempo ser enagenados de su possession. Mercurio se llegó donde estaua, y auiendole dado de secreto la embaxada de los otros Dioses, aunque de mala gana, suele forçoso cumplirla; y como los hombres estauan asidos à la ropa, vsando de ardid, sacóles el contento della, dexandoles al descontento metido en su lugar, y propias vestiduras, con que los hombres quedaron engañados, creyendo tener à su Dios consigo. Aun este yerro dura desde aquellos passados tiempos, llegando con el mismo engaño hasta el siglo presente. Creen los hombres auerles el contento quedado, y que lo tienen consigo en el suelo, y no es assi, que solo es el ropaje, y figura que le parece, y el descontento està metido dentro. Ageno viues de la verdad si creyeres otra cosa, ó la imaginas: quieres lo ver? Aduierte, considera del modo que quisieres las fiestas, los regozijos, pues ningun contento pudo ser tal, que no se aguase con alguna pesadumbre, y quando aya faltado disgusto, no es possible que quando à tu casa bueluas, no te halles cansado, poluoroso, sudado, ahito, resfriado, enfadado, y por ventura descalabrado, ó muerto, que en los mayores plazeres acontecen mayores desgracias. Vendrasme à confessar aora, que la ropa te engañó, y la mascara te cegó: donde creiste, que estaua el contento, no fue mas del vestido, y el descontento en èl.

A vn mismo blanco de la filosofica verdad assestaron todos los Sabios, aunque por diferentes rumbos de la inuencion, y agudeza. Homero con sus epopeyas, Esopo con sus fabulas, Seneca con sus sentencias, Ouidio con sus metamorfosis, Iuuenal con sus satiras, Pitagoras con sus enigmas, Luciano con sus dialogos, Alciato con sus emblemas, Herasmo con sus refranes, el Bocalino con sus alegorias, y el Principe don Manuel con sus cuentos. La semejança es el fundamento de toda la inuencion fingida, y la traslacion de lo mentido à lo verdadero, es el alma desta agudeza; proponese la fabula, emblema, ó alegoria, y aplicase por la ajustada conueniencia. Assi el vniuersal Lope de Vega, que no oluida toda manera de erudicion para la moral enseñança, dixo.

En

En vn cierto librillo
leia la otra noche mi Carillo,
pienso que eran las trapulas de Hisopo,
que viendo vn asno à vn puerco como vn topo
siempre echado à dormir en su pozilga,
con embidia que el anima pezilga
dezia: que este engorde, y yo trabaje,
que el amo, y moço de comer le baxe
cascaras de melon, y otros regalos,
y á mi con agua, y paja me den palos.
Pero llegando el dia de San Lucas
agarraron del puerco, y al pescuezo
pusieronle el cuchillo, y quando el asno
oyó los gritos, dixo hermano puerco,
si para esso os engordaua el amo,
igual es trabajar, asno me llamo.

De suerte que lo que vn vulgar dixera llanamente, ó á todo estirarse por vn simile el erudito, el ingenioso exprime por vna destas obras de la inuentiua. Es pues la agudeza compuesta fingida, vn cuerpo, vn todo artificioso fingido, que por traslacion, y semejança pinta, y propone los humanos acontecimientos. Comprehende debaxo de si este vniuersal genero toda manera de ficciones, como son epopeyas, metamorfosis, alegorias, apologos, comedias, cuentos, nouelas, emblemas, geroglificos, empresas, dialogos. Gran licion en este punto aquella de Horacio, entre otras muchas muy magistrales, y selectas, que encarga en su juiziosa Arte Poëtica, dicha assi, no porque trate en ella de lo material del metro, y de las silabas, sino de lo formal, y superior de la Poësia, digo de la propiedad en el dezir de la inuencion de los empeños, de la sublimidad de la materia, de la valentia del espiritu poëtico, de la bizarria del estilo, de la eminencia de la erudicion, de la consequencia en los assuntos, y de la superlatiua perfeccion de vn sumado, y verdadero Poèma, dize pues.

Sumite materiam vestris, qui scribitis aquam
Viribus, & versate diu, quid ferre recusent,
Quid valeant humeri, &c.

No es de essencia de la agudeza fingida el metro, y composicion poëtica, sino ornato, que la prosa suele suplir con su aliñada cultura. No está la eminencia en la cantidad de silabas, ni en la cadencia dellas, que esto es muy material no passa del oido, si en la sutileza del pensar, en la elegan-

cia del dezir, en el artificio del discurrir, en la profundidad del declarar. Nada deue à la mas numerosa composicion la preciosa metamorfosi de Apuleyo, de quien dura aun la disputa, que *Adhuc sub iudice lis est*, de si es prosa, ò si es verso, que cosa mas ingeniosa, y perfecta que el Argenis de Barclayo? En otro genero el Romulo, y Tarquino del Marques Virgilio Maluezi, en la profundidad, en la concision, en la sentencia dexa atras muchas poèmas, y de quien se puede dezir con verdad, que *nihil molitur inepte*, pues no tiene palabra que no encierre vn alma, todo es viueza, y espiritu.

DISCVRSO LVI.

De la Agudeza Compuesta fingida en especial.

MErecen el primer grado, y aun agrado entre las ingeniosas inuenciones las graues epopeyas. Composicion sublime por la mayor parte, que en los hechos, sucessos, y auenturas de vn supuesto los menos verdaderos, y los mas fingidos, y tal vez todos, và ideando los de todos los mortales. Forxa vn espejo comun, y fabrica vna testa de desengaños. Tal fue siempre la agradable Vlisiada de Homero, que en el mas astuto de los Griegos, y sus acontecimientos, pinta al viuo la peregrinacion de nuestra vida por entre Cilas, y Caribdis, Circes, Ciclopes, y Sirenas de los vicios.

Campea aqui la agradable variedad, porque vnas son heroicas, como la de Hercules, y sus doze triunfos. Virgilio en el Troyano forma vn sabio, y valeroso Adalid, con aquel artificio tan celebrado de començar la narracion por el medio. Otras son amorosas, assi Heliodoro en los tragicos sucessos de Theagenes, y Clariquea, describe elegantemente la tirania del amor profano, y sus violencias. Aunque de sugeto humilde Mateo Aleman, ò el que fue el verdadero Autor de la atalaya de la vida humana, fue tan superior en el artificio, y estilo, que abarcò en si la inuencion Griega, la eloquencia Italiana, la erudicion Francesa, y la agudeza Española. Diuidense tambien, segun accidente en epopeyas en verso, ò en prosa; pero como digo mas es material, que formal la distincion.

Las metamorfosis tuuieron su tiempo, y su triunfo, aunque estèn oy tan arrimadas. Todo lo dificultoso es violento, y todo lo violento no dura; assi que el no estar oy en platica, mas es por sobra de dificultad, que por falta de artificio, y inuentiua. Grande humildad, y aun floxedad de nuestros modernos darse à traduzir, ó quando mas parafrasear agenas, y rozadas antigallas, pudiendo aspirar à inuentarlas con ventaja.

Con-

Consiste su artificio en la semejança de lo natural con lo moral explicada por transformacion, ó conuersion fingida del sujeto en el termino asimilado: de donde es, que qualquiera simile se pudiera conuertir en metamorfosi, lo mismo es del geroglifico, que se funda en la semejança. Sea exemplo el asno de oro, si bien por no entendida su recondita moralidad lo relaxaron muchos à los cuentos, que van heredando los niños de las viejas. Describe en ella el ingenioso Africano, la semejança de vn hombre vicioso, y por el cõsiguiente necio, con el mas vil de los irracionales, y que si sus apetitos bestiales, y sus passiones le transformaron en bruto, la sabiduria, y el silencio simbolizado en la rosa que comió, que por esso dauan los antigos rosas al principio del cõbite, se bueluen à rehazer hõbre.

A lo extraordinario de la transformacion se añade lo entretenido de la narracion fabulosa, en que està la dificultad de saberla inuentar bien empeñada, y entretexida de dificultades, y aprietos, y quanto esta mas se và empeñando, haze mas gustosa la traça, y el artificio: pero siempre ha de atender el arte al fruto de la moralidad, que es el fin de lo dulce, y entretenido, al blanco de vn desengaño: como se vè en la propia, y bien discurrida. Transformacion de Dafne en laurel, està significada la inmortal lozania de la castidad, y su seguridad de los rayos incentiuos siempre hermosa, siempre vencedora, y triunfante. Al contrario, Mirra, continuamente llora el amargo dexo de su infame torpeza.

No està siempre la semejança en lo principal de la fabula, digo en el termino asimilado, antes à vezes en vna circunstancia sola, en vn adjacente dèl; como dezir que IO fue transformada en vna Vaca, y no en otro bruto; porque sus mismas huellas, quando mas quiere encubrirse, mas publican su liuiandad, pues son vna (O) partida por medio con vna (I) que juntas las dos letras estan diziendo IO, que es dezir, yo soy io, yo: primor inapreciable del fingir.

Descubrese ya el latissimo campo de las alegorias: afectado disfraz de la malicia, ordinaria capa del satirizar. Gran prueua es de su artificio el estar en todos tiempos tan validas. Consiste tambien en la semejança, con que las virtudes, y los vicios se introduzen en metafora de personas, y que hablan, segun el sugeto competente. Las cosas espirituales se pintan en figura de cosas materiales, y visibles con inuencion, y traça de empeños, y desempeños en el sucesso. Con vna bien hablada y mejor discurrida diò principio el Maestro Hernando de Santiago, llamado por su agradable eloquencia Pico de oro, el Sermon del hijo prodigo. Consideremos (dize) vna manera de imaginacion, como la que fingió Platon, quando dixo, que era vn carro la voluntad del hombre, que le tirauan dos cauallos, el vno blanco, y el otro negro: el blanco el apetito racional,

y el negro el irracional, à quien llamò S. Aguſtin porcion ſuperior, y inferior. A eſta traça, &c. Es vna muy guſtoſa alegoria. Superior es en eſte genero de artificio el Paſtor de Noche buena, aſſunto digno de la piedad, y agudeza del Iluſtriſſimo ſeñor don Iuan de Palafox, Obiſpo meritiſſimo de la Puebla de los Angeles. En lo profano fue el primero en eſte genero de inuentar el impio Luciano en ſus combites, y dialogos. Los ingenios Italianos los han autorizado, y platicado con eminencia. El Petrarca en ſus triunfos. El Dante en ſus infiernos. Pero el que mas los ha realçado ha ſido Trajano Bocalino en ſus Criticos Raguallos del Parnaſo, ſaçonando lo ſelecto de la Politica, y lo picante de la ſatira, con lo ingenioſo de la inuencion, y con lo dulce de la variedad, aunque el eſtilo es ſobrado difuſo para vn tan intenſo ingenio. Algunos de los Eſpañoles los han fauorecido, como el Tragico Maeſtre don Aluaro de Luna, en ſus Carrozas de las Heroidas: y el encubierto Aragonès en ſu ingenioſiſſima tragicomedia de Calixto, y Melibea. Ni los Franceſes los deſpreciaron, auentajóſe à todos el Autor de los entretenidos campos Eliſios, ſi bien imitò al ingenioſo Eſpañol don Diego de Mendoza, en ſu ficcion de la Varca de Aqueronte.

Son las verdades mercaderia vedada, no las dexan paſſar los puertos de la noticia, y deſengaño; y aſſi han meneſter tanto disfraz, para poder hallar entrada à la razon, que tanto la eſtima. Para eſto ſe inuentaron tambien los apologos, que deſengañan mucho, y dulcemente; parece vulgar ſu enſeñança, mas ſu artificio no lo es, como ſe vè en eſte, que lo iluſtraron mucho grandes ingenios, Falcon lo puſo en el verſo diziendo, al Maeſtre de Monteſa, don Pedro de Borja.

Borgia viue modo, melior dum labitur ætas
Poſtera noſtra non eſt, ſi verum hæc fabula narrat,
Iupiter orbe nouo terras luſtrauit, vt vni
Cuiq; daret leges animanti, & tempora vitæ, &c.

Mateo Aleman con ſu guſtoſo eſtilo lo refiere aſſi, y puede ſeruir de traducion. Quando Iupiter criò la fabrica deſte vniuerſo, pareciendole toda en todo admirable, y hermoſa, primero que criaſſe al hombre, criò los mas animales, entre los quales quiſo el aſno ſeñalarſe, que ſi aſſi no lo hiziera no lo fuera, luego que abrió los ojos, y viò eſta belleza del Orbe ſe alegró. Començó à dar ſaltos de vna en otra parte, haſta que ya canſado, queriendo repoſar algo mas manſo de lo que poco antes anduuo, le paſsó por la imaginacion, como, de donde, ó quando era. Porque, ó para que fueſſe criado? Qual auia de ſer ſu paradero? Con eſte cuidado ſe fue à Iupiter, y le ſuplicó ſe ſiruieſſe de reuelarle, quien, ó para que le auia criado.

criado. Iupiter le dixo, que para seruicio del hombre, refiriendole por menor todas las cosas, y ministerios de su cargo: y fue tan pesado para èl, que de solamente oirlo le hizo arrodillar en el suelo de ojos, y con el temor del trabajo venidero, aunque siempre los males no padecidos assombran mas con el ruido, que hazen oidos, que despues lleuados, quedó en aquel punto melancolico, qual de ordinario le vemos; pareciendole vida tristissima la que se le aparejaua, y preguntando quanto tiempo auia de durar en ella, le fue respondido, que treinta años. El asno se boluió de nueuo à congojar, pareciendole que seria eterna si tanto tiempo la esperasse, que aun à los asnos cansan los trabajos, y con humilde ruego le suplicó, que se doliesse dèl, no permitiendo darle tanta vida; y pues no lo auia desmerecido con alguna culpa, no le quisiesse cargar de tanta pena. Que bastaria viuir diez años, los quales prometia seruir como asno de bien, con toda fidelidad, y mansedumbre, y que los veinte restantes los diesse à quien mejor pudiesse sufrirlos. Iupiter mouido de su ruego concedió su demanda, con lo qual quedó el asno menos malcontento. El perro que todo lo huele, auia estado atento à lo que passó con Iupiter el asno, y quiso tambien saber de su buena, ó mala suerte: suplicóle, que pues con su compañero el asno auia procedido tan misericordioso, dandole satisfacion à sus preguntas, le hiziesse á èl otra semejante merced: Fuele respondido, que su ocupacion seria en ir, y venir à caça, matar la liebre, y el conejo, y no tocar en èl, antes ponerlo con toda fidelidad en manos del amo; y despues de cansado, y despeado de correr, y trabajar, auian de tenerlo atado á estaca, guardando la casa, donde comeria tarde, frio, y poco, à fuerça de dientes, royendo vn huesso roido, y desechado, y juntamente con esto le darian muchas vezes muchos palos. Boluiendo á replicar, preguntando el tiempo que auia de padecer tanto trabajo, fuele respondido, que treinta años. Malcontento el perro, le pareció negocio intolerable, mas confiado de la merced que al asno se le auia hecho, representando la consequencia, suplicó á Iupiter, que tuuiesse dèl misericordia, y no permitiesse hazerle agrauio, pues no menos, que el asno era echura suya, y el mas leal de los animales, que lo emparejasse con èl dandole solos diez años de vida: Iupiter se lo concedió, y el perro reconocido desta merced, baxó el ozico por tierra, en agradecimiento della, resignando en sus manos los otros veinte años de que le hazia dexacion. Quando passauan estas cosas no dormia la mona, que con atencion estaua en azecho deseando ver el paradero dellas; y como su oficio sea contrazer lo que otros hazen, quiso imitar á sus compañeros. Fuesse á Iupiter, y suplicóle se siruiesse de darla alguna luz de lo que auia de passar en el discurso de su vida; y para que auia sido criada,

pues

pues era cosa sin duda no auerla hecho en valde. Iupiter la respõdiò, que solamente se contentasse saber por entonces, que andaria en cadenas arrastrando vna maça, si ya no la ponian asida de alguna varanda, ò rexa, donde padeceria el Verano calor, y el Inuierno frio, con sed, y hambre, comiendo con sobresaltos, porque à cada bocado daria cien tenazadas con los dientes, y lo peor, que auia de andar siempre entre muchachos. Esto se le hizo à ella muy amargo, y si pudiera lo mostrara entonces con muchas lagrimas, pero lleuandolo en paciencia, quiso tambien saber quanto tiempo auia de padecerlo? Respondieronla lo que à los otros, que viuiria treinta años. Congoxada con esta respuesta, y consolada cõ la esperança en el clemẽte Iupiter, le suplicò lo que los demas animales, y aun se le hizieron muchos, otorgòsele la merced, segun que lo auia pedido, y dandole gracias, le besò la mano por ello, y fuesse con sus compañeros.

Vltimamente crió Dios al hõbre criatura perfecta mas que todas las de la tierra, dióle poder sobre todo lo criado en el suelo, haziendole señor, y vsufructuario dello. El quedò muy alegre de verse criatura tan hermosa, de tan gallarda compostura, tan capaz, tan poderoso señor, que le pareció, que vna tan excelente fabrica era digna de inmortalidad, y assi suplicò à Iupiter le dixesse, no lo que auia de ser dèl, sino quanto auia de viuir? Iupiter le respondiò, que quando determinò la creacion de todos los animales, y suya, propuso darles à cada vno treinta años de vida. Marauillóse desto el hombre, y de que para tiempo tan corto se huuiesse hecho vna obra tan marauillosa, pues en abrir, y cerrar los ojos passaria como vna flor su vida: y apenas abria sacado los pies del vientre de su madre, quando entraria de cabeça en el de la tierra, sin gozar su edad, ni del agradable sitio donde fue criado: y considerando lo que con Iupiter passaron los tres animales, fuesse à èl, y con rostro humilde le hizo este razonamiento. Supremo Iupiter, si ya no es, que mi demanda te sea molesta, y contra las ordenaciones tuyas, te suplico, que pues estos animales brutos, indignos de tus mercedes, repudiaron la vida que les diste, de cuyos bienes les faltò noticia con el conocimiento de razon, que no tuuieron: pues dexaron cada vno veinte años de los que les auias concedido, te suplico me los dès, para que yo los viua por ellos, y tu seas en este tiempo mejor seruido de mi. Iupiter oyò la peticion del hombre concediendole, que como tal viuiesse sus treinta años; los quales passados començasse à viuir por su orden los heredados. Primeramente veinte de asno, siruiendo su oficio, padeciendo trabajos, acarreando, juntando, trayendo à casa, y allegando para sustentarla lo necessario à ella. De cincuenta hasta setenta viuiesse los del perro, ladrando, gruñendo, con mala condicion, y peor gusto. Vltimamente de setenta à nouenta, viuiesse los

de

de la mona, contrahaziendo los defetos de su naturaleza; y assi vemos en los que llegan à esta edad, que suelen aun que tan viejos querer parecer moços: pulirse, adrezarse, hazer valentias, representando lo que no son, como lo haze la mona, y jugar con los niños caducando.

Proponese passar entre los brutos, arboles, y otras cosas inanimadas por ficcion, lo que entre los racionales por realidad. Consiste tambien el fundamento de su artificio en la semejança, ò paridad, pero despues el primor està en la entretenida ficcion con sus empeños, y suspensiones, dandoles la extraordinaria salida. Mereció el mas prudente y Real aplauso la fabula del eloquentissimo Terrones, à la Corte, del diuorcio entre el Leon, y la Leona, y el politico desempeño del mas astuto de los brutos. Llegaron à su mayor sublimidad, quando se vieron en la sagrada pagina, celebre apologo de los arboles, que alçaron por Rey al Espino. Brillaron en los preciosos caracteres del señor de Argenton, en la politica fabula de la piel del oso. El Principe Don Manuel trae algunas selectas, y bien fingidas, pero entre todas, aquella fabula de la Vulpeja, quando se fingió muerta, y todos llegauan à quitarle algo para varios remedios, callaua ella, y sufria que la repelassen, la quitassen las vñas, y los dientes, hasta que llegò vno à quererla sacar el coraçon; aqui ella no esperò mas, pusose en huida. Pero entre muchas, merece toda estimacion esta de Bartolomè Leonardo, assi por la moralidad como por la elegante descripcion, y propiedad de los epitetos, dize.

El Aguila juntò vna vez sus aues,
porque se lo pidió la golondrina,
para tratar de ciertos puntos graues.
Atrauesò la rustica gallina
el Ligustico mar, y la Africana
desamparò sus palmas, y marina.
El pauo raro vn tiempo en mesa humana,
que la nueua, y boraz gula Española
tiene ya por comida quotidiana,
Aqui sus varias plumas enarbola,
y las mirlas, y tordos Alemanes
de grandes alas, y espaciosa cola.
El cisne que el mayor de los afanes
lamenta con dulcissima armonia,
y de Colcos vinieron los Faysanes.
Tambien sus francolines Ionia embia,
y tu à quien la naranja, y la pimienta,
es tu balsamo, y mirra perdiz mia.

Aqui llegaſte autorizada, y lenta,
y el anſar fiel à los Romanos gratos,
cuyo Cenſor primero los ſuſtenta.
Las torpes ocas, y ſilueſtres patos,
y los muelles pichones, los palomos
dichos torcaços, y en Latin torquatos.
Las aues tardas, à quien los que oy ſomos
llamamos abutardas vulgarmente:
cigueñas largas, y mochuelos romos.
Luego vna eſquadra de ſonora gente
ruyſeñores, calandrias, y Canaria
remitió ſus cantores obediente.
Gorriones, cueruos, y la ſolitaria
tortola lloradora de ſus duelos,
la altiua garça en ſus caprichos varia.
El falcon, y el açor deſde los cielos
ſe apean, no en alcandoras, ni en barras
las primas, gerifaltes, y torçuelos.
Que todo el eſquadron de vñas bizarras
mueſtra ſin capirotes, ni piguelas,
pacificas las frentes, y las garras.
Las grullas que con dieſtras centinelas,
el atico caracter de ſu hueſte,
preſeruan de las ſubitas cautelas.
La codorniz maritima, y la agreſte,
y las armadas de ſu creſta Vpupas,
y el fantaſtico pajaro celeſte.
Tu aqui tambien lechuza aſſiento ocupas,
aunque à las ſacras luzes acometes,
lamparas quiebras, y el azeyte chupas.
La fenix no ſalió de ſus retretes
donde al honor del atahud, ò cuna
apercibe paſtillas, y peuetes.
Mas de otras aues no faltò ninguna,
ſino las que el derecho hizo eſcuſadas
à conſultar de ſu comun fortuna.
De todas las regiones apartadas
bolaron à las cumbres de Pirene,
por muñidores pajaros llamadas.
Alli entre enzinas, y alcornoques tiene,

de

de Iupiter la insigne Camarlenga
capaz teatro adonde à Cortes viene.
Auiendo pues con ceremonia luenga
honrado à los velozes circunstantes,
la golondrina començò su arenga.
Dióles superlatiuos arrogantes
para captar comun beneuolencia
al vso de escolásticos pedantes.
Dixo pidiendo al Aguila licencia,
que ella zelaua el bolador linaje,
y assi le quiso dar cierta aduertencia;
Como yo voy haziendo mi viaje
sobre tantos payses, dixo, aduierto
lo que nos puede ser fauor, ò vitraje.
Vn inmenso peligro he descubierto,
que aunque en la execucion no està vezino
basta para atajarlo el ver, que es cierto.
Desde el mar de Elesponto, hasta el Latino
nace en los campos de la tierra grasa
cierta semilla que la llaman lino,
Que los esteriliza, y los abrasa
este forma los laços, y las redes,
quando ya à estar hilado en ñudos passa.
Engaño que en las plantas, ò paredes
oculto con astucia no pequeña
peligra el robador de Ganimedes.
Aqui acabò: mas la Aguila risueña
como si oyèra al Terenciano Traso
la no superflua platica desdeña.
Las demas con su exemplo rien à passo,
mas luego suena publica la risa,
sin hazer del auiso ningun caso.
Y aun huuo quien votò, que con precisa
relegacion se castigasse luego
quien de cosas tan friuolas auisa.
Pero tambien passò en donayre, y juego
y bolando en desorden, y en huida,
al ayre se entregò el Senado lego.
La golondrina atonita, y corrida
de hallarse sola, y que con arrogancia,

quedaua su oracion correspondida.
Alto cedamos dixo à la ignorancia
vniuersal, pues el ponerle enmienda
se intenta con oprobio, y sin ganancia.
Y cada qual à su interès atienda,
yo alomenos de seluas enemigas
secrestarè en seguro mi viuienda.
Y en casas de hombres en las altas vigas
suspenderè mi nido, y los alados
senadores remedien sus fatigas.
Tiempo vendrà en que presos, y enredados
en su infortunio alabaràn mi zelo,
pues de sanos consejos despreciados
la vengança diò al tiempo el justo cielo.

DISCVRSO LVII.

De otras especies de Agudeza fingida.

PRodigiosa es la fecundidad de la inuentiua, pues halla vno, y otro modo de ficcion para exprimir su penssamiento. Por cuentos, y por chistes han intentado algunos sabios el introduzir la moral Filosofia, y comunicar sus desengaños à la razon; es de gran artificio, porque con la añagaza de la dulçura de la narracion, se và entrando la sagazidad, y la enseñança prudente. Fue vnico en este genero el Principe Don Manuel, en su nunca deuidamente alabado libro del Conde Lucanor, entretexido de varias historias, cuentos, exemplos, chistes, y fabulas, que entretenidamente enseñan. Entre todos es muy saçonado este cuento, en que pondera la ingratitud de los que leuantados à gran fortuna, se oluidan de sus amigos, y aun corresponden con agrauios à los mismos que les ayudaron à subir. Auia, dize, vn Dean en Santiago, que tenia muy gran voluntad de saber el arte de la Nigromancia, è oyó dezir que Don Illan de Toledo sabia endemas que ninguno, que fuesse en aquella saçon. Vinose para Toledo, endereçò luego à casa de D. Illan, è fallólo que estaua leyẽdo en vna camara muy apartada; rogóle afincadamente, que le mostrasse aquella ciencia. Don Illan le respondiò, que èl era Dean, y hombre de gran guisa, que podria llegar à grande estado, y que los hombres de que todo lo suyo han librado á su voluntad, oluidan aina lo que otri ha fecho por ellos, è assi se rezelaua, que le non faria tanto bien como le prometia. El Dean le asseguró, que de qualquier bien que ouiesse que nunca faria sino lo que don Illan le mandasse: tomòle por la mano, llamó vna criada

de

de su casa, y dixole, que tuuiesse vnas perdizes para que cenassen, mas que no las pusiesse à asar, hasta que èl se lo mandasse: baxaron por vna escalera de piedra muy bien labrada, fallaron vna camara mucho apuesta, donde estauan los libros, y el estudio, en que auian de leer. Pero estando ellos en esto, entraron dos hombres, dieronle vna carta al Dean, que le embiaua el Arçobispo su tio, en que le fazia saber, que estaua muy mal doliẽte, y que le embiaua à rogar, que si le queria hallar viuo, se fuesse luego para èl. Al Dean pesó mûcho, lo vno por la dolencia de su tio, lo altri por dexar su estudio tan aina, y finó sus cartas de respuesta, y embiólas al Arçobispo su tio; y dende à quatro dias llegaron otros hombres á pie, que traian otras cartas al Dean, en que se le fazian saber como el Arçobispo era finado, y como le auian esleydo por Arçobispo. Quando don Illan oyó esto, dixole que le pedia por merced, que el Deanazgo que ficaua vacado le diesse á vn su hijo; respondióle el electo que le rogaua, que quisiesse consentir, que aquel Deanazgo lo huuiesse vn su hermano, mas que fuesse con èl á Santiago, y que lleuasse aquel su hijo, y el faria de guisa, que fuesse bien pagado. Fueronse para Santiago, desque moraron aî vn tiempo, vn dia llegaron al Arçobispo mandaderos del Papa con sus cartas, como le daua el Obispado de Tolosa, è que le fazia gracia, que pudiesse dar el Arçobispado á quien èl quisiesse. Quando don Illan esto oyó, retraxole afincadamente lo que auia passado, y lo que le auia prometido, pidiendole de merced, que le diesse á su fixo. El Arçobispo le rogò, que consintiesse lo huuiesse vn su tio, hermano de su padre, y que fuessen con èl à Tolosa, que allà le medraria. Desque huuieron morado fasta dos años, llegaronle mandaderos del Papa, como le fazia Cardenal, y que diesse el Obispado à quien èl quisiesse, entonce fue à el don Illan, y dixole, que pues tantas vezes le auia fallecido de lo que con el pusiera, que ya aqui no auia lugar de le poner escusa ninguna. El Cardenal rogóle, que consintiesse, que huuiesse aquel Obispado vn otro su tio hermano de su madre, que era hombre anciano, mas que pues el era Cardenal, fuesse con el para la Corte, que asaz aueria en que le fiziesse bien. Don Illan aunque lo sintió mucho, fuesse con el para Roma. Moraron aî muy gran tiempo, y don Illan afincaba cada dia al Cardenal que le fiziesse alguna gracia à su fijo, y èl poniale sus escusas. Finò el Papa, y todos los Cardenales le esleyèron aquel Cardenal por Papa, y estonce fue à el don Illan, dixole que ya no le podia poner escusa de le non cumplir la promesa. Deste afincamiento se sintió mucho el Papa, y començóle à maltraer, que le faria echar en vna carcel, que era vn encantador, herege. Entonces don Illan diò vozes, llamando la criada, y mandóle que pusiesse asar las perdizes. Fallose el Papa imaginado en Toledo, verdade-

ro Dean de Santiago, como lo era y tan grande fue la verguença que huuo, que no supo que le dezir, y don Illan que se fuesse en buena ventura, que asaz auia prouado lo que podia esperar. Notese lo primero la reluante moralidad, la valentia del empeño, y como se và enredando la ficcion, sobre todo la ingeniosa, y prompta salida: fue sin duda varon de grande entendimiento el Principe, y en aquel tiempo quando no estauan las letras tan adelantadas en Espana como aora, fue mas, y merece mayor estimacion.

Corta esfera le parece à la fecunda inuencion la de palabras, y de escritos, quándo pide prestados à la pintura sus dibuxos, para exprimir sus conceptos; que es otro linage de aguda inuencion, y puede llamarse figurada, por geroglificos, emblemas, y empresas. Fundanse tambien en la semejança del sugeto figurado con el termino, que se pinta, y substituye, y podemos llamar el figurante. El mas sublime genero es el de las empresas, su mismo nombre las define, y dize que se inuentaron, para exprimir los empeños del valor, como aquella del Marques de Pescara, del Escudo Espartano y por letra, *aut cum hoc*, *aut in hoc*, en este muerto, ò con este viuo, ò atahud, ò corona, que eran las palabras que les dezian las Matronas de Esparta à sus hijos, quando los embiauan à la guerra. Hallase en las empresas mucha variedad, y essencial, porque vnas se forman por geroglifico, exprimiendo el intento por la semejança natural, ò artificial: como aquel que pintò dos ramas cruzadas de palma, y de cipres, con este mote, *erit altera merces*, ó vencer con la palma, ò morir con el cipres.

El mote es alma de la pintura, siempre ha de incluir agudeza. La de equiuoco contenia aquel que dimos à vn valeroso Caudillo de la Caualleria, tan eminente en las letras, como en las armas, era la empresa muchas armas, lanças, partesanas, cañones, &c. como en vn az, y que las atauà vna serpiente, geroglifico de la sabiduria. El mote *Vincit dum vincit*, equiuoco de los dos verbos, *Vincio* atar, y *Vinco* vencer, queriendo dezir, que quando la prudencia ata, y vne las armas vencẽ. Pero tan clara puede ser la significacion de la pintura, que no necessite de letra. Fue delicias del ingenio, la de aquel Cesar, que fue delicias del genero humano, el humanissimo Tito Vespasiano, que para declarar su innata clemencia grauó. El rayo de Iupiter dormido en vna cama, y acostado, sin ruido de letra, ni estruendo de mote, lograse oy en vna moneda de plata, que entre millares escogidas de todos los Cesares, Emperatrizes, del Magno Alexandro, de Felipe su padre, y de otros muchos Heroes guarda el Tesorero de la curiosa Antiguedad, con Vincencio Iuan de Lastanosa, esclarecido Cauallero en Aragon por su sangre, pues desciende del muy ilustre

don

don Gonbalde Laftanoſa, criado muy fauorecido del Rey don Iayme el Conquiſtador, y de don Pedro de Laftanoſa, Camarero del Rey don Pedro el Quarto; por ſu eminente ingenio adornado de todas las buenas letras; deſempeñame el admirado, y celebrado muſeo de las monedas antiguas de Eſpaña, antes de los Romanos, y Godos; obra eſquiſita que dió à la eſtampa eſtos años: por ſu buen guſto, como lo decanta el Dotor Iuan Franciſco Andrès, Coroniſta de Aragon, en la deſcripcion elegante, que intitula de las antiguedades, y jardines de ſu Caſa: por ſu heroyco genio, Aragonès Mecenas de todos los Varones eſtudioſos, dando vida à ſus obras modernas, y reſucitando las antiguas, merecedor inſigne de vna agradable, y agradecida inmortalidad.

Otras ay totalmente diuerſas, que no ſe fundan en la ſemejança natural, ſino en la acomodacion de alguna hiſtoria plauſible, como el bellocino de Colcos en el Tuſon; el Tanto Monta del Rey don Fernando el Catolico, y el Atlante del Rey don Felipe el Prudente de Eſpaña. Con mas artificio, no por acomodacion, ſino contrapoſicion fue el *Plus Vltra* del Emperador Carlos Quinto: la Luna Creciente con vna Columna entre las dos puntas impidiendo, que no ſe junten, y eſte mote: *Ne totum impleat orbem.* Fue de Marco Antonio Colona, en Latin *Columna*, quando boluió triunfante de la batalla Nabal, auiendo ſido General de la Igleſia; aludió, y aun hizo antiteſi à la empreſa del Turco, que es vna Luna creciente, y la letra, *Donec totum impleat orbem*; fue muy ingenioſa, y eſtà llena de aluſiones.

Las amoroſas empreſas no pueden dexar de ſer ingenioſas, porque lo es el amor; tal fue la del famoſo, y valiente Soliman, que pintó vn Cupidillo ſacandoſe vna eſpina, que ſe auia clauado de vna roſa, aludiendo à la belliſſima Sultana, llamada la Roſa: otros dizen que el Cupidillo flechaua eſpinas de la roſa, en vez de ſus antiguas flechas. Las propias de Eſpaña ſon totalmente diuerſas deſtas. Conſiſte ſu artificio, no en la ſemejança de la pintura con el intento, que ſe pretende, ſino en que el nombre de la coſa pintada, ò ſolo, ò ayudado de otra palabra exprima, y diga lo que ſe pretende: de modo, que la pintura en eſtos no repreſenta tanto, quanto ſubſtituye por ſu voz, y diccion. Tal fue la del diamante falſo. La Canaſta con eſtas dos letras V.M. El coraçon, y la eſportilla del Condeſtable, graciosamente comentado del Gran Capitan.

Las parabolas ſon eſpecie de alegorias, muy à propoſito para enſeñar, por ſer mas graues que los apologos, y no menos guſtoſas, participan algo de enigmas, tambien ſe funda ſu artificio por ſemejança, ſon como vna pintura narrada que repreſenta el intento, que ſe pretende. Baſta para ſu mayor eſtimacion, que la infinita Sabiduria humanada las tomò por inſtru-

inſtrumento de ſu importante dotrina, y predicacion, de que eſtà lleno el ſagrado Euangelio. Platicaronlas deſpues de tan ſuperior exemplar los Santos Padres, y Predicadores. Plauſible fue aquella para ponderar, que no ſe puede caminar al cielo, ſino por el via Crucis. *Tollat Crucem ſuam, & ſequatur me*, y la diferencia de trabajos. Auia (dixo vn Chriſtiano Orador) vn gran Palacio en vn camino Real, y por donde todos los de aquella tierra paſſauan; viuia aqui vn gran ſeñor, anciano venerable, y teniale todo lleno de Cruzes, el patio, ſalas, y quadras, vnas grandes, otras medianas, y tambien pequeñas. Todos los que paſſauan auian de entrar à tomar Cruz. Deziales el ſeñor eſcogèd, tomad la que quiſieredes, y todos eſcogian la mas pequeña, cargauanſela à cueſtas, y caminauan con mucha pena, y trabajo. Llegò vno, y dixo: Señor, yo vengo por mi Cruz, pues hijo eſcoged la que os agradare, aî eſtan todas; eſſo no ſeñor, replicò el, yo no me la he de tomar, que puedo engañarme, vos la eſcoged, dadmela de vueſtra mano, y la lleuarè con mas guſto. Pareceme bien, dixo el anciano, y echando mano de vna la mayor de todas, ſe la entregò; eſpantóſe el moço, mas viendo que al ponerſela al ombro peſaua, caſi nada contento, y ligero, començó à caminar; iban los otros rebentando con las ſuyas pequeñas, y admirados de tanta diferencia, le preguntaron la cauſa. Hermanos, dixo, voſotros os aueis eſcogido vueſtras Cruzes por vueſtro guſto, y tomadolas por vueſtra mano, yo no, ſino que he tomado la que el ſeñor me ha querido dar. Que eſſa diferencia ay entre el trabajo, que uno ſe buſca, y el que Dios le embia, que aunque eſte ſea mayor, da Dios el esfuerço para lleuarlo.

En la parabola todos los ſugetos, que ſe introduzen ſon humanos, y en eſſo ſe diſtingue de la fabula, aun las virtudes, ò vicios de que ſe trata ſe fingen en perſonajes, como ſe ve en la ingenioſa, y deſengañada parabola, que trae S. Iuan Damaſceno de los amigos del hombre, y como en ſu trabajo todos lo deſampararon, el que mas le acompañó fue haſta la puerta; ſolo buenas obras de quien èl hazia menos caſo, le fue aſſiſtiendo, haſta llegar à la Real preſencia. Fingeſe algunas vezes las hiſtorias, y ſuceſſos, y ſiruen entonces como de parabolas; aſſi eſta del miſmo San Damaſceno, que la refirió Teudas al Rey Abener. Vn Rey poderoſo (dixo) eſtaua muy triſte, por no tener hijos; nació le vno, y recibió eſtremada alegria, pero los Medicos le dixeron, que à lo què entendian de la complexion, y compoſtura de los ojos de ſu hijo, ſi haſta los doze años de ſu edad veia el Sol, ò fuego, ſin duda por la flaqueza dellos, perderia la viſta. Temiendo eſto el Rey ſu padre le mandò criar en vn apoſento eſcuro, donde eſtuuo haſta que cumplió los doze años, y deſpues le mandò ſacar dèl, y ver mundo. Como el muchacho haſta entonces no auia

viſ-

visto cosa, y se hallaua tan nueuo en todas, ibanle mostrando muchas de las que Dios ha criado, y declarandole lo que era cada vna, y sus nombres, aues, pezes, flores, frutas, hombres, y animales. Entre las otras cosas le mostraron algunas mugeres, y preguntando èl como se llamauan, vn soldado de la guarda del Rey su padre, burlandose le dixo, que se llamauan demonios, y que eran los que enredauan à los hombres, sus mayores enemigos. Despues que huuo visto tanta muchedumbre de cosas, y holgadose, y aprendido los nombres dellas, le preguntó su padre: qual de todas las cosas que auia visto le auia dado mayor gusto, y deleite? El Principe respondió, que lo que mas le auia agradado, eran aquellos demonios enemigos de los hombres, que los engañan, y enredan; pero estas no son en rigor Parabolas, sino cuentos, que por aplicacion siruen à la moralidad de que se discurre.

DISCVRSO LVIII.

De la docta Erudicion, y de las fuentes de que se saca.

VIuese con el entendimiento: y tanto se viue quanto se sabe. Es la erudicion, dize el Espiritu Santo, fuente del saber, Talès llamó parte de la felizidad, Socrates, arreo del animo, Bion, tesoro de toda la vida, Democrito, gozo de los dichosos, y refugio de los desdichados, Aristipo, el ser hombre, Platon, salud del alma, Aristoteles, luz del entendimiento, Diogenes, aliuio de la vida, Teofrastro, viatico de todo el mundo, Glicon, asilo de la desdicha, Metrocles, merced del tiempo, Demades, ramo de diuinidad, Hieron, trono de la virtud, Antistetes, jardin del espiritu, Seneca, armonia de la mente, Alexandro Magno, vnica ventaja del viuir, Dionisio, escudo contra la mala fortuna, Ladislao, distincion de la irracionalidad, Sigismundo, riqueza de los pobres, y suntuosidad de los ricos, Carlos Quinto, su comida, y nuestro Alfonso el Magnanimo, su verdadero Reyno.

Denominase segun algunos, de la oposicion contra la rudeza, y ignorancia; consiste en vna vniuersal noticia de dichos, y de hechos, para ilustrar con ellos la materia de que se discurre, la doctrina que se declara. Tiene la memoria vna como despensa, llena deste erudito pasto para sustentar el animo, y de que enriquecer, y fecundar los combites, que suele hazer à los entendimientos. Es vn magazin rebutido, vn vestuario curioso, vn guardajoyas de la Sabiduria. Sin la erudicion no tienen gusto, ni substancia los discursos, ni las conuersaciones, ni los libros. Con ella ilustra, y adorna el varon sabio lo que enseña, porque sirue assi para el gusto, como para el prouecho. Gustan los atentos oyentes en gran manera de

oir vna cosa curiosa, que no sabian, vn buen dicho, vn famoso hecho, ò si ya lo sabian gozan de la agudeza con que se aplica al sugeto presente. Sin este sainete son secos, y desabridos los discursos por ingeniosos, y picantes que sean, luego enfadan, y los pierde la atencion del que oye, ò los arrima la del que lee.

Quanto mas sublime, y realçada fuere la erudicion, serà mas estimada: pero no ha de ser vniforme, ni homogenea, ni toda sacra, ni toda profana, ya la antigua, ya la moderna, vna vez vn dicho, otra vn hecho de la Historia, de la Poësia; que la hermosa variedad es punto de prouidencia. Especialmente se ha de atender à la ocasion, y á sus circunstancias, de la materia del lugar, de los oyentes, que la mayor prenda del que habla, ò escriue del Orador, ò Historiador, es el dezir con seso. El graue y erudito Seneca de todo se vale, como se nota en sus substãciales obras, ya de la sentencia de vn Filosofo, ya de la de vn Poëta, ni se digna de ilustrar con el verso su enseñança. Hasta el verdadero Maestro, el Apostolico sabio, el Predicador de las gentes San Pablo, se valiò en su ocasion de la erudicion Gentilica, y Poëtica. *Sicut & quidam vestrorum Poëtarum dixerunt: Ipsius enim, & genus sumus*, el ser à proposito es gran ventaja de la autoridad.

La erudicion de cosas modernas suele ser mas picante que la antigua y mas bien oida, aunque no tan autorizada. Los dichos, y hechos antiguos estan muy roçados, los modernos, si sublimes, lisongean con su nouedad, doblase la ilustracion con la curiosidad, y con la ingeniosa acomodacion. Requierese grande eleccion, que es donde los primeros, por su singularidad, y por su importancia: para escoger cosas buenas, y à proposito. Si estas dos cosas se juntan, hazen vn trabajo muy plausible, que se logra con felizidad. Acontece no ser el cuerpo todo de la obra tan perfecto como otros; pero la eminencia de la erudicion le haze agradable en gran manera, y que sea mas versado. Vèse en los gustosos Dialogos de Escalante, que tratan del Arte Militar, ricos de escogida, y sazonada noticia la historia con suspension de los sucessos entretiene, las Comedias, Epicas, y otras ficciones con sus enredados empeños deleytan: los discursos, sino se fauorecen de la erudicion son secos, esteriles, y empalagan.

Quando concurren lo realçado del assunto, la agudeza de la inuencion, y la variedad de la escogida erudicion, hazen vn todo muy perfecto, y acepto. Assi el Embaxador don Antonio de Vera, y Zuñiga, entre muchas muy luzidas de sus obras, fue excelente, digno de su gran ingenio en hazerle, y de los demas en lograrle. Hallanse muchos libros, que son como almacenes de la erudicion, ò por mejor dezir farragos, donde estan

estan hazinados los dichos, apoftegmas, y sentencias, estos enfadan luego: mejores son los que la ministran saçonada, dispuesta, y aplicada.

Las fuentes de la noticiosa erudicion, donde han de acudir el gusto, y el ingenio, para iluftrar sus assuntos, son muchas, y diferentes: la primera es la Historia, assi sagrada, como humana, de gran autoridad à la doctrina por lo platico, y por lo curioso; las sentencias, y dichos de Sabios, sacados de la Filosofia moral, y de la Poësia, iluftran con magisterio: los Apoftegmas, agudezas, y chistes, donosidades en su ocasion, son plausibles. Los dichos heroycos de Principes, Capitanes, insignes varones son muy graues, y autoriçan mas gustosamente. Los emblemas, Geroglificos, Apologos, empresas, son la pedreria preciosa al oro del fino discurrir. Pues los similes declaran mucho, y con aplauso: à las Alegorias, y Parabolas, ó propias, ó agenas, adornan sublimemente, y ayudan al persuadir con infalibilidad: hasta los Adagios, y Refranes valen mucho; han de ser comunmente escogidos por huir la vulgaridad. Finalmente las Paradoxas, Problemas, Enigmas, Cuentos, tienen su vez tambien, y su triunfo, que de todo se socorre la prudente, y sabia Erudicion, desfrutando siempre la nata, y como discreta Aueja, recogiendo la flor de la Agudeza, de la prudencia, y de la sabiduria. Quien tratò deste punto condignamente fue el graue, y eloquente Orador de los Reyes, el Doctor Aguilar de Terrones, Obispo de Tuy, en su nunca asaz celebrado y leydo Tratado del modo de predicar.

Ni solo sirue la Erudicion para el confirmar, y probar, sino para el començar con sublimidad, y aceptacion: desta suerte diò principio à su Discurso vn Orador el dia de la Purificacion de la Virgen. Quien viere el dia de oy vna pura, y candida Paloma, que assi la requiebra su Esposo, *Veni columba mea*, ojos de Paloma, que todo les agrada, hasta el pecador mas asqueroso, si arrepentido, *oculi tui columbarum*, blanqueada con aquella leche con que cria à su Criador, *quæ lacte sunt lotæ*. Acompañada de otra su consorte; gran dicha, y dignidad de Ioseph, llegar à hazer par con Maria, que por esso se llama *augmentum*: Quien oyere oy vn Cisne blanco, y puro; assi en lo exterior de sus venerables canas, *senex puerum portabat*, como en lo interior de su conciencia *iustus & timoratus*, Cisne que haziendo estanque de sus lagrimas, se complaze en ellas, *spectans consolationẽ Israel*, Cisne por lo canoro, *nunc dimittis seruum tuum*. Quiẽ escuchare los arrullos de vna Tortola viuda, que arrulla vn Niño Dios, *confitebatur Domino*. Tortola gemidora, *& hæc vidua erat*, à pares las aues en el presente, *par turturũ, aut duos pullos columbarũ*. Con mucha propiedad dira lo que S. Gregorio Nazianzeno, y otros refierẽ del Fenix, que admiradas las aues de su belleza, le van siguiendo, y cortejãdo. Sin duda que assiste oy

aqui el Fenix prodigioſo del cielo, vn Niño Dios, vn Dios y Hombre. Andamos con alados coraçones à ſolicitar la miſericordia, *ſuſcepimus Deus miſericordiam tuam.* Digo la gracia, &c.

DISCVRSO LIX.

De la Ingenioſa Aplicacion, y vſo de la Erudicion noticioſa.

NO baſta la ſabia, y ſelecta Erudicion, requiereſe lo mas ingenioſo, y neceſſario, que es la acertada aplicacion della. Puede reduzirſe à eſpecie de agudeza, y de las mas importantes: pertenece à las de Careo, porque ſe forma correlacion, y ſe ajuſta entre el ſugeto, ò materia de que ſe trata, y la hiſtoria, ſuceſſo, ò dicho que ſe aplica. Deſta ſuerte el ſapientiſſimo Clemente Alexandrino, baſta dezir que fue Maeſtro de Origenes, acomoda à Chriſto Señor nueſtro en la Cruz, la antigua Fabula de Orfeo, aquel que con la armonia de ſu lyra atraîa los montes, paraua los rios, arrancaua los arboles, ſuſpendia las fieras, y todo lo atraîa à ſi. El verdadero Orfeo es aquel Señor que teniendo eſtirados ſus ſagrados miembros en la lyra de la Cruz, con aquellas clauijas de los duros clauos, hizo tan dulce, y ſuaue armonia, que atraxo à ſi todas las coſas: *Si exaltatus fuero à terra omnia traham ad me ipſum.*

Es eminencia de algunos entendimientos, que todo ſe lo hallen acomodado, todo les viene à cuento, deſcubren luego la correſpondencia, y conformidad entre los dos terminos, el aplicado, y el que ſe aplica. Hazeſe pues el careo, buſcaſe alguna correlacion, ò conſonancia entre las circunſtancias, ò adjacentes de entrambos terminos, como ſon cauſas, efectos, propiedades, contingencias, y todos los demas adherentes, y en deſcubriendola, ſirue de fundamento, y de razon para la aplicacion de aquel termino con el ſugeto. Deſta ſuerte Lupercio Leonardo à vn Señor de Eſpaña, que por tener Madraſtra ſe le ſiguieron algunos trabajos, le conſolò con la paridad, y ſemejança de Alcides, exortandole à la imitacion de ſu valor.

Al hijo fuerte del mayor Planeta,
que al cielo, y à los Dioſes fue coluna,
ſierpes le acometieron en la cuna,
y llamas lo apuraron en Oeta.
Y haſta llegar à la Region quieta,
ſu Madraſtra le fue tan importuna,
que no pudo del techo vez alguna,
colgar la maça en ozio, ò la ſaeta.

Pero

Pero viendo la misma que los Dioses
le dauan con aplauso eterno assiento,
depuso la vengança, y aprouòlo.
Assi yo espero vn tiempo en que reposes,
que pues concurren tantos à vn intento,
no podrà contrastarlos vno solo.

Siempre la aplicacion se ha de fundar en alguna circunstancia que diga paridad, ò semejança en el sugeto, con otra igual del termino aplicado; con este fundamento assienta ingeniosamente, y sale bien: Assi al morir la Madre de Dios, de amor, sin enfermedad, y resucitar luego para ser coronada en el cielo en cuerpo, y alma, la aplica el ingenioso Padre Diego de Baeza, de la Compañia de Iesus, aquel gran Maestro del discurrir, fuente perene de conceptos, y agudezas, lo de la Fenix, que muere entre oloroso, y luzidos incendios, muere entre encendidas llamas para resucitar luego mas gallarda, vitoriosa, y triunfante. Assi esta Fenix del Empireo muriò en medio de vn inmenso incendio de su amor, entre las brillantes llamas de sus deseos, abrasada de sus amorosos afectos, para resucitar luego glorioso, y triunfante à la diestra de su hijo el mismo Dios. Desuerte, que esta acomodacion se funda en el morir la Fenix en el fuego, Maria en el amor, y en el resucitar luego triunfando.

Quanto mas especial es la circunstancia en que consiste la correspondencia del sugeto y termino, para formar la aplicacion, es mayor la sutileza, y sale mejor, suele serlo con la contingencia rara: assi Ouidio à su desgraciado ver, que le costò el no ver, y el estar tan alexado acomodò la desgracia de Actheon, que se perdiò tambien por mirar con otra igual contingencia; assi dize.

Cur aliquid vidi? Cur noxia lumina feci
Curam prudenti cognita causa mihi est,
Inscius Æctæon vidit sine veste Dianam
Præda fuit canibus non minus ille suis.

Quando esta conformidad de circunstancias dize proporcion, y correspondencia agradable, bien fundada en la pariedad de los extremos, y sus propiedades, y aun en el nombre, es mas ingeniosa la aplicacion, y entonces se exprime por proporcion, mas que por semejança. A vno que se llamaua Mirto, y se valio de la interceſſion de vna hermosa Dama, para con vn gran personage de todas maneras grande, dixo vno.

Marti grata Venus, Veneri gratissima Mirtus,
Vt placeas Marti, Mirti roga Venerem.

Es ingeniosa acomodacion, que incluye muchas agudezas, las Alusio-

nes à Marte, y Venus, la paranomasia de Marte, y Mirte. Traduxolo en el Castellano con toda su sal el Salinas.

Venus à Marte agradable,
y à Venus es grato el Mirto,
si á Marte quisiere Mirto
agradar, à Venus hable.

En el modo formal de aplicar ay su variedad, y su especial sutileza: el ordinario, y vulgar es el dezir, esto es como aquello, assi fue, que es como por semejança sin mas arte; pero ay mas sutileza para que salga mas realçada la aplicacion: aun la misma semejança la transformò en identidad, y la exprimiò por encarecimiento don Luis Carrillo.

De la Salamandra dizen
que en el fuego viua està,
por mi coraçon lo digo,
que à mas fuego viue mas.

Para aplicar el principal termino, comiença don Luis de Gongora aplicando las circunstancias, con vna extremada exageracion, desuerte que va por gradacion entrando, y de las partes arguye al todo.

Gallardas plantas, que con voz doliente
al ossado Faeton lloraستes viuas,
y ya sin embidiar palmas, ni oliuas,
muertas podeis ceñir qualquiera frente.
Assi del Sol estiuo al rayo ardiente,
blanco coro de Nayades lasciuas,
precie mas vuestras sombras fugitiuas,
que verde margen de escondida fuente.
Y assi bese, à pesar del seco Estio
vuestros troncos, y à vn tiempo pies humanos
el raudo curso deste vndoso rio.
Que lloreis, pues llorar solo à vos toca,
locas empresas, ardimientos vanos,
mi ardimiento en amar mi empresa loca.

El mas sutil modo de aplicar la erudicion es por reparo, y desempeño, de modo que la aplicacion sea la salida de la dificultad; como se vè en este valiente Epigrama, en que su Autor dexò de ser Falcon, y se transformó en Aguila.

Cùm Patris æterni Soboles æterna subiret,
Isacidum muros, vt moreretur homo.
Spiritus afflauit diuini Regis amorem,
Impleuit Solymos, & pietate viros.

Altera

Altera pars ramos, pars altera sternit amictus,
Læta canunt Iuuenes, carmina læta senes.
Quæ Deus insolito celat misteria cultu?
Cur noua funesto tempore pompa placet?
Dissimulat festo mortem, quo Demone fallar;
Vipera clam vicit, clam superanda foret.

Por argumento, y ponderacion, añadiendo exceſſo de parte del ſugeto al termino aplicado, es primor elegante deſta ſutileza: veaſe en eſte culto Epigrama de don Luis Carrillo competido, pues fue primero, ó imitado.

Caiſte? Si, ſi valeroſo oſſaſte,
Oſſaſte? y qual oſſado enfin caiſte,
ſi el cuerpo entre las aguas eſcondiſte,
tu fama entre las nubes leuantaſte.
Nombre (ó terrible error) moço dexaſte,
de que à eſtrella cruel obedeciſte.
Lampice gime tal? tal Pheba triſte?
vna, y otra tu loſa verde engaſte.
Intentaſte, ó gran Iouen, como oſſado,
ſeguiſte al hado, que te viò vencido,
caiſte moço mas que deſdichado.
Y aſſi en mi mal gigante te he excedido,
pues ſin auer tus hechos heredado,
qual tu, menos tus llantos, he caido.

Pero aſſi como ſe aplica la erudicion por conformidad, y ſemejança, aſſi al contrario, por la contrariedad, y deſemejança. Es el ingenio Anfibio, eſtà ſiempre à las dos vertientes de conueniencia, y deſconueniencia. Pondera la que deſcubre, y diſcurre ſiempre para hallar el concepto en el vn extremo, ó en el otro. Requiereſe ſiempre alguna conformidad, aun en eſte genero de diuerſidad, entre los dos terminos, el aplicado, y el ſugeto à quien ſe aplica, ó deſaplica, y es como fundamento para ponderar deſpues la diſcordancia en los demas efectos. Como ſe vè en eſte profundo, y ſignificatiuo Epigrama de don Iuan de Arguijo.

Si pudo de Anfion el dulce canto,
juntar las piedras del Troyano muro,
ſi con ſuaue lyra osó ſeguro
baxar el Tracio al Reyno del eſpanto.
Si la voz regalada pudo tanto,
que abriò las puertas de diamante duro

y vn

y vn rato ſuſpendio de aquel eſcuro
lugar la pena, y miſerable llanto.
Y ſi del canto la admirable fuerça
domeſtica los fieros animales,
y enfrena la corriente de los rios.
Que nueua pena en mi peſar ſe esfuerça,
pues con lo que deſcrecen otros males,
ſe van acrecentando mas los mios.

Proponeſe tal vez el termino de la acomodacion, para que no lo ſea, ni ſe imite, perſuadeſe la diferencia, y deſeaſe la importante diſparidad. Aſſi Bartolome Leonardo.

Que ya para bolar aparejados,
Dedalo al moço Icaro le dixo,
por tierra eſtamos, y por mar cercados.
A buelo auemos de librarnos hijo,
mas buela entre dos ayres, no te arrojes
ſino por el camino que yo elijo:
Que ſi la mediania por mi eſcoges,
del Sol, y del mar te librarán tus plumas,
digo ſin que te abraſes, ni te mojes.
Paſsò el viejo, y vn Templo fundò en Cumas;
cayò el rapaz, y con el nombre ſuyo
intitulò ſus tragicas eſpumas.
Por eſto no te admires, ſi me excluyo
del trafago, y me apelo à mi retrete;
donde à mi ſoledad me reſtituyo.

Apenas ſe hallarà punto de erudicion que no ſe pueda aplicar à la ocaſion, ſi ſe examinan bien las circunſtancias, para hallar la conueniencia. De la miſma Teologia ſe acomodan à vezes algunos puntos ſelectos, que realçan mucho la materia. Aſſi vno ponderò el deſapego que ſe ha de tener de las criaturas, que aun el miſmo Verbo Eterno no procede, en opinion del prodigioſo Eſcoto, de la cognicion de las criaturas, ni aun poſſibles, digna de ſer imitada de los adoptiuos tan conueniente independencia. De la Filoſofia, aſſi natural, como moral ſe ſaca guſtoſa erudicion, ſegun opinion de Ariſtoteles, que lo primero que ſe comiença à formar en el hombre es el coraçon: probaua otro, que lo primero que auemos de conſagrar à Dios es èl.

Los ſuceſſos modernos ſublimes, y mas ſi Reales, aplicados à la ocaſion, ſon plauſibles. Fuelo aquel de la heroyca en todo, virtud, valor, prudencia, nueſtra gran Reyna y Señora doña Margarita de Auſtria, quando com-

combidandola el Sumo Pontifice Clemente Octauo, y no dandole silla alta, ni cogiò à la Sereniſſima Archiduqueſa ſu gran madre: yendo à ſentarſe, y reparando en ello la piadoſa Reyna, cogiò la silla de ſu madre para ſi, y cediòle la ſuya mageſtuoſa: viendo eſto ſu Santidad, mandò luego traèr otra silla, y coxin para la Catolica Reyna. Eſta memorable accion la aplicò aquel Eloquentiſſimo Predicador de nueſtros tiempos, el Padre Lucas Carrillo, de la Compañia de Ieſus, à la Reyna de los cielos con ſu Madre Santa Ana.

Ay tambien aplicacion de aplicacion: eſto es el hecho, que eſtaua aplicado en comun, ſe puede ſingularizar à vna ocaſion eſpecial. Deſte ſuerte Alciato, para declarar la temeridad de los que inferiores ſe atreuen à los grandes, y poderoſos, trae aquella ridicula arrogancia de los Pigmeos, que viendo à Hercules dormido le embiſtieron; deſpertò el Gigante, y ſin echar mano à ſu claua, à ſoplos, y entre las vñas, rebentò millares, llenando el capillo de ſu Leonina capa dellos, mas para juguete, que para trofeo. Eſte galante Emblema aplicó D. Hermenegildo Laſtanoſa, heredero de ſu padre don Vincencio en todo, haſta en el buen genio, con no menos razon que agudeza, á nueſtro Eſpañol Alcides, Grande en todo, ſuſtentador del cielo de la Igleſia, domador de Monſtruos, Hereges, y Mahometanos, reueſtido de la piel, y corage del Leon, triunfador deſpierto de Pigmeos enemigos. Es ſublime para empreſa.

Dum dormit, dulci recreat dum corpora ſomno
Sub picea & clauam, cæteraq; arma tenet.
Alcidem Pygmæa manus proſternere letho,
Poſſe putat: vires non bene docta ſuas.
Excitus ipſe velut pulices ſic proterit hoſtes,
Et ſæui implicitos pelle Leonis agit.

Es de notar que vnas vezes diſcurre el ingenio por inuencion, otras por eleccion, aſſi que no ſiempre inuenta; ayudaſe la eleccion de la erudicion, y aun la meſma inuencion para llenar, y para aplicarſe vale della.

DISCVRSO LX.

De la Perfeccion del Eſtilo en comun.

SAcaron á eterna luz raros Autores, raras obras, con razon trabajos porque les coſtaron. Eſcriuió Cornelio Tacito, no con tinta, ſino con el ſudor de ſu valiente eſpiritu, mas precioſo que el licor de la perla Gi-

tana deſleida. No es cuerpo el de Cayo Veleyo, ni el de Lucio Floro, pues que ambos ſon eſpiritu. Viue aun, y viuirá ſiempre la obra de Valerio Maximo, porque eſcriuiò con alma, y ſu mucha viueza haze inmortal el Panegirico de Plinio. No eſcriuiò con ligera pluma Lucio Apuleyo ſu Metamorfoſi, ſino tarda, y del metal mas peſado. Cada dia es ſu dia para Marcial, y los muchos Soles, que todas las coſas desluzen à Homero, y à Virgilio los iluſtran: eſcriuieron al fin para la eternidad.

Dos coſas hazen perfecto vn eſtilo, lo material de las palabras, y lo formal de los penſamientos, que de ambas eminencias ſe adequa ſu perfeccion. Contentanſe vnos con ſola la alma de la agudeza, ſin atender à la bizarria del exprimirla, antes tienen por felizidad la facilidad del dezir, aun en la Poëſia. Aſſi el graue, y pio Maeſtro Ioſeph de Valdiuieſo, à quien ſola la Ioſefina baſtara, ſin otras muchas obras, à darle eternidad en el coro de los claros, y eſclarecidos ingenios, adelantò mucho eſta opinion. Eſtima eſte Epigrama à Antonio, y à Cleopatra, que encierra mucha alma.

Recibe, ò mi Cleopatra, la poſtrera
reſpiracion del pecho enamorado,
que juſtamente el cielo ha decretado,
que el que viuiò à tu luz, à tu luz muera.
La fama quiſo el hado que mintiera,
que fuera grande impropiedad del hado
que yo muriera, quando deſdichado,
y aſſi aguardòme à que dichoſo fuera.
Dichoſo pues, que muero, quando miro
que quedas viua tu, que de otra ſuerte,
fuera morir dos vezes de vna herida.
Lleuan tus labios mi vltimo ſuſpiro,
ſerà quedando en ti dulce mi muerte,
y tu de entrambos viuiràs la vida.

Son las vozes lo que las hojas en el arbol, y los conceptos el fruto. No fue Paradoxa, ſino ignorancia condenar todo concepto. Ni fue Ariſtarco, ſino monſtruo el que ſatiriçó la agudeza: antipoda del ingenio, cuya mente deuia ſer el deſierto del diſcurſo. Son los conceptos vida del eſtilo, eſpiritu del dezir, y tanto tiene de perfeccion, quanto de ſutileza, mas quando ſe junta lo realçado del eſtilo, y lo remontado del concepto, hazen la obra cabal, como lo fue eſte gran Soneto de don Luis Carrillo.

Pues

Pues seruis à vn perdido, y tan perdidos
dexadme pensamientos desdichados,
basten los passos por mi mal andados,
basten los passos por mi mal perdidos.
Que ossados me quereis, à dò atreuidos
montes altos poneis de mis cuydados?
mirad vueſtros iguales fulminados,
mirad los robles de su piel vestidos.
Dan vida à mi mediano pensamiento,
el ver vn pino, y vna fuente clara
en esta soledad, que el alma adora.
El arbol tiembla al proceloso viento,
corrida el agua de humildad no para,
que el alto teme, y el humilde llora.

Hase de procurar que las propoſiciones lo hermoſeen, los reparos lo auiuen, los misterios le hagan preñado, las ponderaciones profundo, los encarecimientos salido, las alusiones dissimulado, los empeños picante, las transmutaciones sutil, las ironias le den sal, las Crisis le den hiel, las Paranomasias donayre, las sentencias grauedad, las semejanças lo fecunden, y las paridades lo realcen. Pero todo esto con vn grano de acierto, que todo lo sazona la cordura. Puedese dezir de los conceptos lo que de las figuras Retoricas, ni todo el cielo es Estrellas, ni todo el cielo es vacios, siruen estos como de fondos para que campeen mas los altos de aquellas, y alternanse las sombras, para que brillen mas las luzes. Aunque no tuuo palabra vacia el Africano Apuleyo, y en todos ocupa la atencion, tal vez echa vn concepto grande de los de primera magnitud. Va describiendo à Psique, quando saca la luz à traicion para aueriguar el sospechado enemigo, y Cupido verdadero que dormia, en medio de aquella admiracion amante, y reuerente, dize que la lozò embidiosa, ó afectuosa arrojó vna centella, que abrasando al mismo Amor, impertinentemente le despertó. *Tunc magis, magisque cupidine flagrans pronâ in eum, & strictim inhians, de somni mensura metuebat. Sed dum bono tanto presicita saucia mente fluctuat, lucerna illa siue perfidia pessima siue inuidia noxia siue quod tale corpus contingere, & quasi visere, & ipsa gestiebat euomuit de summa luminis sui stillam feruentis olei super humerum Dei dextrum. Hem audax, & temeraria lucerna, & amoris vile ministerium! Ipsum ignis totius Deum aduris?* Pondera esta otra valiente exageracion, quando està describiendo el Palacio de Cupido. *Iam cæteræ partes longè lateq; dispositæ domus, sine pretio pretiosæ, totique parietes solidati*

maßis aureis ſplendore propio coruſcant, vt diem ſuum ſibi domus faciat, licet ſole nolente.

Son tambien muy diferentes vnos de otros en la decencia, porque el que es nacido para vn Epigrama, no es decente para vn Sermon. Tienen ſus engaſtes los penſamientos, y no ſe deuen varajar las Criſis, y ponderaciones de vn graue Hiſtoriador, con los encarecimientos, y paranomaſias de vn Poëta. Pide muy diferentes penſamientos, y aun palabras vna carta familiar, que vna Oracion; ni merece ſer aſſunto principal de vn ſermon el concepto, que es brillante para vn Soneto. En el miſmo verſo ſe han de acomodar con diſtincion, porque el Metropo graue, y heroyco requiere conceptos graues, como eſte del conceptuoſo, y elegante en ſus verſos, erudito, y docto en ſus diſcurſos, noticioſo, y graue en ſus Hiſtorias, nueſtro Aragonès, y Zaragoçano, el Religioſo Padre Fr. Geronimo de San Ioſeph, Carmelita Deſcalço. Oye, y admira à vn Ruyſeñor cantando junto à vna roſa.

Aquella la mas dulce de las aues,
y eſta la mas hermoſa de las flores,
eſparcian blandiſſimos amores
en canticos, y nacares ſuaues.
Quando ſuſpenſa, entre cuydados graues,
vn alma, que atendia ſus primores,
arrebatada à objetos ſuperiores,
les entregò del coraçon las llaues.
Si aqui, dixo, en el yermo deſta vida
tanto vna Roſa, vn Ruyſeñor eleua,
tan grande es ſu belleza, y ſu dulçura,
Qual ſerà la floreſta prometida?
ò dulce melodia ſiempre nueua!
ò ſiempre floridiſſima hermoſura!

El Romance quiere conceptos galantes, mas que profundos, figuras retoricas, mas de la palabra, que de la ſentencia, eſtilo florido, y bizarro; lás quintillas pide cada vna vn concepto mas que mediano, las ſentencias las realçan mucho, y por eſſo fue tan eſtimado aquel Poèma del Canonigo de Valencia, à Endimion, como ſe vè en eſtas.

Luego tuuo otro dolor,
con juſta cauſa mortal,
que en la enfermedad de amor,
ſentir mucho en poco mal,
es el peligro mayor.

De

De todos, sin que le den
pena, se vino à quexar,
que en señal de querer bien
vn coraçon, es formar
quexas, sin saber de quien.

El Soneto corresponde al Epigrama Latino, y assi requiere variedad, si es heroico, pide concepto mageſtuoso, si es critico picante, si es burlesco donoso, si es moral sentencioso, y graue, como este del Ideal Garcilaso.

Gracias al cielo doy, que ya del cuello
del todo el graue yugo he sacudido,
y que del viento el mar embrauecido,
verè desde la tierra sin temello.
Verè colgada de vn sutil cabello
la vida del amante embeuecido,
en engañoso error adormecido,
sordo à las vozes, que le auisan dello.
Alegraráme el mal de los mortales,
aunque en aqueſto no tan inhumano
serè contra mi ser, quanto parece.
Alegrarème, como haze el sano,
no de ver á los otros en los males,
sino de ver que dellos èl carece.

Las Agudezas sales siruen de recreacion del animo, y aunque no admiran deleitan: tan acertada fue vna gracia en vna carta, como vn misterio en vn Sermon, y tan agradable vn donaire en vna conuersacion, como vna sentencia en vn Consistorio, que si luze vna estrella en lo mas alto del cielo, tambien campea vna flor en lo mas humilde de vn valle.

Los adjuntos, y epitetos son gran parte del aliño del estilo, circunstancias de agudeza, y aun cifras, sola la eminencia en esta parte, pudo dar credito de ingeniosa eloquencia. Vsalos con grande arte, y propiedad Bartolomè Leonardo, como se vè en aquella carta al Excelentissimo señor don Fernando de Borja, nunca bastantemente blasonado Heroe, por su gran numerosidad de prendas, dizele.

Para ver acosar toros valientes,
fiesta vn tiempo Africana, y despues Goda,
que oy les irrita las soberuias frentes,

Corre agora la gente al coſo, y toda,
ó ſu be á las ventanas, y valcones,
ó abaxo en rudas tablas ſe acomoda.
Aſſi miraron Etnicas naciones
miſeros reos en teatro impio,
expueſtos al furor de ſus Leones.

No buſca tanto los epitetos para la conſonancia, quanto para la elegancia, y propiedad, no han de ſer continuos, ni comunes, ſino ſignificatiuos, y ſelectos, porque en epiteto ſe cifra tal vez el concepto, vna Aluſion, ó vna Criſi, y hallanſe algunos tan releuantes, que paſſan los terminos de ſu esfera. El eſtilo Laconico los tiene deſterrados en primera ley de atender à la intenſion, no à la extenſion, en el meſmo verſo huye la redundancia. Ajuſtanſe en eſte diſtico quatro muertes variamente ſucedidas en veinte y quatro horas. Matò à vn niño vn carnero, la madre degollò à eſte, vino el marido del campo, y diò de puñaladas à la muger; cogiòle à èl la juſticia, y ahorcòle. Señalò el Maeſtro de la Academia eſte aſſunto para vn diſtico, y à vno de los dicipulos le diò el demonio eſte.

Verbex cum puero, puer vnus ſponſa, maritus,
Impete, cultello, fune, dolore, perit.

Mas el neruio del eſtilo conſiſte en la intenſa profundidad del verbo. Aylos ſignificatiuos, llenos de alma, que exprimen con doblada enfaſi, y la ſaçonada eleccion dellos haze perfecto el dezir. Eſta eminencia con la mucha ſutileza, ha pueſto entre los de primera claſe à nueſtro Aragonès, y caſi Bilbilitano, don Franciſco Diego de Sayas y Ortubia, deſempeñame con eſte digno Epigrama à Cleopatra.

Sutilizando filos à la muerte,
en venenos fatales à la vida,
quiere Cleopatra á ſu impiedad rendida,
dominar los orgullos de la ſuerte.
Obſeruado el mas dulce, y el mas fuerte
temido, á vn aſpid ſordo ſe combida,
que zeuado en la ſangre de ſu herida,
al Ceſar tan gran purpura diuierte.
Aſſi atreuida de ſu imagen triſte,
al lento original trocò el ſemblante,
con beldad que al eſtrago ſe reſiſte.

O ven-

O vengadora altiua de su amante,
lo possible con todos excediste,
pues de despojo asciendes á triunfante.

Preñado ha de ser el verbo, no hinchado, que signifique, no que resuene, verbos con fondo, donde se engolfe la atencion, donde tenga en que ceuarse la comprehension. Haze animado el verbo la traslacion que cuesta la Alusion, Crisi, ponderacion, y otras semejantes perfecciones, que con aumento de sutileza fecundan, y redoblan la significacion: elige el verbo entre mil Cornelio Tacito: no se casa con qualquiera Valerio, y con los muchos borrones iluminaron Virgilio, y Marcial sus eternas obras, digo intension del verbo, porque ay grados de propiedad en el significar, exageran vnos, al contrario otros escasamente apuntan, y hase de hablar á la ocasion.

Por raros, por superlatiuos que sean los conceptos, sino tienen estrella suelen malograrse, que esto de ventura es achaque trascendiente. Que dirè del vso? que corren vnos en vn tiempo, y arrinconanse otros, y bueluen estos á tener vez, porque no ay cosa nueua para el Sol: florecieron en vn tiempo las Alegorias: y poco ha estauan muy validas las semejanças. Oy triunfan los misterios, y reparos. Importa mucho el pensar al vso, no menos que la gala del ingenio: para mi gusto la agradable alternacion, la hermosa variedad; que si por tropo variar natura è bella, mucho mas el Arte.

DISCVRSO LXI.

De la variedad de los estilos.

DEscendiendo á los estilos en su hermosa variedad, dos son los capitales, redundante el vno, y conciso el otro, segun su essencia; Asiatico, y Laconico, segun la autoridad. Yerro seria condenar qualquiera, porque cada vno tiene su perfeccion, y su ocasion. El dilatado es propio de Oradores, el ajustado de Filosofos morales. Los Historiadores se vandean, lisongeando el gusto con su agradable variedad. Mas que vulgar ignorancia es querer ajustar vn Historiador á la seca narracion de los sucessos, sin que comente, pondere, ni censure: quien presumirá condenar á Valerio Maximo que pondera, y á Tacito que censura, Floro que aprecia, y á Paterculo que comenta; y si esta paradoxa fuera verisimil, no auia de auer mas que vn Historiador de cada materia: porque

en

en refiriendo vno los ſuceſſos, no les quedaria que hazer à los demas, ſino canſar con repetir. La deſnuda narracion es como el canto llano, ſobre èl ſe echa deſpues el agradable artificioſo contrapunto. Es anomalo el humano guſto, que apetece vn miſmo manjar mil diferencias de ſainetes. De los Poëtas los Epicos ſe explayan: los Epigrammatarios ſe ciñen.

Vno, y otro eſtilo han de tener alma conceptuoſa, participando del ingenio ſu inmortalidad. No ay Autor de los celebres, y Principes, que no tenga alguna eſpecial eminencia de Agudeza, porque Cornelio Tacito, aquel que ſignifica otro tanto mas de lo que dize ſe eſtremò en las apetitoſas Cryſis, examinando las intenciones, y deſcubriendo el mas diſſimulado artificio. Hablando del teſtamento de Auguſto, y ponderando que auia ſubſtituido por herederos en falta de los ſuyos, à los Magnates de Roma, con eſtar mar con los mas dellos, gloſa que lo hizo por captar la gloria, y el aplauſo de los venideros. *Auguſtus teſtamento Tiberium, & Libiam heredes habuit; in ſpem ſecundam Nepotes, Pronepoteſq́: tertio gradu primores ciuitatis ſcripſerat, pleroſq́ inuiſos ſibi, ſed iactantia, gloriaq́ ad poſteros.* Deſta ſuerte tiene diſcretiſſimas cenſuras, y es artificio no comun el eſcudriñar el artificio ageno. Reciprocaronſe bien el malicioſo Tiberio, con el cenſurador Tacito, en el libro quarto de ſus Anales dize dèl, quando negó la licencia à Eſpaña de erigirle aras que con emulacion de Aſſia ſe la pedia, que menoſpreciando la fama, y la reputacion, menoſpreciò las virtudes. *Quod alij modeſtiam multi quia diffideret, quidam, vt degeneris animi interpretabantur, optimos quippè mortalium altiſſima cupere, ſic Herculem & Liberum apud Græcos, Quirinum apud nos, Deorum numero additos, cætera Principibus ſtatim adeſſe vnum inſatiabiliter parandum, proſperam ſui memoriam: nam contemptu famæ contemni virtutes.*

Lo que admira en Tacito es, la copia con tanta ſutileza, que aunque todos los hombres ſon naturalmente ingenioſos en los agenos vicios; con todo eſſo, para que las Cryſis no ſean vulgares, es meneſter ſublime genio. Tuuo dictamen Tiberio, de no mudar los Virreyes por trienios, ſino dexarlos en las Prouincias por mucho tiempo; llega à gloſar eſta politica Tacito, y deſpliega grandes primores. Pudo nacer, dize, de floxedad, haziendo eterno lo que vna vez agradò; ya de embidia, porque no gozaſſen muchos de los cargos, ò finalmente, porque aſſi como Tiberio era de ingenio aſtuto, aſſi de judizio ſoſpechoſo; por vna parte aborrecia los grandes vicios, por otra las eminentes virtudes en los ſugetos; de los muy buenos concebia peligro para ſi, y de los muy malos temia la deshonra para la Republica: *Cauſæ variæ traduntur, aut tædio nouæ curæ, ſemel placita pro æternis ſeruauiſſe; aut inuidia, ne plures fruerentur; aut demum, quia vt callido ingenio erat Tiberius, ita anxio iudicio, neque eminentes vir-*

virtutes sectabatur, & rursum vitia oderat; ex optimis periculum sibi, à pessimis dedecus publicum metuebat. Este es el discurrir de Tacito, esta su eminencia, quan poco imitada de los que vinieron despues, y mucho menos de nuestros populares modernos, tan plausible à todos los varones juiziosos.

Los nueue libros de Valerio Maximo, sin duda que se los dieron ya limados, y perfectos las nueue cultas Pierides. Fue al contrario eminente en las ponderaciones juiziosas, gran apreciador de los hechos, y dichos heroycos. De estilo tambien puntual, y aunque excede en vna, no por esso oluida las demas agudezas. Ensalça entre otras la grande accion del gran Pompeyo, que con la misma mano valerosa, con que rindió à sus pies al Rey Tigranes, con la misma cortès le leuantó à ser Rey otra vez, iuzgando, dize, por tan bizarra accion el hazer Reyes, como el vencerlos: *Æquè pulchrum esse iudicans, & vincere Reges, & facere.* Con ingeniosa correspondencia, y proporcion, en otra parte introduze à Quinto Crispino, hablando con Badio Campano, vencido en singular desafio. Busca, dize otra diestra que te mate, que la mia està acostumbrada à darte vida: *Aliam quæ occidat dexteram quære, quoniam mea te seruare didicit.* Desta suerte và discurriendo Valerio siempre igual à si mismo, sin echarse jamas à dormir. Pondera al siempre vencedor Alexandro, rendido no à otro hombre mortal, sino á su embidiosa muerte. *Idem non hominum vlli, sed naturæ, fortunæq; cedens.* Y que entronizandose luego en la cama, franqueó su diestra por remate á quantos la quisieron lograr. Quien dize, no diligenciara el besar aquella heroyca mano, que ya oprimida del mal; animada mas de su humanidad, que de su espiritu satisfizo al deseo de todo su numeroso exercito. *Dexteram omnibus, qui eam contingere vellent, porrexit. Quis autem illam osculari non curaret, quæ iam fato oppressa maximi exercitus complexui humanitate quam spiritu viuidiore suffecit.*

Lucio Floro, cuyo nombre alude, á que la Primauera, sobre el jardin de sus quatro libros, vertiò la copia de tantas flores, y frutos de agudezas. Se auentajó en la profundidad de los misterios, y en la valentia de los reparos. Repara pues, como del mayor estremo de la felicidad, passó en vn punto Cesar al mayor estremo de la desdicha, pondera el cumulo de sus honores, Templos en la Ciudad, sus imagines en el teatro, rayos en su Corona, trono en el Senado, dosel en su casa, mes en el cielo, y sobre todo, el ser aclamado por padre de la patria. Todas estas honras, dize, no fueron otro, que arreos de vna victima destinada para vna muerte fatal: *Omnes vnum in Principem congesti honores circa Templa; imagines in theatro, distincta radijs Corona, suggestus in Curia, fastigium in domo; mensis in cœlo, ad hoc pater ipse patriæ perpetuusq; dictator. Quæ omnia velut*

insulæ indestinatam morti victimam congerebantur. Mas arriba ponderando que Pompeyo auia escapado de la vltima batalla, dize. Fuera feliz Pompeyo en los mismos males si huuiera corrido igual fortuna con su exercito, pero sobreviuió á su dignidad, para que con mayor deshonra por los bosques de Thesalia huyesse á perecer: *Felicem vtcumq; in malis Pompeium, si eadem ipsum, quæ exercitum eius fortuna traxisset; superstes dignitatis suæ vixit, vt cum maiore dedecore per Thessalica turpè equo fugeret pulsus Tearis in deserto Ciliciæ, scopulo fugam in Parthos Africam, vel Ægyptum agitaret; vt denique in Pelusiaco littore imperio vilissimi Regis, consilys Spadonum, & ne quid malis desit. Septimy desertoris sui gladio trucidatus sub oculis vxoris suæ, liberorumq; morerctur.* Ponderando, que Dolabela acabò con las reliquias de aquel exercito Francès, que abrasò á Roma, dize: que fue porque no huuiera quien pudiera gloriarse de auer pegado fuego á la Fenix del mundo, que renació de aquellas llamas: *Incendium illud quid egit aliud, nisi vt destinata hominum ac deorum domicilio ciuitas, non deleta, non obruta, sed expiata potius, & illustrata videatur. Nec non tamen post aliquot annos omnes reliquias eorum in Ethruria ad lacü Vadimonis Dolabella delerit, ne quis extaret, in ea gente, qui incensam à se Romanam vrbem gloriaretur.* De Sagunto, y de Numancia concepteò como merecian, pues dixo de la primera que celebraron sus funerarias, la desolada Italia, y la cautiua Africa, con estrago de todos los Reyes, y Capitanes, vnos que la destruyeron, y otros que la vengaron: *Nam quasi has inferias sibi, Saguntinorum vltimæ diræ in illo publico parricidio, incendioq; mandassent, ita manibus eorum vastatione Italiæ, captiuitate Africæ, Ducum, & Regum qui id gessere bellum, exitio parentatum est.* De Numancia, que constando claramente á los Romanos, que era inuencible, determinaron embiar vn Capitan inuencible á prueua, de la arruinada Cartago. *Nouissimè cum inuictam esse constaret, opus quoque eo fuit, qui Carthaginem euerterat.* Es de notar en Floro, que el mismo vigor de su grande ingenio que causa vna infinita fecundidad de misterios, y reparos, esse mismo les vá siempre aumentando prodigiosamente la agudeza.

No fueron mas de dos los libros de Cayo Veleyo Paterculo, para que fuessen el Non plus vltra de la agudeza, del aliño, y de la eloquencia. Su eminencia consiste en la mayor beldad del ingenio, que son los conceptos de correspondencia, y proporcion. Tal fue aquella de Cesar, que el Imperio que auia adquirido con las armas, lo auia de auer conseruado con las mismas: *Vt Principatum, armis quæsitum, armis teneret.* Belliffima improporcion esta, dize, hablando de Ciceron: Nadie huuo que defendiesse la salud de aquel que por tantos años auia defendido la salud publica de la Ciudad, y la priuada de tantos Ciudadanos: *Cum eius salutem*

nemo

nemo defendisset, qui per tot annos, & publicam ciuitatis, & priuatam ciuium defenderat, de su destierro, y buelta á Roma, dixo: *Neque post Numidici exilium, aut reditum, quisquam aut expulsus inuidiosius, aut receptus est latius.* De la liga que hizieron entre si Cesar, Pompeyo, y Craso, dize: que fue tan dañosa, y fatal para ellos mismos, como lo fue para la Republica. *Inita potentiæ societas, quæ vrbi, & orbi terrarum, nec minus diuerso tempore, ipsis exitiabilis fuit.* Hablando de Catilina, dize; que no con menos diligencia acompañó sus consejos ocultos, que manifiestos. *At Catilina non segnicus nota obijt, quàm sceleris conandi consilia inierat.* Contrapone elegantemente la ambicion de Pompeyo, en procurar las honras, y su moderacion en deponerlas. *In appetendis honoribus immodicus, in gerendis verecundissimus, vt qui eos vt libentissimè iniret, ita finiret æquo animo; & quod cupisset arbitrio suo sumere, alieno deponeret.* Artificiosa disonancia esta, en que pinta el miserable estado de Roma, tiranizada de Sila. *Ne quid vmquam malis publicis abesset, in qua ciuitate semper virtutibus certatum erat, certabatur sceleribus.*

El Padre de la eloquencia Marco Tulio Ciceron, aquel que magnificò tanto à Roma con su lengua, como Cipion con su braço, tiene tambien eminente lugar entre los ingeniosos, y agudos; aunque como Orador se templaua, y como Filisofo exercitaua mas el juizio, que el ingenio. En todo genero de agudeza fue excelente en la oracion pro Fonteya, hablando con el pueblo Romano, dize assi, con vna artificiosa proporcion, su hermana Virgen de Vesta, estiende à vosotros aquellas manos, que por vosotros tantas vezes estendiò à los Dioses; mirad que parece soberuia despreciar vosotros los ruegos, que si los Dioses los huuieran menospreciado, no estuuiera ya en pie la Republica. No querais, Romanos, que aquel sagrado fuego, conseruado con el cuidado, y vigilias de Fonteya, se vea aora apagado con sus lagrimas. *Tendit ad vos virgo Vestalis manus supplices easdem, quas pro vobis dijs immortalibus tendere consuecit. Cauete ne periculosum superbumq; sit, eius vos obsecrationem repudiare, cuius preces si dij aspernarentur, hæc salua esse non possent. Prospicite Quirites, ne ignis ille æternus nocturnis Fonteiæ laboribus, vigilijsq; seruatus Sacerdotis Vestæ lacrymis extinctus esse dicatur.* Contra Pison trae este valiente encarecimiento en alabança del Cesar. Fue, dize, tan grande su valor, y su gouierno, que si los Apeles se allanaran, y si las corrientes del Rin se agotaran, no con la defensa natural, sino con sus hazañas, estuuiera Italia fortalezida. *Cæsaris ego Imperio non Alpium vallum contra ascensum, transgressionemq; Gallorum; non Rheni fossam gurgitibus illis redundantem Germanorum immanissimis gentibus obijcio, & oppono, perfecit ille, vt si montes resedissent, omnes exaruissent, non naturæ præsidio, sed victoria sua, rebus-*

que geſtis Italiam munitam haberemus. Ni perdonò à la agudeza nominal, pues dixo contra Vatinio Eſtruma en la oracion, pro P. Seſtio, *Hi medentur Reipublicæ qui execant peſtem aliquam, tanquam Strumam ciuitatis.* En la Filipica tercera. Ea aqui dize, porque ſu Maeſtro de Antonio ſe hizo arador de Orador. Eſtan llenas ſus obras de ſemejantes ingenioſiſſimos conceptos.

Seneca fue vn Oraculo ſentencioſo. El panegirico de Plinio à Trajano, es vna prodigioſa liſonja del ingẽio, y vna breue praxi de toda eſta arte conceptuoſa. Entre los Poëtas, Marcial fue tan agudo vniuerſal, que las Muſas leidos ſus catorze libros, en lugar del vulgar Finis puſieron Fenis. Aſſi como al Iurado de Cordoua, Iuan Rufo, le mudaron el nombre, y le llamaron Galan ſuyo. Al Mendoza de los ingenios Eſpañoles le baſte para encomio, que el mayor guſto del mayor Rey, y aun mas diſcreto que Monarca le ſublimò al valimiento de ſu ingenio. El Benjamin de Cordoua don Luis de Gongora, es haſta oy vltima corona de ſu patria. Diego Lopes de Andrade fue heredero de la valentia ingenioſa de ſu gran Padre, y en quien pareciò que boluia à renacer el Sol de la agudeza. Otros muchos grandes ingenios florecen en compañia, blaſon de pluralidad, renombre de muchedumbre, y entre todos el comentador de los Reyes, y Rey de los comentadores. Ladeaſele el Padre Diego de Baeza, Preſtando luz à tantos de ſu ſequito, compiten en Celada la cultura, y la agudeza.

O tu qualquiera que aſpiras à la inmortalidad, con la agudeza, y cultura de tus obras, procura de cenſurar como Tacito, ponderar como Valerio, reparar como Floro, proporcionar como Paterculo, aludir como Tulio, ſentenciar como Seneca, y todo como Plinio.

DISCVRSO LXII.

Ideas de hablar bien.

OTros dos generos de eſtilo ay celebres, muy altercados de los valientes guſtos, y ſon el natural, y el artificial, aquel liſo corriente, ſin afectacion, pero propio, caſto, y terſo: eſte pulido, limado, con eſtudio, y atencion: aquel claro, eſte dificultoſo. Aquel dizen ſus valedores es el propio, graue, decente, en èl hablamos de veras, con èl hablamos à los Principes, y perſonajes autorizados; èl es eficaz para perſuadir, y aſſi muy propio de Oradores, y mas Chriſtianos, es guſtoſo, porque no es violento, es ſubſtancial, verdadero, y aſſi el mas apto para el fin del habla,

que

que es darnos à entender. El artificioso, dizen sus sequazes, es mas perfecto, que sin el arte siempre fue la naturaleza inculta, y basta; es sublime, y assi mas digno de los grandes ingenios: mas agradable, porque junta lo dulce, con lo vtil, como lo han platicado todos los varones ingeniosos, y eloquentes.

Pero cada vno en su saçon, y todo con cordura: y notese con toda aduertencia, que ay vn estilo culto, bastardo, y aparente, que pone la mira en sola la colocacion de las palabras, en la pulideza material de ellas, sin alma de agudeza, vsando de encontrados, y partidos, conceptos de alforxa los apodaua Bartolomè Leonardo; porque lo mismo exprime el que và delante, como el que viene detras. Esta es vna enfadosa, vana, inutil afectacion, indigna de ser escuchada. Ornato ay en la Retorica, para las palabras, es verdad; pero mas principal para el sentido, que llaman tropos, y figuras de sentencias. Siempre insisto en que lo conceptuoso es el espiritu del estilo. Esta eminencia ha hecho tan estimadas las cartas de aquel tan fauorecido de la fama, quan perseguido de la fortuna, Antonio Perez, como se admira en esta, que mereciò ser la primera à Madama Caterina, hermana de Henrico IV. Rey de Francia.

SEÑORA.

Pues no deue de auer en la tierra rincon, ni escondrijo, adonde no aya llegado el sonido de mis persecuciones, y auenturas, segun el estruendo dellas, de creer es, que mejor aurà llegado à los lugares tan altos como V. Alteza, la noticia dellos. Estas han sido, y son tales por su grandeza, y larga duracion, que me han reduzido al vltimo punto de necessidad por la ley de la defensa, y conseruacion natural, à buscar algun puerto donde saluar esta persona, y apartarla deste mar tempestuoso, que en tal braueza le sustenta la passion de ministros, tantos años ha, como es notorio al mundo. Razon, señora, bastante para creer que he estado como metal á prueua de martillo, y de todas prueuas. Suplico á V. A. me dè su amparo, y seguro, y donde pueda conseguir este fin mio; ó si mas fuere su voluntad, fauor, y guia, para que yo pueda con seguridad passar, y llegar à otro Principe, de quien reciba este beneficio. Harà V. A. obra de vida à su grandeza; pues los Principes tienen, y deuen exercitar en la tierra la naturaleza de los elementos; que para conseruacion del mundo, lo que vn elemento sigue, y persigue, otro acoge, y defiende. Y como à los Principes se les presentan, y admiten con gracia, y curiosidad los animales raros, y monstruosos de la naturaleza, à V. A. se le presentarà delante vn monstruo de la fortuna. Que siempre fueron de mayor admira-

cion, que los otros, como efectos de cauſas mas violentas; y eſte lo puede ſer por eſſo, y por ver con que no nada ſe ha tomado, y embrauecido tanto tiempo ha la fortuna, y por quien ſe ha trauado tan al deſcubierto aquella competencia antigua, de la porfia natural de la paſſion de la vna, con el fauor de la otra, y de las gentes.

Eſcriuiòla en ſu mayor aprieto, y aſſi el ingenio apretado hizo tán reluante eſfuerço. Sea el primero exemplar del eſtilo graue, conceptuoſo, y natural; tiene algunas palabras antiquadas eſte Autor, que les ſucede en todas lenguas, lo que dixo Horacio de la Latina.

Vt ſiluæ foliis pronos mutantur in annos,
Prima cadunt: ita verborum vetus interit ætas,
Et iuuenum ritu florent modo nata, vigentq́,
Multa renaſcentur, quæ iam cecidere; cadentq́
Quæ nunc ſunt in honore vocabula, ſi volet vſus;
Quem penes arbitrium eſt, & vis, & norma loquendi.

Es el eſtilo natural, como el pan, que nunca enfada: guſtaſe mas dèl que del violento, por lo verdadero, y claro, ni repugna à la eloquencia, antes fluye con palabras caſtas, y propias; por eſſo ha ſido tan leido, y celebrado Mateo Aleman, que à guſto de muchos, y entendidos es el mejor, y mas clafico Eſpañol. Deſcriuiendo vn aplauſo dize:

Luego que llegò viò alterada la plaça, huyendo la turba de vn famoſo toro, que à eſte punto ſoltaron; era de Tarifa, grande, madrigado, y como vn Leon de brauo; aſſi como ſaliò dando dos, ò tres ligeros brincos, ſe puſo en medio de la plaça, haziendoſe dueño della, con que à todos puſo miedo; encarauaſe à vna y otra parte de donde le tiraron algunas varas, y ſacudiendolas de ſi, ſe daua tal maña, que no conſentia le tiraſſen otras deſde el ſuelo, porque hizo algunos lances, y ninguno perdido. Ya no ſe atreuian à poner delante, ni auia quien à pie lo eſperaſſe, aun de muy lexos. Dexaronlo ſolo, que otro mas que Ozmin, y ſu criado no parecian alli cerca. El toro boluiò al Cauallero como vn viento, y fuele neceſſario, ſin pereza tomar ſu lança; porque el toro no la tuuo en entrarle, y leuantando el braço derecho, que con el lienço de Daraja traia por el molledo atado con gracioſa deſtreza, y galan ayre, le atrauesò por medio del gatillo todo el cuerpo, clauandole en el ſuelo la vña del pie izquierdo, y qual ſi fuera de piedra, ſin mas menearſe lo dexò alli muerto, quedandole en la mano vn troço de la lança, que arroxò por el ſuelo, y ſe ſalió de la plaça. Todos quedaron con general murmullo de admiracion, y alabança, encareciendo el venturoſo lance y fuerças del emboçado,

çado. No se trataua otra cosa, que ponderar el caso, hablandose los vnos à los otros; todos lo vieron, y todos lo contauan, à todos pareció sueño, y todos boluian à referirlo; aquel dando palmadas, el otro dando vozes; este habla de mano, aquel se admira; el otro se santigua, este alça el braço, y dedo, llena la boca, y ojos de alegria, el otro tuerce el cuerpo, y se leuanta, vnos arquean las cejas; otros rebentando de contento hazen gracioſos matachines, que todo para Daraxa eran grados de gloria, &c. Que cosa mas dulce puede hallarse? Que cultura, que llegue à la eloquencia natural? en las cosas hermosas de si, la verdadera arte, ha de ser huir del arte, y afectacion. Aun en el verso esta lisura, haze tan iluſtre à Garcilaso.

Hermosas Ninfas, que en el rio metidas
contentas habitais en las moradas
de relucientes piedras fabricadas,
y en columnas de vidro soſtenidas.
Aora esteis labrando embeuecidas,
ò texiendo las telas delicadas,
aora vnas con otras apartadas,
contandoos los amores, y las vidas.
Dexad vn rato la labor, alçando
vueſtras rubias cabeças à mirarme,
y no os detendreis mucho segun ando.
Que ò no podreis de laſtima escucharme
ò conuertido en agua aqui llorando,
podreis allà de espacio consolarme.

En este mismo genero de estilo natural ay tambien su latitud; vno mas realçado que otro, ò por mas erudicion, ò por mas preñez de agudeza, y tambien por mas eloquencia natural. Que aunque este lenguaje, es aquel que vsan los hombres bien hablados en su ordinario trato sin mas estudio; con todo esso ay vnos naturalmente mas eloquentes que otros, y mas aliñados. Como lo fue el Maestro Marquez, benemerito de la lengua Espaſiola. Dize en el cap. 38. del libro segundo del Gouernador Christiano, dando vn importante precepto à los Principes. Todos los que escriuen materias de estado aconsejan, que el Principe hable poco, y premeditadamente; porque dexado à parte, que como dize el Espiritu Santo, es de necios hablar mucho, es gran perdida del decoro; y auẽturase sin remedio, si se le cayesse alguna palabra menos compuesta, no tã discreta, ò tã limada, como se promete la expectaciõ del pueblo. Vn antiguo Griego solia dezir, que nũca el Principe ha de hablar, sino como si hablara en vna

trage-

tragedia, y quiſo dezir, que ha de hablar de penſado, y ſin que palabra le ſea caſual. Atendiendo à eſta doctrina, dize Suetonio, que introduxo Tiberio la coſtumbre de hablar por memoriales, por no obligarſe à reſponder de repente; y Salomon el mas diſcreto Principe, que tuuo el mundo dize, que por ningun camino llega mas preſto vn Rey à ſer tenido por necio, que por hablar, y que ſi lo echaſſen de ver algunos, traerian ſiempre el dedo en la boca. Tambien es neceſſario, que quando hablare ſea con cuidado, y en eſtilo diferente del vulgar, como dezia Amaſis Rey de Egipto, y Ariſtoteles eſcriuiò à Alexandro, porque qualquiera palabra de vn Rey es tenida por oraculo, y lo eſcriuen en marmoles, los que la oyen, y importa conſeruar el credito de bien hablado: para que le eſtimen, y teman ponerſe en ſu preſencia los que no lo ſon, &c. Eſto es hablar en ſeſo, y quando las materias ſon importantes, conuiene que ſe entiendan, pero con ſublimidad, y con fondo. En lo poëtico, aunque tan valedor del eſtilo deſafectado Bartolomè Leonardo, que parecen proſa en conſonancia ſus verſos, fue mas preñado ſu Genio, que el de Lupercio ſu hermano.

Si en los ſuceſſos proſperos declina
ò Hercinia la virtud de los mortales,
y generoſa crece entre los males,
produciendole glorias ſu ruina.
Mas deues à la tierra peregrina,
que à la de tus Penates naturales,
aſſi como el mejor de los metales,
deue mas á la llama, que á la mina.
Que la felizidad no perficiona
al alma, aunque la dá noble materia,
donde con vigilancia ſe exercite.
Y los monſtruos que guarda Celtiberia
dignos de Alcides ſon, el qual no admite
de las manos del ocio la corona.

Ay vno como medio entre los eſtilos natural, y culto, que ni del todo ſe deſcuida, ni del todo ſe remonta de fraſe ſubſtancial, y llena: Tal fue el de Don Antonio de Fuen-Mayor, en la vida de Pio Quinto, digno aſſunto de tan vigilante pluma. Logra eſte razonamiento de vn Moriſco á ſus Granadinos, que puede competir con los qué introduze el famoſo Libio. Aunque es ſin fruto trataros de lo que os eſtá bien eſtando con tanta paſſion, y tan determinados al mal: el dolor, la ſangre, el conocimiento,

miento, no permiten que calle. Alomenos no seremos todos incitadores de vuestra ira, aurá alguno que hable con consejo. Mueuen os á alteraros las injusticias de los juezes, y el deseo de libertad, cosas que entresi mal conuienen. Si quereis vengaros de los Magistrados, porque alabais la libertad contra el Rey? y si es afrenta estar sujetos, dexad los vicios de los que gouiernan, pues á justos era deshonra obedecer. Pero examinemos cada cosa. Agrauian os los Magistrados en executar las prematicas Reales? Esse es su oficio ser ministros de la ley: si ella es injusta, en ella está la culpa, no en el juez sea dellos. Porque amenazais á los miserables Christianos, que entre nosotros viuen. Lauará su sangre inocente los yerros que no han hecho? quando los cielos aprueuen vuestra causa no pueden el modo. Condena vuestra poca modestia la razon, si alguna tuuierades. Y que medio es para libraros de sus vicios, romper guerra, donde seran mejor crueles, y auarientos, que á donde el robo, y el homicidio merecen premio? si primero os ofendian era con algun recato, escondiendo el odio, y codicia, aora roto el freno del temor y irritados, buscarán el cielo, y tierra, para que den fe, y aplauso á sus atrocidades. En fin no podeis sufrir á quatro que os gouiernan, y llamais contra vosotros todo el Reyno? La libertad dulce es, pero el que la quiere procure no perderla; porque quien vna vez, reconocido señor se reuela, mas es contumaz sieruo, que amador de la libertad. Compraramosla entonces con sangre, quando el Rey D. Fernando poblò de pauellones essa vega; nuestros padres mayores de cuerpos, y animos, exercitados en las guerras, llenos de armas, señores de las fuerças, y ciudades del Reyno, no pudieron resistir à los Christianos: vosotros menos, sin vn muro, dados à la labor de la tierra, desarmados, quereis sugetalles, quando en riquezas, y señorios han crecido tanto? Sois vosotros mas nobles que los Italianos, mas fuertes que los Alemanes, mas desconocidos que los Indios, mas colericos que los Franceses, mas ricos que los Sicilianos? Italia, domadora del mundo, consiente Gouernadores Españoles en sus Prouincias. Los Alemanes con aquella gentileza de cuerpos, y animo despreciador de la muerte, no bastaron á que no atrauesassen el Albis las vencedoras insignias de España. Inmensos, y no domados mares seruian de muro à los del nueuo mundo, pero no bastaua para los coraçones Españoles vn mundo, y conquistaron otro nueuo. La belicosa Francia sintiò en lo mas precioso los truenos de las bombardas de España, y cansada de ver presos sus Reyes, y ser vencida, buscò en la paz seguridad: los fertiles collados de Sicilia siruen à la abundancia de España: Solos vosotros os quereis oponer à la corriente de sus hados, &c.

Puede ladearsele este de D. Antonio de Vera y Zuñiga en su Epitome

Carolina, introduze al Cesar con esta oracion, hablando à la dieta: bien que el Canciller os ha dicho la resolucion que he tomado, y las causas della os quiero acordar, que este año se cumplieron quarenta que el Emperador mi abuelo, teniendo yo quinze, me sacò de tutela agena, entregandome àmi mismo: el siguiente, que murió el Rey Catolico mi señor, me hallè Rey de España, porque mi madre lo huuo por bien: treinta y seis años ha que murió el Emperador mi abuelo, cuya dignidad, ni por mi edad merecida, ni por mi diligencia solicitada me dieron los Electores, que si bien no la procurè con ambicion, la acetè con alegria, por el aumento de la Religion, y vtil de Alemania mi patria, y por la mas inmediata ocasion de medir la lança con el Principe de los Otomanos: las heregias de Lutero, y sus valedores, la emulacion de algunos Principes Christianos me ha embaraçado mucho, causa de no auer podido poner perfecto cobro en todo; bien que (los loores se den à su Autor) hasta este dia ni dexè de salir con honor, ni escusè trabajo: A este efecto passè nueue vezes à Alemania la Alta, seis à España, en Italia siete, diez he venido à estos Estados. En Francia he entrado quatro, dos en Inglaterra, y otras tantas en Africa. Ocho vezes me he entregado al mar Mediterraneo, y al Occeano, con esta que serà la vltima quatro, &c. Llenò cõ ventajas el precepto de Horacio, quando hablando de la propiedad del estilo dixo:

Intererit multum, Dauusne loquatur, an Heros
Moturusne senex, an adhuc florente iuuenta
Feruidus, an Matrona potens, an sedula nutrix,
Mercatorne vagus, cultorne virentis agelli,
Colchus, an Assyrius; Thebis nutritus an Argus.

Escriue el Doctor Babia con estilo claro, pero muy terso, y elegante: Cabrera es ya mas afectado; el Cauallero Conestagio en su vniõ del Reyno de Portugal con Castilla, renouò aquel juizioso, y profundo estilo de Tacito; sea su encomio el traduzirle del Italiano en Español el mismo Babia: al Francès Pedro Mateo, eminente Historiador de Enrico Quarto, y muy estimado dèl (sabiamente, pues con vna valiente pluma buela por los espacios de la Eternidad la Fama) fue tambien juizioso, ponderatiuo algo en demasia, tanto que le censuran algunos de su nacion, mas de Orador, que de Historiador; pero absolutamente se haze lugar entre los antiguos Floros, Paterculos, y aun Cornelios: oye como comiença la historia de la lamentable muerte de su gran Enrique: Si la paz constituye los Estados felizes, la Francia, que doze años continuos la auia gozado, á la sombra de las palmas, y laureles de su gran Rey, podia dezir, que el cielo

lo no tenia que añadir à tanta felizidad, sino era la constancia antes deseada, que experimentada en los cuydados del mundo: estauan ya extinguidos los incendios de las passiones, las desconfianças no moleſtauan los espiritus, no temian alterarse otra vez, ni perturbarse, estauan desmentidas las particulares miserias con la publica prosperidad.

El Marques Virgilio Maluezi, merecedor de tan suprema clase, junta el estilo sentencioso de los Filosofos con el Critico de los Historiadores, y haze vn mixto admirado: parece vn Seneca que historia, y vn Valerio que Filosofa. Supone este genio sabida la historia à lo llano, echa èl despues su comento, y assi ha sido mas celebre en lo antiguo que renueua, que en lo moderno de que da noticia: entra assi filosofando en su inmortal Romulo. Trabajo es el escriuir de los modernos; todos los hombres cometen yerros; pocos despues de auer incurrido en ellos los quieren oir; conuiene adularlos, ó callar el discurrir de sus hechos, es vn querer enseñar mas con el propio dictamen, que con el exemplo ageno, mas à quien escriue, que à quien lee, mas de callar, que de obrar. Los hechos de los Principes tienen antes otro qualquier parecer; que el verdadero: el contarlos como parecen tiene de lo Epico, pero como son de lo satirico, &c. Este modo enseña mas que deleyta, en cada clausula encierra vna alma, por esso requiere viua atencion: excede al estilo culto, porque lo que este pone en agudeza, aquel en la profundidad. Pero vengamos ya al estilo aliñado, que tiene mas de ingenio, que de juizio, atiende à la frase releuante, al modo de dezir florido: fue Fenix del, no tanto por primero, pues ya en el Latin Apuleyo, y en el Español don Luis Carrillo lo platicaron, quanto porque lo remontó à su mayor punto don Luis de Gongora, especialmente en su Polifemo, y soledades. Algunos le han querido seguir, como Icaros à Dedalo, cogenle algunas palabras de las mas sonoras, y aun frases de las mas sobresalientes (como el que imitó el defecto de torcer la boca del Rey de Napoles) inculcanlas muchas vezes, de modo que à quatro, ó seis vezes reduzen su cultura; ó que bien los nota el juizioso Bartolomè Leonardo.

Con marmoles de nobles inscripciones
(Teatro vn tiempo, y aras) en Sagunto
fabrican oy tabernas, y mesones.

En la prosa fue igual suyo el agradable Hortensio, juntó lo ingenioso del pensar con lo bizarro del dezir: es mas admirable que imitable: con todo sea para pocos, y singulares este troço de oro en el Sermon de la Visitacion. Celebre es en la antiguedad la destreza de Alcon (assi se llamaua

vn tirador grande de aquellos ſiglos) durmiòſe en el campo vn hijuelo ſuyo, y como ſuele ſer la yerua dulce, ſi engañoſa celada de las culebras, vna que acreditaua, entre otras, aquella verde traicion, llegò al muchacho, y abraçandole engañoſamente con vn orbe, y otro, con vna y otra buelta, hallò quietud à ſu enojo, y preuenia la muerte al muchacho: vinole á buſcar el padre, paſmò á la primera viſta, y neutral al ardor, y al yelo, entre el temor de la muerte del hijo, y el deſeo de librarle della, quedò perplexo; pero á quanta liſonja le ſiruiò el ſuſto! coge el arco, ajuſta la flecha, bibra la cuerda, pone la mira, ſale la pluma del arco, rompiendo con tanto ſilencio, como velocidad el ayre: claua la culebra con tiento tal, que para que obediente tanto al amor como á la deſtreza, midiò la diſtancia que auia del eſtruendo á la leſion y en las entrañas de la ſierpe, abraçada con el moço, logrando el tiro, á la ſierpe quitò la vida, y al moço no ofendió la piel, antes deſpertando al golpe, llegó (como dezimos vulgarmente) haſta ſaltar de placer. Feliz golpe, eſtraña deſtreza, rara arte! la arte, dize Manilio, era el ſer padre, la naturaleza venciò al peligro, y á vn miſmo tiempo apartó del moço la muerte, y el ſueño, la imagen, y la verdad.

Ars erat eſſe patrem vicit natura periclum,
Et pariter iuuenem ſomnoq́, & morte leuauit.

Dormiendo eſtaua en la ignorancia de las entrañas, Iuan, de ſu madre, cogido le tenia la primer culebra, buelras dadas tan apretada nente al pecho, que beuia el veneno la alma, achaques de la primera yerua del Paraiſo: deſde ſu caſa le dà el animo à Maria, era Madre de Dios, y nueſtra; viene al lugar del peligro, reconoce en Iuan la ſierpe, bibra el amor, no los braços de traydora, las entrañas ſi de Madre, arroja la flecha que eſcogiò el Padre por tal, como à vozes lo dixo Iſaias. *Poſuit me quaſi ſagittam electam.* Penetrò las entrañas de Iſabel, atrauesò la culebra, ſolo el eſtruendo ſintiò Iuan, y en èl el beneficio de verſe libre, ſaltò gozoſo. *Exultauit infans in gaudio in vtero meo:* eſtraña deſtreza, rara Arte! *Ars erat eſſe Matrem.* La Arte era ſer Madre de Dios.

El eſtilo del ſutil Diego Lopez de Andrade Aguſtiniano, es todo delicadeza, va ſiempre conceteando, como ſu gran Padre Aguſtino en el Sermon de los Inocentes, Ambroſio en el de S. Ines, y S. Chryſologo en el de la Madalena. El graue, el mageſtuoſo, y muy ſeñor eſtilo, imitador del de S. Leon Papa, es ſin duda el del celebre Doctor Don Franciſco Filhol, Hecdomadario de la Igleſia Catedral de S. Eſteuan de Toledo, cuya caſa, aunque ſea vn rariſſimo agregado de prodigios de la naturale-

za,

za, y del Arte, èl es el primero, y mayor de todos, por su docta santidad: gloria de Francia, admiracion de Europa, ornamento de nuestro siglo, embidia de los venideros.

DISCVRSO LXIII.

De las quatro causas de la Agudeza.

LA cognicion de vn sugeto por sus causas, es cognicion perfecta: quatro se le hallan à la agudeza, que quadran su perfeccion: el ingenio, la materia, el exemplar, y el arte: es el ingenio la principal, como eficiente; todas sin el no bastan, y el basta sin todas, ayudado de las demas intenta excessos, y consigue prodigios, mucho mejor si fuere inuentiuo, y fecundo: es perene manantial de conceptos, y vn continuo mineral de sutilezas. Dizen que naturaleza hurtò al juizio todo lo que auentajò el ingenio, en que se funda aquella Paradoxa de Seneca, que todo ingenio grande tiene vn grano de demencia. Suele estar de dia, y tener vez, de modo que el mismo se desconoce, alterase con las extrinsecas, y aun materiales impressiones, viue à los confines del afecto, à la raya de la voluntad, y es mal vezindado el de las passiones. Depende tambien de la edad, niñez, y caduca con ella, su estremado vigor està en el medio; hasta los sesenta años es el crecer, desde alli adelante ya flaquea, y conocese bien en las obras de los mas grandes hombres: hasta los quarenta años no està del todo hecho, y aunque à vezes mas picante, pero no tan saçonado, que es gran perfeccion la madurez: de modo que su florecer son veinte años, y si pareciere poco, sean treinta.

Agradable altercacion, que ingenio sea mas de codicia el pronto, ò el profundo, y de penfado consta de la diferencia, no assi de laventaja. Son los ingenios reconcentrados con fondos de discurrir, con ensenadas de pensar. Es con grande estruendo la pronta auenida de vn arroyo, pero no de dura, no tiene perenidad, con la misma facilidad desmaya; vn rio grande y profundo mueuese sin ruido, y lleua perenes golfos de caudal. Los milagros del ingenio siempre fueron repensados: dura poco, lo que presto tiene ser; de donde nace, que ay concetos de vn dia como flores, y ay otros de todo el año, y de toda la vida, y aun de toda la eternidad. Deuesele mas en las prontitudes à la ventura, que à la perspicazia. Lisongean los prontos por lo temprano, como el agraz; pero que tiene que ver con lo saçonado de vn bien maduro trabajo? Mas el ingenio pronto siempre està à punto de agudeza con seguridad de salir, que ai

otros que mienten, no prende en la mas vrgente ocasion. Es el Aguila Reyna del ayre por la presteza, y el Leon de la campaña por su agilidad; van juntos en la luz la prontitud del comunicarse, y el luzimiento siempre està al canto de la actualidad, que solo tiene de potencia lo poderoso. Toda presteza es dichosa; en el ingenio sale mas bien: consiste esta prontitud ya en el natural vigor del ingenio, ya en la copia de las especies, y mas en la facilidad del vsarlas: despiertalas vna passion, que suele ministrar armas. Hasta el material calor, ó natural, ó artificial las excita; con tal, que se reformen apassionados dictamenes de Poëtas, como aquel, *fœcundi calices quem non fecere disertum*, y passe este por problema.

La materia es el fundamento del discurrir, ella dà pie à la sutileza. Estan ya en los objetos mismos las agudezas objetiuas, especialmente los misterios, reparos, crisis, si se obró con ellas; llega, y leuanta la caça el ingenio. Ay vnas materias tan copiosas, como otras esteriles, pero ninguna lo es tanto, que vna buena inuentiua no halle en que hazer presa, ó por conformidad, ó por desconueniencia, echando sus puntas del careo. Aqui tiene gran parte la eleccion: ya que se ha de discurrir sea en cosas sublimes, que puedan salir à luz los assuntos, y no que la vileza de la materia auerguence los primores del artificio. Ni todo ha de ser jocoso, ni todo amoroso, que tantos sonetos à vn assunto liuiano, mas sentidos, que entendidos en el mismo Petrarca, en el mismo Herrera, empalagan.

Hallamonos en la tercera causa de la agudeza, que es la exemplar; la enseñança mas facil, y eficaz es por imitacion; pero hanse de proponer las mejores ideas en qualquier empleo del ingenio: gran felicidad conocer los primeros Autores en su clase, y mas los modernos, que no estan aun purificados del tiempo, ni han pasado por la justiciera censura de vn juizioso Quintilian, en el cap. 1. del lib. 10. de su eloquencia, que con vn Séneca de su nacion, y de su pàtria, y en la estraña no se ahorra. Los varones eminentes en la agudeza, van en parte calificados en estos discursos, à prueua de sus citados concetos: faltaran algunos de los agudos pocos, por no auerlos podido alcançar à las manos, como el sentencioso y ingenioso Portugues Sà, aquel que dixo, y lo ponderaua mucho el tan discreto, como valiente Cauallero Pablo de Parada.

No so propio entendimiento
Naõ nos lo quieren deixar.

Otros se dexan, y aun de los celebrados por diuinos, porque confiesso que aunque les he hecho anotomia del alma, jamas la pude hallar. Solo propongo en este lugar por superior idea del pensar profundo, del dezir ma-

mageſtuoſo, eſte epigrama grande, en el objeto, que fue à la fiera que mató el Rey nueſtro ſeñor en el concepto, que fue del Sereniſſimo Señor Infante Don Carlos: nególo nueſtro Aragonès, y Zaragoçano (corrigiendome de lo que dixe en otra parte) don Ioſeph Pellizer à ſu agradable anfiteatro, à ruegos de ſu heroyco Autor con eficazia de mandatos, mas oy le reſtituye à la fruicion comun, al aplauſo vniuerſal, y felizidad mia, dize.

De horror armado, de furor ceñido
valiente lidia à mas vitoria atento
el Bruto vitorioſo, cuyo intento,
de mas alto poder fue reſiſtido.
Feroz en la campaña es ya temido,
à toda fiera alcança el eſcarmiento,
mayor aplauſo deue al vencimiento,
pues fue la cauſa de quedar vencido.
Los poſtreros amagos de la vida
ſe vieron antes, que la ardiente llama
executaſe el golpe de la herida.
Creció la admiracion, creció la fama,
y el aplauſo comun en voz devida,
deidad te adora, vencedor te aclama.

Suele faltarle de eminencia à la imitacion, lo que alcança de facilidad: no ha de paſſar los limites del ſeguir, que ſeria latrocinio. Aſſi el celebrado Camoes imita, que no roba al gran Virgilio en ſu Luſiada, deſcriuiendo la muerte de D. Ines de Caſtro. La deſtreza eſtà en transfigurar los penſamientos, en traſponer los aſſuntos, que ſi quiera ſe le deue el disfraz de la acomodacion al ſegundo, y tal vez el aliño, que ay ingenios Gitanos de agudeza.

Es el arte quarta, y moderna cauſa de la ſutileza. Celebre la poëſia la fuente de ſu monte, blaſone la agudeza la fuente de ſu mente, corone al juizio el arte de prudencia, lauree al ingenio el arte de agudeza. Si toda arte, ſi toda ciencia, que atiende à perficionar actos del entendimiento es noble; la que aſpira à realçar el mas remontado, y ſutil bien merecerà el renombre de Sol de la inteligencia, conſorte del ingenio, progenitora del concepto, y agudeza.

FIN.

ORACVLO

ORACVLO

MANVAL,

Y

ARTE DE PRVDENCIA.

SACADA

De los Aforiſmos que ſe diſcurren en las obras de

LORENZO GRACIAN,

Publicala

D. VICENCIO IVAN DE LASTANOSA.

Y la dedica

Al excelentiſſimo Señor

D. LUIS MENDEZ DE HARO.

Con licencia.

EN AMBERES
En Caſa de Geronymo y Iuanbapt. Verduſſen. 1669.

SEÑOR.

NO tanto solicita este Oraculo prudencial el amparo de V. E. quanto su autoridad; no la fortuna, aunque grande, sino el merecimiento, que es mayor. Pretende no parecer imposible en copia de preceptos, à vista de su original, en executiones. Cifra vn Varon de prendas, y descifra las que en V. E. venerò, y de la que fue primero admiracion, haze Arte. Sea escusa de su altiuo destino à los pies de V. E. lá que fue lisonja yà al grande Macedon. Presentauanle priuilegio de Ciudadano suyo los de la Culta Corinto, y pareciendo ridiculo el seruicio al Conquistador de todo el mundo, doraron el hecho con este dicho: que con ninguno auian vsado de aquel genero de obsequio, sino con Hercules, y con el. Seame escusa, que estas Obras à nadie las he consagrado, sino al Rey nuestro Señor, al Principe, y à V. E. à quien depreco con propiedad el Catolico. Vale.

D. VINCENCIO IVAN DE LASTANOSA.

AL LETOR.

NI al Iusto Leyes, ni al Sabio Consejos; pero ninguno supo bastantemente para si. Vna cosa me has de perdonar, y otra agradecer. El llamar Oraculo à este Epitome de aciertos del viuir; pues lo es en lo sentencioso, y lo conciso. El ofrecerte de vn rasgo todos los doze Gracianes, tan estimado cada vno, que el discreto apenas se vio en España, quando se logrò en Francia, traduzido en su lengua, y impresso en su Corte. Sirua este de memorial à la razon en el banquete de sus sabios, en que registre los platos prudenciales, que le iran siruiendo en las demas obras, para distribuir el gusto genialmente.

APROBACION
del PADRE
ALONSO MVÑOS DE OTALORA,
de los Clerigos Menores, Calificador de la Suprema.

ESte libro *Oraculo Manual, y Arte de Prudencia*, sucinta recopilacion de las obras de Lorenço Gracian, y ingenioso aliño de don Vincencio Iuan de Lastanosa, de orden de vuestra Alteza he visto, y hallo el modo de gouernarse vn Politico prudente, no solo para conseruarse en el puesto, y assegurar los aciertos en el, sino para euitar los riesgos; y caso de auer sucedido los daños, el reparo dellos. Es tan ceñido estilo, que viene a ser de mayor estimacion la breuedad en el dezir, que grangea aun de aplauso el concepto por la grande gracia, que admirò Erasmo en sus adagios por muy singular de los Lacedemonios, *Horum autem præcipua gratia, vt pauciſſimis verbis plurimum ſententiæ complectantur.* Dezir mucho y bueno en pocas palabras, tanto tiene de gracia en el componer, como de viueza en el discurrir. Vno y otro hallo en entrambos Autores, con que auiendose dado la mano en lo delgado del pensar, y en lo breue del escriuir, han sazonado de todas maneras el gusto de los que leen, para que tenga empleo superior en que cebarse el entendimiento, y halle con el arte la instruccion de dezirlo todo, aunque parezca auer dexado mucho: enseñança que no disuena a nuestra Fè, antes bien por tan conforme a razon, aniuelada a sus verdades; con que no ay donde peligre el letor, si donde halle seguro puerto el discreto. Este es mi parecer. En nuestra Casa del Espiritu santo, de Clerigos Menores, à 14. de Mayo de 1653.

Alonso Muños de Otalora,
de los Clerigos Menores.

O R A-

ORACVLO MANVAL, Y ARTE DE PRVDENCIA.

SACADA

De los Aforismos que se discurren en las obras de

LORENZO GRACIAN.

TOdo està ya en su punto, y el ser persona en el mayor: mas se requiere oy para vn sabio, que antiguamente para siete: y mas es menester para tratar con vn solo hombre en estos tiempos, que con todo vn pueblo en los passados.

Genio, y Ingenio. Los dos exes del lucimiento de prendas: el vno sin el otro felicidad à medias: no basta lo entendido, deseasse lo genial: infelicidad de necio, errar la vocacion en el estado, empleo, region, familiaridad.

Llevar sus cosas con suspension. La admiracion de la nouedad, es estimacion de los aciertos. El jugar à juego descubierto, ni es de vtilidad, ni de gusto. El no declararse luego suspende, y mas donde la sublimidad del empleo dà objecto à la vniuersal expectacion; amaga misterio en todo, y con su misma arcanidad prouoca la veneracion: aun en el darse a entender se ha de huir la llaneza: assi como ni en el trato se ha de permitir el interior à todos. Es el recatado silencio sagrado de la cordura. La resolucion declarada nunca fue estimada: antes se permite à la censura; y si saliere azar, serà dos vezes infeliz. Imitese pues el proceder diuino para hazer estar à la mira, y al desvelo.

El saber, y el valor alternan grandeza: porque lo son hazen inmortales; tanto es vno quanto sabe, y el sabio todo lo puede. Hombre sin noticias, mundo a escuras. Consejo, y fuerças, ojos, y manos; sin valor es esteril la sabiduria.

Hazer depender. No haze el numẽ el que lo dora, ſino el que lo adora: el ſagaz mas quiere neceſsitados de ſi, que agradecidos. Es robarle à la eſperança cortès, fiar del agradecimiẽto villano, que lo que aquella es memorioſa, es eſte oluidadizo: Mas ſe ſaca de la dependencia, que de la corteſia: buelue luego las eſpaldas à la fuente el ſatisfecho, y la naranja eſprimida cae del oro al lodo: Acabada la dependencia acaba la correſpondencia, y con ella la eſtimacion. Sea licion, y de prima en experiencia, entretenerla, no ſatisfazerla, conſeruando ſiempre en neceſsidad de ſi, aun al coronado patron: pero no ſe ha de llegar al exceſſo de callar, para que yerre, ni hazer incurable el daño ageno por el prouecho propio.

Hombre en ſu punto. No ſe nace hecho: vaſe de cada dia perficionando en la perſona, en el empleo, haſta llegar al punto del conſumado ſer: al complemento de prendas, de eminencias. Conocerſeha en lo realçado del guſto, purificado del ingenio, en lo maduro del juizio, en lo defecado de la voluntad. Algunos nunca llegan a ſer cabales, faltales ſiempre vn algo, tardan otros en hazerſe. El varon conſumado, ſabio en dichos, cuerdo en hechos es admitido, y aun deſeado del ſingular comercio de los diſcretos.

Eſcuſar vitorias del patron. Todo vencimiento es odioſo, y del dueño, ò necio, ò fatal. Siempre la ſuperioridad fue aborrecida, quanto mas de la miſma ſuperioridad. Ventajas vulgares ſuele diſimular la atencion; como deſmentir la belleza con el deſaliño. Bien ſe hallarà quien quiera ceder en la dicha, y en el genio; pero en el ingenio ninguno, quanto menos vna ſoberania: es eſte el atributo Rey, y aſsi qualquier crimen contra èl, fue de leſa Mageſtad. Son ſoberanos, y quieren ſerlo en lo que es mas. Guſtan de ſer ayudados los Principes; pero no excedidos, y que el aviſo haga antes viſo de recuerdo de lo que oluidaua, que de luz de lo que no alcançò. Enſeñan nos eſta ſutileza los Aſtros con dicha, que aunque hijos, y brillantes, nunca ſe atreuen à los lucimientos del Sol.

Hombre inapaſsionable, prenda de la mayor alteza de animo, ſu miſma ſuperioridad le redime de la ſujecion a peregrinas vulgares impreſsiones. No ay mayor ſeñorio, que el de ſi miſmo, de ſus afectos, que llega a ſer triunfo del aluedrio; y quando la paſsion ocupare lo perſonal, no ſe atreua al oficio, y menos quanto fuere mas: culto modo de ahorrar diſguſtos, y aun de atajar para la reputacion.

Deſmentir los achaques de ſu nacion. Participa el agua las calidades buenas, ò malas de las venas por donde paſſa; y el hombre las del clima donde nace. Deuen mas vnos que otros a ſus patrias, que cupo alli mas fauorable el Zenit. No ay nacion que ſe eſcape de algun original defecto,

defecto, aun las mas cultas, que luego censuran los confinantes, ò para cautela, ò para consuelo. Vitoriosa destreza corregir, ò por lo menos desmentir estos nacionales desdoros: cõsigueſe el plausible credito de vnico entre los suyos, que lo que menos se esperaua, se estimò mas. Ay tambien achaques de la prosapia, del estado, del empleo, y de la edad, que si coinciden todos en vn sujeto, y con la atencion no se preuienen, hazen vn monstruo intolerable.

Fortuna, y Fama. Lo que tiene de inconstante la vna, tiene de firme la otra. La primera para viuir, la segunda para despues: aquella contra la inuidia, esta contra el oluido: la fortuna se desea, y tal vez se ayuda, la fama se diligencia; deseo de reputacion, nace de la virtud: fue, y es hermana de Gigantes la Fama, anda siempre por estremos, ò monstruos, ò prodigios, de abominacion, de aplauso.

Tratar con quien se pueda aprender; sea el amigable trato escuela de erudicion, y la conuersacion enseñança culta; vn hazer de los amigos maestros, penetrando el vtil del aprender, con el gusto del conuersar. Alternase la fruicion con los entendidos, logrando lo que se dize, en el aplauso con que se recibe, y lo que se oye en el amaestramiento, ordinariamente nos lleua a otro la propria conueniencia, aqui realçada frequenta el atento las casas de aquellos Heroes Cortesanos, que son mas teatros de la Heroicidad, que palacios de la vanidad. Ay señores acreditados de discretos, que a mas de ser ellos oraculos de toda grandeza con su exemplo, y en su trato, el cortejo de los que los assisten es vna Cortesana Academia de toda buena, y galante discrecion.

Naturaleza, y arte: materia, y obra. No ay belleza sin ayuda, ni perfeccion que no dè en barbara, sin el realce del artificio; a lo malo socorre, y lo bueno lo perficiona. Dexanos comunmente à lo mejor la naturaleza, acoja monos al arte. El mejor natural es inculto sin ella, y les falta la mitad á las perfecciones, si les falta la cultura. Todo hombre sabe a tosco sin el artificio, y ha menester pulirse en todo orden de perfeccion.

Obrar de intencion, ya segunda, y ya primera. Milicia es la vida del hombre contra la malicia del hombre, pelea la sagacidad con estratagemas de intencion. Nunca obra lo que indica, apunta si para deslumbrar: amaga al aire con destreza, y executa en la impensada realidad, atenta siempre a desmentir. Echa vna intencion, para assegurarse de la emula atencion, y rebuelue luego contra ella, venciendo por lo impensado. Pero la penetrante inteligencia, la preuiene con atenciones, la azecha con reflexos: entiende siempre lo contrario de lo que quiere que entienda, y conoce luego qualquier intentar de falso: dexa

passar

passar toda primera intencion, y està en esperaa la segunda, y aun a la tercera. Aumentase la simulacion al ver alcançado su artificio, y pretende engañar con la misma verdad: muda de juego, por mudar de treta, y haze artificio del no artificio; fundando su astucia en la mayor candidez. Acude la obseruacion intendiendo su perspicacia, y descubre las tinieblas rebestidas de la luz: descifra la intencion mas solapada, quanto mas sencilla. Desta suerte combaten la calidez de Piton, contra la candidez de los penetrantes rayos de Apolo.

La realidad, y el modo. No basta la substancia, requierese tambien la circunstancia. Todo lo gasta vn mal modo, hasta la justicia, y razon; el bueno todo lo suple, dora el no, endulça la verdad, y afeita la misma vejez: tiene gran parte en las cosas el como, y es taur de los gustos el modillo; vn velportarse es la gala del viuir, desempeña singularmente todo buen termino.

Tener ingenios auxiliares. Felicidad de poderosos; acompañarse de valientes de entendimiento, que le saquen de todo ignorante aprieto, que le riñan las pendencias de la dificultad. Singular grandeza seruirse de sabios: y que excede al barbaro gusto de Tigranes, aquel que afectaua los rendidos Reyes para criados. Nueuo genero de señorio, en lo mejor del viuir: hazer sieruos por arte de los que hizo la naturaleza superiores. Ay mucho que saber, y es poco el viuir, y no se viue si no se sabe. Es pues singular destreza el estudiar sin que cueste, y mucho por muchos sabiendo por todos. Dize despues en vn Consistorio por muchos, ò por su boca hablan tantos sabios, quantos le preuinieron: consiguiendo el credito de Oraculo à sudor ageno. Hazen aquellos primero eleccion de la licion: y siruenle despues en quintas essencias el saber. Pero el que no pudiere alcançar à tener la sabiduria en seruidumbre, logre la en familiaridad.

Saber con recta intencion. Asseguran fecundidad de aciertos. Monstruosa violencia fue siempre vn buen entendimiento casado con vna mala voluntad. La intencion maleuola, es vn veneno de las perfecciones, y ayudada del saber malea con mayor sutileza: Infeliz eminencia la que se emplea en la ruindad? ciencia sin seso, locura doble.

Variar de tenor en el obrar no siempre de vn modo, para deslumbrar la atencion, y mas si emula. No siempre de primera intencion, que le cogeran la vniformidad, preuiniendole, y aun frustrandole las acciones. Facil es de matar al buelo el aue que le tiene seguido; no assi la que le tuerce. Ni siempre de segunda intencion, que le entenderàn a dos vezes la treta. Està a la espera la malicia, gran sutileza es menester para desmentirla; nunca juega el taur la pieza que el contrario presume, y menos la que desea.

Aplica-

Aplicacion, y Minerua. No ay èminencia sin entrambas, y si concurren exceſſo. Mas consigue vna mediania con aplicacion, que vna superioridad sin ella. Compraſe la reputacion à precio de trabajo; poco vale lo que poco cueſta. Aun para los primeros empleos ſe deſeò en algunos la aplicacion; raras vezes deſmienten al genio. No ſer eminente en el empleo vulgar, por querer ſer mediano en el ſublime, eſcuſa tiene de generoſidad; pero contentarſe con ſer mediano en el vltimo, pudiendo ſer excelente en el primero, no la tiene. Requierenſe pues naturaleza, y arte, y ſella la aplicacion.

No entrar con ſobrada expectacion: ordinario deſaire de todo lo muy celebrado antes, no llegar deſpues al exceſſo de lo concebido: nunca lo verdadero pudo alcançar à lo imaginado: porque el fingirſe las perfecciones, es facil, y muy dificultoſo el conſeguirlas: caſaſe la imaginacion con el deſeo, y concibe ſiempre mucho mas de lo que las coſas ſon. Por grandes que ſean las excelencias, no baſtan a ſatisfazer el concepto, y como le hallan engañado con la exorbitante expectacion, mas preſto le deſengañan, que le admiran. La eſperança es gran falſificadora de la verdad, corrijala la cordura, procurando que ſea ſuperior la fruicion al deſeo: vnos principios de credito ſiruen de deſpertar la curioſidad, no de empeñar el objecto: mejor ſale quando la realidad excede al concepto, y es mas de lo que ſe creyò. Faltarà eſta regla en lo malo, pues le ayuda la meſma exageracion, deſmientela con aplauſo, y aun llega à parecer tolerable, lo que ſe temiò extremo de ruin.

Hombre en ſu ſiglo. Los ſujetos eminentemente raros dependen de los tiempos. No todos tuuieron el que merecian, y muchos aunque le tuuieron no acertaron a lograrle. Fueron dignos algunos de mejor ſiglo, que no todo lo bueno triunfa ſiempre; tienen las coſas ſu vez, haſta las eminencias ſon al vſo; pero lleua vna ventaja lo ſabio, que es eterno; y ſi eſte no es ſu ſiglo, muchos otros lo ſeràn

Arte para ſer dichoſo. Reglas ay de ventura, que no toda es acaſos para el ſabio; puede ſer ayudada de la induſtria. Contentanſe algunos con ponerſe de buen aire a las puertas de la fortuna, y eſperan à que ella obre: mejor otros paſſan adelante, y valenſe de la cuerda audacia, que en alas de ſu virtud, y valor, puede dar alcance a la dicha, y liſonjearla eficazmente. Pero bien filoſofado, no ay otro arbitrio ſino el de la virtud, y atencion; por que no ay mas dicha, ni mas deſdicha, que prudencia, ò imprudencia.

Hombre de plauſibles noticias. Es municion de diſcretos la corteſana guſtoſa erudicion: vn platico ſaber de todo lo corriente, mas a lo noticioſo, menos a lo vulgar: tener vna ſazonada copia de ſales en dichos,

de galanteria en hechos, y ſaberlos emplear en ſu ocaſion: que ſaliò a vezes mejor el auiſo en vn chiſte, que en el mas graue magiſterio. Sabiduria conuerſable, valioles mas a algunos, que todas las ſiete, con ſer tan liberales.

No tener algun deſdoro. El ſino de la perfeccion pocos viuen ſin achaque, aſſi en lo moral, como en lo natural, y ſe apaſſionan por ellos, pudiendo curar con facilidad. Laſtimaſe la agena cordura, de que tal vez a vna ſublime vniuerſalidad de prendas, ſe le atreua vn minimo defecto, y baſta vna nube a eclipſar todo vn Sol. Son lunares de la reputacion, donde para luego, y aun repara la maleuolencia. Suma deſtreza ſeria conuertirlos en realces. Deſta ſuerte ſupo Ceſar laurear el natural deſaire.

Templar la imaginacion: vnas vezes corrigiendola, otras ayudandola, que es el todo para la felicidad: y aun ajuſta la cordura; da en tirana, ni ſe contenta con la eſpeculacion, ſino que obra, y aun ſuele ſeñorearſe de la vida, haziendola guſtoſa, ò peſada, ſegun la necedad en que dà; porque haze deſcontentos, ò ſatisfechos de ſi miſmos: repreſenta a vnos continuamente penas, hecha verdugo caſero de necios: propone a otros felicidades, y auenturas con alegre deſvanecimiento. Todo eſto puede ſino la enfrena la prudentiſſima ſindereſis.

Buen entendedor. Arte era de artes ſaber diſcurrir; ya no baſta, meneſter es adiuinar, y mas en deſengaños. No puede ſer entendido el que no fuere buen entendedor. Ay zahories del coraçon, y linces de las intenciones: las verdades que mas nos importan, vienen ſiempre a medio dezir, recibanſe del atento a todo entender: en lo fauorable tirante la rienda à la credulidad, en lo odioſo picarla.

Hallarle ſu torcedor a cada vno. Es el arte de mouer voluntades, mas conſiſte en deſtreza, que en reſolucion vn ſaber por donde ſe le ha de entrar a cada vno: no ay voluntad ſin eſpecial aficion, y diferentes ſegun la variedad de los guſtos. Todos ſon idolatras, vnos de la eſtimacion, otros del interes, y los mas del deleite: la maña eſtà en conocer eſtos idolos para el motiuar, conociendole a cada vno ſu eficaz impulſo: es como tener la llave del querer ageno: haze de ir al primer mobil, que no ſiempre es el ſupremo, las mas vezes es el infimo, porque ſon mas en el mundo los deſordenados, que los ſubordinados. Haſele de preuenir el genio primero, tocarle el verbo, deſpues cargarle con la aficion, que infaliblemente darà mate al aluedrio.

Pagarſe mas de intenſiones, que de extenſiones. No conſiſte la perfeccion en la cantidad, ſino en la calidad. Todo lo muy bueno fue ſiempre poco, y raro, es deſcredito lo mucho. Aun entre los hombres los

Gigantes

Gigantes suelen ser los verdaderos Enanos. Estiman algunos los libros por la corpulencia, como si se escriuiessen para exercitar antes los braços, que los ingenios. La extension sola nunca pudo exceder de mediania, y es plaga de hombres vniuersales, por querer estar en todo, estar en nada. La intension dà eminencia, y heroica, si en materia sublime.

En nada vulgar. No en el gusto. O gran sabio! el que se descontentaua de que sus cosas agradassen a los muchos: hartazgos de aplauso comun, no satisfacen a los discretos. Son algunos tan camaleones de la popularidad, que ponen su fruicion, no en las mareas suauissimas de Apolo, sino en el aliento vulgar. Ni en el entendimiento, no se pague de los milagros del vulgo, que no passan de espanta ignorantes, admirando la necedad comun, quando desengañando la aduertencia singular.

Hombre de entereza. Siempre de parte de la razon, con tal teson de su proposito, que ni la passion vulgar, ni la violencia tirana le obliguen jamas a pisar la raya de la razon. Pero quien serà este Fenix de la equidad? que tiene pocos finos la entereza. Celebrandola muchos, mas no por su casa: siguenla otros hasta el peligro: en èl los falsos la niegan, los politicos la disimulan: no repara ella en encontrarse con la amistad, con el poder, y aun con la propia conueniencia, y aqui es el aprieto del desconocerla. Abstrahen los astutos con metafisica plausible, por no agrauiar, ò la razon superior, ò la de estado: pero el constante varon juzga por especie de traicion el disimulo, preciase mas de la tenacidad, que de la sagacidad: hallase donde la verdad se halla, y si dexa los sujetos, no es por variedad suya, sino dellos en dexarla primero.

No hazer profession de empleos desautorizados: mucho menos de quimera, que sirue mas de solicitar el desprecio, que el credito. Son muchas las sectas del capricho, y de todas ha de huir el varon cuerdo. Ay gustos exoticos, que se casan siempre con todo aquello que los sabios repudian: viuen muy pagados de toda singularidad: que aunque los haze muy conocidos, es mas por motiuos de la risa, que de la reputacion. Aun en profession de sabio no se ha de señalar el atento: mucho menos en aquellas que hazen ridiculos a sus afectantes: ni se especifican, porque las tiene indiuiduadas el comun descredito.

Conocer los afortunados, para la eleccion, y los desdichados para la fuga. La infelicidad es de ordinario crimen de necedad, y de participantes no ay contagion tan apegadiza: nunca se le ha de abrir la puerta al menor mal, que siempre vendran tras èl otros muchos, y mayores en celada. La mejor treta del juego, es saberse descartar: mas im-

porta la menor carta del triunfo que corre, que la mayor del que passò. En duda, acierto es llegarse á los sabios, y prudentes, que tarde, ò temprano topan con la ventura.

Estar en opinion de dar gusto; para los que gouiernan gran credito de agradar: realce de soberanos para conquistar la gracia vniuersal. Esta sola es la ventaja del mandar, poder hazer mas bien que todos: aquellos son amigos que hazen amistades. Al contrario estan otros puestos en no dar gusto, no tanto por lo cargoso, quanto por lo maligno, opuestos en toda à la diuina comunicabilidad.

Saber abstraer: que si es gran licion del viuir el saber negar, mayor sera saberse negar à si mismo; a los negocios, a los personages: ay ocupaciones estrañas, polillas de precioso tiempo: y peor es ocuparse en lo impertinente, que hazer nada; no basta para atento no ser entremetido, mas es menester; procurar que no le entremetan. No ha de ser tan de todos, que no sea de si mismo, aun de los amigos no se ha de abusar, ni quiera mas dellos, de lo que le concedieren; todo lo demasiado es vicioso, y mucho mas en el trato: con esta cuerda templança se conserua mejor el agrado con todos, y la estimacion, porque no se roza la preciosissima decencia: tenga pues libertad de genio, apasionado de lo selecto: y nunca peque contra la fee de su buen gusto.

Conocer su realce Rey. La prenda releuante, cultiuando aquella, y ayudando a las demas. Qualquiera huuiera conseguido la eminencia en algo, si huuiera conocido su ventaja; obserue el atributo Rey, y cargue la aplicacion; en vnos excede el juizio, en otros el valor. Violentan los mas su Minerua, y assi en nada consiguen superioridad; lo que lisonjea presto la passion, desengaña tarde el tiempo.

Hazer concepto, y mas de lo que importa mas: no pensando se pierden todos los necios: nunca conciben en las cosas la mitad, y como no perciben el daño, ò la conueniencia, tampoco aplican la diligencia. Hazen algunos mucho caso de lo que importa poco, y poco de lo que mucho, ponderando siempre al reues. Muchos por faltos de sentido, no le pierden. Cosas ay que se deurian obseruar con todo el conato, y conseruar en la profundidad de la mente. Haze concepto el sabio de todo, aunque con distincion caba donde ay fondo, y reparo; y piensa tal vez que ay mas de lo que piensa; de suerte que llega la reflexion adonde llegò la aprehension.

Tener tanteada su fortuna: para el proceder, para el empeñarse; importa mas, que la obseruacion del temperamento, que si es necio el que ha quarenta años, llama á Hipocrates para la salud; mas el que à Seneca para la cordura. Gran arte saberla regir, ya esperandola, que tambien cabe

cabe la espera en ella, y à lograndola que tiene vez, y contingente: Si bien no se le puede coger el tenor, tan anomalo es su proceder. El que la obseruò fauorable, prosiga con despejo, que suele apassionarse por los osados; y aun como vizarra por los jouenes. No obre el que es infeliz, retirese: ni le dè lugar de dos infelicidades adelante el que le predomina.

Conocer, y saber vsar de las varillas. Es el punto mas sutil del humano trato. Arrojanse para tentatiua de los animos, y hazese con ellas la mas dissimulada, y penetrante tienta del coraçon. Otras ay maliciosas, arrojadizas, tocadas de la yerua de la inuidia, vntadas del veneno de la passion: rayos imperceptibles para derribar de la gracia, y de la estimacion. Cayeron muchos de la priuança superior, y inferior, heridos de vn leue dicho destos: à quien es toda vna conjuracion de murmuracion vulgar, y maleuolencia singular, no fueron bastantes á causar la mas leue trepidacion. Obran otras al contrario por fauorables, apoyando, y confirmando en la reputacion. Pero con la misma destreza con que las arroja la intencion, las ha de recibir la cautela, y esperarlas la atencion: porque està librada la defensa en el conocer, y queda siempre frustrado el tiro preuenido.

Saberse dexar ganando con la fortuna: es de taures de reputacion: tanto importa vna bella retirada, como vna vizarra acometida: vn poner en cobro las hazañas quando fueren bastantes, quando muchas. Continuada felicidad fue siempre sospechosa; mas segura es la interpolada, y que tenga algo de agridulce, aun para la fruicion: quanto mas atropellandose las dichas corren mayor riesgo de deslizar, y dar al traste con todo: recompensase tal vez la breuedad de la duracion con la intension del fauor. Cansase la fortuna de lleuar à vno acuestas tan à la larga.

Conocer las cosas en su punto, en su sazon, y saberlas lograr. Las obras de la naturaleza todas llegan al complemento de su perfeccion; hasta alli fueron ganando, desde alli perdiendo. Las del Arte raras son las que llegan al no poderse mejorar. Es eminencia de vn buen gusto, gozar de cada cosa en su complemento: no todos pueden, ni los que pueden saben. Hasta en los frutos del entendimiento ay esse punto de madurez; importa conocerla para la estimacion, y el exercicio.

Gracia de las gentes. Mucho es conseguir la admiracion comun; pero mas la aficion; algo tiene de estrella, lo mas de industria, comiença por aquella, y prosigue por esta: No basta la eminencia de prendas, aunque se supone, que es facil de ganar el afecto, ganado el concepto. Requierese pues para la beneuolencia la beneficencia: hazer bien à toda suerte; buenas palabras, y mejores obras, amar para ser amado, la

corteſia es el mayor hechizo politico de grandes perſonages. Haſe de alargar la mano primero à las hazañas, y deſpues à las plumas, de la hoja à las hojas, que ay gracia de Eſcritores, y es eterna.

Nunca exagerar: gran aſſunto de la atencion, no hablar por ſuperlatiuos, yà por no exponerſe à ofender la verdad, yà por no deſdorar ſu cordura. Son las exageraciones, prodigalidades de la eſtimacion, y dan indicio de la cortedad del conocimiento, y del guſto. Deſpierta viuamente à la curioſidad la alabança, pica el deſeo, y deſpues ſino correſponde el valor al precio, como de ordinario acontece; rebuelue la expectacion contra el engaño, y deſpicaſe en el menoſprecio de lo celebrado, y del que celebrò. Anda pues el cuerdo muy detenido, y quiere mas pecar de corto, que de largo. Son raras las eminencias, templeſe la eſtimacion. El encarecer es ramo de mentir; y pierdeſe en ello el credito de buen guſto, que es grande, y el de entendido, que es mayor.

Del natural Imperio. Es vna ſecreta fuerça de ſuperioridad: no ha de proceder del artificio enfadoſo, ſino de vn imperioſo natural. Sujetanſele todos ſin aduertir el como, reconociendo el ſecreto vigor de la conatural autoridad. Son eſtos Genios ſeñoriles, Reyes por merito, y Leones por priuilegio inato, que cogen el coraçon, y aun el diſcurſo á los demas, en fe de ſu reſpeto: ſi las otras prendas fauorecen, nacieron para primeros mobles politicos, porque executan mas con vn amago, que otros con vna prolixidad.

Sentir con los menos, y hablar con los mas. Querer ir contra el corriente, es tan impoſſible al deſengaño, quanto facil al peligro. Solo vn Socrates podria emprenderlo: tieneſe por agrauio el diſentir, porque es condenar el juizio ageno: multiplicanſe los diſguſtados, yà por el ſugeto cenſurado, yà del que lo aplaudia; la verdad es de pocos, el engaño es tan comun como vulgar. Ni por el hablar en la plaça ſe ha de ſacar el ſabio, pues no habla alli con ſu voz, ſino con la de necedad comun, por mas que la eſtè deſmintiendo ſu interior: tanto huye de ſer contradicho el cuerdo, como de contradezir: lo que es pronto à la cenſura, es detenido à la publicidad della. El ſentir es libre, no ſe puede, ni deue violentar; retiraſe al ſagrado de ſu ſilencio, y ſi tal vez ſe permite, es à ſombra de pocos, y cuerdos.

Sympatia con los grandes varones. Prenda es de Heroe el conuinar con Heroes: prodigio de la naturaleza por lo oculto, y por lo ventajoſo. Ay parenteſco de coraçones, y de genios: y ſon ſus efetos los que la ignorancia vulgar achaca beuedizos. No para en ſola eſtimacion, que adelanta beneuolencia, y aun llega à propenſion; perſuade ſin palabras, y conſigue ſin meritos. Ai la actiua, y la ay paſſiua, vna, y otra felizes, quanto

quanto mas sublimes: gran destreza el conocerlas, distinguirlas, y saberlas lograr, que no ay porfia, que baste sin este fauor secreto.

Vsar, no abusar de las reflexas. No se han de afectar, menos dar á entender: toda arte se ha de encubrir, que es sospechosa, y mas la de cautela, que es odiosa. Vsase mucho el engaño, multipliqueſe el rezelo: sin darse á conocer, que ocasionaria la desconfiança: mucho desobliga, y prouoca á la vengança, despierta el mal, que no se imaginò. La reflexion en el proceder, es gran ventaja en el obrar: no ay mayor argumento del discurso. La mayor perfeccion de las acciones està afiançada del señorio con que se executan.

Corregir su antipatia. Solemos aborrecer de grado, y aun antes de las preuistas prendas: y tal vez se atreue esta inata vulgarizante auersion á los varones eminentes. Corrijala la cordura, que no ay peor descredito, que aborrecer á los mejores: lo que es de ventaja la simpatia con Heroes, es desdoro de la antipatia.

Huir los empeños. Es de los primeros assuntos de la prudencia. En las grandes capacidades siempre ay grandes distancias hasta los vltimos trances: ay mucho que andar de vn extremo á otro, y ellos siempre se estàn en el medio de su cordura, llegan tarde al rompimiento, que es mas facil hurtarle el cuerpo á la ocasion, que salir bien della. Son tentaciones de juizio, mas seguro el huirlas, que el vencerlas. Trae vn empeño otro mayor, y està muy al canto del despeño. Ay hombres ocasionados por genio, y aun por nacion: faciles de meterse en obligaciones: pero el que camina á la luz de la razon, siempre va muy sobre el caso. Estima por mas valor el no empeñarse, que el vencer, y yà que aya vn necio ocasionado, escusa que con èl no sean dos.

Hombre con fondos, tanto tiene de persona. Siempre ha de ser otro tanto mas lo interior, que lo exterior en todo. Ay sugetos de sola fachada, como casas por acabar, porque faltò el caudal, tienen la entrada de palacio, y de choza la habitacion: no ay en estos donde parar, ò todo para, porque acabada la primera salutacion, acabò la conuersacion. Entran por las primeras cortesias, como caudillos Sicilianos, y luego paran en silenciarios, que se agotan las palabras, donde no ay perenidad de concepto. Engañan estos facilmente á otros, que tienen tambien la vista superficial; pero no à la astucia, que como mira por dentro los halla vaciados, para ser fabula de los Discretos.

Hombre juizioso, y notante. Señorease èl de los objetos, no los objetos dèl. Sonda luego el fondo de la mayor profundidad: sabe hazer anotomia de vn caudal con perfeccion. En viendo vn personage le comprehende, y lo censura por essencia. De raras obseruaciones, gran descifrador

cifrador de la mas recatada interioridad. Nota acre concibe ſutil, infiere juizioſo; todo lo deſcubre, aduierte, alcança, y comprehende.

Nunca perderſe el reſpeto á ſi miſmo, ni ſe roze conſigo á ſolas: ſea ſu miſma entereza norma propia de ſu rectitud, y deua mas à la ſeueridad de ſu dictamen, que á todos los extrinſecos preceptos. Dexe de hazer lo indecente mas por el temor de ſu cordura, que por el rigor de la agena autoridad: llegue á temerſe, y no neceſsitarà del ayo imaginario de Seneca.

Hombre de buena eleccion. Lo mas ſe viue della: ſupone el buen guſto, y el rectiſsimo dictamen, que no baſtan el eſtudio, ni el ingenio. No ay perfeccion donde no ay delecto: dos ventajas incluye, poder eſcoger, y lo mejor. Muchos de ingenio fecundo, y ſutil, de juizio acre, eſtudioſos, y noticioſos, tambien en llegando al elegir ſe pierden: caſanſe ſiempre con lo peor, que parece afectan el errar, y aſsi eſte es vno de los dones maximos de arriba.

Nunca deſcomponerſe, gran aſſunto de la cordura, nunca desbaratarſe: mucho hombre arguye, de coraçon coronado, porque toda magnanimidad es dificultoſa de comouerſe. Son las paſsiones los humores del animo, y qualquier exceſſo en ellas cauſa indiſpoſicion de cordura; y ſi el mal ſaliere á la boca, peligrarà la reputacion. Sea pues tan Señor de ſi, y tan grande, que ni en lo mas proſpero, ni en lo mas aduerſo pueda alguno cenſurarle perturbado, ſi admirarle ſuperior.

Diligente, y Inteligente. La diligencia executa preſto lo que la inteligencia prolixamente pienſa. Es paſsion de necios la priſa, que como no deſcubren el tope, obran ſin reparo: al contrario, los ſabios ſuelen pecar de detenidos; que del aduertir nace el reparar: malogra tal vez la ineficacia de la remiſsion lo acertado del dictamen. La preſtreza es madre de la dicha. Obrò mucho el que nada dexò para mañana. Auguſta empreſa correr á eſpacio.

Tener brios á lo cuerdo. Al Leon muerto haſta las liebres le repelan, no ay burlas con el valor; ſi cede al primero, tambien avrà de ceder al ſegundo, y deſte modo haſta el vltimo: la miſma dificultad avrà de vencer tarde, que valiera mas deſde luego. El brio del animo excede al del cuerpo: es como la eſpada, ha de ir ſiempre embainado en ſu cordura, para lo ocaſion. Es el reſguardo de la perſona: mas daña el deſcaecimiento del animo, que el del cuerpo. Tuuieron muchos prendas eminentes, que por faltarles eſte aliento del coraçon parecieron muertos, y acabaron ſepultados en ſu dexamiento, que no ſin prouidencia juntò la naturaleza acudida la dulcura de la miel con lo picante del aguijon en la abeja: neruios y hueſſos ay en el cuerpo, no ſea el animo todo blandura.

Hombre

Hombre de espera, arguye gran coraçon con ensanches de sufrimiento; nunca apresurarse, ni apasionarse. Sea vno primero señor de si, y lo será despues de los otros; hase de caminar por los espacios del tiempo al centro de la ocasion. La detencion prudente sazona los aciertos, y madura los secretos. La muleta del tiempo es mas obradora, que la azerada claua de Hercules. El mismo Dios no castiga con baston, sino con sazon: gran dezir: el tiempo, y yo á otros dos. La misma Fortuna premia el esperar con la grandeza del galardon.

Tener buenos repentes: nacen de vna prontitud feliz: no ay aprietos ni acasos para ella en fe de su viuacidad y despejo. Piensan mucho algunos para errarlo todo despues; y otros lo aciertan todo sin pensarlo antes. Ay caudales de antiparistasi, que empeñados obran mejor; suelen ser monstros, que de pronto todo lo aciertan, y todo lo yerran de pensado; lo que no se les ofrece luego, nunca, ni ay que apelar á despues. Son plausibles los prestos, porque arguyen prodigiosa capacidad, en los conceptos sutileza, en las obras cordura.

Mas seguros son los pensados harto presto, si bien: lo que luego se haze, luego se deshaze; mas lo que ha de durar vna eternidad, ha de tardar otra en hazerse: no se atiende sino á la perfeccion; y solo el acierto permanece. Entendimiento con fondos logra eternidades, lo que mucho vale, mucho cuesta, que aun el mas precioso de los metales es el mas tardo, y mas graue.

Saberse atemperar: No se ha de mostrar igualmente entendido con todos; ni se han de emplear mas fuerças de las que son menester; no aya desperdicios, ni de saber, ni de valer: no echa à la presa el buen cetrero mas rapiña de la que ha menester, para darle caça: no estè siempre de ostentacion, que al otro dia no admirarà. Siempre ha de auer nouedad con que luzir, que quien cada dia descubre mas, mantiene siempre la expectacion, y nunca llegan á descubrirle los terminos de su gran caudal.

Hombre de buen dexo. En casa de la Fortuna si se entra por la puerta del plazer, se sale por la del pesar; y al contrario: atencion pues al acabar, poniendo mas cuidado en la felicidad de la salida, que en el aplauso de la entrada. Desaire comun es de afortunados, tener muy fauorables los principios, y muy tragicos los fines: no està el punto en el vulgar aplauso de vna entrada, que essas todos las tienen plausibles; pero si en el general sentimiento de vna salida, que son raros los deseados, pocas vezes acompaña la dicha á los que salen; lo que se muestra de cumplida con los que vienen, de descortes con los que van.

Buenos dictamenes. Naçense algunos prudentes; entran con esta

ventaja de la finderesis conatural en la sabiduria, y assi tienen la mitad andada para los aciertos: con la edad, y la experiencia viene á sazonarse del todo la razon, y llegan á vn juizio muy templado: abominan de todo capricho, como de tentacion de la cordura, y mas en materias de estado, donde por la suma importancia, se requiere la total seguridad. Merecen estos la assistencia al gouernalle, ò para exercicio, ò para consejo.

Eminencia en lo mejor. Vna gran singularidad entre la pluralidad de perfecciones. No puede auer Heroe que no tenga algun extremo sublime. Las medianas no son assunto del aplauso. La eminencia en releuante empleo saca de vn ordinario vulgar, y leuanta á categoria de raro. Ser eminente en profession, humilde es ser algo en lo poco: lo que tiene mas de lo deleitable, tiene menos de lo glorioso. El exceso en auentajadas materias, es como vn caracter de soberania, solicita la admiracion, y concilia el afecto.

Obrar con buenos instrumentos. Quieren algunos que campee el extremo de su sutileza en la ruindad de los instrumentos: peligrosa satisfacion merecedora de vn fatal castigo. Nunca la bondad del ministro desminuyò la grandeza del Patron: antes toda la gloria de los aciertos recae despues sobre la causa principal, assi como al contrario el vituperio. La fama siempre va con los primeros; nunca dize: aquel tuuo buenos, ò malos ministros, sino aquel fue buen, ò mal artifice. Aya pues eleccion, aya examen, que se les ha de fiar vna inmortalidad de reputacion.

Excelencia de primero, y si con eminencia doblada: gran ventaja jugar de mano, que gana en igualdad. Huuieran muchos sido Fenix en los empleos á no irles otros delante: alçanse los primeros con el mayorazgo de la fama, y quedan para los segundos pleiteados alimentos: por mas que suden, no pueden purgar el vulgar achaque de imitacion. Sutileza fue de prodigiosos, inuentar rumbo nueuo para las eminencias; con tal, que assegure primero la cordura los empeños. Con la nouedad de los assuntos se hizieron lugar los sabios en la matricula de los heroicos. Quieren algunos mas ser primeros en segunda categoria, que ser segundos en la primera.

Saberse escusar pesares, es cordura prouechosa, ahorrar de disgustos. La prudencia euita muchos, es Lucina de la felicidad, y por esso del contento. Las odiosas nueuas no darlas, menos recebirlas; hanseles de vedar las entradas, si no es la del remedio. A vnos se les gastan los oìdos de oir mucho dulce en lisonjas; à otros de escuchar amargo en chismes: y ay quien no sabe viuir sin algun cotidiano sinsabor: como

ni

ni Mitridates sin veneno. Tampoco es regla de conseruarse, querer darse á si vn pesar de toda la vida, por dar plazer vna vez à otro, aunque sea el mas propio: nunca se ha de pecar contra la dicha propia, por complazer al que aconseja, y se queda fuera: y en todo acotecimiento, siempre que se encontraren el hazer plazer à otro, con el hazerse à si pesar, es licion de conueniencia, que vale mas que el otro se disguste aora, que no tu despues, y sin remedio.

Gusto releuante. Cabe cultura en èl, assi como en el ingenio: realça la excelencia del entender el apetito del desear, y despues la fruicion del posseer. Conocese la altura de vn caudal por la eleuacion del afecto: mucho objeto ha menester para satisfacerse vna gran capacidad: assi como los grandes bocados son para grandes paladares: las materias sublimes para los sublimes genios. Los mas valientes objetos le temen; y las mas seguras perfecciones desconfian: son pocas las de primera magnitud, sea raro el aprecio. Peganse los gustos con el trato, y se heredan con la continuidad: gran suerte comunicar con quien le tiene en su punto. Pero no se ha de hazer profession de desagradarse de todo, que es vno de los necios extremos, y mas odioso quando por afectacion, que por destemplança. Quisieran algunos, que criara Dios otro mundo, y otras perfecciones, para satisfacion de su extrauagante fantasia.

Atencion à que le salgan bien las cosas. Algunos ponen mas la mira en el rigor de la direccion, que en la felicidad del conseguir intento: pero mas prepondera siempre el descredito de la infelicidad, que el abono de la diligencia. El que vence, no necessita de dar satisfaciones. No perciben los mas la puntualidad de las circunstancias, sino los buenos, ò los ruines succesos: y assi nunca se pierde reputacion, quando se consigue el intento. Todo lo dora vn buen fin, aunque lo desmientan los desaciertos de los medios. Que es arte ir contra el arte, quando no se puede de otro modo conseguir la dicha del salir bien.

Preferir los empleos plausibles. Las mas de las cosas dependen de de la satisfacion agena: es la estimacion para las perfecciones, lo que el Fabonio para las flores, aliento, y vida. Ay empleos expuestos à la aclamacion vniuersal; y ay otros aunque mayores, en nada expectables: aquellos por obrarse à vista de todos, captan la beneuolencia comun: estos aunque tienen mas de lo raro, y primoroso, se quedan en el secreto de su imperceptibilidad; venerados, pero no aplaudidos. Entre los Principes, los vitoriosos son los celebrados; y por esso los Reyes de Aragon fueron tan plausibles por guerreros, conquistadores, y magnanimos. Prefiera el varon grande los celebres empleos, que todos perciban, y participen todos, y à sufragios comunes quede inmortalizado.

Dar entendimiento, es de mas primor, que el dar memoria: quanto es mas, vnas vezes se ha de acordar, y otras aduertir. Dexan algunos de hazer las cosas, que estuuieran en su punto, porque no se les ofrecen, ayude entonces la aduertencia amigable à concebir las conueniencias. Vna de las mayores ventajas de la mente es el ofrecersele lo que importa: por falta desto dexan de hazerse muchos aciertos: dè luz el que la alcança, y solicitela el que la mendiga, aquel con detencion, este con atencion: no sea mas que dar pie; es vrgente esta sutileza, quando toca en vtilidad del que despierta: conuiene mostrar gusto, y passar à mas quando no bastare: yà se tiene el no, vayase en busca del si, con destreza, que las mas vezes no se consigue, porque no se intenta.

No rendirse à vn vulgar humor. Hombre grande, el que nunca se sujeta à peregrinas impressiones. Es licion de aduertencia la reflexion sobre si: vn conocer su disposicion actual, y preuenirla: y aun decantarse al otro extremo, para hallar entre el natural, y el arte el fiel de la sinderesis: principio es de corregirse el conocerse, que ay monstruos de la impertinencia, siempre estàn de algun humor, y varian afectos con ellos, y arrastrados eternamente desta destemplança ciuil, contraditoriamente se empeñan, y no solo gasta la voluntad este exceso, sino que se atreue al juizio, alterando el querer, y el entender.

Saber negar. No todo se ha de conceder, ni à todos: tanto importa como el saber conceder; y en los que mandan es atencion vrgente; aqui entra el modo. Mas se estima el no de algunos, que el si de otros; porque vn no dorado, satisfaze mas que vn si à secas. Ay muchos, que siempre tienen en la boca el no: con que todo lo desazonan. El no es siempre el primero en ellos, y aunque despues todo lo vienen à conceder, no se les estima, porque precediò aquella primera desazon. No se han de negar de rondon las cosas, vaya á tragos el desengaño: ni se ha de negar del todo, que seria desahuciar la dependencia: queden siempre algunas reliquias de esperança, para que templen lo amargo del negar: Llene la cortesia el vacio del fauor, y suplan las buenas palabras la falta de las obras. El no, y el si son breues de dezir, y piden mucho pensar.

No ser desigual: de proceder anomalo, ni por natural, ni por afectacion. El varon cuerdo siempre fue el mismo en todo lo perfecto, que es credito de entendido: dependa en su mudança de la de las causas, y meritos; en materia de cordura la variedad es fea. Ay algunos, que cada dia son otros de si, hasta el entendimiento tienen desigual, quanto mas la voluntad, y aun la ventura: el que ayèr fue el blanco de su si, oy es el negro de su no; desmintiendo siempre su propio credito, y deslumbrando el ageno concepto.

Hombre

Hombre de reſolucion: menos dañoſa es la mala execucion, que la irreſolucion: no ſe gaſtan tanto las materias quando corren, como ſi eſtancan. Ay hombres indeterminables, que neceſſitan de agena premocion en todo: y à vezes no nace tanto de la perplexidad del juizio, pues lo tienen perſpicaz, quanto de la ineficacia. Ingenioſo ſuele ſer el dificultar; pero mas lo es el hallar ſalida á los inconuenientes. Ay otros que en nada ſe embaraçan, de juizio grande, y determinado, nacieron para ſublimes empleos; porque ſu deſpejada comprehenſion facilita el acierto, y el deſpacho: todo ſe lo hallan hecho, que deſpues de auer dado razon à vn mundo, le quedò tiempo à vno deſtos para otro; y quando eſtàn afiançados de ſu dicha, ſe empeñan con mas ſeguridad.

Saber vſar del deſliz. Es el deſempeño de los cuerdos: con la galanteria de vn donaire ſuelen ſalir del mas intrincado laberinto. Hurtaſele el cuerpo airoſamente con vn ſonriſo à la mas dificultoſa contienda. En eſto fundaua el mayor de los grandes Capitanes ſu valor. Cortès treta del negar, mudar el verbo, ni ay mayor atencion que no darſe por entendido.

No ſer intratable. En lo mas poblado eſtan las fieras verdaderas. Es la inacceſsibilidad vicio de deſconocidos de ſi, que mudan los humores con los honores: no es medio à propoſito para la eſtimacion començar enfadando. Que es de ver vno deſtos monſtruos intratables ſiempre à punto de ſu fiereza impertinente? Entran à hablarles los dependientes por ſu deſdicha, como à lidiar con tigres: tan armados de tiento, quanto de rezelo. Para ſubir al pueſto agradaron à todos, y en eſtando en èl, ſe quieren deſquitar con enfadar á todos. Auiendo de ſer de muchos por el empleo, ſon de ninguno por ſu aſpereza, ò entono. Corteſano caſtigo para eſtos, dexarlos eſtar; hurtandoles la cordura con el trato.

Elegir Idea Heroica, mas para la emulacion, que para la imitacion. Ay exemplares de grandeza, textos animados de la reputacion: propongaſe cada vno en ſu empleo los primeros, no tanto para ſeguir, quanto para adelantarſe. Llorò Alexandro, no à Aquiles ſepultado, ſino à ſi miſmo, aun no bien nacido al lucimiento. No ay coſa que aſsi ſolicite ambiciones en el animo, como el clarin de la Fama agena. El miſmo que atierra la inuidia, alienta la generoſidad.

No eſtar ſiempre de burlas; conoceſe la prudencia en lo ſerio, que eſtà mas acreditado que lo ingenioſo. El que ſiempre eſtà de burlas, nunca es hombre de veras. Igualamoslos á eſtos con los mentiroſos, en no darles credito; á los vnos por rezelo de mentira, á otros de ſu fiſga. Nunca ſe ſabe quando hablan en juizio, que es tanto como no tenerle. No ay mayor deſaire, que el continuo donaire. Ganan otros

fama de dezidores, y pierden el credito de cuerdos. Su rato ha de tener lo jouial, todos los demas lo ſerio.

Saber hazerſe á todos. Diſcreto Proteo, con el docto docto, y con el ſanto ſanto: gran arte de ganar à todos: porque la ſemejança concilia la beneuolencia. Obſeruar los genios, y templarſe al de cada vno: al ſerio, y al jouial ſeguirles el corriente, haziendo politica transformacion: vrgente á los que dependen. Requiere eſta gran ſutileza del viuir vn gran caudal: menos dificultoſa al varon vniuerſal de ingenio en noticias, y de genio en guſtos.

Arte en el intentar. La necedad ſiempre entra de rondon, que todos los necios ſon audazes. Su miſma ſimplicidad, que les impide primero la aduertencia para los reparos, les quita deſpues el ſentimiento para los deſaires. Pero la cordura entra con grande tiento; ſon ſus batidores la aduertencia, y el recato: ellos van deſcubriendo, para proceder ſin peligro: todo arrojamiento eſtá condenado por la diſcrecion á deſpeño, aunque tal vez lo abſuelua la ventura. Conuiene ir detenido donde ſe teme mucho fondo. Vaya intentando la ſagacidad, y ganando tierra la prudencia: ay grandes baxios oy en el trato humano, conuiene ir ſiempre calando ſonda.

Genio Genial. Si con templança, prenda es, que no defecto. Vn grano de donoſidad todo lo ſazona. Los mayores hombres juegan tambien la pieza del donaire, que concilia la gracia vniuerſal; pero guardando ſiempre los aires á la cordura, y haziendo la ſalua al decoro. Hazen otros de vna gracia atajo al deſempeño, que ay coſas que ſe han de tomar de burlas; y á vezes las que el otro toma mas de veras. Indica apacibilidad, garauato de coraçones.

Atencion al informarſe. Viueſe lo mas de informacion; es lo menos lo que vemos: viuimos de fe agena; es el oido la puerta ſegunda de la verdad, y principal de la mentira. La verdad ordinariamente ſe vè, extrauagantemente ſe oye: raras vezes llega en ſu elemento puro, y menos quando viene de lexos, ſiempre trae algo de mixta, de los afectos por donde paſſa: tiñe de ſus colores la paſſion quanto toca, ya odioſa, ya fauorable: tira ſiempre á impreſſionar, gran cuenta con quien alaba, mayor con quien vitupera. Es meneſter toda la atencion en eſte punto, para deſcubrir la intencion en el que tercia, conociendo de antemano de que pie ſe mouiò. Sea la reflexa contraſte de lo fato, y de lo falſo.

Vſar el renouar ſu lucimiento. Es priuilegio de Fenix, ſuele envejecerſe la excelencia, y con ella la fama, la coſtumbre deſminuye la admiracion, y vna mediana nouedad ſuele vencer á la mayor eminencia envejecida.

vejecida. Vsar pues del renacer en el valor, en el ingenio, en la dicha, en todo. Empeñarse con nouedades de bizarria, amaneciendo muchas vezes como el Sol: variando teatros al lucimiento, para que en el vno la priuacion, y en el otro la nouedad, soliciten aqui el aplauso, si alli el deseo.

Nunca apurar, ni el mal, ni el bien, á la moderacion en todo reduxo la sabiduria toda vn sabio. El sumo derecho se haze tuerto, y la naranja, que mucho se estruja, llega á dar lo amargo: aun en la fruicion nunca se ha de llegar á los extremos. El mismo ingenio se agota si se apura, y sacarà sangre por leche, el que esquilmare à lo tirano.

Permitirse algun venial desliz; que vn descuido suele ser tal vez la mayor recomendacion de las prendas. Tiene su Ostracismo la inuidia, tanto mas ciuil, quanto mas criminal: acusa lo muy perfecto de que peca en no pecar: y por perfecto en todo, lo condena todo. Hazese Argos en buscarle faltas à lo muy bueno para consuelo siquiera. Hiere la censura, como el rayo, los mas empinados realces. Dormite, pues, tal vez Homero, y afecte algun descuido en el ingenio, ò en el valor; pero nunca en la cordura, para soflegar la maleuolencia, no rebiente ponçoñosa: serà como vn echar la capa al toro de la inuidia, para saluar la inmortalidad.

Saber vsar de los enemigos. Todas las cosas se han de saber tomar, no por el corte que ofendan, sino por la empuñadura, que defiendan: mucho mas la emulacion Al varon sabio mas le aprouechan sus enemigos, que al necio sus amigos. Suele allanar vna maleuolencia montañas de dificultad, que desconfiara de emprenderlas el fauor. Fabricaronles à muchos su grandeza sus malevolos. Mas fiera es la lisonja, que el odio, pues remedia este eficazmente las tachas, que aquella disimula. Haze el cuerdo espejo de la ojeriza, mas fiel, que el de la aficion, y preuiene à la detraccion los defectos, ò los emienda, que es grande el recato, quando se viue en frontera de vna emulacion, de vna maleuolencia.

No ser malilla; achaque es de todo lo excelente, que su mucho vso viene á ser abuso: el mismo codiciarlo todos, viene à parar en enfadar á todos: grande infelicidad ser para nada, no menor querer ser para todo: vienen à perder estos por mucho ganar, y son despues tan aborrecidos, quanto fueron antes deseados. Rozanse destas malillas en todo genero de perfecciones, que perdiendo aquella primera estimacion de raras, consiguen el desprecio de vulgares. El vnico remedio de todo lo extremado es guardar vn medio en el lucimiento, la demasia ha de estar en la perfeccion, y la templança en la ostentacion: quanto mas

luce

luce vna antorcha, se consume mas, y dura menos: escasezes de apariencia, se premian con logros de estimacion.

Preuenir las malas vozes. Tiene el vulgo muchas cabeças, y assi muchos ojos para la malicia, y muchas lenguas para el descredito. Acontece correr en èl alguna mala voz, que desdora el mayor credito; y si llegare à ser apodo vulgar acabarà con la reputacion: dasele pie comunmente con algun sobresaliente desaire, con ridiculos defetos, que son plausible materia à sus hablillas. Si bien ay desdoros echadizos de la emulacion especial, à la malicia comun; que ay bocas de la maleuolencia, y arruinan mas presto vna gran fama con vn chiste, que con vn descaramiento. Es muy facil de cobrar la siniestra fama, porque lo malo es muy creible, y cuesta mucho de borrarse. Escuse pues el varon cuerdo estos desaires, contrastando con su atencion la vulgar insolencia, que es mas facil el preuenir, que el remediar.

Cultura, y aliño. Nace barbaro el hombre, redimese de bestia cultiuandose. Haze personas la cultura, y mas quanto mayor. En se della pudo Grecia llamar barbaro á todo el restante vniuerso. Es muy tosca la ignorancia: no ay cosa que mas cultiue, que el saber. Pero aun la misma sabiduria fue grossera, si desaliñada. No solo ha de ser aliñado el entender, tambien el querer, y mas el conuersar. Hallanse hombres naturalmente aliñados, de gala interior, y exterior, en concepto, y palabras, en los arreos del cuerpo, que son como la corteza, y en las prendas del alma, que son el fruto. Otros ay al contrario tan grosseros, que todas sus cosas, y tal vez eminencias las desluzieron con vn intolerable barbaro desaseo.

Sea el trato por mayor, procurando la sublimidad en èl. El varon grande no deue ser menudo en su proceder. Nunca se ha de indiuiduar mucho en las cosas, y menos en las de poco gusto: porque aunque es ventaja notarlo todo al descuido, no lo es quererlo aueriguar todo de proposito. Hase de proceder de ordinario con vna hidalga generalidad, ramo de galanteria. Es gran parte del regir el disimular; hase de dar passada à las mas de las cosas, entre familiares, entre amigos, y mas entre enemigos. Toda nimiedad es enfadosa; y en la condicion pesada. El ir, y venir á vn disgusto, es especie de mania, y comunmente tal serà el modo de portarse cada vno, qual fuere su coraçon, y su capacidad.

Comprehension de si. En el genio, en el ingenio, en dictamenes, en afectos. No puede vno ser señor de si, si primero no se comprehende. Ay espejos del rostro, no los ay del animo: sealo la discreta reflexion sobre si, y quando se oluidare de su imagen exterior, conserue la interior

rior para emendarla, para mejorarla. Conozca las fuerças de ſu cordura, y ſutileza, para el emprender: tantee la iraſcible para el empeñarſe; tenga medido ſu fondo, y peſado ſu caudal para todo.

Arte para viuir mucho. Viuir bien. Dos coſas acaban preſto con la vida, la necedad, ò la ruindad. Perdieronla vnos por no ſaberla guardar, y otros por no querer. Aſsi como la virtud es premio de ſi miſma; aſsi el vicio es caſtigo de ſi miſmo: quien viue apriſa en el vicio, acaba preſto de dos maneras: quien viue apriſa en la virtud, nunca muere. Comunicaſe la entereza del animo al cuerpo, y no ſolo ſe tiene por larga la vida buena en la intenſion, ſino en la miſma extenſion.

Obrar ſiempre ſin eſcrupulos de imprudencia. La ſoſpecha de deſacierto en el que executa, es euidencia ya en el que mira, y mas ſi fuere emulo. Si ya al calor de la paſsion eſcrupulea el dictamen, condenarà deſpues deſapaſsionado á necedad declarada. Son peligroſas las acciones en duda de prudencia, mas ſegura ſeria la omiſsion. No admite probabilidades la cordura: ſiempre camina al medio dia de la luz de la razon. Como puede ſalir bien vna empreſa, que aun concebida la eſtà ya condenando el rezelo! y ſi la reſolucion mas graduada con el nemine diſcrepante interior, ſuele ſalir infelizmente, que aguarda la que començò titubeando en la razon, y mal agorada del dictamen?

Seſo tranſcendental, digo en todo. Es la primera, y ſuma regla del obrar, y del hablar; mas encargada, quanto mayores, y mas altos los empleos: mas vale vn grano de cordura, que arrobas de ſutileza. Es vn caminar á lo ſeguro, aunque no tan á lo plauſible; ſi bien la reputacion de cuerdo es el triunfo de la fama: baſtarà ſatisfazer á los cuerdos, cuyo voto es la piedra de toque á los aciertos.

Hombre vniuerſal. Compueſto de toda perfeccion, vale por muchos. Haze feliciſsimo el viuir, comunicando eſta fruicion á la familiaridad. La variedad con perfeccion, es entretenimiento de la vida. Gran arte la de ſaber lograr todo lo bueno: y pues le hizo la naturaleza al hombre vn compendio de todo lo natural, por ſu eminencia, hagale el arte vn vniuerſo por exercicio, y cultura del guſto, y del entendimento.

Incomprehenſibilidad de caudal. Eſcuſe el varon atento ſondarle el fondo, ya al ſaber, ya al valer, ſi quiere que le veneren todos: permitaſe al conocimiento, no á la comprehenſion. Nadie le auerigue los terminos de la capacidad por el peligro euidente del deſengaño. Nunca dè lugar á que alguno le alcance todo: mayores efectos de veneracion cauſa la opinion, y duda de adonde llega el caudal de cada vno, que la euidencia dèl, por grande que fuere.

Saber entretener la expectacion: irla cebando siempre, prometa mas lo mucho, y la mejor accion sea embidar de mayores. No se ha de echar todo el resto al primer lance; gran treta es saberse templar, en las fuerças, en el saber, y ir adelantado el desempeño.

De la gran sindieresis; es el trono de la razon, basa de la prudencia, que en sè della cuesta poco el acertar. Es suerte del cielo, y la mas deseada por primera, y por mejor. La primera pieza del arnes con tal vrgencia, que ninguna otra que le falte à vn hombre, le denomina falto, notase mas su menos. Todas las acciones de la vida dependen de su influencia; y todas solicitan su calificacion, que todo ha de ser con seso. Consiste en vna connatural propension à todo lo mas conforme à razon, casandose siempre con lo mas acertado.

Conseguir, y conseruar la reputacion, es el vsufructo de la fama. Cuesta mucho, porque nace de las eminencias, que son tan raras, quanto comunes las medianias. Conseguida se conserua con facilidad. Obliga mucho, y obra mas. Es especie de magestad, quando llega à ser veneracion; por la sublimidad de su causa, y de su esfera; pero la reputacion sustancial, es la que valiò siempre.

Cifrar la voluntad. Son las passiones los portillos del animo. El mas platico saber consiste en disimular. Lleua riesgo de perder el que juega à juego descubierto. Compita la detencion del recato, con la atencion del aduertido, à linces de discurso, xibias de interioridad. No se le sepa el gusto, por que no se le preuenga, vnos para la contradicion, otros para la lisonja.

Realidad, y apariencia. Las cosas no passan por lo que son, sino por lo que parecen; son raros los que miran por dentro, y muchos los que se pagan de lo aparente. No basta tener razon con cara de malicia.

Varon desengañado, Christiano sabio. Cortesano filosofo, mas no parecerlo, menos afectarlo. Està desacreditado el filosofar, aunque es exercicio mayor de los sabios. Viue desautorizada la ciencia de los cuerdos. Introduxola Seneca en Roma; conseruòse algun tiempo cortesana, ya es tenida por impertinencia. Pero siempre el desengaño fue pasto de la prudencia, delicias de la entereza.

La mitad del mundo se està riendo de la otra mitad, con necedad de todos. O todo es bueno, ò todo es malo, segun votos; lo que este sigue, el otro persigue. Insufrible necio el que quiere regular todo objeto por su concepto. No dependen las perfecciones de vn solo agrado: tantos son los gustos, como los rostros, y tan varios; no ay defecto sin afecto, ni se ha de desconfiar porque no agraden las cosas à algunos, que no faltaràn otros que las aprecien: ni aun el aplauso destos le sea

materia

materia al desvanecimiento, que otros lo condenarán. La norma de la verdadera satisfacion, es la aprouacion de los varones de reputacion, y que tienen voto en aquel orden de cosas. No se viue de vn voto solo, ni de vn vso, ni de vn siglo.

Estomago para grandes bocados de la fortuna. En el cuerpo de la prudencia no es la parte menos importante vn gran buche, que de grandes partes se compone vna gran capacidad. No se embaraça con las buenas dichas, quien merece otras mayores; lo que es ahito en vnos, es hambre en otros. Ay muchos, que se les gasta qualquier muy importante manjar, por la cortedad de su natural, no acostumbrado, ni nacido para tan sublimes empleos; azedaseles el trato, y con los humos que se leuantan de la postiza honra, viene à desvanecerseles la cabeça, corren gran peligro en los lugares altos, y no caben en si, porque no cabe en ellos la fuerte. Muestre, pues, el varon grande, que aun le quedan ensanches para cosas mayores, y huelga con especial cuidado de todo lo que puede dar indicio de angosto coraçon.

Cada vno la magestad en su modo. Sean todas las acciones, sino de vn Rey, dignas de tal, segun su esfera, el proceder Real dentro de los limites de su cuerda fuerte. Sublimidad de acciones, remonte de pensamientos, y en todas sus cosas represente vn Rey por meritos, quando no por realidad, que la verdadera soberania consiste en la entereza de costumbres; ni tendrà que inuidiar à la grandeza, quien pueda ser norma della, especialmente à los allegados al trono, pegueseles algo de la verdadera superioridad, participen antes de las prendas de la magestad, que de las ceremonias de la vanidad, sin afectar lo imperfecto de la inchazon, sino lo realçado de la sustancia.

Tener tomado el pulso a los empleos. Ay su variedad en ellos, magistral conocimiento, y que necessita de aduertencia; piden vnos valor, y otros sutileza. Son mas faciles de manejar los que dependen de la rectitud, y mas dificiles los que del artificio. Con vn buen natural no es menester mas para aquellos: para estos no basta toda la atencion, y desvelo. Trabajosa ocupacion gouernar hombres, y mas locos, ò necios: doblado seso es menester para con quien no le tiene. Empleo intolerable el que pide todo vn hombre, de horas contadas, y la materia cierta, mejores son los libres de fastidio, juntando la variedad con la grauedad: porque la alternacion refresca el gusto. Los mas autorizados son los que tienen menos, ò mas distante la dependencia; y aquel es el peor, que alfin haze sudar en la residencia humana, y mas en la diuina.

No cansar. Suele ser pesado el hombre de vn negocio, y el de vn

verbo. La breuedad es liſonjera, y mas negociante; gana por lo cortès lo que pierde por lo corto. Lo bueno, ſi breue, dos vezes bueno; y aun lo malo, ſi poco, no tan malo. Mas obran quintas eſſencias, que farragos: y es verdad comun, que hombre largo raras vezes entendido, no tanto en lo material de la diſpoſicion, quanto en lo formal del diſcurſo. Ay hombres, que ſiruen mas de embaraço, que de adorno del vniuerſo, alhajas perdidas que todos las deſvian. Eſcuſe el diſcreto el embaraçar, y mucho menos à grandes perſonajes, que viuen muy ocupados, y ſeria peor deſazonar vno dellos, que todo lo reſtante del mundo. Lo bien dicho ſe dize preſto.

No afectar la fortuna. Mas ofende el oſtentar la dignidad que la perſona; hazer del hombre es odioſo, baſtàuale ſer inuidiado. La eſtimacion ſe conſigue menos, quanto ſe buſca mas, depende del reſpeto ageno; y aſſi no ſe la puede tomar vno, ſino merecer la de los otros, y aguardarla: los empleos grandes piden autoridad ajuſtada à ſu exercicio, ſin la qual no pueden exercerſe dignamente: conſerue la que merece para cumplir con lo ſuſtancial de ſus obligaciones: no eſtrujarla, ayudarla ſi, y todos los que hazen del hazendado en el empleo, dan indicio de que no lo merecian, y que viene ſobrepueſta la dignidad; ſi ſe huuiere de vàler, ſea antes de lo eminente de ſus prendas, que de lo aduenticio; que haſta vn Rey ſe ha de venerar, mas por la perſonal, que por la extrinſeca ſoberania.

No moſtrar ſatisfacion de ſi. Viua ni deſcontento, que es poquedad, ni ſatisfecho, que es necedad. Nace la ſatisfacion en los mas de ignorancia, y pàra en vna felicidad necia, que aunque entretiene el guſto, no mantiene el credito. Como no alcança las ſuperlatiuas perfecciones en los otros, pagaſe de qualquiera vulgar mediania en ſi. Siempre fue vtil à mas de cuerdo el rezelo, ò para preuencion de que ſalgan bien las coſas, ò para conſuelo quando ſalieren mal; que no ſe le haze de nueuo el deſaire de ſu ſuerte, al que ya ſe lo temia. El miſmo Homero dormita tal vez, y cae Alexandro de ſu eſtado, y de ſu engaño. Dependen las coſas de muchas circunſtancias; y la que triunfò en vn pueſto, y en tal ocaſion, en otra ſe malogra; pero la incorregibilidad de lo necio eſtà en que ſe conuirtiò en flor la mas vana ſatisfacion, y va brotando ſiempre ſu ſemilla.

Atajo para ſer perſona, ſaberſe ladear. Es muy eficaz el trato, comunicanſe las coſtumbres, y los guſtos: pegaſe el genio, y aun el ingenio ſin ſentir. Procure pues el pronto juntarſe con el reportado; y aſſi en los demas genios, con eſte conſeguirà la templança ſin violencia: es gran deſtreza ſaberſe atemperar. La alternacion de contrariedades hermoſea

moſea el vniuerſo, y le ſuſtenta, y ſi cauſa armonia en lo natural, mayor en lo moral Valgaſe deſta politica aduertencia en la eleccion de familiares, y de famulares, que con la comunicacion de los extremos, ſe ajuſtarà vn medio muy diſcreto.

No ſer acriminador. Ay hombres de genio fiero, todo lo hazen delito, y no por paſſion, ſino por naturaleza. A todos condenan, à vnos porque hizieron, à otros porque haràn. Indica animo peor que cruel, que es vil, y acriminan con tal exageracion, que de los atomos hazen vigas para ſacar los ojos. Comitres en cada pueſto, que hazen galera de lo que fuera Eliſio; pero ſi media la paſſion, de todo hazen eſtremos. Al contrario la ingenuidad, para todo halla ſalida, ſi no de intencion, de inadvertencia.

No aguardar à ſer Sol, que ſe pone. Maxima es de cuerdos, dexar las coſas antes que los dexen. Sepa vno hazer triunfo del miſmo fenecer; que tal vez el miſmo Sol à buen lucir, ſuele retirarſe à vna nube, porque no le vean caer, y dexa en ſuſpencion de ſi ſe puſo, ò no ſe puſo. Hurte el cuerpo à los acaſos, para no rebentar de deſaires; no aguarde à que le bueluan las eſpaldas, que le ſepultaràn viuo para el ſentimiento, y muerto para la eſtimacion; jubila con tiempo el aduertido al corredor cauallo, y no aguarda à que cayendo leuante la riſa en medio la carrera: rompa el eſpejo con tiempo, y con aſtucia la belleza, y no con impaciencia deſpues al ver ſu deſengaño.

Tener amigos. Es el ſegundo ſer. Todo amigo es bueno, y ſabio para el amigo: entre ellos todo ſale bien; tanto valdrà vno, quanto quiſieren los demas; y para que quieran, ſe les ha de ganar la boca por el coraçon: no ay hechizo como el buen ſeruicio; y para ganar amiſtades, el mejor medio es hazerlas: depende lo mas, y lo mejor que tenemos, de los otros: haſe de viuir, ò con amigos, ò con enemigos, cada dia ſe ha de diligenciar vno, aunque no para intimo, para aficionado, que algunos ſe quedan deſpues para confidentes, paſſando por el acierto del delecto.

Ganar la pia aficion; que aun la primera, y ſuma cauſa en ſus mayores aſſuntos la preuiene, y la diſpone. Entraſe por el afecto al concepto: algunos ſe fian tanto del valor, que deſeſtiman la diligencia, pero la atencion ſabe bien que es grande el rodeo de ſolos los meritos, ſi no ſe ayudan del fauor: todo lo facilita, y ſuple la beneuolencia, no ſiempre ſupone las prendas, ſino que las pone, como el valor, la entereza, la ſabiduria, haſta la diſcrecion: nunca vè las fealdades, porque no las querria ver: nace de ordinario de la correſpondencia material en genio, nacion, parenteſco, patria, y empleo: la formal es mas ſublime; en

prendas, obligaciones, reputacion, meritos; toda la dificultad es ganarla, que con facilidad se conserua: puedese diligenciar, y saberse valer della.

Preuenirse en la fortuna prospera, para la aduersa. Arbitrio es hazer en el Estio la prouision para el Inuierno, y con mas comodidad; van baratos entonces los fauores, ay abundancia de amistades; bueno es conseruar para el mal tiempo, que es la aduersidad cara, y falta de todo. Aya reten de amigos, y de agradecidos, que algun dia harà aprecio, de lo que aora no haze caso. La villania nunca tiene amigos en la prosperidad: porque los desconoce en la aduersidad, la desconocen à ella.

Nunca competir. Toda pretension con oposicion daña el credito, la competencia tira luego à desdorar, por desluzir. Son pocos los que hazen buena guerra, descubre la emulacion los defectos que oluidò la cortesia: viuieron muchos acreditados, mientras no tuuieron emulos. El calor de la contrariedad auiua, ò resucita las infamias muertas, desentierra hediondezes passadas, y antepassadas: comiençase la competencia con manifiesto de desdoros, ayudandose de quanto puede, y no deue; y aunque à vezes, y las mas no sean armas de prouecho las ofensas, haze dellas vil satisfacion à su vengança, y sacude esta con tal aire, que haze saltar à los desaires el poluo del oluido. Siempre fue pacifica la beneuolencia, y beneuola la reputacion.

Hazerse à las malas condiciones de los familiares. Assi como à los malos rostros es conueniencia donde tercia dependencia: ay fieros genios, que no se puede viuir con ellos, ni sin ellos. Es pues destreza irse acostumbrando como a la fealdad, para que no se hagan de nueuo en la terribilidad de la ocasion. La primera vez espantan, pero poco à poco se les viene a perder aquel primer horror, y la reflexa preuiene los disgustos, ò los tolera.

Tratar siempre con gente de obligaciones: puede empeñarse con ellos, y empeñarlos. Su misma obligacion es la mayor fiança de su trato, aun para borrajar, que obran como quien son, y vale mas pelear con gente de bien, que triunfar de gente de mal; no ay buen trato con la ruindad, porque no se halla obligada à la entereza; por esso entre ruines nunca ay verdadera amistad; ni es de buena ley la fineza, aunque lo parezca, porque no es en fè de la honra; reniegue siempre de hombre sin ella, que quien no la estima, no estima la virtud, y es la honra el trono de la entereza.

Nunca hablar de si. O se ha de alabar, que es desvanecimiento, ò se ha de vituperar, que es poquedad, y siendo culpa de cordura en el

que

que dize, es pena de los que oyen: si esto se ha de euitar en la familiaridad, mucho mas en puestos sublimes, donde se habla en comun, y passa ya por necedad qualquier aparencia della. El mismo inconueniente de cordura tiene el hablar de los presentes, por el peligro de dar en vno de dos escollos de lisonja, ò vituperio.

Cobrar fama de cortès, que basta a hazerle plausible. Es la cortesia la principal parte de la cultura, especie de hechizo, y assi concilia la gracia de todos, assi como la descortesia el desprecio, y enfado vniuersal; si esta nace de soberuia, es aborrecible; si de grosseria, despreciable. La cortesia siempre ha de ser mas, que menos, pero no igual, que degeneraria en injusticia: tienese por deuda entre enemigos, para que se vea su valor, cuesta poco, y vale mucho, todo honrador es honrado. La galanteria, y la honra tienen esta ventaja, que se quedan, aquella en quien la vsa, esta en quien la haze.

No hazerse de mal querer. No se ha de prouocar la auersion, que aun sin quererlo, ella se adelanta. Muchos ay que aborrecen de valde, sin saber el como, ni porque: preuiene la maleuolencia à la obligacion: es mas eficaz, y pronta para el daño la irascible, que la concupiscible para el prouecho: Afectan algunos ponerse mal con todos, por enfadoso, ò por enfadado genio; y si vna vez se apodera el odio, es como el mal concepto, dificultoso de borrar. A los hombres juizioso los temen, a los maldicientes aborrecen; a los presumidos asquean, a los fisgones abominan, a los singulares los dexan. Muestre, pues, estimar para ser estimado; y el que quiere hazer casa, haze caso.

Viuir a lo platico. Hasta el saber ha de ser al vso, y donde no se vsa, es preciso saber hazer del ignorante; mudanse à tiempos el discurrir, y el gustar: no se ha de discurrir à lo viejo, y se ha de gustar à lo moderno. El gusto de las cabeças haze voto en cada orden de cosas. Esse se ha de seguir por entonces, y adelantar à eminencia: acomodese el cuerdo à lo presente, aunque le parezca mejor lo passado, assi en los arreos del alma, como del cuerpo. Solo en la bondad no vale esta regla de viuir, que siempre se ha de platicar la virtud: desconocese ya, y parece cosa de otros tiempos el dezir verdad: el guardar palabra, y los varones buenos parecen hechos al buen tiempo; pero siempre amados: desuerte, que si algunos ay, no se vsan, ni se imitan. O grande infelicidad del siglo nuestro, que se tenga la virtud por estrañar, y la malicia por corriente. Viua el discreto como puede, sino como querria. Tenga por mejor lo que le concediò la suerte, que lo que le ha negado.

No hazer negocio del no negocio. Assi como algunos todo lo hazen cuento, assi otros todo negocio: Siempre hablan de importancia, todo

do lo toman de veras, reduziendolo à pendencia, y à misterio. Pocas cosas de enfado se han de tomar de proposito, que seria empeñarse sin èl. Es trocar los puntos, tomar a pechos lo que se ha de echar à las espaldas. Muchas cosas que eran algo, dexandolas fueron nada; y otras que eran nada, por auer hecho caso dellas fueron mucho: al principio es facil dar fin à todo, que despues no; muchas vezes haze la enfermedad el mismo remedio: ni es la peor regla del viuir, el dexar estar.

Señorio en el dezir, y en el hazer. Hazese mucho lugar en todas partes, y gana de antemano el respeto. En todo influye, en el conuersar, en el orar, hasta en el caminar, y aun el mirar, en el querer. Es gran vitoria, coger los coraçones; no nace de vna necia intrepidez, ni del enfadoso entretenimiento, si en vna decente autoridad, nacida del genio superior, y ayudada de los meritos.

Hombre desafectado. A mas prendas menos afectacion, que suele ser vulgar desdoro de todas. Es tan enfadosa à los demas, quan penosa al que la sustenta, porque viue martir del cuidado; y se atormenta con la puntualidad, pierden su merito las mismas eminencias con ella, porque se juzgan nacidas antes de la artificiosa violencia, que de la libre naturaleza, y todo lo natural fue siempre mas grato, que lo artificial. Los afectados son tenidos por estrangeros en lo que afectan; quanto mejor se haze vna cosa, se ha de desmentir la industria, porque se vea que se cae de su natural la perfeccion; ni por huir la afectacion, se ha de dar en ella afectando el no afectar: nunca el discreto se ha de dar por entendido de sus meritos, que el mismo descuido despierta en los otros la atencion. Dos vezes es eminente el que encierra todas las perfecciones en si, y ninguna en su estimacion, y por encontrada senda llega al termino de la plausibilidad.

Llegar à ser deseado. Pocos llegaron à tanta gracia de las gentes, y si de los cuerdos, felicidad: es ordinaria la tibieza con los que acaban; ay modos para merecer este premio de aficion, la eminencia en el empleo, y en las prendas es segura, el agrado eficaz, hazese dependencia de la eminencia, de modo que se note, que el cargo le huuo menester à èl, y no èl al cargo; honran vnos los puestos, à otros honran: no es ventaja que le haga bueno, el que sucedio malo, porque esso no es ser deseado absolutamente, sino ser el otro aborrecido.

No ser libro verde. Señal de tener gastada la fama propia, es cuidar de la infamia agena: querrian algunos con las manchas de los otros disimular, si no lauar las suyas, ò se consuelan, que es el consuelo de los necios: huelèles mal la boca à estos, que son los albañares de las inmundicias ciuiles: en estas materias el que mas escarua, mas se enloda: pocos

cos se escapan de algun achaque original, ò al derecho, ò al traues, no son conocidas las faltas en los poco conocidos: huya el atento de ser registro de infamias, que es ser vn aborrecido padron, y aunque viuo, desalmado.

No es necio el que haze la necedad, sino el que hecha no la sabe encubrir. Hanse de sellar los afectos, quanto mas los defectos. Todos los hombres yerran, pero con esta diferencia, que los sagazes desmienten las hechas, y los necios mienten las por hazer. Consiste el credito en el recato, mas que en el hecho, que si no es vno casto, sea cauto: los descuidos de los grandes hombres se obseruan mas como eclipses de las lumbreras mayores. Sea excepcion de la amistad el no confiarla los defectos, ni aun si ser pudiesse a su misma identidad; pero puedese valer aqui de aquella otra regla del viuir, que es saber oluidar.

El despejo en todo. Es vida de las prendas, aliento del dezir, alma del hazer, realce de los mismos realces; las demas perfecciones son ornato de la naturaleza, pero el despejo lo es de las mismas perfecciones, hasta en el discurrir se celebra; tiene de priuilegio lo mas, deue al estudio lo menos, que aun à la disciplina es superior; passa de facilidad, y adelantase à bizarria, supone desembaraço, y añade perfeccion: sin él toda belleza es muerta, y toda gracia desgracia, es transcendental, al valor, à la discrecion, à la prudencia, à la misma magestad. Es politico atajo en el despacho, y vn culto salir de todo empeño.

Alteza de animo. Es de los principales requisitos para Heroe, porque inflama á todo genero de grandeza: realça el gusto, engrandece el coraçon, remonta el pensamiento, ennoblece la condicion, y dispone la magestad: donde quiera que se halla se descuella, y aun tal vez desmentida de la embidia de la suerte, rebienta por campear, ensanchase en la voluntad, ya que en la possibilidad se violente: reconocenla por fuente la magnanimidad, la generosidad, y toda heroica prenda.

Nunca quexarse. La quexa siempre trae descredito; mas sirue de exemplar de atreuimiento à la passion, què de consuelo à la compassion; abre el passo à quien la oye, para lo mismo, y es la noticia del agrauio del primero, disculpa del segundo: dan pie algunos con sus quexas de las ofensiones passadas à las venideras, y pretendiendo remedio, ò consuelo, solicitan la complacencia; y aun el desprecio: mejor politica es celebrar obligaciones de vnos, para que sean empeños de otros; y el repetir fauores de los ausentes, es solicitar los de los presentes, es vender credito de vnos á otros; y el varon atento, nunca publique, ni desaires, ni defectos, si estimaciones, que siruen para tener amigos, y de contener enemigos.

Hazer, y hazer parecer. Las cosas no passàn por lo que son, sino por lo que parecen: valer, y saberlo mostrar, es valer dos vezes; lo que no se vè, es como si no fuesse, no tiene su veneracion la razon misma, donde no tiene cara de tal; son muchos mas los engañados, que los aduertidos: preualece el engaño, y juzganse las cosas por fuera: ay cosas que son muy otras de lo que parecen; la buena exterioridad es la mejor recomendacion de la perfeccion interior.

Galanteria de condicion. Tienen su bizarria las almas, gallardia del espiritu, con cuyos galantes actos queda muy airoso vn coraçon; no cabe en todos, porque supone magnanimidad: primero assunto suyo es hablar bien del enemigo, y obrar mejor: su mayor lucimiento libra en los lances de la venganza no se los quita, sino que se los mejora, conuirtiendola quando mas vencedora, en vna impensada generosidad. Es politica tambien, y aun la gala de la razon de estado, nunca afecta vencimientos, porque nada afecta, y quando los alcança el merecimiento, los dissimula la ingenuidad.

Vsar del reconsejo. Apelar à la reviста, es seguridad, y mas donde no es euidente la satisfacion, tomar tiempo, ò para conceder, ò para mejorarse. Ofrecense nueuas razones para confirmar, y corroborar el dictamen; si es en materia de dar, se estima mas el don en fè de la cordura, que en el gusto de la presteza; siempre fue mas estimado lo deseado, si se ha de negar, que dá lugar al modo, y para madurar el no, que sea mas sazonado, y las mas vezes passado aquel primer calor del deseo, no se siente despues á sangre fria el desaire del negar, á quien pide aprisa, conceder tarde, que es treta para desmentir la atencion.

Antes loco con todos, que cuerdo á solas; dizen politicos, que si todos lo son, con ninguno perderà; y si es sola la cordura, sera tenida por locura: tanto importarà seguir la corriente: es el mayor saber á vezes, no saber; ò afectar no saber, hase de viuir con otros, y los ignorantes son los mas, para viuir á solas, ha de tener, ò mucho de Dios, ò todo de bestia: mas yo moderaria el aforismo, diziendo: antes cuerdo con los demas, que loco á solas: algunos quieren ser singulares en las quimeras.

Doblar los requisitos de la vida. Es doblar el viuir, no ha de ser vnica la dependencia, ni se ha de estrechar á vna cosa sola, aunque singular; todo ha de ser doblado, y mas las causas del prouecho, del fauor, del gusto. Es transcendente la mutabilidad de la Luna, termino de la permanencia, y mas las cosas, que dependen de humana voluntad, que es quebradiza. Valga contra la fragilidad el reten, y sea gran regla del arte del viuir, doblar las circunstancias del bien, y de la comodidad, assi

como

como doblò la naturaleza los miembros mas importantes, y mas arriesgados; assi el arte los de la dependencia.

No tenga espiritu de contradicion, que es cargarse de necedad, y de enfado, conjurarse ha contra èl la cordura; bien puede ser ingenioso el dificultar en todo, pero no se escapa de necio lo porfiado, hazen estos guerrilla de la dulce conuersacion, y assi son enemigos mas de los familiares, que de los que no les tratan; en el mas sabroso bocado se siente mas la espina que se atrauiesa, y esso la contradicion de los buenos ratos; son necios, pernicioſos, que añaden lo fiera, à lo bestia.

Ponerse bien en las materias, tomar el pulso luego á los negocios; vanse muchos, ò por las ramas de vn inutil discurrir, ò por las hojas de vna cansada verbosidad, sin topar con la sustancia del caso, dan cien bueltas rodeando vn punto, cansandose, y cansando, y nunca llegan al centro de la importancia, procede de entendimientos confusos, que no se saben desembarazar, gastan el tiempo, y la paciencia en lo que auian de dexar, y despues no la ay para lo que dexaron.

Basteſe á si mismo el sabio. El se era todas sus cosas, y lleuandose á si, lo lleuaua todo. Si vn amigo vniuersal basta hazer Roma, y todo lo restante del vniuerso: sease vno esse amigo de si propio, y podra viuirse á solas: quien le podra hazer falta si no ay, ni mayor concepto, ni mayor gusto que el suyo? dependerà de si solo, que es felicidad suma semejar à la entidad suma. El que puede passar assi á solas, nada tendra de bruto, sino mucho de sabio, y todo de Dios.

Arte de dexar estar. Y mas quando mas rebuelta la comun mar, ò la familiar. Ay torbellinos en el humano trato, tempestades de voluntad, entonces es cordura retirarse al seguro puerto del dar vado: muchas vezes empeorã los males cõ los remedios, dexar hazer á la naturaleza alli, y aqui á la moralidad: tanto ha de saber el sabio Medico para recetar, como para no recetar, y á vezes consiste el arte mas en el no aplicar remedios; sea modo de sossegar vulgares torbellinos el alçar mano, y dexar sossegar, ceder al tiempo aora, serà vencer despues; vna fuente con poca inquietud se enturbia, ni se boluerà à serenar procurandolo, sino dexandola: no ay mejor remedio de los desconciertos, que dexarlos correr, que assi caen de si propios.

Conocer el dia aziago: que los ay, nada saldrà bien, y aunque se varie el juego, pero no la mala suerte: à dos lances conuendrà conocerla, y retirarse, aduirtiendo si està de dia, ò no lo està. Hasta en el entendimiento ay vez, que ninguno supo á todas horas, es ventura acertar á discurrir, como el escriuir bien vna carta, todas las perfecciones dependen de sazon, ni siempre la belleza està de vez, desmientese la dis-

crecion à ſi miſma, ya cediendo, ya excediendo: y todo para ſalir bien, ha de eſtar de dia. Aſſi como en vnos todo ſale mal, en otros todo bien, y con menos diligencias. Todo ſe lo halla vno hecho, el ingenio eſtà de vez, el genio de temple, y todo de eſtrella. Entonces conuiene lograrla, y no deſperdiciar la menor particula. Pero el varon juizioſo, no por vn azar que vio, ſentencie difinitiuamente de malo, ni al contrario de bueno, que pudo ſer aquello deſazon, y eſto ventura.

Topar luego con lo bueno en cada coſa. Es dicha del buen guſto: va luego la abeja à la dulçura para el panal, y la vivora à la amargura para el veneno. Aſsi los guſtos, vnos à lo mejor, y otros à lo peor: no ay coſa que no tenga algo bueno, y mas ſi es libro, por lo penſado: es pues tan deſgraciado el genio de algunos, que entre mil perfecciones toparàn con ſolo vn defecto que huuiere, y eſſe lo cenſuran, y lo celebran, recogedores de las inmundicias, de voluntades, y de entendimientos, cargando de notas de defectos, que es mas caſtigo de ſu mal delecto, que empleo de ſu ſutileza, paſſàn mala vida, pues ſiempre ſe ceban de amarguras, y hazen paſto de imperfecciones; mas feliz es el guſto de otros, que entre mil defectos toparàn luego con vna ſola perfeccion, que ſe le cayò à la ventura.

No eſcucharſe. Poco aprouecha agradarſe à ſi, ſi no contenta à los demas, y de ordinario caſtiga el deſprecio comun la ſatisfacion particular; deueſe à todos el que ſe paga de ſi miſmo, querer hablar, y oirſe, no ſale bien; y ſi hablarſe à ſolas, es locura eſcucharſe delante de otros, ſerà doblada. Achaque de ſeñores es hablar con el bordon del digo algo, y aquel, è que aporrea à los que eſcuchan; à cada razon orejan la aprouacion, ò la liſonja, apurando la cordura. Tambien los hinchados hablan con eco, y como ſu converſacion và en chapines de entono, à cada palabra ſolicita el enfadoſo ſocorro del necio, bien dicho.

Nunca por tema ſeguir el peor partido, porque el contrario ſe adelantò, y eſcogiò el mejor, ya comiença vencido, y aſsi ſerà preciſo ceder deſairado, nunca ſe vengarà bien con el mal; fue aſtucia del contrario anticiparſe á lo mejor, y necedad ſuya oponerſele tarde con lo peor: ſon eſtos porfiados de obra, mas empeñados que los de palabra, quanto va mas rieſgo del hazer al dezir: vulgaridad de tematicos, no reparar en la verdad, por contradezir, ni en la vtilidad, por litigar. El atento ſiempre eſtà de parte de la razon, no de la paſſion, ò anticipandoſe antes, ò mejorandoſe deſpues, que ſi es necio el contrario, por el miſmo caſo mudarà de rumbo, paſſandoſe à la contraria parte, con que empeorarà de partido; para echarle de lo mejor, es vnico remedio abraçar lo propio, que ſu necedad le harà dexarlo, y ſu tema le ſerà deſempeño.

No

No dar en Paradoxo, por huir de vulgar. Los dos extremos son del descredito. Todo assunto, que desdize de la grauedad, es ramo de necedad. Lo Paradoxo es vn cierto engaño plausible à los principios, que admira por lo nueuo, y por lo picante; pero despues con el desengaño del salir tan mal, queda muy desairado. Es especie de embeleco, y en materias politicas, ruina de los estados. Los que no pueden llegar, ò no se atreuen á lo heroico por el camino de la virtud, echan por lo Paradoxo, admirando necios, y sacando verdaderos à muchos cuerdos: arguye destemplança en el dictamen, y por esso tan opuesto á la prudencia; y si tal vez no se funda en lo falso, por lo menos en lo incierto, con gran riesgo de la importancia.

Entrar con la agena, para salir con la suya. Es estratagema del conseguir; aun en las materias del Cielo encargan esta santa astucia los Christianos maestros Es vn importante dissimulo, porque sirue de cebo la concebida vtilidad, para coger vna voluntad, parecele que va delante la suya, y no es mas de para abrir camino á la pretension agena; nunca se ha de entrar à lo desatinado, y mas donde ay fondo de peligro; tambien con personas, cuya primera palabra suele ser el no, conuiene desmentir el tiro, porque no se aduierta la dificultad del conceder, mucho mas quando se presiente la version: pertenece este auiso à los de segunda intencion, que todos son de la quinta sutileza.

No descubrir el dedo malo; que todo toparà alli, no quexarse dèl, que siempre sacude la malicia à donde le duele á la flaqueza. No seruirà el picarse vno, sino de picar el gusto al entretenimiento: va buscando la mala intencion el achaque de hazer saltar, arroja varillas para hallarle el sentimiento, harà la prueua de mil modos, hasta llegar al viuo. Nunca el atento se dè por entendido; ni descubra su mal, ò personal, ô heredado, que hasta la fortuna se deleita á vezes de lastimar, donde mas ha de doler. Siempre mortifica en lo viuo, por esto no se ha de descubrir, ni lo que mortifica, ni lo que viuifica, vno para que se acabe, otro para que dure.

Mirar por dentro. Hallanse de ordinario ser muy otras las cosas de lo que parecian; y la ignorancia que no passò de la corteza, se conuierte en desengaño, quando se penetra al interior. La mentira es siempre la primera en todo, arrastra necios por vulgaridad continuada: la verdad siempre llega la vltima, y tarde, coxeando con el tiempo, reseruanle los cuerdos la otra mitad de la potencia, que sabiamente duplicò la comun madre. Es el engaño muy superficial, y topan luego con èl los que lo son. El acierto viue retirado à su interior para ser mas estimado de sus sabios, y discretos.

No ser inaccessible. Ninguno ay tan perfecto, que alguna vez no necesite de aduertencia, es irremediable de necio el que no escucha: el mas esento ha de dar lugar al amigable auiso, ni la soberania ha de excluir la docilidad: ay hombres irremediables por inaccesibles, que se despeñan, porque nadie osa llegar á detenerlos: el mas entero ha de tener vna puerta abierta à la amistad, y serà la del socorro; ha de tener lugar vn amigo para poder con desembaraço auisarle, y aun castigarle; la satisfacion le ha de poner en esta autoridad, y el gran concepto de su fidelidad, y prudencia: no á todos se les ha de facilitar el respeto, ni aun el credito; pero tenga en el retrete de su recato vn fiel espejo de vn confidente à quien deua, y estime la correccion en el desengaño.

Tener el arte de conversar, en que se haze muestra de ser persona. En ningun exercicio humano se requiere mas la atencion, por ser el mas ordinario del viuir, aqui es el perderse, ò el ganarse; que si es necessaria la aduertencia para escriuir vna carta, con ser conuersacion de pensado, y por escrito; quanto mas en la ordinaria, donde se haze examen pronto de la discrecion? toman los peritos el pulso al animo en la lengua, y en fe de ella dixo el Sabio: habla, si quieres que te conozca. Tienen algunos por arte en la conuersacion el ir sin ella, que ha de ser holgada, como el vestir; entiendese entre muy amigos, que quando es de respeto ha de ser mas sustancial, y que indique la mucha sustancia de la persona: para acertarse se ha de ajustar al genio, y al ingenio de los que tercian; no ha de afectar el ser censor de las palabras, que serà tenido por gramatico; ni menos fiscal de las razones, que le hurtaràn todos el trato, y le vendaran la comunicacion. La discrecion en el hablar, importa mas que la eloquencia.

Saber declinar á otro los males: tener escudos contra la maleuolencia, gran treta de los que gouiernan, no nace de incapacidad, como la malicia piensa, si de industria superior tener en quien recaiga la censura de los desaciertos, y el castigo comun de la murmuracion: no todo puede salir bien, ni à todos se puede contentar, aya pues vn testa de yerros, terrero de infelicidades, à costa de su misma ambicion.

Saber vender sus cosas. No basta la intrinseca bondad dellas, que no todos muerden la sustancia, ni miran por dentro; acuden los mas adonde ay concurso, vàn porque vèn ir à otros. Es gran parte del artificio saber acreditar, vnas vezes celebrando, que la alabança es solicitadora del deseo, otras dando buen nombre, que es vn gran modo de sublimar, desmintiendo siempre la afectacion. El destinar para solos los entendidos, es picon general, porque todos se lo piensan, y quando no, la priuacion espoleará el deseo; nunca se han de acreditar de faciles,

ni de

ni de comunes los assuntos, que mas es vulgarizarlos, que facilitarlos; todos pican en lo singular por mas apetecible, tanto al gusto, como al ingenio.

Pensar anticipado: oy para mañana, y aun para muchos dias; la mayor prouidencia es tener horas della: para preuenidos no ay acasos, ni para apercebidos apretos: no se ha de aguardar el diferrir para el ahogo, y ha de ir de antemano: preuenga con la madurez del reconsejo el punto mas crudo. Es la almohada Sibila muda, y el dormir sobre los puntos, vale mas que el desvelarse debaxo dellos: algunos obran, y despues piensan, aquello mas es buscar escusas, que consequencias: otros ni antes, ni despues, toda la vida ha de ser pensar, para acertar el rumbo: el reconsejo, y prouidencia dan arbitrio de viuir anticipado.

Nunca acompañarse con quien le pueda desluzir, tanto por mas, quanto por menos: lo que excede en perfeccion, excede en estimacion: hará el otro el primer papel siempre, y èl el segundo: y si le alcançare algo de aprecio, serán las sobras de aquel. Campea la Luna mientras vna entre las Estrellas; pero en saliendo el Sol, ò no parece, ò desaparece; nunca se arrime á quien le eclipse, sino à quien le realce. Desta suerte pudo parecer hermosa la discreta fabula de Marcial, y lucio entre la fealdad, ò el desaliño de sus donzellas; tampoco ha de peligrar de mal de lado, ni honrar à otros à costa de su credito, para hazerse vaya con los eminentes, para hecho entre los medianos.

Huya de entrar á llenar grandes vacios, y si se empeña, sea con seguridad del exceso. Es menester doblar el valor para igualar al del passado. Assi como es ardid, que el que se sigue sea tal, que le haga deseado; assi es sutileza, que el que acabò no le eclipse. Es dificultoso llenar vn gran vacio, porque siempre lo passado pareciò mejor, y aun la igualdad no bastará, porque està en possession de primero. Es pues necessario añadir prendas para echar á otro de su possession en el mayor concepto.

No ser facil, ni en creer, ni en querer. Conocese la madurez en la espera de la credulidad: es muy ordinario el mentir, sea extraordinario el creer. El que ligeramente se moviò, hallase despues corrido; pero no se ha de dar à entender la duda de la fè agena, que passa de descortesia à agrauio, porque se le trata al que contesta de engañador, ò engañado, y aun no es esse el mayor inconueniente, quanto que el no creer es indicio del mentir, porque el mentiroso tiene dos males, que ni cree, ni es creido. La suspension del juizio es cuerda en el que oye, y remitase de fè al autor aquel que dize: Tambien es especie de imprudencia

la

la facilidad en el querer, que si se miente con la palabra, tambien con las cosas, y es mas pernicioso este engaño por la obra.

Arte en el apasionarse. Si es posible preuenga la prudente reflexion, la vulgaridad del impetu; no le serà dificultoso al que fuere prudente. El primer passo del apasionarse, es aduertir que se apasiona, que es entrar con señorio del afecto, tanteando la necessidad, hasta tal punto de enojo, y no mas; con esta superior reflexa entre, y salga en vna ira. Sepa parar bien, y á su tiempo, que lo mas dificultoso del correr, està en el parar. Gran prueua de juizio, conseruarse cuerdo en los trances de locura: todo exceſſo de pasion, degenera de lo racional; pero con esta magistral atencion nunca atropellarà la razon, ni pisarà los terminos de la sindereſis: para saber hazer mal à vna pasion, es menester ir siempre con la rienda en la atencion, y serà el primer cuerdo á cauallo, si no el vltimo.

Amigos de eleccion. Que lo han de ser á examen de la discrecion, y á prueua de la fortuna; graduados, no solo de la voluntad, sino del entendimiento, y con ser el mas importante acierto del viuir, es el menos assistido del cuidado; obra el entremetimiento en algunos, y el acaso en los mas, es difinido vno por los amigos que tiene, que nunca el sabio concordò con ignorantes; pero el gustar de vno, no arguye intimidad, que puede proceder mas del buen rato de su graciosidad, que de la confiança de su capacidad, ay amistades legitimas, y otras adulterinas; estas para la delectacion, aquellas para la fecundidad de aciertos: hallanse pocos de la persona, y muchos de la fortuna. Mas aprouecha vn buen entendimiento de un amigo, que muchas buenas voluntades de otros, aya pues eleccion, y no suerte. Vn sabio sabe escusar pesares, y el necio amigo los acarrea, ni desearles mucha fortuna, si no los quiere perder.

No engañarse en las personas, que es el peor, y mas facil engaño; mas vale ser engañado en el precio, que en la mercaderia, ni ay cosa que mas necessite de mirarse por dentro; ay diferencia entre el entender las cosas, y conocer las personas; y es gran filosofia alcançar los genios, y distinguir los humores de los hombres: tanto es menester tener estudiados los sugetos, como los libros.

Saber vsar de los amigos. Ay en esto su arte de discrecion; vnos son buenos para de lejos, y otros para de cerca: y el que tal vez no fue bueno para la conuersacion, lo es para la correspondencia; purifica la distancia algunos defectos, que eran intolerables à la presencia; no solo se ha de procurar en ellos conseguir el gusto, sino la vtilidad, que ha de tener las tres calidades del bien, otros dizen las del ente vno, bueno,

bueno, y verdadero; porque el amigo es todas las cosas; son pocos para buenos, y el no saberlos eligir, los haze menos: saberlos conseruar es mas que el hazerlos amigos. Busquense tales, que ayan de durar, y aunque al principio sean nueuos, baste para satisfacion que podràn hazerse viejos. Absolutamente los mejores son los muy salados, aunque se gaste vna hanega en la experiencia. No ay desierto como viuir sin amigos; la amistad multiplica los bienes, y reparte los males; es vnico remedio contra la aduersa fortuna, y vn desahogo del alma.

Saber sufrir necios. Los sabios siempre fueron mal sufridos, que quien añade ciencia, añade impaciencia; el mucho conocer es dificultoso de satisfazer. La mayor regla del viuir, segun Epicteto, es el sufrir, y á esto reduxo la mitad de la sabiduria; si todas las necedades se han de tolerar, mucha paciencia serà menester: á vezes sufrimos mas de quien mas dependemos, que importa para el exercicio del vencerse; nace del sufrimiento la inestimable paz, que es la felicidad de la tierra, y el que no se hallare con animo de sufrir, apele al retiro de si mismo, si es que aun à si mismo se ha de poder tolerar.

Hablar de atento, con los emulos por cautela, con los demas por decencia. Siempre ay tiempo para embiarla palabra, pero no para boluerla: hase de hablar como en testamento, que á menos palabras, menos pleitos: en lo que no importa se ha de ensayar vno para lo que importare: la arcanidad tiene visos de diuinidad; el facil á hablar, cerca està de ser vencido, y conuencido.

Conocer los defectos dulces. El hombre mas perfecto no se escapa de algunos, y se casa, ò se amancebа con ellos: ailos en el ingenio, y mayores en el mayor, ò se aduierten mas, no porque no los conozca el mismo sugeto, sino porque los ama; dos males juntos, apasionarse, y por vicios, son lunares de la perfeccion, ofenden tanto à los de afuera, quanto á los mismos les suenan bien. Aqui es el gallardo vencerse, y dar esta felicidad á los demas realces; todos topan alli, y quando auian de celebrar lo mucho bueno que admiran, se detienen donde reparan, afeando aquello por desdoro de las demas prendas.

Saber triunfar de la emulacion, y maleuolencia. Poco es yà el desprecio, aunque prudente, mas es la galanteria, no ay bastante aplauso á vn dezir bien del que dize mal; no ay vengança mas heroica, que con meritos, y prendas, que vencen, y atormentan á la inuidia: cada felicidad es vn apreton de cordeles al mal afecto, y es vn infierno del emulo la gloria del emulado; este castigo se tiene por el mayor, hazer veneno de la felicidad: no muere de vna vez el embidioso, sino tantas quantas viue à vozes de aplausos el embidiado, compitiendo

la perenidad de la fama del vno con la penalidad del otro ; es inmortal este para sus glorias, y aquel para sus penas. El clarin de la fama, que toca à inmortalidad, al vno publica muerte, para el otro sentenciándole al suspendio de tan embidiosa suspension.

Nunca por la compassion del infeliz se ha de incurrir en la desgracia del afortunado. Es desventura para vnos, la que suele ser ventura para otros, que no fuera vno dichoso, si no fueran muchos otros desdichados: es propio de infelizes conseguir la gracia de las gentes, que quiere recompensar esta con su fauor inutil, los disfauores de la fortuna, y viose tal vez, que el que en la prosperidad fue aborrecido de todos, en la aduersidad compadecido de todos : trocòse la vengança de ensalçado, en compassion de caido. Pero el sagaz atienda al barajar de la suerte. Ay algunos, que nunca van sino con los desdichados, y ladean oy por infeliz, al que huyeron ayèr por afortunado, arguye tal vez nobleza del natural, pero no sagacidad.

Echar al aire algunas cosas. Para examinar la aceptacion, vn ver como se reciben, y mas las sospechosas de acierto, y de agrado, asseguraſe el salir bien, y queda lugar, ò para el empeño, ò para el retiro; tanteanse las voluntades desta suerte, y sabe el atento donde tiene los pies, preuencion maxima del pedir, del querer, y del gouernar.

Hazer buena guerra. Puedenle obligar al cuerdo á hazerla, pero no mala; cada vno ha de obrar como quien es, no como le obligan : e plausible la galanteria en la emulacion, ha de pelear, no solo para vencer en el poder, sino en el modo. Vencer á lo ruin, no es gloria, sino rendimiento. Siempre fue superioridad la generosidad; el hombre de bien nunca se vale de armas vedadas, y sonlo las de la amistad acabada, para el odio començado, que no se ha de valer de la confiança, para la vengança; todo lo que huele á traicion, inficiona el buen nombre. En personages obligados se estraña mas qualquier atomo de baxeza, han de distar mucho la nobleza de la vileza. Precieſe de que si la galanteria, la generosidad, y la fidelidad se perdiessen en el mundo, se auian de buscar en su pecho.

Diferenciar el hombre de palabras del de obras. Es vnica precision, assi como la del amigo, de la persona, ò del empleo; que son muy diferentes ; malo es no teniendo palabra buena, no tener obra mala ; peor no teniendo palabra mala, no tener obra buena ; ya no se come de palabras, que son viento : ni se viue de cortesias, que es vn cortès engaño; caçar las aues con luz, es el verdadero encandilar: los desvanecidos se pagan del viento, las palabras han de ser prendas de las obras, y assi han de tener el valor; los arboles que no dan fruto, sino

ſino hojas, no ſuelen tener coraçon, conuiene conocerlos, vnos para prouecho, otros para ſombra.

Saberſe ayudar. No ay mejor compañia en los grandes aprietos, que vn buen coraçon; y quando flaqueare, ſe ha de ſuplir de las partes que le eſtàn cerca. Hazenſele menores los afanes á quien ſe ſabe valer. No ſe rinda à la fortuna, que ſe le acabarà de hazer intolerable. Ayudanſe poco algunos en ſus trabajos, y doblanlos con no ſaberlos lleuar. El que ya ſe conoce, ſocorre con la conſideracion à ſu flaqueza, y el diſcreto, de todo ſale con vitoria, haſta de las Eſtrellas.

No dar en monſtruo de la necedad. Sonlo todos los deſvanecidos, preſuntuoſos, porfiados, caprichoſos, perſuadidos, extrauagantes, figureros, gracioſos, noueleros, paradoxos, ſectarios, y todo genero de hombres deſtemplados; monſtruos todos de la impertinencia. Toda monſtruoſidad del animo, es mas disforme que la del cuerpo, porque deſdize de la belleza ſuperior. Pero quien corregirá tanto deſconcierto comun? donde falta la ſindereſis, no queda lugar para la direccion; y la que auia de ſer obſeruacion reflexa de la irriſion, es vna mal concebida preſuncion de aplauſo imaginado.

Atencion à no errar vna, mas que à acertar ciento. Nadie mira al Sol reſplandeciente, y todos eclipſado; no le contarà la nota vulgar las que acertare, ſino las que errare; mas conocidos ſon los malos para murmurados, que los buenos para aplaudidos; ni fueron conocidos muchos, haſta que delinquieron: ni baſtan todos los aciertos juntos à deſmentir vn ſolo; y minimo deſdoro; y deſengañeſe todo hombre, que le ſeràn notadas todas las malas, pero ninguna buena de la maleuolencia.

Vſar del reten en todas las coſas. Es aſſegurar la importancia, no todo el caudal ſe ha de emplear, ni ſe han de ſacar todas las fuerças cada vez, aun en el ſaber ha de auer reſguardo, que es vn doblar las perfecciones, ſiempre ha de auer à que apelar en vn aprieto de ſalir mal; mas obra el ſocorro, que el acometimiento, porque es de valor, y de credito. El proceder de la cordura ſiempre fue al ſeguro, y aun en eſte ſentido es verdadera aquel la paradoxa picante: Mas es la mitad, que el todo.

No gaſtar el fauor. Los amigos grandes ſon para las grandes ocaſiones; no ſe ha de emplear la confiança mucha en coſas pocas, que ſeria deſperdicio de la gracia, la ſagrada ancora ſe reſerua ſiempre para el vltimo rieſgo. Si en lo poco ſe abuſa de lo mucho, que quedará para deſpues? no ay coſa que mas valga que los valedores, ni mas preciosa oy que el fauor, haze y deshaze en el mundo, haſta dar ingenio, ò quitarlo. A los ſabios lo que les fauorecieron naturaleza, y fama, les embidiò la fortuna; mas es ſaber conſeruar las perſonas, y tenerlas, que los aueres.

No empeñarse con quien no tiene que perder. Es reñir con desigualdad, entra el otro con desembaraço, porque trae hasta la verguença perdida, rematò con todo, no tiene mas que perder, y assi se arroja à toda impertinencia, nunca se ha de exponer à tan cruel riesgo la inestimable reputacion: costò muchos años de ganar, y viene à perderse en vn punto de vn puntillo; yela vn desaire mucho lucido sudor. Al hombre de obligaciones hazele reparar el tener mucho que perder, mirando por su credito, mira por el contrario, y como se empeña con atencion, procede con tal detencion, que dà tiempo à la prudencia para retirarse con tiempo, y poner en cobro el credito; ni con el vencimiento se llegarà á ganar lo que se perdiò yà con el exponerse à perder.

No ser de vidrio en el trato, y menos en la amistad. Quiebran algunos con gran facilidad, descubriendo la poca consistencia, llenanse á si mismos de offension, á los demas de enfado; muestran tener la condicion mas niña, que las de los ojos, pues no permite ser tocada, ni de burlas, ni de veras; ofendenla las motas, que no son menester yà notas: han de ir con grande tiento los que los tratan, atendiendo siempre á sus delicadezas, guardanle los aires, porque el mas leue desaire les desazona; son estos ordinariamente muy suyos, esclauos de su gusto, que por èl atropellaràn con todo, idolatras de su honrilla; la condicion del amante tiene la mitad de diamante en el durar, y en el resistir.

No viuir apriſa. El saber repartir las cosas, es saberlas gozar: à muchos les sobra la vida, y se les acaba la felicidad, malogran los contentos, que no los gozan, y querrian despues boluer atràs, quando se hallan tan adelante; postillones del viuir, que á mas del comun correr del tiempo, añaden ellos su atropellamiento genial. Querrian deuorar en vn dia, lo que apenas podràn digerir en toda la vida; viuen adelantados en las felicidades, comense los años por venir, y como van con tanta priessa, acaban presto con todo; aun en el querer saber ha de auer modo para no saber las cosas mal sabidas; son mas los dias, que las dichas: en el gozar á espacio, en el obrar á prisa: las hazañas bien estan hechas, los contentos mal acabados.

Hombre sustancial, y el que lo es, no se paga de los que no lo son. Infeliz es la eminencia que no se funda en la sustancia: no todos los que lo parecen son hombres, ailos de embuste, que conciben de quimera, y paren embelecos; y ay otros sus semejantes, que los apoyan, y gustan mas de lo incierto, que prometè vn embuste, por ser mucho, que de lo cierto, que assegura vna verdad, por ser pocos; al cabo sus caprichos salen mal, porque no tienen fundamento de entereza, sosa la verdad

verdad puede dar reputacion verdadera, y la ſuſtancia entra en prouecho; vn embeleco ha meneſter otros muchos, y aſſi toda la fabrica es quimera; y como ſe funda en el aire, es preciſo venir à tierra: nunca llega à viejo vn deſconcierto, el ver lo mucho que promete, baſta hazer lo ſoſpechoſo, aſſi como lo que prueua demaſiado, es impoſſible.

Saber, ò eſcuchar à quien ſabe. Sin entendimiento no ſe puede viuir, ò propio, ò preſtado, pero ay muchos que ignoran que no ſaben, y otros que pienſan que ſaben, no ſabiendo; achaques de necedad ſon irremediables, que como los ignorantes no ſe conocen, tampoco buſcan lo que les falta: ſerian ſabios algunos, ſi no creyeſſen que lo ſon, con eſto aunque ſon raros los oraculos de cordura, viuen ocioſos, porque nadie los conſulta, no diſminuye la grandeza, ni contradize la capacidad el aconſejarſe, antes el aconſejarſe bien la acredita: debata en la razon, para que no le combata la deſdicha.

Eſcuſar llanezas en el trato. Ni ſe han de vſar, ni ſe han de permitir. El que ſe allana, pierde luego la ſuperioridad que le daua ſu entereza, y tras ella la eſtimacion; los Aſtros no rozandoſe con noſotros, ſe conſeruan en ſu eſplendor, la diuinidad ſolicita decoro, toda humanidad facilita el deſprecio, las coſas humanas quanto ſe tienen mas, ſe tienen en menos: porque con la comunicacion ſe comunican las imperfecciones, que ſe encubrian con el recato; con nadie es conueniente el allanarſe, no con los mayores, por el peligro, ni con los inferiores, por la indecencia; menos con la villania, que es atreuida por lo necio, y no reconociendo el fauor que ſe le haze, preſume obligacion: la facilidad es ramo de vulgaridad.

Creer al coraçon, y mas quando es de prueua, nunca le deſmienta, que ſuele ſer pronoſtico de lo que mas importa; oraculo caſero: perecieron muchos de lo que ſe temian: mas de que ſiruiò el temerlo, ſin el remediarlo. Tienen algunos muy leal el coraçon, ventaja del ſuperior natural, que ſiempre los preuiene, y toca á infelicidad para el remedio; no es cordura ſalir á recibir los males, pero ſi el ſalirles al encuentro, para vencerlos.

La retentiua es el ſello de la capacidad: pecho ſin ſecreto, es carta abierta; donde ay fondo, eſtàn los ſecretos profundos, que ay grandes eſpacios, y enſenadas, donde ſe hunden las coſas de monta; procede de vn gran ſeñorio de ſi, y el vencerſe en eſto, es el verdadero triumfar: à tantos pagan pecho, à quantos ſe deſcubre; en la templança interior conſiſte la ſalud de la prudencia; los riesgos de la retentiua, ſon la agena tentatiua, el contradezir para torcer: el tirar varillas, para hazer ſaldra, aqui el atento mas cerrado. Las coſas que ſe han de hazer, no ſe ſe han de dezir, y las que ſe han de dezir, no ſe han de hazer. Nunca

Nunca regirse por lo que el enemigo auia de hazer. El necio nunca hará lo que el cuerdo juzga, porque no alcança lo que conuiene; si es discreto tampoco, porque querrà desmentirle el intento penetrado, y aun preuenido: hanse de discurrir las materias por entrambas partes, y reboluerse por el vno, y otro lado, disponiendolas á dos vertientes; son varios los dictamenes, estè atenta la indiferencia, no tanto para lo que serà, quanto para lo que puede ser.

Sin mentir no dezir todas las verdades; no ay cosa que requiera mas tiento, que la verdad, que es vn sangrarse del coraçon; tanto es menester para saberla dezir, como para saberla callar; pierdese con sola vna mentira todo el credito de la entereza, es tenido el engaño por falto, y el engañador por falso, que es peor; no todas las verdades se pueden dezir, vnas porque me importan à mi, otras porque al otro.

Vn grano de audacia con todo es importante cordura. Hase de moderar el concepto de los otros, para no concebir tan altamente dellos, que les tema, nunca rinda la imaginacion al coraçon; parecen mucho algunos, hasta que se tratan, pero el comunicarlos, mas siruiò de desengaño, que de estimacion: ninguno excede los cortos limites de hombre, todos tienen su si no, vnos en el ingenio, otros en el genio. La dignidad dá autoridad aparente, pocas vezes la acompaña la personal, que suele vengar la suerte la superioridad del cargo en la inferioridad de los meritos; la imaginacion se adelanta siempre, y pinta las cosas mucho mas de lo que son; no solo concibe lo que ay, sino lo que pudiera auer: corrijala la razon tan desengañada à experiencias; pero ni la necedad ha de ser atreuida, ni la virtud temerosa, y si à la simplicidad le valiò la confiança, quanto mas al valer, y al saber?

No aprender fuertemente. Todo necio es persuadido, y todo persuadido necio, y quanto mas erroneo su dictamen, es mayor su tenacidad: aun en caso de euidencia es ingenuidad el ceder, que no se ignora la razon que tuuo, y se conoce la galanteria que tiene; mas se pierde con el arrimamiento, que se puede ganar con el vencimiento; no es defender la verdad, sino la grosseria; ay cabeças de hierro, dificultosas de conuencer con extremo irremediable, quando se jun'a lo caprichoso con lo persuadido, cãsanse indisolublemente cõ la necedad. El tesõ ha de estar en la voluntad, no en el juizio. Aunque ay casos de excepcion para no dexarse perder, y ser vencido dos vezes, vna en el dictamen, otra en la execucion.

No ser ceremonial. Que aun en vn Rey la afectacion en esto fue solemnizada por singularidad. Es enfadoso el puntuoso, y ay naciones

tocada s

tocadas desta delicadeza. El vestido de la necedad se cose destos puntos, idolatras de su honra, y que muestran que se funda sobre poco, pues se temen que todo la pueda ofender; bueno es mirar por el respeto, pero no sea tenido por gran maestro de cumplimientos: bien es verdad, que el hombre sin ceremonias necessita de excelentes virtudes; ni se ha de afectar, ni se ha de despreciar la cortesia, no muestra ser grande, el que repara en puntillos.

Nunca exponer el credito á prueua de sola vna vez, que si no sale bien aquella, es irreparable el daño. Es muy contingente errar vna, y mas la primera: no siempre està vno de ocasion, que por esso se dixo estar de dia: afiance pues la segunda á la primera, si se errare, y si se acertare, serà la primera desempeño de la segunda; siempre ha de auer recurso á la mejoria, y apelacion à mas: dependen las cosas de contingencias, y de muchas, y assi es rara la felicidad del salir bien.

Conocer los defectos, por mas autorizados que estèn. No desconozca la entereza el vicio aunque se reviste de brocado; coronase tal vez de oro, pero no por esso puede dissimular el yerro, no pierde la esclauitud de su vileza, aunque se desmienta con la nobleza del sugeto; bien pueden estar los vicios realçados, pero no son realces; vèn algunos que aquel Heroe tuuo aquel accidente, pero no vèn que no fue Heroe por aquello. Es tan retorico el exemplo superior, que aun las fealdades persuade, hasta las del rostro afectò tal vez la lisonja, no aduirtiendo, que si en la grandeza se dissimulan, en la baxeza se abominan.

Todo lo fauorable obrarlo por si, todo lo odioso por terceros. Con lo vno se concilia la aficion, con lo otro se declina la maleuolencia. Mayor gusto es hazer bien, que recibirlo, para grandes hombres, que es felicidad de su generosidad: pocas vezes se dà disgusto á otro sin tomarlo, ò por compassion, ò por repassion: las causas superiores no obran sin el premio, ò el apremio; influya inmediatamente el bien, y mediatamente el mal: tenga donde den los golpes del descontento, que son el odio, y la murmuracion: suele ser la rabia vulgar, como la canina, que desconociendo la causa de su daño, rebuelue contra el instrumento, y aunque este no tenga la culpa principal, padece la pena de inmediato.

Traer que alabar, es credito del gusto, que indica tener lo hecho à lo muy bueno, y que se le deue la estimacion de lo de acà; quien supo conocer antes la perfeccion, sabrà estimarla despues, dá materia à la conuersacion, y à la imitacion, adelantando las plausibles noticias. Es vn politico modo de vender la cortesia à las perfecciones presentes; otros al contrario, traen siempre que vituperar, haziendo lisonja à lo presente

te, con el desprecio de lo ausente, sáleles bien con los superficiales, que no aduierten la treta del dezir mucho mal de vnos con otros; hazen política algunos de estimar mas las medianias de oy, que los estremos de ayèr. Conozca el atento estas sutilezas del llegar, y no le cause desmayo la exageracion del vno, ni engreimiento la lisonja del otro; y entienda, que del mismo modo proceden en las vnas partes, que en las otras, truecan los sentidos, y ajustanse siempre al lugar en que se hallan.

Valerse de la priuacion agena: que si llega à deseo, es el mas eficaz torcedor. Dixeron ser nada los Filosofos, y ser el todo los Politicos. Estos la conocieron mejor. Hazen grada vnos para alcançar sus fines del deseo de los otros. Valense de la ocasion, y con la dificultad de la consecucion, irritanle el apetito. Prometense mas del conato de la passion, que de la tibieza de la possession; y al passo que crece la repugnancia, se apassiona mas el deseo: gran sutileza del conseguir el intento, conseruar las dependencias.

Hallar el consuelo en todo. Hasta de inutiles lo es el ser eternos. No ay afan sin conorte, los necios le tienen en ser venturosos, y tambien se dixo ventura de fea. Para viuir mucho, es arbitrio valer poco; la vasija quebrantada es la que nunca se acaba de romper, que enfada con su durar. Parece que tiene embidia la fortuna à las personas mas importantes, pues iguala la duracion con la inutilidad de las vnas, y la importancia con la breuedad de las otras. Faltaràn quantos importaren, y permanecerà eterno el que es de ningun prouecho, ya porque lo parece, ya porque realmente es assi. Al desdichado parece que se conciertan en oluidarle la suerte, y la muerte.

No pagarse de la mucha cortesia, que es especie de engaño. No necesitan algunos para hechizar de las yeruas de Tesalia, que con solo el buen aire de vna gorra encantan necios, digo desvanecidos. Hazen precio de la honra, y pagan con el viento de vnas buenas palabras. Quien lo promete todo, promete nada, y el prometer es desliz para necios; la cortesia verdadera es deuda, la afectada engaño, y mas la desvsada: no es decencia, sino dependencia. No hazen la reuerencia á la persona, sino á la fortuna, y la lisonja, no à las prendas que reconoce, sino à las vtilidades que espera.

Hombre de gran paz, hombre de mucha vida, para viuir dexar viuir; no solo viuen los pacificos, sino que reinan; hase de oir, y ver, pero callar; el dia sin pleito, haze la noche soñolienta: viuir mucho, y viuir con gusto, es viuir por dos, y fruto de la paz; todo lo tiene à quien no se le dà nada de lo que no le importa; no ay mayor desproposito, que tomarlo todo de proposito, igual necedad que le passe el cora-

con

çon à quien no le toca, y que no le entre de los dientes adentro à quien le importa.

Atencion al que entra con la agena, por salir con la suya. No ay reparo para la astucia, como la aduertencia; al entendido vn buen entendedor: hazen algunos ageno el negocio propio, y sin la contracifra de intenciones se halla à cada passo empeñado vno en sacar del fuego el prouecho ageno, con daño de su mano.

Concebir de si, y de sus cosas cuerdamente, y mas al començar à viuir. Conciben todos altamente de si, y mas los que menos son: sueñase cada vno su fortuna, y se imagina vn prodigio: empeñase desatinadamente la esperança, y despues nada cumple la experiencia: sirue de tormento à su imaginacion vana, el desengaño de la realidad verdadera; corrija la cordura semejantes desaciertos, y aunque puede desear lo mejor, siempre ha de esperar lo peor para tomar con equanimidad lo que viniere. Es destreza assestar algo mas alto para ajustar el tiro, pero no tanto que sea desatino al començar los empleos, es precisa esta reformacion de concepto, que suele desatinar la presuncion sin la experiencia, no ay medicina mas vniuersal para todas necedades, que el seso: conozca cada vno la esfera de su actiuidad, y estado, y podrà regular con la realidad el concepto.

Saber estimar. Ninguno ay que no pueda ser maestro de otro en algo; ni ay quien no exceda al que excede: saber desfrutar à cada vno, es vtil saber; el sabio estima à todos porque reconoce lo bueno en cada vno, y sabe lo que cuestan las cosas de hazerse bien. El necio desprecia à todos por ignorancia de lo bueno, y por eleccion de lo peor.

Conocer su estrella. Ninguno tan desualido que no la tenga, y si es desdichado es por no conocerla. Tienen vnos cabida con Principes, y poderosos, sin saber como, ni porque, sino que su misma suerte les facilitò el fauor; solo queda para la industria el ayudarla; otros se hallan con la gracia de los sabios, fue alguno mas acepto en vna nacion que en otra, y mas bien visto en esta Ciudad que en aquella; experimentase tambien mas dicha en vn empleo, y estado, que en los otros, y todo esto en igualdad, y aun identidad de meritos: baraja çomo, y quando quiere la suerte; conozca la suya cada vno, assi como su Minerua, que va el perderse, ò el ganarse, sepala seguir, y ayudar, no las trueque, que seria errar el norte à que le llama la vezina vozina.

Nunca embaraçarse con necios: eslo el que no los conoce, y mas el que conocidos no los descarta, son peligrosos para el trato superficial, y perniciosos para la confidencia, y aunque algun tiempo los contenga su rezelo propio, y el cuidado ageno; al cabo hazen la necedad, ò la dizen,

y si tardaron fue para hazerla mas solenne; mal puede ayudar al credito ageno quien no lo tiene propio, son infelicisimos, que es el sobrehuesso de la necedad, y se pagan vna, y otra; sola vna cosa tienen menos mala, y es, que ya que à ellos los cuerdos no les son de algun prouecho, ellos si de mucho à los sabios, ò por noticia, ò por escarmiento.

Saberse trasplantar. Ay naciones, que para valer, se han de remudar, y mas en puestos grandes. Son las patrias madrastras de las mismas eminencias: reina en ellas la embidia, como en tierra connatural, y mas se acuerdan de las imperfecciones con que vno comencò, que de la grandeza à que ha llegado: vn alfiler pudo conseguir estimacion, passàndo de vn mundo à otro, y vn vidro puso en desprecio al diamante, porque se trasladò; todo lo estraño es estimado, yà porque vino de lejos, yà por que se logra hecho; y en su perfeccion: sugetos vimos, que yà fueron el desprecio de su rincon, y oy son la honra del mundo, siendo estimados de los propios, y estraños; de los vnos porque los miran de lexos, de los otros porque lexos; nunca bien venerarà la estatua en el ara el que la conociò tronco en el huerto.

Saberse hazer lugar à lo cuerdo, no à lo entremetido. El verdadero camino para la estimacion, es el de los meritos, y si la industria se funda en el valor, es atajo para el alcançar, sola la entereza no basta, sola la solicitud es indigna, que llegan tan enlodadas las cosas, que son asco de la reputacion, consiste en vn medio de merecer, y de saberse introduzir.

Tener que desear, para no ser felizmente desdichado, respira el cuerpo, y anhela el espiritu; si todo fuere possession, todo serà desengaño, y descontento, aun en el entendimiento siempre ha de quedar que saber en que se ceue la curiosidad, la esperança alienta: los hartazgos de felicidad son mortales. En el premiar es destreza nunca satisfazer: si nada ay que desear, todo es de temer, dicha desdichada, donde acaba el deseo, comiença el temor.

Son tontos todos los que lo parecen, y la mitad de los que no lo parecen. Alçose con el mundo la necedad, y si ay algo de sabiduria, es estulticia con la del Cielo, pero el mayor necio es el que no se lo piensa, y à todos los otros difine. Para ser sabio, no basta parecerlo, menos parecerselo: aquel sabe, que piensa que no sabe; y aquel no vè, que no vè que los otros vèn: con estar todo el mundo lleno de necios, ninguno ay que lo piense, ni aun lo rezele.

Dichos, y hechos hazen vn varon consumado. Hase de hablar lo muy bueno, y obrar lo muy honroso, la vna es perfeccion de la cabeça, la otra del coraçon, y entrambas nacen de la superioridad del animo; las palabras.

labras ſon ſombra de los hechos, ſon aquellas las hembras, eſtos los varones; mas importa ſer celebrado, que ſer celebrador: es facil el dezir y dificil el obrar. Las hazañas ſon la ſuſtancia del viuir, y las ſentencias el ornato, la eminencia en los hechos dura, en los dichos paſſa, las acciones ſon el fruto de las atenciones, los vnos ſabios, los otros hazañoſos.

Conocer las eminencias de ſu ſiglo. No ſon muchas; vna Fenix en todo vn mundo, vn gran Capitan, vn perfecto Orador, vn Sabio en todo vn ſiglo, vn Eminente Rey en muchos, las medianias ſon ordinarias en numero, y aprecio, las eminencias raras en todo, porque piden complemento de perfeccion, y quanto mas ſublime la categoria, mas dificultoſo el extremo, muchos los tomaron los renombres de Magnos à Ceſar, y Alexandro, pero en vacio, que ſin los hechos no es mas la voz, que vn poco de aire; pocos Senecas ha auido, y vn ſolo Apeles celebrò la fama.

Lo facil ſe ha de emprender como dificultoſo, y lo dificultoſo como facil, alli porque la confiança no deſcuide, aqui porque la deſconfiança no deſmaye, no es meneſter mas para que no ſe haga la coſa, que darla por hecha: y al contrario, la diligencia allana la impoſsibilidad, los grandes empeños aun no ſe han de penſar, baſta ofrecerſe, porque la dificultad aduertida no ocaſione el reparo.

Saber jugar del deſprecio. Es treta para alcançar las coſas, deſpreciarlas: no ſe hallan comunmente quando ſe buſcan, y deſpues al deſcuido ſe vienen à la mano: como todas las de acà ſon ſombra de las eternas, participan de la ſombra aquella propiedad, huyen de quien las ſigue, y perſiguen á quien las huye. Es tambien el deſprecio la mas politica vengança, vnica maxima de ſabios, nunca defenderſe con la pluma, que dexa raſtro, y viene à ſer mas gloria de la emulacion, que caſtigo del atreuimiento; aſtucia de indignos oponerſe à grandes hombres para ſer celebrado por indirecta, quando no lo merecian de derecho: Que no conocieramos à muchos, ſi no huuieran hecho caſo dellos los excelentes contrarios. No ay vengança como el oluido, que es ſepultarlos en el poluo de ſu nada. Preſumen temerarios hazerſe eternos, pegando fuego á las marauillas del mundo, y de los ſiglos; arte de reformar la murmuracion, no hazer caſo; impugnarla, cauſa perjuizio; y ſi credito deſcredito, á la emulacion complacencia: que aun aquella ſombra de deſdoro deſluſtra, yà que no eſcurece del todo la mayor perfeccion.

Sepaſe que ay vulgo en todas partes. En la miſma Corinto. En la familia mas ſelecta. De las puertas adentro de ſu caſa lo experimenta

cada vno; pero ay vulgo, y revulgo, que es peor; tiene el eſpecial las miſmas propiedades, que el comun, como los pedaços del quebrado eſpejo, y aun mas perjudicial; habla à lo necio, y cenſura à lo impertinente; gran diſcipulo de la ignorancia, padrino de la necedad, y aliado de la hablilla, no ſe ha de atender á lo que dize, y menos lo que ſiente; importa conocerlo para librarſe dèl, ò como parte, ò como objeto: que qualquiera necedad es vulgaridad, y el vulgo ſe compone de necios.

Vſar del reporte. Haſe de eſtar mas ſobre el caſo en los acaſos. Son los impetus de las paſſiones deslizaderos de la cordura, y alli es el rieſgo de perderſe. Adelantaſe vno mas en vn inſtante de furor, ò contento, que en muchas horas de indiferencia. Corre tal vez en breue rato, para corerſe deſpues toda la vida. Traza la agena aſtuta intencion eſtas tentaciones de prudencia para deſcubrir tierra, ò animo: valeze de ſemejantes torcedores de ſecretos, que ſuelen apurar el mayor caudal. Sea contra ardid el reporte, y mas en las prontitudes; mucha reflexion es meneſter paraque no ſe desboque vna paſſion, y gran cuerdo el que acaualo lo es; va con tiento el que concibe el peligro, lo que parece ligera la palabra al que la arroja, le parece peſada al que la recibe, y la pondera.

No morir de achaque de necio. Comunmente los ſabios mueren faltos de cordura; al contrario los necios hartos de conſejo. Morir de necio, es morir de diſcurrir ſobrado; vnos mueren porque ſienten, y otros viuen porque no ſienten; y aſſi vnos ſon necios, porque no mueren de ſentimiento, y otros lo ſon, porque mueren dèl. Necio es el que muere de ſobrado entendido: deſuerte que vnos mueren de entendedores, y otros viuen de no entendidos; pero con morir muchos de necios, pocos necios mueren.

Librarſe de las necedades comunes, es cordura bien eſpecial. Eſtàn muy validas por lo introduzido; y algunos, que no ſe rindieron á la ignorancia particular, no ſupieron eſcaparſe de la comun, vulgaridad es no eſtar contento ninguno con ſu ſuerte, aun la mayor, ni deſcontento de ſu ingenio, aunque el peor. Todos codician con deſcontento de la propia, la felicidad agena. Tambien alaban los de oy las coſas de ayèr, y los de acà las de allende. Todo lo paſſado parece mejor, y todo lo diſtante es mas eſtimado. Tan necio es el que ſe rie de todo, como el que ſe pudre de todo.

Saber jugar de la verdad. Es peligroſa, pero el hombre de bien no puede dexar de dezirla: aì es meneſter el artificio, los dieſtros Medicos del animo intentaron el modo de endulçarla, que quando toca en deſengaño, es la quinta eſſencia de lo amargo. El buen modo ſe vale aqui de

de su destreza, con vna misma verdad lisongea vno, y aporrea á otro; hase de hablar á los presentes en los passados. Con el buen entendedor basta brujulear; y quando nada bastare, entra el caso de enmudecer. Los Principes no se han de curar con cosas amargas, para esso es el arte de dorar los desengaños.

En el Cielo todo es contento. En el infierno todo es pesar. En el mundo, como en medio, vno, y otro. Estamos entre dos estremos, y assi se participa de entrambos. Alternanse las suertes, ni todo ha de ser felicidad, ni todo aduersidad. Este mundo es vn cero, á solas vale nada, juntandolo con el Cielo, mucho: la indiferencia á su variedad es cordura, ni es de sabios la nouedad. Vase empeñando nuestra vida, como en Comedia, al fin viene á desenredarse; atencion pues al acabar bien.

Reseruarse siempre las vltimas tretas del arte. Es de grandes maestros, que se valen de su sutileza en el mismo enseñarla, siempre ha de quedar superior, y siempre maestro: hase de ir con arte en comunicar el arte, nunca se ha de agotar la fuente del enseñar, assi como ni la del dar; con esso se conserua la reputacion, y la dependencia. En el agradar, y en el enseñar se ha de obseruar aquella gran licion de ir siempre cebando la admiracion, y adelantando la perfeccion: el reten en todas las materias fue gran regla de viuir, de vencer, y mas en los empleos mas sublimes.

Saber contradezir. Es gran treta del tentar, no para empeñarse, sino para empeñar. Es el vnico torcedor el que haze saltar los afectos, es vn vomitiuo para los secretos la tibieza en el creer, llaue del mas cerrado pecho, hazese con grande sutileza la tentatiua doble de la voluntad, y del juizio, vn desprecio sagaz de la misteriosa palabra del otro, dà caza á los secretos mas profundos, y valos con suauidad becadeando, hasta traerlos á la lengua, y a que dèn en las redes del artificioso engaño; la detencion en el atento, haze arrojarse à la del otro en el recato, y descubre el ageno sentir, que de otro modo era el coraçon inescrutable: vna duda afectada, es la mas sutil ganzua de la curiosidad para saber quanto quisiere, y aun para el aprender, es treta del dicipulo contradezir al maestro, que se empeña con mas conato en la declaracion, y fundamento de la verdad; desuerte, que la impugnacion moderada dà ocasion à la enseñança cumplida.

No hazer de vna necedad dos. Es muy ordinario para remendar vna, cometer otras quatro; escusar vna impertinencia con otra mayor; es de casta de mentira, ò esta lo es de necedad, que para sustentarse vna, necesita de muchas; siempre del mal pleito fue peor el patrocinio, mas mal que el mismo mal, no saberlo desmentir; es pension de las imper-

fecciones, dar à cenſo otras muchas: en vn deſcuido puede caer el mayor ſabio, pero en dos no, y de paſſo, que no de aſſiento.

Atencion al que llega de ſegunda intencion. Es ardid del hombre negociante, deſcuidar la voluntad para acometerla, que es vencida en ſiendo conuencida; diſſimulan el intento para conſeguirlo, y poneſe ſegundo, para que en la execucion ſea primero, aſſeguraſe el tiro en lo inaduertido. Pero no duerma la atencion, quando tan deſvelada la intencion, y ſi eſta ſe haze ſegunda para el diſſimulo, aquella primera para el conocimiento; aduierta la cautela el artificio con que llega, y notele las puntas que và echando, para venir á parar al punto de ſu pretenſion: propone vno, y pretende otro, y rebueluen con ſutileza á dar en el blanco de ſu intencion; ſepa pues lo que le concede, y tal vez conuendrà dar à entender, que ha entendido.

Tener la declaratiua, es no ſolo deſembarazo, pero deſpejo en el concepto. Algunos conciben bien, y paren mal, que ſin la claridad no ſalen à luz los hijos del alma, los conceptos, y decretos; tienen algunos la capacidad de aquellas vaſijas, que perciben mucho, y comunican poco: al contrario, otros dizen aun mas de lo que ſienten; lo que es la reſolucion en la voluntad, es la explicacion en el entendimiento, dos grandes eminencias, los ingenios claros ſon plauſibles, los confuſos fueron venerados por no entendidos; y tal vez conuiene la obſcuridad, para no ſer vulgar; pero como haràn concepto los demas de lo que les oyen, ſi no les correſponde concepto mental à ellos de lo que dizen?

No ſe ha de querer, ni aborrecer para ſiempre. Confiar de los amigos oy, como enemigos mañana, y los peores; y pues paſſa en la realidad, paſſe en la preuencion; no ſe han de dar armas á los transfugas de la amiſtad, que hazen con ellas la mayor guerra; al contrario con los enemigos, ſiempre puerta abierta à la reconciliacion, y ſea la de la galanteria, es la mas ſegura: atormentò alguna vez deſpues la vengança de antes, y ſirue de peſar el contento de la mala obra que ſe le hizo.

Nunca obrar por tema, ſino por atencion. Toda tema es poſtema, gran hija de la paſſion, la que nunca obrò coſa à derechas: ay algunos que todo lo reduzen á guerrilla, vandoleros del trato, quanto executan querrian que fueſſe vencimiento: no ſaben proceder pacificamente. Eſtos para mandar y regir, ſon perniciosos, porque hazen vando del gouierno, y enemigos de los que auian de hazer hijos: todo lo quieren diſponer con traza, y conſeguir como fruto de ſu artificio; pero en deſcubriendoles el paradoxo humor los demas, luego ſe apunta con ellos, procuranles eſtoruar ſus quimeras, y aſsi nada conſiguen; lleuanſe muchos hartazgos de enfados, y todos les ayudan al diſguſto. Eſtos tienen el dictamen

leſo

leſo, y tal vez dañado el coraçon: El modo de portarſe con ſemejantes monſtruos, es huir à los Antipodas, que mejor ſe lleuarà la barbaridad de aquellos, que la fiereza deſtos.

No ſer tenido por hombre de artificio, aunque no ſe puede ya viuir ſin el. Antes prudente, que aſtuto: es agradable à todos la liſura en el trato, pero no à todos por ſu caſa. La ſinceridad no dè en el extremo de ſimplicidad, ni la ſagacidad de aſtucia. Sea antes venerado por ſabio, que temido reflexo; los ſinceros ſon amados, pero engañados. El mayor artificio ſea encubrir lo que ſe tiene por engaño. Floreciò en el ſiglo de oro la llaneza, en eſte de hierro la malicia. El credito de hombre que ſabe lo que ha de hazer, es honroſo, y cauſa confiança, pero el de artificioſo, es ſofiſtico, y engendra rezelo.

Quando no puede vno veſtirſe la piel del Leon, viſtaſe la de la Vulpeja. Saber ceder al tiempo, es exceder: el que ſale con ſu intento, nunca pierde reputacion, á falta de fuerça, deſtreza; por vn camino, ò por otro, ò por el real del valor, ò por el atajo del artificio: mas coſas ha obrado la maña, que la fuerça, y mas vezes vencieron los ſabios à los valientes, que al contrario; quando no ſe puede alcançar la coſa, entra el deſprecio.

No ſer ocaſionado, ni para empeñarſe, ni para empeñar. Ay tropiezos del decoro, tanto propio, como ageno, ſiempre á punto de necedad: encuentranſe con gran facilidad, y rompen con infelicidad; no lo hazen al dia con cien enfados, tienen el humor al repelo, y aſſi contradizen à quantos, y quanto ay: calçaronſe el juizio al reues, y aſſi todo lo reprueuan. Pero los mayores tentadores de la cordura, ſon los que nada hazen bien, y de todo dizen mal. Que ay muchos monſtruos en el eſtendido pais de la impertinencia.

Hombre detenido, euidencia de prudente. Es fiera la lengua, que ſi vna vez ſe ſuelta, es muy dificultoſa de poderſe boluer à encadenar: es el pulſo del alma, por donde conocen los ſabios ſu diſpoſicion; aqui pulſan los atentos el mouimiento del coraçon: el mal es, que el que auia de ſerlo mas, es menos reportado; eſcuſaſe el ſabio enfados, y empeños, y mueſtra quan ſeñor es de ſi. Procede circunſpecto, Iano en la equiualencia, Argos en la verificacion. Mejor Momo huuiera echado menos los ojos en las manos, que la ventanilla en el pecho.

No ſer muy indiuiduado, ò por afectar, ò por no aduertir: tienen algunos notable indiuiduacion, con acciones de mania, que ſon mas defectos, que diferencias; aſſi como algunos ſon bien conocidos por alguna ſingular fealdad en el roſtro, aſsi eſtos por algun exceſſo en el porte. No ſirue el indiuiduarſe ſino de nota, con vna impertinen-

te

te especialidad, que commueue alternatiuamente en vnos la risa, en otros el enfado.

Saber tomar las cosas nunca al repelo, aunque vengan. Todas tienen haz, y embes; la mejor, y mas fauorable, si se toma por el corte, lastima; al contrario, la mas repugnante, defiende, si por la empuñadura; muchas fueron de pena, que si se considerárán las conueniencias, fueran de contento; en todo ay conuenientes, y inconuenientes, la destreza està en saber topar con la comodidad: haze muy diferentes visos vna misma cosa, si se mira à diferentes luzes; mirese por la de la felicidad, no se han de trocar los frenos al bien, y al mal: de aqui procede, que algunos en todo hallan el contento, y otros el pesar: gran reparo contra los reueses de la fortuna, y gran regla del viuir para todo tiempo, y para todo empleo.

Conocer su defecto Rey. Ninguno viue sin el contrapeso de la prenda releuante, y si le fauorece la inclinacion, apoderase á lo tirano, comience á hazerle la guerra, publicando el cuidado contra èl, y el primer passo sea el manifiesto, que en siendo conocido, serà vencido, y mas si el interessado haze el concepto dèl, como los que notan; para ser señor de si, es menester ir sobre si, rendido este cabo de imperfecciones, acabaràn todas.

Atencion à obligar. Los mas no hablan, ni obran como quien son, sino como les obligan, para persuadir lo malo, qualquiera sobra, porque lo malo es muy creido, aunque tal vez increible: lo mas, y lo mejor que tenemos, depende de respeto ageno: contentanse algunos con tener la razon de su parte; pero no basta, que es menester ayudarla con la diligencia. Cuesta à vezes muy poco el obligar, y vale mucho, con palabras se compran obras; no ay alhala tan vil en esta gran casa del vniverso, que vna vez al año no sea menester, y aunque valga poco, harà gran falta; cada vno habla del objeto, segun su afecto.

No ser de primera impression. Casanse algunos con la primera informacion, desuerte que las demas son concubinas, y como se adelanta siempre la mentira, no queda lugar despues para la verdad; ni la voluntad con el primer objeto, ni el entendimiento con la primera proposicion se han de llenar, que es cortedad de fondo; tienen algunos la capacidad de vasija nueua, que el primer olor la ocupa, tanto del mal licor, como del bueno. Quando esta cortedad llega à conocida, es perniciosa, que dà pie à la maliciosa industria, preuienense los mal intencionados à teñir de su color la credulidad, quede siempre lugarà la reuista; guarde Alexandro la otra oreja para la otra parte: quede lugar para la segunda, y tercera informacion, arguye incapacidad el impresionarse, y està cerca del apassionarse. el

No tener voz de mala voz. Mucho menos tener tal opinion, que es tener fama de contrafamas; no sea ingenioso à costa agena, que es mas odioso, que dificultoso; venganse todos dèl, diziendo mal todos dèl, y como es solo, y ellos muchos, mas presto serà èl vencido, que conuencidos ellos, lo malo nunca ha de contentar, pero ni comentarse: es el murmurador para siempre aborrecido, y aunque á vezes personages grandes atrauiessen con èl, serà mas por gusto de su fisga, que por estimacion de su cordura, y el que dize mal siempre oye peor.

Saber repartir su vida á lo discreto, no como se vienen las ocasiones, sino por prouidencia, y delecto. Es penosa sin descansos, como jornada larga sin mesones, hazela dichosa la variedad erudita. Gastese la primera estancia del bello viuir, en hablar con los muertos; nacemos para saber, y sabernos, y los libros con fidelidad nos hazen personas. La segunda jornada se emplee con los viuos, ver, y registrar todo lo bueno del mundo, no todas las cosas se hallan en vna tierra; repartiò los dotes el padre vniuersal, y á vezes enriqueciò mas la fea. La tercera jornada sea toda para si, vltima felicidad el filosofar.

Abrir los ojos con tiempo: no todos los que vèn han abierto los ojos, ni todos los que miran vèn. Dar en la cuenta tarde, no sirue de remedio, sino de pesar; comiençan á ver algunos quando no ay, que deshizieron sus casas, y sus cosas antes de hazerse ellos. Es dificultoso dar entendimiento á quien no tiene voluntad, y mas dar voluntad á quien no tiene entendimiento, juegan con ellos los que les van al rededor, como con ciegos con risa de los demas; y porque son sordos para oir, no abren los ojos para ver; pero no falta quien fomenta esta insensibilidad, que consiste su ser en que ellos no sean; infeliz cauallo, cuyo amo no tiene ojos, mal engordarà.

Nunca permitir á medio hazer las cosas, gozense en su perfeccion. Todos los principios son informes, y queda despues la imaginacion de aquella deformidad, la memoria de auello visto imperfecto, no lo dexa lograr acabado, gozar de vn golpe el objeto grande, aunque embaraça el juizio de las partes, de porsi adequa el gusto; antes de ser todo es nada, y en el començar à serse està aun muy dentro de su nada: el ver guisar el manjar mas regalado sirue antes de asco, que de apetito: recatese pues todo gran Maestro de que le vean sus obras en embrion, aprenda de la naturaleza á no exponerlas, hasta que puedan parecer.

Tener vn punto de negociante. No todo sea especulacion, aya tambien accion: Los muy sabios son faciles de engañar, porque aunque saben lo extraordinario, ignoran lo ordinario del viuir, que es mas

preciſo, la contemplacion de las coſas ſublimes no les da lugar para las manuales; y como ignoran lo primero que auian de ſaber, y en que todos parten vn cabello, ò ſon admirados, ò ſon tenidos por ignorantes del vulgo ſuperficial; procure pues el varon ſabio tener algo de negociante, lo que baſte para no ſer engañado, y aun reido, ſea hombre de lo agible, que aunque no es lo ſuperior, es lo mas preciſo del viuir: de que ſirue el ſaber, ſi no es platico? y el ſaber viuir es oy el verdadero ſaber?

No errarle el golpe al guſto; que es hazer vn peſar por vn plazer. Con lo que pienſan obligar algunos, enfadan, por no comprehender los genios; obras ay, que para vnos ſon liſonja, y para otros ofenſa; y el que ſe creyò ſer vicio, fue agrauio; coſtò à vezes mas el dar diſguſto, que huuiera coſtado el hazer plazer: pierden el agradecimiento, y el don, porque perdieron el norte del agradar: ſi no ſe ſabe el genio ageno, mal ſe le podrà ſatisfazer: de aqui es, que algunos penſaron dezir vn elogio, y dixeron vn vituperio, que fue bien merecido caſtigo; pienſan otros entretener con ſu eloquencia, y aporrean el alma con ſu loquacidad.

Nunca fiar reputacion ſin prendas de honra agena. Haſe de ir à la parte del prouecho en el ſilencio, del daño en la facilidad. En intereſes de honra, ſiempre ha de ſer el trato de compañia: deſuerte que la propia reputacion ha de cuidar de la agena. Nunca ſe ha de fiar; pero ſi alguna vez, ſea con tal arte, que pueda ceder la prudencia à la cautela. Sea el rieſgo comun, y reciproca la cauſa, para que no ſe le conuierta en teſtigo, el que ſe reconoce partiçipe.

Saber pedir. No ay coſa mas dificultoſa para algunos, ni mas facil para otros. Ay vnos, que no ſaben negar, con eſtos no es meneſter ganzua. Ay otros, que el no es ſu primera palabra à todas horas; con eſtos es meneſter la induſtria, y con todos la ſazon: vn coger los eſpiritus alegres, ò por el paſto antecedente del cuerpo, ò por el del animo: ſi ya la atencion del reſtexo que atiende, no preuiene la ſutileza en el que intenta: los dias del gozo, ſon los del fauor que redunda del interior à lo exterior. No ſe ha de llegar, quando ſe vè negar à otro, que eſtà perdido el miedo al no. Sobre triſteza no ay buen lance. El obligar de antemano, es cambio, donde no correſponde la villania.

Hazer obligacion antes, de lo que auia de ſer premio deſpues; es deſtreza de grandes politicos, fauores antes de meritos, ſon prueua de hombres de obligacion. El fauor á ſi anticipado, tiene dos eminencias, que con lo pronto del que dà, obliga mas al que recibe: vn miſmo don, ſi deſpues es deuda, antes es empeño. Sutil modo de transformar obli-

obligaciones, que la que auia de eſtar en el ſuperior para premiar, recae en el obligado para ſatisfazer. Eſto ſe entiende con gente de obligaciones, que para hombres viles, mas ſeria poner freno, que eſpuela, anticipando la paga del honor.

Nunca partir ſecretos con mayores. Penſarà partir peras, y partirà piedras: perecieron muchos de confidentes: ſon eſtos como cuchar de pan, que corre el miſmo rieſgo deſpues. No es fauor del Principe, ſino pecho el comunicarlo. Quiebran muchos el eſpejo, porque les acuerda la fealdad, no puede ver al que le pudo ver; ni es bien viſto el que viò mal. A ninguno ſe ha de tener muy obligado, y al poderoſo menos; ſea antes con beneficios hechos, que con fauores recebidos, ſobre todo ſon peligroſas confianças de amiſtad. El que comunicò ſus ſecretos à otro, hizoſe eſclauo dèl, y en ſoberanos es violencia, que no puede durar: deſean boluer à redimir la libertad perdida, y para eſto atropellaràn con todo, haſta la razon; los ſecretos pues, ni oirlos, ni dezirlos.

Conocer la pieza que le falta. Fueran muchos muy perſonas, ſi no les faltàra vn algo, ſin el qual nunca llegan al colmo del perfecto ſer; notaſe en algunos, que pudieran ſer mucho, ſi reparàran en bien poco, hazeles falta la ſeriedad, con que desluzen grandes prendas, á otros la ſuauidad de la condicion, que es falta que los familiares echan preſto menos, y mas en perſonas de pueſto; en algunos ſe deſea lo executiuo, y en otros lo reportado: todos eſtos deſaires, ſi ſe aduirtieſſen, ſe podrian ſuplir con facilidad, que el cuidado puede hazer de la coſtumbre ſegunda naturaleza.

No ſer reagudo, mas importa prudencial; ſaber mas de lo que conuiene, es deſpuntar, porque las ſutilezas comunmente quiebran: mas ſegura es la verdad aſſentada; bueno es tener entendimiento, pero no bachilleria; el mucho diſcurrir, ramo es de queſtion: mejor es vn buen juizio ſuſtancial, que no diſcurre mas de lo que importa.

Saber vſar de la necedad. El mayor ſabio juega tal vez deſta pieza, y ay tales ocaſiones, que el mejor ſaber conſiſte en moſtrar no ſaber; no ſe ha de ignorar, pero ſi afectar que ſe ignora; con los necios poco importa ſer ſabio, y con los locos cuerdo: haſele de hablar à cada vno en ſu lenguaje; no es necio el que afecta la necedad, ſino el que la padece; la ſencilla lo es, que no la doble, que haſta eſto llega el artificio: para ſer bien quiſto, el vnico medio veſtirſe la piel del mas ſimple de los brutos.

Las burlas ſufrirlas; pero no vſarlas: aquello es eſpecie de galanteria, eſto de empeño; el que en la fieſta ſe deſazona, mucho tiene de beſtia, y mueſtra mas: es guſtoſa la burla ſobrada, ſaberla ſufrir es argumento de capacidad: dà pie el que ſe pica, à que le repiquen, à lo mejor ſe han de

dexar, y lo mas seguro es no leuantarlas: las mayores veras nacieron siempre de las burlas: no ay cosa que pida mas atencion, y destreza, antes de començar se ha de saber, hasta que punto de sufrir llegarà el genio del sugeto.

Seguir los alcances. Todo se les và à algunos en començar, y nada acaban; inuentan, pero no prosiguen, instabilidad de genio, nunca consiguen alabança, porque nada prosiguen, todo para en parar, si bien nace en otros de impaciencia de animo, tacha de Españoles, assi como la paciencia es ventaja de los Belgas; estos acaban las cosas, aquellos acaban con ellas, hasta vencer la dificultad sudan, y contentanse con el vencer: no saben lleuar al cabo la vitoria, prueuan que pueden, mas no quieren; pero siempre es defeto de imposibilidad, ò liuiandad; si la obra es buena, porque no se acaba? y si mala, porque se començò? Mate pues el sagaz la caça, no se le vaya todo en leuantarla.

No ser todo columbino, alternense la calidez de la serpiente, con la candidez de la paloma. No ay cosa mas facil, que engañar à vn hombre de bien. Cree mucho el que nunca miente, y confia mucho el que nunca engaña. No siempre procede de necio el ser engañado, que tal vez de bueno: dos generos de personas preuienen mucho los daños, los escarmentados, que es muy á su costa; y los astutos, que es muy á la agena. Muestrese tan estremada la sagacidad para el rezelo, como la astucia para el enredo, y no quiera vno ser tan hombre de bien, que ocasione al otro serlo de mal; sea vno mixto de paloma, y de serpiente, no monstruo, sino prodigio.

Saber obligar. Transforman algunos el fauor propio en ageno, y parece, ò dan á entender, que hazen merced quando la reciben: ay hombres tan aduertidos, que honran pidiendo, y truecan el prouecho suyo en honra del otro; de tal suerte traçan las cosas, que parezca que los otros les hazen seruicio quando les dan, trastrocando con extrauagante politica el orden del obligar, por lo menos ponen en duda quien haze fauor à quien, compran à precio de alabanças lo mejor, y del mostrar gusto de vna cosa, hazen honra, y lisonja: empeñan la cortesia, haziendo deuda de lo que auia de ser su agradecimiento; desta suerte truecan la obligacion de passiua en actiua, mejores politicos, que Gramaticos; gran sutileza esta, pero mayor lo seria el entendersela, destrocando la necedad, boluiendoles su honra, y cobrando cada vno su prouecho.

Discurrir tal vez à lo singular, y fuera de lo comun, arguye superioridad de caudal: no ha de estimar al que nunca se le opone, que no es señal de amor que le tenga, sino del que èl se tiene: no se dexe engañar de la lisonja, pagandola, sino condenandola: tambien tenga por credito

el

el ser murmurado de algunos, y mas de aquellos que de todos los buenos dizen mal: pesele de que sus cosas agraden á todos, que es señal de no ser buenas, que es de pocos lo perfecto.

Nunca dar satisfacion à quien no la pedia, y aunque se pida, es especie de delito, si es sobrada: el escusarse antes de ocasion, es culparse, y el sangrarse en salud, es hazer del ojo al mal, y à la malicia; la escusa anticipada despierta el recelo que dormia; ni se ha de dar el cuerdo por entendido de la sospecha agena, que es salir à buscar el agrauio, entonces la ha de procurar desmentir con la entereza de su proceder.

Saber vn poco mas, y viuir vn poco menos: otros discurren al contrario; mas vale el buen ocio, que el negocio, no tenemos cosa nuestra, sino el tiempo, donde viue quien no tiene lugar: igual infelicidad es gastar la preciosa vida en tareas mecanicas, que en demasia de las sublimes, ni se ha de cargar de ocupaciones, ni de inuidia: es atropellar el viuir, y ahogar el animo, algunos lo estienden al saber, pero no se viue si no se sabe.

No se le lleue el vltimo. Ay hombres de vltima informacion, que va por extremos la impertinencia, tienen el sentir y el querer de cera; el vltimo sella, y borra los demas: estos nunca estan ganados, porque con la misma facilidad se pierden, cada vno los tiñe de su color, son malos para confidentes, niños de toda la vida, y assi con variedad en los juizios, y afectos, andan fluctuando, siempre coxos de voluntad, y de juizio, inclinandose á vna, y otra parte.

No començar á viuir por donde se ha de acabar. Algunos toman el descanso al principio, y dexan la fatiga para el fin; primero ha de ser lo essencial, y despues, si quedare lugar, lo accessorio: quieren otros triunfar antes de pelear; algunos comiençan á saber por lo que menos importa, y los estudios de credito, y vtilidad, dexan para quando se les acaba el viuir: no ha començado á hazer fortuna el otro, quando ya se desvanece; es essencial el metodo, para saber, y poder viuir.

Quando se ha de discurrir al reues? quando nos hablan à la malicia, con algunos todo ha de ir al encontrado, el si, es no, y el no es si: el dezir mal de vna cosa, se tiene por estimacion della, que el que la quiere para si, la desacredita para los otros. No todo alabar es dezir bien, que algunos por no alabar los buenos, alaban tambien los malos, y para quien ninguno es malo, ninguno serà bueno.

Hanse de procurar los medios humanos, como si no huuiesse diuinos, y los diuinos, como si no huuiesse humanos; regla de gran maestro, no ay que añadir comento.

Ni todo suyo, ni todo ageno: es vna vulgar tirania. Del quererse

todo para si, se sigue luego querer todas las cosas para si, no saben estos ceder en la mas minima, ni perder vn punto de su comodidad: obligan poco, fianse de su fortuna, y suele falsearles el arrimo: conuiene tal vez ser de otros, para que los otros sean dèl, y quien tiene empleo comun, ha de ser esclauo comun, ò renuncie el cargo con la carga, dirà la vieja á Adriano. Al contrario, otros todos son agenos, que la necedad siempre và por demasias, y aqui infeliz, no tienen dia, ni aun hora suya, con tal exceso de agenos, que alguno fue llamado el de todos: aun en el entendimiento, que para todos saben, y para si ignoran; entienda el atento, que nadie le busca á el, sino su interes en èl, y por èl.

No allanarse sobrado en el concepto. Los mas no estiman lo que entienden, y lo que no perciben lo veneran: las cosas para que se estimen, han de costar, serà celebrado, quando no fuere entendido: siempre se ha de mostrar vno mas sabio, y prudente, de lo que requiere aquel con quien trata, para el concepto, pero con proporcion, mas que exceso; y si bien con los entendidos vale mucho el seso en todo: para los mas es necessario el remonte, no se les ha de dar lugar á la censura, ocupandolos en el entender: alaban muchos lo que preguntados no saben dar razon: porque? todo lo recondito veneran por misterio, y lo celebran, porque oyen celebrarlo.

No despreciar el mal por poco, que nunca viene vno solo, andan encadenados, assi como las felicidades: van la dicha, y la desdicha de ordinario adonde mas ay, y es que todos huyen del desdichado, y se arriman al venturoso, hasta las palomas con toda su sencillez acuden al omenage mas blanco. Todo le viene á faltar á vn desdichado, èl mismo á si mismo, el discurso, y el conorte. No se ha de despertar la desdicha, quando duerme; poco es vn deslizar, pero sigueſe aquel fatal despeño, sin saber donde se vendrà á parar, que assi como ningun bien fue del todo cumplido, assi ningun mal del todo acabado. Para el que viene del Cielo es la paciencia, para el que del suelo la prudencia.

Saber hazer el bien, poco, y muchas vezes: nunca ha de exceder el empeño á la possibilidad; quien dà mucho, no dà, sino que vende No se ha de apurar el agradecimiento, que en viendose impossibilitado, quebrarà la correspondencia. No es menester mas para perder á muchos, que obligarlos con demasia, por no pagar se retiran, y dan en enemigos de obligados. El idolo nunca querria ver delante al escultor, que lo labrò; ni el empañado su bienhechor al ojo Gran sutileza del dar, que cueste poco, y se desee mucho, para que se estime mas.

Ir siempre preuenido contra los descorteses, porfiados, presumidos,

y

y todo genero de necios: encuentranse muchos, y la cordura està en no encontrarse con ellos. Armese cada dia de propositos, al espejo de su atencion, y assi vencerà los lances de la necedad; vaya sobre el caso, y no expondrà á vulgares contingencias su reputacion: varon preuenido de cordura, no serà combatido de impertinencia. Es dificultoso el rumbo del humano trato, por estar lleno de escollos del descredito. El desviarse es lo seguro, consultando à Vlises de astucia. Vale aqui mucho el artificioso desliz; sobre todo eche por la galanteria, que es el vnico atajo de los empeños.

Nunca llegar à rompimiento, que siempre sale dèl descalabrada la reputacion. Qualquiera vale para enemigo, no assi para amigo. Pocos pueden hazer bien, y casi todos mal. No anida segura el aguila en el mismo seno de Iupiter, el dia que rompe con vn escarauajo; con la çarpa del declarado irritan los disimulados el fuego, que estauan á la espera de la ocasion: de los amigos maleados salen los peores enemigos. Cargan con defectos agenos el propio en su aficion de los que miran, cada vno habla como siente, y siente como desea: condenando todos, ò en los principios de falta de prouidencia, ò en los fines de espera, y siempre de cordura, si fuere ineuitable el desuio, sea escusable: antes con tibieza de fauor, que con violencia de furor, y aqui viene bien aquello de vna bella retirada.

Buscar quien le ayude à lleuar las infelicidades. Nunca serà solo, y menos en los riesgos, que seria cargarse con todo el odio; piensan algunos alçarse con toda la superintendencia, y alçanse con toda la murmuracion: desta suerte tendrà quien le escuse, ò quien le ayude à lleuar el mal: no se atreuen tan facilmente à dos, ni la fortuna, ni la vulgaridad, y aun por esso el Medico sagaz, ya que errò la cura, no yerra en buscar quien à titulo de consulta le ayude á lleuar el ataud; repartese el peso, y el pesar, que la desdicha à solas, se redobla para intolerable.

Preuenir las injurias, y hazer dellas fauores, mas sagacidad es euitarlas, que vengarlas. Es gran destreza hazer confidente del que auia de ser emulo: conuertir en reparos de su reputacion, los que la amenazauan tiros; mucho vale el saber obligar, quita el tiempo para el agrauio, el que lo ocupò con el agradecimiento, y es saber viuir, conuertir en plazeres, los que auian de ser pesares: hagase confidencia de la misma malevolencia.

Ni serà, ni tendrà à ninguno todo por suyo: no son bastantes la sangre, ni la amistad, ni la obligacion mas apretante, que và grande diferencia de entregar el pecho, ò la voluntad: la mayor vnion admite excepcion, ni por esso se ofenden las leyes de la fineza, siempre se reserua

algun

algun ſecreto para ſi el amigo, y ſe recata en algo el miſmo hijo de ſu padre: de vnas coſas ſe zelan con vnos, que comunican à otros, y al contrario, con que ſe viene vno à conceder todo, y negar todo, diſtinguiendo los de la correſpondencia.

No proſeguir la necedad. Hazen algunos empeño del deſacierto, y porque començaron à errar, les parece que es conſtancia el proſeguir, acuſan en el foro interno ſu yerro, y en el externo lo eſcuſan, con que ſi quando començaron la necedad fueron notados de inaduertidos, al proſeguirla ſon confirmados en necios, ni la promeſſa inconſiderada, ni la reſolucion errada inducen obligacion; deſta ſuerte continuan algunos ſu primera groſeria, y lleuan adelante ſu cortedad, quieren ſer conſtantes impertinentes.

Saber oluidar, mas es dicha que arte. Las coſas que ſon mas para oluidadas, ſon las mas acordadas, no ſolo es villana la memoria, para faltar quando mas fue meneſter, pero necia para acudir quando no conuendria; en lo que ha de dar pena es prolixa, y en lo que auia de dar guſto, es deſcuidada, conſiſte à vezes el remedio del mal en oluidarlo, y oluidaſe el remedio; conuiene, pues, hazerla à tan comodas coſtumbres, porque baſta à dar felicidad, ò infierno: exceptuanſe los ſatisfechos, que en el eſtado de ſu inocencia gozan de ſu ſimple felicidad.

Muchas coſas de guſto no ſe han de poſſeer en propiedad. Mas ſe goza dellas, agenas, que propias; el primer dia es lo bueno para ſu dueño, los demas para los eſtraños: gozanſe las coſas agenas con doblada fruicion, eſto es ſin el rieſgo del daño, y con el guſto de la nouedad, ſabe todo mejor à priuacion, haſta el agua agena ſe miente nectar, el tener las coſas, à mas de que deſminuye la fruicion, aumenta el enfado tanto de preſtallas, como de no preſtallas, no ſirue ſino de mantenellas para otros, y ſon mas los enemigos que ſe cobran, que los agradecidos.

No tenga dias de deſcuido; guſta la ſuerte de pegar vna burla, y atropellarà todas las contingencias para coger deſapercebido, ſiempre han de eſtar à prueua, el ingenio, la cordura, y el valor, haſta la belleza, porque el dia de ſu confiança ſera el de ſu deſcredito, quando mas fue meneſter el cuidado, faltò ſiempre, que el no penſar es la çancadilla del perecer; tambien ſuele ſer eſtratagema de la agena atencion, coger al deſcuido las perfecciones para el riguroſo examen del apreciar. Sabenſe yà los dias de la oſtentacion, y perdonales la aſtucia; pero el dia que menos ſe eſperaua, eſſe eſcoge para la tentatiua del valer.

Saber empeñar los dependientes. Vn empeño en ſu ocaſion, hizo perſonas à muchos, aſsi como vn ahogo ſaca nadadores; deſta ſuerte deſ-

descubrieron muchos el valor, y aun el saber, que quedàra sepultado en su encogimiento, si no se huuiera ofrecido la ocasion: son los apretos lances de reputacion, y puesto el noble en contingencias de honra, obra por mil. Supo con eminencia, esta licion de empeñar la Catolica Reina Isabela, assi como todas las demas, y à este politico fauor deuiò el Gran Capitan su renombre, y otros muchos su eterna fama, hizo grandes hombres con esta sutileza.

No ser malo de puro bueno: es lo el que nunca se enoja: tienen poco de personas los insensibles, no nace siempre de indolencia, sino de incapacidad: vn sentimiento en su ocasion, es acto personal, burlanse luego las aues de las apariencias de bultos. Alternar lo agrio con lo dulce, es prueua de buen gusto; sola la dulçura es para niños, y necios; gran mal es perderse de puro bueno en este sentido de insensibilidad.

Palabras de seda, con suauidad de condicion, atrauiessan el cuerpo las jaras, pero las malas palabras el alma; vna buena pasta haze que huela bien la boca; gran sutileza del viuir, saber vender el aire; lo mas se paga con palabras, y bastan ellas à desempeñar vna imposibilidad: negociase en el aire con el aire, y alienta mucho el aliento soberano: siempre se ha de lleuar la boca llena de açucar para confitar palabras, que saben bien à los mismos enemigos: es el vnico medio para ser amable, el ser apacible.

Haga al principio el cuerdo, lo que el necio al fin. Lo mismo obra el vno, que el otro; solo se diferencia en los tiempos, aquel en su sazon, y este sin ella. El que se calçò al principio el entendimiento al reues, en todo lo demas prosigue desse modo, lleua entre pies lo que auia de poner sobre su cabeça, haze siniestra de la diestra, y assi es tan zurdo en todo su proceder: solo ay vn buen caer en la cuenta, hazen por fuerça, lo que pudieran de grado: pero el discreto luego vè lo que se ha de hazer, tarde, ò temprano, y executalo con gusto, y con reputacion.

Valgase de su nouedad, que mientras fuere nueuo, serà estimado. Aplaze la nouedad por la variedad vniuersalmente, refrescase el gusto, y estimase mas vna mediania flamante, que vn extremo acostumbrado. Rozanse las eminencias, y vienense à embejecer: y aduierta que durarà poco essa gloria de nouedad, à quatro dias le perderan el respeto; sepa, pues, valerse dessas primicias de la estimacion, y saque en la fuga del agradar, todo lo que pudiera pretender; porque si se passa el calor de lo reciente, resfriar à se la passion, y trocarseha el agrado de nueuo en enfado de acostumbrado, y crea que todo tuuo tambien su vez, y que passò.

No condenar solo lo que á muchos agrada. Algo ay bueno, pues satisfaze á tantos, y aunque no se explica, se goza: la singularidad siempre

es odiosa, y quando erronea, ridicula, antes desacreditarà su mal concepto, que el objeto, quedarseha solo con su mal gusto; si no sabe topar con lo bueno, dissimule su cortedad, y no condene á bulto; que el mal gusto ordinariamente nace de la ignorancia: lo que todos dizen, ò es, ò quiere ser.

El que supiere poco, tengase siempre á lo mas seguro en toda profession, que aunque no le tengan por sutil, le tendràn por fundamental. El que sabe puede empeñarse, y obrar de fantasia; pero saber poco, y arriesgarse, es voluntario precipicio; tẽgase siempre á la mano derecha, que no puede faltar lo assentado á poco saber camino real, y á toda ley tanto del saber, como del ignorar, es mas cuerda la seguridad, que la singularidad.

Vender las cosas à precio de cortesia, que es obligar mas; nunca llegarà el pedir del interesado, al dar del generoso obligado: la cortesia no da, sino que empeña, y es la galanteria la mayor obligacion; no ay cosa mas cara para el hombre de bien, que la que se le da, es vendella dos vezes, y á dos precios, del valor, y de la cortesia. Verdad es, que para el ruin es algarauia la galanteria, porque no entiende los terminos del buen termino.

Comprehension de los genios con quien trata. Para conocer los intentos, conocida bien la causa, se conose el efeto, antes en ella, y despues en su motiuo. El melancolico siempre aguera infelicidades, y el maldiciente culpas, todo lo peor se les ofrece, y no percibiendo el bien presente, anuncian el posible mal: el apassionado siempre habla con otro lenguaje diferente de lo que las cosas son, habla en èl la passion, no la razon, y cada vno segun su afecto, ò su humor, y todos muy lejos de la verdad, sepa descifrar vn semblante, y de letrear el alma en los señales; conozca al que siempre rie por falto, y al que nunca por falso, recatese del preguntador, ò por facil, ò por notante: espere poco bueno del de mal gesto, que suelen vengarse de la naturaleza estos, y assi como ella los honrò poco à ellos, la honran poco à ella: Tanta suele ser la necedad, quanta fuere la hermosura.

Tener la atractiua, que es vn hechizo politicamente cortès; sirua el garauato galante mas para atraer voluntades, que vtilidades, ò para todo, no bastan meritos, si no se valen del agrado, que es el que da la plausibilidad; el mas platico instrumento de la soberania, vn caer en picadura es fuerte, pero socorrese del artificio, que donde ay gran natural, assienta mejor lo artificial; de aqui se origina la pia aficion, hasta conseguir la gracia vniuersal.

Corriente, pero no indecente. No estè siempre de figura, y de enfado, es

es ramo de galanteria, haſe de ceder en algo al decoro, para ganar la aficion comun: alguna vez puede paſſar por donde los mas; pero ſin indecencia: que quien es tenido por necio en publico, no ſerà tenido por cuerdo en ſecreto: mas ſe pierde en vn dia genial, que ſe ganò en toda la ſeriedad; pero no ſe ha de eſtar ſiempre de excepcion; el ſer ſingular, es condenar à los otros, menos afectar melindres, dexenſe para ſu ſexo, aun los eſpirituales ſon ridiculos; lo mejor de vn hombre es parecerlo, que la muger puede afectar con perfeccion lo varonil, y no al contrario.

Saber renouar el genio con la naturaleza, y con el arte; de ſiete en ſiete años dizen que ſe muda la condicion, ſea para mejorar, y realçar el guſto: á los primeros ſiete entra la razon, entre deſpues à cada luſtro vna nueua perfeccion, obſerue eſta variedad natural para ayudarla, y eſperar tambien de los otros la mejoria; de aqui es, que muchos mudaron de porte, ò con el eſtado, ò con el empleo; y à vezes no ſe aduierte, haſtà que ſe vè el exceſſo de la mudança; à los veinte años ſerà Pabon, à los treinta Leon, à los quarenta Camello, á los cinquenta Serpiente, à los ſeſenta Perro, á los ſetenta Mona, y à los ochenta nada.

Hombre de oſtentacion. Es el lucimiento de las prendas. Ay vez para cada vna: logreſe, que no ſerà cada dia el de ſu triunfo. Ay ſujetos vizarros, en quienes lo poco luze mucho, y lo mucho haſta admirar. Quando la oſtentatiua ſe junta con la eminencia, paſſa por prodigio. Ay naciones oſtentoſas, y la Eſpañola lo es con ſuperioridad. Fue la luz pronto lucimiento de todo lo criado, llena mucho el oſtentar, ſuple mucho, y dà vn ſegundo ſer à todo, y mas quando la realidad ſe afiança. El Cielo que dà la perfeccion, preuiene la oſtentacion, que qualquiera à ſolas fuera violenta: es meneſter arte en el oſtentar. Aun lo muy excelente depende de circunſtancias, y no tiene ſiempre vez. Saliò mal la oſtentatiua, quando le faltò ſu ſazon, ningun realce pide ſer menos afectado, y perece ſiempre deſte deſaire, porque eſtà muy al canto de la vanidad, y eſta del deſprecio: ha de ſer muy templada; porque no dè en vulgar, y con los cuerdos eſtà algo deſacreditada ſu demaſia. Conſiſte à vezes mas en vna eloquencia muda, e n vn moſtrar la perfeccion al deſcuido, que el ſabio diſsimulo es el mas plauſible alarde, porque aquella miſma priuacion pica en lo mas viuo à la curioſidad. Gran deſtreza ſuya, no deſcubrir toda la perfeccion de vna vez, ſino por bruxula irla pintando, y ſiempre adelantando. Que vn realce ſea empeño de otro mayor, y el aplauſo del primero, nueua expectacion de los demas.

Huir la nota en todo: que en ſiendo notados, ſeràn defectos los miſ-

mos realces. Nace esto de singularidad, que siempre fue censurada: quedase solo el singular. Aun lo lindo si sobresale, es descredito; en haziendo reparar, ofende, y mucho mas singularidades desautorizadas. Pero en los mismos vicios quieren algunos ser conocidos, buscando nouedad en la ruindad, para conseguir tan infame fama. Hasta en lo entendido, lo sobrado degenera en bachillerja.

No dezir al contradezir. Es menester diferenciar, quando procede de astucia, ò vulgaridad. No siempre es porfia, que tal vez es artificio. Atencion pues à no empeñarse en la vna, ni despeñarse en la otra. No ay cuidado mas logrado, que en espias: y contra la ganzua de los animos, no ay mejor contratreta, que el dexar por dentro la llaue del recato.

Hombre de ley. Està acabado el buen proceder: andan desmentidas las obligaciones: ay pocas correspondencias buenas, al mejor seruicio, el peor galardon; à vso ya de todo el mundo. Ay naciones enteras proclibes al mal trato; de vnas se teme siempre la traicion, de otras la inconstancia, y de otras el engaño: sirua pues la mala correspondencia agena, no para la imitacion, sino para la cautela. Es el riesgo de desquiciar la entereza, à vista del ruin proceder: pero el varon de ley nunca se oluida de quien es, por lo que los otros son.

Gracia de los entendidos. Mas se estima el tibio si de vn varon singular, que todo vn aplauso comun: porque regueldos de aristas no alientan: los sabios hablan con el entendimiento, y assi su alabança causa vna mortal satisfacion. Reduxo el juizioso Antigono todo el teatro de su fama à solo Zenon, y llamaua Platon toda su escuela á Aristoteles. Atienden algunos à solo llenar el estomago, aunque sea de broza vulgar. Hasta los soberanos han menester á los que escriuen, y teman mas sus plumas, que las feas los pinceles.

Vsar de la ausencia, ò para el respeto, ò para la estimacion. Si la presencia disminuye la fama, la ausencia la aumenta. El que ausente fue tenido por Leon, presente fue ridiculo parto de los montes; deslustranse las prendas, si se rozan: porque se vè antes la corteza del exterior, que la mucha sustancia del animo. Adelantase mas la imaginacion, que la vista, y el engaño, que entra de ordinario por el oido, viene à salir por los ojos; el que se conserua en el centro de su opinion, conserua la reputacion, que aun la fenix se vale del retiro para el decoro, y del deseo para el aprecio.

Hombre de inuentiua à lo cuerdo. Arguye exceso de ingenio, pero qual serà sin el grano de demencia, la inuentiua es de ingeniosos: la buena eleccion de prudentes. Es tambien de gracia, y mas rara, porque el elegir bien lo consiguieron muchos; el inuentar bien pocos: y los primeros

meros en excelencia, y en tiempo. Es lisongera la nouedad, y si feliz da dos realces à lo bueno. En los assuntos del juizio es peligrosa por lo paradoxo, en los del ingenio loable, y si acertadas vna, y otra plausibles.

No sea entremetido, y no serà desairado. Estimese, si quisiere que le estimen. Sea antes auaro, que prodigo de si. Llegue deseado, y serà bien recebido. Nunca venga si no llamado, ni vàya si no embiado. El que se empeña por si, si sale mal, se carga todo el odio sobre si; y si sale bien, no consigue el agradecimiento. Es el entremetido terrero de desprecios, y por lo mismo que se introduce con desverguença, es tripulado en confusion.

No perecer de desdicha agena. Conozca al que està en el lodo, y note que le reclamarà para hazer consuelo del reciproco mal. Buscan quien les ayude à lleuar la desdicha: y los que en la prosperidad le dauan espaldas, aora la mano. Es menester gran tiento con los que se ahogan, para acudir al remedio sin peligro.

No dexarse obligar del todo, ni de todos, que seria ser esclauo, y comun. Nacieron vnos mas dichosos que otros; aquellos para hazer bien, y estos para recebille. Mas preciosa es la libertad, que la dadiua, porque se pierde. Guste mas que dependan dèl muchos, que no depender èl de vno. No tiene otra comodidad el mando, si no el poder hazer mas bien. Sobre todo no tenga por fauor la obligacion en que se mete, y las mas vezes la diligenciarà la astucia agena, para preuenirle.

Nunca obrar apassionado, todo lo errarà. No obre por si, quien no està en si, y la passion siempre destierra la razon. Sustituya entonces vn tercero prudente, que lo serà, si desapassionado. Siempre vèn mas los que miran, que los que juegan, porque no se apassionan. En conociendose alterado, toque á retirar la cordura; porque no acabe de encenderse le la sangre, que todo lo executarà sangriento, y en poco rato dara materia para muchos dias de confusion suya, y murmuracion agena.

Viuir á la ocasion. El gouernar, el discurrir, todo ha de ser al caso. Querer quando se puede, que la sazon, y el tiempo á nadie aguardan. No vaya por generalidades en el viuir, si yà no fuere en fauor de la virtud: ni intime leyes precisas al querer, que avrà de beuer mañana del agua que desprecia oy. Ay algunos tan paradoxamente impertinentes, que pretenden, que todas las circunstancias del acierto se ajusten á su mania, y no al contrario: Mas el sabio sabe, que el norte de la prudencia, consiste en portarse á la ocasion.

El mayor desdoro de vn hombre, es dar muestras de que es hombre, dexanle de tener por diuino, el dia que le vèn muy humano. La liuiandad es el mayor contraste de la reputacion. Assi como el varon recata-

do es tenido por mas que hombre; assi el liuiano por menos que hombre. No ay vicio, que mas desautorize, porque la liuiandad se opone frente á frente á la grauedad. Hombre liuiano no puede ser de sustancia, y mas si fuere anciano, donde la edad le obliga à la cordura: y con ser este desdoro tan de muchos, no le quita el estar singularmente desautorizado.

Es felicidad juntar el aprecio con el afecto, no ser muy amado, para conseruar el respeto: mas atreuido es el amor, que el odio: aficion, y veneracion, no se juntan bien; y aunque no ha de ser vno muy temido, ni muy querido. El amor introduze la llaneza, y al passo que esta entra, sale la estimacion. Sea amado antes apreciatiuamente, que afectatiuamente, que es amor muy de personas.

Saber hazer la tentatiua. Compita la atencion del juizioso, con la detencion del recatado. Gran juizio se requiere para medir el ageno. Mas importa conocer los genios, y las propiedades de las personas, que de las yeruas, y piedras. Accion es esta de las mas sutiles de la vida: por el sonido se conocen los metales, y por el habla las personas; las palabras muestran la entereza; pero mucho mas las obras. Aqui es menester el extrauagante reparo, la obseruacion profunda, la sutil nota, y la juziosa Crisi.

Venza el natural las obligaciones del empleo, y no al contrario. Por grande que sea el puesto, ha de mostrar que es mayor la persona. Vn caudal con ensanches, vase dilatando, y ostentando mas con los empleos. Facilmente le cogeran el coraçon al que le tiene estrecho, y al cabo viene á quebrar con obligacion, y reputacion. Preciauase el grande Augusto de ser mayor hombre, que Principe, aqui vale la alteza de animo, y aun aprouecha la confiança cuerda de si.

De la madurez. Resplandeze en el exterior, pero mas en las costumbres; la grauedad material haze precioso al oro, y la moral á la persona, es el decoro de las prendas, causando veneracion. La compostura del hombre es la fachada del alma. No es necedad con poco meneo, como quiere la ligereza, sino vna autoridad muy sossegada; habla por sentencias, obra con aciertos. Supone vn hombre muy hecho; porque tanto tiene de persona, quanto de madurez: en dexando de ser niño, comiença á ser graue, y autorizado.

Moderarse en el sentir. Cada vno haze concepto segun su conueniencia: y abunda de razones en su aprehension. Cede en los mas el dictamen al afecto. Acontece el encontrarse dos contraditoriamente, y cada vno presume de su parte la razon: mas ella fiel, nunca supo hazer dos caras. Proceda el sabio con reflexa en tan delicado punto; y assi el reze-

lo

lo propio reformará la calificacion del proceder ageno. Pongaſe tal vez de la otra parte: examinele al contrario los motiuos, con eſto, ni le condenarà à el, ni ſe juſtificarà à ſi tan á lo deſalumbrado.

No hazañero, ſino hazañoſo. Hazen muy de los hazendados los que menos tienen para que. Todo lo hazen miſterio, con mayor frialdad. Camaleones del aplauſo, dando á todos hartazgos de riſa. Siempre fue enfadoſa la vanidad, aqui reida. Andan mendigando hazañas las ormiguillas del honor. Afecte menos ſus mayores eminencias. Contenteſe con hazer, y dexe para otros el dezir. Dè las hazañas, no las venda: ni ſe han de alquilar plumas de oro, para que eſcriuan lodo, con aſco de la cordura. Aſpire antes á ſer Heroico, que à ſolo parecerlo.

Varon de prendas, y mageſtuoſas. Las primeras hazen los primeros hombres, equiuale vna ſola à toda vna mediana pluralidad. Guſtaua aquel, que todas ſus coſas fueſſen grandes, haſta las vſuales alhajas: quanto mejor el varon grande deue procurar que las prendas de ſu animo lo ſean. En Dios todo es infinito, todo inmenſo; aſſi en vn Heroe todo ha de ſer grande, y mageſtuoſo: deſuerte que todas ſus acciones, y aun razones vayan reveſtidas de vna tranſcendente grandioſa mageſtad.

Obrar ſiempre como á viſta. Aquel es varon remirado, que mira que le miran, ò que le miraràn. Sabe que las paredes oyen, y que lo mal hecho rebienta por ſalir. Aun quando ſolo, obra como á viſta de todo el mundo; porque ſabe que todo ſe ſabrá; ya mira como á teſtigos aora, á los que por la noticia lo ſeran deſpues; no ſe recataua de que le podian regiſtrar en ſu caſa deſde las agenas, el que deſeaua que todo el mundo le vieſſe.

Tres coſas hazen vn prodigio, y ſon, el don maximo de la ſuma liberalidad, ingenio fecundo, juizio profundo, y guſto releuantemente jocundo. Gran ventaja concebir bien; pero mayor diſcurrir bien. Entendimiento del bueno. El ingenio no ha de eſtar en el eſpinazo, que ſeria mas laborioſo, que agudo. Penſar bien, es el fruto de la racionalidad. A los veinte años reina la voluntad, á los treinta el ingenio, à los quarenta el juizio. Ay entendimientos, que arrojan de ſi luz, como los ojos del lince, y en la mayor obſcuridad diſcurren mas. Aylos de ocaſion, que ſiempre topan con lo mas á propoſito: ofreceſeles mucho, y bien: feliciſſima fecundidad. Pero vn buen guſto ſazona toda la vida.

Dexar con hambre: haſe de dexar en los labios aun con el nectar. Es el deſeo medida de la eſtimacion, haſta la material ſed es treta de buen guſto, picarla, pero no acabarla; lo bueno, ſi poco, dos vezes bueno. Es grande la baxa de la ſegunda vez; hartazgos de agrado, ſon peligroſos,

que

que ocasionan desprecio à la mas eterna eminencia. Vnica regla de agradar, coger el apetito picado con el hambre con que quedò. Si se ha de irritar, sea antes por impaciencia del deseo, que por enfado de la fruicion; gustase al doble de la felicidad penada.

En vna palabra santo, que es dezirlo todo de vna vez. Es la virtud cadena de todas las perfecciones, centro de las felicidades. Ella haze vn sugeto prudente, atento, sagaz, cuerdo, sabio, valeroso, reportado, entero, feliz, plausible, verdadero, y vniversal Heroe. Tres eses hazen dichoso, santo, sano, y sabio: la virtud es Sol del mundo menor, y tiene por emisferio la buena conciencia. Es tan hermosa, que se lleua la gracia de Dios, y de las gentes. No ay cosa amable sino la virtud, ni aborrecible sino el vicio: la virtud es cosa de veras, todo lo demas de burlas: la capacidad, y grandeza se ha de medir por la virtud, no por la fortuna. Ella sola se basta á si misma: viuo el hombre le haze amable, y muerto memorable.

F I N.

EL CO-

EL
COMVLGATORIO,
CONTIENE
VARIAS MEDITACIONES,
para que los que frequentan la ſagrada Comunion, puedan prepararſe, comulgar, y dar gracias.

POR

EL P. BALTASAR GRACIAN
de la Compañia de Ieſus, Letor de Eſcritura.

DEDICADO

A LA EXCELENTISSIMA SEÑORA

D. ELVIRA PONCE DE LEON,

Marqueſa de Valdueza, y Camarera mayor de la Reyna nueſtra Señora.

EN AMBERES
En Caſa de Geronymo y Iuanbapt. Verduſſen. 1669.

A LA EXCELENTISSIMA SEÑORA DOÑA ELVIRA PONCE DE LEON,

Marqueſa de Valdueza, y Camarera de la Reyna nueſtra Señora.

EMulo grande es eſte pequeño libro de la mucha cabida que hallaron en el agrado de V. Excelencia, el Heroe, el Diſcreto, y el Oraculo, con otros ſus hermanos, èl con eſpecial blaſon ſe deſtina al obſequio de V. Exc. prometiendoſe, no ſolo el lucimiento en ſu heroica grandeza, ſino el logro en ſu Chriſtiana piedad. Quiere ya que acertò en el delecto de la materia de que trata, no deſdezir en el acierto del patrocinio à quien ſe dedica, reconociendo el ſuperior guſto de V. Exc. por generoſo dueño ſuyo, venerandole por el que mas le ha de emplear. Facilitaſe tambien la felicidad de paſſar inmediatamente de manos de V. Exc. à los ojos Reales, à quienes ſe reconoce empeño, por lo que blaſona de Eucariſtico, quando de Auſtriacas coronas, y de cetros Filipicos ſe vinculò eterno trono el Santiſſimo Sacramento, que à V. Exc. guarde.

Su mas afecto Capellan de V. Exc.
y ſu menor ſieruo.

Baltaſar Gracian.

AL LETOR

ENtre varios libros, que se me han prohijado, este solo reconozco por mio, digo legitimo, siruiendo esta vez al afecto mas que al ingenio. Hize voto en vn peligro de la vida, de seruir al Autor della con este atomo, y lo cumplo delante todo su pueblo, pues se estampa, brindando à las deuotas almas con el caliz de la salud eterna. Llamole el Comulgatorio, empeñandole en que te acompañe siempre que vayas à comulgar, y tan manual, que le pueda lleuar qualquiera ò en el seno, ò en la manga. Van alternadas las consideraciones, sacadas del Testamento viejo, con las del nueuo para la variedad, y la autoridad; y en cada vna el primer punto sirue à la preparacion, el segundo à la comunion, el tercero para sacar los frutos, y el quarto para dar gracias. El estilo es el que pide el tiempo; no cito los lugares de la Sagrada Escritura, porque para los doctos fuera superfluo, y para los demas prolijo. Si este te acertare el gusto, te ofrezco otro de oro, pues de la preciosa muerte del justo con afectuosos coloquios, prouechosas consideraciones y deuotas oraciones para aquel trance.

EL

EL COMVLGADOR

CONTIENE

VARIAS MEDITACIONES,

Para que los Sacerdotes, y los que frequentan la Sagrada Comunion, puedan prepararse, Comulgar, y dar gracias.

MEDITACION I.

De la plenitud de gracia con que la Madre de Dios fue preuenida para hospedar al Verbo Eterno. Primer exemplar de vna perfecta Comunion.

Punto I. *Para antes de comulgar.*

COnsidera el magestuoso aparato de santidad, el colmo de virtudes con que la Madre de Dios se preparò para auer de hospedar en sus purissimas entrañas al Verbo Eterno: disposicion deuida à tan alta execucion. Fue lo primero concebida, y confirmada en gracia, porque ni vn solo instante embaraçasse la culpa el animado Sagrario del Señor. Llamase su padre Joachin, que significa preparacion de Dios, y su madre Ana, que es gracia, porque todo diga, preuenciones della. Nace, y mora en la Ciudad florida, como la flor de la pureza, nombrase Maria, que quiere dezir, Señora, con propiedad, pues hasta el mismo Principe de las eternidades la està preuiniendo obediencias. Criase en el templo, gran marauilla del mundo, para serlo ella del cielo: haze voto de virginidad, reseruandose puerta sellada para solo el Principe, preuenese su alma de la plenitud de la gracia, y alhajase su coraçon de todas las virtudes, para hospedar vn Señor por antonomasia Santo. * Pondera aora tu, que has

de llegar à recibir el miſmo Verbo Encarnado en tu pecho, que Maria concibiò en ſu vientre, ſi ella con tanta preparacion de gracias, como tu tan vacio dellas? Mira, que el que comulga, el miſmo Señor recibe, que Maria concibe, allí encarnado, aqui ſacramentado, ſi la Madre de Dios con tanto aparato de ſantidad ſe turba al cõcebirle, como tu tan indigno no te confundes al recibirle? La virgen llena de virtudes teme, y tu lleno de culpas no tiemblas? Procura hazer concepto de vna accion tan ſuperior: y ſi la Virgen para concebir vna vez al Verbo Eterno ſe diſpone tantas, tu para recibirle tantas, procura prepararte eſta.

Punto 2. *Para comulgar.* A eſta preuencion de toda la vida correſpondiò bien la de la ocaſion. Negada eſtaua eſta Señora al bullicio humano, entregada toda al trato diuino, que retirada de la tierra, que introducida en el Cielo: Meneſter fue que entraſſe el Angel à buſcarla en ſu eſcondido retrete, y que llamaſſe al retiro de ſu coraçon: Tres vezes la ſaludò para que le atendieſſe vna; tan dentro de ſi eſtaua, tan engolfada en ſu deuocion: Era velo á ſu belleza ſu virginal modeſtia y el recatado encogimiento, muro de ſu honeſtidad. Admirado, la ſaluda el Angel, turbada le oye Maria, que puede enſeñar á los miſmos eſpiritus pureza. Combidala el ſagrado Paranínfo con la maternidad diuina, y ella atiende al resguardo de ſu virginidad; encogeſe al dar el ſi de la mayor grandeza, y concede, no el ſer Reyna, ſino eſclaua, que en cada palabra cifra vn prodigio, y en cada accion vn eſtremo. * Llega, alma, y aprende virtudes, eſtudia perfecciones, copia eſſe verdadero original de recibir á tu Dios, aduierte con que humildad deues llegar, con que reuerencia aſsiſtir? que amor tan detenido? que temor tan confiado? Si la Virgen tan colmada de perfecciones duda, ſi llena de gracias teme, y es meneſter, que el que es fortaleza de Dios la conforte: Tu tan vacio de virtudes oliendo à culpas, como te atreues á hoſpedar en tu pecho al infinito, è inmenſo Dios? Pondera, que diſpoſicion ſerá baſtante, que pureza igual. Prepara pues tu coraçon, ſino con la perfeccion que deues, con la gracia que alcançares.

Punto 3. *Para deſpues de auer comulgado.* En eſte puriſſimo Sagrario de la gracia, en eſte ſublime trono de todas las virtudes, toma carne el Verbo Eterno: A qui ſe abreuia aquel gran Dios, que no cabe en los Cielos de los Cielos, y la que ya eſtaua llena de gracia, quedò llena de deuocion: Luego que reconoceria en ſus puriſſimas entrañas ſu Dios hijo, ſin duda que ſu alma aſſiſtida de todas ſus potencias ſe le poſtraria, adorandole, y dedicandoſe todas á ſu cortejo, y afecto; el entendimiento embeleſado, contemplando aquella grandeza inmenſa reducida á la eſtrechez de vn cuerpecito; la voluntad inflamandoſe al amor de aquel-

la

la infinita bondad comunicada; la memoria, repaſſando ſiempre ſus miſericordias; la imaginacion, repreſentandole humano, y gozandole diuino; los demas ſentidos exteriores, hurtandoſe al cariño de los foranos empleos, eſtarian como abſortos en el ya ſenſible Dios; los ojos prouocandoſe á verle; los oidos, enſayandoſe à eſcucharle, coronandoſe los braços, y ſellandoſe los labios en ſu tierna humanidad. * A eſta imitacion ſea tu empleo, ò alma mia, deſpues de auer comulgado, quando tienes dentro de tu pecho, real, y verdaderamente al miſmo Dios, y Señor: eſtrechate con èl; aſsiſtele en atenciones de cortejo, conuoquenſe todas tus fuerzas à ſeruirle, y todas tus potencias á adorarle: Logra en feruoroſa contemplacion aquellos dulciſsimos coloquios, aquellas terniſsimas finezas que repetia la Virgen con ſu Dios hijo encerrado.

P. 4. *Para dar gracias.* Cantò las gracias à Dios eſta Señora orillas deſte abiſmo de miſericordias, mas glorioſamente, que la otra Maria hermana de Moyſes, orillas del mar bermejo. Començaria luego à magnificar ſus marauillas, que lo que le abreuiò ſu vientre, le engrandeciò ſu mente. Combida à las generaciones todas, la ayuden à agradecer las vniuerſales miſericordias, y engrandecer el ſanto nombre del Señor: Paſſa à eternizar de progenie en progenies los diuinos fauores, con agradecidos encomios; y luego boluiendo atras, porque los paſſados, los preſentes, y venideros magnifiquen al Señor, deſpierta à Abrahan, y à ſu ſemilla, para que reconozcan, y alaben la gran palabra de Dios deſempeñada, quando ya encarnada: deſte modo dà gracias la Virgen Madre, por auer concebido al infinito Dios. * Al reſonar, pues, de tan agradecidos canticos, no eſtes muda tu, alma mia; y pues recibiſte al miſmo Señor, aplaude con voz de exultacion, y de exaltacion, que es el ſonido de tales combidados; empleenſe eſſa boca, y eſſa lengua, ſaboreadas con tan diuino paſto, en ſus dulces alabanças. Cantale oy al Señor vn nueuo cantar por tan nueuos fauores, y todo tu interior en ſu real diuina preſencia ſe dedique à la perſeuerancia de enſalçarle, por todos los ſiglos de los ſiglos. Amen.

MEDITACION II.

Del combite del hijo Prodigo, aplicado à la Comunion.

PVnto 1. Conſidera al inconſiderado Prodigo, caido de la mayor felizidad, en la mayor deſdicha, para que ſienta mas ſus eſtremos: de la

de la casa de su padre, al seruicio de vn Tirano, metido en vna vil choça, consumido de la hambre, arrinconado de la desnudez, apurado de su tristeza, inuidiando vn vil manjar, à los brutos mas inmundos, y aun esse no se le permite. Aqui acordandose de la regalada mesa de su padre, y cariñoso de aquel sabroso pan, que aun à los jornaleras les sobra. Viendose hambriento dèl, hartase de lagrimas, principio de su remedio, pues hazen reuerdecer sus esperanças, confiado del amor paterno, que nunca de raiz se arranca, resuelue se en boluer allà, y entrarse por las puertas siempre abiertas de su cielo.* Contemplate otro Prodigo, y aun mas misero pues dexando la casa de tu Dios, y la mesa de tu padre, te traxo tu desdicha á seruir tus apetitos, duros, y crueles tiranos. * Pondera quan poco satisfazen los deleites, quan poco llenan las vanidades, aunque mucho hinchan. Lamenta tu infelizidad de auer trocado los fauores de hijo de Dios, en desprecios de esclauo de Satanas. Saca vn verdadero desengaño, despreciando todo lo que es mundo, apreciando de todo lo que es cielo, y con valiente resolucion buelue antes oy que mañana à la casa de tu Dios, y á la mesa de tu buen padre.

Punto 2. Resuelto el desengañado hijo de boluer al paterno centro, dispone se con dolor para llegar al consuelo. Buelue lo primero en si, que aun de si mismo estaua tan estraño. Entra reconociendo su vileza ante la mayor grandeza, y reuiste se de vna segura confianza, que aunque èl es mal hijo, tiene buen padre, y assistido de dolorosa verguenza llega confessando su flaqueza, y su ignorancia: comiença por aquella tierna palabra, padre, y prosigue: peque contra el cielo, y contra ti. Que presto le oye el padre de las misericordias, y salta á recibirle, antes en sus entrañas, que en sus braços; no le asquea andrajoso, ni le zayere errado: escondele si entre sus braços, porque ni aun los criados sean registros de su desuentura; y aunque la necessidad del comer era mas vrgente, atendiendo à la decencia, manda la traigan vestido nueuo, en se de vna vida nueua; ajustale el anillo de oro en el dedo, en restitucion de su nobleza profanada, y viendole de suerte, que no desdize de hijo suyo, sientale à su mesa, y vestido de gala le regala.* Pondera tu, con que resolucion devrias leuantarte de esse abismo de miserias, en que te anegaron tus culpas; como te deues disponer con verdadera humildad, para subir à la casa de tu gran padre, con que adorno te has de assentar à la mesa de los Angeles, no arrastrando los yerros de tus pecados, desatado si, por vna buena Confession; vestido de la preciosa gala de la gracia, anillo en el dedo de la noble caridad, y con las ricas joyas de las virtudes, llega á lograr tan diuinos fauores.

Punto 3. Viendole ya el padre de las misericordias asseado, dignase de sentarle á su mesa; y para satisfazer su gran hambre, dispone sea muerto

muerto el mas luzido ternerillo de sus manadas, y que todo entero, sazonado al fuego del amor, se lo presenten delante. Començò à cebarse con tanto gusto, como traia apetito: el pasto era sabroso, su necessidad grande, con que gusto comeria, ò como se iria saboreando! Mirandoselo estaria su buen padre, y diria, dexa de comer, que lo que bien sabe, bien alimenta; trinchadle mas, hazedle Plato, coma á satisfacion, y hagale buen probecho. Aora si conoceria la diferencia, que và de mesa á mesa, de manjar á manjares, y el que llegò á mendigar la mas vil comida de los brutos, como estimaria aora el noble regalo de los Angeles, que si vna gota de agua de esta mesa basta à endulçar el mismo infierno, que sera todo aquel pan sobresustancial? * Pondera tu, quanto mayor es tu dicha, pues tanto mas esplendida tu mesa, quando en vez del sabroso ternerillo, te comes el mismo Hijo del Eterno Padre Sacramentado, auiua la Fe, y despertaràs el hambre, comelo con gusto, y te entrarà en prouecho, desmenuçale bien, y te sabrà mejor, aduierte lo que comes, por la contemplacion, y lograràs vida eterna.

P. 4. Quedaria el Prodigo tan agradecido à tan buen padre, quan agasajado, estimador de su gran bien, al passo que desengañado: que propositos sacaria tan eficazes, quan verdaderos de nunca mas perder, ni su casa, ni su mesa, y en medio de esta fruicion, que horror concibiria al miserable estado, en que se viò. Como atenderia á no disgustarle en cosa, ya por amor de hijo, ya por rezelo de desgraciado. Iriase congratulando con todos los de casa, desde el fauorecido, al mercenario. Como ponderaria el fauor paterno, y celebraria el regalo. Quanto mayores gracias deues tu rendir auiendo comulgado, quando te hallas tan fauorecido: corresponda al fabor tu feruor, leuantense tus ojos de la mesa al cielo, y passe la lengua del gusto de Dios, a sus diuinas alabanças.

MEDITACION III.

Para comulgar con la intencion del Centurion.

PVnto primero Meditaràs oy las excelentes virtudes con que se armò este Centurion para yr à conquistar la misericordia infinita; aquella feruiente caridad con que sale en persona à buscar la salud, no ya para vn hijo vnico, sino para vn criado sobrado, y quien assi se humilla con su criatura primero, que no harà despues con su Criador? Conociò quan poco valen los humanos medios, sin los diuinos; y assi solicita

eſtos con eſtimacion, y deſengaño; no fia la diligencia al deſcuido de otro ſieruo, ni el hablar con Dios lo remite à otro tercero. * Pondera, que oy ſales tu en buſca del miſmo Señor, no ya para ſolicitar la ſalud de vn ſieruo, ſino de tu alma, al miſmo Ieſus has de hablar, procura pues preuenirte de virtudes para conquiſtar ſus miſericordias; llega con humildad à poſtrarte ante ſu Diuina preſencia; ſaca vn gran feruor de eſpiritu, vna encendida caridad, y vna diligencia ſolicita.

P. 2. Llega caritatiuo el Centurion, y recibe el Señor benigniſsimo, confia que tiene en ſu mano el poder, y muy à mano el quererle remediar. Señor, dize, vn criado tengo en mi caſa paralitico, tan impedido, que no ha ſido poſsible llegar acà con el cuerpo, ſi con el afecto. Reſpondele el Señor: ſi el no puede venir, yo iré allà á curarle. Repara en la infinita bondad del Saluador. No ſolo le eſcucha; pero ſe digna ir à ſu caſa à curar al ſieruo; remunera vna gran caridad con otra mayor, no permitiendo ſer en eſta vencido de alguno. * Y entiende tu, que en moſtrando deſeo del Señor, èl miſmo ſe combidarà à entrarſe por las puertas de tu pecho; enſancha los ſenos de tu alma para los fauores de ſu dieſtra; dilata tu boca, para que la llene de tan regalado manjar. Correſponda tu eſtimacion à la infinita bondad, auiua el deſeo de que venga à ti el Señor, que entre en tu pecho, y ſane tu alma.

P. 3. Admirado el Centurion de tan diuina humanidad, careando ſu nada con la infinita grandeza, eſpantado, y aun confundido exclama, Señor, yo no ſoy digno, de que vos entreis en mi pobre morada. Vos Dios infinito, yo vn vil guſano, el cielo os viene eſtrecho, que ſerà mi pobre caſa? Vos hecho à piſar alas de Cherubines, yo vna hormiguilla vil, yo vn pecador menos que nada. Repara, que quando los Fariſeos inchados multiplican deſprecios del Señor, vn ſoldado haze alarde de veneraciones, aquellos no ſe dignã de venir à èl, y el Centuriõ ſe eſpanta de que el Señor ſe digne ir à ſu caſa. * Pondera, que ſi el Centurion à ſi ſe confunde de que el Señor quiera piſar ſus vmbrales, quanto mas tu de que ſe digne entrar, no ya en tu techo, ſino en tu pecho. Sola vna palabra vueſtra, dize es baſtante à dar ſalud à mi criado, y llenar de felicidades mi caſa: con ſola vna palabra ſe contenta; y à ti la miſma palabra infinita hecha carne, ſa entra en tus entrañas, carea la grandeza de eſte Señor, con tu vileza, y quando llegas à Comulgar, aniquilate pues eres nada, pondera, que ſi para la omnipotencia baſtaua vna palabra, pero no para ſu infinita miſericordia.

P. 4. En que accion de gracias prorumpiria el Centurion à tantas miſericordias, quan agradecido quedaria deſpues de tan fauorecido, ſi humilde le venerò, agradecido le bendize, publicando à vozes ſus grandezas,

dezas. Celebra tambien el Señor su fè, y proponenosla la Iglesia Santa por exemplo al recibirle. * Pondera, quanto mayores gracias deues tu rendir à este Señor, quantos mayores han sido los fauores, mira que no bueluas luego las espaldas à esta fuente de misericordia desagradecido, sino alabale eternamente obligado, diziendo: cantarè las misericordias del Señor eternamente, corresponda á este pan cotidiano, vn hazimiento de gracias de cada dia, platicando con el exercicio vna tan grande enseñança de virtudes.

MEDITACION IV.

Para Comulgar con la fè de la Cananea.

PVnto primero. Considera como la Cananea dexa su casa, y su patria, comodidades, y culpas, y sale tan diligente, quan afligida, à pedir misericordia à la fuente de ellas; multiplicaronse sus trabajos, y assi se aumentò su diligencia. Llegaron à ella los ecos de los milagrosos hechos de Christo, y no se hizo sorda, al punto vino clamando diligente: gran disposicion para parecer delante de vn Señor tan amigo de comunicar el consuelo, y el remedio. * Pondera como la Cananea viene pidiendo misericordia, y á ti te ruegan con ella, no te cuesta tanto hallar todo el pan del Cielo, como á esta vna migaja, no el salir de tu reyno, ni de tu patria, no el ir al cabo del mundo á comulgar, pues en cada Iglesia tienes al Señor Sacramentado, y que te està combidando. Estima vna felicidad tan grande, y tan á mano, y procura salir de ti mismo, de tu amor propio, de los fines errados, de vna intencion torcida, para que entre sin embaraço este diuino bien en tu pecho; saca vna gran disposicion de heroica fe, firme esperança, oracion perseuerante, y diligencia feruorosa.

P. 2. Perseuera en rogar la Cananea, y haze el Señor del que no la oye, quando mas la atiende; suspende sus misericordias, porque ella mas conozca, y repita sus miserias, que le es musica sonora, lo que enfado à los Apostoles. * Pondera lo que importa no desmayar en los exercicios de virtud, y aunque el ministro del Señor, tal vez se enfade, y otros te murmuren de que frequentas confesiones, y comuniones, tu no desmayes, ni te retires, persiste como Ana, aunque censurada de Heli, que no se cansa, ni se enfada aquel Señor, que tiene por sus delicias los ruegos, y por descanso el estar en el pecho del que comulga: aprende perseuerancia desta feruorosa muger, á no acobardarte con pusilanimidades, y coronarás las obras.

P.3. Profigue el Señor, en enſayar ſu virtud, en el criſol de la prueua, para que ſalga mas luciente el oro de ſu fe, campee ſu paciencia, y ſe realce mas ſu humildad: y quando guſta de tenerla cerca, entonces la dize, apartate, que no es bien arrojar à los perros el pan de los hijos: deſmayarà qualquiera viendo tales amagos de disfauor, mas la Cananea eſtá tan lexos de agrauiarſe, que ſe humilla mas: no la eſpantan rigores de Dios, á la que ſabe bien lo que ſon vexaciones del Demonio; no ſiente los deſprecios, la que conoce ſus demeritos. Retuerce ella el argumento, y no ſolo á hombre, ſino á Dios: ſi Señor, dize, que las migajuelas que caen de las meſas de los ſeñores, gages ſon de los perrillos; yo me conozco que ſoy delante de vos, como dezia el Santo Rey, vna beſtezuela, mas inutil que vn perrillo; pero tambien sè, que vos ſoys mi buen dueño, y que pues ſuſtentais los pajarillos del aire, no me dexareis á mi perecer. * Pondera la excelente humildad deſta muger, nota la lealtad de ſu fe, la fidelidad de ſu confiança, la fineza de ſu caridad, y ſi ella con vna migajuela ſe contenta, y juzga que la ſobra la dicha; tu que no ſolo alcanças vna migaja, ſino que recibes todo el pan del Cielo, quanto mas deues eſtimar, y lograr tu ſuerte? Aprende aqui la humildad, y platicala en humiliaciones; ſaca eſtimacion del fauor, y adoracion de la grandeça del Señor, á quien recibes.

P.4. Exclamò el Señor, oyendo tanta fineça, ò muger, grande es tu fe, ſea grande tu dicha, yo te otorgo lo que pides, pues aſsi mereces. Hizo el Señor eſta demoſtracion de admirado, para que nos admiraſſemos noſotros, y la imitaſſemos tambien. * Pondera, que gracias rendiria deſpues, la que con tal humildad llegò antes, y la que tan fiel vino pidiendo, que agradecida bolueria alcançando, como leuantaria la voz al agradecimiento, la que à ſi el grito al ruego. O tu que has conſeguido tanto mayor merced, no migajuelas de fauor, ſino colmos de gracia; ſea tanbien cumplido tu agradecimiento, ſi á gran bocado, gran grito, reſuenen eternamente en tu boca las diuinas alabanças.

MEDI-

MEDITACION V.

Del Manà, representacion deste Sacramento: ponderanse las diligencias en cogerla, sus delicias en comerle, y las circunstancias del guardarle.

PVnto 1. Meditaràs la marauillosa disposicion que precedió en aquel Pueblo, para recibir el milagroso manjar. Salen de Egypto, y da sus tinieblas en busca de la luz para la vision de paz, passan vn mar, abismo de miserias, dexando anegados sus enemigos mortales; caminan por vn desierto, sin comunicar con las gentes, tratando con solo Dios: beben las aguas de Manà, juntando la oracion con la mortificacion, faltales la comida de la tierra, para que apetezcan la del Cielo, que toda esta gran preparacion es menester, y viuir vna vida de Angeles para comer el pan de ellos. * Pondera tu, si para la figura sola, para vna sombra desta comida, precediò tanta disposicion; qual serà bastante para llegar á comer el pan sobresubstancial, el Cuerpo, y Sangre del Señor, en verdadera, y no figurada comida? Como has de auer salido de la esclauitud del pecado; que lexos has de estar de la ignorancia de sus tinieblas? Como has de hermanar la oracion con la mortificacion, que trato con Dios? Que retiro de los hombres? Que abstinencia de los viles manjares? para lograr el Manà verdadero.

Punto 2. Estando tambien dispuestos, merecieron ser consolados de el Señor; embiales aquel exquisito manjar, con que quedan admirados, y satisfechos, no les embia comida de la tierra, sino de el Cielo, para que viuan vida de allà; no sabe à solo vn manjar, sino à todos, al que cada vno desea, para que aduiertan, que todo el bién que pueden desear, alli le hallaràn cifrado; y assi atonitos dezian: que manjar es este tan raro, venido del Cielo, embiado de la mano de Dios? Con quanta mas razon puedes tu oy dezir: que comida es esta tan preciosa? Responde te la Fe, diziendo? Este es vn Verbo, hecho carne, y esta vna Carne, hecha por vn Verbo. Este es el pan de los Angeles, que los hombres se le comen, este es aquel pan que es regalo de los Reyes; este es el Manà verdadero que dà vida, y en vna palabra, esto es, comerse el hombre à su Dios, que como es bien infinito, encierra quantos sabores ay, gustale, mira quan suaue es, y como sabe à todas las virtudes y gracias.

Punto 3. Para vn manjar tan misterioso, misteriosas circunstancias se requieren: salian al alua à recogerle, en aquella virgen hora, sea este el primer cuidado del dia, menester es madrugar, cueste solicitud, y desvelo, antes que salga el sol, que como es tan puro, y delicado, con qualquier calor de mundo se deshaze. Recoge cada vno lo que basta, que no tolera humanas codicias, no se guarda para otro dia, porque quiere ser pan reciente, y quotidiano, auisando de su frequencia. Conuierteseu luego en gusanos, roedores de la delinquente conciencia. * Pondera, quanto mas puntuales, y misteriosas circunstancias, requiere este Manà sacramentado. Sea este tu primer blanco, no te destraigas à otro empleo, no seas perezoso en buscarle, que te quedaràs vacio, tratale con pureza, no sea que en vez de darte vida, engendre los gusanos de tu muerte.

Punto 4. Quedaron fauorecidas aquellas gentes, mas no agradecidas, que de ordinario las mayores misericordias de Dios, se pagan con ingratitudes del hombre. Asquearon luego el sabroso manjar, que como materiales no perciben los regalos de el espiritu, despreciaron el pan del cielo, y apetecieron las cebollas gitanas. * Temo alma, no seas tu aun mas desagradecida que estos, que quanto mayor es el fauor que has recibido, tanto mas culpable serà la ingratitud. Celebra este verdadero Maná, y repite su fruicion, mas vezes que el Real Profeta en sus canticos de alabanças del que sola fue representacion. Preciate de buen gusto, y conozcase en no apetecer mas los viles contentos de la tierra.

MEDITACION VI.

Para comulgar con la deuocion de Zaqueo.

PVnto primero. O mi Dios, y mi Señor, quando los hinchados Fariseos no se dignan de miraros, vn Principe de los Publicanos solicita el veros: no llega à pedir remedio de sus males como otros, y no porque no sean los suyos mayores, pues de el alma, sino porque no los conoce. Traele la curiosidad de conoceros milagroso, no el deseo de seguiros santo. Vase entremetiendo, y no llega, que los ricos con dificultad se pueden acercar à vos pobre, y trabajado desde nacido; nadie haze caso dèl, porque auia hecho casa dellos. Viendose tan poco dispuesto, determina subir à vn arbol, à lo de hombre comun, y sin reparar en el dezir de los hombres, atropella por ver à Dios. * Pondera oy, alma mia, quando sales à comulgar, que vás en busca del mismo Señor, à conocerle sales, y à contemplarle: impedirte han el verle los acci-

accidentes de pan, que le rodean, y mucho mas las imperfecciones que te cercan; viendote pues de tan corto espiritu, como Zaqueo de cuerpo, leuantate sobre ti misma, sube en arbol de la deuota contemplacion, ò en el de la Cruz de vna mortificacion perfecta, arraigado con la viua fe, verde con la esperança, lleno de frutos de caridad, y con los ojos del espiritu logra el verle, solicita el contemplarle.

Punt. 2. Estaua Zaqueo viendo os Señor, muy à su gozo desde el arbol, con tanto gusto, quanto auia sido su deseo, haziase ojos por veros, y vos corazones porque os viesse: gozaua de vuestra diuina presencia, experimentaua en su alma marauillosos efectos, y quando llegastes á emparejar con èl, mirastes al que os miraua, leuantastes vuestros diuinos ojos, que mirados, ò mirando siempre fueron bienhechores. Fue eos la palabra tras ellos, y aun el afecto, y nombrandole por su nombre, porque entienda, que le atendeis, y que á èl se encamina vn tan grande fauor. Zaqueo le dezis, deciende diligente, que oy me quiero hospedar en tu casa muy despacio. O que gozosa admiracion corresponderia á vna dicha tan impensada! O lo que valen diligencias de el hombre para con Dios, pues el que antes tenia por gran felicidad, poder llegar à veros desde lexos, ya baxa del arbol, yà se os acerca, se os pone al lado, y se sienta á la mesa con vos. * Imaginome subido en el arbol de la contemplacion, apoyo de mi pequeñez, deseoso de ver, y conocer al Señor, y que llamandome por mi nombre, me dize; á ti digo, deciende, acercate á mi sacramentado, llega á comulgar, que oy me importa hospedarme en tu pecho; oy dize, no lo remitas á mañana, que sabes si tendràs mas tiempo, y si el Señor dize, que le importa á su misericordia, quanto mas à mi miseria? Acude, ò alma mia, con diligencia feruorosa á recibirle, de modo que no lo diga á vn sordo de ignorancia, á vn pereçoso de ingratitud.

Punt. 3. Con que presteza obedeceria Zaqueo? Lo primero seria postrarse, y adorar aquellos pies, que se dignauan ollar los vmbrales de su casa, bien quisiera fuera en esta ocasion vn gran palacio, para hospedar vn huesped tan magnifico, como le franquearia quanto tenia, poniendole á sus pies, quien assi lo repartia en manos de los pobres, la mitad, dize, de mis rentas doy, Señor, de limosna, y sin duda de aqui le nacìo la dicha, porque del hospedar al pobre, se passa á recibir al Señor; de dar de comer al mendigo, se llega á comer à Dios. Pero quando se viesse sentado a la mesa con el Señor, tan apegado con èl, à quien aun verle desde lexos no se le permitia, que gozo experimentaria en su alma, no cabria en si de contento, viendo cabia en tu casa el infinito Dios. * Pondera tu quando te vès sentado a la mesa del

Al-

Altar mucho mas allegado á Chriſto, pues no ſolo à ſu miſmo lado te ſientas, ſino que dentro de tu miſmo pecho le ſientes, guardado allà en tu ſeno; que contento deuria ſer el tuyo; no aya otro en el mundo para ti, correſponda la eſtimacion al fauor, deſpertandoſe en ti vn continuo deſeo de boluerle à lograr, deſquitando el ſentimiento de auer perdido tantas comuniones en lo paſſado, con la frequencia en lo venidero.

P. 4. Quedò Zaqueo tan agradecido, quan gozoſo, que los humildes ſon muy agradecidos, todo les parece ſobrado, quanto mas vn fauor tan poco merecido: congratulauaſe con ſus migos, ganandolos todos para Dios. Que gracias haria al Señor, ofreciendole quanto tenia, y en primer lugar ſu coraçon. Deſde oy, Señor, que os he conocido, os començarè à ſeruir, mudança ha ſido de vueſtra dieſtra: leuantòla el Señor, para echarle la bendicion, colmando ſu caſa de bienes, y ſu alma de perfecciones. * Pondera, quanto mas agradecido deues tu moſtrarte, pues ſi alli el Señor ſe digno entrar dentro de la caſa de aquel Publicano, aqui dentro de tu pecho; alli combidò Zaqueo al Señor, aqui el Señor te regala; alli le ofreciò Zaqueo toda ſu caſa; que le has de ofrecer toda tu alma, tu entendimiento para conocerle, tu voluntad para amarle, ſuplicandole te eche ſu bendicion, no ya de hijo de Abrahan, ſino de aquel gran Padre, que viue, y reina por todos los ſiglos. Amen.

MEDITACION VII.

Para comulgar con la confiança de la muger, que tocò la orla de la veſtidura de Chriſto.

PVnto primero. Conſidera, como auiendo padecido eſta muger tantos años vna tan gran penſion del vinir, achaque de la culpa, y viendo quan poco la auian valido los medicos de la tierra, oy acude al del Cielo: preuieneſe en vez de paga, de vna rica confiança en el poder, y querer deſte Señor; ſabe que con eſte Medico diuino, el dar ha de ſer pedir, y aſſi viene diziendo: yo sè, que ſi llego à tocar, aunque no ſea, ſino vn ſolo hilo de ſu ropa, tendrè ſeguro el de mi vida, aunque delgado. O grande muger! O gran miſericordia del Señor! Otros medicos tocan al enfermo para curarle, aqui el enfermo toca al Medico para ſanar: Yo conozco, dezia, ſu infinita virtud, grande es ſu poder, igual es

ſu

su bondad, tan misericordioso es, como poderoso, toquele yo, que èl me curarà.* Reconoce tu los graues achaques, que en imperfecciones aflixen tu alma, esse fluxo de passiones refluxo de pecados, concibe vn gran deseo de sanar, que es la primera disposicion para la salud: Entiende, que aqui tienes el mismo Medico diuino, que sana à tantos enfermos, acude con viua fe, con heroica confiança, de que todo tu remedio consiste en tocarle, y recibirle.

Punto 2. Ceñia por todas partes el tropel de la gente al Saluador rodeado iba de coraçones, assistido de afectos, y assi no la dauan lugar á esta muger para poder llegar à pedirle la salud cara à cara, que siempre se les ponen delante grandes estoruos, à los que tratan de acercarse á Dios: Viendo esto, diria no merezco yo tanta dicha de poder hablar á mi Dios, y mi Señor, siendo poluo, y ceniza; mas yo sè, que es tanto su virtud, que con solo que yo toque la fimbria de su manto, quedare sana: ella creyò, y el Señor obrò, tocò la ropa, y al mismo punto quedò buena. Otros muchos apretaron al Señor, y no sanaron, esta si que llegò con viua fe, con eterna confiança: no le tocò con sola la mano, acompañola con el feruoroso espiritu, y tocole al Señor en lo mas viuo, que fue en la grandeza de su misericordia.* Pondera aora, tu que llegas à comulgar, quanto mayor es tu dicha, pues no solo tocas el ruedo de su vestidura, sino à todo el Señor, tu le abraças, tu le aprietas, en tu pecho le encierras, todo entero te le comes, auiua pues tu Fe, enciende tu caridad, reconoce tu dicha, estima la ocasion, y pues tocas la orla de las especies sacramentales, concibe vna gran confiança, de que has de cobrar entera salud de todos tus vicios, y passiones.

Punto 3. Quien me ha tocado? dixo al punto Christo, y San Pedro, ò Señor, respondiò, están os apretando tantos, y por todas partes, y dezis, quien me ha tocado? Si, que aunque muchos se llegan à Iesus, pero no le tocan viuamente, no le adoran con espiritu: Esta si que le tocò en lo mas sensible de su infinita bondad, ella con feruor, ellos con fraldad, y assi ni el Señor los siente, ni ellos sienten su diuina virtud.* Oye, como te pregunta à ti el mismo Christo oy: Hasme tocado, alma, con fe viua, has comulgado con feruor, ò no mas de por costumbre? Quien es el que me ha tocado viuamente? O quantos llegan á comulgar, que no le tocan al Señor, ni aun en el mas minimo hilo de la ropa; quantos le reciben sin la deuida preparacion, y assi sin fruto, no sanan de sus llagas, porque no le tocan con sus coraçones, no curan, porque no se curan. Saca de aqui vn gran espiritu para acercarte á este Señor sacramentado, de modo que èl sienta tu feruor, y tu experimentes su fauor.

P. 4. Admirada la muger de lo que siente, y lo que oye, de ver vna marauilla tras otra, llena de temor, y de amor, no menos de verse descubierta, que sana, confiessa à la par su indignidad, y su dicha: rinde gracias à sus misericordias. Llamola hija el Señor, que fue confirmar su bendicion, y boluiola á encargar la confiança, pues tanbien le fue con ella. * Pondera que gracias deues tu dar á vn Señor, que no yá vn hilo de su ropa, sino todo su cuerpo, y su sangre te ha franqueado, que no solo te concede que le toques, sino que le comas? Sea començar el hilo de sus alabanças sin romperle eternamente. O con quanta mas razon podrà llamarse hijo de Dios el que comulga dignamente, pues assi como el hijo viue por el Padre, assi el que comulga viue por Christo, porque se alimenta de su cuerpo, viue en Christo, porque permanece en el. Saca vn amor reuerencial quando llegas à tocar con tus labios, con tu lengua, y con tus entrañas este sacramentado Señor, y sea de modo que quedes tan agradecido, quan curado.

MEDITACION VIII.

De la entrada del Arca del testamento en casa de Obededon, y como la llenò de bendiciones.

PVnto primero. Contempla la castigada temeridad de Oza, que temor causaria en los presentes; temblaron todos los legos, viendo muerto el Sacerdote, y dirian, si este porque solo alargò la mano à detener el Arca en el temido riesgo, assi lo paga, que no merecerá el que la hospedare indignamente? El leuantò la mano, y todos la metieron en su pecho: todos temieron, y todos se retiraron, hasta el mismo santo Rey, recelò indigno su Real palacio para tan gran huesped, y le juzgò insuficiente à tan diuino cortejo. * Ponderaràs tu aora, si vna Arca, que no fue mas de sombra deste diuino Sacramento, assi la zela el Señor, tal respeto la concilia, con tanta magestad quiere sea tratada; que reuerencia, que recato, que pureza, serà bastante para auer de recibir al mismo inmenso, y infinito Dios, contenido en esta hostia? Si los Angeles assisten con temor, como tu te llegas sin recelo? Si la pureza de los solares rayos no basta para viril, como sera decente centro la vileza de tu coraçon, la inmundicia de tu conciencia? Saca vna reuerencia temerosa, y vn respetoso temor, para llegar à encerrar toda la incomprehensible magestad del cielo, en la corta morada de tu pecho.

P. 2. Dispone el Rey sea lleuada el Arca à casa, no de vn Principe, sino de

de vn hombre virtuoso, que es la verdadera nobleça: era grande en los ojos del Señor, porque humilde en los suyos. Confirmò el cielo la eleccion con multiplicados beneficios, eran muchas sus virtudes, pero mayor su humildad, grande su merito, igual su encogimiento. Llamauase Obededon, que significa sieruo del Señor, que es gran atractiuo de la diuina grandeça, hazerse esclauo el que le ha de recibir; es la humildad la tablilla que nos muestra la posada de Dios. Teniase por mas indigno que todos de hospedar el Arca en su casa, pero executolo por obediencia, y assi pudo cantar las conseguidas vitorias, aunque no contar las recibidas mercedes. Con que diligencia la dispondria, adornandola mas de virtudes, que de preciosidades: no faltaria el temor de Dios afectuoso, ni el amor muy recatado. * Pondera tu, que has de hospedar oy, no la sombra, sino el Sol mismo, aunque dentro la nube de los accidentes, no ya la figura, sino la realidad de vn Dios, real, y verdaderamente encerrado en esta hostia, no en tu casa, sino en tu pecho, como te deues disponer, como deues adornar el templo de tu alma, de riqueza en virtudes, de alajas en meritos? Mira que oy dispone el Rey del cielo, que entre el arca de su cuerpo Sacramentado baxo tu techo, en tus mismas entrañas: aduierte pues, con que confusion la deues recibir, con que reuerencia cortejar.

P. 3. Entrò el Arca del Señor en casa de Obededon, fauorecida primero en recibirla, y dichosa despues en recibir bendiciones: no fue casa vacia, sino llena de deuocion; tampoco lo fue el Arca, llena si de los tesoros del cielo, colmandola de felicidades. Que gozoso se hallaria Obededon al ver, que quando èl temia rigores, experimentaua fauores; tanto se premian seruicios de obediencia, obsequios de humildad. Pagole bien el hospedaje el Señor, que como tan gran Rey, donde vna vez entra, nunca mas se conoce miseria. * Pondera tu, que mercedes no te puedes prometer el dia que esta Arca verdadera, no vacia, sino llena del diuino Manà del cuerpo, y sangre de Christo verdadero Dios, y Señor entra en tu pecho? Aquella fue la caxa, esta la joya, aquella llenò de bienes la casa de Obededon, porque fue figura desta: quanto mas colmarà esta de fauores tu coraçon, logra la ocasion que tienes, aduierte que aqui estàn todos los tesoros de Dios, la minà rica de la gracia, sabe pedir, que el mismo Rey en persona tienes hospedado en tus entrañas.

P. 4. No fue la menor de las recibidas mercedes, el agradecimiento de Obededon, y de todos los de su casa, y fue tan grande, que llegò à ser fama: no se hablaua de otro en toda Israel, celebrando todos las felicidades de su casa; emulàuanle la dicha, y pudieran la virtud. Hasta

el ſanto Rey Dauid, ya animado tratò de lleuar el Arca à ſu Real Palacio, deſeando emplearſe en los obſequios, y participar de los beneficios. * O tu que oy has comulgado, mira que no enmudezcas à las diuinas alabanças, parte es de merced el agradecimiento; y pues te reconoces tanto mas fauorecido, que Obededon, mueſtrate otro tanto mas agradecido: ſeràn eſtas gracias empeño de nueuos fauores; y pues todos los de tu caſa han participado de las diuinas mercedes, todas tus fuerças, y todas tus potencias ſe empleen en alabar al Señor: combida á las generaciones de las generaciones, con el S. Rey Profeta, te ayuden á cantar las miſericordias del Señor por todas las eternidades de las eternidades, Amen.

MEDITACION IX.

Para llegar à comulgar, con el encogimiento de San Pedro.

PVnto primero. Conſidera, que ſi Iuan mereciò recibir tantos fauores de ſu diuino Maeſtro por lo virgen, Pedro los conſiguiò por lo humilde, Iuan fue el dicipulo amado, Pedro el humillado; auia de ſer cabeça de la Igleſia, y ſuperior de todos por ſu dignidad, pero èl ſe hazia pies de todos por ſu humildad. Lo que le arrebataua el feruor en las ocaſiones, le detenia ſu encogimiento, no oſaua preguntar al Señor, y aſsi el Señor le pregunta à èl: quando los otros pretendian las primeras ſillas, èl no ſe tenia por digno de eſtar delante de ſu Maeſtro. Agradado el Señor deſte encogimiento, dexando las otras barcas, entra en la ſuya, deſde ella predica, y en ella deſcanſa: lleuaua Pedro las reprehenſiones, pero gozaua de los eſpeciales fauores. * pondera, que buena diſpoſicion eſta de la humildad para llegar à recibir à vn Señor que ſe agrada tanto de los humildes: y para auer de comulgar, procura preuenirte deſte ſanto encogimiento; retirate reconociendo tu baxeza, para que el Señor te adelante á gozar de ſu grandeza; ſientate en el vltimo lugar, en eſte diuino combite, que el Señor te ſubirà mas arriba; humillate quando mas quiſieres agradar á vn Señor, que ſe le vàn los ojos tras los manſos, y pequeños.

P. 2. Deſvelados los Apoſtoles trabajaron toda vna noche, y nada cogieron, porque no les aſſiſtia ſu diuino Maeſtro; eſtauan à eſcuras ſin ſu viſta, y de valde ſin ſu aſsiſtencia, que donde èl falta, nada ſale con felicidad. Paſsò ya la noche de ſu auſencia, amaneciò aquel Sol diuino,

y

y todo se llenò de sus alegres influencias. Abriò San Pedro los ojos de su fe, y conocioſe á si mismo, y á su diuino Maestro, reconociò su propria flaqueza, y el poder del Señor, su vileza, y su grandeza, en si hallò nada, y en Dios todo; y assi dixo: diuino Maestro, toda la noche hemos remado, y nada conseguido, que sin vos nada somos, y nada valemos; mas aora en vuestro nombre calarè las redes: executòlo con esta confiança, y logrò el lance con doblada dicha, pues pudieron llenar ambas barcas de la abundante pesca. * O alma mia, tu que andas toda la noche desta tenebrosa vida, çoçobrando en el inconstante mar del mundo, donde no ay hallar, ni seguridad, ni sosiego; oye lo que el Señor desde aquel viril te està diziendo: echa el lance de tus deseos à la mano derecha de las verdaderas felicidades, y llenaràs tu seno de los eternos bienes: cala la red àzia el cebo desta Hostia, y te apacentarás, no ya de los sabrosos pescados, sino de mi mismo Cuerpo. Mirale con los ojos de la fe de Pedro, vè careando tu pobreza, con su riqueza; tu cortedad, con su infinidad; tu flaqueza, con su omnipotencia; tu nada, con el todo, y dile: Señor, sin vos nada soy, nada valgo, y nada puedo.

P. 3. Confundese S. Pedro considerandose pecador ante aquella inmensa bondad, aniquilase flaco ante el infinito poder, y lleno de humilde encogimiento, viendose en la presencia del Señor, exclama temeroso, y dize reuerente: Señor, apartaos de mi, que soy vn gran pecador: retiraos, ya que yo no puedo huir de vos, que fue dezir, quien soy yo, y quien sois vos, Señor; yo, vna vil criatura; vos, el omnipotente criador; yo la misma ignorancia; vos, sabiduria infinita; yo, fragil que yo soy, y mañana desaparezco; vos, indefectible, y eterno; yo, vn vil gusano de la tierra; vos, el soberano Monarca de los Cielos; yo, flaco; vos, todo poderoso; yo, corto; vos, inmenso; yo, pobre mendigo; vos, la riqueza del Padre; yo, necessitado; vos, independente; yo, alfin nada; y vos, todo: Señor mio, y Dios mio, como me sufris en vuestra presencia? * O alma mia, con quanta mas razon podrias tu exclamar; y dezir lo que San Pedro? Que si èl por solo estar delante del Señor, assi se confunde, y se aniquila; tu que no solo estás en su diuina presencia, sino que le tocas con impuros labios, que le recibes en inmunda boca, que le metes en tan villano pecho, que le encierras real, y verdaderamente en tus viles entrañas, como no dàs vozes, diziendo: Señor, retiraos de mi, que soy el mayor de los pecadores? Como me podeis sufrir ante vos, Dios mio, y todas mis cosas; yo nada, y todas las nadas. Con que reuerencia, con que pasmo, con que confusion auias de llegarte à comulgar à vista de tan inmensa grandeza!

P. 4. No le echa de su presencia el Señor à Pedro, antes le vne mas

eſtrechamente conſigo, eſtà tan lexos de apartar los ojos de ſu humildad, que ſe le ván tras ella, no le niega el roſtro, franquea le ſi el coraçon, y agradado de ſu recatado encogimiento, trata de encomendarle ſus teſoros, las margaritas mas precioſas, y que mas le cueſtan, ſus corderillos, y ouejas. Quedò Pedro tan agradecido, quanto antes retirado, dos vezes confundido de la repetida benignidad de ſu Señor, y ſi antes ſe negaua á ſu preſencia, ya ſe adelanta à ſu alabança, deſempeñando humildades de ſu deſconfiança, en animoſos agradecimientos de ſu dicha. * O Señor mio, y todo mi bien, quanto mas obligado me reconozco yo oy, quando llego à recibiros, pues no ſolo me permitis eſtar ante vueſtra infinita grandeza, ſino que os dignais de eſtar vos miſmo, real y verdaderamente dentro de mi pecho, vos en mi, y yo en vos, que ſois mi centro, y todo mi bien, ſea yo tan puntual en los obſequios, como vos genereſo en los fauores, no ſe mueſtre villano vn pecho tan priuilegiado, y fauorecido, y ſea la confeſsion de mi vileza, pregon repetido de vueſtras inmenſas glorias. Amen.

MEDITACION X.

Para recibir al Señor con las diligencias de Marta, y las fineças de Maria.

PVnto primero. Contempla quando las dos hermanas en ſangre, y mucho mas en el eſpiritu, entendieron que el Señor iba à honrarles ſu caſa, que eſtimacion concibirian, que gozo recibirian de vn tan grande fauor. Con que deſeo eſperaria Madalena à aquel Señor, que algun dia con tanta anſia auia ido à buſcar; y ſi tuuo entonces por gran dicha el ſer bien recibida, oy eſtimaria por ſingular fauor el poderle recibir. Que preparacion harian tan grande, las que tambien conocian la mageſtad, y grandeza del hueſped, que eſperauan. Grande ſeria el adorno de las ſalas, mayor el de ſus coraçones, y las ricas alhajas ſimbolicarian ſus precioſas virtudes. * Pondera tu, que el miſmo Señor, real, y verdaderamente viene oy en perſona à hoſpedarſe en el caſtillo de tu coraçon, trata de entregarle las llaues, que ſon tus potencias, y ſentidos: hermanenſe tu voluntad, y entendimiento para aſsiſtirle con eſtimaciones, y fineças: preceda vna grande preparacion de alhajas en virtudes, con mucha limpieça de conciencia, oliendo todo á gracia, y ſantidad.

Punt. 2. Vaſe llegando el diuino Maeſtro à las puertas del caſtillo, oſten-

oſtentando en ſu diuino roſtro, vn celeſtial agrado: ſaldrianle à recibir las dos hermanas con afectuoſa reuerencia, ſeguidas de toda ſu familia, porque todos ſe empleaſſen en ſeruir al Señor. Que gozoſas le reciben, que agradecidas le ſaludan, que corteſes le agaſajan; pareceme que eſtoy viendo à Marta muy ſolicita, y à Madalena afectuoſa. Pero con que ſoberana apacibilidad correſponderia el Señor à ſus afectos: lleuarianle en medio, en emulacion de ambos Serafines, aleando entrambas, la vna amando, y la otra ſiruiendo. Conducirianle á la mas aliñada pieza, digo al centro de ſu coraçon, y alli no perderian punto de oir ſu celeſtial conuerſacion, de gozar de ſu diuina preſencia.* O tu que recibes oy al miſmo diuino hueſped, mira que llega ya à las puertas de tus labios, al caſtillo de tu pecho, ſalte el alma de contento à recibirle, acompañada de todas ſus potencias, y ſentidos, ſin que ninguno ſe diuierta. Salga la ſolicitud de Marta, y la deuocion de Maria: auiueſe tu fe, esfuerceſe tu eſperança, enciendaſe tu caridad, y conducele al adornado centro de tu çorazon.

P. 3. Diuidenſe las dos hermanas, los dos diferentes empleos, aunque ambos dirigidos al diuino ſeruicio. Acude Marta à preuenir el regalo material, quedaſe Maria gozando del eſpiritual; Marta prepara la comida, Maria goza del paſto de la celeſtial dotrina, y como acoſtumbrada à los pies de ſu Maeſtro, donde hallò el perdon, aora ſolicitá el conſuelo: proſigue amante, la que ya penitente; con que fruicion aſſiſtiria à la Real diuina preſencia; que abſorta, oyendo platicar à Chriſto, que altamente guardaria aquellas palabras de vida eterna? O que conſuelo ſiente vn alma pueſta à los pies deſte Señor deſpues de auerle recibido: que oracion tan prouechoſa, que comunicacion tan agradable! Dà quexas Marta al Señor de que ſu hermana la aya dexado ſola, confeſſando la deſigualdad de ſu empleo, y ponderola el Señor, con aquellas tan magiſtrales palabras, diziendo: Marta, Marta, toda tu ſolicitud de la comida del cuerpo, es turbacion, y ſoſiego la del eſpiritu. De verdad que ſolo vn manjar es neceſſario, y eſſe dá vida eterna: bien ſupo eſcoger Maria. * Oye alma como te dize el miſmo Señor à ti otro tanto, que te diſtraes en los bienes perecederos? Que cuidas de los manjares de la tierra? No ay regalo, como el diuino Sacramento; legate à mi, y goza de mi dulce preſencia, recibeme en tu pecho, y eſtate aqui conmigo, que eſta es la bienauenturanza de la tierra; no pierdas eſte buen rato de vna ſanta, y feruoroſa comunion.

P. 4. Que agradecida quedaria Madalena al duplicado fauor, que deſengañada Marta, de que no ay otro comer, como guſtar del Señor, apacentarſe de ſu celeſtial dotrina, y gozar de ſu diuina preſencia. No

ref-

reſpondiò palabra Maria, que eſtaua toda pueſta en amar, y agradecer, y quien aſſi recibe fauores de ſu Dios, no repara en agrauios de ſu proximo; habla con el coraçon, quien bien ama, remitiendo las palabras à los hechos. * Aprende tu, ò alma mia à eſtimar, y agradecer: ſean alabanças los ſuſpiros, y vna comunion agradecido obſequio de la otra; habla con el coraçon ſi amas, y ſea tu vnico cuidado aſſiſtir, y cortejar al Señor, que has recibido. Saca vn haſtio grande à todos los contentos humanos, y apetece ſolo el manjar diuino: mas cercano tienes al Señor que Maria, pues no ſolo te concède eſtar á ſus pies, ſino eſtar el dentro de tu pecho, reconoce doblado el fauor, y rinde doblado el agradecimiento.

MEDITACION XI.

Del banquete de Ioſeph à ſus hermanos.

PVnto primero. Carea la benignidad de Ioſeph, con la crueldad de ſus hermanos, todos cõſpiran en vender, quien? vn hermano por ſu ternura amable, y por ſu inocencia apacible, porque? ſin culpas propias, antes por las agenas. A quienes? à vnos tan enemigos, como infieles, tan barbaros como gitanos. Por quanto? por el precio, y la inocencia de vn cordero. Con que palabras, cargandole de injurias, llamandole Principe fingido, y artandole de oprobios, como à ſol ſoñado. De que modo? deſpojandole de la tunica, ſino inconſutil talar. A donde le echan? al deſierto de vn Egipto, al oluido de vna carcel. * Alma, quien es eſte verdadero Ioſeph, vendido, injuriado, y maltratado? el benigniſsimo Ieſus, amable por lo hermano, y venerable por lo Señor. Quien le vendiò? tu, vil, y ingrata criatura. Por quanto? por vn vil interes, por vn ſucio deleite. De que modo? pecando tan ſin temor, ofendiendole tan ſin verguença. Quantas vezes? cada dia, cada hora, y cada inſtante. Confundete, pues, oy que llegas ante ſu diuina preſencia con mas cauſa que los hermanos de Ioſeph, que aqui le tienes, no Virrey de Egipto, ſino Rey del Cielo, ſi aquel diſsimulado eſte encubierto; ſi aquel les daua trigo, eſte Señor ſe te dà en pan. Entra reconociendo tus traiciones, antes de recibir ſus fauores; pidele que te perdone, antes que te combide; echate à ſus pies, antes que te ſientes à ſu lado; mezcla tus lagrimas con la bebida, y come la ceniça de tu penitencia, con el pan de ſu regalo.

P. 2. Conſidera el manſiſsimo Ioſeph, con que amor correſpnode al odio

odio de sus hermanos; no se contenta con hospedarlos en su casa, sino que los mete dentro de sus entrañas, trueca las venganças de ofendido, en finezas de amoroso, reconociendo à los que le desconocieron, y honrando à los que le injuriaron; enlaça con cariñosos abraços à los que le ataron con inhumanos cordeles, y en vez de laço al cuello, retorna afectuosos abraços; trata de enriquezer à los que le desnudaron, y llena de dones, à los que de baldones; despierta con esto los que le tuuieron por dormido, y adoran verdadero, al que despreciaron soñado; no solo les dà el trigo que vienen á buscar, sino que los sienta à su mesa, y los festeja con esplendido banquete. *O bondad infinita! O benignidad incomprehensible del dulcissimo cordero Iesus! En la misma noche en que era entregado à sus enemigos en vengança, se entrega él à sus amigos en comida, recambia las amarguras, en dulçuras, brinda con su Sangre á los hombres, que andan traçando beberssela, y quando ellos aspiran á comerssele á bocados por rencor, él se les dà en banquete por amor; brinda con la dulçura de su caliz, á los que le preparan la hiel, y vinagre; trata de meterseles en el pecho, á los que le han de abrir el costado: toma el pan en las manos liberales, que han de ser barrenadas con los clauos: alargalas con liberalidad, quando han de ser estiradas con crueldad: endulça con leche, y miel aquellas bocas que han de escupir su rostro. Dime aora pecador, puedese imaginar mayor ingratitud que la tuya, ni mayor bondad que la del Señor? Coteja estos dos estremos, y echate à los pies de vn tan buen hermano, reconociendo tu culpa, solicitando el perdon, que no es posible te le niegue, el que se te dá todo en comida.

P. 3. Oluidando antiguos agrauios Ioseph, inuenta nueuos fauores, y quando todo el mundo está pereciendo de hambre, dispone hazerles vn banquete, comed les dize, que yo soy Ioseph, no enemigo, sino muy hermano vuestro, no enojado, sino misericordioso; comian como ambrientos, y èl les hazia plato, y quando con solo pan se contentaran, para satisfazer su hambre, logran saçonados manjares para su regalo; no inuidian el manojo superior, sino que gozan de sus frutos: y el Benjamin sin culpa, como era lobo rapaz, tragaua al doble que todos. *O tu que estàs sentado à la mesa del altar, reconoce tu buen hermano Iesus, que no solo te combida, sino que se te dà en comida, fiase de ti, pues se entra dentro de tu pecho, y se mete en tus entrañas: mira que no le bueluas à hazer traicion, cometiendo nueuas culpas: come como hambriento, y lograràs el regalo, que quando los demas perecen de hambre, à ti te sobran las delicias; come con desahogo, y confiança, que essa casa, y essa mesa, siendo de Iesus tu hermano, tuya es; y te está diziendo:

yo soy Iesus à quien tu vendiste, y perseguiste, no enojado, sino perdonador, acercate à mi sin recelo, y colocame en tus entrañas con amor.

P. 4. Boluerian los hermanos tan agradecidos, quan satisfechos, yà de los beneficios recibidos, yà de las injurias oluidadas: como iriañ por el camino celebrando su dicha, pues quando temieron castigos, experimentaron honras, y fauores. Con que diligencia caminarian á lleuar las buenas nueuas á su padre, del hijo Ioseph viuo, los que se las lleuaron tan tristes algun dia de despedaçado. Como se congratularian con su buen padre, de la reciproca dicha del hermano, y como alternarian con èl las gracias y alabanças al cielo, harianse lenguas en repetir vna y muchas vezes el sucesso, y no se contentarian con que lo relatasse vno, sino que todos lo boluerian á repetir. * Alma mas deue á quien mas se le perdona; que gracias deues tu rendir á vn Señor que tantas vezes te ha perdonado, y sentado á su mesa; lleua las buenas nueuas al Padre celestial; lleguen hasta el cielo los nueuos canticos de tu agradecimiento, boluiendo vna y muchas vezes á repetir tu dicha, y á frequentar la mesa del Altar.

MEDITACION XII.

Para recibir al Señor, con la humildad del Publicano.

PVnto primero. Considera como se dispone este gran pecador, para poder parecer ante el diuino acatamiento, preuienese de humildad, todo lo que le falta de virtud: aonda en el propio conocimiento, para poder llegar á la infinita alteza: no halla en si sino culpas; y en Dios misericordias. Quien soy yo diria, que me atreua á entrar en la casa del Señor? Yo tan malo, y el tan bueno; yo abominable pecador, y èl tan amable Señor; yo soy vn vil gusano, y assi irè rastrando por el suelo á su templo: todo lo avra de poner el Señor de su casa, quando yo nada tengo, y nada puedo: vn monstruo he sido en el pecar, mas al Señor es vn prodigio en el perdonar: confiado pues en su bondad, lo que confundido de mi malicia, aunque sea vn poluo enfadoso, vn lodo inmundo, tengo de entrarme oy por las puertas de su casa; encuentra al subir con vn Fariseo, y confundese mas viendose pecador à vista de aquel, que tiene por espejo de virtud, que de todo saca materia de humiliacion. * Pondera, ò tu que has de subir oy al templo, no solo á hablar con el Señor, sino á recibirle, no solo à ponerte en su presencia, sino à ponerle

le dentro de tu pecho, siendo vn tan gran pecador, con que confusion deues llegar? no subas como Fariseo, sino como humilde publicano, no te mueuas con el pie de la soberuia, aondando en tu propia baxeza, confessando tu indignidad, y inuocando la infinita misericordia.

Punt. 2. Entra en el templo temeroso el Publicano, que ya poco fuera reuerente, pero que mucho, si ve temblar las mismas columnas del cielo; quedase lexos por humildad el que se alexó por el pecado, escoge para si el infimo lugar, teniendose por el mayor pecador, aun al Fariseo no se osa acercar, quanto menos à Dios: busca vn rincon del templo, el que no osa parecer en el mundo, y aun esse le parece sobrado fauor: no se atreue à mirar al cielo, porque sabe peco contra èl: hiere el pecho con repetidos golpes, yà para castigarle culpado, yá para despertarle adormecido: llamando està à su corazon, y al cielo para ablandarlos à entrambos. Señor, dize, sed propicio para mi pecador, assi como lo sois para todos, que fue dezir: Señor, yo soy el pecador, vos el perdonador: grande es mi miseria, mayor es vuestra misericordia: Señor gran perdon, segun vuestra gran bondad, y segun la multitud de vuestras conmiseraciones, borrad la multitud de mis pecados. * Contempla alma mia este exemplar de penitencia: si este Publicano, aun de hablar con Dios desde lexos, se juzga indigno, como te has de llegar tu à recibirle? èl se queda en vn rincon, como te atreues tu acercar al altar? El no osa abrir los ojos para ver á Dios, y tu abres la boca para comulgar? El hiere su pecho ante el Señor, y tu le metes dentro de tu pecho: el se aniquila pecador, y tu tanto mayor no te confundes, que hazes que no das vozes, diziendo al Señor: sed propicio para mi tambien, aunque soy el mayor de los pecadores: Señor, grande es mi confusion, sea grande vuestro perdon: Señor, en mi està la miseria, pero en vos la misericordia.

Punt. 3. O poderosa humildad! Contempla quan agradable es à Dios; no parecia tener cosa buena el Publicano, sino la humildad ni otra mala el Fariseo, sino la soberuia, y aquella agradò tanto al Señor, que le atraxò à donde estaua; y esta le ofendiò de suerte, que de todo punto le ausentò. Echo, la altiuez al Fariseo del mas alto lugar, y la humiliacion, realçò al Publicano del mas baxo, que no es mueuo en la soberuia, hazer de Angeles demonios, assi como en la humildad, hazer de pecadores Angeles. Ya mira el Señor, al que no le osaua mirar, y aparta sus ojos del que se complaze en si mismo; ocupa la diuina gracia aquel pecho, que ocupò la confusion, y es admitido de los Angeles, el que es desechado del Fariseo. Hallase el Publicano con su Dios, y Señor, dentro de si por la gracia, ya le hospeda en su coraçon, que contento

le adora, que afectuoso le abraça, que dichoso le goza. * Alma llega tu con humildad al Altar, que assi quiere el Señor ser recibido; no ay mayor agasajo para tanta alteza, que el conocimiento de tu baxeza, assistele con encogimiento, y le gozaràs con mas dicha: aniquilate tu para engrandecerle à èl: desprecia tu nada, y lograràs el todo.

P. 4. Que contento baxaria el Publicano, como tambien despachado; subiò lleno de dolor, y baxa lleno de consuelo: poco hablo al pedir, mucho si al agradecer: si antes confessara sus culpas, pregona ya las misericordias del Señor. Dauale saltos de contento el coraçon, que recibiò tantos golpes de penitencia, no cabiendole en el pecho aora de gozo, ni antes de sentimiento, y es sin duda que no bolueria por el mismo camino, sino por el de la virtud, à la inmortal corona. * O tu que has comulgado, dà gracias al Señor, como el Publicano, y no con el Fariseo, de las culpas perdonadas, no de las virtudes presumidas, no blasones merecimientos, agradece si misericordias: buelue de la sagrada comunion muy otro, y por diferente camino, no sea por el mismo, porque no te bueluan à emprender tus pasiones que te aguardan, ni los vicios passados que estàn à la espera, y si el venir fue llorando, el boluer sea cantando con el manojo del pan del cielo: dà gracias, pues recibiste perdones, y ensalça a vn Señor, que pone sus ojos en los humildes.

MEDITACION XIII.

De la magnificencia con que edificò Salomon el Templo, y el aparato con que le dedicò, aplicado à la Comunion.

PVnto primero. Considera la magestuosa grandeza del Templo de Salomon: no quiso el Señor se lo erigiesse el belicoso padre, sino el hijo pacifico, y sabio, que es de sabios amar la paz. Siete años tardò en construirle, empleando su sabiduria, que fue la mayor, y su poder, que fue igual, y toda esta magnificencia, riqueza, artificio, ornato, y magestad, fue para colocar vna arca, que no era mas que sombra, vna figura, vna representacion de este diuinissimo Sacramento. * Pondera tu oy que has de colocar en tu pecho, no la sombra, sino la misma luz, no la figura, sino la misma realidad; no el arca del testamento, sino al mismo Dios, y Señor sacramentado, que templo de deuocion

de

devrias tu conſtruir? Que ſanta ſantorum de perfeccion, y ſantidad en medio de tu coraçon; ſi Salomon gaſtò ſiete años en edificar el templo material, emplea tu ſiete horas, ſiquiera, en preparar tu alma, quando fuera poco toda vna eternidad. Compitan con las piedras finas, las virtudes, ſuceda al oro brillante, la encendida caridad: truequenſe las maderas oloroſas, en fragantes oraciones; los aromas en ſuſpiros, y campee, no ya la ſutileza del arte, ſino la hermoſura de la gracia.

P. 2. Llegó el feſtiuo dia tan venerado, como deſeado de la dedicacion del templo; concurriò toda Iſrael, à hoſpedar, y à cortejar ſu gran Dios: venian todos veſtidos de gala, y reueſtidos de deuocion: ardian las victimas à par de los inflamados corazones; como era fieſta comun de todos, participaron todos, grandes, y pequeños, pobres, y ricos, del vniuerſal conſuelo. Pero entre todos ſe ſeñaló el Religioſo Principe, dando à todos animo, y exemplo. Hincó en tierra ambas rodillas, y fixò ambos ojos en el cielo, laſtrando con humildad el buelo de ſu Oracion: y fue tan eficaz, que atraxò al Señor con ſus plegarias. Llenòſe el templo de vna obſcura niebla, decente velo á la inacceſible mageſtad increado. Sintieronſe todos bañados de conſuelo, y reconocieron preſente la gloria de ſu Dios, y Señor. * Alma, que feſtiuo aparato preuienes tu el dia que comulgas? Aduierte que ſe conſagra en templo tu pecho, y en morada del miſmo Dios. Acudan todas tus potencias à la gran ſolemnidad; ſea tu corazon el ſanta ſantorum animado, donde eſtèn aleando, el entendimiento Cherubin admirado, y la voluntad Serafin encendido. Iubile tu interior à ſu ſanto nombre, y cante la lengua ſus alabanças; alerta, que deſciende el Señor cubierto de la niebla de los accidentes, á lo intimo de tus entrañas.

P. 3. Entre gozoſo, y atonito el ſabio Rey, exclamò con aquellas memorables palabras, dignas de ſer repetidas de todos los que comulgan. Que es poſsible, dize, que eſtè en la tierra el Señor? aun el imaginarlo eſpanta. Dios en el ſuelo, quando no cabe en el cielo? El cielo es corto, que ſerá eſta caſa? * O con quanta mayor razon pòdrias tu dar vozes el dia de oy, que has hoſpedado al gran Dios de Iſrael, en tu miſmo pecho, y dezir: Que es poſsible que mi gran Dios ſe digne de venir à mi, y que el inmenſo queda en mi pecho? *verè* de verdad que le encierre yo en mis entrañas: *ſuper terram* Dios, y en la tierra, Dios, y en vn corazon tan terreno como el mio, amaſado de lodo? Saca vna humilde confuſion, vn religioſo paſmo, y vn reconocido agradecimiento.

P. 4. Quando pareciaauerſe deſempeñado el ſabio Rey, con tan releuantes obſequios, ſe reconoció mas obligado con tan eſpeciales fauores del Señor, que en competencias de dar ſiempre, ſaliò vencedor. Viò lo-

grado Salomon su trabajo, pues tan honrado con la especial assistencia de Dios: era sabio, y assi seria reconocido: tantas vozes, como tantas vezes resonaron en adelante en aquel templo, fueron otros tantos agradecimientos. No se hablaua de otro en toda la Idumea, ni aun en toda la redondez del vniuerso, siendo tan ensalçado, quan conocido el nombre del gran Dios de Israel. * Pondera tu, que oy has recibido tantos fauores del Señor, y al mismo Señor de los fauores, quan empeñado quedas en celebrarle, y seruirle: sè agradecido, si eres sabio, resuenen los ecos de tu coraçon en las alabanças de tu lengua, no se te oiga hablar sino de Dios, el dia que le consagraste el templo de tu pecho, y sobre todo guarda de profanarle, ni con pensamientos, ni con palabras, ni con obras: sea vn santa santorum de perfecciones, donde arda siempre el fuego del amor.

MEDITACION XIV.

De la fuente de aguas viuas, que abriò el Señor en el coraçon de la Samaritana, aplicada à la sagrada comunion.

PVnto primero. O mi buen Iesus, Dios mio, y Señor mio, y que sediento caminais en busca de vna muger tan satisfecha de sus delitos: vil si, desdichada no, pues topa con el manantial de las dichas. O como se os conoce, Señor, lo que estimais las almas, y que por vna sola huuierades hecho lo que por todas: que mucho vengais á buscarla desde lexos, si descendisteis ya del sumo cielo: no me admiro de veros sudar hilo à hilo, pues algun dia sudareis sangre, y correrán arroyos della de vuestras llagas: pero que oluidada llega la Samaritana de vos, y quan en la memoria la teneis, y aun en el coraçon. Ignorante ella de los eternos bienes, hidropica de sus gustos perecederos, solicita los algibes rotos, y dexa la fuente de aguas viuas; que poco se pensaua hallar la verdadera dicha, que no pensa sino en hallarla á ella: venia en busca del agua, simbolo de los fugitiuos contentos, y hallò la vena perdurable de la gracia. * O alma mia, y como que te sucede oy lo mismo, tu andas perdida en busca de los deleznables contentos, y el Señor te està esperando, sino en la fuente de Iacob, en la del altar, verdadero, y perenne manantial de su sangre, y de su gracia: ea llegate sedienta à aquellas cinco fuentes de tu salud, dexate hallar de quien te busca, logra la ocasion,

sion, y apagaràs la sed de tus deseos. Saca vn verdadero conocimiento de su misericordia, y tu miseria, de tu oluido, y su cuidado.

P. 2. Comiença à disponerla Christo, para hazerla capaz de sus infinitas misericordias; entra pidiendo para dar, y pidela vna gota de agua, el que ha de verter toda su sangre por ella: empeñase en pedir poco, para dar mucho; ò que sed tiene de dar, que deseo de comunicar sus celestiales dones! Con deseo he deseado, dize el mismo Señor, hambriento de nuestra hartura: agua pide, mas es de lagrimas, que limpien el alma, que blanqueen la conciencia, donde se ha de hospedar; sed tiene de que apaguemos la nuestra. * Aduierte alma, que el mismo Señor, real, y verdaderamente en este diuinissimo Sacramento, te està diziendo à ti: alma dame de beber, lagrimas te pido, compadecete de mi sed, que me durò toda la vida; no me dès la hiel de tu ingratitud, ni el vinagre de tu tibieça, venga vna lagrima si quiera derramada por tantas culpas: abranse essas fuentes de tus ojos, quando en diluuios se te comunican las de mi sangre: brindale à tu Redemptor con lagrimas de amargura, para que èl te anegue à ti en abismos de dulçura. Saca vn gran desprecio de los mundanos deleites, y vna gran sed de los diuinos contentos, para gozar eternamente desta perene fuente de la gracia.

P. 3. Niega la vil criatura, no menos que à su Criador, vna gota de agua, que la pide; ay tal ingratitud! pero està tan lexos el Señor de desampararla, que antes toma de aqui ocasion para fauorecerla: juzga la Samaritana que tiene bastante fundamento para negarle vn poco de agua, assi como todos los que se escusan de seruirle. Replica Iesus, oluidado de sus deseruicios, imitando en nuestros bienes. O muger, si conociesses el don de Dios, y para ti, y en esta sazon! si supiesses con quien hablas; Conmigo fuente perenne de todos los bienes, mina de los tesoros, manantial de los verdaderos consuelos, como tu me pedirias à mi, y yo à ti te franquearia, no vna gota de agua, si no vna fuente entera de dichas, y misericordias, que dà saltos ázia el cielo, y llega hasta la vida eterna. * Oye hija, inclina alma tu oreja, que el mismo Señor desde el altar te dize á ti lo mismo. O si supiesses, ò si conociesses este don de dones, esta merced de mercedes que oy recibes quando comulgas? si supiesses quien es este gran Señor, que encierras en tu pecho, tu vnico bien, todo tu remedio, tu consuelo, tu felicidad, tu vida, y tu centro: el que solo puede llenar tu corazon, y satisfazer tus deseos; como que le pedirias este pan de vida, como frequentarias con mas feruor la fuente de las gracias, la mesa del altar. Auiua tu fe, alienta tu amor, y echate de pechos sedienta en està copiosa fuente de su sangre, bebe hidropica de sus llagas, y llenate alma de Dios.

P. 4.

P. 4. En auiendo conocido la Samaritana á su Criador, y Redentor, que gozosa parte, hecha de pecadora predicadora; no buelue las espaldas à la fuente ingrata, sino que parte para boluer otra, y muchas vezes agradecida: va à comunicar su bien comunicado, à pagar en alabanças sus misericordias, à congratularse de su dicha. Entra por su pueblo pregonando à vozes el hallado Mesias: no la cabe el contento en el pecho, y assi rebosa en los proximos, primicias de su caridad; conuoca no ya siete sólos para la ofensa, sino todos para el obsequio. * Pondera alma, quanto mas agradecida te deues tu mostrar à este Señor, que no ya vna fuente de aguà, sino todas las cinco de su preciosa sangre, te ha franqueado oy, quedando tu bañada en el abismo de sus misericordias; sele reconocida, y seràs agradecida; hazte pregonera de sus dones, comunicando à todos, y con todos esta dicha, que por esto se llama comunion.

MEDITACION XV.

Para comulgar con la reuerencia de los Serafines del trono de Dios.

PVnto primero. Contempla aquella inmensa mageſtad del infinito, y eterno Dios, que sino cabe en los cielos de los cielos, quanto menos en la tierra de la tierra, atiendele rodeado de las aladas Gerarquias, assistido de los cortesanos espiritus, amandole vnos, contemplandole otros, y todos alabandole, y engrandeciendole. Aqui si pudiera desfallecer tu alma con mas razon, que la otra Reina del austro, en el palacio del Salomon terreno: buelue luego los ojos de la fee à este diuinissimo Sacramento, y repara, que el mismo Señor, real y verdaderamente, que alli ocupa aquel mageſtuoso trono de su infinita grandeza: aqui se cifra en esta hostia con amorosa llaneza, alli inmenso, aqui abreuiado, alli conciliandole reuerencia su mageſtad, aqui solicitandole finezas su amor. * Considera si huuieras de llegar por medio de los coros angelicos, rompiendo por las aladas gerarquias, haziendote calle á vn lado, y otro los Cherubines, y Serafines, con que temor procedieras, con que encogimiento llegaras? Pues aduierte, que al mismo Dios, y Señor vàs à recibir oy por medio de las inuisibles gerarquias Repara, con que preparacion vienes, con que alas de virtudes te acercas, y sea emula tu preparacion, de los Cherubines en el conocer, y de los Serafines en el amar.

P. 2.

P. 2. Estauan los abrasados espiritus tan cercanos à la infinita grandeza, que la assistian en el mismo trono, aunque aleando siempre por acercarse mas, que quien mas conoce à Dios, mas le desea: abrasandose están en el diuino amor, y por esso los mas allegados, que el amor no solo permite, pero vne, mucho aman, y mucho mas desean. * Pondera aqui ò alma mia tu tibieza, carea con aquel fuego tu frialdad: y di, como te atreues llegar á vn Dios, que es fuego consumidor tan poco feruorosa? Aleen tus potencias, el entendimiento por conocerle, tu voluntad por amarle, y despues de mucho, mas, y mas; que lo que no consiguen los espiritus alados con su grandeza, consigues tu con vileza; pues no solo se te permite assistir al Señor batiendo las alas, sino tocandole con los labios, paladeandole en tu boca, hasta meterle dentro de tu pecho. Si à los Serafines se les concede assistir en el trono de Dios, à ti que el mismo Dios assista dentro de tus entrañas, poco te queda que inuidiarles, el conocimiento, no la dicha, la estimacion, que no el fauor.

Punt. 3. Velauan sus rostros los amantes espiritus, corridos de no amar à su Dios, y Señor tanto como deuian, tanto como quisieran, de que no llegasse su possibilidad, donde su afecto; hazian reboço con las alas à su empacho, si ya no era velo à su reuerencia: assisten auergonçados de su cortedad, quando confundidos de tan inmediata assistencia: cubren tambien los pies acusandolos de tardos, en cotexo de sus alas, y en ellos sus detenidos afectos. * O alma pereçosa pondera, que si los Serafines se recatan indignos de parecer ante la inmensa grandeza de Dios, y la rezelan cara à cara; tu tan llena de imperfecciones, ya que no de culpas, tan elada en su diuino amor, tan tibia en su diuino seruicio: como no te confundes oy de llegar à recibirle, siruiendole de trono tu coraçon? Los Serafines acusan sus pies hechos à pisar estrellas; y tu con pies llenos del cieno del mundo, cubiertos del poluo de tu nada, como osas acercarte, auerguençate de tu vileza, y sola la benignidad de este Señor Sacramentado, baste à alentar tu indignidad, suple con humiliaciones, lo que te falta de posibilidades, para poder lograr tan grandes fauores.

P. 4. Reconociendo los Serafines su dicha, no cessauan de alabar la diuina grandeza: noche, y dia repartian el santo, santo, que es el blason diuino; à coros le entonauan, prouocandose vnos à otros à los aplausos eternos: librauan en proseguidos canticos, deuidos agradecimientos, y eternizauan en continuas vozes los fauores del Señor. * Aprehende, ò alma mia, de tan grandes Maestros del amar, el saber agradecer, sean emulos de sus incendios tus feruores, corresponda á su assistencia tu atencion, y si tu incapacidad te detuuiere, tu dicha te adelante, com-

pitan á finezas de amor, estremos de humildad; á la alteza de tu buelo, el retiro de tu baxeza, recambiando en gracias los fauores, y las misericordias infinitas, en alabanças eternas, por todos los siglos de los siglos, Amen.

MEDITACION XVI.

Para comulgar, como en combite descubierto.

PVnto primero. Considera el que está combidado à la mesa de vn gran Principe, como se preuiene de modo que pueda lograr la ocasion; no se sacia primero de viles, y groseros manjares, el que los espera exquisitos, y preciosos: conseruase ayuno dando filos al apetito, y haze algun exercicio para hazer ganas; llega con saliua virgen guardando el hambre, y aun llamandola para su sazon, come á deseo, y entrale en prouecho. * O tu que estás oy combidado al mayor banquete del mayor Monarca, pondera como aqui todo dexa de ser grande, y passa á infinito, el Señor que combida, y el combite, solo el combidado es vn gusano, y para ti se prepara toda la infinidad de Dios en comida, toda la grandeza del cielo, en regalo, que si el pan es de los Angeles, la vianda es el mismo Señor. Llega con el interior vacio de todo, á recibir vn Dios que todo lo llena, no te sientes ahito de las cebollas del mundo, á comer el pan del cielo, que en vez de darte vida, te causarà la muerte, vèn ageno de toda culpa al combite, que tiene por renombre buena gracia. No comas este manjar con frialdad, que es sobresustancial, y no te entraria en prouecho, sazonado si al fuego de vna feruorosa oracion; y aduierte, que la deuocion es el azucar deste sabroso manjar blanco.

P. 2. Acostumbrase en los combites, ir descubriendo los platos para que los combidados vayan eligiendo conforme á su gusto, y comiendo al sabor de su paladar; pero quando es vn sumptuoso banquete, en que se siruen muchas, y exquisitas viandas, dasele à cada vno de los combidados vna memoria de todos, paraque sepan lo que han de comer, y guarden el apetito para el plato, que llaman suyo, del que gustan mas, para que vayan repartiendo las ganas, y se logre todo con sazon. * O tu, que te sientas oy al infinito regalado banquete, que celebra el poder del Padre, que traza la sabiduria del Hijo, que sazona el fuego del Espiritu Santo: aduierte que estàn cubiertos los preciosos manjares, entre accidentes de pan: llegue tu fee, y vayalos descubriendo, y tu registrando, para que sabiendo lo que has de comer,

lo

lo ſepas mejor lograr. Vn memorial ſe te darà de las milagroſas viandas: *Memoriam fecit mirabilium ſuorum*: leelo con atencion, y hallaràs que dize: aqui ſe ſirue vn cordero de leche virginal, ſazonado al fuego de ſu amor: O que regalado plato! Aqui vn coraçon enamorado de las almas: O que comida tan guſtoſa! vna lengua, que aunque de ſi mana leche, y miel; pero fue aeleada con hiel, y con vinagre: mira que la comas de buen guſto, pues vnas manos, y vnos pies traſpaſſados con los clauos, no ſon de dexar; vè deſta ſuerte ponderando lo que comes, y repartiendo la deuocion.

P. 3. De guſtos, ni ay admiracion, ni diſputa; vnos apetecen vn plato, y otros otro, qual apetece lo dulce de la niñez de Ieſus, y qual lo amargo de ſu paſſion, eſte buſca lo picante de ſus deſprecios, aquel lo ſalado de ſus fineças, cada vno ſegun ſu eſpiritu, y aquello le parece lo mejor; y de la manera que los que comen el manjar material, ſe vàn deteniendo en aquello que van guſtando, no vamos apriſa dizen, rumiemos à eſpacio, maſquemos bien, y nos entrarà en prouecho: aſſi acontece en eſte banquete ſacramental, vnos ſe vàn con el amado dicipulo al pecho de ſu Maeſtro, y como aguilas ſe ceban en el amoroſo coraçon: otros con la Madalena buſcan los pies, donde hallan el paſto de ſu humildad: qual con el dulciſsimo Bernardo al coſtado abierto, y qual con ſanta Catalina, á la cabeça eſpinada, ni falta quien le hurta á Iudas el carrillo indignamente empleado, y que no le entrò en prouecho, porque llegò ahito de maldad. * Llega tu al banquete, ó alma mia, y cebate en lo que màs guſtares, aunque todo es bueno, y todo bien ſazonado, aſsi tu le comieſſes con bien diſpueſto paladar: come como Angel, el pan de los Angeles, come como perſona conſiderando, y no como bruto, no agradeciendo: mira que donde eſtà el cuerpo del Señor, alli ſe congregan las aguilas reales.

Punt. 4. Quedan ſobre meſa los guſtoſos combidados, conuerſando con el Señor del combite, y celebrandole los manjares, que no es la menor paga el agradecimiento, eſte alaba vn plato, y aquel otro, cada vno ſegun el guſto que percibiò: ponderan la abundancia, alaban la ſazon, admiran el regalo, agradeciendo eſte, y obligando al Señor del combite para otro. * Alma, mucho tienes tu aqui que celebrar, alaba à Dios, pues comiſte á Dios, rindele eternas gracias por vn manjar infinito; quedate en oracion, que eſto es quedar conuerſando con el Señor del combite ſobre meſa: mueſtra el buen guſto que tuuiſte en comerle, en el ſaber celebrarle. Saca llegar cada vez á eſta meſa con vna deſtas conſideraciones: oyme como el ſabroſo coraçon del corderito de Dios, otro dia ſus pies, y manos llagadas; que aunque lo comes todo,

pero oy con especial apetito aquella cabeça espinada, y mañana aquel costado abierto, aquella lengua aeleada, que cada plato destos merece todo vn dia, y aun toda vna eternidad.

MEDITACION XVII.

Para recibir al Señor, con el deseo y gozo del santo viejo Simeon.

PVnto primero. Representate como si vieras aquel agradable espectaculo del templo: mira con que gracia entra en èl la fenix de la pureza, y trae dos palomillas sin hiel; sale à recibirla vn cisne, que à par de las corrientes de sus dos ojos, canta dulcemente su muerte; ni falta vna viuda tortolilla, que ya no gime su soledad, sino que profetiza su consuelo: todas estas aues vnas cantan, otras arrullan al salir el alado sol diuino, que trae la salud en sus plumas, llenando de luz, y de alegria todo el vniuerso. Considera como se preparò el santo Simeon para recibir al Señor en sus braços este dia; no se dize que era anciano, sino justo, y temeroso del Señor, que en su santo seruicio, no se cuenta por años, sino por meritos: con razon temeroso, que qui en ha de recibirle, ha de temerle: no tiemblan sus braços tanto de vejez, quanto de recato, regidos de su delicada conciencia. O gran disposicion! hospedar antes en su alma al diuino espiritu, para recibir despues en sus braços el encarnado Verbo: oyò las respuestas de la vna persona diuina, para lograr los fauores de la otra.* Pondera tu alma, que has de recibir oy al mismo Niño Dios, no fajado entre pañales, cubierto si de accidentes, como te has de preparar toda la vida: si el santo Simeon, para llegarsele quando mucho à su regaço, assi se exercita en virtudes tantos años; como tu, ni aun horas para meterle dentro de tu pecho: èl para solo vn dia se prepara tantos, y tu para recibirle tantos no te preparas vn dia?

P. 2. Iba marchitandose su vida, y reuerdeciendo su esperança, cumpliòle el cielo su palabra, mejor que el mundo las suyas: llego al templo al punto que rayaua la aurora, y abriendo los ojos cansados de llorar reconociò el sol diuino, entre los arreboles de su humanidad; no se contentaria con mirarle vna vez, quien le auia deseado tantas: miraua aquella tierna humanidad, y admiraua la diuinidad, veìa vn niño chiquito, y adoraua vn Dios infinito, veneraua en vn infante de pocos dias, el Principe de las eternidades. * Conoce alma, que al mismo niño Dios

vás

vás tu à buſcar oy al templo, mira ſi te guia el diuino eſpiritu, ò ſi te lleua la coſtumbre; abre bien los ojos de la fee, y verás vn encuentro de marauillas, en vna pequeña oſtia vn Dios inmenſo, cubierta de accidentes vna ſuſtancia infinita, recibiràs en vn bocado todo el cielo, y hecho pan cotidiano el Dios eterno.

P. 3. No ſe contenta ya con verle el ſanto viejo, và adelantando con el fauor la licencia, trueca el temor en finezas, alea el blanco ciſne con ſanta candidez por acercaſele mas, contentauaſe antes con verle, ya paſſa à abraçarle, pide á la Virgen ſe le permita vn rato, quien deſea toda vna eternidad, concedeſele liberal, la que ruega con Dios á todos. Tomòle entre los braços, que fue abarcar todo el cielo; con que no ſe celebre ya el enigma de ver dos varas de cielo; ſi el ver oy todo el cielo en dos varas, *accepit eum in vlnas ſuas.* Transformòſe al punto de ciſne en Serafin, alternando lagrimas con incendios; que abraços le daria; que ternuras le diria, y pareciẽdole no tenia mas que ver, trata de cerrar los ojos, no teniendo mas que deſear, pide licencia de morir, pues el dexarlo de ſus braços, ha de ſer dexar la vida.* Alma reconoce aqui tu dicha, y ſabela lograr, el miſmo Chriſto del Señor tienes contigo, no ſolo entre tus braços, ſino dentro de tus entrañas, no apretado al ſeno, ſino dentro de tu pecho, no ſolo ſe te permite adorarle, y beſarle como à Simeon, ſino comerle, y tragarle, y ſuſtentarte con èl, eſta es tu dicha, qual deue ſer tu cõſuelo; eſte es el fauor de tu Dios, veamos qual es tu amor? Que puedes ya deſear en eſta vida, auiendo llegado à comulgar, pide el morir al mundo, y viuirá Dios, no à la carne, ſino al eſpiritu, y ſea de oy mas tu conuerſacion en el cielo.

P. 4. Vioſe el ſanto Simeon mui obligado con el fauor diuino, pero con poca vida para el agradecimiento, y faltandole las fuerças para rendir las deuidas gracias, eſcoge rendir la vida. No pudo contenerſe, que no pregonaſſe las diuinas miſericordias, y cantòlas dulcemente como diuino ciſne, deſpidiendoſe de todo lo que no es cielo, de todo lo que no es Dios: y no quedandoſe con el contento à ſolas, proponele à todos los pueblos, comunicale à todas las gentes, por lumbre de los ojos todos, y gloria del pueblo de Iſrael. Imitale tu, que oy has comulgado en lo agradecido, ya que le excedes en lo dichoſo, que el ſolo llegò à tener vna vez al niño Dios en ſus braços, y tu tantas vezes en tu pecho, no eſtimas ſino agradeces, no ſientes ſino exclamas, prorrumpiendo en nueuos canticos, emulo deſte dulciſsimo cantor, que al cerrar ſus ojos à todos los bienes terrenos, abre ſus labios à las diuinas glorias, cierra el coraçon al mundo, y abrele de par en par à ſolo Dios, confeſſandole con todo èl en el concilio de los juſtos, en la congregacion de los buenos.

MEDITACION XVIII.

Para recibir al Señor en las tres salas del alma.

Punt. 1. Reconoce la magestuosa grandeza del inmenso huesped que oy esperas, y sabràs como le has de recibir, y de que suerte le deues cortejar, sea en emulacion de aquellas tres ricas salas del otro celebrado Monarca, que dizen, se vàn excediendo, al passo que en el numero, en la preciosidad, siendo la primera de acendrada plata, la segunda de refulgente oro, y la tercera de brillantes piedras preciosas, mas con ser tan releuantes los quilates de su materia, los dexan muy atras los primores de su artificio: y porque se compitan el saber con el poder, segun la calidad de los huespedes, assi son recibidos en diferentes salas: los nobles en la de plata, los grandes en la de oro, y los Principes en la de piedras preciosas. * Pondera tu aora, alma mia en qual destas salas has de recibir vn Señor, para quien son poco las alas de los Cherubines, corto el trono de los Serafines, y estrecho el cielo de los cielos? Por ventura en vn entendimiento ilustrado, en vna voluntad inflamada, en vna memoria agradecida? Poco es esto, en vn pecho feruoroso, en vnas entrañas enternecidas, en vn coraçon enamorado? Todo es nada; en vn grado de perfeccion mucho mayor que el otro, subiendo de virtud en virtud? todo no basta: pues que harâs? Reuistete, como dize el Apostol, del mismo Señor, transformate en èl, y sea la vna comunion, aparejo para la otra.

P. 2. Comulgan algunos fieles recibiendo al Señor en la primera sala, en la de plata, pero no passan de alli, contentanse con estar en gracia, no aspiran à mayor perfeccion: mucho es de estimar esta limpieza de conciencia, esta pureza de alma, que vn coraçon contrito, y martillado á golpes de penitencia, nunca fue despreciable al Señor. * Procura tu, ó alma mia, en primer lugar esta blancura de la gracia, esta pureza de la justificacion, laba las manchas de las culpas con el agua fuerte de las lagrimas; no quede borron alguno, que pueda ofender los ojos purissimos de vn Huesped, que tiene por renombre el Santo. Pero tu alma, no te contentes con esta anchura, mas de conciencia, que de espiritu, mas cortejo es menester, assi de deuocion, como de perfeccion.

P. 3. Mas atentas, y mas puras otras almas se disponen, para recibir este gran Rey Sacramentado en la sala de oro, de vna encendida caridad: sea fragua el coraçon para vn Dios que viene á pegar fuego: y pues lo es consumidor, consuma imperfecciones, y abrase coraçones. Estè

el

el alma que comulga hecha vn cielo, y en competencia del miſmo infierno, diga, mas, y mas arder, mas, y mas amar. Sea fuerte, como la muerte, la dileccion, y la emulacion del amor dura como el infierno, mas y mas gozar, mas, y mas arder. * Pondera ſi has recibido haſta oy eſte inmenſo Hueſped en eſta ſala de oro del amor perfeto; derritaſe ya lo elado de tu coraçon á viſta deſte amoroſo fuego, conviertanſe en aſcuas de oro tus tibiezas, inflameſe la voluntad, arda el afecto, y reſplandezca vna intenſa aficion á Ieſus ſacramentado.

P. 4. Aun no baſta eſto, mas adelante ha de llegar vn alma à hoſpedar el Señor en la ſala de las piedras precioſas, y ſi es poſsible de eſtrellas, eſmaltando el oro de la caridad con todas las demas virtudes. Reciben al Señor algunas almas entre reſplandecientes diamantes de fortaleza, con propoſito eficaz de antes morir, que cometer la menor imperfeccion aduertidamente: entre eſmeraldas de eſperança, y de paciencia, no ſolo ſufriendo las aduerſidades con reſignacion, pero con gozo, y conſuelo: entre topacios de mortificacion en todas las coſas, y en todo tiempo: entre perlas netas de angelica pureza: entre reſplandecientes carbunclos de la mayor gloria de Dios: entre encendidos rubies de hazer ſiempre lo mas perfeto: entre luzientes piropos hechos llama afuer de Serafines, nunca ceſſando de aſpirar á mas amor, á mas conocimiento. * O ſi tu le recibieſſes, alma mia, en eſta ſala, y con eſta perfeccion, colmada de virtudes, rebutida de finezas, toda endioſada, y transformada en el Señor. Amen.

MEDITACION XIX.

Del combite de los cinco panes, aplicado à la ſagrada comunion.

PVnto primero. Meditaràs como ſiguen al Señor, no ſolo los hombres robuſtos, ſino las mugeres delicadas, y los niños tiernos, que de todos es el ſeruir á Dios, y el reinar con èl: guſtan tanto de oir ſu celeſtial doctrina, que no ſe acuerdan de la material comida; preceden tres dias de ayuno, para que logren con mas guſto el milagroſo manjar; ſea el hambre ſu ſazon, entre en eſtomagos puros, deſembarazados de las terrenas viandas: en vn deſierto les para la meſa el Señor, que no en el bullicio de las plaças. * Aduierte alma, que ſi toda eſta preparacion fue meneſter para aquel milagroſo pan, qual ſerà baſtante para auer de llegar à comer el pan que baxò del cielo? el pan ſobreſuſtancial,

pre-

preceda la abstinencia de los viles mundanos manjares, para llegar con el paladar virgen; con el estomago desembaraçado: abra el apetito el exercicio de las virtudes, la fatiga de la mortificacion, aya mucho retiro de los hombres para gustar del pan de los Angeles, trate con Dios quien ha de comer à Dios: toda esta preparacion deues traer para lograr el diuino pan, con gozo de tu espiritu, con prouecho de tu alma.

P. 2. Cuida el Señor de los que de si descuidan, prueba su fee, y corona su confianza; despues de auerles dado en primer lugar el sustento del alma en doctrina, acude al del cuerpo en comida, y el que assi prouee los mas viles husanillos de la tierra, no oluidarà los hijos de sus entrañas: consulta con los Apostoles ministros de la mesa, dispensadores de su gracia. Allòse vn niño que traìa cinco panes, y dos pescados, niño auia de ser, porque es tan nouicia la tentacion de la gula, quan veterana la de la vanidad; seria preuencion de algun discipulo para el celestial Maestro, que no admite otro regalo, sino vn pan de cebada, el que con tanta largueza prouee á todas sus criaturas.* Pondera, ô alma, que no te cuesta à ti tanto como á estos el Maná celestial, no el salir à los desiertos, no el cansarte, y sudar, que en todas partes le tienes; mas si este pan se huuiera de comprar, diganos san Felipe lo que costaria, pero no se compra à precio de ducados, sino de afectos, y deseos, de valde se dà, conoce, y estima tu dicha, pues te regala el Señor, no con solo pan, sino con su mismo cuerpo, y sangre, que son las delicias de los Reyes.

P. 3. Estaua el Señor en medio aquellas campañas coronado de la infinita multitud de gentes, hecho centro de su confianza, y blanco su de mira. Manda à sus Apostoles les hagan sentar, para que coman con concierto, y con sosiego, y que sea sobre el heno, no tanto para la comodidad, quanto para el desengaño de la fragilidad humana: toma vn pan en sus manos, y fixa los ojos en el cielo, enseñandonos à reconocer todo nuestro bien de allà: echale su bendicion, partele, y vase multiplicando en millares, parecian sus dos manos dos perenes manantiales de pan, que no se dauan manos los Apostoles à repartir tantos, como de ellas salian. El pan era milagroso, seria sazonado, los combidados hambrientos, con que gusto le comerian, tan admirados del prodigio, quan gustosos del regalo.* Imaginate oy combidado del mismo Señor, en medio las campañas de la Iglesia, y que entre la infinita muchedumbre de los fieles, llegas à participar del milagroso pan; pondera quanto mas delicioso, y mas sabroso es el que tu comes, que si aquel lo fue por salir de las manos de Christo, en este están contenidas sus milagrosas manos: comian ellos el pan del Señor, tu te comes

comes al Señor del pan ; comian el pan de aquellas manos, y tu te comes las manos de aquel pan, comele con gana, pues se te dà con fineza, recibele con frequencia, pues se comunica con abundancia; y si vn bocado de aquel pan milagro solo comieras con indecible gusto, logra este tanto mas sabroso, quanto sabe todo à Dios.

Punt. 4. Quedaron tan agradecidos los bien satisfechos combidados, que trataron de leuantar à Christo por su Rey, que à obras tan de Principe, correspondan agradecimientos muy vassallos: experimentaronle ya medico, aora le reconocen padre, con la casa llena de pan; parecioles que era nacido para su Principe, y no se engañan, que no se hallarà otro, ni de mas largas manos, ni de corazon mas grande. * Alma, que agradecimiento muestras tu á vn Señor, que assi te ha proueido de comida, no para vn dia solo, sino para toda tu vida? que de vezes le has experimentado medico? que de vezes le has hallado padre? jurale oy por tu Rey, y tu Señor, ofrecele eterno vassallage, renuncia las tiranias de Satanàs, muera el pecado, y viua la gracia, rindiendolas à la infinita Magestad, por todos los siglos, Amen.

MEDITACION XX.

Del panal de Sanson, aplicado al Sacramento.

PVnto 1. Atiende como precediò el desquixarar primero vn Leon, para hallar en su boca despues el sabroso panal, que es menester vencer las dificultades antes, para lograr despues el fruto de las vitorias; conuirtiòse lo aspero de la mortificacion en lo suaue del premio, que assi acontece cada dia en el exercicio de las virtudes, truecase la paciencia en sosiego, el llanto en risa, la aflicion en consuelo, el ayuno en salud de cuerpo, y alma, y todas las demas virtudes, que parecian leones, llegadas á gustarse, fueron sabrosos panales. Pero que bien se dispuso Sanson para conseguir el premio, que animoso para la pelea, que callado en la hazaña, que liberal del bien hallado, merece con razon lograr dulçuras. * Entiende alma, que si has de gozar oy de aquel diuino panal, tanto mas sabroso, quanto mas prodigioso, pan de los Angeles, y panal que las abejas del cielo han sazonado, guardado en la cera virgen, escogido entre millares, entresacado de las flores de las virtudes, que deues primero disponerte para pelear, no menos que con leones; que has de desquixarar el vicio rey, el que en ti preualece, el que tantas vezes te ha vltrajado.

P. 2. Salteale la coronada fiera en el camino, donde suelen temer los cobardes, y boluer á tras en lo començado; pero animoso el Nazareo como tan mortificado, acostumbrado ya à vencer dificultades, apechuga con èl, que importa mucho la valiente resolucion de coger por las gargantas el leon, y por las gañas el pez, desquixarale en castigo de su intento, que tiraua á tragarle. * Aduierte, ò tu, que tratas de seguir el camino de la virtud, de frequentar la sagrada comunion, que se te han de ofrecer espantosas dificultades; intentará tragarte el leon infernal por la culpa, antes que llegues tu à comer aquel panal lleno de la dulce miel de la diuinidad; y ya que no te pueda impedir tu buen intento, te procurará distraer para quitarte la dulçura de la deuocion, para resfriar el feruoroso apetito. Seràs mas tentado el dia de la comunion; procura no ser vencido, y con valiente resolucion trata de atropellar todas las dificultades.

P. 3. Repite Sanson aquel camino, y va en busca del leon para renouar el gozo de su vitoria; solicitaua lo fuerte; y hallo lo dulce: creyò topar con vn leon, y encontrò con vn panal de miel: aqui gozoso, depuesto lo admirado, no lo estraña con horror, ni haze desprecio con reparo, antes bien, sacandolo de las mismas gargantas de le fiera, lo trasslada à su paladar, percibiò luego la dulçura, y començò à saborearse con èl, gozando del fruto de su trabajo, combidò á su madre, y à los que le acompañauan, no tanto por hazer alarde de su valor, quanto por comunicar el bien hallado. * Llega oy alma mia al brauo leon de la dificultad vencida en la virtud, de la tentacion desquixarada; y si mas misteriosamente lo considerares, acercate al muerto leon de Iudá y sacale el panal dulcissimo sacramentado de su boca acleada, de su pecho rasgado, gusta quan suaue es el Señor, comele con deuocion, y percibiras su dulçura, saboreate con èl, gozaràs de la leche, y de la miel que manan baxo la lengua del diuino esposo.

P. 4. Quedò tan vfano el valiente Nazareo de su dicha, tan gustoso del prodigioso panal, que hizo blason de su dulçura, y para mas celebrarle, le propuso en misterioso enigma: Ofreciò premios à los entendidos, como à comida de entendimiento. * Sea ya tu timbre, y tu blason, ò alma dichosa, este panal sacramentado, celebrale por tu mayor gloria, dà gracias al Señor en alabanças, sea tu agradecimiento señal de que te quedas saboreando en èl, y conozcase quan meliflua queda tu lengua en lo suaue de sus canticos, cante las glorias del Señor boca que fue tan endulçada con su cuerpo, y con su sangre, suban al cielo los aplausos de vn pan que baxò de allà.

MEDITACION XXI.

Del combite de Simon leproſo, y penitencia de la Madalena, aplicado à la ſagrada comunion.

PVnto primero. Contempla quan à lo galante oy el Señor aceta el combite de vn leproſo, por ſanar vna vizarra pecadora, no và atraido de los ſabroſos manjares, ſediento ſi de ſus amargas lagrimas; èl es el combidado, y Madalena ſu combidada: luego que conociò al Señor, ſe conociò á ſi miſma, ſu grandeza, y ſu baxeza, ſu amor, y ſu frialdad, careò la bondad diuina, con ſu ingratitud humana, y ella que guſtaua de ſer querida, en conociendo el infinito amor, ſe le rinde: informóſe donde eſtaua aquel diuino iman de ſus hierros, no repara en el que ditan los hombres, ſolo no diga Dios, deſpojaſe de ſus profanas galas, para veſtirſe de la librea del cielo, que es la eſtola inmortal: deſta ſuerte herida del amor, y llagada de dolor, buela en buſca de ſu amante amado, y abate ſus altaneras plumas à las diuinas plantas.* Pondera quan bien ſe ſupo diſponer eſta dicipula nouicia, que preparacion tan propia para combidarſe, no á las delicias del banquete, ſino á los ſuſpiros de ſu coraçon. Conſiderate alma cubierta de culpas, deſpojada de la gracia; aprende como te has de diſponer, para entrarte por el combite, no ya del leproſo Simon, ſino del agradable Ieſus ſacramentado. Saca vna reſolucion gallarda, renunciando al mundo, y á ſus pompas, y en trage de penitencia, llega á echarte á los pies de aquel Señor que tan miſericordioſo te eſpera en el combite.

P. 2. Comiendo eſtaua Chriſto quando llegò hambrienta dèl la pecadora, llegò la ſedienta cierua, fatigada del veneno de ſus culpas, á brindar al Señor con ſus lagrimas; entraſe ſin llamar, pero llamada á impulſos de la gracia, y aunque qualquiera ocaſion es buena para acercarſe á Dios, pareciole mas comoda la de vn combite, para conſeguir entre ſazones mercedes. No ſe atreue à llegar cara à cara, que ſiente muy ofendida la diuina, y la ſuya tan corrida, quan culpada; llega pues por las eſpaldas, que auian arado ſus culpas, y cae herida del amor la bella altanera garça à los pies del caçador diuino.* Alma pues à ti te ſobran culpas, no te falten arrepentimientos; ſigue à la Madalena en el llanto; pues la excediſte en la ofenſa, entremetete en el combite del altar, harto mas abundante, y regalado que el del Fariſeo, donde no ſeras zaerida,

ſino bien admitida, no barreràs el ſuelo, ſino que piſaràs el cielo; pide á la Madalena te dexe vno de los pies de Chriſto para regarle, mientras ella baña el otro con ſu llanto, apreende de la dicipula del Señor liciones de penitencia, acompañala aora en el dolor, para que deſpues en el conſuelo te ayude.

P. 3. Llora vn mar de lagrimas la Madalena, para poder ſalir del abiſmo de ſus culpas, regando los pies de Chriſto, con ſus amargas lagrimas laba ſu alma de la inmundicia de ſus deleites, enjugalos con ſus cabellos, trocando en lazos de Dios, los que auian enredado las almas: no ceſſa de beſarlos, haziendo pazes otras tantas vezes, como los auia ofendido; toda ſe emplea ya en ſu amado, la que toda ſe le auia negado, toda eſtà pueſta en èl çon ſus potencias, y ſentidos; quanto mas con el coraçon; bañale los pies con las dos fuentes de ſus ojos, y chupalos con ſus dos labios; con ſus blancas manos los aprieta, y con ſus rubios cabellos los enjuga, porque toda ſe conſagre à Dios, la que toda ſe auia profanado. * Pondera, ó tu, que has comulgado, tu mayor dicha con menos merecimiento, que ſi la Madalena llega à lograr los pies de Chriſto, tu à gozarle todo entero; ſi ella à beſarle, tu à comerle, no ſolo le aprietas los pies con tus manos, ſino entrañas con entrañas: ella le ofrece ſus lagrimas, el Señor te brinda con ſu ſangre: ella le enjuga con ſus cabellos, tu con las telas de tu coraçon, ſi ella le tiene aſido, tu encerrado: emplea pues toda tu alma, y tus potencias en ſeruirle, y adorarle el dia que le recibes.

P. 4. Cenſuraua el Fariſeo lo que la Madalena hazia, y no lo que auia hecho; que es el mundo fiſcal de la virtud, y abogado del vicio. Con otros ojos la mira el Señor, bien diferentes de los hombres: comiença á relatar los ſeruicios de la Madalena, haziendolos cargos de las omiſſiones de Simon. Tu, dize, no te dignaſte de beſar mi roſtro, y eſta no ha ceſſado en todo eſte rato de adorar mis plantas; no me diſte agua manos, y eſta de ojos me la ha ſeruido; no gaſtaſte vna gota de azeite en mi cabeça, y eſta ha derramado en mis pies el mas precioſo balſamo; no deſplegaſte vna toalla, con que me enjugaſſe las manos, y eſta me ha enjugado los pies con la precioſa madeja de ſus rubios cabellos. * Oye alma, que te dize á ti otro tanto el miſmo Señor, oy que le has hoſpedado, no ſolo en tu caſa, ſino en tu pecho. Alma, no me diſte vn beſo de paz quando tantos de guerra con tus pecados, no derramaſte vna lagrima de ternura, quando te eſtoy bañando en mi ſangre, que poca fragancia deſpides de virtudes, y que fria, que corta, y que groſera has andado. Recambia tus cortedades en agradecimientos, y pues ganas à la Madalena en el fauor, procura igualarla en el amor. Oye lo que te

dize

dize Chriſto, vè en paz, pues en mi gracia, eſtimandola como antes perdida, y reſpondele tu: mi Dios, y mi Señor, antes perder mil vidas, que boluer à ofenderos.

MEDITACION XXII.

De la oueja perdida, y hallada, regalada con el pan del cielo.

PVnto primero. Contempla como la ſimple ouejuela, engañada de ſu antojo, y lleuada de ſu guſto, ſe aparta del rebaño, ſe alexa de ſu paſtor, perdida quando mas entretenida, apacentando ſus apetitos en los verdes prados de ſus deleites, no aya prado, dize, que no lo paſſe, y lo repaſſe mi guſto; ò como trueca las ſeguridades de la gracia, en los euidentes rieſgos de la culpa, y oluidando los cariños de vn buen paſtor que la defiende, ſe expone à las gargantas de vn lobo, que la trague. * Pondera, ò alma mia, quantas vezes has hecho tu otro tanto, en ti ſe verifica la parabola, y el lobo infernal eſtà en ella: tu eres la ouejuela tan ſimple, como errada, dexaſte los amenos prados de la gracia, y habitas las ſombras de la muerte; dexaſte tu buen paſtor, que te compró con ſu vida, que te ſeñaló con ſu ſangre, y ſigues vn leon cruel, que te rodea para tragarte: acaba ya de conocer tu yerro, y reconocer tu peligro, bala para que te oiga tu paſtor, llamale con balidos de ſuſpiros, à golpes de tu pecho, y al murmullo de tu llanto.

P. 2. Luego que hecha menos el cuidadoſo mayoral ſu deſcuidada ouejuela, trueca el deſcanſo de ſu cabaña en afanes de buſcarla: he aqui que viene ſaltando por los montes, y paſſando los collados, y ella ſe eſtà en los valles de ſu culpa; que de penas le cueſtan los guſtos della, que de amarguras ſus dulçuras, que de hieles ſus panales; el anda entre eſpinas, ella entre flores; èl ſin comer, y ella repaſtandoſe; raſganle las çarças el pellico, y llegan à enſangrentarle, vá pereciendo de ſed quando mas ſudando: no para haſta ſubir à vn monte para mejor atalayarla. Deſpojaſe del pellico, y deſnudo trepa vn arbol arriba, donde pueſto en lo mas alto, alarga ſus dos braços à dos ramas, de ellas pende, y con gran pena ſe ſuſtenta, comienza à llamarla con valientes clamores, y aun con lagrimas, el cielo le oye por ſu reuerencia, y la ouejuela ſe haze ſorda en ſu obſtinacion: mas ay que ya inclina la cabeza viendo que no puedo hablar, para hazerle ſeñas, que primero dexará de viuir, que

de llamarla, y no contentò con esto dexase abrir el pecho, y mueſtrala ſus amoroſas entrañas. * Alma, oueja perdida, haſta quando ha de durar la dureza de tu corazon? reconoce tu diuino paſtor, y eſtima lo que le cueſtas; por ti dexò ſu cielo, y baxò al mundo, ſudò ſangre, raſgaronle los açotes las eſpaldas, y las eſpinas las ſienes, cargò, y cayò con la Cruz, ſubiò al Calbario, ſortearonle los veſtidos, deſnudo trepò al arbol de tu remedio, alli eſtendiò ſus brazos; no le oyes como te ſirua con ſuſpiros, y con lagrimas; mira que inclina ſu cabeza perſeuerando en llamarte; abre ſu coſtado, y te franquea ſus entrañas, acaba ya, y dexa los viles deleites de la villana tierra, y gozaràs de los regalados paſtos del altar, que es el paraiſo de la Igleſia.

P. 3. Hallada la ouejuela, buelue ſu buen paſtor de muerte á vida; con que agrado la recibe entre ſus braços, ſiempre abiertos para ella, no la riñe enojado, antes la acaricia compaſsiuo, y ſacando el ſabroſo pan de ſu ſeno, con ſu mano la combida, y con ſu dieſtra la regala: trasladala de ſus braços à ſus ombros, ſi antes agouiados con el peſo de las culpas, aora aliuiados con la dulce carga, conduzela à ſus ſeguros rediles, juntala con las otras nouenta y nueue: que gozoſo và él con ella, y que dichoſa ella con èl, balando, y diziendo: mi amado para mi, y yo para èl, toda entera, y con coraçon entero.* Conſiderate oy, alma mia, fauorecida del diuino paſtor veſtido del pellico blanco, y regalada de ſu mano con el pan del cielo, que èl es tu paſtor, y tu paſto: toma el pan de ſu mano, y comete la mano tambien; con ſangre te redimiò, con ſangre te alimenta; èl te lleua en ſus ombros, lleuale tu en tu pecho, èl raſga ſu coſtado, metele tu en tus entrañas; come con guſto eſte pan, que baxò del ſeno del padre, repaſtate en èl, conoceràs la diferencia que ay deſte manjar de los Angeles, à vna comida de beſtias.

P. 4. Balando và la hallada ouejuela, y dando gracias à ſu buen paſtor, pregona con balidos ſus fauores, ô amado paſtor mio, vá diziendo, y lo que os deuo, y quien pudiera pagarlo. Otros paſtores ſe comen ſus ouejas, y yo me como á mi paſtor: ellos las traſquilan para veſtirſe, y vos os deſnudais por veſtirme; ellos las deſuellan, y vos quedais todo laſtimado por curarme; ellos las tiran el cayado, y vos me poneis ſobre los ombros; ellos las encojan, y vos me ſanais; ellos las deſpeñan, y vos me lleuais á cueſtas.* Que gracias os darè yo Señor por tantas miſericordias? correſpondan mis feruores á vueſtros fauores, cantarè eternamente vn cantar nueuo, juntando mis balidos con los de aquellos rebaños celeſtiales que os eſtàn alabando, y enſalçando por todos los ſiglos de los ſiglos, Amen.

MEDITACION XXIII.

De la mala preparacion del que fue echado del combite.

PVnto primero. Considera el cuidado de aquellos combidados en preuenirse de gala, para poder parecer ante la real presencia: saben que es vn Rey el que los combida, y assi no se contentan con qualquier atauio; procuran el mayor de la vida, qual suele ser el del dia de la boda: muestra estimacion de la persona que se visita, el ornato que se trae, y la composicion exterior es indicio, y aun empeño de la interior: no qualquier adorno es bastante para vn dia tan solemne, como ser combidado de vn Rey, requiere ser precioso, porque los ojos reales estan hechos à gran riqueza. Llegan, pues, estos combidados con galan aliño, para ser admitidos con agassajo honroso. * Alma oy estàs combidada del mayor Rey al mayor combite, segun esto pondera la obligacion de adornarte; poco es ya el no venir con desaliño, passe á ser rica gala; no basta el no venir oliendo à culpas, si arrojando fragancia de virtudes; no basta qualquier atauio, que estàn hechos los diuinos ojos al aliño de los Angeles. Saca venir con arreo de santidad, para sentarte á la mesa real con magestuosa decencia.

P. 2. Estando todos dispuestos por su orden, y compuestos por su aliño, se atreuiò otro, y muy otro à meterse entre ellos sin el vestido de la boda, tan sin empacho, quan sin adorno, que es el atreuimiento arrojo de la vileza, con la cara deslauada, y las manos sin labar, oliendo á la inmundicia villana; entra en el salon, que remeda vn cielo, con tanta insensibilidad suya, como sentimiento de los demas: introduzese el cueruo entre los neuados cisnes, nada le dizen ellos como candidos, demas, de que en la agena casa, dexan el reñir à su dueño. Pensò à lo necio que no le veria el Rey, por estar baxo cortina, ò ya que misericordioso dissimularia como otras vezes, pero engañose, que agrauios tan cara à cara, ofensas tan cuerpo á cuerpo, no se passan sin castigo, siquiera por el escarmiento. * Pondera tu con temor tan feo desacato, y no ya en otro, sino en ti mismo: imagina en tu garganta el afilado cuchillo, quando te sentares á la mesa deste Principe, no llegues reuestido de tus passiones, no te acerques oliendo á culpas, mirate primero al espejo de los otros al cristal de vn fiel examen, prueuate à ti mismo, que eres hombre; no te confies en que está el Rey baxo la cortina de los accidentes, que está zelando como esposo, entre los canceles de su dissimulo, tras las zelosias de su reparo.

P. 3. Estauan ya todos muy de assiento, con deseo de cebarse en las regaladas viandas de la mesa Real, quando entrò el mismo Rey en persona, que no fia á otros que á sus ojos el registro desta mesa. Reconocidos todos los combidados, vno por vno, reparò luego en aquel, que por lo desigual sobresalia; ofendiole lo asqueroso, y mucho mas lo atreuido, pero templando su indignacion con su bondad: amigo, le dize, como entraste acà? tu? y acà? y sin el aliño nupcial? Tratòle de amigo, careandole con el primer traidor que profanò esta mesa. No tuuò que responder el desdichado, tan à la clara conuencido, que se come el juizio, el que sin èl come en esta mesa; que està aqui el juez, y el juizio, no son menester mas prueuas, fulminase al punto la sentencia, de que sea echado fuera, que es la priuacion de su diuino rostro, el mas sensible castigo: echanle por lo mal mirado en las tinieblas exteriores. * O tu que estàs sentado à la mesa del Altar, mira, guarda, no te suceda tal desdicha. Oye lo que dize el Rey diuino, que contigo habla. Amigo, como te atreuiste á entrar acá? tu pecador indigno? tu, y acà en la sala de la misma pureza, en el centro de la santidad. Que es del ornato de las virtudes, donde dexaste la vestidura de la gracia? Que dizes: Que respondes? tu tambien enmudeces? O que confuso se hallaria con dos azares, deshonra, y hambre. Saca, pues, vn bien preuenido escarmiento, y vn temor reuerencial, procura gran disposicion de gracia, para no caer en su mayor desgracia.

P. 4. Que gozosos quedarian los otros de su bien, à vista del mal ageno. Como leuantarian las manos al cielo, viendo atadas las de aquel desdichado; rendirian dobladas gracias al Rey, del combite satisfechos, y dichosos: como le alabarian ellos, viendo al otro enmudecer, desplegaron sus labios al aplauso, los que antes al regalo. * Atiende tu à dar gracias al Señor que assi te tiene de su mano; mira que en las de Dios estàn tus suertes, no enmudezcas culpado, alaba à Dios perdonado, si estimas tus dichas, agradece sus misericordias, corona su mesa como renueuo de paz, no aya en cenizas del fulminado castigo; canta como bien comido; alaba como satisfecho, à vn Señor que te concediò acabar la fiesta en paz, y te saciò con la flor de la harina.

MEDITACION XXIV.

De la dicha de Mifiboſet, ſentado à la meſa real, aplicado à la comunion.

PVnto primero. Conſidera que nouedad le cauſaria à Mifiboſet, verſe llamado del Rey Dauid para ſentarſe à ſu lado, y comer à ſu meſa, ocuparia ſu animo el gozo, y ſu humildad el eſpanto. Veíaſe fauorecido de la gracia real, el que tan desfauorecido de la naturaleza: deſpoſſeido de la fortuna, hijo de Principe que paſsò, deſamparado como pobre, y oluidado como deſpoſſeido, cojo en el cuerpo, y caido de animo con tantas imperfecciones, como humillaciones. Conſideraua, pues, la grandeza del Rey à viſta de ſu baxeza, y diria; yo ſentarme á la meſa Real, quando no tengo que llegarme á la boca? Que vn Rey me haga el plato, quando nadie ſe digna de ſeruirme? Encogiaſe viendo lo poco que valia, y animauaſe viendo lo que el Rey le honraua. Que he de parecer, dezia, ſentado entre tanta grandeza, con tanta imperfeccion, pero al fin ſu gran bondad ſuplirá mi indignidad. * Imaginate otro Mifiboſet, con mas imperfecciones en el alma, que èl en el cuerpo, cogeando ſiempre en el diuino ſeruicio, contrahecho por la culpa, y agouiado ázia la tierra, hijo, y nieto de padres enemigos del Señor, y tu mas pecador que todos; y que con todo eſſo otro mayor Rey que Dauid, pues Monarca de cielo, y tierra, te combida à ſu meſa, y te haze plato: carea tu vileza, con ſu grandeza, ſu infinidad, y tu cortedad; ſaca vna gran confuſion, humillandote caido, y animandote fauorecido.

P. 2. Trata de adornarſe Mifiboſet, para poder parecer ante la preſencia Real, ſuple con los arreos ſus defetos; no llega aſqueroſo por no doblar la ofenſion, veſtido ſi de gala para diſimular ſus imperfecciones. Con que encogimiento entraria en el palacio, que humilde ſe poſtraria à las Reales plantas, diziendo, Señor, quando os he merecido yo tan gran fauor? Sobrauame el comer con vueſtros criados, pero à vueſtra meſa, à vueſtro lado, y en vn miſmo plato, y de vn miſmo manjar, y yo? mirad que no ſon mis meritos para tan prodigioſas mercedes. Mas el ſanto Rey tan generoſo, quan compaſſiuo le leuantaria à ſus braços, diziendo: ſi, ſi, á mi meſa te has de ſentar, y con migo has de comer. * Pondere tu, quando oy eſtás combidado, no de vn Rey de

la tierra, sino del Monarca del cielo, à su mesa, y à su plato, con que ornato deues llegar, que gala vestir; procurando encubrir las fealdades de tus culpas, con los arreos de la gracia.

P. 3. Sentado estaua Mifiboset à la mesa Real, tan encogido, quan honrado, fauorecido del Rey, admirado de los Cortesanos, los Grandes le assistian, y èl comia, el mismo Rey le hazia plato, que seria de lo mejor; con que gusto lo comeria? como venido de la real mano, que consolado estaria de su nueua dicha, que satisfecho del regalo: aqui se vieron juntos esta vez, la honra, y el prouecho, y compitieron la benignidad de Dauid, con la humildad de Mifiboset. * Pondera tu el que comulgas, que por grandes finezas que vse el Rey de Israel con Mifiboset, nunca llegarán à las que contigo oy haze el Rey del cielo: alli le daua el Rey preciosos, y regalados manjares, pero no se le daua à si mismo; haziale plato de la vianda real, pero no de su coraçon; desuerte, que comia con el Rey, pero no se comia al Rey. Aqui si en esta mesa del altar, comes con Dios, y te comes à Dios, su mismo cuerpo te presenta, y con èl su diuinidad, quanto tiene te dà, y à si mismo con todo. Logra con buen gusto tan exquisita comida, vete poco à poco quando comes mucho â mucho, dà lugar â la consideracion, saboreate en èl, mira que es gran bocado, pues es vn Dios verdadero; aduierte que los mismos Angeles te assisten embidiandote la dicha, si zelando la decencia.

P. 4. Mostrarsela agradecido Mifiboset â tanto agrado, trocariase el encogimiento al comer, en el desaogo del agradecer; conociòse la estimacion del fauor recibido, en boluer â lograrlo; no se le conocerian las tardanças de cojo, puntualidades si de combidado; nò se porto como hijo del mayor perseguidor que tuuo Dauid, sino como el mas fiel, y reconocido vassallo. * Saca, que alabanças deues tu dar á vn tan gran Rey, que assi te ha fauorecido, que gracias rendir à vn Señor, que assi te ha regalado, no le ofendas mas como enemigo, siruele como hijo tan obligado. Concluye diziendo: O mi Dios, y mi Señor, mas humano os aueis mostrado que Dauid, en fauorecerme, y todo diuino en perdonarme, y con estar yo mas lleno de imperfecciones en el alma, que Mifiboset en el cuerpo, os aueis dignado de admitirme â vuestra mesa, y ponerme â vuestro lado, aueisme hecho plato de vuestro coraçon, y de vuestras entrañas, dandoosme todo en comida. Que gracias os darè yo Señor por tan grandes fauores? lo que dezia el santo Rey Dauid, caliz por caliz, sea vna comunion recompensa de otra, pagarè el dar, con tomar, que con vos Señor no ay otra retribucion; bolueré otra vez â comer, y â comeros: bastaua para mi, y sobraua sentarme â

la

la mesa de vuestros jornaleros, pero para vuestra infinita bondad no bastaua; los Angeles os alaben por mi, pues yo he comido por ellos, y me he comido su pan: dadme vna gracia tras otra, y sea, que coma yo con vos toda esta vida temporal, y os goze toda la eterna.

MEDITACION XXV.

De como diò gracias el amado dicipulo, recostado en el pecho de su Maestro.

PVnto primero. Contempla como el dicipulo de puro coraçon, se alza con el coraçon de su Maestro, mas goza, quien mas ama, y es propio de coraçones virgines el amar mas, porque negandose á las criaturas se entregan enteros á Dios: es Iuan el amado dicipulo del amador de la pureza, dispone se con virgen pecho para recibir el candido cordero; compite estremos de fineças con purissimos afectos, y despues de auerle seguido, por donde quiera que vá, se echa à descansar en su pecho, alli reposa como en su centro, y quedarias e diziendo: mi amado para mi, y yo para èl, que se apacienta entre azuçenas; no pretende otro del valimiento de su Principe, sino gozarle todo interior, y esteriormente; èl es su principio, y su fin, su Dios, y todas sus cosas, y pone á la Virgen entre ellas. * Pondera alma, con que pureza deues tu prepararte, quando llegas á comulgar, para que reciprocamente descanse el Señor en tu pecho, y tu en su seno: despierte se tu fee, para que duerma en el Señor tu caridad; trata de disponerte con vn coraçon virgen, negado à toda aficion terrena, con vna conciencia pura, limpia de toda culpa, y assi amaràs mas, y gozaràs mas de las diuinas finezas.

Punt. 2. O aguila caudal, y con quan penetrante vista te examinaste à los rayos del sol encarnado, y hiziste presa en su abrasado coraçon, despues de auerte cebado en el pecho de Christo, anidas en el; demodo, que hallas pasto, y tienes nido en su seno; buelas à descansar en èl, despues de auer mirado de ito à ito al sol enamorado, y bebidole sus luzes entre arreboles de su preciosa sangre; cerraste los ojos en la quieta contemplacion: ó como despediste toda frialdad de espiritu, al calor de aquel encendido coraçon; ó como escudriñauas las traças de sus finezas, las inuenciones de su amor; como tomaste de espacio el gozar de vn amor que se eterniza, que quando pareciò que se acabaua, entonces comiença; y auiendo amado, amò hasta el fin. * Alma, con el mismo pecho te com-

combida oy el mismo Señor, quando se te dá en manjar, llega oy á comulgar, y à recostarte en su seno. Logra con iguales afectos, iguales fauores; y si Iuan fue el amado, procura tu ser la amante; muestrate aguila en la contemplacion, assi como en la voracidad, atiendele con los ojos de la fee, y haz presa con la encendida caridad.

P. 3 En auiendose comido Iuan à Christo, se toma licencia de recostarse en èl; por dentro, y fuera quiere estar rodeado de su Maestro; ò gran dicipulo del amor, y que bien platica sus liciones, descansa el Hijo de Dios en el seno de su Eterno Padre, y Iuan en el del mismo Hijo de Dios; que tal puesto escoge para reposar tal comida; sin duda que deste modo le entrará en prouecho, assi como le entrò en gusto. * Alma, aprende à dormir en Dios, despues de auerte alimentado de Dios: sosiegate en la contemplacion, no te inquieten impertinentes desvelos; no luego te abatas al mundo, perseuera en este cielo. Pidele mercedes à vn Señor, que ha vsado contigo tales finezas, assistele como aguila en el contemplarle, ya que lo pareciste en el comerle: atiendele durmiendo como Iuan, con los ojos cerrados à las criaturas, y abiertos à solo Dios.

Punt. 4. Quedó tan reconocido Iuan al diuino fauor, que le tomò por blason, hizo dèl glorioso renombre, llamandose el amado dicipulo, que se recostò en el pecho del Señor despues de la cena. Iuan, quiere dezir gracia, que los agradecidos son los fauorecidos, no solo no pone en oluido esta gracia, sino que la perpetua en lo agradecido de su nombre, y quiere ser llamado por las gracias que retorna, significando que primero dexarà de ser nombrado, que grato; consagrala à la eternidad en alabanças, y en afectos, y procura desempeñarse acaudalando amor sobre amor. * O tu que has comulgado, pues seguiste al amado dicipulo en los fauores, no le dexes en los agradecimientos; y si este diuinissimo Sacramento fue buena gracia para ti, porque assi se nombra, como obra; correspondan en ti las buenas gracias: Eucharistia se llama pidiendo lo agradecido en blason: saca rendir gracias à gracia, feruores, à fauor, afectos, à fineza, y seruicios á tal merced.

COMVNION XXVI.

Del combite del Rey Assuero.

PVnto primero. Considera como aquel gran Monarca, para hazer ostentacion de su grandeza, tomò por arbitrio celebrar vn sump-

tuoso

tuoſo banquete: gananſe las aficiones con las dadiuas, y las amiſtades en los combites. Combidò todos los grandes, y ſeñores de ſu Reyno, que á vn banquete grande, grandes han de ſer los combidados, y ſi real Principes: vienen todos con ricos, y galanes atauios, compitiendo à vizarrias el fauor, correſpondiendo á tal honra tal ornato. * Pondera tu, à quanto mayor banquete eſtàs oy combidado, quanto mayor es el Monarca que lo celebra, no para hazer oſtentacion de ſu grandeza, ſino de ſu fineza; aquel era vn Rey de la tierra, eſte de tierra, y cielo, y aſsi combida à los del cielo, para que aſsiſtan ya à los de la tierra, para que coman: alli eran llamados los grandes, aqui ſon eſcogidos los pequeños; alli los ricos, aqui los pobres de eſpiritu; aquellos veſtidos de gala, eſtos de gracia. Conocido, pues, el banquete à que oy eres llamado, el palacio en que entras, la meſa en que te ſientas, la mageſtad del Señor que te combida, conoceràs el ornato con que has de venir, la reuerencia con que has de llegar, el guſto con que has de comer.

P. 2. Iban entrando aquellos Principes, y ſeñores, y ſentandoſe à la meſa por orden de dignidad, no de anticipacion, no por años, ſino por meritos; los mas principales los primeros, y los mas cercanos en ſangre al Rey, eſtauan los mas allegados en pueſto. Seruianle á cada qual el plato que apetecia, ſiendo ſu boca medida; por exquiſito que fueſſe el manjar, ſe le ponian delante, demodo que aqui lograuan juntos la honra, y el prouecho, y no menor el guſto. * Pondera todas eſtas excelencias en eſte ſacramental banquete, aqui todos ſon de la ſangre, quando todos la participan; todos eſtán tan allegados al Rey, que le tienen dentro de ſi miſmos, y tiene cada vno vn Rey en el cuerpo, y aun vn Dios. Comen todos á pedir de boca, y mas, pues mas de lo que ſupieran pedir, de lo que pudieran apetecer, en cada bocado vn Dios, y en cada migaja vn cielo. Llega alma, y toma lugar muy de aſſiento, come con repoſo, tu boca ſea medida, y aduierte, que quanto mas tu la dilatares, mas la llenará el Señor, repara en lo que comes, y comerâs con eſpiritu.

P. 3. Comian las regaladas viandas con buen guſto, como quienes tan bueno le tenian; eran todos Principes hechos à grandes bocados, y aſsi ſabian hazer eſtimacion de lo que era bueno, comian mucho, acoſtumbrados à comer bien, y como corteſanos hazian liſonja al Señor del banquete, con el logro del regalo, y mas para vn Principe que picaua en liberal, y maniroto. Los platos eran tan exquiſitos, quan bien ſazonados, y aſsi nada perdonauan à ſu guſto, no perdian ocaſion, nada ſe deſperdiciaua. * Pero aduierte, que por mucho que aquel poderoſo Rey les quiſo dar, no llegó à darſeles à ſi miſmo; quedeſe eſſo para eſte gran

Dios, que oy alma para ſi miſmo te combida: compiten ſu poder, y ſu querer. No los ama tanto Aſſuero, que les dé vn braço ſuyo en vn plato, que les brinde con la ſangre de ſus venas, que les haga paſto de ſus entrañas: pero eſte gran Rey de Reyes, y Señor de Señores, ama tanto á ſus combidados, que les abre ſu coſtado, antes con el amor, que con el hierro; hazeles plato de ſus entrañas, y brindales con ſu precioſa ſangre. Alma, eſto ſi que es combidar, y eſto comer; llega con hambre inſaciable á vn manjar infinito, repaſa lo que comes, que por eſſo ſe llama pan de entendimiento, y comida de entendidos, procura eſtar de dia, y boca hecha á reales bocados, no degenere deſpues en los groſſeros manjares del mundano egito.

P. 4. Mas ay dolor, que ſiempre el peſar alinda con el contento; todos los banquetes fueron azares, y eſte del jardin de Aſſuero, el que mas, pereciò la Reina, por que no pareciò. Mandò el Rey, que con ſu belleza coronaſe la celebridad; deſeſtimó ella el fauor deſconocida, y ſintiòla indignacion del Rey, deſgraciada: perdiò con el combite la corona, y porque no quiſo aſsiſtir al lado del Rey, fue condenada á perpetua auſencia del mayor lucimiento, á las tinieblas exteriores; en la miſma meſa fue condenada, que eſtà en ella el juez, y quien come mal, ſe come, y bebe el juizio. * Eſcarmienta tu, ó alma mia en boca agena, acude al banquete del altar con tanta preparacion, como eſtimacion, mira que por ti ſe haze la fieſta, no faltes tu por groſera, como otras por atreuidas. Conoce tu dignidad, y tu honra, pues no ſolo eſtarás al lado del Rey, ſino que él eſtarà en tu pecho. Ven con gracia, y buelue con gracias, rindiendolas infinitas, que temo no ſeas deſgraciada por lo deſagradecida.

MEDITACION XXVII.

Para llegar à recibir al Señor, adorandole con los tres Reyes, y ofreciendole ſus dones.

PVnto primero. Sigue oy con la contemplacion, y acompaña con la fe tres Reyes de la tierra, en buſca del Rey del cielo, ſon ſabios, que es gran diſpoſicion para hallar la ſabiduria infinita. Salen del oriente, principio del mundo, del començar à viuir; buſcan el ſol guiados de vna eſtrella. Llegan á la gran Corte de Ieruſalen, donde todo es turbacion, y hallan al Señor en el ſoſiego de Belen: deſmontan de ſu grandeza,

deza, y acomodanſe á la llaneza; los primeros paſſos que dàn, ſon con ſus bocas por aquel ſuelo, para auer de llegar al cielo de ſu pie: entran donde todo es abierto, deſcubren vn niño recien nacido, y vn gran Dios, que no ſe diuiſa, ni á qui por lo pequeño, ni allà por lo inmenſo. Logranle en braços de la aurora, entre lagrimas, y perlas, juranle por ſu Monarca, y adoranle por ſu Dios, ofreciendole entre dones ſus coraçones. * O tu, que oy has de comulgar, pondera que ſales en buſca del miſmo Rey, ò ſi fueſſe guiado de la eſtrella de tu dicha, de la luz de ſu diuina gracia, hallarlehas ſi eres ſabio, no deſte ſiglo, ſino deſengañado: vèn del oriente de tu vida, y caminando apriſa por las ſendas de la perfeccion.

P. 2. Guia la eſtrella á los tres Reyes, al paſſo que los deſengaña, introduxolos, no en vn ſoberuio palacio, ſino en vn humilde portal, entran no ſolo pecho por tierra, ſino lamiendola como trono de ſus pies; no admiran tapicerias de ſeda, y oro, ſino telas de viles arañas, en vez de los eſtrados de brocado, hallan vn eſtablo alfombrado de pajas, en medio de los brutos la ſabiduria infinita, trocado en vn peſebre de beſtias, el excelſo trono de los Serafines. Arrojaronſe luego à ſus pies, haziendo ſitial de ſus coronas, compitiendo las eleuaciones de ſu eſpiritu, con humiliaciones de ſu afecto: llorauan, y reían juntamente, efectos de vn niño ſol, y en la mayor pobreza del mundo, reconocen toda la riqueza del cielo. * Alma, oy la eſtrella de tu ſuerte te guia, ſino á vn portal, á vn Altar; donde eſtà eſperando tus tres potencias el miſmo niño Dios, que diò audiencia á los Reyes: no te cueſta tantos paſſos como à ellos el hallarle, que bien cerca le tienes; no ſolo te permite que le adores, ſino que le comas: ſi los Reyes tienen por gran fauor lamer la tierra del portal; *terram lingent*: á ti ſe te concede lamer ſu humanidad, y ſuſtentarte de ſu diuinidad; ellos llegan à beſarle el pie, tu à meterle dentro de tu boca; ellos à tomarle en ſus braços, tu dentro de tus entrañas, eſtima tu dicha, y lograla ventajoſa.

P. 3. Franquearon los Reyes ſus teſoros al niño Dios, deſpues de auerle preſentado ſus almas: ofrecenle entre los reſplandores del oro, las amarguras de la mirra, pronoſticandole como aſtrologos fieles las penas de ſu paſſion. Deſpues de auerle adorado como à Dios, deſean acariciarle, como à niño; permitioſeles la Virgen Madre, y ya à los ruſticos paſtores; pediale vno, tomauale otro, y ninguno le dexaua, abrigauanle con ſus purpuras en obſequio, al que aùia de veſtir otra con ignominia: no ſe hartauan de ſonroſear aquellos carrillos á beſos, que deſpues ſus enemigos auian de enſangrentar à boſetadas, y los que vinieron tan

de

de priſa, lograuan ſu dicha muy de eſpacio, no hallauan el camino de bolueríe, y fue meneſter que ſe les moſtraſſe el diuino oraculo en ſu deſuelado ſueño. * Alma, poſtrate tu á los pies deſte Dios niño, deſpues de auer comulgado, preſentale tus tres potencias; el incienſo en contemplaciones; el oro en afectos, y la mirra en las memorias de ſus dolores: ofrecele vna fe viua, vna eſperança animoſa, y vna caridad abraſada: franqueale el incienſo de la obediencia, el oro de la pobreza, y la mirra de la caſtidad; ſiruele la oracion para con Dios, la limoſna para con el proximo, y la mortificacion para contigo.

P. 4. Moſtraronſe los Magos liberales en las obras, no menos en los agradecimientos, y alabanças del Señor, procedieron en todo como Reyes, en cuyos coraçones no caben coſas pocas: lo que enmudecieron en informar à Herodes, ſe moſtrarian eloquentes en bendecir al Señor; pregonarian en ſus regiones las marauillas del hallado Rey, y es ſin duda que los labios que ſellaron en ſus tiernas plantas, no ſe cerrarian á las agradecidas glorias. * O tu que has comulgado, procede como Rey, no como villano toſco, mueſtrate ſabio en el agradecimiento, nada necio en el oluido: retorna en alabanças las dichas, repoſa, y repoſa la comida del cielo, en el ſueño de la contemplacion: buelue por otro camino â nueua vida cargado de virtudes, en recambio de tus dones: buelue al oriente del feruor, y no al ocaſo de la tibieza.

COMVNION XXVIII.

Careando la grandeza del Señor, con tu vileza.

PVnto primero. O mi gran Dios, y Señor, mi eſpiritu desfallece, quando veo que vos vn Dios infinito, coronado de infinitas perfecciones, os dignais entrar en el pecho de vna tan vil hormiguilla como yo: vos inmenſo, que no cabeis en los cielos, ni en la tierra, os eſtrechais en el ſeno de vn deſpreciable guſano: vos todo poderoſo, que podeis criar otros infinitos mundos llenos de otras criaturas muy perfectas, quereis meteros dentro la poquedad deſta vil criatura, que nada puedo, y nada valgo: vos ſabiduria infinita, que todo lo ſabeis, y todo lo comprehendeis, lo paſſado, lo preſente, y lo venidero; y quanto es poſsible os allanais aſsi con quien es la miſma ignorancia: vos eterno, indefectible, que fuiſtes antes de los ſiglos, y ſois, y ſereis ſiempre, venis à mi, que en vn punto deſaparezco: vos, Señor, infinitamente ſanto,

ſanto, y bueno, quereis morar dentro del pecho de vn tan indigno pecador: vos la ſuma grandeza, yo la miſma vileza: vos todo, yo nada! Si las colunas del cielo tiemblan ante vueſtra diuina preſencia, como no ſe eſtremecerán las paredes de mi coraçon? Ayudad, Señor, mi vileza, confortad mi pequeñez, para que no desfallezca al recibiros.

P. 2. Dios mio, y Señor mio, ſi el Bautiſta no ſe tenía por digno de deſatar la correa de vueſtro çapato, como llegare yo, no ſolo á la cinta, ſino à tocaros todo, à comeros, y à meteros dentro de mi pecho; que dixera el Bautiſta, ſi huuiera de comulgar, ſi huuiera de recibiros, Señor, y meteros dentro de ſu pecho. Si Iuan ſantificado en el vientre de ſu madre, confirmado en gracia, criado en la aſpereça de vn deſierto, luzero del ſol Precurſor vueſtro, no ſe halla digno de tocar la correa de vueſtro çapato: yo nacido, y criado todo en pecados, yo lleno de culpas, y miſerias, yo vn tan gran pecador, como he de llegar á recibiros, como os he de poner en mi boca, y meteros dentro de mis entrañas? Si Iuan con tanta penitencia, ſin culpas ſe encoge, que harè yo con tantas culpas, ſin penitencia? Mas oigo, que me eſtà diziendo el miſmo Bautiſta, he aqui el Corderito del Señor llegate à èl, que ſi es infinita ſu grandeza, tambien lo es ſu miſericordia; ſi es vn Dios inmenſo, tambien es vn Corderito manſo, ſi tu eſtàs lleno de pecados, èl es el que los quita: limpiadme, pues Señor mio, mas, y mas, criad en mi vn coraçon limpio; renouad vn eſpiritu recto en mis entrañas para poder hoſpedaros en ellas.

P. 3. Quien ſois vos Señor, y quien ſoy yo? dezia el humilde S. Franciſco; lo miſmo repetirè yo muchas vezes. Si el ſanto Patriarca Abrahan; ſe encogia para aueros de hablar, y dezia que era poluo, y zeniça, como he de llegar yo, no ſolo à ponerme delante de vos, ſino à poneros dentro de mi pecho. Si los Serafines de vueſtro trono abraſados de amor ſe cubren los roſtros con las alas, como corridos ante vueſtro ſoberano acatamiento, como me atreuerè yó tan frio, y perezoſo en vueſtro ſeruicio, à llegar à poner mi boca en vueſtro coſtado, à ſellar mis labios en vueſtras llagas, à recibiros dentro de mi pecho? Que es poſsible, exclamarè con Salomon, que es imaginable, que el miſmo Dios, real y verdaderamente more dentro de mi, porque ſi los cielos de los cielos, no os pueden Señor abarcar, quanto menos eſta pobre morada, donde os dignais oy hoſpedar? Pero atended Señor, à mis plegarias, no à mis demeritos, ſupla mi humiliacion mi vileza, y el miſmo conocerla, ſea diſculparla.

P. 4. O mi Dios, y mi Señor; y donde eſtaua yo, quando os alabauan las eſtrellas de la mañana? ſi vueſtro luzero Iuan, os venerò en preſen-

cia, y os celebrò en ausencia por tantos fauores recibidos, que dirè yo por mercedes tan continuadas: querria cantar oy vn cantar nuevo, porque hiziftes conmigo vna marauilla de marauillas: y si vos hiziftes memorial de ellas en este diuinissimo Sacramento, yo harè vn memorial de eternas alabanças: ò si bolasse vn serafin vuestro à purificar mis labios, primero para recibiros, y despues para ensalçaros: cantarè eternamente vuestras infinitas misericordias: y aunque me reconozco vil, y baxo, no querria ser grosero; antes lo que os he estrechado Señor al recibiros, querria engrandeceros al celebraros; darè gracias sin cessar al que me corona de misericordias.

MEDITACION XXIX.

De la gran Cena, aplicada à la sagrada Comunion.

PVnto primero. Considerarás, como en este gran Señor, realça la bondad su grandeza, compitense lo infinito bueno, con lo comunicatiuo mucho, y lo padre con lo Rey poderoso: no se reserua para gozarse à solas sus infinitos bienes, sino que à todos los franquea, hasta combidar con los tesoros, y rogar con las felicidades. Embia sus criados tan diligentes, como alados à buscar los combidados perezosos; pero villanos estos, porque terrestres desprecian la honra, y malogran el prouecho; escusanse de venir necios, sobre desgraciados, y hechos à los viles manjares de su Egito; asquean las delicias del cielo: detienen à vnos los grillos de oro de su codicia, à otros la liga de la sensualidad, desvanece à muchos ambicioso la honra, que son las concupiscencias mundanas: desuerte, que todo està preuenido, y faltan los combidados, quien tal creyera? Pero es el combite del cielo, y ellos muy del mundo, y lo que el Señor se ostenta cortès, ellos se muestran villanos. * Acuerdate tu alma, quantas vezes has cometido mayores groserias, pues combidandote el Rey del cielo á su mesa, villana tu desconociste el fauor, malograste la dicha, y en vez de prepararte para ir á comulgar, te rendiste á vna inutil tibieza, á vn vano entretenimiento. Saca vna bien reconocida enmienda, y vn deseo eficaz de frequentar este sumptuoso banquete.

P. 2. Viendo el Señor del que no gustan de venir los combidados, gente de harto mal gusto, y que instados de su bien le desprecian, no por esso se disgusta con los demas, ni trata de retirar sus beneficios, antes con mas deseo de comunicarlos, dá nueuos ordenes, y manda à sus ministros

niſtros ſalgan à las calles, y à las plaças, y conuoquen todos los pobres, pues los ricos ſe retiran, vengan los hambrientos que de ellos es la gran cena, y ſea el mayor caſtigo de los mundanos el no probarla, ni verla. Acuden eſtos tan promptos, como neceſsitados; vienen los cojos diligentes, los ciegos à dar en el blanco, entran con humildad, y ſon recibidos con agaſajo, llenanſe las meſas de pobres de eſpiritu, deſpreciados en el mundo, eſtimados en el cielo, que dellos es el reynar con Dios. * Conſiderate tu el mas pobre de quantos ay; cogeando ſiempre en la virtud, manco en el bien obrar, y hazte en contradizo con los Angeles, entremetiendote en el cielo, no aguardes à ſer buſcado, llega humilde, y ſeràs bien recibido, mira que es gran diſpoſicion el hambre para tanto manjar.

P. 3. Con que apetito ſe ſentarian á la abundante meſa los mendigos, comenſe los pobres las viandas de los Principes, como ſe ſaborearian en ellas, ſin el aſtio de ahitos, ſin el peligro de empachados; no pierden punto, ni tiempo, no ſe diuierten à otra coſa, porque ſaben que es cena, y que no les queda à que apelar; nada deshechan, que ni lo permite la gana, ni la ſazon de los manjares, entrales muy en prouecho, lo que tan bien les ſabe, y quedan muy ſatisfechos, los que haſta oy no han comido coſa de ſuſtancia. * Imaginate tu el mas miſero de todos, llega con hambre à eſta meſa ſacramental, y comeràs con guſto, que por grande que fueſſe aquella cena, no fue mas que vna ſombra de la tuya; ſaboreate como mendigo, y vete entreteniendo muy de eſpacio en eſte delicioſo manjar, comelo con fe, rumialo con meditacion, aduierte bien lo que comes, y hallarâs que en toda tu vida no has probado haſta oy coſa, ni de guſto, ni de ſuſtancia.

P. 4. Que contentos, que ſatisfechos quedarian eſtos, no ya pobres, ſino ricos combidados, que aquel te enriquece, que te haze el plato; como igualaria aora lo agradecido à lo hambriento; que de gracias repetirian al ſeñor del combite, los que no ſe auian viſto ſatisfechos haſta eſte dia? que parabienes ſe darian vnos â otros de ſu dicha, à viſtas de la deſdicha agena? Y como que la reconocerian, y la celebrarian. * Alma, reconoce tu dicha, leuanta tu voz con la agradecida Reyna de los cielos, magnificando al Señor, y diziendo â los hambrientos llenò de bienes, y à los faſtidioſos ricos, los dexò vacios; mueſtrate tan agradecida, quanto fuiſte honrada; pide á los Angeles te preſten ſus lenguas, ſi ya para el guſto, aora para el agradecimiento. Saca llegar à comulgar como pobre hambriento à la gran cena.

MEDITACION XXX.

Para recibir al Señor, como teſoro eſcondido en el Sacramento.

PVnto primero. Conſidera quando vn hombre de riquezas llega à tener noticia de algun gran teſoro eſcondido, con que facilidad lo cree, con que diligencia lo procura, no ſe echa á dormir, el que no ſueña en otro que en enriquezer; no come, ni bebe hidropico del oro; ſu primera diligencia es comprar el campo donde ſabe que eſtá, para tenerle mas ſeguro, èl miſmo ſe pone al trabajo de cabarlo, porque de nadie ſe fia, la eſperança de hallarle, deſmiente ſu fatiga, y no ſiente que rebienta de canſancio, el que rebienta de codicia, crece el ahinco al paſſo que ſe và acercando á èl, y alienta los canſados braços, el codicioſo coraçon. * Alma oy te ha dado noticia la fee de aquel teſoro tan grande, como infinito, eſcondido en vn campo de pan, tan precioſo, que encierra en ſi toda la riqueza del cielo; pobre eres, y boluerás rica, ſi le hallas logra eſta miſericordia, y ſaldràs oy de miſeria, aqui tienes en eſta hoſtia todos los teſoros eternos, como no los buſcas diligente? como no los logras dichoſa? muy à mano tienes el teſoro, gozale á manos llenas: llega à la ſagrada comunion con el anelo que vn auaro, à vn gran teſoro.

P. 2. Llamo Pablo eſtiercol las riquezas deſte mundo, y con razon, pues vienen á parar en baſura, ſon corruptibles, y dexan burlados ſus necios amadores; ſon inmundos, y enſucian de vicios el coraçon: locura ſeria, y grande llenar los ſenos de baſura, pudiendo de ricas joyas cargar en el monton de lodo, pudiendo en el de oro. Eſto hazen los hijos deſte ſiglo, baſtardos del eterno; deſprecian el teſoro del altar, y eſtiman el muladar del mundo. * No ſeas tu tan ſin juizio, quando de tan mal guſto, que pierdas vn teſoro en cada comunion, por vn vil interès, por vn ſuzio deleite, por vna necia pereza: llega con codicia, y boluerás con dicha.

P. 3. Que contento ſe halla el que hallò el teſoro eſcondido, y mas ſi precedieron en èl lo codicioſo, y lo pobre: con que afan le và deſcubriendo, y con que guſto gozando, viendolo eſtà, y no lo cree, y no fiandoſe de los ojos, llega á ſatisfazerſe con las manos, pero que mucho ſi todos los ſentidos y potencias tiene alli empleados, ſin diuertirſe á otra coſa, porque nada ſe pierda; que haze de llenar los ſenos, y aun los

los enſancha porque quepan mas : la carga le es aliuio, y el peſar es de que no peſa mas : ya buelue de ſu caſa al campo, ſin parar vn punto, mientras aya que lleuar ; vacia los ſenos y llena las arcas, y buelue con diligencia á cargar, buelue, y rebuelue, mira, y remira, buſca donde ya buſcó ; que eſto es ateſorar y para toda la vida. * Alma, tu que hallaſte el riquiſſimo teſoro tan eſcondido, como ſacramentado en el campo del altar ; con que afecto devrias llegar à lograrle, con que atencion à deſcubrirle, con que anſia à recoger, con que guſto à gozar ? mas ay que no conoces el bien que tienes, no ſabes lo que vale, y lo que te importa, reitera los caminos en frequentes, y deuotas comuniones, y enriquezeras, acaba de deponer tu tibieza, enemiga de la riqueza ; mira que ateſoras para ti, y para paſſar toda tu vida, y eſſa eterna, con dicha, y con deſcanſo.

P. 4. Con que gozo reconoce ſu felicidad el que halló el teſoro, cada dia renueua la memoria de ſu dicha, teniendo muy preſente aquella primera alegria ; eſtima toda la vida aquel punto en que ſalió de miſeria, y conſagra el feliz dia á la eternidad, ſeñalandolo con piedra blanca, y aun precioſa. Que agradecido le queda al que le dió la noticia, y ya que no admita parte en las riquezas, rindele las gracias, cuenta vna, y muchas vezes ſu ſuerte á ſus confidentes, congratulandoſe con ellos de ſu ventura. * O alma, ſi conocieſſes tu dicha, como la eſtimarias : ſi llegaſſes á entender la infinita precioſidad de eſte manà eſcondido, que es manà para el guſto, y piedra candida en la dichoſa ſuerte, que gracias que darias al Señor ? repite ſu memoria cada inſtante, y frequentalo cada dia ; aduierte que es teſoro infinito, que nunca ſe agotarà, antes cada dia le hallarás entero, ſiempre el miſmo. Mueſtrate agradecida al Señor, que lo reſeruó para ti, mira no lo pierdas por ingrata, ni lo malogres deſconocida, viue dèl toda tu vida, que ſerà viuir à Dios por todos los ſiglos, Amen.

MEDITACION XXXI.

Para llegar à la comunion, con el feruor de los dos ciegos que alumbrò el Señor.

PVnto primero. Conſidera como ſe preuiene de la viſta de la fe el feruoroſo ciego de Gericò, para conſeguir la corporal. Sale en buſca del Saluador, ſin acobardarle el rezelo de los tropieços, ni embargarle la pereza con eſcuſas de impoſsibilidades : vè que no ve, y vè lo

que le importa el ver, y assi sale de su casa dexandose á si mismo; lo primero, no le falta lengua para gritar, aunque le falten ojos para ver, y quien lengua tiene para confessar sus males, al remedio llegarà: parea la omnipotencia, con la misericordia de Iesus, y assi le nombra empeñandole en tan saludable nombre. Iesus, dize, hijo de Dauid el manso, no degenerareis vos de misericordioso: Iesus hijo de Dauid, á quien le fue prometido el Saluador, dadme á mi salud, tened Señor misericordia de mi, vos, y de mi: vos vn Dios infinito, de mi vn vil mosquitillo; vos sois mi criador; vos aueis de ser mi remediador, vos me distes lo mas, que es el ser, dadme lo menos que es el ver, no seais Dios escondido para mi, siendo tan conocido en Iudea: desta suerte diligencia su remedio, à vozes de oracion. * Imaginate á ti ciego de tus passiones, sin ver lo que mas te importa, sin conocer tu Dios, y tu Señor: grande es la ceguera de tu ignorancia, mayor la de tus culpas: pues mira ciego, que oy tienes aqui el mismo Iesus, y Saluador, sino en Gericò, en el altar; dà vozes si quieres ver, ora si deseas salud, para conseguir tan gran bocado, quien lengua tiene para pedir perdon, al cielo llegarà; acude guiado de la fe, llamale no ya hijo de Dauid, sino Iesus hijo de Maria, que es mejor, àya misericordia para mi.

P. 2. Veniase acercando el Saluador âzia el ciego, gran dicha no estar lexos del Señor, perdiale de vista con los ojos del cuerpo, cobrauale con los del alma: valese de la voz, quando no puede de la vista, y esforçandola con alientos de feruor, prorrumpe en vozes de esperança: Iesus, dize, que es dezir fuente de salud, y de vida, aya para mi vna gota, si vos Señor no me remediais, quien será bastante? no serè yo tan maldito que confie en algun hombre; no dàn vista las criaturas, antes la quitan. Reñianle vnos y otros, enfadados de sus vozes, no experimentados de su miseria, dezianle ellos que callasse, y escuchauale Iesus, y daua mayores gritos: Señor, misericordia de mi miseria, si yo no os veo á vos, vos bien me veis à mi. Que quieres? le pregunta Christo, para que conozca mas su necessidad, y su remedio; y responde èl, que puedo yo querer, sino el veros que en vos lo verè todo, Dios mio, y todas mis cosas. * Oye alma, que contigo habla oy el mismo Señor, y te dize: que quieres? Que buscas? pide mercedes à quien te combida con su cuerpo, y sangre, porque, que no te darâ quien se te dà todo, yo soy tu blanco, fixa en mi la vista, yo soy tu centro, descansa en mi. Que quieres? pregunta el Señor, responde tu, que puedo yo querer sino à vos, el veros, y gozaros, recibir, y recibiros, cerrad mis ojos à la vanidad, abridlos à su blanco. Que quieres; y es dezir, sabes que cosa es comulgar? *Scitis quid fecerim vobis.*

P. 3.

P. 3. No se mostrò menos misericordioso el Señor con el otro ceguezuelo de su nacimiento, antes mas misterioso, pues pudiendo con sola su palabra curarle, tomó lodo, y pusosele en los ojos, haziendo colirio del que parecia estoruo; cogió tierra, y amasola con su saliua, con que la conuirtiò en vn terron de cielo, y fue remedio la que ya daño; de los poluos de su humildad, quiso salieſſe el lodo para su salud; abriòle los ojos, quando parecia se los tapiaua, con esto, y con lauarse alcançò tan buena vista, que pudo ver quanto pudiera desear. * Pondera aora la ventaja de tu fauor, pues no te aplica el lodo amasado con su saliua, sino su mismo cuerpo amasado con su sangre, y lleno de su diuinidad; ponle no solo sobre tus ojos, sino dentro de tu pecho, ponle en los ojos de tu alma con conocimiento, y afecto, reconoce que para darte à ti la vista, te dá sus mismos ojos, mira ya con los de Christo, habla con lengua, camina con sus pies, viue con su vida, diziendo con san Pablo, viuo yo, mas ya no yo, porque Christo viue en mi, èl es el que mira, y el es el que habla en mi. Saca que si la saliua del Señor obra tan eficazmente, que dà la vista á vn ciego, que no obrará en el que comulga la carne, y sangre del Señor, vnidas con su diuinidad.

P. 4. Recibiò tal alegria el ciego con la vista, que iba dando saltos de placer, corriendo á la eterna corona. Boluiò luego al Señor agradecido á lograr la vista, viendole, que no ay otro que ver, á emplear la lengua en salçandole: confessauale por su Dios, y Señor, à pesar de aquellos ciegos de embidia; postrase pecho por el suelo, para ensalçar à su Redentor, pone sus rodillas en la tierra, que le fue puesta en los ojos, adora à su criador, y alaba à su remediador; siempre que abriria los ojos para ver, abriria su boca para agradecer el fauor. * O con quanta mayor razon deues tu, alma mia, rendir gracias al Señor de vna merced tan diuina: ten fixa siempre la mira en el Señor, para que libre tus pies de los laços de Satanas, y pues tienes ojos de fe para ver, y conocer tu Dios, y Señor en essa Hostia, trata de hazerte lenguas en celebrarle, y ensalçarle, por todos los siglos, &c.

MEDITACION XXXII.

Para recibir al Señor, del modo que fue hoſpedado en caſa de Zacarias.

PVnto primero. Meditaràs oy la humildad de Maria, la deuocion de Iſabel; el paſmo de Zacarias, la alegria de Iuan, y las miſericordias del niño de Dios. Conſidera, que deſpreuenida juzgaria ſu caſa ſanta Iſabel, para recibir los Reyes del cielo, que ſe le entrauan por ella? Incredulo Zacarias à las dichas, y mudo à los aplauſos; el niño Iuan poco fuera encerrado en la materna clauſtra, ſino lo eſtuuiera mas en la carcel de la culpa. Iſabel por lo anciana inutil, y por lo preñada impedida al deuido cortejo: viendo eſto acogeſe à la humildad, y echando por el arbitrio del encogimiento, que es èl la mayor preparacion para tan grandes hueſpedes, ſuple con humiliaciones las faltas de preuenciones. * Pondera tu, que has de comulgar, que viene oy el miſmo Rey, y Señor à viſitar tu caſa, ſi alli metido en la carroça virginal, aqui en vna hoſtia; ſi alli baxò las cortinas de pureza, aqui entre accidentes de pan: mira quan deſpreuenido te hallas, que falto de las virtudes, con que quiere ſer agaſſàjado eſte Señor; y aſsi da en el arbitrio de la humildad; eſpantate de ver, que aquel Señor que ocupa los cielos, quiera hoſpedarſe en tu pecho; encogete con mas cauſa que ſanta Iſabel, y ſupliràs con humildad, lo que te falta de deuocion.

P. 2. De donde à mi, dize ſanta Iſabel, con ſer prima, y con ſer ſanta, que la Madre de mi Sèñor venga à mi caſa? Quando mereci yo tanta dicha? yo menos que eſclaua, ella Reina de los cielos: no dixo que el miſmo Dios, y Señor, que eſſo no tenia ya ponderacion; pero ſi con la Madre ſe confunde, que ſeria con el infinito, eterno, inmenſo, y omnipotente hijo? baſta eſte argumento de menor à mayor, à concluir á vn Serafin, quanto mas á vna hormiga. Gran palabra eſta de ſanta Iſabel, verdadero exemplar de todos los que comulgan. De donde à mi? * Por eſtas palabras, deues tu començar, alma mia, quando has de hoſpedar vn tan alto Señor, repitelas muchas vezes: de donde à mi vn vil guſano, vn miſerable pecador, vn merecedor de nueuos infiernos; à mi lleno de culpas, ingrato, villano, deſconocido; à mi vna hormiguilla de la tierra; à mi poluo, y ceniza; à mi nada, y aun menos? y que venga el miſmo Dios? aquel infinito, inmenſo, y eterno Señor? y no

ſolo

ſolo â mi caſa, ſino â mi pecho, que ſe entre no ſolo por mis puertas, ſino por mis labios, que penetre, no ya al mas eſcondido retrete, ſino â mi coraçon? como no me confundo, como no deſmayo? ſin duda que ſoy inſenſible?

P. 3. Atiende como agaſaja ſanta Iſabel, â ſu hueſpeda Maria, y como corteja el niño Iuan, al niño Dios, que en eſta caſa, todo và proporcionado, nadie eſtà ocioſo en ella. En viendoſe libre de la culpa Iuan, dà ſaltos por acercarſe al Señor, como quien dize: ò venid vos à mi, Dios mio y Señor mio, ò hazed de modo que yo pueda acercarme â vos. O como le abrazára, y le apretára, y le vniera conſigo ſi pudiera? La voluntad bien ſe vió: en oyendo ſanta Iſabel la voz de la puriſsima cordera, reconoce Iuan el corderito de Dios, que quita los pecados del mundo, diò ſaltos de placer, que no ay contento como ſalir del pecado. * Pondera tu, que has recibido al Señor, ſi Iuan no cabe de contento dentro las maternas entrañas, por ver que cabe en ſu caſa el infinito Dios: tu que le has hoſpedado oy dentro de tu miſmo pecho, que ſaltos deurias dar de placer en el camino de la virtud, que llegaſſen à la vida eterna? Si Iuan porque le ſiente tan cerca de ſi, tanto ſe alboroza; tu que le tienes dentro de ti miſmo, quanto te deurias conſolar; mas ay que no ſientes, ni conoces! alli ſe quedò el Señor dentro las entrañas de ſu Santiſsima Madre, y aqui ſe paſſa á las tuyas: no ſe pudo acercar Iuan inmediatamente al Señor, con que hizo tan grandes eſfuerços; y tu te acercas tanto, que te vnes ſacramentalmente con èl. Deſeó ſan Iuan llegar â ſellar ſus labios en los pies de aquel Señor, cuyo çapato no ſe atreuiò deſpues quando mas ſanto á deſatar; y tu le recibes en tus labios, le metes dentro de tu boca, le tragas, y le comes, procura de viuir dèl, con èl, y para él.

P. 4. Todos quedaron gozoſos, y todos agradecidos, reconoció Iſabel â par de ſu humildad el fauor; fue llena del Eſpiritu Santo en las mercedes, y en los clamores, recibiendo, y agradeciendo: no diſsimuló ſu gozo en niño Iuan quando aſsi ſe haze de ſentir, y ya que no puede â gritos, â ſaltos lo publica, era voz del Señor, y empleoſe deſpues en ſus diuinas alabanças. Cantò la Virgen Madre, magnificando al Señor, obrador de mercedes, y marauillas. * Alma, no enmudezcas tu, entre tantas vozes de alabança: ſé voz de exaltacion con Iuan, no mudo ſilencio con Zacarias: abre tu boca al agradecimiento, pues la abriſte â la comida, no ſea Montañès tu pecho en lo retirado, ſi corteſano del cielo en lo agradecido: leuanta la voz con Iſabel, ſalta con Iuan, y engrandecele con Maria Santiſſima.

MEDITACION XXXIII.

De como no hallò en Belen donde ser hoſpedado el niño Dios, aplicado à la comunion.

PVnto primero. Conſidera quan mal diſpueſtos eſtauan aquellos Ciudadanos de Belen, pues no hoſpedaron en ſus caſas, à quien deuieran en ſus entrañas, auianſe apoderado de ellos la ſoberuia, y la cudicia, y aſſi no les quedò lugar para tan pobres, y humildes hueſpedes: no ofrecen ſiquiera vn rincon, à quien deuieran ſus coraçones. Ciegos del interès los parientes, no vèn el bien, que ſe les entra por ſus puertas; y los que no reconocen en el pobre à Dios, tampoco conocen à Dios hecho pobre. * Atiende alma, que oy ha de llegar à llamar à las puertas de tu caſa el miſmo Señor; ſi alli encarrado en la virginal carroza, aqui encubierto en vna hoſtia: deſocupa el coraçon de todo lo que es mundo, para dar lugar à todo el cielo, que vn empireo auia de ſer el ſeno donde ſe ha de hoſpedar eſte inmenſo niño: procura adornarlo de humildad, y de pobreza, que eſtas ſon las alhajas de que mucho guſta eſte gran hueſped, que eſperas.

P. 2. Van buſcando los peregrinos del cielo, vn rincon del mundo donde alojarſe, y no le hallan; todos los deſconocen por ſer deſconocidos, ni aun de mirarles, ni eſcucharles no ſe dignan. Hè aqui que no halla cabida en el mundo, el que no cabe en los cielos, y el vil guſano, que no tiene cabida en el cielo, no cabe en todo el mundo: iria la Virgen de puerta en puerta, y todas las hallaua cerradas, quando tan de par en par las del cielo: de la caſa de vn pariente, paſſaua à la de vn conocido, hazianſe todos de nueuas preguntandola quien era? reſponderia la Virgen, que vna pobre peregrina, eſpoſa de vn pobre carpintero; y en oyendo tanta pobreza, dauanles con las puertas en los ojos. No digais aſſi Señora, que no entiende el mundo eſſe lenguaje, dezi que ſois la Princeſa de la tierra, la Reina del cielo, la Emperatriz de todo lo criado. * Mas ay, que eſſos glorioſos titulos ſe quedan para tu puerta, ó alma mia; aduierte que llega oy à ella eſta Señora, y te pide que la acojas, que la dès lugar donde nazca el Niño Dios; mira lo que la reſpondes; que de vezes le has negado la entrada con mas groſeria que eſtos, pues con mas fe, auiuala, y conſidera, que el miſmo niño Dios, que iba buſcando alli donde nacer, aqui buſca quien le reciba; alli entre velos virginales, aqui entre blancos accidentes; á las puertas del coraçon

raçon llama, y no ay quien le reſponda, no halla quien le quiera, el querido del Padre Eterno, el deſeado de los Angeles. Ea alma mia, leuantate del lecho de tu tibieza, de tus mundanas aficiones, acaba, no emperezes; que paſſará adelante â otro mas dichoſo albergue.

P. 3. Eſtaua el Verbo Encarnado ſin tener donde nacer, no ſiente tanto que en la que ha de ſer ſu patria le eſtrañen, quanto que en la que es caſa de pan, no le reciban. O como le acogieran los Angeles en medio de ſus aladas Gerarquias! Como le aluergara el Sol, y le ofreciera por talamo ſu centro, como el Empireo ſe traſladara á la tierra, para ſeruirle de palacio: pero eſſa dicha â ninguno ſe le concede, ſolo ſe guarda para ti. O tu el que llegas á comulgar, ofrecele á eſte Niño ſacramentado por aluergue tu pecho, raſguenſe tus entrañas, y ſiruanle de pañales las telas de tu coraçon. Retiraronſe á lo vltimo canſados, y injuriados a vn eſtablo, que hizo ſu centro el Señor, por lo pobre, y por lo humilde; alli reciben los brutos con humanidad, al que los hombres deſpidieron con fiereça, reclinòle ſu Madre en vn peſebre, alternandole en ſu regazo, deſcanſa entre las pajas el mejor grano, combidando a todos en la caſa del pan, para que todos le coman. * Alma, no ſeas mas inſenſible que los brutos, el buey reconoce a ſu Rey; no eſtrañes tu à tu dueño, mirale con fe viua, y hallaràs, que èl miſmo real y verdaderamente, que eſtaua alli en el peſebre, eſtà aqui en el Altar: quando mucho alli llegaras à acariciarle, y beſarle, aqui á comerle, alli le apretaràs con tu ſeno, aqui le metes dentro dèl: nazca, pues, en tu coraçon y, aſsiſtanle todas tus potencias, amandole vnas, y contemplandole otras, ſiruiendole, y adorandole todas.

Punt. 4. No huvo en la tierra, quien hoſpedaſſe al Niño Dios, ni quien nacido le cortejaſſe: meneſter fue, baxaſſen los corteſanos del cielo, y, aſsi ellos cantaron la gloria à Dios, y dieron el parabien à los hombres, auiſandoles del agradecimiento. * Alma, pues, oy ſe ha traſladado el cielo à tu pecho, y el verbo eterno del ſeno del Padre á tus entrañas, del regazo de ſu Madre, à tu coraçon, como no te hazes lenguas en ſu alabança, y te deshazes en lagrimas de ternura? boca que tal manjar ha comido, no eſtá bien tan cerrada, labios bañados con las lagrimas de vn Dios niño, como eſtàn tan ſecos? Pide á los Angeles preſtadas ſus lenguas, para imitar ſus alabanças, ora, canta, vocea diziendo: ſea la gloria para Dios, y para mi el fruto de la paz, con buena, y deuota voluntad, Amen.

COMVNION XXXIV.

Recibiendo el Santiſsimo Sacramento, como grano de trigo ſembrado en tu pecho. Niſi granum frumenti, &c.

PVnto primero. Conſidera como el celeſtial agricultor, no ſolo ſe contenta con ſembrar ſu diuina palabra en los coraçones de ſus fieles, ſino tambien el grano ſacramentado en ſus entrañas. Suele, pues, el cuidadoſo labrador, antes de encomendar el fertil grano, al piadoſo ſeno de la tierra, mullirla, y cultiuarla muy bien: arranca las malas yeruas; porque no le embaracen, quema las eſpinas, porque no le ahoguen, y aparta las piedras, porque no le ſepulten; que tantos contrarios tiene antes de nacer, y muchos mas deſpues de nacido. * Aduierte, que oy por gran dicha tuya, ha de caer el grano mas fecundo, y lo mas granado del cielo, en la humilde tierra de tu pecho, en el campo de tu coraçon: procura pues prepararle primero, para poder lograrlo; riegalo con lagrimas, que le ablanden; arranca los vicios, y de raiz, porque no le eſtoruen; abraſa las eſpinas de las codicias, porque no lo ahoguen; quita los moleſtos cuidados, porque no le impidan; aparta las piedras de tu frialdad, y dureza, porque no le ſepulten, para que deſta ſuerte, bien diſpueſtos los ſenos de tus entrañas, y deſembaraçados, reciban eſte generoſo grano, que ha de frutificar la gracia, y te ha de alimentar con vida eterna.

P. 2. Teniendo ya la tierra preparada, madruga el diligente ſembrador, ſale al campo, y con liberal mano và eſparciendo el mejor grano de ſus troxes, recogelo la tierra en ſu blando ſeno, alli lo abriga, y lo fomenta: el agua le miniſtra jugo, el ſol calor, el aire aliento: comienza el fertil grano à dar ſeñales de vida, và ſaliendo à luz, la virtud que encierra, enſancha ſus ſenillos, y eſtiendeſe á la par àzia el profundo, con humildes raizes que le apoyen, y àzia lo alto con lozanas verduras que le enſalzen. * Pondera, como oy el diligente agricultor de tu alma, traslada del diuino ſeno, al terreno tuyo, el mas ſuſtancial grano, delicias del miſmo cielo, en tu pecho ha caido, abrigale con feruor, riegale con ternura, fomentale con deuocion, alientale con viua fe, embuelue le en tu eſperança, conſeruale en tu feruoroſa caridad, para que arraygue en tus entrañas con humildad, crezca en tu alma, coronandola de frutos de gloria.

P. 3.

P. 3. Es mucho de admirar, con quan ſuaue fortaleza, và el grano de trigo apoderandoſe de la tierra, penetra ſu profundidad, y rompe la ſuperficie, deſprecia el lodo, porque no le enſucie, y puebla el ayre donde campee, vence los muchos contrarios que le combaten, las eſcarchas, que querrian marchitarle, las nieues, que cubrirle, los yelos, que amortiguarle, los vientos, que romperle; y triunfando de todos ellos, ſube, crece, y ſe deſcuella. Trueca ya lo verde de ſus viſtoſas eſmeraldas, por el rubio color de la eſpiga, que le corona de oro, ſiruiendole de puntas ſus ariſtas. Que lindas campean las mieſſes, ſi ya verdes, aora doradas, alegrando los ojos de los que las miran, y mucho mas de ſus dueños, que las logran. * Pondera, que ſi todo eſto obra vn granito material de trigo en poca tierra; que no hará el grano ſacramentado en el pecho del que dignamente le recibe? dale lugar para que arraygue en tus entrañas, crezca por tus potencias, dilateſe en tu coraçon, ſazoneſe en tu voluntad, campee en tu entendimiento, y corone de frutos de ſus gracias tu eſpiritu. O que bien parece el campo de tu pecho con las ricas mieſes de tantas, y tan feruoroſas comuniones, que viſta tan hermoſa para los Angeles, y que agradable para tu gran dueño, que es Dios? Sal tu con la conſideracion à verlo, y con alegria à gozarlo, eniquezе tu alma de manojos de virtudes, de coronas de gloria.

P. 4. Que gozoſos empuñan ya las hozes los ſegadores, con que ſolaz las mueuen, y los que antes ſalieron con ſentimiento à arrojar el grano, ya lo recogen con alegria, ſembraron con el frio, y ſiegan con calor, pregonan á gritos ſu contento, pero como villanos ſon mas codicioſos, que agradecidos al dador, parando en relinchos profanos, las que auian de ſer alabanças diuinas. * Alma, tu que reconoces oy los frutos de aquel celeſtial grano, multiplicados á ciento por vno, no imites á eſtos en la ingratitud, pero ſi en el contento, leuanta la voz á los diuinos loores, dediquenſe los cantares de la exultacion de tu gracia, á la exaltacion de ſu gloria: reſuenen el timpano, y el ſalterio, ya en afectos, ya en vozes, correſponda á la infinita liberalidad, eterno el agradecimiento, rindiendo á deudas de eſpecial gracia, tributos de eterna gloria, Amen.

MEDITACION XXXV.

Para recibir el Niño Iesus desterrado al Egypto de tu coraçon.

PVnto primero. Contempla, que mal le prueua la tierra al Rey del cielo: las vulpejas tienen madrigueras, y las aues del cielo nidos; y el Señor no halla donde descansar, persiguele el hijo de la muerte, y del pecado al autor de la gracia, y de la vida: que presto le hazen dexar la Ciudad de las flores, al que nació para las espinas: en braços de su madre và peregrinando á Egypto, region de plagas, y de tinieblas; pero que barbaros le estrañan los Gitanos, y que poco le agasajan groseros, cierran las puertas al bien que se les entra por ellas. * Alma, oy el mismo niño Dios se encamina al egito de tu coraçon; si alli faxado entre mantillas, aqui embuelto entre accidentes; no le trae el temor, sino el amor; no huye de los hijos de los hombres, sino que los busca poniendo sus delicias en estar con ellos: no le hospedes à lo barbaro gitano, sino muy à lo cortesano del cielo; pero si està tu coraçon hecho vn Egipto, cubierto de tinieblas de ignorancia, lleno de idolos de aficiones, caigan luego por tierra, triunfen las palmas, florezcan las virtudes, broten las fuentes de la gracia, y sea ensalçado, y adorado el verdadero Dios.

P. 2. Fue largo, y muy penoso el viaje de los tres peregrinos de Ierusalen, à Egipto, y peor la acogida: padecieron todas las incomodidades del camino, y no gozaron de los consuelos del descanso. Nadie los queria hospedar porque los veian pobres, y estrangeros: y si entre los parientes y conocidos no hallaron ya posada, que seria entre estraños, y desconocidos? guardasseian todos de ellos, como de aduenedizos, y aun por algo dirian vienen huyendo de su tierra, y acertaran en dezir de su cielo, temen no les roben sus bienes, y pudieran sus corazones; mirauanlos como desterrados, no sabian la causa, y sospechauan lo peor: no conocen el tesoro escondido, ni el bien disimulado, antes se recelan no les hurte la tierra, el que viene à darles el cielo. Donde se acogerà el niño Dios peregrino? donde irà à parar? * Alma, à tu coraçon se apela; tu pecho escoge por morada; tu que le conoces le recibe; llorando viene, enternezcanse tus entrañas: los Gitanos le dan con las puertas en los ojos; abranse de par en par las de tu coraçon; oye que llama à tu puerta, con llanros, y suspiros, acallale con finezas: desterrado viene del seno del Padre al tuyo; mira qual de-

vria

vria ser la acogida; de las alas de los Cherubines, se trasla da à las de tu coraçon, no basta qualquier cortejo: esclauina blanca trae, que es su color la pureza; hospedale en medio de tus entrañas en emulacion de los mismos cielos.

P. 3. Siete años estuuieron desterrados en Egypto los paisanes del cielo, que desconocidos de los hombres? que assistidos de los Angeles? pero que poco se aprouecharon los Gitanos de su compañia, en tanto tiempo? Assi saliò el Señor de entre ellos, como se vino; y assi acontece à muchos, quando comulgan. No bastò el agrado del niño Dios, la apacibilidad de la Virgen, ni el buen trato de san Ioseph, para ganarlos, fueron tan desdichados, como desconocidos, y siquiera, pues se comian los Dioses que adorauan, ò adornauan por deidades las cosas que se comian, bien pudieran adorar por Dios à vn Señor, que se auia de dar en comida. * Pondera quantos ay, que reciben al Señor à lo Gitano, y mas friamente, que ni le assisten, ni le cortejan, no mas de entrar, y salir, sin lograr tanto bien, como pudieran: estan muy metidos en su Egipto, casados con el mundo, no perciben los bienes eternos. No recibas tu al Señor à lo de Egipto, pues le conoces à lo del cielo, aunque ya podrias recibirle á lo Gitano, comiendote á tu Dios, y teniendo por Dios á vn Señor, que es tu regalo, y comida; auiua la fe, conocele, que aunque viene tan disimulado, es Rey de la celestial Ierusalen: procura no perder el fruto, no solo de siete horas, sino de siete años de su morada en tu pecho, y aun de toda la vida, empleandola en tan deuotas, quan frequentes comuniones.

P. 4. No hazen sentimiento los Gitanos, al ver que se les và, y los dexa el niño Dios; no le ruegan se quede, los que no desearon que viniesse; no sienten se parta los que no desearon su llegada, ni estimaron su assistencia. No querria, ò tu que has hospedado oy á este mismo Señor, que fuesses tan desgraciado, como desagradecido, ò que poco rastro queda en algunos de auer morado este Señor en su pecho! que poco quedan oliendo à Dios? y quan presto al mundo; que poco prouecho sacan de sus comuniones, quando pudieran tanto cielo. * Procura quede en ti muy fresca la memoria, muy afectuosa la voluntad, muy reconocido el entendimiento de auer entrado, y auer morado este Señor en tu pecho. O que lindo niño recibiste, mira no se te vaya, queda muy cariñoso de su dulce presencia, suspira por boluerle à recibir, y sino le conociste la primera vez, procura lograrle en las comuniones siguientes.

MEDITACION XXXVI.

Del combite de las bodas de Canà, aplicado à la comunion.

PVnto primero. Considera que si en otras bodas todo huele à profandidades de mundo, en estas todo à puntualidades de cielo: atenta deuocion de despossados, combidar al Saluador; para que principios de virtud afiancen progressos de felicidad: ni se oluidaron de su Santissima Madre, que fue assegurar estrella. Assistieron tambien los Apostoles en gran argumento de la generosa caridad destos despossados, pues faltandoles su caudal para lo possible, les sobra el animo para lo generoso. Gran disposicion esta para auer de hospedar à Iesus, y sentarle à su mesa, para merecer sus misericordias, realçase mas el merito, quanto tenian menos experiencia de las marauillas de Christo; no le auian visto aun obrar milagro alguno, pero merecieron que començasse. * Aduierte, que si has de hospedar oy en tu casa, y en tu pecho al mismo Iesus tu Señor, y todo tu remedio, esposo, y combidado à las bodas de tu alma, que es preciso disponerte con otras tantas virtudes como estas, y sea la primera vna viua fe, sigala vna ardiente caridad, con vna segura confiança, que le combide à obrar iguales marauillas.

P. 2. Pero es mucho de considerar, como falta el vino à lo mejor del combite, y en èl la significada alegria, ordinario açar de los mundanos placeres, desaparecer en vn momento, dexando con la miel en los labios, y con la hiel en el coraçon, y no hazen mas que brindar con el vino para llenar de veneno: acuden desengañados estos de Canà, à procurar los gustos del cielo, que son verdaderos, y duraderos; ponen por medianera à la Madre, gran arbitrio para assegurar las misericordias de su hijo; no se dize gastassen tiempo, ni palabras en representar su necessidad à esta Señora, que como tan piadosa bastala el conocerla: acudieron ellos à Maria, y Maria à Iesus, que es el orden del diuino despacho. * Oy alma con el mismo desengaño, y no menor experiencia, acude en busca del celestial consuelo, que la fuente del, aqui mana en el Altar; y sobre ser el mejor vino, tiene la excelencia de perene; y aunque parece nueuo, es eterno. Dexa los falsos contentos de la tierra, antes que ellos te ayan de dexar, mira que à lo mejor desaparecen, y solo Dios permanece, ellos no hartan, este diuino manjar es el quesatisface.

P. 3.

P. 3. Compassiuo el Señor siempre, y aora obligado de la suplica de su Madre, dà tan presto principio à sus diuinas marauillas como à los humanos remedios, conuierte el agua en vino; esto es los sinsabores de la tierra en consuelos del cielo: fue generoso el licor, como simbolo deste diuino sacramento, y don de tan generosa mano, que dadiuas de Dios siempre fueron cumplidas; comiençan vnos, y otros á lograrle y juntamente á celebrarle, sin que se desperdicie vna gota; todos le gustan, y todos se marauillan, quedando muy satisfechos del combite con tan buen dexo. * Pondera quanto mas milagroso fauor obra oy el Señor con los combidados á su mesa, y quanto es mas precioso su sabor, gusta, y verás quanto mas regalado es este vino con que oy te brinda, aquel fue obra de su omnipotencia, este de su infinito amor; âlli para sacar aquel vino abriò el Señor su mano poderosa, pero aqui rasò su pecho: alli llenaron primero las hidrias de agua: aqui has de llenar de lagrimas tu lecho: si tanto estimò la esposa el auerla introducido el Rey en la oficina de sus vinos, que son los diuinos consuelos; quanto mas deues tu oy reconocer el fauor de auerte franqueado los perennes manantiales de su sangre, llegad almas carissimas con sed, y bebed hasta embrigaros del diuino amor: y di tu con Architriclinos, ó quien huuiera logrado mucho antes esta mesa, ó quien huuiera frequentado desde el principio de su vida, y muchas vezes este diuinissimo Sacramento.

P. 4. Fueron efectos de tan excelente vino, agradecidos afectos á su autor. Luego que supieron el prodigio, lo publicaron, mas los desposados, viendose tan imposibilitados al desempeño, como obligados del fauor, correspondieron con repetidos agradecimientos á Christo, y à los demas con aplausos, y con razon, que vn tan generoso vino, que produce lilios castos, deuia ser pregonado en la tierra, y en el cielo. Entre todos la inuentora de la pureza, diò las gracias por todos, recambiando los rayos de leche purissima, que ministrò á su hijo, en la preciosidad de tan puros raudales que oy recibiò. Almas, suplicad á esta Señora, os ayude al desempeño de tan auentajados fauores, en adelantados agradecimientos; que al mayor de los prodigios, en gracia, y en fineza, no se cumple, sino con singulares alabanças: ò si correspondiessen las gracias à la gracia! que si aquel fue el primero de las señales de Christo, este fue el sello de sus fineças, y el triunfo de su amor.

MEDITACION XXXVII.

Para recibir al Niño Iesus perdido, y hallado en el Altar.

PVnto primero. Meditaràs, que afligida se hallaria oy, tal madre, sin tal Hijo, tan desconsolada, quan sola: la misma soledad duplica el sentimiento, pues falta quien ha de ser el consuelo de todas las demas perdidas, no puede reposar, que sin Iesus no ay centro, no admite consuelo, que no ay con que suplir faltas de Dios, dizen, que ojos que no vèn no quebrantan el coraçon; aqui si, porque no vèn: fuentes son de agua sus ojos, porque les falta su lumbre: arroja tiernos suspiros, reclamos del ausente Dios: conoce bien lo mucho que ha perdido, y assi pone tanta diligencia en buscarlo. * Pondera tu alma mia, que si el perder á Iesus solo de vista, causa tal sentimiento en su Madre, que dolor serà bastante al perderle de gracia: y quando no sea tanta tu desdicha, llora el auersete ausentado por tibieza: parte luego à buscarle con alas de deseos, llamale con suspiros, cuestete siquiera vna lagrima el hallarle, y sino, comió la Virgen, ni durmió hasta hallarle, cometele tu en hallandole, y duerme en santa contemplacion.

P. 2. Sale la Virgen Madre en busca de su Dios Hijo, tan deseado, quan amado, no le busca como la esposa en el lecho de su descanso, sino entre la mirra primera; gimiendo và la solitaria tortolilla en busca de su bien ausente, su voz se ha oido en nuestra tierra, que llegó el tiempo de la mortificacion: valando và la candida cordera, preguntando por el corderito de Dios, que ya otra vez quiso tragarle Herodes lobo carnicero; pregunta à los parientes, y conocidos, que ellos deuieran saber dèl: acude al templo, y lo acierta, que es seguro auer de hallar vn buen hijo, en casa de su buen padre. * Aprende alma esta disciplina, y el modo de hallar à Dios, no le roparàs en el ruido de las calles, menos en el bullicio de las plaças, no entre mundanos amigos, ni parientes, sino en el templo, que es casa de oracion; sea la Iglesia tu centro, buscale en los sagrarios, que alli le tiene encarcelado el amor; cuestente lagrimas los gozos, y penas los consuelos; llamale con suspiros, y lograràs sus fauores.

P. 3. Entra la Virgen en el Templo, y descubre en medio de los Doctores la sabiduria del padre; fue su contento desquite de su dolor, bienaventurados los que lloran, pues son tan consolados despues; enjugó lagrimas

grimas de la aurora el amenecido sol: serenóse aquel diluuio de llanto, a aparecer el arco de paz, que es grande el gozo de hallar à Dios en quien le desea, al passo que le conoce. Que abraços le daria? como le apretaria en su seno, diziendo con la esposa, hazecito de mirra fue mi amado quando perdido, ya es manogito de flores hallado, entre mis pechos permanecerà. Tres dias le costó de hallar, y en ellos tres mil suspiros, lagrimas, y diligencias, oraciones, y dolores, para que estimasse mas el hallado tesoro. * Aduierte alma, que no te cuesta à ti tanto el hallar este Señor, pues siempre que quieres le tienes, siempre en el altar, mira que à mano, y que à boca, pero no querria que essa misma facilidad en hallarle, fuesse ocasion de no estimarle, no digo ya perderle: recibele oy con los afectos, y ternuras que su Santissima Madre, sella en el tus labios, que no solo se te permite que le adores, sino que le comas, no solo que le abraçes, sino que te le tragues, guardale en tu pecho, y encierrale dentro del, repite con la esposa; manogito de mirra es mi amado para mi, entre mis pechos morarà ya del entendimiento, ya de la voluntad, aquel contemplandole, y inflamandose esta.

P. 4. Fue siempre la Virgen Madre tan agradecida, quan graciosa: bolueria à entonar à Dios otro cantico nueuo, por auerla buelto de nueuo su amado Iesus, vino en alas de vn coraçon afectuoso, bolueria en passos de vna garganta agradecida, celebrando las misericordias del Señor; congratularse ya con los Angeles de dichosa, por auer hallado la gracia de las gracias, y la fuente de todas ellas. Como guardaria su niño Dios en adelante, nunca perdiendole de vista, preuiniendo con agradecimientos los riesgos de boluerle à perder.* O alma mia, tu que has hallado oy en el altar este mismo Señor, assistido de almas puras, alternadas con los Angeles, rodeado de sabios Cherubines, en vez de los Dotores; tu que te hallas con el Niño Dios dentro de tu pecho, que canticos devrias entonar? que gracias rendir; conozcase en tu agradecimiento la estimacion del hallazgo, no seas desagradecida, sino quieres ser desgraciada; mira no le pierdas otra vez, con riesgo de perderle para siempre; guardale dentro de tu coraçon, pues es todo tu tesoro; mira no abras puerta à las culpas, que te le robaràn.

COMVNION XXXVIII.

Del combite en que siruieron los Angeles al Señor en el desierto, aplicado al Sacramento.

PVnto primero. Considera como se retira Christo nuestro bien del bullicio del mundo, para vacar à su eterno Padre: ayuna quarenta dias, enseñandonos à hermanar la mortificacion, con la oracion, las dos alas para bolar al Reyno de Dios: lo que carece el cuerpo de comida, se sacia el espiritu de los diuinos consuelos. Pero que buena preparacion toda esta, de oracion, y ayuno, desierto, y cielo, aspereça, y contemplacion, para merecer el regalo, que le embia su eterno Padre, los Angeles le traen à los que como Angeles viuen. * Aprende alma lo que tu diuino Maestro, obrando te enseña; menester es disponerte con esta preuencion de virtudes para sentarte à la mesa de sus delicias: huye de los hombres, para que te fauorezcan los Angeles: sea tu conuersacion en el cielo, pues te alimentas del pan de allâ, priuate de los manjares terrenos, y assi gustaràs mas del celestial. Saca vn gran cariño al retiro, à la oracion, à la mortificacion, à la aspereza de vida, y lograrás con gusto este diuino banquete.

P. 2. Pero no solo precediò el ayuno de tantos dias, al regalo del cielo, sino el auer conseguido tres ilustres vitorias, de los tres mayores enemigos, enseñandonos á vencer antes de comulgar, preceda la vitoria al triunfo, quede vencida la carne en sus comidas, el mundo en sus riquezas, y el demonio en sus soberuias: triunfe toda nuestra vida del deleyte del interès, y de la soberuia. No admitió el Señor el falso combite del demonio, y por esso logrò el que le siruieron los Angeles, aquel le ofrecia piedras por pan, y estos le presentan pan por piedras. Sientese à la mesa del Rey, el que venció Reyes. * Considerate oy combidado en el desierto deste mundo al pan del cielo, à la mesa del Rey te has de sentar, mira si has vencido Reyes, los vicios que en ti reinauan; no llegues con los yerros de cautiuo à la mesa de la libertad de Hijo de Dios. Quien ha de comer con Dios, y al mismo Dios, no ha de llegar aito de las comidas del mundo, que no gustaràs del pan de los Angeles, si llegas empachado de las piedras de Satanás.

P. 3. Sintiò hambre como hombre el hijo de Dios, pero el eterno Padre, que embió à su Profeta vn pan con vn cueruo, oy embia á su hijo

muy

muy amado la comida con sus alados ministros; que manjar fuesse este no se dize, quedese à tu contemplacion: lo cierto es que no faltaria pan donde interuenian Angeles, y que con vn hijo hambriento, y tan amado, mucho se auentajaria este diuino Padre, al del Prodigo. Pero por regalada que fuesse aquella comida de los Angeles, no llegaria â la que oy te ofrece à ti el mismo Señor dellos, combidado te tiene, y el mismo se te dá en manjar. * Pondera con que gozo te sentàras al lado del Señor en el desierto, con que gusto comieras de aquel pan venido del cielo; pues auiua la fee, y entiende que aqui tienes el mismo Señor, con èl comes, y le comes, èl es el que te combida, y el combite. O si le comiesses tan hambriento, como lo està el Señor de tu coraçon, mira que es regalo del cielo, comele con apetito de allâ; come como Angel, pues los Angeles te siruen, y te embidian.

P. 4. Diò el Señor gracias de hijo, al que se le auia mostrado tan buen padre, eternas como à eterno, y cumplidas como à tan liberal: leuantaria los ojos como otras vezes al cielo, y realzando los del alma, los fixaria en aquellas liberales manos de su padre: celebrando el querer con el poder: reconoceria el entendimiento estimaciones, y lograria la voluntad continuos afectos. Entonaria hymnos, que proseguirian los coros Angelicos, empleando todas sus fuerças, y potencias en agradecer el bien que todas auian participado. * Imita, ô alma mia à este Señor en dar gracias, pues en recibir fauores, agradece al eterno Padre el auerte tratado como à hijo. Que mucho resuenen canticos de alabança, en vna boca de quien el Verbo eterno fue manjar; reguelde tu coraçon buena palabra, y hablen tus labios de la abundancia de tu coraçon, conozcase en todas tus potencias el vigor, que han cobrado con este diuino manjar.

MEDITACION XXXIX.

Para recibir al Señor con el triunfo de las palmas.

PVnto primero. Atiende como salen los humildes á recibir el humilde Iesus, los pobres al pobre, los niños al pequeño, y los mansos al cordero. Salen con ramos de oliuo pronosticando la paz, y con palmas la vitoria. No salen los ricos detenidos con grillos de oro, no los soberuios que adoran el idolo de su vanidad, ni los regalados, cuyo Dios es su vientre assi, que los humildes son los que se lleuan la palma, y aun el cielo: tienden las capas por el suelo, para que passe el Señor;

que de ordinario mas dàn à Dios en el pobre, los que menos tienen, y al mundo los que mas. Colma el Señor su alabança de las vozes de los niños, que con la leche en los labios dizen la verdad, muy lexos de la lisonja; de suerte, que todo este triunfo de Christo, se compone de humildad, probreza, inocencia, candidez, y verdad.* O tu alma, que has de recibir al mismo Señor en tu pecho, mira que sea con triunfo de virtudes, que no ay disposicion mas conueniente, que la humildad de los Apostoles, la llaneza de vna plebe, la mansedumbre de vn bruto, la inocencia de vnos niños, la pobreza de vnos pescadores, para la llaneza de vn humanado Dios.

P. 2. Quien es este que entra con tan ruidoso sequito? preguntan los soberuios, y responden los humildes, que le conocen mejor: este es Iesus el de Nazaret: harto responden con dezir Saluador, y florido: pero responda el real Profeta, y diga; este que viene sentado en vn jumentillo, es el entronizado sobre las plumas de los Cherubines: responda la esposa, este blanco con su inocencia, y colorado con su caridad, es el escogido entre millares. Diga Pablo, este que cortejan los pueblos, es el adorado de los coros Angelicos: hable Isaias, este que và rodeado de infantes, es el Dios de los exercitos. * Mas, ò tu alma pregunta, quien es este Señor, que oy se entra por los senos de mi pecho, triunfando de mi coraçon? Oye como te responde la Fè; este que viene encerrado en vna hostia, es aquel inmenso Dios, que no cabe en el vniuerso: este que viene baxo los velos de los accidentes, es el espejo en quien se mira el Padre: este que adoran tus potencias, es el que cortejan las aladas Gerarquias: si los pueblos sin conocerle assi le cortejan, si los niños le aclaman; tu que le conoces, con que aparato le deues recibir, con que pompa colocar en el trono de tu coraçon?

P. 3. Cõmueuese toda la Ciudad admirando vnos el triunfo, y festejandole otros: cõmueuase todo tu interior, el entendimiento admire, y la voluntad arda; llenese tu coraçon de gozo, y tus entrañas de ternura; dé vozes la lengua, y aplaudan las manos: si alli arrojan las capas por el suelo, riendanse aqui las telas del coraçon, aquellos tremolan palmas coronadas; leuanta tu palmas vitoriosas de tus rendidas pasiones, ramos de la paz interior: dexan los infantes tiernos los pechos de sus madres, y con lenguas balbucientes festejan à su Criador, renuncia tu los pechos de tu madrastra la tierra, y emplea tus labios en cantar, diziendo: Bendito seais Rey mio, y Señor mio, que venis triunfando en nombre del Señor: seais tambien llegado à mis entrañas, quan deseado de mi coraçon, triunfad de mi alma, y todas sus potencias, consagrandolas de oy mas á vuestro aplauso, y obsequio.

P. 4.

P. 4. Mas ay! que despues de tan aclamado Christo de todos, de ninguno fue recibido, no se hallò quien le ofreciesse ni vn rincon de su casa, ni vn bocado de su mesa: todo el aplauso parò en vozes, no llegò à las obras. Desampararonle en la necessidad, los que le assistieron en el triunfo; en vn instante no pareciò ni vn solo niño que assi desaparecen en vn punto los humanos fauores. Solo està el Señor en la casa de su Padre, que siempre està patente à sus hijos. * O que buena ocasion esta alma mia para llegar tu, y ofrecerle tu pobre morada: recibistele con aplauso, cortejale con perseuerancia, ofrecele tu casa, que como tan gran Rey el pondrà la comida, y te sentarà á su lado; y en vez de la leche de niño, que dexaste, te brindarà con el vino de los varones fuertes, la boca que se cerrò á los deleites profanos, abrase á las alabanças diuinas: prosiga la lengua que le come, en ensalçarle, y corresponda al gusto, el justo agradecimiento, no seas tu de aquellos, que oy le reciben con triunfo, y mañana le sacan á crucificar.

COMVNION XL.

Carease la buena disposicion de Iuan y la mala de Iudas, en la cena del Señor.

PVnto primero. Meditarâs quan mal dispuesto llega Iudas á la sagrada comunion, y quau bien preparado Iuan; infiel aquel, y traidor, reboluiole las entrañas la comida; amado Iuan, y fiel discipulo, sosiegala en el pecho de su Maestro. Ciego aquel de su codicia, trata vender el pan de los Angeles, à los demonios: atento Iuan, y con ojos de Aguila, le guarda, contemplandole en el mejor seno; trueca Iudas la comida, recambiando el mas diuino fauor, en el mas inhumano desagradecimiento; reposa Iuan recostado en el pecho de su Maestro. * Pondera, quantas vezes has llegado tu à la sagrada comunion como Iudas, quan pocas como Iuan. Que aficionado à los bienes terrenos, que perdido por los viles deleytes? con la traicion en el cuerpo, de trocar por vn vil interes, por vna infame vengança, por vn sucio deleite, la riqueza de los cielos, el cordero de Dios, la alegria de los Angeles. Escarmienta en adelante, y procura llegar, no como Iudas aleuoso, sino como Iuan estimador de los diuinos fauores, logrando dichas, y gozando premios.

P. 2. Saliò Iudas la puerta afuera, en aviendo encerrado el cordero de

de Dios en sus desapiadadas entrañas, trueca vn cielo por vn infierno, no reposa como Iuan, que no ay descanso en las culpas: echo pues de discipulo regalado del Señor, adalid de sus contrarios, sale de entre los mayores amigos, y vase à los enemigos, tan à los estremos llega, el que cae de vn tan alto puesto. Que me quereis dar por aquel hombre, les dize, que por bien poco os le venderè, dadme lo que quisieredes, y será vuestro; y responderianle los enemigos, para lo que èl vale por qualquier precio es caro. * Pondera aora, el increible desprecio, que hazen los pecadores de Dios; que poco estiman lo que mas vale, prefieren vn vil deleite, que ya es mucho vn Barrabas, y esto sucede cada dia. Imagina tu alma, que acercandote á Iudas, le dizes vendemele à mi traidor, que yo te le pagarè con el alma, y con la vida, yo te darè quanto ay, y quanto soy, porque es mi Dios, y todas mis cosas, yo conozco lo que vale, y quanto me importa. Comprale alma por qualquier precio, y comele como pan comprado, que es mas sabroso, ó como hurtado, que es mas dulce: Mas ay que no tienes que comprarle, que de valde se te da; venid, y comprad sin plata, el manjar que no tiene precio: pero mira què no le vendas tu á precio de tus gustos, no bueluas al vomito de tus pecados.

P. 3. Carea aora la infinita bondad del Saluador, con la mayor iniquidad de Iudas, su benignidad, con la ingratitud, su mansedumbre, con la fiereça. Llega Iudas al huerto, si antes de flores, ya de espinas, hecho adalid de los verdugos, y entre los malos el peor, vase acercando à Christo con el cuerpo, quando apartandose mas con el espiritu, y muy descarado, sella en el diuino rostro sus inmundos labios: ò mal empleada mexilla, que desean mirar los Angeles; no le huye el rostro, quien se le entregò ya en comida, no le asquea la boca, quien se depositó en sus entrañas; antes con el agrado de vn cordero le llama amigo, bastará â enternecer vn diamante, y auia para humanar vn tigre: mas, ô dureza de vn pecador obstinado! Amigo dize, á que veniste? No supo, ni tuuo que responderle Iudas. * Respondele tu quando llegas a comulgar: aduierte como te pregunta: amigo, á que vienes, à recibirme, ò á venderme? vienes como el querido Iuan, ò como el traidor Iudas? Que le respondes tu? que te dize la conciencia? Considera que el mismo Señor tienes aqui en la hostia, que alli en el huerto; y no solo llegas à besarle, sino à recibirle, y à comertele: mira no llegues enemigo, sino afectuoso, no aprenderle, sino à aprisionarle en tu coraçon, no à echarle la soga al cuello, y à las manos, sino las vendas del amor. Saca llegar con vna reuerencia amorosa, y con vn gozo fiel à recibir, y lleuarte este mansissimo cordero.

P. 4.

P. 4. No diò gracias deſpues de la ſagrada cena, el que comiò ſacrilegamente, como auia de ſer agradecido vn fingido? vendiò el pan de los amigos, á ſus mayores enemigos, que fue echarlo à los perros rabioſos; la margarita mas precioſa, à los mas inmundos brutos: pero es de ponderar en que paró, el miſmo ſe diò el caſtigo, ſiendo verdugo de ſu cuerpo, el que lo fue de ſu alma. Sacò la muerte del pan de vida, echò aquellas impuras entrañas en caſtigo de ſu ſacrilega comunion. * Conſidera el primero que comulgò indignamente, como fue caſtigado, pagòlo con ambas vidas; ſea pues ſu caſtigo tu eſcarmiento; procura ſer agradecido, para ſer perdonado: deſañudeſe tu garganta á las alabanças deuidas, no ſea laço de ſuſpenſion, labios que ſe ſellaron en el carillo de Chriſto con verdaderas ſeñas de paz, deſpleguenſe en canticos de agradecida deuocion en el dia que comulgas, no dès luego la puerta à fuera con el Señor en el pecho, como Iudas: ſoſiegate en la contemplacion, como el diſcipulo amado.

MEDITACION XLI.

Para comulgar, en algun paſſo de la ſagrada paſſion.

PVnto primero. Conſidera como Chriſto Señor nueſtro en aquella memorable noche de ſu partida, cariñoſo de quedarſe con los hombres, y deſeoſo de perpetuar la memoria de ſu paſſion; hallò modo para cumplir con ſu memoria, y con ſu afecto; eternizò, pues, ſu amor, y ſu dolor en eſte marauilloſo Sacramento, para que fueſſe centro de ſus fineças, y memorial de ſu paſſion. Encarga, pues, á todos los que le reciben, que renueuen la memoria de lo que nos amò, y juntamente de lo que padeciò. * Llega, pues, ò tu que has de comulgar, y recibe á tu Dios, y Señor ſacramentado, entre fineças, y dolores, guſtale ſaçonado entre ſus ſin ſabores, para tu mayor ſabor, dulciſsimo entre amarguras, entre penas mas guſtoſo, y quanto por ti mas enuilecido, tanto de ti mas amado. Contemplale en algun paſſo de ſu ſagrada paſſion, y recibele ya regando el huerto con ſu ſangre, y tu alma con ſu gracia: ya preſo maniatado con las ſogas crueles del odio, ſobre los eſtrechos lazos del amor; ya como flor del campo ajada, ſonroſeado á bofetadas ſu diuino roſtro, porque campeen mas las roſas de ſus mexillas, à par de las eſpinas de ſu cabeça. Contemplale tal vez amarrado à vna columna, hecho vn non plus vltra del amar, y padecer: à abierto açotes ſu cuerpo, y que mana vn tal diluuio de ſangre de la cruda tempeſtad de tus

culpas; ya esfarnecido de los hombres, el deseado de los Angeles, empañado con sucias saliuas, el espejo sin mancilla, en quien se mira, y se complace su eterno Padre, ya leuando sobre sus ombros el leño, qual otro Isaac la leña al sacrificio; finalmente leuantado en vna Cruz con los braços siempre abiertos para el perdon, y clauados para el castigo; fixos los pies para esperarte à pie quedo, y inclinando la cabeça para llamarte continuamente. Deste modo quando comulgares haràs comemoracion tierna, de su passion acerba, con tu compassion afectuosa.

P. 2. Auiua pues tu fe, y leuanta tu contemplacion, que el mismo Dios, y Señor, real y verdaderamente, que estaua alli padeciendo en aquel passo, que meditas, él mismo en persona està aqui en el Sacramento que recibes, el mismo Iesus tu bien, que estaua en el caluario, le encierras en tu pecho. Considera, pues, si te hallaras alli presente con la fe, que aora tienes, con el conocimiento que alcanças, en la ocasion, que meditas, en el passo, que contemplas, con que afecto te llegàras à tu Señor, aunque fuera rompiendo por medio de aquellos inhumanos verdugos; con que ternura le hablaras? que razones le dixeras? como le abraçàras? como te compadecieras de lo que padecia èl, y por ti? acogierasle en tu regaço, y te le lleuàras hurtandole à la fiereça de los tormentos, y restituyendole al descanso de tus entrañas. * O alma, pues sabes como lo crees, que este Señor es el mismo que aquel, haz aqui lo mismo que alli hizieras: mira que aun llegas à tiempo. Imagina quando comulgas, que llegas al huerto, y que le enjugas el copioso sudor sangriento, con las telas de tu coraçon, que te acercas à la columna, y le desatas para enlaçarle en tus braços, y curarle las heridas, poniendo en cada vna vn pedaço de tu coraçon: haz cuenta que le aprietas en tu seno coronado, aunque te espines, y que le sientas en el trono de tu pecho, que le trasladas de los braços de la cruz, donde con tanto afan pende, à tus entrañas donde descanse. Comulga vna vez en el huerto, y otra en la columna, oy en la calle de la amargura, y mañana en el caluario, auiuando con la fe tu deuocion.

P. 3. O quanto huuieras apreciado, el auer assistido á todos aquellos lastimeros trances de tu redencion! O como huuieras logrado tu dicha, aunque penosa, de auerte hallado presente en todas aquellas ocasiones, en que padecia el Señor! O quien se huuiera hallado, repites muchas vezes con el afecto que aora tengo en aquellos doloridos passos de la passion. Pues aduierte, que no llegas tarde, aun vienes à sazon, aqui tienes el mismo Señor que alli sufria, y sino padeciendo los dolores, representandolos para que tu te compadezcas: y si alli quando le vieras con la vestidura blanca, llamandole todos el amente, tu dixeras, no es

sino

ſino mi amante; y quando al pie de la columna caydo, rebolcandoſe en la balſa de ſu ſangre, alargàras tus dos manos para ayudarle â leuantar, quando los demas á caer: ſi oyeras dezir al Preſidente en vn balcon: he aqui el hombre, gritaras tu diziendo; mi bien es, mi eſpoſo, mi amado, mi criador, y Señor, y quando nadie le queria, y todos le trocauan por Barrabas, tu exclamàras, y dixèras, yo le quiero, yo le deſeo, dadmele à mi, que mio es, mi Dios, y todas mis coſas.* Pondera, que ſi eſto hizieras entonces, y aſsi eſtimàras tu ſuerte: logra, y agradece oy auer llegado à la ſagrada comunion; que ſi entonces dieras gracias por auerle recibido laſtimado entre tus braços, rindelas mayores de auerle metido dentro de tu pecho ſacramentado, ſi tuuieras á gran fauor llegar feruoroſo â adorar aquellas llagas, reconocelo auentajado en auer llegado à comertelas, eſtima ya que no auer acogido en tus braços aquel hazecito de mirra; ſi de medio â medio en tus entrañas, no ſolo apegado al pecho, ſino dentro dèl, y muy vnido con tu coraçon. Deſte modo puedes llegar á comulgar, recibiendo al Señor, vn dia en vn paſſo de la paſſion, y otro dia en el otro; ya preſo, ya açotado, eſcupido, coronado, eſcarnecido, clauado, aleado, muerto, y ſepultado en el ſepulcro nueuo de tu pecho.

MEDITACION XLII.

Para comulgar con la licencia de Santo Thomas, de tocar el coſtado de Chriſto,

PVnto primero. Aduierte como eſte Apoſtol, por ſu ſingularidad, perdiò el fauor diuino, hecho à toda la comunidad, que quien ſe aparta de la compañia de los buenos, ſuele quedarſe muy á ſolas: entriuióſe en la fe, y reſfriòſe en la caridad: paſsò luego de tibio á incredulo, que quiẽ no ſube de virtud en virtud, vá luego rodãdo de culpa en culpa: cegò Thomas en el alma, porque no viò el ſol reſucitado entre los arreboles de ſus viſtoſas llagas. Nególas en ſu Maeſtro, y abriòlas en ſi miſmo; buſcaua conſuelo á ſu corta dicha, en ſu corta fe de no auer gozado de la viſita del Señor en la obſtinacion de negarle reſucitado. Que mala diſpoſicion eſta para obligar à Chriſto, repita ſus fauores; poco liſongea las llagas quien aſſi renueua los dolores, no aduirtiendo que mas las abre, quanto mas las niega. * O alma mia, cómo que compite con la de Thomas tu tibieza, y ojalâ no la excedieſſe; que mala preparacion la tuya para merecer oy la viſita del Señor; ſi alli reſucitado, aqui ſacramentado:

quando los demas gozan de los frutos de la paz, tu te quedas en la guerra del espiritu, auiua tu fe, alienta tu esperanza, enciende la caridad en la feruorosa oracion.

P. 2. Compassiuo el Señor, si incredulo Tomas, al cabo de ocho dias de prueua, para purificar sus deseos, dignase de fauorecerle en compañia ya de sus hermanos; que poco importa estèn cerradas las puertas del cenaculo, quando las de sus llagas estàn tan abiertas, y su costado de par en par. Metese en medio de los Apostoles, como centro donde han de ir à parar sus coraçones, fixò los ojos en Tomas, que fue abrirle los del alma, mandale que se acerque, pues por estar tan lexos de su diuino calor tenia tan elado su espiritu; dizele alargue su mano, señal que no le auia dexado del todo de la suya, mete el dedo, le insta, en este costado, y haz la prueua hasta llegar al coraçon, que èl con su fuego deshará el yelo de tu tibieça. Pondera la gran misericordia del Redentor, que por saluar vn alma recibiera de nueuo las heridas, y oy por curar vn Apostol, las renueua; á Tomas elado las franquea, quando à la Madalena feruorosa las retira, que son para los flacos las blanduras, quando para los fuertes las prueuas. * Aduierte alma, que al mismo Christo glorioſamente llagado tienes dentro de esta hostia, oye lo que te dize, acercate à mi, recibeme, y tocame, no ya con los dedos, si no con tus labios, no con la mano grosera, sino con tu lengua cortès, con tu corazon amartelado, prueue tu paladar à que saben estas llagas, pega essos labios sedientos à la fuente de este costado abierto, apagueſe la sed de tus deseos en este manantial de consuelos. Auiua tu fe, y estima tu dicha, que si Tomas llegó à meter el dedo en el costado del Señor, aqui todo Christo se mete dentro de tu pecho, no pierdas ocasion, tocale todas sus llagas, estimando tan auentajados fauores.

P. 3. En tocando Tomas la piedra, Christo con el yerro de su incredulidad saltò fuego al corazon, y luz à los ojos: abriò los del cuerpo para ver las llagas, y los del alma para confessar la diuinidad: viendo á Christo hecho llagas por su remedio, él se haze bocas en su confesion, y exclamando dize: Señor mio, y Dios mio, yo me rindo, conquistado me aueis el corazon con vuestras heridas, y digo que vos sois mi Señor, mi Dios, mi Rey, mi bien, y todo mi contento: Dios mio, y todas mis cosas, que en vos se encierra todo. * Pondera aora, que si Tomas con solo tocar la llaga del costado del Señor, quedò contento, mudado, y feruoroso; tu que le has tocado todo, quando le has recibido, que feruoroso y quan trocado avrias de quedar, todo metido en Dios, pues todo Dios metido en ti; confiessale por tu Señor, tu Dios, tu Criador, tu Redentor, tu principio, medio, y fin, todo tu bien, y vnico centro de tus deseos.

P. 4.

P. 4. Que de buen gusto, y que de vezes. boluiera Tomas à gozar de aquellas vistosas llagas si le fuera concedido: que sediento repitiera aquellas perenes fuentes del consuelo, y del amor. * Alma este singular fauor para ti se guarda, frequenta esta sagrada comunion oy, y mañana, y cada dia te està esperando el Señor, assi quieras ser dichosa, como puedes. Quedó Thomas singularmente agradecido à tan singular misericordia; ya el que contradezia â todos incredulo, confiessa con todos fiel, pideles le ayuden à agradecer, como antes à creer: propone de confessar hasta morir, aunque sea con tantas heridas, como ha adorado llagas. Procura tu ser agradecido con Tomas, y tu mas quanto mas obligado, hazte bocas en alabarle, assi como en recibirle, y à vn Señor que te ha abierto su costado, y sus entrañas de par en par, despliega tu essos labios, salga tu coraçon deshecho ya por la boca en aplausos, ya por los ojos en ternuras.

MEDITACION XLIII.

Del combite de los dos discipulos de Emaus, para recibir al Señor como peregrino.

PVnto primero. Contemplaràs como estos dos dicipulos, aunque dudosamente congregados en el nombre del Señor, luego se tienen en medio; que la conuersacion de Dios es el reclamo que le trae: iban hablando de su passion, y assi luego le tiraron á su conuersacion, la musica mas suaue, que le pueden dar las zitaras del cielo: que mal dispuestos los halla, para comunicarles sus fauores, muy alejados de si, pero el Señor compadecido se les acerca, ellos huyen, y èl los busca; miralos resfriados en la fe, descaecidos en la esperança, tibios en la caridad, pero con sus palabras de vida les và calentando los coraçones, alentandoles su desconfiança, ò infundiendoles nueua vida. * Aduierte alma, que el mismo Señor encuentras oy en el camino de tu muerta vida, si alli peregrino, aqui milagroso; si alli con el disfraz de vna esclauina aqui de los accidentes de pan; si alli de passo, aqui de assiento: que desalentada procedes en el camino de la virtud: que tibia en el seruicio de Dios; llegate, pues à este Señor en la oracion, para que á los golpes de sus inspiraciones se encienda en tu pecho el fuego de la deuocion: habla de Dios, el dia, que con Dios, boca que ha de hospedar à Iesus, no ha de tomar en si otra cosa: no hable palabra que no sea de Dios, la que ha

de recibir la palabra diuina, y con ſaliua virgen llegue à guſtar el pan, y vino, que engendran virgines.

P. 2. Vanſe acercando al caſtillo de Emaus, termino de ſu fuga, haze el Señor amago de paſſar adelante, quando mas guſta quedar, quiere que à deſeos le detengan, y con ruegos le obliguen: el que ſe introduxò à los principios voluntario, quiere ſer rogado en los progreſos de la virtud, como la madre que empeña al niño en el andar dexandole ſolo, para que pierda el miedo: viendole ellos tan humano, quando mas diuino, pidenle ſe detenga, no le combidan al vſo del mundo por cumplir, ſino con inſtancias para alcançar: reſpondeles que ha de ir lexos, que en apartandoſe de vn alma, mucho ſe alexa, la diſtancia que ay de la culpa à Dios.* Alerta alma, que paſſa el diuino eſpoſo à otras mas dichoſas, porque mas feruoroſas, meneſter es rogarle, lo que importa el detenerle. Si eſtos diſcipulos ſin conocerle aſsi le eſtiman, tu que ſabes quien es por la fe; procura agaſajarle; ellos le imaginan eſtraño, tu le conoces propio, ruegale que entre, no ſolo contigo baxo vn techo, ſino dentro de tu miſmo pecho: combidale, que al cabo ſerà todo à coſta ſuya, pues èl pondrà la comida, y tu las ganas, logrando vida eterna.

P. 3. Facilmente condeſcendió el Señor, que tiene ſus delicias en eſtar con los hijos de los hombres: ſientanſe à la meſa, y Chriſto en medio, igualandolos en el gozo, y en el fauor; ponenle el pan en las manos, con grande acierto, pues ſiempre ſe logrò en ellas: leuantaria los ojos al cielo, para que fueſſe pan con ojos, y diuinos, y al partir dèl, ellos abrieron los ſuyos, y le conocieron Maeſtro: mas al miſmo punto deſapareció, que es en eſta vida relampago, el que en la eterna ſol, de luz, y de conſuelo: dexólos con la dulçura en los labios, quedando el milagroſo pan por ſubſtituto en ſu auſencia: dexólos embidioſos de la dicha de auerle conocido antes, y deſeoſos de auerle gozado, y adoradole ſus glorioſas llagas, apretadole aquellos pies: ó que abraços ſe prometian auerle dado, ſi le huuieran conocido.* Aduierte que el miſmo Señor, real y verdaderamente tienes tu aqui en la meſa del altar, partiendo eſtà, y repartiendo el pan del cielo, no tardes en reconocer tu dicha, que quando recuerdes, ſerà tarde, y quedaràs apeſarado de no auerla logrado antes llega te al Señor, que no ſe te irá como á los diſcipulos, porque le tiene el amor aprisionado, goza de ſu diuina, y corporal preſencia, adora aquellos traſpaſſados pies, beſa aquellas glorioſamente hermoſas llagas: á ti te eſpera, por ti ſe detiene, tiempo, y lugar te dà, para que le contemples, y le ames, y le comas.

P. 4. Quedaron ambos dicipulos entre penados, y gozioſos alternando ſu dicha de auer viſto à ſu Maeſtro, con el ſentimiento de auerle tan preſto

preſto perdido, antes ido, dezian, que conocido; ponderauan con eſtimacion el fauor que les auia hecho, y repetian las liciones que les auia enſeñado; ardieron ſus coraçones en amor al ir, y las lenguas en el agradecimiento al boluer; boluerian á referir con formales palabras lo que les auia dicho, y ponderauan ſu eficacia, y ſus acciones; ſobre todo el celeſtial agrado de ſu ſemblante: dauanſe el vno al otro las norabuenas de ſu dicha, y al Señor las gracias de ſu miſericordia: no acertarian á hablar de otro por muchos dias, y aun por el miſmo camino irian reconociendo las guellas de ſu Maeſtro, ſiguiendo las de ſu ſanta ley. Boluieron à donde eſtauan los Apoſtoles, dieronles parte de ſu dicha, y renouaron ſu fruicion.* Aprende alma à dar gracias à tu diuino Maeſtro, el dia que te ſientas à ſu meſa, abre tus labios á las alabanças, aſſi como los ojos al conocimiento, mira que no le deuas á tu tibieza la dicha de auerle conocido antes, no aurias de hablar de otro en muchos dias, yendo, y viniendo tu lengua al ſabor de tu muela, al guſto de tu paladar.

COMVNION XLIV.

Para recibir al Señor con la Madalena, como à hortelano de tu alma.

PVnto primero. Meditarás que anſioſa madruga la Madalena en buſca de vn ſol eclipſado, apoderòſe della el amor, y aſſi no la dexa repoſar, fuera eſtá de ſi, y toda en ſu Ieſus amado, que no eſtá donde anima, ſino donde ama: dexa preſto el lecho la mas diligente eſpoſa, pero que mucho ſe le impida el dormir, â quien no ſe le permite el viuir: no ſe quieta en ninguna criatura, fuera del centro de ſu criador; mas ay que no viue quien tiene muerta ſu vida, que no ſe dixo por ella, muertos, y â idos no ay amor; y finezas de quien bien ama, mas allà paſſan de la muerte, herida del diuino amor, y muerta del dolor, ſe và ella meſme à entrar, en el ſepulcro de ſu amado.* Pondera que buena preparacion eſta de oraciones, y vigilias, de lagrimas, y ſuſpiros para hallar vn Señor que muriò de amores, y viue de finezas. Madruga oy alma diligente, en buſca del miſmo Señor, que alli enſayò ſus finezas, parà amarte, y fauorecerte à ti; no le buſques cubierto de vna loſa, ſino de vna hoſtia; no entre ſudarios de muerte, ſino entre accidentes de vida; llora tus errores, y ſuſpira por ſus fauores, y conſeguiràs el premio de tus deſeos.

P. 2. Atraido el Señor, no ya de los yerros de vna pecadora, ſino del oro de vn amante, ſe le franquea, pagando en fauores tan eſtremadas finezas, mueſtraſele en trage de hortelano, por lo que tiene de Ieſus florido, pretende coger los frutos en virtudes, de aquellas flores en deſeos: preguntala porque llora, y à quien buſca, quien tambien ſabe que èl es la cauſa, pero tiene gloria en oirla relatar ſu pena. Reſponde ella, como de coſa ſabida, que todos cree pienſan en lo que ella; y no ſe engaña, porque en que otra coſa ſe puede penſar, que en Dios, ni hablar de otro que de Dios? no dize que buſca vn muerto, que aun penſarlo es morir: reſtituyemele, dize, y no te eſpantes de que no tema, que ſi me faltan las fuerças, el animo me ſobra; no ay horror donde ay amor: dilata el Señor el deſcubrirſe, por oirla multiplicar deſeos. * Alma, aduierte, que aqui tienes el miſmo Señor, hortelano de las almas, que las riega con ſu ſangre; aqui aſsiſte disfraçado entre acidentes de pan, eſcuchado tus amoroſas finezas; pero ſi el amor le diſſimula, deſcubrale tu fe, y ſi la Madalena intentò lleuarſele amortajado, lleuatele tu ſacramentado.

P. 3. Gozoſo el diuino hortelano Nazareno, de auerla viſto regar con las fuentes de ſus ojos, ſegunda vez ſus plantas viendo aljofaradas las roſas de ſus llagas, con las perlas de tan copioſo llanto, manifieſtaſele, nombrandola por ſu nombre: Maria dize, y ella al punto como oueja, no ya perdida, reconoce la voz de ſu bien hallado paſtor: nombròla con tal agrado, que pudo conocer ſu gran miſericordia: arrojoſele afectuoſa â ſus pies, ſabido centro de ſu propenſion, y ſi ya otra vez cayò con el peſo de ſus culpas, eſtà con el de ſu amor: caloſe como ſolicita auejuela á la fragrancia que deſpedian ſus floridas llagas, pero detuuola el Señor, diziendo, no te acerques, no me toques, que aun no he ſubido á mi Padre, quedenſe para ti las penas, reſeruenſe para mi Padre las glorias, para ti las eſpinas, para el las fragrantes roſas. * O alma mia, reconoce aqui tu dicha, y procurala eſtimar pues, no ſolo no te manda eſte Señor, que te retires recatada, ſino que te acerques afectuoſa; quando à la Madalena recata ſus llagas, à ti te combida con ellas, no ſolo para que las toques, ſino para que te las comas: oye que te llama por tu nombre con tales demonſtraciones de agrado, que te atraiga ſu bondad, ſi te retira ſu grandeza, no pierdas la ſazon de comulgar, que embidiarás toda la eternidad: arrojate à aquellos pies, aprieta aquellas floridas llagas, y brotaràn en vez de ſangre miel dulciſsima que comas, nectar celeſtial que chupes, y con que te apacientes.

P. 4. Paſsò de fauorecida à agradecida la Madalena, y no cabiendole el contento en el pecho, parte à comunicarſeles à los Apoſtoles, deſeando la ayuden à dar gracias, y à gozar de los fauores; congratulaſe con ellos

ellos, no de vna sola dragma hallada, sino de cinco, y tan preciosas, que vale cada vna vn cielo: ni se contentaria con esto, sino que combidaria los coros celestiales, para que con sus auentajadas lenguas, la ayudassen à adelantar las diuinas alabanças, mereciendo oir toda la vida sus agradecidos cantares. * Pondera, que si la Madalena por vna vez que llegò à ver, que aun no à tocar aquellas glorioſas llagas, á mirarlas, que no à besarlas, todos los años de su vida, dia por dia, entre los alados coros, celebra esta dicha: tu alma mia, que no vna sola vez, sino tantas, y en tantos años dia por dia, prosigues en recibir todo el Señor, no solo en besar sus llagas, sino comertelas, como deues repetir cada hora, y cada instante las deuidas gracias Empleense à coros todas tus potencias, en engrandecer, y agradecer tan singulares fauores: rebosen tus labios en alabança de estas llagas la dulçura que chupò tu coraçon.

MEDITACION XLV.

Para recibir al Señor como Rey, Esposo, Medico, Capitan, Iuez, Pastor, y Maestro.

ESTas siete Meditaciones, que aqui ván juntas, solia repartir el B. P. Francisco de Borja, quando Sacerdote, por los siete dias de la semana cada dia vna, y assi las podràs tu platicar tambien; y quando no era aun Sacerdote, comulgaua los Domingos, tomando los tres dias antes para prepararse, y los tres dias despues, para dar gracias, y sacar frutos.

Punto 1. Meditarás quando recibieres al Señor como á Rey, quan gran aparato preuinieras, si huuieras de hospedar en tu casa al Rey del suelo, pues quanto mayor preparacion deues hazer para recibir el del cielo, no ya en tu casa, sino dentro de tu pecho? Y si como à Esposo diuino, trata de engalanar tu alma, con la vizarria de la gracia, y con las preciosas joyas de las virtudes. Si como à Medico, deseandole con tanta ansia, como tienes necessidad, despierten tus dolores el deseo, que ya èl padeciò por ti, y bebiò la purga amarga de la hiel, y vinagre, para sanarte de los graues males que te causaron tus deleites. Si Capitan, quando toda tu vida es milicia, alistate baxo sus vanderas, llamale en tu socorro, viendote sitiado de tan crueles enemigos. Si como Iuez, aparta de tu coraçon toda culpa, que pueda causar ofension à la rectitud de sus diuinos ojos. Si Pastor, llamale con validos de suspiros, ya para

que te saque de las gargantas del lobo infernal, ya para que te apacientè en los amenos pastos, que regò con su misma sangre. Si Maestro, reconociendo primero tus ignorancias, y suplicandole, que pues es sabiduria infinita, te enseñe aquella gran licion de conocerle, amarle, y seruirle. Esta sea la preparacion en cada vna de estas siete Meditaciones.

P. 2. Aduierte que se và acercando este soberano Rey a las puertas de tu pecho, que son tus labios, viene con benignidad, salgale à recibir tu alma con grandeza, pidele mercedes, que quien se dá à si mismo, nada querrá negarte: ya llega el vnico amante de tu alma, salga pues á recibirle en sus entrañas, entre afectos, y finezas: ya sube el Medico diuino, que es la salud, y la medicina, la alegria de los enfermos, y el padeciò primero los dolores, representaselos vno por vno, y pidele el remedio de todos. Arrimase ya el valiente capitan á tu pecho, entregale el castillo de tu alma, no te hagas fuerte en tus flaquezas: ya te toma residencia el riguroso Iuez, echate à sus pies confessando con humildad tus graues culpas, y conseguirás el perdon de ellas: ya te viene buscando el buen Pastor, oye sus misericordiosos silvos, siguele con cariño, y toma de su mano el pan del cielo: ya se sienta en la catedra de tu corazon el diuino Maestro, escuchale con atencion, y apassionate por su verdadera dotrina.

P. 3. Logra el fauor que te haze este gran Monarca, mira que es tan dadiuoso, como poderoso, sabele pedir, à quien te desea dar, que èl puede darte, y quiere. Estrechate alma con tu enamorado esposo, y pues èl te abrió sus entrañas, recibele en las tuyas, muchas heridas le cuestas, sacarás por sus llagas sus finezas: llamale tu vida, pues la perdiò por quererte. Aplica los remedios que te trae este gran Medico, quando haze de su propia carne, y sangre medicina; èl se sangró por tu salud, y murió por darte à ti la vida: sigue tu capitan, que èl vá delante en todas las peleas, ni te faltará el pan, pues èl se te dá en comida, pelea con valor, que el recibirá por ti las heridas, no desampares su estandarte, hasta conseguir la vitoria. Escucha alma, y inclina tu oreja à tan sabio Maestro, que es la sabiduria del Padre, en comida se te dá para que aprendas mejor, como al niño que le dàn las letras de açucar, para que con gusto las aprenda; entrarán con sangre pero no tuya, sino del mismo Maestro, que èl lleuò los açotes, por la licion que tu no supiste. Que descargos le dás à vn tan misericordioso juez, que quiso ser sentenciado por tus culpas, y el que no hizo pecado, ni se hallò engaño en su boca, satisfizo, por tu malicia, pidele misericordia, y propon vna gran enmienda, no te confiscarà los bienes, antes para que tengas que comer, èl se te dà en comida. Iuntate al rebaño de tu buen Pastor,

que

que es juntamente tu pasto regalado; èl se expuso por ti à los lobos carniceros, que se cebaron en su sangre, hasta no dexarle vna gota, señal que no es mercenario: en sus mismas entrañas te apacienta, y en sus ombros te conduce al aprisco de su cielo.

P. 4. Corresponde agradecido à vn Rey tan generoso, y queden vinculadas las mercedes en eternas obligaciones de seruirle. Logra en agrados los fauores de tu esposo, y procura guardarle lealtad, que te vá no menos que la vida, y essa eterna. Paga en agradecimientos tan costosos remedios, y guarda la boca de tus gustos, para emplearla en sus loores. Oiga el mayoral del cielo los validos de tu contento en alabanças, y tu Capitan los aplausos de su triunfo. Resuenen los vitores á tu sabio Maestro, y sea la mayor recomendacion de su dotrina el platicarla en tu prouecho. Presentale al benigno Iuez tu alado coraçon, tan agradecido à su misericordia, quan contrito de tu miseria, reconoce que viues por él, y que de fauor suyo no estàs ardiendo hecho tizon eterno del infierno.

MEDITACION XLVI.

Para recibir al Señor como à tu Criador, Redentor, Glorificador, y vnico bienhechor tuyo.

PVnto primero. Considera el que recibiò todo su bien de otro, con que agassajo le recibe, quando se le entra por su casa; pone á sus pies quanto tiene, porque sabe le vino de su mano, todo le parece poco, respeto de lo mucho que le deue, no le pesa de que no sea mas lo recibido, sino porque no le puede seruir con mas; confiessale por su bienhechor, porque le hizo persona, y pone sobre su cabeça al que le leuantó del poluo de la tierra. * O tu que comulgas, quien es este Señor que oy hospedas en tu pecho, mira si le deues quanto eres? El te sacò de la nada, para ser mucho, pues te hizo: no le recibes en casa agena, que èl la edificó con sus manos; èl te dà la vida, empleala en seruirle; èl te dà el alma, empleala en amarle; recibele como à tu vnico bienhechor; abre los ojos de la fe, y veràs en esta hostia el Señor que te ha criado; metele en tu pecho por mil titulos deuido, ponle en tus entrañas, pues son suyas, conozca tu entendimiento cuyo es, y ame la voluntad vn fin, que es su principio. Sobre todo confundase tu coraçon de auer conuertido en instrumentos de su ofensa, los que ya fueron dones de su liberalidad, fauores de su infinita beneficencia.

Punt.2. Poco es ya dar la vida à vno, mucho si darla por èl, morir para que èl viua, y aun esto es poco; el estremo de vn bienhechor, llega à morir por el mismo que le matà: redimir à quien le vende, y rescatar à quien le compra; viòse tal estremo de amar; solo pudo caber en vn Dios enamorado. * Hombre, por ti murió, que tanto le has ofendido, el Señor por vn vil esclauo de Satanàs; mira que estremos estos, Dios, y morir, vida, y muerte, y por ti vn despreciable gusano! permitiò ser injuriado por honrarte, fue escupido, para que tu labado, fue reputado por ladron, el que dà el paraiso á los ladrones; y se te dá á si mismo en el Sacramento: todo lo quiso perder por ganarte á ti, hazienda, vida, honra, hasta morir desnudo en vn palo. Bien pudiera este diuino amante de tu alma, auer buscado otro medio para tu remedio, pero escogió el mas costoso, para mostrar su mayor amor; no quiso se dixesse de su fineça, que podia auer sido mayor, que pudo auer hecho mas. Viòse desamparado de su padre, por no desamparar vna desagradecida villana, de quien se auia enamorado. Recibele pues en esta comunion de oy, como à Redentor de tu alma, como à Saluador de tu vida, ofrecele quanto tienes, hazienda, honra, y vida, á quien la diò primero por ti; hospeda en tu pecho al que abriò su costado para meterte en èl: llene tu boca de su preciosa sangre, el que no alcançò vna gota de agua en su gran sed; endulce tus làbios con su cuerpo, el que sintiò aleada su boca con hiel; y pues no omitió el Señor cosa alguna, que pudiera auer hecho por ti, no dexes tu cosa que puedas hazer en su santo seruicio.

Punt. 3. Recibele ya como á tu eterno Glorificador, que serà hechar el sello à todas sus misericordias, y coronarte de miseraciones. Gran fauor fue el criarte de la nada, mayor el redimirte con quanto tenia, auerte hecho catolico Christiano, quando puso à otros entre infieles, que le huuieran seruido arto mejor, si le huuieran conocido; el auerte sufrido tan pecador, quando otros con menos culpas estàn hechos tizones de las eternas llamas: auerte justificado, y alimentado con su cuerpo, y sangre: grandes son todos estos fauores, dignos de todo agradecimiento, y conocimiento; pero el que los corona todos, es el auerte predestinado para su gloria, como lo crees, y que te ha de glorificar como lo esperas, recibele pues como à tu vltimo fin, que èl es tu Alfa, y tu Omega, èl es paradero de tus peregrinaciones, descanso de tus trabajos, puerto de tu saluacion, y centro de tu felicidad. Auiua tu fe, que el mismo que has de ver, y gozar en el cielo, esse mismo Señor, real y verdaderamente tienes encerrado en tu pecho, como prenda de la gloria.

P. 4. Llamase este diuinissimo Sacramento Eucaristia, que quiere dezir buena gracia, porque siendo gracia infinita, que el Señor nos ha-

ze,

ze, ſolicita el perpetuo agradecimiento, en el que comulga, no ay otro retorno al recibirle vna vez, ſino boluerle à recibir otra, eſta es la mayor accion de gracias, ni ay otro deſempeño de tantas mercedes, como dignamente recibirle, y comulgar, caliz por caliz, y pagar los votos al Señor, en publicos aplauſos, delante todo ſu pueblo, y no queda ya ſino vna precioſa muerte en el Señor deſpues de auerle recibido, que es gran modo de agradecer vn gran don de Dios, recibiendo otro. Anegado te hallas en beneficios, anegate pues en ſu ſangre, agradeceràs como deues, ſi amas como conoces. Deſta ſuerte podràs comulgar varias vezes, recibiendo vn dia al Señor, como á tu Criador, y otro como tu Redentor, ſi oy como juſtificador, mañana como tu glorificador.

COMVNION XLVII.

Para comulgar en todas las feſtiuidades del Señor.

PVnto primero. Pondera quan gran dicha huuiera ſido la tuya, ſi te huuieras hallado preſente con la fe que alcanças, al miſterio que meditas? Con que deuocion te preparáras, y con que gozo aſſiſtieras. Porque ſi te deſpertàra el Angel aquella noche alegre del nacimiento, con que diligencia te leuantáras, con que afecto acudieras à gozar del niño Dios nacido? como lograras la ocaſion de verle, y contemplarle faxado entre pañales, al que no cabe en los cielos, recoſtado entre pajas, al que entre plumas de Cherubines, llorando la alegria de los Angeles: y en el dia de la Circunciſion, como acompañaras con tus lagrimas las gotas de ſu ſangre; con que conſuelo gozàras de aquel rato de cielo en el Tabor? como madrugàras la mañana de la Reſurreccion, en compañia de la virginal alhofarada aurora, à ver ſalir aquel glorioſo ſol entre los alegres arreboles de ſus llagas. Con quan deuota pureza te preuinieras para ſubir al monte el dia de la triunfante Aſcenſion del Señor, y como ſe te lleuára el coracon tras ſi al centro celeſtial; con que fruicion lograràs todas eſtas ocaſiones; con que feruor aſsiſtieras à todos eſtos miſterios? Pues auiua tu fe, y entiende, que el miſmo Señor, real y verdaderamente, que alli yieras, y gozáras; el miſmo en perſona le tienes aqui en eſte diuiniſſimo Sacramento; y ſi alli en vn peſebre, aqui en el altar; ſi alli faxado entre pañales, aqui entre accidentes; alli grano entre pajas, aqui ſacramentado te le comes; ſi en el Tabor le vieras veſtido de nieue, aqui reneſtido de blancura; ſi en la Aſcenſion te le encubriera vna nube, aqui te le eſconde vna hoſtia. Procura diſponerte

con la misma devocion, pues la realidad es la misma, auiuese tu fe, y se despertarà tu afecto, crezca el feruor al passo que tu dicha.

P. 2. Pondera con que gozosa ternura fueras entrando por aquel portal de Belen tan vacio de alhajas, quan lleno de consuelos? Con quan cariñosa reuerencia te fueras acercando al pesebre, y enterneciendote con el humanado Dios; con que atenciones le assistieras? con que afectos le logràras, y no contentandote de mirarle, llegàras à tocarle, y abraçarle niño tierno, y tu enternecido. Auiua, pues, tu fe, alienta tu tibia confiança, y llega oy, sino al pesebre, al altar; no te contentes con besarle, y abraçarle, sino con comertele, abrigale con las telas del coraçon, y aprietale dentro de tu mismo pecho; y si en la Circuncision le vieras derramar perlas en lagrimas, y rubies en sangre, precioso rescate de tu alma, como te compadecieras? sin duda que esse coraçon, exceso de los diamantes en la dureza, con la sangre de aquel herido corderito se ablandàra, hasta destilarse á pedazos por los ojos. Recoge oy, no algunas gotas de su sangre, como entonces, sino toda ella, dentro de tu coraçon: y si alli procuràras acallarle allegandole à tu pecho, metele oy dentro del. Si en el Tabor desmayaras al verle sol de la belleza, y quando mucho le miraras de lexos; contemplale oy desde cerca, sea tu pecho vn Tabor, y tu coraçon el tabernaculo, exclamando con san Pedro, Señor bien estamos aqui, vos en mi, y yo en vos. Aqui le tienes resucitado, llega en compañia de la Virgen Madre, à gozar de aquellas fragrantes rosas de sus llagas, à reconocer entre aquellas cuchilladas de la carne, las entretelas brillantes de la diuinidad, y no solo te permite que le toques, y le adores, sino que le metas dentro de tu pecho. Detenle aqui tan glorioso, como subia al cielo, y conducele à tu coraçon, que no se te ausentará como alli, sino que entrara triunfante en tus entrañas, sea vn cielo tu pecho: despierta la fé, y renouarás la fruicion de todos estos misterios, que el mismo Señor real, y verdaderamente tienes aqui quando comulgas, que vieras, y gozaras en todas aquellas ocasiones.

P. 3. Procura sacar en esta comunion, todos los prouechos, que sacàras si te hallaras presente al misterio que se celebra: y pues tienes al mismo Señor real, y verdaderamente, que alli tuuieras, pidele las mismas mercedes, sabe pedir, á quien tambien sabe dar: con que memoria quedaràs de auer visto, y gozado de tu Dios y Señor, en qualquier misterio de estos, sea pues oy igual tu gozo, pues lo es tu dicha: que hizieras de contarla entonces, agradècela aora, que no te intiman silencio, como á los Apostoles en el Tabor, antes solicitan tu deuocion à las diuinas alabanças. Que darè yo al Señor, dezia el Profeta Rey, en retorno

de

de tantas mercedes: caliz por caliz, sea esta comunion gracias de la passada, assi como aquella fue disposicion para esta. Quien bastarà â sacarte del portal, vna vez dentro con los pastores? Quien baxarte del monte con los dicipulos, quien mouerte del sepulcro con las Marias? Aqui tienes todo esso en el Altar, y aun mas cerca, pues en tu pecho, sosiega en la meditacion, y permanece en alabar, y glorificar al Señor, Amen.

MEDITACION XLVIII.

Para comulgar en las festiuidades de los Santos.

FAcil fuera, pero prolixo, disponer su especial meditacion para comulgar en la festiuidad de cada santo; podrà pues cada vno escoger alguna de las propuestas, la que viniere mas ajustada al dia, y à la vida del santo: pero si à alguno le pareciere, que comulgaria con mas deuocion, con alguna consideracion mas propia de la fiesta, eligirá algun passo, ò circunstancia de la vida, que diga con la comunion, disponiendola en forma de meditacion, desta suerte.

Punto 1. Considera algun fauor especial, que hizo el Señor à este santo; como si has de comulgar el dia de Santiago el Mayor, pondera el lleuarle Christo consigo al Tabor, y comunicarle su gloria: buelue luego, y considera, quanto mayor fauor obra el Señor contigo, pues no solo te permite à su lado, sino que se entra por tu pecho, procura pues disponerte â imitacion del santo, con singulares virtudes, para conseguir tan especiales fauores. A san Mateo le llamò, fuesse con èl á su casa, y se dexò combidar dèl: á ti te llama oy el mismo Señor, entrase por tu pecho, y te combida con su precioso cuerpo. A san Felipe le preguntò, de donde sacarian el pàn para los cinco mil combidados; à ti no te dificulta, sino que te franquea el pan del cielo. Que gozoso se halló S. Andres, quando viò al Señor, y oyó dezir al Bautista: he alli el corderito de Dios, fuesse luego tras él, y le preguntó donde moraua: oye como te dize à ti lo mismo el Sacerdote, quando llegas, y te comes el mismo cordero de Dios. Alegrate con tu buena suerte el dia de san Matias, y preparate como vaso de eleccion el dia del Apostol san Pablo, pues has de lleuar en tu pecho, no solo el nombre, sino el cuerpo de el Señor; procura pues disponerte como estos justos, que si ellos para recibir los fauores del Señor, tu al mismo Señor, fuente de todas las misericordias.

P. 2. Pondera como estos Santos estimaron lás mercedes del Señor, y las supieron lograr, conoce tú el fauor que te haze oy tan singular, labelo gozar, y agradecer: abrasate, pues, en el fuego de el amor, como Lorenzo, que si èl sacònò su cuerpo para la mesa de Dios, oy el Señor saçona al fuego del amor su cuerpo para tu comida. Si Ignacio se consideraua trigo molido entre los dientes de las fieras, para ser pan blanco, y puro: el mismo Señor se te dà en pan, molido en su passion, y saçonado en amor. Si san Bartolome, siruiò su cuerpo desollado en el combite eterno, el Señor te presenta en comida su cuerpo todo acardenalado, y herido: si Santiago era consanguineo de Christo, y muy parecido à èl, tambien eres tu consanguineo del Señor, pues te alimentas de su carne, y sangre, procura parecerle en todo, y aun ser vna misma cosa con èl. Si san Ioseph fue el aumentado en los fauores, el crecido en las dichas; porque lleuò al niño Dios en sus braços tantas vezes, tu que le Tomas en tu boca, le guardas en tu pecho, crece en la perfeccion, assi como en el fauor. A san Lucas se le permitió sacar vna copia, à ti el mismo original, imprimele en las telas de tu coraçon.

P. 3. Rindieron singulares gracias todos estos Santos al Señor, por tan singulares mercedes: exclamò Esteuan, quando viò à Christo assomado à los balcones del cielo en pie; prorrumpe tu en alabanças al verle dentro de tu pecho; alabale con santa Teresa, por que se desposo con tu alma, y la ha engalanado con preciosas joyas de virtudes. Si à Catalina le dió el anillo de oro, á ti la prenda de la gloria. Admirate con S. Agustin, de que aquel inmenso mar de Dios, quepa dentro del pequeño oyo de tu pecho. Ensalçale con san Ignacio, de que no solo en Roma, sino en todas partes te sea fauorable, y propicio, el que á san Francisco le imprimiò sus llagas, y à san Bernardo franqueò su costado, oy se te entrega todo, y se imprime en tu coraçon: sabe reconocer tu fauor, y sabrás estimarle, procurando lograrle, y agradecerle por todos los siglos, Amen.

COMVNION XLIX.

Recopilacion de otras muchas Meditaciones.

COnforme à las Meditaciones que aqui se han propuesto, puedes tu sacar otras, que por ser hijas de la propia consideracion, y auerte costado trabajo, suelen despertar mayor deuocion: de esta suerte.

Punto primero. Considera el afecto con que vn niño desea el pecho ma-

materno, con que conato se abalança à èl, aprietale el hambre, obligale el cariño, y assi llora, y se deshaze, hasta que le consigue. Con este mismo afecto has de desear tu llegar à comulgar, llora, suspira, gime, ora, y pide el pecho de Christo: gran consideracion del Boca de oro. Pia como el polluelo del Pelicano, por el pecho abierto del autor de tu vida. Clama como el hijuelo del cueruo, viendose desamparado, por el rocio celestial. Apetece carleando como el sediento caminante la fuente de aguas viuas: busca el sazonado grano, como la solicita ormiguilla, y como el perrillo las migajas de pan de la mesa de su Señor: desta suerte te deues preparar con lagrimas, y suspiros, con afectos, y diligencias, con oraciones, y mortificaciones, para la sagrada comunion, que quantos mas intensos fueren los deseos con que llegares, mas colmados serán los frutos que sacarás.

P. 2. Pondera el conato, con que el tierno corderillo corre â tomar el pecho de su madre, con que cariño le tira, con que gusto le chupa: llega tu â la sagrada comunion con igual ahinco à tu necessidad, con tanto gusto, quanto el conocimiento: acude con la presteza que el pulluelo à coger el grano del pico de la amorosa madre que le llama, recogiendote despues baxo las alas de los braços de Christo estendidos en la Cruz. Abalançate con el gusto que el sediento enfermo al vaso de la fresca bebida. Acercate con el consuelo, que el elado caminante al fuego, que le fomenta. Goza, gusta, come, y saboreate con este pan del cielo, juntando el gozo con el logro, experimentando los celestiales gustos, y sacando los multiplicados prouechos.

P. 3. Dale gracias â este Señor, que te ha alimentado con su cuerpo, y con su sangre, como el niño que despues de auerse repastado en el sabroso pecho de su madre, se la rie, la abraça, y la haze fiestas. Saluda muchas vezes, como el derrotado nauegante la tierra donde llegò á tomar puerto: recibe con hazimiento de gracias, y como el pobre mendigo el pedazo de pan que se le dà cada dia à la puerta del rico, echandole bendiciones. Postrate como rescatado cautiuo á los pies de tu vnico Redentor. Recibe este Señor como à Padre, hermano, amigo, abogado, fiador, padrino, protector, amparo, sol que te alumbra, puerto que te recibe, asilo que te acoge, centro donde descansas, principio de todos tus bienes, medio de tus felicidades, y fin de tus deseos, por todas las eternidades, Amen.

MEDITACION L.

Para recibir el ſantiſſimo Sacramento por viatico.

PVnto primero. Conſiderate ya hermano mio, de partida deſta vida mortal para la eterna, y aduierte, que para vn tan largo viage, gran preuencion es meneſter de todas las coſas, eſpecialmente deſte pan de vida, para el paſſo de tu cercana muerte. Vás deſte mundo al otro, deſde eſſa cama al tribunal de Dios; mira pues como te deues preuenir con vna buena, y entera confeſſion, y con vna feruoroſa, y ſanta comunion. Leuantate, y come, le dixo el Angel al Profeta Elias, porque te queda gran jornada que hazer: oye como te dize à ti lo miſmo el Angel de vn buen confeſſor, que te deſengaña de tu peligro. Hermano mio, leuanta tu coraçon à Dios, de las criaturas al Criador, del ſuelo al cielo, de las coſas terrenas à las eternas, que no ſabes ſite leu ant aàs mas de eſſa cama, come bien, que ſe te eſpera largo, y peligroſo camino; mira que has de andar ſendas nunca andadas por regiones de ti nunca viſtas: procura hazer eſta comunion con circunſtancias de vltima, con las perfecciones de poſtrera, echando el reſto de la deuocion. Mira que te deſpides del comulgar, conozca ſe tu cariño à eſte diuiniſſimo Sacramento, en la ternura con que le recibes eſta vltima vez: fixa en eſte blanco eſſos ojos, que tan preſto ſe han de cerrar, para nunca mas ver en eſta mortal vida, ſean perenes fuentes de llanto oy, las que mañana ſe han de ſecar; eſſa boca, que tan preſto ſe ha de cerrar para nunca mas abrirſe, abrela oy, y dilatala bien, para que te la llene de dulçura eſte ſabroſo manjar; aduierte que es manà eſcondido, y te endulçarà el amargo trago de la muerte, que por puntos te amenaça, dè vozes eſſa lengua pidiendo perdon, antes que de todo punto ſe pegue al paladar: eſſe pecho, que ſe và enronqueciendo, arroje ſuſpiros de dolor: eſſe corazon, que tan preſto ha de parar en manjar de guſanos, apacienteſe del verdadero cuerpo de Chriſto, que ſe llamò guſano de la tierra: eſſas entrañas, que por inſtantes vàn perdiendo el aliento de la vida, conſortenſe con eſta confeccion de la inmortalidad; y todo tu, hermano mio, que tan en breue has de reſoluerte en poluo, y en ceniza, procura transformarte en eſte Señor Sacramentado, para que de eſſa ſuerte èl permanezca en ti, y tu en èl por toda vna eternidad de gloria.

P. 2. Auiua tu fe, hermano mio, y conſidera que recibes en eſta hoſtia

tia â aquel Señor que dentro de pocas horas él mismo te ha de juzgar él viene aora à ti, y tu irás luego à él, este es el Señor que te ha de tomar estrecha cuenta de toda tu vida, desde essa cama has de ser lleuado ante su riguroso tribunal; mira pues que aora te combida con el perdon, si entonces te aterrarà con el temido castigo, aqui se dexa sobornar con dadiuas, presentale tu corazon contrito, y lleno de pesar de auerle ofendido, aqui se vence con lagrimas, alli no valdran ruegos: arrojate ante este tribunal de su misericordia, no aguardes al de su justicia. Eucaristia se llama, que quiere dezir gracia, y perdon, no dilates al del rigor; aqui està hecho vn cordero tan manso, que te le comes, allâ vn leon tan brauo, que te despedaçará, si te hallare culpado; aqui calla, y disimula culpas; alli vozea, y fulmina rigores. Echate à sus pies con tiempo, que mientras tenemos este, dize el Apostol, auemos de obrar bien, y negociar nuestra salud eterna. Clama con el penitente Rey, Señor, perdon grande, segun vuestra gran misericordia, y segun la gran multitud de mis pecados; *Miserere mei Deus, secundùm magnam misericordiam tuam*: hiere tu pecho con el Publicano, diziendo: Señor mio, y Dios mio, sed propicio, y fauorable con este miserable pecador: *Domine propitius esto mihi peccatori*: grita con el ciego de Gericò; Señor mio, vea yo esse vuestro agradable rostro, que desean ver los Angeles: *Domine vt videam*, confiessa tus errores como el Prodigo: Padre mio, que no me podeis negar de hijo, pequè, yo lo confiesso, contra el cielo, y contra vos. *Pater peccaui in cælum, & coram te*, recibidme en vuestra casa, aya para mi vn rincon en vuestro cielo: da vozes con la Cananea, Iesus hijo de Dauid, aunque mejor dirás: Iesus hijo de Maria la misericordiosa, apiadaos desta mi alma, que me la quiere maltratar el demonio, *Iesu fili Mariæ miserere mei, quia anima mea male à dæmonio vexatur.* Ay, Señor, fauor, que me la quiere tragar: pide, y ruega con el ladron: Señor, acordaos de mi, ladron tambien de vuestras misericordias, aora que estais en vuestro Reyno: *Domine memento mei cum veneris in Regnum tuum*, alegrame Señor con aquella dulcissima respuesta, *hodiè*, oy mismo, *mecum*, conmigo, *eris*, tu mismo estarás, *in paradiso*, en mi gloria, Amen.

P. 3. Ya que has recibido este diuino Señor sacramentado, y metidole dentro de tu pecho, exclama, hermano mio, con el santo viejo Simeon: *Nunc dimittis seruum tuum Domine, secundùm verbum tuum in pace*; aora si, Señor mio, que morirè con consuelo, pues en paz con vos: di con el Profeta Rey: *In pace in idipsum dormiam, & requiescam*, aora si, Señor, que dormirè y descansarè en paz, y en vos mismo, de vos sacramentado, irè à vos glorioso; de vn Dios que he recibido en mi pecho, â vn Dios que me reciba en su cielo, y pues aqui he llegado â vnirme con vos

por la comunion, allà eſpero vnirme con vos por la bienauenturança. Repite con S. Pablo: *Mihi viuere Chriſtus eſt, & mori lucrum;* mi muerte es mi ganancia, porque muriendo en Chriſto, viuirè â Chriſto. Ofrecele tu, alma con S. Eſteuan: *Domine Ieſu accipe ſpiritum meum:* dulciſſimo Ieſus, y mas en eſta hora, Ieſus, y Saluador mio, recibid mi eſpiritu; di tambien con el miſmo Ieſus: *Pater in manus tuas commendo ſpiritum meum:* Padre mio amantiſsimo en vueſtras manos encomiendo mi eſpiritu, de ellas ſaliò, à ellas ha de boluer: oye que te reſponde: *Noli timere, ego protector tuus ſum, & merces tua magna nimis.* No temas, que aqui eſtoy yo tu protector, y tu amparo, y la merced que recibiràs de mi mano ſerà grande de todas maneras: no deſconfies por tus culpas, pues ſon tantas mis miſericordias, pide, y te daràn, eſto es, perdon, gracia, y eterna gloria.

P. 4. Deſpues de tantos fauores recibidos, bien puedes rendir las deuidas gracias; canta como el ciſne quando muere con mayor ternura, y ſea vn cantar nueuo, començandole aqui, y continuandole eternamente allà en el cielo: *Miſericordias Domini in æternum cantabo.* Eternamente alabarè, y benedezirè à vn tan buen Dios, y Señor, y ſino puedes ya con la lengua, habla con el coraçon, ſino pueden mouerſe tus labios, mueuanſe ſus alas, y conmueuanſe tus entrañas: eſtima la merced, que te ha hecho el Rey del cielo, que él te ha venido à ver à ti, para que tu le vayas á ver allà, prenda es eſta de la gloria, empeñadoſeha el Señor, vinoſe á deſpedir de ti Sacramentado, en ſeñal de lo que te ama, y que te recibirà glorioſo, vino à tu caſa, para que tu vayas à ſu cielo: exclama con el ſanto Rey: *Lætatus ſum in his, quæ dicta ſunt mihi, in domum domini ibimus;* ò que buenas nuenas me han dado, que he de ir oy à la caſa de mi Señor! acaba con aquellas gozoſas palabras con que eſpirò el humilde ſan Francisco: *Me expectant iuſti donec retribuas mihi.* Ay que me eſtàn eſperando los corteſanos del cielo para admitirme en ſu dulce cõpañia, no iré ſolo, ſino que irèmos; irá acompañada mi alma de la Virgen Santiſſima mi Madre, y mi Señora, del ſanto de mi nombre, del Angel de mi guarda, de los Santos mis patrones, y abogados: y ſi aũ eſtás agonizando, caréate con Chriſto Crucificado, y conſuelate con èl: conſidera que à tu Senor le dieron hiel, y vinagre en ſu mayor agonia, y à ti te ha dado el miſmo Señor ſu carne, y ſangre en la tuya; èl murió en braços de vna cruda Cruz, y tù mueres en los braços del miſmo Señor, ſiempre abiertos para ti: à Chriſto le abrieron el coſtado con la dura lança, y él ha ſellado tu coraçon con eſta ſacratiſſima hoſtia; inclina ſu cabeça, y te mueſtra la llaga de ſu coſtado, diziendote, entres por eſſa puerta, ſiempre patente al paraiſo, donde alabes, contemples, veas, a-

mes,

mes, y gozes tu Dios, y Señor, por todos los siglos de los siglos. Amen. Iesus, Iesus, Iesus, y Maria sean en mi compañia, Amen.

F I N.

INDICE DE LAS MEDITACIONES
deste libro.

COmunion 1. De la pureza de la Madre de Dios para recibir el Verbo eterno pag. 445
Com. 2. Del combite del hijo Prodigo, aplicado al Sacramento, p. 447
Com. 3. Para comulgar con la humildad del Centurion. 449
Com. 4. Con la fe de la Cananea. 451
Com. 5. Del manà aplicado al Sacramento. 453
Com. 6. Para comulgar con la deuocion de Zaqueo. 454
Com. 7. con la confianç1 de la muger, que tocò la fimbria. 456
Com. 8. del arca en casa de Obededon. 458
Com. 9. del encogimiento de san Pedro, ante su Maestro. 460
Com. 10. para recibir al Señor con las diligencias de Marta y finezas de Maria. 462
Com. 11. del banquete de Ioseph à sus hermanos. 464
Com. 12. con la humildad del Publicano. 466
Com. 13. de la dedicacion del templo de Salomon. 468
Com. 14. de la fuente de la Samaritana. 470
Com. 15. del empacho de los Serafines ante la presencia del Señor. 472
Com. 16. para comulgar en combite descubierto. 474
Com. 17. con el gozo del santo viejo Simeon. 476
Com. 18. recibiendo el Señor en las salas del alma. 478
Com. 19. del combite en el desierto, y de los cinco mil combidados 479
Com. 20. del panal de Sanson, aplicado al Sacramento. 481
Com. 21. de Simon leproso, y penitencia de la Madalena. 483
Com. 22. de la oueja hallada, regalada con el pan del cielo. 485
Com. 23. del que fue echado del combite 487
Com. 24. de Misiboset, sentado à la mesa real. 489
Com. 25. dando gracias con san Iuan en el pecho de Christo. 491
Com. 26. del combite de Assuero, aplicado al Sacramento. 492
Com. 27. de la adoracion de los Reyes, aplicada al que comulga. 494
Com. 28. careando la grandeza del Señor con tu vileza. 496
Com. 29. de la cena grande. 498
Com. 30. del tesoro escondido en el Sacramento, 500
Com. 31. con el feruor del ciego de Gericò, 501
Com. 32. del hospedaje en casa de Zacharias. 504

Com. 33. del mal hospedaje en belen. 506
Com. 34. del grano de trigo sembrado en buena tierra. 508
Com. 35. Recibiendo el Señor desterrad cà Egypto. 510
Com. 36. del combite de las bodas de Canà. 512
Com. 37. recibiendo el niño perdido, y hallado en el Sacramento. 514
Com. 38. del combite de los Angeles en el desierto. 516
Com. 39. para recibir al Señor triunfando con palmas. 517
Com. 40. de la buena preparacion de San Iuan, y mala de Iudas. 519
Com. 41. en algun passo de la passion. 521
Com. 42. tocando el costado del Señor con santo Tomas. 523
Com. 43. en el combite de los dos discipulos de Emaus. 525
Com. 44. recibiendo al Señor como hortelano con la Madalena. 527
Com. 45. recibiendo el Señor como Rey, Esposo, Medico, &c. 529
Com. 46. recibiendo el Señor como bienhechor. 531
Com. 47. general en todas las festiuidades del Señor. 533
Com. 48. general en todas las festiuidades de los Santos. 535
Com. 49. recopilacion de muchas consideraciones. 536
Com. 50. recipiendo el Sacramento por viatico. 538

TABLA

De las Meditaciones para Comulgar en todas las festiuidades, del año.

ENERO.

Para comulgar el dia de la Circuncision.

Meditacion 47. p. 533. y med. 45. pag. 529. med. 46. p. 531
Epifania, med. 27. de los Reyes. 494
Domingo dentro la octaua de los Reyes, med. 37. del niño perdido. 514
Domin. 2. despues de la Epif. med. 36. del combite de las bodas. 512
Dom. 3. de la Epif. med. 2. del hijo prodigo. 447

FEBRERO.

Dia de la Purificacion, med. 17. propia. 476
S. Matias, med. 18. 478
Dom. 4. de la Epif. med. 3. del Centurion. 449
Dom. de la Septuagesima, med. 20. del panal de Sanson. 481
Dom. de la Sexagesima, med. 34. del grano de trigo. 508
Dom. de la quinquagesima, med. 41. de la passion. 521

MARZO.

S. Ioseph, med. 11. del banquete de Ioseph. 464 ò la med. 37. del niño perdido. 514

La

La Anunciacion, med. 1. propia. 445
Dom. de la Quadrag. med. 38. el combite de los Angeles. 516
Dom. 2. de Quares. med. 47. 533
Dom. 3. de Quares. med. 4. de la Cananea. 451
Dom. 4. de Quares. med. 19. de los cinco panes. 479
Dom. Passion. med. 41. la passion. 521
Dom. de Ramos, med. 39. propia. 517

ABRIL.

Iueues Santo, med. 40. de la comunion de S. Iuan, y la mala de Iudas, 519
dia de la Resurreccion, med. 47. 533
2. de Pascua, med. 43. de los dos discipulos de Emaus. 525
3. de Pascua, med. 44. de la Madalena hortelano, 527
Domin. de Quasimodo, med. 42. propia de S. Tomas. 523
Dom. 2. despues de Pascua, med. 22. de la oueja perdida. 485
Dom. 3. despues de Pascua, med. 5. del manà. 453
Dom. 4. de Pascua, med. 8. de la casa de Obededon. 458
Dom. 5. med. 18. de las tres salas del alma. 478

MAYO.

S. Felipe, y Santiago, med. 48. 535. ò la med. 19. de los cinco panes. 479
La inuencion de la Cruz, med. 30. del tesoro escondido. 500. ò la med. 41. 521
S. Miguel, med. 15. de la reuerencia de los Serafines. 472
Angel de la guarda, med. 38. el combite de los Angeles. 516
Ascension del Señor, med. 47. 533. ò med. 46. 531. ò med. 45. 529
Domin. dentro la octaua de la Ascension, med. 24. de Mifiboset. 489
Pentecostes 1. dia, med. 45. Esposo. 529
2. dia, med. 26. combite de Assuero. 492
3. dia, med. 13. la Dedicacion del templo de Salomon. 468
Dom. de la SS. Trinidad, med. 28. de la grandeza de Dios, y nuestra vileza. 496

IVNIO.

S. Iuan med. 28. la humildad de S. Iuan. 496. ò la med. 32. 504
S. Pedro med. 9. del encogimiento del Santo. 460
Dia del Corpus, med. 16 del combite descubierto 474
Dom. dentro la octaua, med. 29. la gran cena. 498
Dom. 3. de Pentec. med. 22. de la oueja perdida. 485
Dom. 4. de Pentec. med. 9. encogimiento de S. Pedro. 460
Dom. 5. de Pentec. med. 6. de Zaqueo. 454

IVLIO.

La Visitacion, med. 32. propia. 504
La Madalena, med. 21. de su conuersion. 483
S. Ana, med. 30. del tesoro escondido, 500. ò med. 1. 445
Dom. 6. despues de Pent. med. 19. de los cinco panes. 479
Dom. 7. Pent. med. 7. de la confiança de la enferma. 456
Dom. 8. Pent. med. 11. del banquete de Ioseph. 464
Dom. 9. Pent. med. 14. de la Samaritana. 470
Dom. 10. Pent. med. 12. propia. 466

AGOS

AGOSTO.

	pag.
Nuestra Señora de las nieues, med. 1.	445.
La Transfiguracion. med. 47.	533
S. Lorenço, med. 34. del grano de trigo, p. 508. ò med. 48. p.	535
La Assumpcion, med. 10. propia.	462
S. Bartolome. med. 48. p.	535
Dom. 11, despues de Pent. med. 16. del combite descubierto.	474
Dom. 12. Pent. med. 23. del que fue echado del combite.	487
Dom. 13. Pent. med. 35. desterrado à Egypto.	510
Dom. 14. Pent. med. 2. del hijo prodigo.	447

SETIEMBRE.

La Natiuidad de la Madre de Dios, med. 1.	445
S. Mateo med. 48. p.	535
S. Miguel. med. 38. p.	516.
Dom. 15. Pent. med. 3. de Centurion. p.	449
Dom. 16. Pent. med. 5. del manà	453
Dom. 17. med. 8. del Arca en casa de Obededon.	558
Dom. 18. Pentec. med. 18. de las tres salas.	478

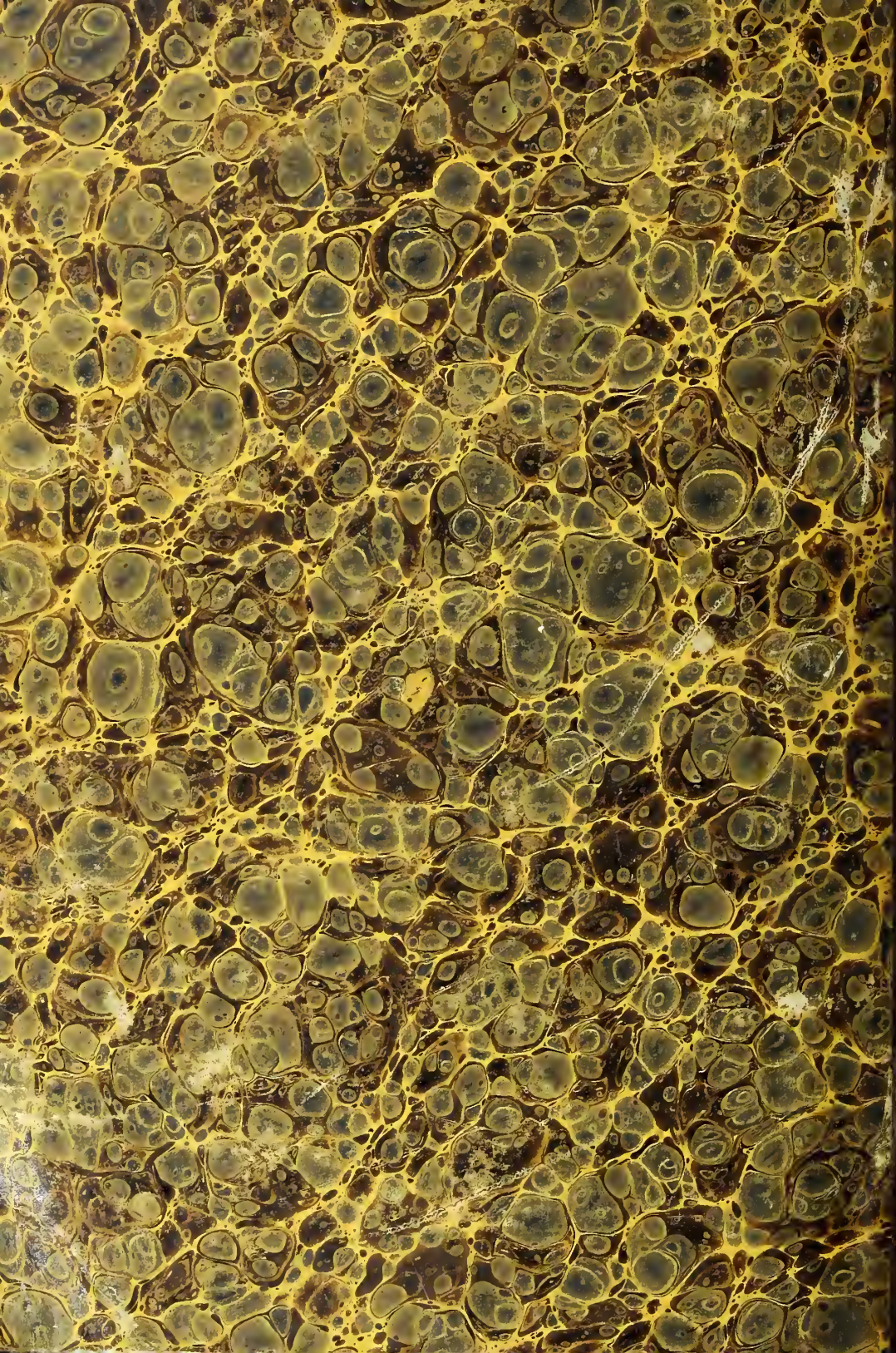
OCTVBRE.

San Lucas, med. 48. p.	535.
San Simon, y Iudas, med. 48. p.	535
Dom. 19. Pent. med. 20. del panal de Sanson.	481
Dom. 20. Pent. med. 24. de Mifiboset.	489
Dom. 22. Pent. med. 26. del combite de Assuero.	492
Dom. 23. Pentec. med. 28. de la grandeza del Señor.	496

NOVIEMBRE.

Dia de todos Santos, med. 29. la gran cena. 498. ò med. 45. Rey.	529
San Martin, med. 28.	496
La Presentacion, med. 1. 445. ò med. 37. del niño perdido.	514
Santa Catalina virgen, y martir, med. 45.	529
San Andres Apostol, med. 48. 535. ò med. 19.	479
Domingo 24. Pent. med. 30. del tesoro escondido.	500
Dom. 1. de Aduiento, med. 33.	506
Dom. 2. de Aduiento, med. 34. del grano de trigo.	508
Dom. 3. de Aduiento, med. 6. de Zaqueo.	454

DIZIEMBRE.

La Concepciòn, med. 1.	445
La Expectacion, med. 32. 504. ò medit. 33.	506
Santo Tomas, med. 42.	523
Dom. 4. de Aduiento, med. 10.	462
Noche de Natiuidad, med. 33. propia.	506
San Esteuan, med. 48. 535. ò med. 49.	536
San Iuan Euangelista, med. 25. 491. ò med. 40.	519
Los Inocentes, med. 35. destierro à Egypto.	510
Domingo dentro la Octaua, med. 17. propia.	476

FIN.